8° 1387

Digitized by Google

mas se yo que

a

huma

para yo q

para ysabel de sara

u la que dios guar

para

[illegible]

119 7

1118 mu

De la Libreria del Coll.o de la Comp.a de Jes.

LIBRO DE LA HISTORIA Y Milagros, hechos a inuocacion de nuestra Señora de Montserrate.

R. 237.379
232
L55
8111

Con Priuilegio.

En Barcelona en casa Sebastian de Cormellas, Al Call. Año de M. D. LXXXIIII.

BIBLIOTECA

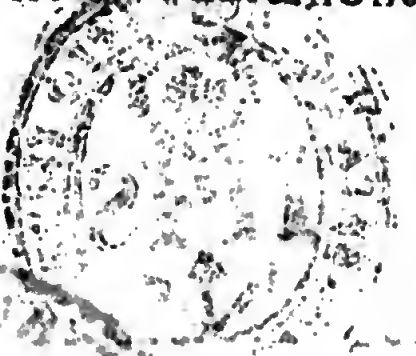
APPROBATIO.

ADmodum Illustris.&Reuerendissmi dñi dñi Ioannis Dime Loris episcopi Barcinonensis, de,mandato & commissione per legi & recogdoui miracula supra scripta a 24.Febrnarij.1561.vsque ad 17.Decembris.1581. Quæ addita sunt ad priores & antiquiores impressiones Miraculorum beatę Mariæ Montis Serrati,& nihil in eis inueni quominus debeant imprimi & diuulgari, ideo dico ego Ludouicus Ioannes Villeta doctor Theologus, quod potest concedi facultas predicta imprimendi & diuulgandi.30.die Ianuarij 1582.

V.Ludo.Ioan.Villeta.

NOS *Ioannes Dymas Loris Dei & apostolicæ sedis gratia Episcopus Barcinonen. attenta licentia,& approbatione predicta concedimus licentiam imprimendi dicta miracula in nostra dioces, & ea diuulgandi. Dat in nostro palatio Episcopali,eiusdem & presentis ciuitatis Barcinone,die trigesima Ianuarij.1582.*

I.Episcopus Barcinonen.



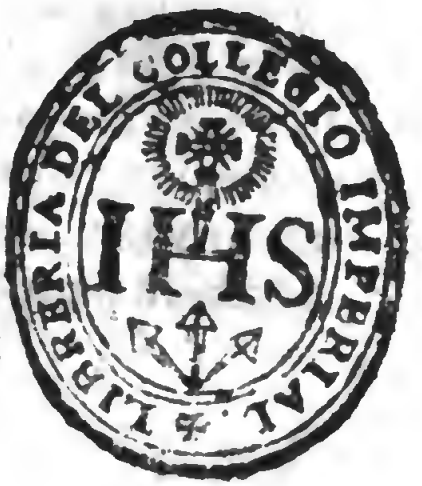
BIBLIOTECA

YO el padre Iuan de Salas de la compañia de Iesus dela ciudad de Barcelona por comissiõ del muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Iuan Dymas Loris obispo de Barcelona vi estos milagros y me parece no tienen cosa contra la fee ni buenas cõstumbres sino que piamente se pueden creer y sera vtil el imprimirse para augmentar la deuocion dela sacratissima virgen Maria en Barcelona a veynte y nueue del mes de Iunio de.1587.

Iuan de Salas.

NOs Ioannes Dymas Loris dei & sancte sedis apostolice gratia Episcopus, Barcinon. visa aprobatione predicta concedimus licentiam imprimendi in nostra diocesi, dicta miracula recollecta per reuerendum fratrem Gondisaluu de Sojo sacre Theologiæ professor. Dat in palacio nostro episcopali presentis ciuitatis Barcinone, die. xiij. Julij.1587.

I.Epš.Barcinoñ.



Prologo al deuoto y christiano Lector.

Psal. 67. DIZE El sereniſsimo Rey, y Prophe ta Dauid que nueſtro Señor Dios es declarado ſer admi ble, en ſus ſanctos. Quiſiendo en eſto ſignificar quelas grandezas y marauillo ſos milagros que los ſanctos obran, dan noticia de la grandeza y Mageſtad diuina: porque en virtud ſuya, los ſanctos hazen eſtos milagros, de los quales ſu Mageſtad diuina ſola es cauſa efficiente Y los ſanctos ſon cauſa inſtru mental. Y viendo por experiencia que dela publicacion deſtos milagros, ſe cau ſa para los hombres gran edificacion, no ſolamente para fieles, mas para infie les pues vemos ſe han aplicado a ſu con uerſion y que el intento prin cipal de nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto, es dar ſe nos a conocer por los milagros, para que aſsi la reuerenciemos y ſiruamos, con mas diligencia: y tambien para que

ius

ſus ſanctos, por cuyo medio ſe hazen, ſean honrrados y reuerenciados. Eſtamos obligados los que los ſabemos manifeſtar los, pues que el theſoro eſcondido es de ninguna vtilidad, mas communicado, es muy prouechoſo. Y ſeria muy gran perjuyzio a los hombres encubrirles los milagros, que Dios para tan excelentes effectos mediáte ſus ſanctos obra Y ſiendo como lo es la Virgen Maria nueſtra Señora en gracia y merecimientos auentajada a todos los ſanctos y ſanctas, y eſpiritus angelicos (como lo apunta Sant Anſelmo dizien do, que todo lo que tiene ſer, o es ſuperior a Maria, o inferior y ſuperior ſolo Dios y la humanidad de Chriſto, y inferior todo lo demas.) Ha ſido nueſtro Señor Dios ſeruido, por ſu contempla cion y reſpecto como ſingular medio, ſeamos todos ſocorridos en nueſtros aprietos y neceſsidades. Porque (como dize ſant Bernardo) no ha querido Dios nueſtro ſeñor dar nos coſa quo no ſe regiſtre y paſſe por las manos de Maria, a quien Dios tanto quiere y ama y con tan juſto titulo y razon. Y aſsi no da peticion que enel conſiſtorio de la Sanctiſsima Trinidad, no ſea prouey

Anſelmo

Bernar.

da: por ser cosa muy gustosa a su precioso hijo Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, que su madre quiera y pida algo, para que assi sea en todo fauorecida. Porque si el Rey Salomon auiendo heredado el reyno de su padre Dauid, honrro grandemente a su madre Bersabe, y le offrecio que se le concederia todo lo que pidiesse, quanto mas es de creer que Christo nuestro Señor glorificado en el cielo, hizo este cũplimiento con su madre bendita, coronãdola por reyna del cielo, y de gloria tan singular. Y assi por la obra vemos que a interceſsion de nuestra Señora, Dios ha hecho y haze mas milagros, que hizo, ni ha hecho, por medio todos los Sanctos: queriendo en esto recompensar, que entre tanto que en este mundo viuio ningun milagro obro: y despues que al cielo subio no tienen cuento, ni par, los que la diuina Magestad por su medio vemos obrar. Y assi no sin mysterio leemos: que el Arca del Testamento, entrando en la tierra de Promisſion, obro muchas obras milagrosas por admiracion, y antes de entrar en ella ninguno significando a la virgen nuestra Señora entendida en el

3. *Reg.* 2.

Arca

Arca del Testamento, que en esta vida no hizo milagro alguno, y despues q̃ entro en la tierra de los viuos, que es la bienauẽturança firme y perpetua (prometida a los que passaren desta vida, siendo de Dios amigos) haze tantos milagros, como los que se encomiendan a la Virgẽ gloriosa y madre de Dios saben en las prouincias y reynos Christianos todos entienden. Y este fauor y singular merced, q̃ tiene recebida nuestra Señora de su precioso hijo, lo emplea con gran gusto y charidad, en la vniuersal vtilidad, porque (como dize sant Bernardo) Maria abre las entrañas de misericordia a todos, paraque de su gracia abundancia y plenitud, gozen y reciban todos. El enfermo sanidad, y el captiuo redempcion, y el triste consolacion, y el justo gracia, y el pecador perdon. Porque por su intercesion se alcança todo esto de nuestro Señor Dios. Pues aunque en todo tiempo, y en todo lugar este la virgen Maria aparejada quando de alguna persona fuere llamada y suplicarle de fauor a querido con todo esso Dios nuestro Señor escojer algunos lugares adonde se ayan edificados templos a titulo de su bendi-

S. Bernardo.

bendita madre, a los quales acudan los fieles a ſuplicar, y a ampararſe del fauor de ſu bendita madre, adonde llegado con anſia y deuocion, alcancen remedio para ſu tribulacion. Y tambien para que aqui ſe tenga cuenta ſingular en la celebrar y predicar, y manifeſtar, los milagros que los fieles y catholicos vuieran experimentado a inuocacion de la Virgen Maria debaxo de titulo de nueſtra Señora de Lorito, o de nueſtra Señora de Montſerrate. &c. Y en eſtas caſas, es muy ſeñalada eſta de nueſtra Señora de Montſerrate, y entre todas las naciones admirable, por ſer todo lo que en ella ay raro y ſingular en el mundo, y que excede la coſa a la ymaginacion, y porque ay muchos que no la hã viſto, y otros que aunque la ayan viſto no han calado lo que ay, y porque algunos cuentan algunas mentiras y ponen en peligro con eſto a que no ſe de credito a lo que es verdad, ſe pondra aqui por extenſo, todo lo que autentico ſe a hallado, aſsi del principio y proſecucion deſta ſancta caſa, como de los milagros que en los libros antiguos eſtan continuados, por perſonas dignas de fe, aunque ſe dexan algunos por no eſtar

ſtar tan autenticos, y porque eſtos baſtan para ſatisfazer ala deuocion de los deuotos de nueſtra Señora y lectores deſte libro. Añadimos a eſtos algunos de los que de nueuo ſe han recrecido, deſpues dela impreſsion antes deſta, que es deſde el año de. 1568. haſta el de. 1587. Y agora en eſta vltima Impreſsion añadidos otros que han ſucedido de nueuo deſde el año. 1587. haſta eſte de. 1594 Y ante todas coſas ſe pone la deſcripcion y ſitio dela Montaña, Monaſterio y Hermitas, y de la orden y gouernacion que alli ſe exercita en todo. Deſpues ſe ſigue la narracion de los milagros ſuccinta y breuemente, diziendo la realidad dela verdad por eſtilo llano y claro: ſin alguna affection, y enmendado y corregido nueuamente delas faltas que la otra impreſsion tenia, para que aſsi con mas facilidad puedan gozar de la materia deſtos milagros tan notables. Por donde ſe entendera quan deueras la Virgen Maria nueſtra Señora ſe encarga de todos nueſtros negocios temporales y eſpirituales. Y aſsi cõ eſte conoſcimiento el deuoto Lector deſte libro, ſe afficionara al ſeruicio del hijo de Dios, y de ſu bendita madre, y

seconseguira el fin nuestro que es resul
te honrra y gloria, a nuestro Señor
Dios y estimacion y deuoció delos fie
les a cerca de su bendita madre, y apro
uechamiento y salud delas animas. Lo
qual todos suplicamos a su diuina Ma
gestad tenga por bien de efectuar, assi
como tiene vsança conceder
todo lo justo, y razona
ble que sele suplica.
Amen.

Ad vir

AD VIRGINEM MARIAM SACRI MONTIS SERRATI Exemetra Salue regina humiliſq. deprecatio auctore Franciſco Offeto doctore Medico.

Alue ſyderei Virgo ianua cæli,
Perquã chara Dei ſoboles deſcendit in orbẽ
Terrarum, eaq. tuo ſuſcepit corpore canẽ
Humanam, & proprio mortales ſanguine laudit.
Syncera ſemper tibi virginitate manente.
Sic tu virginei præcellens gloria cœtus.
Nunc cœleris cælo, & Serratis in æde
Excelſas inter rupes, vbi regia Imago
Illa tua eſt noctu Stella monſtrante reperta.
Religioſa cohors Benedicti patris ad ipſam
Voce canunt duci pſalmos, hymnosq; ſenores,
Atq; Deum miſeris pro peccatoribus orant.
Ante altare tuum centum noctesq; dieſq;
Argento atq; auro conſtructæ lampades ardent
Dona Ducum & regum, quibus omnibus ipſa fuiſti.
In bello adiutrix, & per diſcrimina preſens
Vt Melite, quam mox Turſæ expugnari parebant
Te fautrice tamen victris, & læta triumphant.
Hoſtibus occiſis partim, partimq; fugatis,
Quod fuit effreno Turcæ tunc dedecus ingens.
Iure igitur ſacrum contendunt ſcandere montem
Chriſticolæ ſubeunt matres, teneraq; puerïa

Et

Et pueri, atq̃ ſenes, quos paſſim ſeruat arundo
Dextera ſtricta manis coniunx pro coniuge ſaluo,
Matrem pro natis gemmas largitur & aurum.
Iſtich quidpe facis miracula digna relatu,
Atq̃ etiam totum iampridem nota per orbem.
Eſt per te ſanus lathili febro laborans,
Eſt per te viuus, qui mortuus ante iacebat,
Eſt per te liber, qui libertate carebat,
Per te tuta tenent pauitantes littora naute,
Quos iam ſordebat maris impetuoſa procella.
Hinc pendent naues laque aribus atq. catenæ.
Gentes captiuæ, & quæ iam tectura cadauer
Te la fuit tectis populo aſpicienda locatur
Salue igitur Virgo mediatrix inter oberrans
Hec genus, & natum qui nos a morte redemit
Morte crucis, quem tu vidiſti afflicta dolore.
Deluſum probris percuſſum & arundine, diris
Verberibus caſum geſtantem fronte coronam
Vulnificam, patienter acetum vile bibentem
Nectare pro dulci latrones inter iniquos
Suſpenſum ferro traiectum petus acuto,
Bracbania tendentem, quibus omnem amplectitur or (bem
Nosq̃ reos, propter quos inſona talia paſſus
Tu pia, tu clemens ſortem miſerata caducam
Ade clamantem, pracibus ſcis flectere natum
Iratum nobis ob crimina naſtra, doloſq̃.
Conciliaſq̃ illi miſeros, & agmina ducis.
Calicolum, aterno faciens nos rege potiri
Et fieri tandem poſt ſacula longa beatos.

Salue

Salue virgo humilis ſancta, & ſine fine beata
Angelicos ſuper exaltata choros, quia vallem
Extollit, qui cunctis poteſt & deprimet altum
Montem nec quiq̃ ſe cœlo æquare volentem:
Ille beatus erit, quite ſuper aſtra videbit,
Quiq̃ videt clara geſtantem fronte coronam.
Selliferam, & rutilo ſolis ſplendore micantem.
O vtinam quite feruenti corde precantur,
Atq̃ ſuam ſtatuunt in te ſpem cernere tandem
In cœle valeant, inte meliora videntes
Concordes dicant, maior tua gloria multo eſt,
Quam quisdum vixit terris attingere paſſet.
Salue igitur cali ſplendore pulcherrima Virgo
Aeterno dilecta ptri iocundaq̃ cunctis
Calicolis: & te venerantibus optemum, & ignes
Preſidium, Cymba vndo ſum ſcindimus aquor.
Et cupimus tutum iactati attingere portum
Splendes ſtella maris duce te nil ſæua charibdis
Nil fera Scylla poteſt, per te ſunt omnia tua.
Nauigat in portu, cuius ſpes figitur in te.
Salue ſponſa Dei genitrix, & filia ſola
Sola parens & virgo, ſola enixa doloris
Expers, & cali (vt merita es) Regina vocata
Sola ſine exemplo ſola ſine compare ſola,
Non etenim primam nec habes tu ſola ſecundam
Nec labem, quo ſe primi infecere parentes.
Mortaſſeq̃ omneis id vere & iure merentes.
Et ſi prima parens mortem deduxit in orbem.
Altera Virgineo vitam pro morte perennem.

Tu Chriſtum nobis optatum ventre tuliſti.
Illa eãdem morbos, tu nobis Virgo ſalutem
Illa iram, Sed tu fontem pietatis Ieſum.
Illa dedit tenebras, tu clarum deniq; ſolem
Iuſticiæ cæcos qui nos illuminat omnes.
Salue virgo potens ſcutum, quo vincitur hoſtis
Nec quem defendis lethali vulnere lædit
Aſpicis vt celeres menſes labuntur & anni,
Vtq; onerata malis properat morboſa ſenectus.
Biſq; quaterdenos vt vixi circiteranos
Quod ſi pereſt vitæ nihil eſt tu mortis in hora
(Qual aqueos tendit nobis, & retia mille
Spiritus immundus, prædam vt demergat in arcum
Inferno ſq; lacus ſecum, noctemq; profundam)
Tunc oculos vertes ad me pietate micantes.
Tunc ſacra virgo tuo me commendabis Ieſu
Qui deus eſt, dominus q; meus mea gloria ſolus
Qui peccatores diffuſo ſponte redemit
Sanguine, qui voluit noſtros perferre labores
Ipſe mihi veniam contrito cor de petenti
Preſtabat genitrix facile exorabis eundem
Nil negat ille tibi pro nobis aqua roganti
Tunc ego tutus ero tunc victus peſsimus hoſtis
Corruet, exibo tunc lætus carcere ſi me
Abſcondes bona Virgo tuis (vt ſpero) ſub alis.

FINIS.

CARTA DEL ILVS-TRISSIMO SENOR DON IVAN de Aragon Duque de Luna, Conde de Ribagorça Caſtellan de Ampoſta. &c. Al muy Reuerendo padre Abbad de Mõtſerrate en la qual, y ſu reſpueſta ſe cõtiene el prologo del preſente libro.

Muy Reuerendo Señor

LA Fama de eſſa deuotiſsima y celeberrima caſa de nueſtra Señora la Virgen Maria de Montſerrate: entre noſotros y dõde quiera que me he hallado: es tan ſublimada y reputada no ſolamente dela gente comun vulgar y plebeya: mas aun delos miſmos Principes grandes Perlados y ſeñores: q̃ ya no puedo no deponer: mi pertinacia de no querer dar algun credito alas coſas que tanto, y de tales, y por tantos ſe afirmã. Que aun q̃ diuerſas vezes: haya viſto por experiencia, recitarſe milagros, y contarſe marauillas: y deſpues quãdo es biẽ palpado y examinado, hallarſe, o todo, o la mayor parte dellos ſer burla: ya eſta cauſa todo lo q̃ deſta materia ſe dize, lo ſuelo tener por muy ſoſpechoſo: tãbiẽ temo errar por el extremo

tremo contrario no q̃riendo inclinarme, a creer lo q̃ personas de tanta nobleza y auctoridad cre en mayormente que quando há bien dicho y di cho dizen que todo lo que se puede dezir es na da en comparacion delo que esverdad. Pues por que yo como otro Paulo conuertido de Saulo, predique de aqui, adelante, las marauillas que cõ tanta dificultad suelo creer, y tan facilmente sue lo cõtradezir, y oydas de mi boca tãto sean haui das y reputadas por bien ciertas y examinadas, quanto todos los que me conoscen sabẽ que no sin muy cierto fundamento las crey. Ruego A. V.R.P. Que como verdadero sieruo de nuestra Señora: que tantos años ha gouernado essa su de uotissima casa: breue y sielmente por su letra me informe de todo lo que buenamente explicar se pudiere: porque teniendola, de su mano: mi cora çon estara muy reposado y satisfecho: y con la a- yuda dela missma nuestra Señora, yo me esforça- re en publicar sus verdaderas marauillas: las qua les se que siempre que ella quiere su precioso hi jo por su amor obra, que no menos soy deuoto alas ciertas, que dudoso en no las tener por cier tas sin fundamento cierto: y señaladamente me satisfaga aios capitulos siguientes.

Primeramente el primero Capitulo sea: de la descripcion dessa tan famosissima Montaña y de su compostura y aspereza, y de algunas cosas no tables que en ella son.

El

El ſegundo Capitulo ſea: porque eſſa Montaña ſe llama Montſerrate, y porque eſſa deuota caſa tiene por armas vnas riſcoſas Montañas, y en lo mas alto dellas la madre de Dios aſſentada con ſu bendito hijo en los braços que tiene vna ſierra en las manos pueſta ſobre las peñas como ſi las aſſerraſſe.

En el tercero Capitulo me declare, la fundaciõ deſſa celeberrima caſa de Montſerrate: y como fue hallada la bendita ymagen deſſa ſacratiſsima Señora: y la vida de fray Iuan Garin.

El quarto Capitulo, ſea como eſta edificada eſſa Camara angelical, y de ſu Ygleſia, y de los miſterios y coſas notables que en ella ſon, y la cauſa porque ay por las paredes della tantas coſas de pintura y bulto.

En el quinto Capitulo me diga que es la cauſa, que eſſa ſancta caſa ſiendo tan pobre, y teniendo tan poca renta, ſegun todos dizen haze tan grandes gaſtos, y no es deſtruyda, mas antes ſiẽpre dizen que proſpera, y como a ſido preſerua da tan luengos tiempos, de las grandiſsimas rocas que ſobre ella eſtan, y de las que de lo mas alto deſtas peñas ſobre ella han caydo. Lo qual ciertamente no es ſin obra diuina.

El ſexto Ca. ſea dela gẽte y perſonas q̃ en eſſa caſa ſancta eſtã, proprios ſeruidores cõtinuos dela madre de nueſtro Señor, y en que exercicios gaſtan el tiẽpo, y continuamente eſtan occupados.

Enel ſeptimo Capitulo le ruego me eſcriua, el numero de las azemilas, que continuamẽte eſtan en eſſe ſancto lugar, para el acarreo de las proui ſiones, y vituallas neceſſarias, al ſeruicio deſſa de uotiſsima caſa: porque dizen ſer en grã numero.

El octauo Capitulo ſea de la ymagen de la ſacratiſsima madre de Dios que antiguamente fue hallada en eſſas montañas, que ſegun dizen: agora eſta enel Altar mayor de la yglesia deſſa ſancta caſa eſcriuiendome del tamaño, y color que eſta bendita ymagen tiene.

El noueno Capitulo porq̃ yo eſtoy muy marauillado: de lo que a muchos he oydo dezir: que en eſſa ſancta caſa, a penas en ningun tiempo ceſſa la oracion: y alabãças del todo poderoſo Dios y deſu glorioſa madre, le ruego me auiſe ſi es anſi, y como puede ſer.

El decimo Capitulo dela deuocion que las gẽtes, de todo el vniuerſo mundo tienen a eſſa ſancta caſa Y del gran cõcurſo delos innumerables peregrinos, y gente que a ella continuamente vienen, y tambien me eſcriua el modo, y la cauſa de ſu venida.

Enel onzeno Capitulo holgaria mucho me eſcriuieſſe la ordenaciõ, dela deuotiſsima Cofadria deſſa ſancta caſa: y los beneficios q̃ los deuotos cofrades della alcançan.

El dozeno y vltimo Capitulo ſea delos milagros, y grãdezas hechas por eſſa ſacratiſsima Señora

ñora virgen Mrria de Montſerrate. Aſsi de las que hallaron autorizadas y eſcriptas de ſus anteceſſores paſſados, como de las que en ſu tiempo han acaeſcido y tiene notadas. Y deſpues ſobre eſto añada. V. R. P. todo lo que mas le ocurriere porque aunque le he rogado que ſea breue, y tãta materia, no ſe podra dezir en pocas palabras, por breue ſera reputado, lo que no excediere los limites, que la grandeza de la obra requiere. Y en eſto no ſolo hara ſeñalado ſeruicio a nueſtro Señor Dios y a ſu glorioſiſsima madre. Y a mi de le quedar en grandiſsima obligacion, mas aun ſera gran lumbre, y cauſa de mucho aproue chamiento a los fieles Chriſtianos, los quales en leer lo con las oydas de tantas grandezas y miſterios ſeran conuertidos al amor de nueſtro Señor Dios, y deſu bendita madre. Y con eſto la ſanctiſſima Trinidad la perſona vida y eſtado deſu R. P. guarde y conſerue, a ſu ſancto ſeruicio. De Barcelona. a. xviij. de Março. M. D. xiiij.

A lo que. V. R. P. ordenara.

El Duque de Luna.

Carta reſponſiua.

SI nuestro redemptor tuuo por bien que su escogido Apostol santo Thomas dudasse de su resurrection porq̃ palpando creyesse y tocando con sus manos sus sacratissimas llagas quitasse de nuestras animas toda occasion de infidelidad. Ansi su preciosa madre nuestra Señora, no terna por mal el examen que. V. M. I. S. sobre sus marauillas haze, pues vee que no procede sino de desseo de poderlas mejor afirmar. Y para quitar toda ocasion de no creer lo falso. Por verdadero. Y ansi yo viendo el piadoso zelo, con que se mueue, a ser informado de las cosas desta montaña, y monasterio de Montserrate, y delas marauillas y milagros que el Señor por los meritos, y intercession dela bendita madre suya en esta su casa, a obrado, y obra: con muy alegre coraçon accepto su ruego, confiando en ella que pues ansi le a inclinado a tenerlas por ciertas, despues que por mi fuere bien informado, le dara virtud para las magnificar, y exalçar como conuiene. Desto puede ser muy cierto, que no le escriuire sino cosas muy ciertas. Las antiguas segũ que en los libros antiguos dela casa estan escritas. Las nueuas asi como las hauemos visto, o oydo de personas dignas de fe las quales son tantas y tan señaladas, q̃ dan no pequeño testimonio para creer sin duda

las

las antiguas que no auemos visto. Y en todo procurare ser tan breue como fiel aunque para los que no han visto el lugar, algunas vezes sera necessario alargar algun poco. Pesame que carezco de la eloquencia, que tan preciosa obra meresce. Pero consuelame, que la verdad simple y fielmẽte recitada, de si misma tiene cumplido fauor. Y porque sus interrogaciones vienen tan ordenadas: que no me paresce que en la persecucion dela obra, se puede tener mejor orden. Yo delibero poner aquellas mismas, por titulos, segun su ordinacion, y debaxo de cada titulo narrar lo que a su proposito haze. Y quedo rogando al señor que la vida y estado de. V. M. Illust. Señor guarde y prospere como dessea. Desta su deuotissima casa de Montserrate a. vj. de Octubre. M D. XIIII.

D. V. Illustrissima S.

Indigno capellan y seruidor el Abbad de Montserrate.

Nueſtra Seño-
ra de Montſerrate.

Deſcripcion general dela montaña *de Monſerrate.*

LIBRERIA DEL COLLEGIO IMPERIAL IHS

Capitulo primero

A Famoſiſsima mont[illegible] Monſerrate, eſta ſituada caſi enel medio del principado de Cataluña algo mas allegada a la parte de leuante, y medio dia, porla qual parte eſta apartada đ la muy inſigne Ciudad de Barcelona por eſpacio de ſiete leguas. Eſta tambien apartada de los montes Pirineos, los quales tiene hazia la tramontana, por eſpacio de doze leguas. Al pie deſta montaña paſſa el rio llamado Lobregat, que va a entrar en el mar mediterraneo, a vna legua de Barcelona. Y aun que eſta montaña eſta rodeada de otras muchas montañas empero ella eſta exempta, y apartada por ſi ſola, de manera que ninguna otra montaña ſe junta con ella. Su redondez es cerca de quatro leguas: ſu altura es tanta, que mirando de lo alto della las mon-

tañas del derredor pareſcen muy baxas, y caſi llanas, aunque los que andan por ellas las hallã biẽ altas y aſperas. Y por ſer tã alta antes que llegũe al medio della, quando eſta el cielo ſereno ſe veẽ tan claras las montañas de las yſlas de Mallorca: Menorca, y Yuiça que eſtan dozientas millas dẽtro dl mar mediterraneo, como ſi eſtuuieſſen en tierra firme y aunque ala apparencia ſean peñas diuarſas realmente toda la montaña es vna peña y naſce de vna raiz como parece en los torrentes q̃ en la dicha montaña ay. La aſpereza deſta montaña es grande, y a los que la miran de lexos pareſce coſa muy fatigoſa y eſpãtable, y q̃ pareſce impoſsible poder andar por ella: empero con todo eſto, es tanta la hermoſura en la ordẽ, y cõpuſtura della, que el deleyte q̃ tienen en la mirar, y contemplar, andando por ella les quita otro qualquier trabajo y fatiga, que les da ſu eſperança, y trabajoſas ſubidas. Y para ſer toda de peñas, y riſcos muy altos, es coſa de grã admiracio̅ ver la fertilidad della: porque todos aquellos aſperos peñaſcos eſtan fornidos de freſcos, y deleytables arboles, y de muy hermoſas y oloroſas yeruas, y flores de diuerſos colores y maneras q̃ ala viſta y pareſcer de todos, no pareſcẽ ſino vnos muy cõpueſtos y adornados jardines dẽ muy deleytables floreſtas. Y no ſolo ſe hazẽ eſtas arboledas en los lugares adõde ay algũ poco de tierra, mas hallarã en muchas partes en las peñas

ñas y riſcos puros yſin tierra muy vicioſos arbo
les,y yeruas:y mas es eſto de marauillar por no
auer fuẽtes en eſta mõtaña:ſino es de algunas de
muy poca agua,y que caſi vienẽ a faltar en tiem
po de ſecada. Bien es verdad q̃ ſe engendran a-
guas en ella tãbien como en otras montañas:mas
como ſea cõpueſta de peñas diuiſas vnas de otras
las aguas ſe vienen a ſumir,y caer alo baxo,co-
mo ſe vee por la experiencia en vna fuẽte, q̃ eſta
bien alta ala parte de ſancta Cecilia,q̃ es vn mo-
naſterio muy antiguo en la meſma montaña,a la
parte de leuãte y tramũtana. El qual monaſterio
es vnido ala miſma dicha caſa de nueſtra Señora
de Mõtſerrate. Yel agua de aq̃lla fuẽte,ſe ſiẽte ca
er entre dos peñas, y no viene a ſalir a fuera, ni
ſe vee,mas hundeſe a lo baxo. Y aſsi es de creer
de las otras aguas,las quales vienen a ſalir al pie
dela montaña ala parte de leuãte,muchas de muy
buena agua,y muy grandes que muelen molinos
dellas y en algunas prrtes ſe hallan debaxo deſta
montaña concauidades muy grandes y eſpantoſas,donde algunos han prouado de entrar,y biẽ
adentro ſentian ruydos de aguas que corrian. Y
no ſolamente las arboledas y verduras hazen
hermoſa,y deleytable eſta montaña, mas aun las
meſmas peñas en ſu aſsiento y compoſtura tienẽ
tanta hermoſura, que deleytan los ojos de los
que las contemplan. Por que por muchas partes
ſe leuantan vnas peñas tan altas, que no pareſ-

cen ſino torres de alguna ciudad pueſta en alto, por eſtar redondas, y a la parte de la tramontana eſtan de talmanera tajadas las peñas que pareſcen ſer vna muy fuerte cerca de alguna grande ciudad. Las peñas por la mayor parte ſon tan duras y fuertes, que no ſe pueden labrar, ſino con gran difficultad, y tiran algo a naturaleza de jaſpe, y lo ſon, aunque brozne, y ſe cree que en algunas partes ſi ſe puſieſſe trabajo, ſe hallaria de bueno. Por eſtar las peñas deſta montaña deuiſas vnas de otras, y juntas en la raiz como ſi las huuieran partido con vna ſierra, ſe llama eſta montaña en lengua Cathalana Montſerrate, que quiere dezir monte aſſerrado, y por eſtar el monaſterio en eſta montaña, ſe llama Montſerrate: y aſsi tiene el monaſterio por inſignias, o armas vna montaña de peñas con vna ſierra como que las diuide. Y eſto nos baſte quanto a la deſcripcion general deſta montaña, la qual deſcriuiremos y dibuxaremos mas particularmente, quando diremos de las hermitas.

(?)

De la fundacion de la Camara Angelical de nuestra Señora de Montserrate, y de la vida de fray Iuan Garin y del aparecimiento dela ymagen de nuestra Señora.

Cap. 2.

PARA Saber el principio, y fundacion de la santissima casa de Montserrate, es necessario primero contar lavida de fray Iuan Garin segun la hallamos escrita enlos libros antiguos, los quales por su antiguedad tienen mucha auctoridad, y en el tiempo que se cuenta hauer sido, tienemucha conformidad con otras historias, y actos auctenticos que se hallan en el monasterio, y en otras partes: por que se halla que el Conde Guifra Pelos que se pude dezir el primero Conde de Barcelona, pues el fue el que liberto el Condado que tenia primero en feudo del Rey de Francia, edifico el monasterio de Ripoll en el año del Señor de ocho cientos ochenta y ocho: y entre otras cosas que le dio fue aquella parte dela montaña de Montserrate, donde esta agora el monasterio hasta Monistrol, que es vn lugar al pie de la montaña junto al rio Lobregat; y en aquella donacion.

naciõ haze mẽcion delas Yglesias de la montaña sin nombrar quales: por dõde se muestra q̃ ya entonces auia Yglesia donde esta agora el monasterio. Despues el Cõde Suñer confirmãdo en otra donaciõ lo q̃ Guifra su padre hauia dado đla mõtaña de Mõtserrate expressando las Yglesias q̃ su padre auia nõbrado en general, nombra las Yglesias de sancta Maria, y de sant Aciscle, y de S. Pedro, y de S. Martin, de manera q̃ vna de las Yglesias q̃ el Cõde Guifra Pelos dio a Ripoll dela mõtaña de Montserrate, era dela inuocaciõ de nuestra Señora, y como no aya memoria de otra Yglesia de nuestra Señora enla dicha montaña, sino la q̃ oy es, claramẽte se muestra, o que en tiempo del dicho Conde se principio y edifico la Yglesia de nuestra Señora de Montserrate, o alomenos que quando se edifico el monasterio de Ripoll, ya auia Yglesia de nuestra Señora de Montserrate. Mas vengamos ya ala historia de la verdad, de la qual no hallamos otra cosa autentica, sino vn libro muy antiguo de pargamino que lo cuenta, y vna tabla en las claustras del dicho monasterio antigua, donde esta pintada y escrita.

Pues en tiempo de dicho Cõde hazia vida sancta en esta montaña vn sancto varon que se llamaua fray Iuan Garin, el qual estaua siruiendo a Dios, haziendo muy aspera vida en vna cueua que esta muy cerca del monasterio, la qual aun oy dia se llama la cueua de fray Iuan Garin. Y perse-

perſeuerádo en ſu sãcta vida, el diablo enemigo delos hõbres deuotos, mouido đinuidia porq̃ nũca auia podido hazer caer en peccado mortal al dicho fray Iuã Garin, determino de ponerſe en la meſma montaña, en habito de hermitaño, y de varõ ſancto, ſegun lo ſuele hazer algunas vezes: como lo afirmo el Apoſtol ſant Pablo: el qual dize que el diablo muchas vezes ſe transforma en figura de Angel de luz. Y eſtaua en eſta figura de hermitaño, en vna otra cueua q̃ eſta encima del monaſterio de nueſtra Señora, la qual oy dia ſe llama la cueua de Sathanas, y eſta muy cerca de la cueua de fray Garin. Pues eſtando el varõ ſancto en ſu cueua vn dia vino a el Sathanas, en figura de hermitaño, para le viſitar, y entre las otras coſas q̃ le dixo fue de como ſe marauillaua mucho que vuieſſe tantos años q̃ eſtaua ſiruiẽdo a Dios, en eſta mõtaña, y nunca le auia viſto haſta aquel dia, delo q̃ le peſaua en eſtremo. Empero q̃ deſde eſſe dia adelante le vernia a ver como de hecho lo hazia por tener mejor coyuntura de poderle tẽtar. Otro demonio entroſe en el cuerpo de vna dõzella hija del Conde Guifra Pelos el qual como diximos, fue el primero Conde, de la ciudad de Barcelona, de lo qual fue el dicho Cõde muy fatigado y triſte. Y como el demonio vexaſſe mucho ala ſuſodicha donzella, ſu padre el Cõde le hizo lleuar a muchas yglesias, y lugares deuotos, para q̃ con cõjuros, y oraciones ſaliеſſe el de-

el demonio del cuerpo de ſu hija. Y por mucho q̃le conjuraſſen nunca queria ſalir, antes muchas vezes dixo q̃ no ſaldria del cuerpo de aquella dõ zella, ſino por mandamiẽto de vn ſancto varon q̃ eſta en la montaña de Montſerrate, que ſe llama fray Iuan Garin, y ſi querian que de alli ſalieſſe, la lleuaſſen al dicho fray Iuan Garin. Oydo eſto el Conde ſe informo primero del dicho ſancto varon, y del lugar do moraua y certificado de la verdad, determino de lleuar ſu hija al ſobredicho padre sãcto, e yr el meſmo en perſona. Y como llegaron a ſu cueua, y le dixeſſen la cauſa de ſu venida, le rogaron mucho vuieſſe piedad de aquella donzella, q̃ el demonio tanto atormẽtaua. El ſancto varon mouido de cõpaſsion, cõ entrañas de caridad ſe hinco de rodillas, y cõ mucho derramamiento de lagrimas, hizo oraciõ a Dios todo poderoſo rogãdo le tuuieſſe por bien de ſanar aquella donzella, y librarla de aquel cruel enemigo, q̃ tanto tiempo hauia la atormentaua. Y a penas vuo acabada la oracion el ſancto varon, que el demonio ſalio del cuerpo de aquella donzella. Y el Conde viẽdo a ſu hija libre del demonio, y los q̃ con el auiã venido con mucho gozo hizierõ gracias a nueſtro Señor Dios, y al ſancto varõ por la merced recebida. Y dixo el Conde al ſancto hermitaño fray Iuan Garin. Padre mio eſte demonio q̃ aueys echado del cuerpo de mi hija dixo quando le conjurauan que ſino tenia no

uena

uena la donzella en vuestra cõpañia en esta cueua aunq̃ saliesse de su cuerpo bolueria a el y por esso os ruego mucho, tẽgays por biẽ que mi hija este nueue dias en vuestra cõpañia. Oydo esto el sãcto hermitaño se entristecio, y fatigo, por ver que el Cõde le pedia cosa muy cõtraria y impertinẽte a la vida solitaria que tenia y le respõdio q̃ no era cosa posible, porque ala vida heremitica, cõuenia estar fuera de toda cõpañia y ruydo de gẽte. En especial siẽdo el lugar tã desierto, y la cueua tã pequeña, que la dõzella y su gẽte no podiã caber en ella. Tãto porfio el dicho Cõde cõ el sancto varon, que fue contento que se quedasse la dõzella. Y el Cõde con su gente se abaxo al lugar de Monistrol, que esta al pie de la mõtaña vna legua lexos dela cueua del sancto hermitaño para esperar alli los nueue dias que su hija hauia de estar con el sancto varon, y cada dia embiaua a visitar, y de comer al hermitaño y asu hija. Despues de ydo el Cõde el padre hermitaño cõ mucha caridad dezia ala dõzella, y le enseñaua como hauia de seruir a Dios, y hazer oracion, y que vida hauia de tener para saluar su anima. Empero el diablo enemigo de toda virtud no se oluidando de su maldito proposito, y viendo que tenia algun aparejo para hazer caer al cauallero de Christo, tiraua muy fuertemente sus eneruoladas saetas, hincando las enel coraçon del sancto varon, de suerte que fue muy combatido del apetitõ

tito carnal, q̃ a penas podia el ſancto hemitaño apartar ſus penſamientos del amor de aquella dõzella, aunq̃ ſe esforçaua cõ la ſeñal de la Cruz, y con deuotas oraciones, reſiſtir a eſtas tẽtaciones Y aſsi muy fatigado por tan rezia, pelea y cõbate, q̃ contra la dicha tentacion tenia temiẽdo ſer vencido por los rezios encendimiẽtos del amor carnal q̃ en ſi ſentia determino de apartarſe dela dicha donzella, para lo qual quiſo pedir conſejo al falſo hermitaño ſuſodicho, el qual ſegũ ya eſta dicho era el demonio q̃ eſtaua en habito de hermitaño en otra cueua cerca del dicho padre fray Iuan Garin, cuyos conſejos el tenia en mucha reputaciõ y eſtima. E ydo a el, y dãdole parte de ſu trabajo, y del pẽſamiento q̃ tenia el falſo hermitaño delleãdole engañar le truxo muchas auctoridades dela ſagrada eſcriptura, y muchas razones para le perſuadir y dar a entẽder que en ninguna manera deuia dexar la donzella e yrſe, ſino perſeuerar en la pelea, poniendole delãte la corona q̃ ſe ſuele dar por ſemejãte victoria. Por lo qual el ſancto varon ſe esforçó, y conſolado ſe boluio a morar con la donzella: y deſta manera eſtuuo algunos dias no moſtrãdo ſu pena, ni dandolo a entender a los criados del dicho Cõde, que cada dia venian a ver la hija del Cõde tra yẽdole de comer, antes embiaua a dezir al Conde como ſu hija eſtaua remediada, y que vinieſſe por ella, y ſela lleuaſſe. Empero el Cõde no oſo lleuar-

lleuarſe ſu hija haſta que cũpliesſe ſu nouena en aquella cueua por miedo que tenia, que el demonio no boluiesſe a entrar en ella. Y en esſe intermedio el diablo no dormia, antes con llamas de fuego mouia el apetito del ſancto varon en tanto grado q̃ viendoſe en tan terrible aprieto y pelea determino de yr a dezir al falſo hermitaño, q̃ no lo podia mas ſufrir, y por eſſo determinaua de yrſe y dexar la dicha donzella, ſi ſe lo aconſejaua. El falſo hermitaño le aconſejo que en ninguna manera deuia dexar la donzella, ni huir de la pelea, trayendole ala memoria al glorioſo Sant Anton, q̃ no ſolamente no huya, mas antes yua a buſcar batallas y peleas contra los enemigos. Y el ſancto varon induzido por las razones del falſo hermitaño boluioſe a ſu cueua a morar con la donzella, y vna noche deſpues que lo ſeruidores del Conde ſe boluieron a do eſtaua el dicho ſeñor, fue tan terrible la tentacion, y el fuego q̃ el diablo enc̃edio en el cauallero de Chriſto, q̃ vino a perder ſus fuerças, y ſe hizo como la beſtia que no tiene entendimiento, y cometio, ſtrupo, y desfloro la donzella. Deſpues de cometido el peccado fray Iuan Garin ſe hallo confuſo, y lleno de verguença y amargura en ſu coraçon: y no ſabiendo que hazerſe, fue luego al falſo hermitaño, y le conto con mucha verguença ſu pecado, y le rogaua le dieſſe cõſejo delo que auia de hazer, y rogaſſe a Dios por el. El falſo hermitaño por

hazerle caer en otro mas graue peccado, le aconſolo, y dixo que no deſeſperaſſe de la miſericordia de Dios, antes confiaſſe deſu miſericordia, porque el miſmo dixo, que no vino al mundo para llamar alos juſtos ſino alos peccadores. Empero que el peccado oculto es mucho menor q̃ el peccado publico, y porque eſſe peccado fueſſe mas ſecreto, y no vinieſſe a noticia del Conde, y la fama ſuya no fueſſe denegrada, pues era tenido en tanta reputacion, y por hombre tã ſancto, y le aconſejaua que deuia matar la donzella, por que no era poſsible viuiendo ella ſer la coſa ſecreta, antes ſe publicaria por todas partes: y el ſeria disfamado, y aun en peligro que no le mataſſe el Conde ſi le hallaua. Pareciendo bien a fray Iuan Garin el conſejo que el falſo hermitaño le daua, determino de matar la hija del Cõde, y lo puſo por obra, y la enterro debaxo de vnas peñas a do ſegũ dizẽ eſta hoy fundada la Igleſia del monaſterio, ſegun adelante ſe dira. El falſo hermitaño para hazer deſeſperar a fray Iuan Garin començoſe a burlar del, y mofando del le dixo muchas coſas para hazerle deſeſperar, y perder del todo ſu anima: y le dexo ſolo, y deſaparecio yendoſe a los infiernos con mucho plazer, pues hauia hauido tal victoria del cauallero de Chriſto.

El padre fray Iuan Garin viendoſe burlado y vencido del enemigo maligno, lleno de amargura y dolor por lo que hauia hecho, eſtuuo en pũ

to de ſe deſeſperar, ſino que la miſericordia de Dios milagroſamẽte le detuuo cõſu mano piadoſa. Y boluiẽdo en ſi començo a llorar amargamẽte ſus peccados, y cõ gemidos pedir a Dios miſericordia. Y para mas ſatisfazer a Dios por ſus peccados, determino de ponerſe en camino para Roma, y confeſſar ſu peccado al ſancto padre.

El Conde y ſu gente al otro dia ſubieron para ver a fray Iuan Garin, y para ſe lleuar la donzella y como allegaſſen a la cueua y no hallaſſen a nadie, mando hazerlos buſcar por toda la montaña, y no hallando ni a fray Iuan Garin ni ala donzella, el Conde ſe boluio muy triſte ala ciudad de Barcelona.

El padre fray Iuan Garin con mucho trabajo a cabo de algunos dias llego a Roma, y luego ſe fue al ſacro palacio del Papa diziendo, y pidiendo por merced alos porteros del Summo Pontifice qùe dixeſſen al ſancto padre como fray Iuan Garin queria hablar con ſu ſanctidad. Y como dixeſſen los porteros al ſancto Padre que vn hermitaño que ſe llamaua fray Iuan Garin eſtaua a la puerta, y deſſeaua mucho hablar con ſu ſanctidad. Entonces el Papa mando que le dexaſſen entrar: y entrado el dicho fray Iuan Garin a do eſtaua el Summo Pontifice, hechoſe en tierra, y con muy grandes ſoſpiros beſaua los pies al Papa y ſuplicaua con muchas lagrimas que le quiſieſſe oyr de confeſsion. Lo qual hizo el ſancto

padre,y oydos ſus peccados le abſoluio,y le dio en penitencia que de rodillas por tierra ſe boluieſſe a ſu hermita,y que jamas miraſſe al Cielo, ſino que a quatro pies anduuieſſe arraſtrãdo por tierra ſu cuerpo,haſta tanto que vn niño de quatro o cinco meſes le dixeſſe que ſe leuantaſſe que Dios le auia perdonado. La qual penitencia el dicho fray IuanGarin accepto,y ſe boluio aſu cueua,aun que eſtuuo en el camino mucho tiempo por caminar a quatro pies conforme ala penitencia que el ſancto Padre le auia dado,y alli eſtuuo mucho tiempo haziendo vida ſolitaria,y muy aſpera penitencia,no comiendo ſino hieruas, y ſe le rompieron las veſtiduras, y que todo deſnudo:ỹ a cauſa delos frios y calores y deſnudez le creſcio el pelo por todo el cuerpo que pareſcia vn ſaluaje. Deſpues de cumplidos ſiete años que perſeueraua en aquella penitencia aconteſcio q̃ el ſobre dicho Conde quiſo venir deſde Barcelona a tomar plazer y caçar enla montaña de Mõtſerrate,porq̃ hauia en ella,por ſer tã aſpera y ſolitaria mucha caça de monteria,è yua a beuer al Rio de Lobregat,que como ya hemos dicho,diſcurre al pie dela montaña,é yendo el dicho Conde por la halda dela montaña hazia la parte de dicho rio,mãdo ſoltar los perros para q̃ mouieſſen alguna caça,y diſcurriendo los perros por la mõtaña,ſe ſubieron haſta acertar ala couezita dondo eſtaua fray IuanGarin,el qual eſtaua todo cubierto

bierto de pelos como Oſſo, que pareſcia algun ſaluaje, y topandole los perros en aquella cueua no oſauan entrar en ella, ſino dauan muy grandes ahullidos. Los caçadores oyendo los ahullidos de los perros acudieron alla ſubiendo por los riſcos de la montaña con harto trabajo y llegados que fueron junto a la cueua, vieron al dicho fray Iuan Garin hecho como ſaluaje que no dezia nada, y no penſando que era hombre ſino algun animal monſtruoſo no llegaron a el haſta hazerlo ſaber al Conde, que ſe auia quedado en vna alqueria del termino del lugar de Moniſtrol. Y oyendo eſto el Conde mando a ſus eſcuderos que ſubieſſen alla, y ſi vieſſen que ſin peligro de ſus perſonas pudieſſen aſir aquella beſtia la tomaſſen, y ſe la truxeſſen. Allegados los eſcuderos, y caçadores del Conde, hallaron ſer verdad lo que auian dicho los otros, y atreuieronſe a entrar en la cueua: y viendo que el ſaluaje no dezia nada, le ataron vna cuerda al cuello, y aſsi le traxeron al Conde, el qual y toda ſu gente ſe marauillaron de ver ſemejante monſtruo, y le lleuarõ a Barcelona, y le puſieron en el eſtablo de la caſa del Conde, y alli le dauan de comer.

Inuencion de la Imagen de nueſtra Señora.

ENtre tanto que fray Iuan Garin eſtaua en Barcelona acaeſcio que ſe hallo la ymagen de nueſtra Señora de Montſerrate, lo qual fue deſta manera. Andando ſiete muchachos del lugar de Moniſtrol guardando el ganado por la montaña de Montſerrate algunos ſabados, ya que ſe hazia de noche, vieron q̃ en vna cueua dela montaña abaxauan del cielo lumbres encendidas, y deſpues ſentian grandes cantos, y muſicas en la miſma cueua. La qual cueua era al pie de vnas grandes peñas, que eſtan en derecho de la capilla de ſant Miguel a la parte de Leuante hazia Lobregat. Lo qual como vierõ los infantes contaronlo a ſus padres, y deſpues los padres queriẽdo prouar ſi era verdad lo que los infantes dezian, fueron algunos ſabados aver lo guiandoles los infantes al lugar donde ellos lo hauian viſto. Y hallando ſer anſi verdad, determinaron denunciarlo al rector dela parrochia de Moniſtrol, el qual rector, q̃ era muy deuoto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y dela glorioſa Virgen Maria, quiſo prouar quatro ſabados ſi la dicha viſiõ era verdadera, y hallo ſer aſsi verdad. Vio la claridad delas lumbres q̃ baxauan del Cielo ala cueua, y oyo la melodia de los cantos que alli paſſauan, empero no veyan a nadie. Y ni el ni otro oſauan, ni podian allegar a la cueua, y por eſto determino el dicho rector de yr al Obiſpo dela ciudad de Mãreſa (ya entõces en la dicha ciudad

dad hauia Obiſpo) y contole la dicha viſion: por la qual el ſabado ſiguiente el Obiſpo con algunos deuotos clerigos ſuyos, y con el dicho Rector, y con otras muchas, y diuerſas perſonas de la ciudad de Manreſa, ſe partieron para Moniſtrol. Y deſpues de comer ellos con los del lugar ſe fueron adonde el rector, y los otros hauian viſto la viſion y ala hora del ſigno de la oracion, eſto es del Aue Maria, ellos vieron claramente gran lũbre que abaxaua del cielo, y ſe metio en la cueua dõde ſalia. Y luego oyeron en la dicha cueua grandiſsimas muſicas, y melodia de cantos de Angeles, q̃ duraron haſta la media noche, y paſſada aquella hora la lũbre deſaparecio y el canto y melodia delos Angeles ceſſo: dela qual coſa el Obiſpo, y ſu clerezia, y todos los q̃ con ellos eſtauan fueron muy marauillados, y alegres.

Y quando vino el Domingo de mañana, el Obiſpo ordeno que buſcaſſen el lugar donde auiã viſto la viſion: y llegaron a vna parte donde eſtaua vna couezita, en lugar dificultoſo de ſubir, y ſubiendo algunos, aun q̃ con trabajo, llegando junto a la cueua ſintieron muy gran fragancia, y tal que aun que todos los buenos olores terrenales fueran alli juntos, no ſe pudieran a aquel ygualar. Y dentro de la cueua hallaron la ymagẽ dela glorioſa virgen Maria, que oy en dia eſta en el altar mayor de la Igleſia de nueſtra Señora de Mõtſerrate. La qual ymagẽ en ningũ tiẽpo ſe

ha podido ſaber de donde es venida, ni quien la auia metida en aquella cueua. Pudo ſer que al tiẽ po que los moros tomaron a Cathaluña algun ſancto varon, por huyr la perſecucion delos mo ros ſe retrayeſſe en eſta montaña, y truxeſſe con-ſigo aquella ymagen, o de otra alguna marauillo ſa manera, por manos de Angeles. Como quiera que ello haya ſido, Dios lo ordeno para que de-ſta manera marauilloſamente la bendita madre de Dios fueſſe venerada, y honrrada en aquella montaña, y fueſſe occaſion que los fieles alli por medio della alcançaſſen muchos bienes aſsi ſpiri-tuales, como corporales. Pues viſto eſto el obiſ-po mando traer los blandones de la Igleſia de Moniſtrol, con grande luminaria y deuocion, el Obiſpo ſubio ala cueua, y pueſto de rodillas hi-zo oracion a nueſtro Señor Ieſu Chriſto y a la glorioſa virgen Maria, haziendo gracias y mer-cedes de ſemejante joyel, que hauian hallado, y con grande deuocion tomo la ymagen, y ſacola dela cueua, queriendoſela lleuar cõſigo a ſu ygle ſia Cathedral de Manreſa. Y ſubiendo por la par te por donde podian mejor ſalir, llegando al lu-gar donde eſta agora la Igleſia de la virgen Ma-ria de Montſerrate, ellos no podian yr adelante ni atras, ni podian mouer la ymagen del dicho lu gar, lo qual conoſcido por el Obiſpo por inſpi-racion diuina, dixo que la voluntad de Dios era que alli ſe edificaſſe capilla a honor y reuerencia

de

de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſola inuocaciõ dela glorioſa virgen Maria, en la qual eſtuuieſſe la ymagen, y aſsi determino que ſe hizieſſe, y procuraron de poner luego manos en ella, y el Obiſpo encomendo el regimiento della al Rector q̃ le auia auiſado.

Entre tanto que eſtas coſas aqui paſſauan, fray Iuan Garin eſtaua en Barcelona tenido por ſalua je, como diximos, y acaeſcio vn dia, que hazien-do el Conde vn gran combite a todos los princi pales caualleros, por alegria que la cõdeſſa hauia parido vn hijo, y hauia ſalido muy bien del parto, mientras comian los combidados, rogaron al conde, que hizieſſe ſubir el ſaluaje, que hauia tomado caçando enlas montañas de Montſerrate, y que le hizieſſe dar de comer y beuer delante de llos. El conde por complazerlos mando que luego lo ſubieſſen, el qual ſubieron con vna cuerda atada al cuello, y echauanle algunos pedaços de pan, los quales comia. Y mientras eſtauan en el comer, la ama truxo alli el infante, que la condeſſa hauia parido, el qual no tenia mas de tres meſes, y puſoſe delante del ſaluaje a mirarle cõ el niño enlos braços. Y el infante pueſtos los ojos en el ſaluaje en preſencia de todos, y oyendolo, y entendiendolo todos, hablo y dixo las palabras ſiguientes. Leuantate fray Iuan Garin, leuantate, y eſta derecho, que Dios te ha perdonado tuspecados. Entonces fray Iuan Garin ſe leuanto en

pies delante todos, y començo a hablar palabras muy grandes, haziendo gracias a Dios de tanta merced que le auia hecho en acceptar ſu peniten cia. Viendo eſto el conde y la condeſſa, y los cõbidados, eſtuuieron todos muy marauillados, y eſpantados de todo lo que hauia acaeſcido, ni ſa bian que ſe dezir. Y fray Iuan Garin llegoſe hazia el Conde, y delante todos conto el caſo, de como por induzimiento diabolico hauia muerto a ſu hija, y deſpues la auia enterrado, aſsi que hizieſſe del lo que le pluguieſſe. Y el conde dixo, que pues nueſtro Señor Dios le auia perdonado el tambien le perdonaua. Y hecho eſto el conde mando adereçar a fray Iuan Garin, haziendole veſtir, y le tuuo enſu corte algunos dias en gran acatamiento, y reuerẽcia Deſpues de paſſados al gunos dias el conde dixo a fray Iuan Garin, que queria yr adonde el hauia enterrado la donzella, para tranſportar ſu cuerpo, ala Iglegſia cathedral de Barcelona, y aſsi miſmo para viſitar la capilla que nueuamente ſe edificaua a honor y reuerencia de nueſtra Señora dõde ya ſe haziá milagros. Y fray Iuan Garin dixo. Señor plazeme, q̃ en eſto ſe cũpla tu deſſeo, y aſsi deſpues de pocos dias tomarõ ſu camino y llegados a la dicha capilla y hecha ſu deuota oracion, el cõde dixo a fray Iuã Garin, q̃ le moſtraſſe el lugar adonde hauia enterrado ſu hija. El qual lo hizo luego, por q̃ era muy cerca, y llegados al lugar, fray Iuã Garin hi

zo alli ſu oraciõ, la qual acabada: el cõde hizo ca uar y luego hallaron la donzella viua, hermoſa, y bella, y ſin alguna macula, excepto que pareſcia enel cuello en forma de vn hilo de ſeda de grana enel lugar adõde fray Iuan Garin hauia paſſado el cuchillo quãdo la degollo. Por las quales marauillas el conde y fray Iuan Garin, y todos los otros fueron muy alegres. Y el conde pregunto ala hija como auia ſido q̃ aſsi fueſſe viua. Y ella dixo, q̃ antes que fueſſe degollada, tenia en deuocion ala glorioſa virgen Maria, y por eſto ella tuuo por bien de preſeruarla dela muerte. Seguido eſto, el cõde ſe quiſo boluer a Barcelona, y lleuar conſigo la hija cõ intento dela caſar. Y la donzella reſpõdio q̃ nunca tomaria marido, antes toda ſu vida eſtaria alli en ſeruicio dela glorioſa virgẽ Maria, y deſu hijo bendito, q̃ tan grande gracia le auia hecho. El conde viſta ſu ſancta intencion no le quiſo contraſtar, mas edifico alli vn monaſterio de monjas debaxo dela regla de ſant Benito, como las del monaſterio de ſant Pedro de Barcelona. Del qual monaſterio la hija del conde fue abadeſa, teniendo debaxo de ſi muchas donzellas que ſe hizieron monjas a las quales ſiruieron el Rector que arriba diximos, y fray Iuan Garin en vna ſancta humildad, donde finalmente murierõ, y fueron collocados en la gloria de parayſo y ſus cuerpos enterrados en el dicho monaſterio. Y en memoria de lo ſuſodicho ay en la ciudad de

Barce-

Barcelona enla caſa q̃ ſolia ſer del ſobredicho cõ de y al preſente del monaſterio de ſanctas Creus enſa calle condal dicha aſsi por cauſa deſta caſa vna antigualla hecha de piedra, q̃ es la ymagen de la ama q̃ tenia el niño enlos braços, y fray Iuan Garin pueſto de rodillas. Paſſados ya cié años poco menos, creciendo ſiẽpre la deuocion delas gẽtes q̃ al dicho monaſterio concurrian vino a tanto la coſa, q̃ ni la abadeſſa, ni las monjas eran baſtantes a dar recaudo alos peregrinos ni parecia ya bien conuerſar las mugeres con tanta gente, ni tener cargo de vna tal caſa. Entonces el cõde Borrel de Barcelona (ſegun ſe afirma) con auctoridad del ſummo Pontifice, ſaco de alli las monjas, y las transfirio al monaſterio de S. Pedro de las Puellas de Barcelona, y puſo monges dela meſma ordẽ de S. Benito, ſacados del monaſterio de Ripoll, al qual eſte era ſubjecto, por donacion q̃ el Conde Guifra Pelos le auia hecho de la montaña de Montſerrate, y de ſus ygleſias. Y aunque eſta ſancta caſa en ſu principio era muy pequeña aſsi enlos edificios como enlo demas, ha andado ſiẽpre creciendo poco a poco ſegun las limoſnas delos fieles. Y aſsi tãbiẽ ha andado creciendo en numero de gente y religioſos, mayormente deſdel tiempo que los reyes catholicos don Hernando y doña Yſabel de glorioſa memoria puſieron en el la obſeruancia en el año de nueſtro Señor. 1493. en el qual tiempo fue primero Abad fray Garcia

Garcia de Ciſneros perſona de muy ſancta vida y exemplo, el qual puſo el monaſterio en gran orden de religion, en la qual ha florecido y florece en gran augmento, proueyendo Dios que aya ſiẽpre perſonas de muy ſancta vida y doctrina. Al qual le plegue conſeruarla, y augmentarlã a honra y gloria ſuya, y de ſu bendita madre, y prouecho de las animas de los fieles Chriſtianos que continuamente a ella acuden.

Deſcripcion y ſitio del monaſterio *de Montſerrate. Cap. 3.*

VIſto el principio y origen dela caſa de Montſerrate, digamos agora algo de ſu ſitio, forma y figura. Eſte monaſterio eſta ſituado caſi enel medio de la altura dela montaña, apartado de poblado lo mas cerca vna legua, y por qualquiera parte que ayã de venir al monaſterio ſon los caminos muy aſperos y fatigoſos, y ſino los adereçaſſen muchas vezes cada año, no auria quiẽ pudieſſe andar por ellos, mas po el mucho cuydado que dellos ſe tiene, aunque con harto gaſto, eſtan de manera que ſe puede yr a cauallo por ellos ſin peligro notable: y por ſer los caminos tales es de marauillar que la caſa eſte tan proueyda de todas las coſas, que no ſe hallarian mas abundantemente en vna ciudad.

ciudad. Eſta el monaſterio por tres partes cercado de peñas muy altas, eſte es a la parte de medio dia, y de poniente, y tramontana, y aun que eſta mas arrimado a las de tramontana, y dela parte de leuante eſta deſcubierto, de manera que en ſaliendo el ſol le da todo el año. Es caſa bien edificada y circuyda de todas partes de paredes de cal y canto muy grueſſas y fuertes, y aſsi como ha ydo creciendo en deuocion y limoſnas, ha crecido tambien en edificios, demanera que ſegū la angoſtura del lugar es harto grande y hermoſa. La mayor parte della ſirue para hoſpedar los peregrinos aun que los monges tienen ſus apartamientos muy buenos, y muy cumplidos, de tal manera que no tienen que conuerſar ni contribuyr con peregrinos, ni con la otra gente de caſa, por que ellos tienen ſu choro, clauſtras, dormitorios de celdas, refitorio, cozina, capitulo, libreria, enfermeria, y todo eſto bien cumplido. Fuera del apartamiento delos monges, hay muchos apoſentos bien adereçados, que ſiruen para los peregrinos, y muchas oficinas bien ordenadas y proueydas. La Igleſia es pequeña empero muy deuota y muy antigua, y por ſer deuota y tambien por que no ſe puede creſcer ſin derribar la mayor parte de la caſa, no ſe toca en ella aunque habra doze años, ſe ha empeçado otro templo a las eſpaldas del altar mayor y ſacriſtia, muy ſumptuoſo de vna gran naue, con capillas,

y ſobre

y ſobre capillas, las quales ſon por todas veynte y quatro ſin la mayor, las quales eſtan ya cubrien do, y con pocos años plaziendo a nueſtro Señor, ſe acabara toda la Igleſia de cubrir, y entretanto, ſe haran veynte y quatro retablos, y rexas que para ello ſon meneſter. Arden en ella delante el ſancto Sacramento, y delante la ymagen de nueſtra Señora noche y dia, mas de cinquenta lãparas, con ſus platos y bazinas de plata, que han dadas Summos Pontifices, Emperadores, Reyes, Principes y otros caualleros, y ſimpre dan. De mas deſto ay muchas preſentallas de plata, como ſon platos para lamparas, cabeças, braços, piernas, y cuerpos de hombres, Naues y galeras, y otras coſas de plata que han dado alli muchos por memoria de milagros que nueſtra Señora les ha hecho. Ay tambien en la Igleſia mas de quarenta cirios todos de cera, de los quales hay que peſan mas de veynte y cinco quintales, y los mas pequeños peſaran obra de diez quintales, y todos tienen ſus titulos de los lugares y parroquias que alli los tienen, paraque por la deuociõ que a nueſtra Señora tienen, los hagã arder a ciertas horas. Eſtos cirios ſon de pueblos, villas y lugares dela miſma tierra, algunos de mas de vna jornada, otros de menos, y cada año ſuelen venir a viſitar a nueſtra Señora con ſu proceſsion muy cõcertada, cãtãdo por el camino ledanias, y hymnos de nueſtra Señora con ſus clerigos, y Cruzes

coſa

coſa cierto deuota, y mucho de ver. Y para entõ ces cada qual delos lugares adereça ſu cirio, y le ponẽ cera, para que pueda arder el año en las horas acoſtumbradas. Y vienen cada dia de muchas partes muchas gentes por ſu deuocion. Ay tambien enla dicha ygleſia y clauſtras muchas mortajas de lienço colgadas, que han traydo muchos que han ſido librados dela muerte, vnos que ya eran muertos, y amortajados, y deſpues reſuſcitaron, otros deſahuziados de medicos y de todo ſocorro humano, y eſtando al poſtrer paſſo con la mortaja aparejada para embolver ſu cuerpo, por interceſsion deſta bendita Señora de preſto curaron, y ſe leuantaron. Ay tambien muchas ymagines, algunas pintadas, y las mas de bulto de hombres y mugeres, vnas de cera, otras de madera, con diuerſas ſeñales de heridas delanças, de eſpadas, de puñales, de arcabuzes, de bombarbas, de ſaetas, y de otras muchas maneras que todas eran heridas mortales, y por interceſsion de nueſtra Señora fueron curados: y en memoria de los beneficios recebidos las puſieron aqui, en fin que todas las paredes y techos de la dicha ygleſia y clauſtras eſtan llenas deſſas y otras muchas ſeñales: que no ay hombre que entrando por la puerta de caſa, y viendo tantas ſeñales de milagros, que no ſe le ablandezca el coraçon, y entrãdo por la ygleſia, que no ſele bueluan los ojos en agua, y le parezca ſer todo eſto mas coſa celeſtial,

ſtial,que terrenal. La capilla mayor a do eſta la ymag n de nueſtra Señora ſolia ſ.r mas pequeña y en el año. 1536. ſe acrecento y ſe hizo vn retablo muy labrado de bulto, que coſto bien todo mas de tres mil ducados de oro, en medio del qual eſta la ymagen de nueſtra Señora tambiẽ de bulto, y es la meſma que ſe hallo en la cueua como arriba diximos. El ſancto Sacramento eſta a la mano derecha del altar, en vna cuſtodia de plata dorada, que peſa mas de trezientos marcos La ſacriſtia eſta detras la capilla mayor, razonablemente eſpacioſa, y muy bien proueyda de ornamẽtos, aſsi de brocado como de ſeda, los quales por la mayor parte han offrecido a nueſtra Señora algunos principes y caualleros, y otras deuotas perſonas: y dellos han hecho tãbien el monaſterio. Ay enla ſacriſtia vn armario muy bien pintado, ado eſtan muchas reliquias en ſus relicarios de plata y de oro, y muchos yricos calices de plata, y algunos de oro, y caſi todos los hã dado caualleros: y otras pieças de plata que eſtã en dicho armario, y tambien hay que han hecho el monaſterio. Ay enla ſacriſtia mucho cumplimiẽto de todas las coſas que ſon meneſter para el culto diuino: y todos los altares bien adereçados, y con gran limpieza, tanto como en qualquiera yglesia cathedral, y en ſeruir a las Miſſas ſe pone muy gran diligencia, las quales nunca faltan deſde que ſe comiença la Miſſa de la mañana haſta

el medio dia.

El coro aun q̃ es algo pequeño, empero eſta bien proueydo de libros grandes para dezir los oficios diuinos, q̃ no ſe ha hecho por mil y quinientos ducados. Las oficinas de oficiales que ay en vna plaça fuera delos ambitos dela caſa, ſon barberia, herreria, fuſteria, y caſa donde labrã la cera, y carniceria, y caſa donde guardan la ropa delos peregrinos en tanto q̃ eſtan en caſa, y vna caſa donde dan paja y ceuada para las beſtias, y ſobre algunas deſtas oficinas ſe han edificado vna enfermeria y vnos apoſentos para la compañia de caſa, y todas eſtas oficinas ſe han encerrado con vn nueuo cerco.

Y dentro de caſa hay vna botica de apotheca rio muy proueyda de medicinas, y de todas las otras coſas que para ella ſe requieren. Y como en eſta caſa no aya fuẽtes de agua viua, ſino es la del milagro que mana muy poco, y en tiempo de ſe cada caſi viene a faltar, por eſſo ſe ha tenido mucha diligencia, y mas de poco tiempo aca de hazer muchas ciſternas, balſas, y otros receptaculos para recoger las aguas delas lluuias, y ſe gaſta mucho en repararlas, porque no ſe vayan las aguas, porque ſe ha viſto en grandes ſecadas traer el agua de cerca de vna legua mas de treynta cargas cada dia, lo qual era grandiſsimo gaſto para el monaſterio, y eſto baſta para eſte capitulo.

Deſcrip-

Deſcripcion particular de la monta-

ña de Montſerrate, en la qual ſe cuentan las hermitas. Cap. 4.

TOrnãdo agora a eſcriuir particularmẽte la montaña cõ la ordẽ delas hermitas q̃ en ella ay, comẽçaremos delo mas alto q̃ es en medio della, adonde eſta vna hermita llamada S. Hieronymo, la qual aunque eſta bien edificada caſi nunca ſe habitaua por ſer perjudicada de frios, humedades, y viẽtos, aun q̃ por aquellas partes ay mas llanura que en ninguna parte dela montaña, de algunos años a eſta parte ſe habita. Deſde alli a la parte de poniente es todo barrancos, peñaſcos y riſcos tan fragoſos, q̃ no ſe puede andar por alli, ſino con gran dificultad. Hazia la parte de leuãte ſe comiẽça deſde alli vn valle o arroyo, el qual no para haſta dar enel rio de Lobregat, q̃ es al pie dela montaña, y eſta delo mas alto vna buena legua: y eſte arroyo ſe llamaua antiguamẽte Valle mala, y deſpues Valle de Sancta Maria, porque paſſa delante el monaſterio: y por el ſe diuiden los obiſpados de Vique, y de Barcelona, que lo que eſta ala parte del medio dia, es del obiſpado de Barcelona, y lo q̃ eſta ala tramontana dõde eſta el monaſterio es del obiſpado de Vique. Enlos lomos y cerros q̃ ſe hazen por la diuiſion deſte valle eſtã ſituadas

y edificadas en diuerſos lugares doze hermitas, dexando la de ſant Hieronymo, q̃ eſta en lo mas alto como lo hemos dicho. Deſtas doze las cinco eſtan ala parte q̃ cae al medio dia, y las ſiete ala parte de tramontana. Hablando de las de medio dia ſi tomamos el camino deſde la hermita de S. Hieronimo hazia leuante y medio dia andando por aquel collado o cerro obra de media legua eſta la hermita de ſancta Maria Magdalena entre vnos peñaſcos y riſcos muy aſperos: ala qual por ninguna parte ſe puede ſubir, ſino cõ mucho trabajo por eſcaleras hechas por las meſmas peñas, y della ſe vee el monaſterio como metido en vnas grandes honduras, es muy fria y muy combatida de vientos, mayormente del cierço. Abaxando de aqui hazia medio dia no muy lexos eſta la hermita de S. Onofre metida en vnas cueuas, que eſtan en medio de vna muy gran peña, y de alli ala tierra hay mas de quarẽta varas, de manera que alos q̃ la miran delo baxo les pareſce eſtar enel ayre, entran enella por vna puente de palos hincados enla peña, y que pone gran eſpanto y temor alos q̃ paſſan por ella. Paſſando mas adelante por el reſquicio deſta meſma peña hazia medio dia eſta la hermita de S. Iuan algo mas eſpacioſa, y apazible, y de muy buena vista y no de tan aſpera entrada como las otras.

Mas baxo deſta hazia medio dia eſta la hermita de ſancta Catherina pueſta en vn hondo debaxo

de

de vna peña bien apartada de tumulto de gente aunque bien cõpueſta, y apazible. Boluiendo de aqui hazia tramontana haſta en derecho de ſanɛta Magdalena eſta la hermita de Santiago en vn peñaſco a viſta del monaſterio, en vn lugar bien aſpero, es muy combatida de vientos, y de muy buena viſta a leuante y medio dia. Deſta hermita ſiguiendo el cerro por vn camino q̃ ſuben a las hermitas a cauallo, llegando al camino real q̃ va de Barcelona al monaſterio, a viſta del monaſterio eſta vna capilla ſola inuocacion de S. Miguel muy antigua, y caſi tan antigua como el monaſterio, y de alli al monaſterio eſta el camino muy adornado de arboledas. Paſſando mas abaxo deſta capilla hazia leuante, ſe hazen vnos deſpeñaderos de peñas muy altas y derechas, al pie delas quales eſta vna couezita, adonde fue hallada la ymagen de nueſtra Señora que eſta en el altar mayor de ſu yglesia de Montſerrate, y oy en dia ſe llama la cueua de nueſtra ſeñora. Deſta cueua al monaſterio ay media legua de mal camino y peligroſo, y eſto balte quanto a eſte lado y ſus hermitas. Boluiendo agora al otro lado de la montaña que dexamos pueſtos en lo mas alto ala hermita de S. Hieronymo caminando hazia oriente por la mano izquierda del arroyo que diximos mas de vn quarto de legua por caminos aſperos eſta la hermita de S. Antonio, pueſta en vn alto, arrimada a vnas peñas, tiene ala parte de tramon

tana vn deſpeñadero tan alto que a penas oſa mirar ninguno por vn mirador q̃ alli ay por el eſpanto que pone. Es hermita muy apazible y muy ſolitaria y della al monaſterio ay mas de media legua. Siguiendo el alto o lomo deſte cerro bien a vn quarto de legua en vna altura entre vnas grandes peñas eſta la hermita de S. Saluador muy apazible, y de buena viſta: eſta tiene vna capilla toda dentro de vna peña, y ſube la peña, ſobre ella en grandiſsima altura, y el techo deſta capilla parece de jaſpe. Vn poco abaxo deſta hermita, ſe toma vn camino hazia medio dia q̃ va a la hermita de S. Benito no muy lexos de alli: eſta hermita es de muy buenos edificios, y de buenas ſalidas a todas partes, y baxãdo mas al medio dia haſta el arroyo q̃ diximos que diuide la mõtaña, al lado del arroyo, eſta la hermita de ſancta Anna, eſenta q̃ no eſta arrimada alas peñas como las otras. Eſta hermita eſta caſi en medio de todas, y tiene la Igleſia mayor que las otras, y vn choro, porque a ella ſe ſuelen ayuntar todos los hermitaños todos los Domingos y fieſtas, excepto las Paſquas q̃ baxan al monaſterio, y tienen vn Vicario monge ſacerdote que los confieſſa alli y dize Miſſa, y les predica, y todos los que no ſon ſacerdotes comulgan. Tornando hazia la hermita de S. Benito, de alli ſe va todo llano hazia la tramontana a la hermita de la Trinidad la qual eſta ſituada en mas apazible lugar, y de mas llanura q̃ todas las

otras

otras, por vna parte eſta arrimada al pie de vnas muy grandes peñas, y por todas las otras tiene grandes arboledas y freſcuras, y muy buenas entradas y ſalidas. Abaxando deſta hermita hazia leuante y medio dia, eſta la hermita de ſancta Cruz caſi debaxo de vna peña algo en hõdo, es mas cercana al monaſterio que ninguna por que eſta caſi al cabo de vna eſcalera por donde ſe ſube del monaſterio a ver las hermitas, la qual eſcalera es muy haſpera y eſpantoſa de ſubir, tiene los eſcalones grauados en las miſmas peñas, y es muy derecha y ſino fueſſe por vnos paſos que eſtã hincados enlas peñas no hauria quiẽ oſaſſe ſubir por alli, junto tambien a eſta eſcalera ala parte de leuante eſta la hermita de S. Dimas el buen ladron en vna punta de vnos grandes deſpeñaderos que eſtan por todo al rededor della, la qual ſe llama tambien caſtillo, por cauſa de vn caſtillo que alli ſolia auer antiguamente, al qual no ſe podia entrar ſino por dos partes con puentes leuadizas las quales quitadas quedauan vnos grãdes deſpeñaderos. Y vna vez ſe puſierõ enel treynta ladrones y ſe hizierõ fuertes que no auia quiẽ los pudieſſe tomar, y robauan por todo el derredor y ſe recogian alli, y quando les faltauan las prouiſiones, abaxauan a vna garita que eſta en vna gran peña encima del monaſterio, y a fuerça de piedras ſe hazian traher todo lo que querian. Y para hauerlos de hechar de alli,

los ouierõ de eſpiar. Y a tiẽpo que no auia ſino dos o tres dentro ſe atreuieron ſeis o ſiete a ſubir por vnos riſcos muy aſperos, y muy peligroſos, teniendoſe en algunos arboles y matas, y ſe hallaron dentro ſin q̃ fueſſen ſentidos, y aſsi los ſacaron de alli. Y el Abad que entonces era, por quitar que otra vez no hizieſſen otro tanto, mando derribar el caſtillo, y edifico vna hermita ſo inuocacion del buen ladron. Eſta hermita tiene debaxo de ſi ala parte de medio dia el monaſterio y ala parte de leuante ala meſma altura del monaſterio eſta vna capilla ſo inuocacion de S. Aciſcle y Victoria martyres, la qual eſta junto a la huerta del monaſterio y es caſi tan antigua como el meſmo monaſterio, como pareſce por algunas cartas antiguas que hay della. Iunto a eſta Igleſia eſta vna caſa con muchas camaras ordenadas, la qual ſolia ſeruir por enfermeria para todos los del monaſterio excepto los monjes y hermitaños que tienen ſu enfermeria à parte en el monaſterio, aunque ya ſe ha hecho otra caſa mejor para el meſmo efeto. Sirue tãbien para tiempo de peſtilencia, porque eſta en vn lugar muy ayroſo y ſano para aquel tiempo. Hablãdo agora generalmente delas hermitas, caſi todas ellas tienen muy buena viſta, y en cada hermita hay ſu capilla pequeña, muy adornada con ſu altar compueſto y adereçado para dezir Miſſa, para lo qual tiene cada vno todo aparejo de ornamentos, y de

todas

todas las otras coſas neceſſarias muy cũplidamẽ te. Tienen tãbien todas ſus ciſternas, las mas hechas en las peñas para recoger agua de lluuias, porque por alli no hay fuentes algunas. Tienen ſus vergelitos o huertos, aunque no grãdes, y de muy poca tierra, a do hazen algunas hortalizas para ſu ſuſtentacion. Las hermitas ſon todas del monaſterio, y los hermitaños q̃ eſtã en las dichas hermitas ſon ſubjetos al padre Abad, y el los recibe para religioſos, y el les da las hermitas, y los muda de vnas a otras quando le parece, y antes q̃ ſuban alas hermitashã de eſtar algunos años enel monaſterio, enlos quales ſon priuados y exercitados en muchos ſanctos exercicios: y quãdo vaca alguna hermita, embia el Abad al que le parece. Y porque el padre Abad no puede eſtar cõ ellos, les tiene vn monge vicario q̃ tenga cargo de ellos, y les diga Miſſa, y confieſſe como diximos: el qual eſta en vna hermita como vno de los otros hermitaños. Son proueidos loshermitaños, del monaſterio, delas coſas neceſſarias. No puedẽ pedir alos peregrinos q̃ alla ſuben en grã multitud, dineros ni otra coſa, aunq̃ ſon obligadosa recebirlos bien y darles buenos ſtocumentos, y ſanctas exhortaciones, y encaminarlos para la gloria celeſtial, y quando ſe vã de ſu hermita enſeñarles el camino para las otras con toda charidad. Y eſto baſta para la deſcripcion de la montaña con las hermitas y hermitaños dellas.

De la gente y cõpaña que reſiden en *la camara Angelical de nueſtra Señora de Montſerrate, y de los exercicios dellos.* *Capitulo.* 5.

HAuiẽdo dicho dela caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, ſera razon por cõſiguiente dezir algo delos morado res y miniſtros della: para lo qual es de ſaber, q̃ ſiendo eſta caſa comun para todo el mũdo, pues de todas las partes concurren a ella grã multitud de gente, es neceſſario q̃ para el ſeruicio dela caſa, y dela gente aya a vezes mas gente de ſeruicio q̃ auria ſi ſolamente ſe ouieſſe de dar recaudo alos religioſos, q̃ en ella ſiruẽ a Dios y aſsi ay continuamente en eſta caſa y montaña, obra de dozientas y cinquẽta perſonas, todas pueſtas enel ſeruicio de Dios, y dela ſacratiſsima virgen Maria, y para la adminiſtracion y ſeruicio delos peregrinos. Ay dentro del clauſtro del monaſterio ſeſenta mõjes poco mas o menos del habito y regla del glorioſo padre ſant Benito, los quales viuen debaxo de obſeruancia y clauſura, y eſtan ſubjectos al Abbad de S. Benito de Valladolid, el qual es cabeça dela congregacion delos obſeruantes de Eſpaña. El officio de los dichos monjes es entender en hazer los officios diuinos dia y noche, y algunos dellos eſtã cõtinua

mente

mente aparejados enla Igleſia para oyr las cõfeſ-
ſiones delos peregrinos: y gentes q̃ alli vienen, a-
cõſolarlos y darles ſaludables doctrinas y otros
eſtan ocupados en las predicaciones, y ſermones
y en declarar la ſagrada ſcriptura, y amoneſtar y
exortar alos peregrinos ala guarda de los mãda-
miẽtos de Dios, y todos eſtos al tiempo q̃ eſtan
deſocupados del coro, y de otros officios, entiẽ-
den en oyr algunas liciones, cada vno ſegun ſu
facultad: las quales nunca faltan alli muchas, y las
leen monjes del miſmo monaſterio. Ay ſiempre
dellos muchas perſonas religioſas, y de muy grã
exemplo. Deſpues deſtos ay treze hermitaños eſ
parzidos por las alturas y aſperezas deſta ſancta
montaña, pueſtos por diuerſas hermitas, cada v-
no por ſi, el officio deſtos es, darſe muy entera-
mente al exercicio de la meditacion, y contem-
placion, trabajando devnirſe, y reſoluerſe todos
en el amor de Dios. Y deſtos algunos ſon ſacer-
dotes, y otros laicos, todos ellos ſon perſonas ex
perimentadas en todavirtud, antes q̃ ſuban alli, y
por̃ ſu doctrina, y exemplo, y buenas amoneſta-
ciones, muchos de los q̃ los van a viſitar ſe con-
uierten a Dios. Demas deſtos otros dos o tres en
probacion abaxo en el monaſterio. Aſsi miſmo
ay ordinariamente capellanes, los quales ſiruen
para dezir la Miſſa de nueſtra Señora, quecantan
los eſcolares, y dezir las oraciones alos gozos y
ſalues que cantã los miſmos eſcolares: tienẽ car-
go

go de adminiſtrar los ſacramentos a los peregri nos que alli occurren, y eſtos a vezes ſon quatro y a vezes mas o menos. Ay tambien mas de ſeſſen ta frayles donados, ſin los nouicios q̃ ſon buen numero de ordinario, los quales deſpues de hechas ſus oraciones, y oydas ſus Miſſas, luego entienden los mas dellos, en dar recaudo alos peregrinos cadavno en ſu manera, ſegun los officios q̃ a cada qual ſon encomendados, para que los peregrinos hallen recaudo de todo lo q̃ han meneſter, y otros entienden en otros officios y ſeruicios dela caſa, y todos ellos comunmente ſe exercitan en obras dela vida actiua. Demas deſto ay diez y ſiete o diez yocho niños eſcolares los quales van veſtidos con vna ropa larga, y traẽ ſus roquetes de lienço, y eſtos tienen cargo cada mañana antes del dia de cantar y oficiar la Miſſa de nueſtra Señora que llamã alli la Miſſa matutinal, a vezes a canto llano y a vezes a canto de organo, tienen cargo tambien de dezir a canto de organo o canto llano cada noche aſsi veſtidos con ſus roquetes, y pueſtos de rodillas delante la bendita Imagen de nueſtra Señora los gozos y ſalues, proſas, y otras muchas deuociones y cantos muy deuotos dela virgen Maria, y ſeruir tambiẽ alas Miſſas, que ſe dizen continuamente en aquella Igleſia. Y eſtos ſon alli doctrinados en leer, y eſcriuir, y en cantar canto llano, y canto de organo, y enlos mandamientos de Dios y finalmente

te en toda buena doctrina, y coſtumbre. Ay tam bien vn medico, barberos, boticarios, herreros, carpinteros, cereros, horneros, maeſtros de caſas, de cada oficio muchos, y otra gran multitud de gente de ſeruicio y compañia, q̃ ſeran por todos haſta quatrocientos pocos mas o menos. Ay tambien muchos tragineros y acarreadores y azemileros, que tienen cargo de obra de cien azemilas y machos, que ſiruen para traer las prouiſiones y vituallas neceſſarias, para la ſuſtentacion delos de caſa y delos peregrinos, y gentes q̃ alli continuamente acuden a viſitar aquella ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, las quales azemilas es coſa de marauilla como no ſe hazen mil pedaços por los deſpeñaderos, y paſſos peligroſos deſta agreſte montaña: por que todos los dias paſſan por eſtos peligroſos paſſos de noche porque muchas dellas ſalen deſta ſancta caſa vnas alas doze horas dela noche, otras a las dos, y alas tres, y alas quatro dela mañana, en manera que todas comunmente antes del dia paſſan eſtos tã peligroſos paſſos, y muy a tarde acaeſce peligrar algunas dellas: lo que ciertamente no ſe ha de tener en poco. Demas deſtas ay otras caualgaduras que eſtan aparejadas continuamente para los procuradores, compradores, y negociantes, que van por diuerſas partes por los negocios y ſeruicios y prouecho deſta ſancta caſa, que ſeran treynta poco mas o menos. En todo eſto no contamos

los

los aplegadores, que van por la tierra cogiendo las limoſnas que los fieles Chriſtianos dan para eſta ſancta caſa. Los quales ſon muy gran numero: y todos traen ſus azemillas. Los quales por q̃ eſtan muy poco en caſa, alomenos la mayor parte dellos, los dexamos decontar. Y demas de las azemilas dichas ay muchas otras caualgaduras, y demas dela gente ya dicha ordinaria, ay dias que ay millares de perſonas peregrinas, y aunque la renta dela caſa es poca, las limoſnas de los fieles ſon tantas que baſtã a dar a todos de comer, aunque acudieſſe mucha mas gente: coſa bien de admiracion, porque ſon tantas y tan infinitas las gentes que a eſta ſancta caſa acuden, aſsi tambien ſon ſin cuenta las limoſnas que cada año a ella ſe hazen: las quales ſon tan ciertas como las miſmas rentas que tiene la dicha caſa. Y eſto nos baſta para eſte capitulo.

Que eſta camara Angelical fue edificada, y es conſeruada, y proueyda de las coſas neceſſarias milagroſa, y diuinamente.

Capitulo. 6.

COnſideradas ya las coſas, que haſta aqui auemos contado podra cada qual venir a conoſcimiento como toda eſta caſa y montaña, es gouierno, y ſuſtenta-

ſtentacion della es como vna coſa milagroſa. Y cierto es coſa conuenible, q̃ ſiendo conſagrada eſta caſa, y montaña para la reyna delos Angeles, y Señora del mũdo en lo qual Dios tantas obras marauillo ſas, y de muy gran excelencia ha obrado y hauiendo milagroſamente manifeſtado ſu bendita Imagen, q̃ tambien el lugar eſcogido para ſu Imagen fueſſe coſa marauillo ſa, y de gran excelencia, y marauillo ſamente conſeruado. Lo qual vemos ſer aſsi, contemplando el ſitio, y cõpoſtura deſta montaña, la qual es tan admirable con aq̃llas peñas tan altas, y aſperas con tantas diuerſidades de montes, y valles llenos de tanta hermoſura, q̃ en el mundo no ay otra ſemejante. Y anſi quantos han andado por el mundo quando llegã aqui ſe eſpantan de ver vna coſa tan ſingular. Eſpecialmẽte es muy apta para prouocar a deuocion a quantos alli llegan, los quales nunca ſe hartan de mirar y cõtemplar todas las partes por donde van, q̃ todas les deleytan, y prouocã a deuocion, y les parece q̃ todas las partes, y ſitios della ſon vna coſa ſancta, y que todas eſtan hechas y formadas para el ſeruicio del poderoſo Dios, y para darle bendiciones, y alabanças, y que todas las partes les ponen vn temor de pecar, como ſi eſtuuieſſen en algun lugar conſagrado, mayormente los que llegan ya a viſta deſta ſancta caſa y monaſterio, o entran ya en el, a los quales muchas vezes acaeſce, que viniendo con algunos pro-

propoſitos malos, o con intento de perſeuerar en el pecado, viendoſe alli, ſe les quita del coraçon, y ſe conuierten muy enteramente a Dios. Y eſto es de los mayores milagros que cada dia ſe hazen en eſta ſancta caſa, y q̃ en mas ſe ha de tener. Y no ſolamente es deleytable: y alegre a los que eſtan en ella, o cerca della, mas aun a los que de lexos la veen alegra, y conſuela: y es tenida de todos los ñeles Chriſtianos en tanta veneracion y deuocion, que a penas ay hombre que la vea de lexos, que con mucha deuocion no ſe incline é humille, y ofrezca alguna oracion a nueſtra Señora. Y eſto no ſolamente hazen los que eſtan en tierra, mas aun todos los que andan en los peligros de los mares quando llegan a parte de donde diuiſan eſta ſancta montaña, les pareſce que todos ſus trabajos, y fortunas ſon paſſadas, y que ſu viſta les es muy deleytable y ſeguro puerto, y abaxadas ſus velas, è inclinadas ſus banderas, todos humillados y pueſtos de rodillas, con tiros de poluora, ſaludan a nueſtra ſeñora, cantando ſalues, y otras muy deuotas oraciones. y quando pueden venir a viſitarla, procuran de lo hazer, ofreciendo alli ſus votos y deuociones.

Y mas es de marauillar, que muchos que nũca han eſtado alli, en viendoſe en neceſsidad, ſolamente por la fama y oydas inuocan, y reclaman a nueſtra Señora de Montſerrate con gran deuocion, y hallan remedio, y refrigerio.

Y aſsi

Y aſsi podemos dezir muy verdaderamente, q̃ no ſolo ſu principio ha ſido miraculoſo, mas todo el progreſſo, y conſeruacion della: pues q̃ deſde el principio della haſta agora, Dios ha conſeruado ſiempre la operacion de los milagros, y augmento de religion, y deuocion dela gente, q̃ en mas de ſietecientos años, no ſolamente no ſe ha perdido, mas antes ha ydo ſiempre creſciẽdo, lo qual en pocas partes vemos, q̃ aya aſsi perſeuerado. Y aun la miſma caſa ha ſido milagroſamente guardada de grandiſsimos peligros de peñas muy grandes, q̃ delas partes muy altas, que eſtan ſobre el monaſtero an caydo: y caen, de las quales algunas han paſſado por encima del monaſterio, y otras ſe han quedado en lugares contra ſu natura: que todas naturalmente, y de neceſsidad hauian de dar en medio del monaſterio.

Y tambien auemos viſto, que muchos q̃ han perſeguido, y damnificado, o tomado algunas coſas injuſtamente de aquella ſancta caſa, ha permitido Dios que en eſta vida ſe aya moſtrado el caſtigo dellos, cayendo en muchas y grãdes miſerias, y menoſprecios de todos, y muchas deshonrras: y ſe han viſto perecer y acabar ſus dias en deſeſperacion, y ſubitaneas muertes, y peligros de ſus cuerpos y animas.

Pues ſi entramos a conſiderar la gouernacion deſta ſancta caſa quanto alas coſas temporales, y neceſſarias, para el vſo humano, hallaremos ſer

eſta delas grandes marauillas que alli cada dia ſe hazen: porq̃ la verdad es eſta, que la rẽta y lo que de ſabido eſta caſa tiene no baſta ſolamente para pagar el porte delas vituallas, y mantenimientos neceſſarios, para la ſuſtentacion de los q̃ en ella moran, y alli vienen. Y los gaſtos ſon tã grandes, y tan exceſsiuos que aun los q̃ tienen el principal cargo deſta caſa no baſtan alo entender ni puedẽ poner orden en ello: y eſto por los extraordinarios, y grandes gaſtos, que no tienen medida ni orden, y acaeſcen muchas vezes en cada tiẽpo y año. Pues ſi la renta deſta ſancta caſa no baſta para pagar el porte delas prouiſiones, y coſas neceſſarias para ella, de donde ſalen todas las otras coſas, el trigo, ceuada, vino, carne, peſcado, hueuos azeyte, veſtir, calçar, y tantas otras coſas neceſſarias al vſo humano para dozientas y cinquenta perſonas q̃ continuamente eſtan en ella, y de la gran multitud de gentes y peregrinos que a eſte ſancto lugar vienen? Y de donde ſe proueen las coſas neceſſarias para tan gran numero de gentes, y peregrinos que aqui occurren? Alos quales ſeles da pan, y vino, y fuego, poſada, azeyte, vinagre, ſal, y todas las otras coſas neceſſarias ſin intereſſe de dineros excepto lavianda, y ceuada, y paja, y eſto alos ricos y alos que no tienẽ neceſsidad, por que alos pobres y neceſsitados, todo ſe les da muy complidamente, y con tanta abundancia, y liberalidad, y caridad, que no pareſce ſino

que

que toda la abundancia del mundo eſta en eſte ſancto lugar. Y tambien a las perſonas principales ſe les hazen ſiempre preſentes, y a muchos ſe da muy complidamente todo lo que han meneſter. Pues todo eſto no es de tener en poco, mas por coſa de muy gran marauilla, y de las mayores que nunca fueron en caſa de conſeruacion y ſuſtentacion corporal, de manera que pareſce q̃ continuamente ſe haze aqui el milagro de la ſuſtentacion de los cinco mil hombres, de cinco panes, y dos peces. Y aſsi digo que no es de tener en poco lo que en nueſtros flacos tiẽpos vemos en eſta ſancta caſa, que los meſmos que la rigen, y gouiernan, y tratã todas las coſas della, y conocen los gaſtos que en ella ſe hazen, no puedẽ alcançar, que prouidencia humana puede baſtar para proueer tanto como alli ſe gaſta, que les pareſce que lo que alli ſe trae de prouiſiones, no abaſtaria para la decima parte delos q̃ alli vienen, y habitan, q̃ cierto es vn gaſto tan exceſsiuo, q̃es para eſpantar, no ſolamente alos caualleros muy poderoſos y ricos, mas aun a los grandes principes y Reyes: los quales tengo por muy cierto, q̃ no oſarian con ſus grãdes eſtados y riquezas, emprender la ſuſtentacion que eſta ſancta caſa con ſu baxeza haze delas perſonas que alli eſtan, y peregrinos que alli vienen, mayormente no podiẽdo tener orden enel gaſtar, antes hallan por experiencia, que el orden della es no tener ordẽ. Y

aſsi parece que ſe haze aqui continuamente el milagro, que Dios hizo quarenta años, ſuſtentando ſu pueblo con manna en el deſierto, por que en vnas montañas tan eſteriles de todas las coſas del mantenimiento humano, y tan deſiertas, de ſi meſmas, y tan aſperas, adonde todo quanto es meneſter para el vſo humano ha de venir, de muy lexos, y con mucho trabajo, y no menos coſta, ſuſtenta Dios tan gran multitnd de gẽte, no ſolo corporalmente lo qual es con mucho cumplimiento, mas tambien ſpiritualmente, embiandolos de alli muy contentos, y conſolados, y perdonandoles ſus pecados, y dandoles augmento de gracia de manera que a penas viene aqui ninguno, que no ſe vaya muy contento, dando gracias y bendiciones a Dios, y a la ſacratiſſima virgen Maria, por cuya interceſsion Dios conſerua marauilloſamente eſta ſancta caſa, para que todo el mundo halle aqui vn lugar comun, y como fuente, donde pueda recebir mercedes, y conſolaciones y refrigerio, y deſcanſo de todos ſus males y trabajos: y ſi aqui nos houieſſemos de eſtender tanto como la materia nos combida, aunque pienſo ſeria deleytable a los lectores, ſeria eſtoruo para paſſar a las otras coſas y milagros que eſtan por dezir, y aſsi hazemos fin deſte capitulo.

De co-

De como en la camara Angelical de *nueſtra Señora de Montſerrate, de noche ni de dia no ſe ceſſa de alabar a Dios, y a ſu glorioſa madre. Capitulo. 7.*

DElo que haſta agora hauemos dicho ſe ſaca claramente lo que agora mas extenſamente diremos, que eſta ſancta caſa ha ſido ordenada ſolamente para el culto y honrra de Dios, y de la ſacratiſsima virgen Maria, y paraq̃ aqui particularmẽte ſe entendieſſe enlas alabanças de Dios, y de nueſtra Señora. Y aſsi digo que ſe guarda aqui muy bien el intento del principio y fundacion deſta ſancta caſa, por que la principal coſa que aqui ſe entiende, es en cantar las alabanças de Dios de tal manera, que ſi contamos todas las horas anſi de dia como de noche, hallaremos que en todas ellas, o por los que moran en caſa, o por los que vienen a viſitar a nueſtra Señora: ſe ofreſcen aqui lo ores, y oraciones a Dios, y a nueſtra Señora Que ſi queremos començar a contar deſde las doze horas de media noche, hallaremos que luego aquella hora los padres monjes comiençan a entender en las alabanças diuinas, diziendo ſus maytines con muy gran deuocion, y con muy gran quietud y recogimiento, por que hazen ceſſar todos los cantos de los peregrinos, q̃ ſuelen cantar

velando en la Igleſia. Y dichos los maytines, no ceſſan las oraciones, mas entonces de dos en dos dizen el officio de nueſtra Señora, que ſe dize el officio menor: el qual dicho, al ſon de vna campana vienen todos a vn lugar determinado, que ſe dize la caſa dela oracion, y alli pueſtos de rodillas, y ſin alguna lũbre eſtã haſta las tres horas dela noche poco mas o menos, en contẽplacion y oracion, y otros exercicios mentales con grandiſsima quietud y ſin hazer eſtoruo el vno al otro, y eſto hecho ſe va cada vno a ſu celda, algunos a dezir Pſalmos y oraciones, otros a eſtudiar otros a repoſar, ſegun la diſpoſicion en que cada vno ſe halla. Entre tanto que eſtos exercicios ſe cumplẽ, alas dos horas deſpues de media noche, los padres hermitaños que eſtan repartidos por las celdas y hermitas de la montaña ſe leuantã y comiẽçan ſus maytines cada vno por ſi, y eſtã en ſus contẽplaciones y meditaciones, y exercicios ſpirituales con mucha deuociõ haſta el dia. Caſi ala meſma hora q̃ los hermitaños, los padres cõfeſſores que tienen cargo de confeſſar a los peregrinos ſe leuantan a rezar ſus oficios, para poder dezir Miſſa temprano, para eſtar deſocupados, y paraq̃ puedan entender en oyr las confeſsiones delos peregrinos. Demas deſto dos horas poco mas o menos antes del dia, vn donado que tiene cargo de ſeruir enla ſacriſtia, hauiendo primero adereçado el altar de nueſtra Señora, y todos los

otros

otros altares para dezir Miſſa, toma vna lanterna con lumbre, y va a llamar y hazer leuantar a los capellanes, y eſcolares, para que vayan a la Igleſia a officiar la Miſſa de nueſtra ſeñora, y de alli ſeva por las camaras y apoſentos delos peregrinos tocando de puerta en puerta, deſpertando y llamãdo los dichos peregrinos, para que vayan a oyr la Miſſa de nueſtra Señora, y dales cãdelas encendidas a cada camara, y aſsi todos allegados en la Igleſia, y aparejados los capellanes, y los niños eſcolares veſtidos ſus roquetes de lienço, y pueſtos de rodillas en derredor del altar delãte la ymagẽ de nueſtra Señora, comiẽçan a cãtar ſu Miſſa, la qual continuamente caſi ſe acaba quando eſclarece. Y luego que eſta Miſſa ſe comiença, los padres confeſſores, y algunos otros monjes comiençan a dezir Miſſas rezadas por los otros altares, y deſta hora haſta las doze de medio dia, nũca faltan Miſſas. Tambien los monjes luego de mañana comiençan a cantar prima, y poco deſpues las otras horas, y la Miſſa mayor. En todo eſte tiempo como hauemos dicho, no ceſſan las Miſſas rezadas. De manera q̃ ya ſe vee claramente, q̃ deſde media noche haſta medio dia, no ceſſan las alabanças diuinas. Tambien hallaremos qũe deſde medio dia haſta media noche, ſe entiende continuamente en ofreſcer a Dios alabanças y oraciones, porque deſde las doze de medio dia haſta las ocho o nueue horas de la noche, los

padres monjes hermitaños, y donados, capellanes, y eſcolares, y otros dela caſa demas delas viſperas, y completas, y ſalues, que ſiempre ſe dizen cantadas enel coro, con tanta ſolemnidad y ordẽ como ſi la perſona real eſtuuieſſe alli ſiempre preſente alos oyr. quando vnos, quando otros, eſtã ocupados en dezir el officio de nueſtra Señora, definados. canticum gradum, ſiete pſalmos, oraciones, y ſufragios, y otras muchas deuociones, que cada vno por obligacion, o por ſu deuociõ, o porque ſelo encomienda el perlado, o por alguno que ſe le encomienda en ſus oraciones, acoſtumbra a dezir, lo qual todo en el monaſterio y en ſu montaña es ordinario, y junto con eſto los peregrinos que a eſta ſancta caſa vienen a viſitar y dar gracias a nueſtro Señor Dios, y a ſu glorioſa madre, delos beneficios q̃ con ellos ha obrado o vienen para pedir algunas gracias o mercedes, ſuelen los mas llegar en todo eſte tiempo, y alli ofrecen ſus oraciones, y deuociones cada qual particularmente, y hazen cãtar alos eſcolares gozos, y ſalues, hymnos, proſas, y otras deuociones cada vno ſegun ſu intento, y neceſsidad. Y de las nueue horas adelante los dichos peregrinos eſtã enla Igleſia cõ mucha deuocion, haziendo ſus velas y cãtando muchas canciones deuotas: y otros rezando muchas oraciones cũpliendo ſus votos y promeſas, y examinando ſus cõſciencias para ſe confeſſar el otro dia, y eſtas coſas duran haſta la me-

la media noche, quando el ſancto conuento comiença a dezir ſus maytines, como ya es dicho. Y aſsi claramente ſe mueſtra que eneſte ſancto lugar nunca ceſſan las alabançasdel todo poderoſo Dios, y deſu bendita madre. Pues donde eſto paſſa bien ſe mueſtra q̃ es lugar muy apto, y conueniente para hazer penitencia. Y aſsi vemos q̃ no ſolamente ſe exercitan aqui las obras de penitencia por los padres religioſos, y deuotos de nueſtra Señora, y que eſtan aqui ofreſcidos a ſu ſeruicio: los quales lo mas del tiempo deſpiẽden en vigilias, oraciones, y ayunos, lloros, gemidos, y graues diſciplinas, y vſan de manjares groſſeros de veſtidos muy aſperos, mas aũ las gẽtes y peregrinos q̃ aqui ocurrẽ ſe exercitã en graues yaſperas penitẽcias. Y aſsi vereys q̃ los vnos vienẽ de lexas tierras a eſte ſancto lugar deſnudos, o en camiſa con grandes y fuertes frios, y con ardentiſſimos calores, otros deſcalços por los aſperos, y muy fatigoſos caminos deſta ſancta montaña, otros las rodillas deſnudas arraſtrando por tierra con grandiſsimo trabajo y fatiga para cumplir ſu deuocion, y llegados a eſte ſancto lugar entienden en otras obras de penitencia, aſsi en ayunos, como en vigilias, y oraciones, y limoſnas, y en otras diuerſas maneras, llorando ſus pecados y confeſſandolos alli: de manera, que es muy bien verdad, q̃todo el exercicio deſta ſancta caſa, es en bendezir y alabar a Dios, y ala ſacratiſsima Vir-

gen Maria, y en hazer obras acceptas a la diuina mageſtad, y eſto baſta para eſte capitulo.

De la deuocion que todos tienen a *nueſtra Señora de Montſerrate, y delas innumerables gentes que alli concurren. Cap. 8.*

AVnque parece que baſtaria lo que haſta aqui auemos dicho para moſtrar la gran deuocion que todo el vniuerſal mundo tiene a eſte ſancto lugar, y camara angelical de nueſtra Señora de Montſerrate empero por ſer coſa mucho de notar, es razon que masparticularmente tratemos aqui dello, y lo publiquemos. Porque ciertamẽte no es de tener en poco, ver como Dios todo poderoſo para enſalçamiento dela glorioſiſsima virgen Maria madre ſuya, ha pueſto tanta excelencia en eſta ſu caſa, q̃ pareſce q̃ las entrañas y coraçones de todos los fieles eſtã inclinados y pueſtos aqui como ſi la holgãça, y repoſo, o cẽtro de todos ellos aqui fueſſe pueſto, y aſſentado. Porq̃ ha Dios compueſto y ordenado de tal manera eſta caſa, y montaña, q̃ toda ella parece ſer hecha para mouer y prouocar a deuocion a todos los q̃ alli vienen, que es tanta la conſolacion y eleuacion del eſpiritu que cauſa enla ver y contemplar, q̃ quã

to

to mas la veen y viſitan, mas la deſſean ver y viſitar, y como las otras coſas con la frequentacion den faſtidio, eſta ſancta montaña lo quita.

Y aſsi los que no la hã viſto les parece que no tienen deſcanſo haſta que han venido a ella, y cũplido ſu deſſeo, y los que la han viſto, tienen deſſeo de verla otra vez, y quãdo ſon alli, no ſe querrian partir ni apartar, ſino fueſſen compellidos, o por neceſsidad de boluer a ſus caſas, o porq̃ quãdo han eſtado alli harto, los deſpiden, paraque dẽ lugar a otros que vengan, q̃ de otra manera no cabrian alli. Y es coſa de mucha marauilla, ver aqui tantas diuerſidades de gentes de todas las prouincias adonde ſe eſtiende el nombre chriſtiano porque no ſolamẽte del principado de Cathaluña dõde eſta ſituado el monaſterio, acude alli mucha gente, mas aun de toda Eſpaña, Francia, Italia, Alemaña, y de otras muchas prouincias, y Iſlas cada dia del mundo, allegan aqui tantos, y de tan diuerſas generaciones, y lenguajes, q̃ ni ellos vnos cõ otros ſe entienden ni los que tienen cargo de darles recaudo los puedẽ entẽder. Aqui vienen Reyes, y principes, Duques y otros grãdes ſeñores, ricos, y pobres, letrados, e ignorantes, y de todos tanta multitud, que ſeria impoſsible poderla aqui explicar. Y allẽde q̃ todos los dias del mundo llega aqui gran muchedumbre de gente de todas las partidas del mundo en mucho tiempo del año; como ſon las fieſtas de nueſtra Señora

ra y otras muchas fieſtas, y la quareſma, es tanta la multitud delas gentes, que muchas vezes no caben en caſa, ni aun en la plaça que eſta delante la puerta de caſa, mas eſtanſe muchos por la montaña entre aquellos riſcos, y en algunas cueuas, y debaxo de algunos arboles como mejor pueden, y allende deſtos ſon las proceſsiones que diximos q̃ vienen cada año, q̃ ſon mas de quarẽta. De manera q̃ ay dias q̃ ſe hallan alli juntas mas de cinco mil perſonas, y muchos dias de dos y tres mil, y de mas de mil. Y ſi quiſieſſemos reduzir a vn cierto numero la gente q̃ viene todo el año quantos ſerian cada dia, repartiendovnos dias con otros, a pareſcer de los que tienen mucha experiencia, digovnos dias con otros obra de quatro zientos, antes mas que menos, dexando a parte los pobres, que tambien vnos dias cõ otros, ſon obra de dozientos. Toda eſta multitud de gente que aqui acude generalmẽte, podemos dezir que vienen por el amor y deuocion que ala madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate tienẽ, y por exceencia del lugar tan diſpueſto, y aparejado para las alabanças diuinas, y por ver las excelencias marauillas, y grandes milagros, q̃ nueſtro Señor Dios a honra, gloria, y alabança de la ſacratiſsima virgen Maria madre ſuya cada dia y cada hora obra enel. Algunos vienen deſahuziados del ſocorro humano en ſus neceſsidades para pedir a eſta liberaliſsima virgen Maria de Montſerrate

rate,q̃ ella les quiera ſocorrer y amparar. Otros vienen ſiendo tentados dela fe,a que por interceſsion y meritos deſta ſeñora ſean confirmados yalumbrados, y a ſe cõſolar y tomar ſaludables conſejos y doctrinas delos padres ſieruos de nueſtra Señora,q̃ aqui hazen ſancta vida. Otros vienen metidos en grauiſsimos pecados a ſe reconciliar con nueſtro Señor Dios,mediante los ruegos de ſu glorioſiſsima madre nueſtra Señora,y a ſe confeſſar,y hazer penitencia de ſus pecados, y comulgar,y para alcançar gracia,para de ay adelante viuir ſanctamente. Otros vienen con incomparable gozo, y deuocion a dar,y offreſcer gracias a eſta bendita Señora de Montſerrate, y cumplir ſus votos,por los grandes beneficios y gracias que della han recebido,y en ellos cada dia obra,avnos librandolos de grandiſsimas congoxas,miſerias y neceſsidades y peligros, aſsi de la mar como dela tierra,a otros de grauiſsimas e incurables enfermedades, aſsi como algunos que eſtauan al paſſo dela muerte ſin algũ remedio,hauer ſido ſanosſupitamente reclamando a eſta ſanctiſsima Señora,a otros deſpues de muertos,reſuſcitados, a otros ſerles reſtituydos algunos miembros muertos,o ſecos,o cortados, y de otras muchas maneras de beneficios que deſta ſanctiſsima Señora han recebido. Otros vienen con grandiſsima deuocion,y feruor a cumplir ſus deuociones,y ofreſcer ſus ſacrificios a nueſtro Señor

ñor Dios, confiando aqui por los meritos deſta ſacratiſsima virgen Maria, ſeñora nueſtra ſer mas acceptos a Dios, y poder alcançar mayor cũplimiento de gracia Mas vienen otros a aborreſcer el mundo, y ſus pompas y vanidades, y apartarſe delos inſidioſos lazos del enemigo de natura humana, y viuir vida religioſa, y deuotamente acabar ſus dias aqui, en alabanças de nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto, y de ſu benditiſsima madre. Otros tambien vienen con grãde deuocion a ofrecer a ſi meſmo, y darſe como eſclauos al ſeruicio deſta benditiſsima Señora perpetualmente a hõrra y gloria ſuya, y deſu precioſo hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Pues ver la manera como todos eſtos ſuelen venir, digo q̃ es cierto coſa de grandiſsima admiracion, y de mucha corroboracion de nueſtra ſancta fe catholica, y gran llamamiento y cõuertimiẽto delos duros, y malos hõbres, y obſtinados enſus vicios, de los quales muchos ſe han conuertido, y ſido traydos a gran cõtricion y conocimiento deſus peruerſas y malas coſtũbres, viendo la gran deuocion, aſperezas y ſeñales de gran penitencia, y aborreſcimiento de los pecados, con que eſtos peregrinos vienen a viſitar eſta ſacratiſsima Virgen madre nueſtra. Alli vereys muchos y grandes caualleros, q̃ vienen de luengas tierras a pie con grandiſsimo trabajo, no ſiendo acoſtumbrados a ello. Otros vienen los pies deſcalços, aſsi hõbres como mugeres,

geres,llagados delas duras piedras,y aſperos caminos,regando la tierra con la ſangre de ſus llagas. Otros vienẽ deſnudos con ſola camiſa, y algunos ſin ella,fatigando ſus carnes con los grandiſsimos calores del ſol,y crueles frios del aſpero inuierno cõ aguas y vientos,q̃ los atormẽtan enel camino. Otros vienen por aquellas cueſtas y agudas piedras,riſcoſos y aſperos caminos, de rodillas,cõ grandiſsimo trabajo,y cõ harta liſiõ delas rodillas a cuya cauſa como en el monaſterio lo ſaben,embian vn capellan a los recebir, y hazer leuantar,aunque caſi por fuerça, y los abſuelue de ſus votos, porque en otra manera tãta es la deuocion con que vienen,que antes ſe dexarian morir,que dexar de cumplir los tales votos. Otros vienen armados,o con grandes barras de hierro enſus hombros,y con otras muchas ſemejãtes penitencias. Otros vienen con ſogas al cuello o ceñidas junto alas carnes,y por otras partes del cuerpo. Otros vienen con argollas de hierro al cuello,o con eſpoſas enlas manos, o grillos,o cadenas enlos pies caminando con gran trabajo. Otros vienẽ hiriẽdoſe los pechos,açotãdo y diſciplinãdoſe cõ cuerdas y ſogas,o cadenas, derramando la viua ſangre por el ſuelo. Otros vienen dolorоſa y agramẽte llorãdo,y dando ſollozos y vozes,vnos por reclamar y alcançar el ayuda de nueſtra Señora en ſus neceſsidades, y otros por dolor y arrepentimiẽto deſus culpas y pecados.

Y final-

Y finalmente otros con otras muchas ſeñales de deuocion, con cãdelas, cirios, o hachas ardiendo y cõ otras preſentallas de cera, o cõ otros dones de oro y plata, y otras ricas coſas para ofrecer a nueſtra Señora, las quales todas ſe empleã alli en coſas deſu ſeruicio. Y todos quando ſon dentro la Igleſia, con gran deuocion y lagrimas ofrecen ſus oraciones delante la Imagen de la ſacratiſsima madre de Dios, y ſeñora nueſtra. Y avezes cõ grandes vozes pidiendo miſericordia, que no ay coraçon que lo vea y oya, que no ſe quebrãte en lloros, y por duro q̃ ſea, que no ſe mueua a contricion y penitencia. Y por concluyr digo que ſon tantas las coſas que alli ſe veen dela deuociõ dela gente, que no ay lengua que lo pueda explicar, que aun los que lo vemos cada dia nos eſpantamos y admiramos, viendo vna coſa tan ſeñalada como Dios aqui obra cada dia por interuencion de ſu glorioſa madre la ſacratiſsima Virgen Maria, que ſiempre nos parece coſa nueua, y de nueua admiracio. Y aſsi no es marauilla que no lo crean los que oyen eſtas coſas, y no las han viſto, pues aqui teniendolas cada dia entremanos, nos mueuen ſiempre a eſpantarnos y marauillarnos dellas. Mas los que aqui vienen y las han viſto y notado conoſceran claro, que no ſe dize aqui tanto de gran parte, como ſe podria dezir. Pues tẽgamos en mucho, y demos gracias a nueſtro Señor Dios, que aun en eſtos nueſtros

inde-

indeuotos y flacos tiempos tiene por biẽ de comunicarnos tales marauillas por medio deſta ſanctiſsima Señora, eneſte ſu ſancto lugar, y templo y procuremos en quanto ſea poſsible de lleuar eſta deuocion adelante, pues todas las coſas de aqui nos incitan, y mueuen a ello. Y con eſto hazemos fin a eſte capitulo.

De como el monaſterio de nueſtra Señora de Montſerrate es dotado en muchas gracias, indulgencias y primilegios.

Capitulo. 9.

ASſi como nueſtro Señor Dios ha querido ennoblecer el monaſterio, y montaña de nueſtra Señora de Montſerrate, dotandola de tan bendita Imagen, y de tan ſeñaladas obras diuinales que en ella ſe hazen, aſsi ha querido por ſemejãte que fueſſe dotado de las gracias que ſus miniſtros y vicarios en la tierra pueden conceder. Y por eſſo los ſummos pontifices, como fueron Iuan. 2. Bonifacio 8. Benedicto. 13. Nicolao. 5. Innocencio. 8. Alexandre. 6. Iulio. 2. Leon. 10. Clemente. 7. Paulo. 3. han concedido y confirmado muchas gracias e indulgencias al dicho monaſterio, aunque por algunas ordinaciones delos ſummos pontifices que deſpues del concilio tridentino ſe hã hecho y en el meſmo concilio ſe han

derogado enla Igleſia catholica eſtas y otras ſeme jantes indulgencias que tienen manus adiutrices y por bullas dela sãcta cruzada. Y aſsi miſmo por los reyes de Aragon y Caſtilla hã concedido mu chos priuilegios a eſta ſancta caſa, familiares y ſer uidores della. Y ſu mageſtad del emperador don Carlos, y don Phelipe rey de Eſpaña de nueuo los han confirmado, y ſon los ſiguientes.

Primeramẽte que el dicho monaſterio y todos los habitãtes enel, vaſſallos y lugares, bienes mue bles y no muebles del dicho monaſterio eſtẽ de baxo deſu proteccion y ſaluaguarda real y ſin q̃ nadie oſe tomar, moleſtar, marcar, a ellos ni aſus coſas ſo graues penas.

Itẽm han concedido al dicho monaſterio que por pan, ni vino, azeyte, y las demas prouiſiones que ſe compraren o traxeren para la dicha caſa no ayan de pagar nada por razon de peaje, peſo ni medida.

Item q̃ en todos los lugares que eſten debaxo dela corona de Aragon y Caſtilla, pueda la dicha caſa tener bacinẽs en todas las yglesias para pedir las limoſnas que los ſieles por ſu deuociõ ha zen, y que los tales bacineros no ſean obligados acceptar algun oficio publico de ſus vniuerſida des, y ſon libres de pagar barcas, pontaje, y otros derechos y que ſean guiados de qualquier crimẽ q̃ ayan cometido, excepto crimen leſe mageſtatis traycion, heregia, quebrantamiento de caminos

y que

y que pueda traer conſigo armas ofenſiuas y defenſiuas, no obſtante qualquier prohibicion ſegun largamente en los priuilegios ſe contiene. Otros muchos priuilegios han dado los reyes a eſta ſancta caſa, q̃ no es neceſſario explicarlos aqui: los quales eſtã en platica y enſu fuerça y vigor guardados. Y dichos reyes y otros grandes ſeñores hã procurado tãbien con dones y joyas muy ſeñaladas de ennoblecer eſta ſancta caſa, todo a gloria de Dios y de nueſtra Señora, y paraq̃ el ſeruicio de Dios ſe conſeruaſſe y augmentaſſe. Al qual tengan lleuarle ſiempre adelante como haſta agora ha ſiempre crecido.

Dela figura e imagen de nueſtra Señora de *Montſerrate.*

Cap. 10.

PAra entrar a contar los milagros que Dios eneſte ſancto lugar por interceſſiõ dela ſacratiſsima virgen Maria obra cada dia ſera biẽ dezir aqui algo d̃ la Imagẽ q̃ diximos arriba que ſe hallo envna cueua debaxo dev nas grãdes peñas, pues la inuenciõ della fue el principio deſta ſancta caſa. Eſta bendita Imagẽ eſta en vn tabernaculo en medio del retablo del altar mayor aſſentada, el roſtro y viſta hazia ponięte. Su bulto y facciõ es aſsi como de

vna noble ſeñora, y dueña anciana, ſu roſtro es moreno y muy bien formado, y muy deleytable ala viſta, y tiene en ſi gran autoridad, y es tanta la grauedad y reuerencia que en ſi tiene, que a los q̃ de muy cerca la miran eſpanta y atierra en tanta manera que los que tienen cargo dela adereçar, y veſtir, a penas la oſan de cerca mirar en la cara. Tiene a ſu precioſo hijo, del tamaño de vn niño de tres o quatro meſes aſſentado ſobre ſus precioſas rodillas: y la bendita imagen de nueſtra Señora le tiene la mano izquierda ſobre el hombro izquierdo y ſaca la mano derecha al coſtado derecho hazia fuera, tanto que el niño la podria bien ver: y tiene abierta la palma hazia arriba, como ſi quiſieſſe tomar o ſoſpeſar alguna coſa, y la faccion y roſtro deſte niño bendito, es dela color y reuerencia de ſu bendita madre. Y nueſtro Señor Dios ha querido poner tanta reuerencia en eſte lugar, y en la Imagen de ſu glorioſa madre, y de ſu bendita figura, que a penas ay perſona de las gentes y peregrinos que aqui vienen, que entrando por la puerta de la Igleſia y diuiſando y viendo eſta bendita imagen de nueſtra Señora, no ſe altere y mude en ſi meſmo. A vnos les parece que todos ſe demudan y alteran como atonitos, y ſe les herizan los cabellos, y les parece que aqui comiençan a entrar y mirar vn mundo nueuo. A otros que ſiendo grandes pecadores y que hauia cinco, o diez, o veyn-

o veynte años que como obſtinados en malicias, o affectiones carnales, no ſe hauian confeſſado, viendoſe alli caſi en vn ſubito ſe hallan traſmudados, y tornados en ſi con gran contricion y dolor de ſus pecados, con muy firme propoſito de apartarſe de todas malicias y affectiones carnales, y antes de ſalir de aqui confeſſarſe, y hazer verdadera penitencia dellos. Y eſto es de los mayores milagros que aqui cada dia ſe hazen. Otros pueſtos en alguna gran tribulacion, o affliction, o triſteza, y caſi en deſeſperacion, llegando aqui reciben tanta conſolacion y refrigerio que ſe vienen a oluidar de todos ſus trabajos, y dende adelante ſuffrirlos con animo muy entero y varonil. Otros ſeglares mundanos metidos en las entrañas de las coſas mundanas, que no ſolamente no tienen propoſito de ſer religioſos mas aun lo tenian en menoſprecio y deſden, llegados a la viſta deſta precioſa ymagen, ſe mudaron de todos ſus propoſitos, y menoſpreciaron muy enteramente el mundo, y todas ſus coſas, y con muy gran deuocion y affecto ſe hizieron religioſos, y ſieruos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto y de ſu glorioſa madre. Y breuemente ſon tantas las marauillas que acaeſcen en preſencia deſta marauilloſa ymagen, que no hay quien las abaſte a explicar. Las quales ciertamente ſerian bien ſufficientes para confundir a los hereticos, que

menoſprecian las ymagines, y procuran en quitarlas del mundo, no queriẽdo conoſcer lo que vemos cada dia por experiencia, que Dios quiere vſar dellas como inſtrumentos, aſsi para conuertir alas animas como para dar ſalud alos cuerpos, como tiene por bien mediante los ſacramentos viſibles dar la gracia inuiſible alas animas, y muchas vezes ſalud alos cuerpos. Aſsi cuenta Euſebio Ceſarienſe en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica, como en Ceſarea hauia vna Imagen de Chriſto hecha de piedra y otra de la muger que padeſcia fluxo de ſangre que tocando la veſtidura de Chriſto fue ſana. Y alli naſcia vna yerua que ſi creſcia haſta tocar a las veſtiduras de la Imagen de Chriſto, curauan con ella muchas enfermedades, y ſi la cogian antes que llegaſſe a tocar la veſtidura, no tenia virtud alguna. Pues digan aqui los hereticos, y den razon deſto, donde no la hay ninguna natural, ſino ſolamente que Dios quiere que tengamos en veneracion las Imagines, no por ſer vn pedaço de piedra, o de madera, o de otra materia, mas por lo que por ellas es figurado, pues no ay ninguno tan ſimple que haziendo oracion ala imagen de nueſtra Señora, no enderece ſu intencion ala que eſta en el cielo. Y no ſolamente obra Dios eſtas marauillas en preſencia deſta Imagen, mas aun ſe han viſto muchos acaecimientos y milagros por la deuocion que muchos tienen a algunas imagenes

genes y figuras que lleuan conſigo de nueſtra Señora de Montſerrate, los quales han ſido librados delas neceſsidades ypeligros en que eſtauan, teniendo en mucha reuerencia aquellasimagenes inuocando a nueſtra Señora de Montſerrate. Eſpecialmente es coſa mucho de notar, yque no ſe deue paſſar debaxo de ſilencio, lo que cada dia acaeſce con las candelas que alli ſe hazen, con la imagen de nueſtra Señora de Montſerrate quantas mugeres han ſido libradas eſtando en graues y muy peligroſos dolores del parto, y quantos eſtando al paſſo de la muerte han ſido bueltos ala vida, y ſanados de preſto. Quantos endemoniados há ſido curados, que pareſce que ſolamente de la figura de nueſtra Señora tienen gran terror los demonios como ſe eſpantan en oyr ſu nombre, todas eſtas coſas ſe veran largamente enlos milagros que adelante contaremos.

Y aſsi concluyendo de la imagen de nueſtra Señora que aqui eſta, digo que ella pareſce mas coſa celeſtial y diuina, que terrena, y humana, lo qual ſe vee por los milagros que en ſu inuencion acaeſcieron que ni ſe ſabe quien fue el autor, ni de donde vino en aquella cueva, y ha ſido conſeruada por Dios ſin mas ſe renouar ni tocar ninguno en ella antes ſobre el color de ella contaremos aqui el primer milagro aun que no ſea primero en tiempo y

en la orden de los milagros que aqui contare-
mos ſeguiremos la orden del tiempo, excepta-
dos algunos antiguos que por deſcuydo de los
eſcriptores no tienen año en que acaeſcieron.
Y pues es coſa que no haze mucho al caſo
al lector, tome el prouecho del
milagro y no cure de lo
que no impor-
ta.

COMIEN-

COMIENCAN LOS MILAGROS DE nueſta Señora de Montſerrate.

De como cobro la viſta vno que cego, *por querer pintar la Imagen de nueſtra Señora. Milagro.* 1.

COMO Nueſtro Señor Dios en muchas maneras aya querido moſtrar quanta reuerencia ſe deue a la ſacratiſsima virgen Maria, eſpecialmente lo quiſo moſtrar aqui enſu bendita imagen que diximos ſe hallo en vna cueua ſin ſaber quien fue el autor della. Porque como al perlado de la caſa le pareciesſe que eſta Imagen tenia neceſsidad de ſer reparada y pintada, hizo llamar vn pintor de Ceruera llamado maeſſe Andres, paraque la adobaſſe, y reparaſſe. Y como empeçaſſe por las eſpaldas de la Imagen, luego en eſſe punto cego, y eſtuuo aſsi vn tiempo. Y la Imagen ſe quedo ſin adobar, y deſde alli determinaron que la Imagen ſe quedaſſe aſsi, y en ningun tiempo fuеſ

ſe reparada, ni renouada, ni llegaſſen masa ella cõ ſemejante propoſito, viendo que por eſto hauia cegado el otro, y que Dios no permitia por algunos fueſſe renouada. El pintor viendoſe deſta manera ciego, creció mucho mas en la deuocion de nueſtra Señora de Montſerrate, y a tenerla en muy gran acatamiento, y perſeuero mucho tiempo rogando ſiempre ala madre de Dios, y velaua muchas vezes enla Igleſia, y ſe encomendaua en las oraciones de todos los peregrinos que allivenian. Deſpues de paſſados tres meſes, vn dia cantauan por el el hymno, *Aue maris ſtella*: y quando llegaron alverſo, *Solue vincla reis, profer lumen cæcis*, adeſora ſupitamente cobro la viſta muy enteramente.

Y aſsi ſe fue haziendo gracias a Dios dela grã merced, que por interceſsion de ſu bendita madre hauia recibido.

De otro ciego que cobro la viſta milagroſamente. *Milagro.2.*

VN mãcebo dela ciudad de Tortoſa el qual auia muchos años que auia perdido laviſta, vino ala Igleſia đla ſacratiſsima virgen Maria de Montſerrate con inefable deuociõ, y gran eſperança que por medio dela bendita madre de Dios, hauia de cobrar

brar la viſta. Y aſsi haziendo muchos ayunos y oraciones y con muchas lagrimas, fue oydo de nueſtro Señor Dios y deſu clementiſsima madre. Celebrando vn ſacerdote Miſſa enel altar mayor deſta benditaSeñora, quando alçaua el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, adeſora cobro la viſta muy enteramente, delo qual hizo grandiſsimas gracias a Dios, y viuio deſpues mucho tiẽpo ſano a loor y gloria de Dios, y de ſu bendita madre, de quien tal merced recebido hauia.

De vn muerto de tres dias, reſuſcitado milagroſamente. Milagro. 3.

MOraua en Vilafranca de Conflent vn mercader, el qual tenia vna muger muy deuota, la qual por la mucha deuocion que tenia a nueſtra Señora, ſolia cada año venir a viſitar ſu Igleſia de Montſerrate. Eſtos tenian vn hijo chiquito que lo criaua vna ama en caſa. Y como vn dia deſcuydandoſe el ama lo dexaſſe, y el niño ſe llegaſſe avn pozo que hauia en caſa, por deſdicha cayo en el, y buſcandole la madre y el ama con muy gran agonia y triſteza, en fin viniendo al pozo le hallarõ muerto. Y ſacandole de alli, y queriendo la madre encubrir ſu muerte, puſole en vna camara ſe-

ra ſecretamente. Y teniendo gran confiança que nueſtra Señora ſelo auia de reſucitar, ſe puſo en oracion, con muchas lagrimas ſuplicandole muy afectadamente a la ſacratiſsima virgen Maria de Montſerrate que en eſta neceſsidad la ſocorrieſſe. Y en eſto perſeuero tres dias, excepto quando el marido venia deſus negocios a caſa: q̃ entonces ella cerraua con llaue la camara donde eſtaua el niño muerto. Y quando el marido demandaua del hijo para que viniesſe ala meſa, ella ponia eſcuſa que era ydo a caſa de vn tio ſuyo, o tia. Tambiẽ viſto el marido que aſsi tenia ſu muger aquella camara cerrada, que otro tiempo ſolia eſtar ſiempre abierta, preguntole la cauſa. Y ella reſpõdio, tengo enella vnas mercadurias ſecretas que me an encomendado. Al tercero dia como el marido no vieſſe al hijo dixo a ſu Muger. Por mucho que tengays aparejada la comida no la tengo de guſtar haſta que me traygays aqui mi hijo, y gozandome coma con el como ſuelo. Entonces la muger paſmada de gran dolor viendo que no podia mas encubrir la muerte del hijo, cayo deſmayada y medio muerta en tierra. Y algunos de caſa que ſabian el caſo, contaronlo al mario. El qual tomando la llaue dela camara, que colgaua dela cinta, como es coſtumbre, embio por ſacerdotes paraque lleuaſſen a enterrar el cuerpo. Y como abrieſſen la camara para lleuarle, por la merced y gracia de Dios, y dela ſacratiſsima virgen

gen Maria ſu madre, hallaron el niño viuo aſſentado, y jugando con las ſauanas dela cama. Y tornando la madre en ſi, y viſto aſsi por los padres y por otros muchos el milagro que Dios por interceſsion de ſu bendita madre hauia obrado, dieron grandes loores a Dios. Y luego los padres con el niño vinieron a nueſtra Señora de Montſerrate, a hazerle gracias de la tan gran merced recebida, y puſieron enla Igleſia la mortaja que hauian aparejado, y offrecieron otros dones. Y deſte milagro ſe hizo inſtrumento publico.

De vnos captiuos que fueron librados milagroſamente. Milagro. 4.

COmo vn hombre de vna alqueria del obiſpado de Barcelona, tuuieſſe en el Reyno de Murcia vn hijo caſado muy rico ſin hijo ni hija, el qual muchas veces le hauia embiado a llamar que ſe fueſſe a viuir alla con otro hijo que tenia, y el para ponerlo en effecto con ſu hijo ſe huuieſſen embarcado en vn nauio que yua alla, acaeſcio que ſe mouio muy gran tempeſtad, de manera que el nauio vino a dar en tierra de Berberia, dõde ſin hazer ninguna reſiſtencia fueron preſos y catiuados de mo-

ros

ros. Y como hauia otra mucha gẽte enel nauio vẽ dierõlosa mercaderes moros, los quales los repar tierõ por muchas partes y el padre lleuaron a Ceu ta, y el hijo a otro lugar donde eſtuuieron capti uos por algunos dias recorriendo ſiẽpre a nueſtra Señora de Montſerrate, de quiẽ eran muy de uotos, y acoſtumbrauan de viſitar ſu caſa.

Y acaecio vna vez q̃ dos dias antes de la fieſta dela Aſſumpciõ de nueſtra Señora vn otro Chriſtiano captiuo dixo al padre. Quieres que ayunemos la vigilia de nueſtra Señora? El qual como ignoraſſe ſer entõces la dicha fieſta, enla qual acoſtũbraua eſtando enſu caſa venir en romeria a nueſtra ſeñora de Mõtſerrate, mudado el roſtro los ojos llenos de lagrimas, y el coraçon de deuociõ empeço dela inuocar. Y la noche ſiguiente tendido enel ſuelo, y pueſto en oraciõ inuocãdola dezia. O virgen María ſanctiſsima y aduogada nueſtra acuerdeſeos ſeñora como en tal fieſta aunq̃ indigno viſitaua a vueſtra Igleſia de Montſerrate, acordaos ſeñora de vueſtro Romero q̃ agora eſta preſo captiuo en poder de infieles, y ſocorredle con vueſtra piedad y ayuda. Y eſtando aſsi orando ſe adurmio. Y la clementiſsima virgẽ madre de Dios, ſele repreſento en ſueños con muy grande claridad y le dixo. Que me das vozes, veasme aqui. Y aſsi deſaparecida la dicha viſion, deſpertando, ſe hallo libre y ſuelto de todos los hierros con q̃ eſtaua atado, y ſin trabajo ninguno abrio

brio tres o quatro puertas de la carcel q̃ eſtauan cerradas, y ſaliendo fuera de caſa, y hallando las puertas dela ciudad cerradas echoſe delos muros abaxo encomendãdoſe a nueſtra Señora de Mõt ſerrate, la qual le guardo q̃ ningun mal recibieſſe, y fueſſe ala ribera del mar. Y como ſe hizieſſe de dia, y el amo le hallaſſe menos, en cõpañia de otros, y cõ muchos perros de raſtro determino de ſeguirlo. Yel, viendolos no lexos deſi, viendo ſe ſin remedio, y ſin lugar adõde ſe pudieſſe eſcõder encomendãdoſe a nueſtra Señora puſoſe entre vnas matas de yeruas donde a penas ſe podia medio cubrir. Y quiſo Dios y nueſtra Señora q̃ era enſu fauor q̃ ni lovieron ni ſintieron: lo qual viſto por el, conoſciendo q̃ era obra de Dios haziendo gracias a Dios y a nueſtra ſeñora, la comẽçe a rogar q̃ no le deſamparaſſe haſta ſacarle del todo: y porq̃ la merced fueſſe mas cũplida libraſſe tãbien aſu hijo q̃ no ſabia dõde eſtaua. Y perſeuerando enſu oraciõ, el hijo q̃ eſtaua dos jornadas de alli fue traydo marauilloſamente y pueſto delante los ojos del padre, los quales muy gozoſos hizierõ gracias a Dios y a nueſtra ſeñora rogãdola acabaſſe la merced comẽçada. Y eſtãdo aſſi, vierõ venir por la mar vn barco ala buelta dellos. Ycomo ſe acercaſſe, dos mancebos q̃ venian enel les dixerõ a altas vozes. No temays venid cõ noſotros yponeros hemos en ſaluo. Yaſsi recibidos enel barco losleuarõ por el mar haſta q̃ topa

ron vna

vna naue de Chriſtianos Mallorquines, a los quales rogaron que recibieſſen aquel padre e hijo que nueſtra Señora hauia librado de poder de infieles. Y recibidos en el nauio, los dos mancebos con ſu barca deſaparecieron, por donde todos creyeron que eran Angeles. Y llegado el nauio a Mallorca el padre e hijo ſe paſſaron en Cathaluña, y en continente vinieron a Montſerrate, a donde con mucha deuocion y alegria, hizieron gracias a nueſtra Señora, y contaron todas eſtas coſas, y las hizieron predicar y notificar a todos.

De vna muger librada milagroſamente de vn tormento. *Milagro.* 5.

ENtre los principales de la Ciudad de Tortoſa, vuo vn tiempo muchos vãdos y quiſtiones, de donde ſe ſiguieron muchas muertes y heridas, y acaecio que vno delos mas principales del vando tenia vn hijo ſolo que mucho amaua, que le criaua vna ama, la qual por ſu deuocion ſolia venir cada año a Montſerrate, donde ofrecia con mucha deuocion ſus votos y oraciones a nueſtra Señora. Y como el enemigo de natura humana no eſſe de incitar a todo mal, mouio a los capitales ene-

enemigos de aquel bando a q̃ procuraſſen de matar aquel niño que la ama criaua con intento de eſtar ſeguros que por algun tiempo no recibieſſen daño por el. Para lo qual buſcada oportunidad como vn dia el ama deſcuydada dexaſſe el niño en la calle, los enemigos viendole ſolo le tomaron y mataron y le metieron en vna caſilla de ſabitada. Tornando el ama por ſu niño donde dexadole auia, y no hallandole, lo dixo luego a ſus padres, y buſcandole con gran diligencia por todas partes, fue hallado en la caſilla degollado. Por lo qual los parientes y amigos grauemente ſe quexaron ala juſticia delos contrarios, los quales ſe defendieron por juſticia, pues no ſe les podia prouar, y dieron ſoſpecha del ama pidiendo que fueſſe preſa, y pueſta a tortura para ſacar mejor la verdad. En fin el ama fue preſa, y pueſta en los tormentos, abaxo la cabeça, y con lagrimas hizo oracion a nueſtra ſeñora de Montſerrate, pidiendole que en tal neceſsidad ſe acordaſſe de ſu deuota. Y aquella madre de miſericordia que ſiẽpre es preſente alos que humilmente la inuocan, marauilloſamente la ſocorrio. Ca en ſubiendo enla rueda del tormento le apareſcio nueſtra Señora envna ventana dela caſa, y la confortaua, de manera que no recebia mal alguno por el tormẽto. Los atormentadores viendo q̃ aunque cruelmente la atormentauan, no ſentia dolor alguno, le preguntaron la cauſa. Y ella moſtro a dos de-

llos la viſion, y como nueſtra Señora la conforta ua, y la defendia de la pena del tormento. Lo qual viſto, y conocido que no tenia culpa la qui taron de las penas y quiſtiones. Y buſcando aſus acuſadores ſolo vno pudieron aſir, que todos los otros huyeron. El qual pueſto en tormento confeſſo hauer ſido participante con otros en la muerte del niño, y acuſacion del ama. Y la deuo ta muger con gran alegria hizo ſu peregrinaciõ a nueſtra Señora de Montſerrate ofreciendole ſus votos, y dandole gracias que de tanto peligro la hauia librado.

De vn muerto reſuſcitado milagroſa mente. *Milagro.* 6.

EN los libros antiguos deſta camara angelical ſe lee, que pocos años deſpues dela fundacion deſte monaſterio, vn buen hombre dela ciudad de Mallorca acoſtumbrãua de venir cada año a viſitar la Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, por la mucha deuocion que alli tenia.

Y como vna vez viniesſe con ſu muger y vn hijo q̃ tenia d̃ edad de ocho, o nueue años por mar en vna naue, el niño jugãdo incautamente cayo enel mar, y cõ las ondas y gran camino q̃ la naue hazia, deſapareſcio que no le pudieron ver mas.

El

El padre, y la madre, muy doloroſos y laſtimados del caſo tan deſaſtrado hazian grandes llantos, y con mucha deuocion rogaron a nueſtra Señora de Montſerrate que los ſocorrieſſe, y libraſſe a ſu hijo del peligro tan grãde en que eſtaua, y procuraro de hazer todas las diligencias q̃ pudieron y no le hallaron. Mas reclamaron ſiempre a eſta ſacratiſsima Señora, y continuaron ſu romeria. Y llegados a la Igleſia deſte monaſterio, mirãdo la Imagen de nueſtra Señora ſe mouieron con tanto impetu a grandes lloros y vozes reclamando ſiempre a nueſtra Señora y diziendo. Como Señora por venir noſotros a viſitar vueſtra bẽdita Igleſia, hauiamos de perder nueſtro hijo? q̃ cierto era laſtima de oyrlos, y con eſto caminauan allegandoſe ala capilla mayor, adonde eſtã la Imagen de nueſtra Señora. Y a deſora en deſcuydo el hijo les començó de hablar, tomando al padre y ala madre delas manos, y ſe hallo a ſu lado: y bendezia y loaua a nueſtra Señora, que ſiempre lo hauia guardado, y traydo donde ellos eſtauã. El padre y la madre viſto el hijo mudaron las lagrimas de dolor, en lagrimas de alegria, e hizieron infinitas gracias a nueſtra Señora, dela tã grã de merced q̃ hecho les auia, y le ofrecieron muchos dones, y ellos y los marineros que enla naue venian teſtificaron eſte milagro, yle hizieron predicar en dicha Igleſia, y con mucha conſolacion ſe boluieron aſu tierra, publicãdo por don

de yuan, la marauilla que nueſtra Señora hauia obrado. Y de alli adelante tuuieron mas fe, y eſperança, y ſiempre viſitaron la Igleſia deſta bendita Señora, por la tan grande merced y gracia que hecho les hauia.

De vn ahorcado librado milagroſamente. *Milagro.* 7.

HAllaſe por teſtimonio de muchos que preſentes eſtuuierõ yoyeron, que como vn tiempo el rey de Aragon tuieſſe cercado el real que dizen de Mirauete, vn varon llamado Dalmao, fue acuſado q̃ embiaua mantenimiento alos del Real, y les hazia ſaber las coſas ſecretas que fuera ſe hazian: y por eſta cauſa fue pueſto en priſion, y condenado a ſer ahorcado. El qual pueſto en eſte peligro y fuera de toda eſperança de ſocorro humano, ſe conuirtio al diuino, rogando con grãdiſsima deuocion ala virgen Maria de Montſerrate, que con ſu bendito hijo le alcançaſſe miſericordia. Y como con gran efficacia enſu coraçon perſeueraſſe enſu oracion, al cabo ſiendo ahorcado, eſtuuo mucho tiempo que no pudo morir, ni el lazo con que le ahogauan pudo ſer apretado: antes le pareſcio que vna muger ponia los hombros debaxo deſus pies, y le ſuſtentaua que no pudieſſe mo-

morir. Lo qual viendo los q̃ le juſticiauan, y ver daderamente conoſciendo aq̃llo ſer don y gracia de Dios, y que humanamente aq̃llo no ſe podia hazer, deſcendieronle dela horca, y dexaronleve nir ſano y ſaluo a la Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, a do puſo el lazo con que fuera col gado a loor dela madre de Dios.

De vno que cortada la lengua la tor-

no a cobrar milagroſamente. Milagro. 8.

EN tiẽpo paſſado el noble don Ramon Folch, vizconde de Cardona, hizo cor tar la lengua avn ſu vaſſallo, dela dicha villa de Cardona llamado Segales, por que fue acuſado que dezia mal del dicho vizcon de. Y como los miniſtros cõ vnas tenazas como mejor pudieron le ſacaſſen la lẽgua para cortar, el firme y deuotamente inuocaua el ayuda de la Virgen Maria de Montſerrate, por cuya merced fue ſaluo. Ca aunque del todo le fue cortada la lengua alcanço por merito e interceſsion de nue ſtra Señora, que aſsi le creſcio la lengua deſde la cortadura, que torno a cobrar ſu habla, de mane ra que hablaua tan claro como primero. Por lo qual vino a eſta ſãta caſa a dar gracias a nueſtra Se ñora dexãdo enſu Igleſia la memoria deſte mila- gro publicandole a gloria y alabança ſuya.

De vnas llagas curadas milagroſamẽte, *Milagro.* 9.

AVia vn deuoto cauallero llamado Bernardo de Falconibus, en el obiſpado de Vique, que muchos años acoſtumbraua venir en romeria acompañado de otros muchos, ala Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, el qual contaua que quãdo era moço, huuo vna rezia enfermedad en vn braço, que ſe le hincho tanto, que ſe le vino a abrir, y ſele hizieron llagas, las cicatrices delas quales aun ſe le parecian: y temiendo que la tal enfermedad no ſe le hizieſſe mas graue, prometio de dar cierta quãtidad de cera ala Igleſia de la virgẽ Maria de Mõtſerrare, a fin que nueſtra Señora le alcançaſſe ſanidad de ſu precioſo hijo. Y dende a poco tiempo fue ſano, pero como ingrato ſe le oluido de cumplir bien por cinco años lo que hauia prometido, haſta que le acaecio que huuo de acompañar a otros caualleros que venian ala dicha Igleſia. Y quando fue enlas montañas de Montſerrate, permitio Dios en pena de ſu oluido, que el mal que ſolia tener enel braço, ſele tornaſſe. Entonces acordandoſele del voto q̃ hauia hecho, rogo enla miſma Igleſia a nueſtra Señora que ouieſſe miſericordia del, y pago luego lo que auia prometido. Y como velaſſe alli vna noche, ala mañana

ñana ſe hallo ſano. Y conto y teſtifico con juramento eſte milagro alos venerables fray Ceruero, y fray Pedro de Planellas, y fray Pedro de Argenſola, que fueron llamados por teſtigos deſte milagro.

De como mudo nueſtra Señora la *fuente del milagro en ſu tierra.*

Milagro. 10.

EN el termino y tierras del caſtillo de Colbaton, q̃ en aquel tiẽpo no era de la caſa (las quales tierras y termino, llegan junto al monaſterio avn torrẽte o valle q̃ ſe llama de ſancta Maria, y antiguamẽte Valle mala) eſtaua vna fuẽte muy cerca del monaſterio, dela qual los ſeruidores del monaſterio y los peregrinos q̃ veniã tomauã agua para el refrigerio delas humanas neceſsidades. Y el ſeñor de dicho termino mouido cõ animo auaro, y fuera de toda caridad, paraq̃ el monaſterio le hizieſſe tributo, les defendio y priuo dela dicha agua. Y como los deſta ſancta caſa paſſaſſen mucho trabajo trayẽdo el agua de lexos, porq̃ de cerca no hauia mas deſta fuente, y viẽdo por otra parte q̃ el ſeñor d̃ Colbatõ les pedia grã tributo, todos jũtos ſuplicarõ a eſta bẽdita ſeñora remediaſſe aſus ſieruos, y tuuieſſe por biẽ darles camino y manera

como pudieſſen viuir mas deſcanſados. Y como perſeueraſſen en ſu oracion y juſta peticion, la ſacratiſsima ſeñora accepto ſus rogarias, y alcançó deſu hijo el deſcanſo de ſus ſieruos, que en eſtas aſperezas para ſu ſeruicio eſtauan dedicados y confundio la malicia del auaro cauallero. Caſu pitamente dicha fuente fue paſſada a la parte y termino del monaſterio, donde agora eſta. Y viendo el miſterio, dieron infinitas gracias a la madre de Dios, q̃ aſsi los auia remediado, y conſolado. Y a eſta cauſa dicha fuente, aun oy dia ſe llama la fuente del milagro: la qual es muy vtil al monaſterio, y ſe ſirue̅ della ſiempre, porque por alli no ay otra agua viua, y aũ eſſa muy poca. Yaſsi por meritos deſta ſeñora fueron libres de las vexaciones, y ſocorridos en ſus neceſsidades, y oy dia la fuente, caſtillo, y termino de Colbaton es del monaſterio, Eſte milagro fue autorizado por todos los dela caſa, y muchos peregrinos que alli ſe hallaron quando acaecio.

De vna muger que cayo de muy alto *enlas montañas de Montſerrate, y eſcapo milagroſamente. Mila.* II.

EL camino para venir al monaſterio de nueſtra Señora de Montſerrate, es muy aſpero y en diuerſas partes muy peligroſo,

ſo,por muchos paſſos angoſtos:y de grandes alturas de peñas que ay, mayormente ala parte del rio de Lobregat,y de Moniſtrol, donde ay alturas,y barrancos,o deſpeñaderos, muy eſpantoſos,aunque agora con la frequentacion dela gente,y diligencia de adereçar los caminos, no ſon tan peligroſos.Hauia en vna parte cerca del monaſterio vna cruz de palo,donde agora eſta vna de piedra,al cabo dela obra que llaman del Rey, yen aquella cruz de madera eſtaua eſcrito eſte milagro.Que vna muger de Agramunt eſtando preñada vino con otros muchos, a viſitar a nueſtra Señora de Motſerrate, donde, como huuieſſen velado vna noche, partieronſe otro dia bien de mañana,y llegando a aq̃l lugar yendo la muger algo deſcuydada,cayo de alli abaxo:a cuyo caſo ella y los que preſentes eſtauan a grandes vozes reclamauan a nueſtra Señora de Montſerrate, el ſocorro dela qual no falto en tanta neceſsidad, antes fue viſta dela muger,que con ſus benditas manos la ſoſtenia,y puſo viua y ſana ſin alguna liſion deſu cuerpo,ni deſu preñez en tierra. Y como los amigos y compañeros por otros lugares apartados rodeando abaxaſſen por el cuerpo que penſauan hallar muerto,y deſpedaçado,hallaron la muger por la miſericordia de Dios viua y ſana y contoles la merced que nueſtra Señora le hauia hecho.Entonces todos juntos con otros q̃ los acõpañaron boluieron ala Igleſia de nueſtra Se-

ñora, dandole gracias y loores por la merced y milagro que les auia hecho.

De vn contrecho curado milagroſamente. *Milagro* 12.

NEl obiſpado de Vique bien cerca de la ciudad, moraua vn hombre llamado ſan Martin, q̃ auia muchos años q̃ eſtaua enfermo delos pies, que no podia andar por el dolor que tenia, ni los phyſicos le podian curar. Su muger triſte dela enfermedad del marido, viendo que ningun remedio humano le aprouechaua, apartoſe a vna parte dela caſa de donde podia ver la montaña de Montſerrate, y llorando con deuocion, hincadas las rodillas en tierra, llamaua la virgen Maria diziendo. O virgen muy miſericordioſa, reyna de los Angeles, gozo delos lloroſos, conſuelo delos triſtes. medicina delos dolientes, ſalud y eſperãça delos chriſtianos, haz merced ami aunque indigna, de alcançar de tu hijo bendito ſalud para mi marido, paraque curado, pueda yr a viſitar aquel tu ſancto templo de Montſerrate. Eſtas y otras muchas coſas con gran deuocion dichas, baxo al lugar do eſtaua ſu marido, por quien ella hauia rogado, y hallole por la gracia dela madre de Dios, con tanta ſanidad y fuerça como nunca eſtuuo.

Y po-

Y poco deſpues entrambos vinieron a la Igleſia de Montſerrate a dar loores a Dios, y ala virgen Maria ſeñora nueſtra, y offreſcerle ſus dones, e hizieron predicar este milagro.

De otro contrecho curado milagroſamente. *Milagro.* 13.

MOraua en Romania vn hombre natural de vn lugar que ſe llamaua Sabadell, cerca de Montſerrate, el qual cõ ſus mercaderias negociando en aquella tierra donde moraua ſe hauia hecho muy rico. El qual aunque bien muchacho ſe hauia apartado deſu tierra, ſiempre tenia en grandeuocion la ygleſia dela virgen Maria de Montſerrate, por lo qual nueſtra ſeñora le auia hecho muchas mercedes por mar y por tierra: entre las quales fue, que como cayeſſe en vna enfermedad, que no podia mandar pies ni manos de dolor, ni ningun phyſico le pudieſſe curar, y cõ deuoto coraçon y lloroſa voz llamaſſe a nueſtra Señora de Montſerrate, prometiendo de venir aſu ſancta caſa cõ ciertos dones ſi le alcançaſſe la ſanidad, luego por gracia de Dios e interceſsion de ſu bendita madre fue ſano. Y luego partiendo de ſu caſa acompañado de muchos, vino por mar con proſpero viento a la ygleſia de Montſerrate, donde

donde ofreſcio lo que hauia prometido, y conto eſte milagro, y lo hizo predicar.

De vn judio y ſu muger e hijos conuertidos por nueſtra Señora de Montſerrate. *Milagro.14.*

HAuia enla ciudad de Toloſa vn judio cuya muger ſiendo preñada, viniẽdo alos dias del parir, tuuo tan rezio parto, que le duraron treynta dias y mas. Pueſta pues en tantos trabajos, y viſto que ningunas medicinas le aprouechauan, ſus vezinos judios y chriſtianos marauillados deſto, y penſando muchas coſas para ſu remedio, entre las otras huuo vna muger que le dixo. Tu aunque ſeas judia, ten fe y deuocion enla virgen Maria de Mõtſerrate, ala qual occurren muchos enfermos, y ſon curados de diuerſas enfermedades y ella te ayudara. La Iudia con deſſeo que tenia de la vida, confiando enlo que aquella muger le hauia dicho luego muy deuotamente demando el ayuda dela virgen Maria, y prometio, de baptizarſe, y lo miſmo haria ſu marido, y de venir a ſu ſancta Igleſia de Montſerrate, ſi en tan gran peligro la ſocorrieſſe. Acabado eſto luego pario vn niño todo negro, y el cuello algo torcido. Yaſsi muy gozoſos ella y ſu marido hizieron muchas gracias a nue-

nueſtra Señora, y ſe baptizaron luego y en breue tiempo fue ella ſana, y el niño. Los quales en mayor enſalçamiento y loor dela bendita ſeñora hizieron hazer publico inſtrumento deſte milagro delante los conſules de Toloſa, y por mas regraciarla vinieron a eſta ſancta caſa, adonde cumplieron ſu voto, y deuocion.

De vn religioſo que ſano de vna grande enfermedad. *Milagro.* 15.

VN venerable religioſo prior del miſmo monaſterio de Mõtſerrate huuo vna grande y ſupitanea enfermedad, enla garganta: y fue tanto el mal, que delos fiſicos y de todos los otros era tenido por muerto. El qual viendoſe en tanta neceſsidad y pena llorando, pidio ayuda a nueſtra ſeñora en ſu ſancta caſa de Montſerrate, adonde la bienauenturada Señora no dexa de oyr los ruegos de todo el pueblo chriſtiano, y hecha ſu oracion por interceſsion de nueſtra Señora fue luego ſano, y hizo predicar eſte milagro.

De vn moro enfermo curado milagroſamente, y conuertido ala fe. *Milagro.* 16.

Cerca

CErca del rio Cinca moraua vn moro q̃ hauia muchos años que tenia mala vna pierna; y no aprouechandole el ayuda humana, inflamado en deuociõ por eſpiritu diuino (por que hauia oydo dezir que quantos enfermos demandarõ ſocorro ala virgẽ Maria de Mõtſerrate, ninguno era della deſechado) empeço llorando a llamar a nueſtra Señora, prometiendo entre otras coſas q̃ ſi la madre de Dios le dieſſe remedio de ſalud luego ſe baptizaria, y vernia en romeria aſu ſancta Igleſia de Mõtſerrate. Hecho el voto y oracion, por gracia de Dios y de nueſtra Señora fue luego ſano, y ſe baptizo luego y vino a Montſerrate, y conto todo eſto, y lo hizo predicar enſu preſencia.

De vna muger y quatro hijos libra-

dos de fuego milagroſamente. milagro.17.

HVe vna muger de Valẽcia que tenia muchos hijos e hĩjas, y hartas riquezas y era tan deuota dela virgen ſacratiſsima que cada año daua parte para la Igleſia y peregrinos de nueſtra Señora de Montſerrate. y paraque la deuocion y fe deſta muger mas ſe publicaſſe, permitio Dios ſe encendieſſe en ſu caſa tan rezio y preſto fuego, que para lo matar ningun remedio huuo. Y como la muger ſiendo rodeada

deada del fuego no tuuieſſe remedio alguno ſino quemarſe, o echarſe por vna muy alta ventana, con gran Fe y firme deuocion, y mucha eſperança, aunque la ventana era muy alta, acordo de hechar por ella primero a ſus hijos, deſpues a ſi miſmo, diziendo cada vez eſtas palabras. Hijo a Dios te encomiendo, y a nueſtra Señora de Montſerrate. Y por la gracia de Dios y ſocorro de nueſtra Señora no recibieron daño alguno, y fueron librados del fuego. Y viſta la gran merced recebida, vino a Montſerrate, y dio gracias a Dios, y a ſu bendita madre, y hizo predicar eſte milagro.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 18.

CErca de Villafranca de Panades, en vna alqueria eſtaua vn hombre que cada año embiaua ſus dones para la hoſpitalidad y prouiſion de Montſerrate. Eſte tenia vn molino cerca deſu caſa, y tenia vn hijo que mucho queria. Y vn dia andando el niño junto ala balſa del molino cayo dentro ſin lo ver ninguno: y tanto eſtuuo alli que atapo las aguas con que andaua la rueda del molino. El molinero ſalio a ver que lo cauſaua, y peſcudo ala madre ſi auia viſto caer algo en la balſa.

La

La madre y otros q̃ alli eſtauan acordandoſe del niño buſcaronle por alli, y no hallandole vinieron ala balſa del molino, yſiendo ya el agua muy baxa le vieron alli muerto, y le ſacaron. La madre viſto tan gran deſaſtre y deſauentura, empeço a llorar dando grandes vozes y ſus vezinos la conſolauan: y aparejaron las coſas neceſſarias para el enterramiento del niño, y hizierõ tañer por el. Entretanto la madre acordandoſe q̃ a ſi y a todas ſus coſas hauia pueſto debaxo el amparo de la Virgen Maria de Montſerrate, mouida con deuocion y fe, tomo ſu hijo enlos braços, y boluio los ojos hazia la Igleſia de nueſtra Señora de Mõtſerrate, rogandola con muchas lagrimas q̃ le boluieſſe ſu hijo. La ſacratiſsima Señora que nunca falta alos que con firme fe, y limpio coraçon la llaman, reſuſcito el hijo enlos braços. Delo qual todos los que lo vieron fueron marauillados, y loaron a la madre de Dios: y algunos con la madre truxeron el niño y las coſas del enterramiento con otras ofrendas a la Igleſia dela Virgen Maria de Montſerrate, y contaron y hizieron predicar eſte tan alto milagro que nueſtro Señor les concedio.

De diez y ocho hombres que fueron *librados de vngran peligro. Milagro.19.*

Obraua

OBraua en Morella vn hombre vn pozo, adonde como hizieſſe vna gran hō dura el y otros diez y ſiete con el, cayo ſobre todos tan gran multitūd de tierra, que era bien mas de trezientas cargas. Y como ſintieron el peligro, todos ſubito a vna voz reclamaron a nueſtra Señora de Montſerrate: la qual ſin duda los libro dela muerte, aunque ſus amigos y vezinos penſaron que todos fueſſen muertos y ahogados, y como cauaſſen la tierra, los hallaron viuos y ſanos por la gracia de Dios e interceſsion de ſu bendita madre. Y vinieron todos a ſu ſancta yglesia de Montſerrate, contando el dicho milagro, y dando gracias a Dios por ello.

De quatro hombres que eſcaparon *de captiuerio milagroſamente.* *Milagro.* 20.

VN mercader d̄ Barcelona llamado Iuā Margarit, lleuaua ſus mercaderias por la mar con otros muchos, y viniēdo la via de Mallorca fue captiuado de moros, con otros onze que los moros entre ſi repartieron. Aſsi que el dicho Margarit con otros tres cupieron a vn moro de Ceuta, el qual los tuuo preſos en vna carcel por mas de ſeys años, lo qual ninguno deſus parientes o amigos ſabia

y por eſſo no los podian reſcatar. Ellos deſeſperados de todo ſocorro humano, llorando y con deuocion demãdaron el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate, q̃ ella les alcançaria libertad, y ſeguridad de aquellas carceles. Y como aſsi orando ſe adormieſſen, deſpertando ſe hallaron ſueltos delas cadenas, y ſeys puertas dela carcel abiertas, y aſsi ſe ſalieron. Yandãdo por la ciudad topauan hartos moros y no eran conoſcidos ni viſtos dellos. Y como las puertas dela ciudad eſtuieſſen cerradas, y no hallaſſen otra parte por do ſalir, ſe echaron del muro abaxo, que tenia diez varas en alto, y dieron ſobre vna roca, ado ningũ mal ſe hizieron, ni ſintieron mas que ſi cayeran ſobre plumas. Y conoſciendo eneſto la gracia de Dios vinieron ala ribera del mar, y en vn barco que alli hallaron nauegaron trezientas millas en quatro dias y noches, y eſtuuieron en la mar fuertes y rezios ſin tener hambre, no hauiendo comido coſa ninguna haſta que llegarõ a vn lugar de chriſtianos, y aſsi fueron libres. Y acabo de poco tiempo vinieron ala ſancta yglesia de nueſtra Señora de Montſerrate, ado contaron eſte milagro, y rogaron que le predicaſſen.

De vn captiuo que fue librado milagroſamente. *Milagro.* 21.

Te-

TEniendo Genoua guerra con Cathaluña, vn ciudadano de Barcelona fue preſo delos Genoueſes, el qual como no lequiſieſſen reſcatar Catalanes, era muy atormentado dellos.

Y viendoſe en tanta neceſsidad y fatiga, ſin ningun ſocorro, conſejo, ni conſuelo humano, reclamo ala bendita virgen nueſtra Señora de Mõtſerrate. Y como con mucha deuocion le pidieſſe ſocorro, alcanço de ſu bendito hijo por medio della lo que pidia: por que aunque muchos tormentos le dauan, no los ſentia, ni recibia mal alguno. Y en fin ſin reſcate ni mal alguno eſcapo de captiuerio: por lo qual vino a eſta ſancta caſa dando gracias a nueſtra Señora, donde hizo predicar eſte milagro.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro.22.

FVe enel obiſpado de Lerida en la villa de Fraga vn hombre muy fatigado de fiebres, y otras enfermedades, el qual eſtuuo tres dias en agonia de la muerte y otra palabra no ſalio de ſu boca ſino Sancta Maria de Montſerrate ayudadme, y aſsi eſpiro. Y aparejaron ſu cuerpo cubriendole con la mortaja, e hizierõ tañer por el, y aparejarõ to-

das las otras coſas neceſſarias para el enterramiẽ to. Los parientes doliendoſe mucho deſu muerte, reclamaron a nueſtra ſeñora de Montſerrate, y entre otras coſas enſus oraciones dezian. O ſeñora porque no reſucitays a eſte vueſtro ſieruo, que tantas vezes enſu fin os llamo?

Y como aſsi oraſſen, a loor de Dios y de nueſtra Señora el cuerpo reſucito, y ſe mouio del lugar a donde eſtaua, y torno a ſus pariẽtes de triſtes alegres, por lo qual todos alabaron a Dios, y a ſu ſanctiſsima madre, que eſcogio eſta Igleſia de Montſerrate para ſus loores.

De vn adalid que fue librado de moros *milagroſamente. Milagro.* 23.

HAuia enel Reyno de Murcia vn adalid muy experto en ſaber las entradas y ſalidas del reyno deGranada, y hauia hecho y hazia mucho mal con otros compañeros a aquellos infieles: y lo miſmo moſtraua avn hijo que tenia, el qual fue porvnas eſpias delos moros preſo, y pueſto enla carcel en vn lugar llamado Vera. Lo qual quando la vniuerſidad deldicho lugar lo ſupo, llamaron al moro que lo tenia preſo, y mandaron que por ningun precio lo dieſſe a reſcate, y que lo guardaſſe bien

bien. Porque tenian los moros ordenado q̃ quan do algun ſemejante tomaſſen, o hijos ſuyos, no fueſſe dado por algun reſcate, mas dauan del comun al moro que le hauia preſo lo que pudiera hauer del, y el pueblo cruelmente le juſticiaua. Pueſto pues eſte en poder del pueblo deſta manera, fue ſentenciado en preſencia de todos los otros chriſtianos captiuos, a que fueſſe deſcabeçado. Dada la ſentencia y el verdugo aparejado para le degollar, todos los captiuos chriſtianos de piedad alçaron grandes gemidos y vozes, y llantos, y el tendido por tierra llorando, las manos pueſtas en cruz llamaua ala virgen Maria deMõt ſerrate. En eſto el ſayõ allego a deſcabeçarle, y alçando el braço con la eſpada ſobre la cabeça del chriſtiano juntamẽte ſele cayo la eſpada dela mano, y perdio la viſta delos ojos, delo qual loschriſtianos dieron loores a nueſtra Señora. Los moros encendidos enſu malicia, no curando del tã alto miſterio, procurauã de hauer otroverdugo, paraque acabaſſe lo que el otro no hauia podido hazer, y como no le pudieſſen hallar, temiendo cada qual de incurrir enel caſtigo del otro, yqueriendo mas ſu ſalud que la muerte agena, huuoſe de quedar ſin ſer juſticiado. Al qual deſpues con fauor de nueſtra Señora, de quien era muy deuoto, ſus parientes reſcataron, y vinieron con el a eſta ſancta caſa de Montſerrate, con los dones y votos que prometieron, adonde notifico, e hizo

predicar eſte milagro.

De vn contrecho curado milagroſamente. *Milagro.* 24.

IVe vn varon del Arçobiſpado de Tarragona, que paſſo mucho mal y gran dolor en vna rodilla, y ningun phyſico le podia curar ni dar remedio, y el llamando a la madre de Dios, y prometiendo de yr en romeria a ſu Igleſia de Montſerrate ſi deſu precioſo hijo le alcançaſſe ſanidad, ſano por gracia de Dios, y como prolongaſſe la romeria por mas de tres años, acaeſcio que teniendo vn cuchillo en la mano ſele cayo, y en tal manera ſe le hinco por la rodilla que le hizo vna mortal y gran llaga, por donde ſe le acordo el voto que hauia hecho, y de ſu negligencia, pero no por eſſo deſeſpero antes con mayor ardor de deuocion ſuplico a la clementiſsima virgen Maria que huuieſſe miſericordia del. Apenas huuo acabado ſu oracion quando hallo el remedio de ſu ſalud. Por lo qual ſe obligo con voto, que todos los dias de ſu vida vernia cada año vna vez a viſitar a nueſtra Señora a ſu ſancta Igleſia de Montſerrate. Y luego vino a dicha Igleſia a hazer gracias a nueſtra Señora, y conto eſte milagro.

(· ·)

De

De vno, paralitico, loco, y mudo curado milagroſamente. Milagro. 25.

Iſpera de S. Bartholome Apoſtol enel año del ſeñor de mil y trezientos y doze años, vino ala Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate vn hombre del obiſpado de Gerona que traya conſigo vn hijo paralitico, loco, ſordo, y mudo, con firme fe y eſperança de alcançar ſanidad para ſu hijo. Y como aqui con gran deuocion velaſſe en oracion por tres noches, y ſe encomendaſſe con humildad enlas oraciones delos otros peregrinos, y al ſermon q̃ ſe hazia enla Igleſia ſe hizo encomendar en las oraciones de todos, la piadoſa madre de Dios oyo benignamente ſus votos, y oraciones, y alcanço deſu piadoſo hijo para el enfermo ſanidad, diſcrecion y habla, y para el padre conſolacion. Y aſsi ſe partio el enfermo de la yglesia ſano y alegre, hablando con los otros romeros y en aquella ſanidad viuio haſta la muerte dando gracias a Dios, y a ſu ſanctiſsima madre.

De vno que tenia gran dolor en vna pierna, y fue ſano milagroſamente. Milagro. 26.

TEnia vn hombre en Barcelona grã do lor en vna pierna, para lo qual no ha llaua remedio: y aſsi recorrio a nueſtra Señora, prometiendo con grã deuocion de yr en romeria a ſu ſancta Igleſia de Montſerrate, y lleuar vna pierna de cera, ſi le alcãçaſſe ſanidad deſu bendito hijo. Alcançada la ſanidad por interceſsion de la madre de Dios, no quiſo ſer ingrato mas compro la pierna de cera, y ſe puſo en camino para cumplir ſu voto. Mas como el demonio procure ſiẽpre de poner embaraços a todo bien, procuro con vanos plazeres de mudarle el propoſito. Porque llegando al Hoſpitalete, que es vna legua de Barcelona, hallo alli vnos compañeros ſuyos jugando, los quales le preguntaron, a do vas, y adonde lleuas eſſa pierna de cera. El reſpondio, que a Montſerrate. Ellos dixeron. Hartas y mejores que eſta lleuan otros a Montſerrate, no te cures de yr adelãte ven aca beuamos, y holguemonos aqui. El pecador cõ poca achaque de canſado quedoſe alli y jugoſe la cera, y deſpues tornoſe a ſu caſa. Mas la sũma bondad de Dios q̃ no nos dexa por ſu immenſa miſericordia, tan preſto como noſotros a el recorremos por nueſtra maldad y pecados, caſtigandole con paterno amor, le hizo conocer ſu culpa, y cumplir ſu voto. Porque a penas era llegado aſu caſa, quando le dieron tan grãdes dolores en las dos piernas, que daua tantas vozes q̃

de

de todos era tenido por loco. Yel conociendo aſſi ſu culpa, ſe confeſſo, y prometio de llcuar dos piernas de cera, ſi nueſtra Señora le tornaſſe la primera ſanidad. El qual hecha ſu oracion por gracia de Dios fue ſano, y luego torno a tomar el camiño deſu romeria para Montſerrate, à do ſe confeſſo delo que hauia pecado, e hizo predicar todo eſto a honra de nueſtra Señora.

De vn niño paralitico curado milagroſamente. *Milagro.27.*

MOraua en Lerida vna muger muy deuota dela virgen Maria de Montſerrate, la qual tenia vn hijo de tres años Y como vn dia regando vn huerto le dexaſſe a vna parte del huerto, el niño cayo en vn hoyo o charco de agua a do eſtuuo haſta que la madre vino por el, y quando le ſaco, hallole por el agua tullido de pies, y manos, y por mucho tiẽpo que eſtuuo en poder de medicos, nunca pudo hauer remedio de ſu ſalud. La madre muy triſte por ſu hijo, que le quiſiera mas ver muerto q̃ de aquella manera tullido, deſeſperada de todo ſocorro humano, alço los ojos a la madre de Dios, y con gran deuocion la rogo que la ſocorrieſſe en eſta neceſsidad de ſu hijo, y prometiole de venir con el niño aſu ſancta yglesia con otros

dones que le prometio. Y nueſtra Señora como piadoſa le fauoreſcio, porque no paſſo mucho tiempo que el niño fue del todo ſano, y vino cō el la madre acompañada de otros muchos a cumplir ſus votos, y contaron este milagro.

De vn preſo que fue librado milagroſamente. *Milagro.* 28.

Staua vn hombre preſo enla villa de Tarrega por ciertos exceſſos, y por ningunos ruegos le querian ſoltar, antes le tenian muy bien guardado con grillos, y cerrado debaxo de quatro puertas, ycō ſiete guardas, por lo qual el ſe recelaua que con falſos teſtigos le pornian algunas coſas delas quales no ſe pudieſſe valer. En fin hallandoſe ſin remedio con gran deuocion y muchos ſoſpiros y lloros, ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate que ella le amparaſſe, y libraſſe de aquella carcel prometiendo de lleuar alli los grillos que enlos pies tenia con otros dones Y ſiendo la media noche, ſe hallo fuera delos grillos, los quales tomo enla mano y rezando y encomendandoſe a nueſtra Señora fueſe hazia las quatro puertas con q̄ eſtaua cerrado, las quales hallo abiertas, y la guardas durmiēdo, y aſsi ſe eſcapo, y vino a la ygleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, a do puſo

puſo los grillos, y ofrecio ſus dones y conto lo ſuſodicho. Aloqual todo fue preſente el illuſtriſſimo ſeñor infante don Pedro Conde de Empurias, que hauia venido aquella noche por ſu deuocion ala dicha Igleſia con otros muchos caualleros.

De vn contrecho que ſano milagroſamente. *Milagro.29.*

HAuia en la Ciudad de Tortoſa vn hombre llamado Pedro de Iuncoſa, que eſtuuo mucho tiempo tullido de todo el cuerpo, mayormente de vna pierna y de vn braço, de forma que no ſe podiamenear. Eſtehizo buſcar phiſicospor muchas partes, los quales haziendo en el muchas experiencias por le ſanar, en fin nunca le pudieron dar remedio alguno. Y viendoſe el aſsi, y penſando que la ſalud le hauia de venir de mano de Dios, offrecioſe deuotamente y con muchos llo ros, al ſocorro dela madre de Dios, para que le alcançaſſe deſu bendito hijo ſanidad, y prometio de venir a viſitar ſu ſancta caſa de Montſerrate con ciertos dones, y eſtando aſsi en oracion ſe le fueron los dolores, y ſe vio luego tan ſano como ſi nunca tuuiera nada. Y aſsi vino en compañia de muchos a la ygleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, e hizo muchas

chas gracias a nueſtra Señora delas mercedes recibidas, las quales alli hizo manifeſtar.

De vno tres vezes ahorcado, librado *milagroſamente Milagro.30.*

POr la fieſta de ſant Gregorio año de la Natiuidad de nueſtro Señor, de mil y trezientos vveynte y tres, vino a eſta ſancta yglesia de Montſerrate vn hombre que para ſe delo que dezia, traya vnas cartas de creencia de gran auctoridad ſelladas cõ vn ſello del arçobiſpo de Toloſa, y de otros tres obiſpos, y de otros muchos. Eſte ſe llamaua Thomas Fabro de Purgẽda y dixo: que como huuieſſe morado vn año enla dicha ciudad de Toloſa, por muerte de vn hombre fue acuſado por los mayores dela ciudad, y pueſto en grandes tormẽtos, por donde fue forçado confeſſar lo que no hauia hecho, ſolo por eſcapar delos tormentos, por lo qual fue ſentenciado a ſer ahorcado. Y viendo el que ninguna ayuda humana tenia, ni le podia venir, ſupplico ala virgẽ Maria de Mõtſerrate con mucha deuocion y grandes lloros, y continua oracion, que en aquella neceſsidad le ſocorrieſſe, y libraſſe de muerte a la qual injuſtamente era condenado. En eſte medio fue traydo a la horca con ſu ſoga ala garganta y ahorcado

que

que fue,y ſoltado por el verdugo enla horca, cayo luego enel ſuelo el dicho Thomas Fabro. Lo qual como vieron los mayores miniſtros del tal officio:dixeron que por algun engaño hauia ſido eſto,y mandaron otra vez ahorcarlo con otro lazo,y tambien cayo como primero ſin mal alguno. Y como tresvezes cayeſſe dela horca,preguntaronle como era aquello:el dixoles que por meritos e interceſsion dela virgen Maria deMõtſerrate,ala qual deuotamẽte rogaua,era librado, tantas vezes de la muerte que no mereſcia. Lo qual oydo,hauido ſu conſejo entre los juezes y mayores dela ciudad a honra de Dios y deſu bẽdita madre que tal milagro hauia moſtrado le ſoltaron,y dexaron yr libre. Y luego el con ſu muger y otros muchos,y con la ſoga con que le ahorcaron,y con los teſtimoniales que traya vino a eſta ſancta caſa a hazer gracias a nueſtra Señora,e hizo predicar eſte milagro.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 31.

ENla ciudad de Balaguer del obiſpado de Vrgel,moraua vn eſcriuano, que aſsi el como ſu muger honrrauan mucho a nueſtra Señora de Montſerrate,y cada año embiaua dones a ſu ſancta yglesia.

Este

Eſte eſcriuano de vna gran fiebre murio, y allegados en caſa los pariẽtes y amigos para ſus obſequias, hizieron tañer las campanas por el, y aparejaron todas las coſas que hauian meneſter para el enterramiento. Mas la muger mouida con grã deuocion, y firmando ſu eſperança en la virgen Maria de Mõtſerrate ſe derroco en tierra rogandola le reſucitaſſe a ſu marido: prometiendo de offrecerle muchos dones. Y eſtando aſsi en oracion, el marido ſe empeço a mouer, y cobro la vida quedando ſano, y todos admirados dieron alabanças a Dios, y a nueſtra Señora. Y deſpues con ſu muger y otros vino a la Igleſia de Montſerrate, y dexo alli la mortaja en memoria del beneficio recebido, para incitar a otros a alabar a Dios, y a tener confiança de alcançar ſus peticiones.

De vno que de mal de ſimiẽte temio

morir, y ſano milagroſamente. Mila. 32.

EN el año de mil y trezientos y veynte y tres en Roſſellon eſtaua vno q̃ paſſaua gran peligro en la garganta de vna enfermedad incurable que llaman mal de ſimiente, y creciole tanto que vino a morir. Y como todos pẽſaſſen que era muerto, querian aparejar ſu cuerpo para la ſepultura, y ſu padre

dre con gran fe dixo. No quiero que allegueys a mi hijo, que muy deuotamente lo he prometido ala virgen Maria de Montſerrate, a do aſsi como los otros pecadores hallare gracia, por lo qual no me deuo entriſtecer deſu muerte Y alle gandoſe ala cama llamando con gran deuocion ala madre de Dios, hallo ſu hijo viuo, y dela incurable llaga ſano. Y deſpues el padre, e hijo vinieron ala yglesia de nueſtra Señora de Montſerrate a do offreſcieron lo que hauian prometido, e hizieron predicar eſte milagro.

De vna muger que eſtando ala muer

te ſano milagroſamente. Milagro. 33.

NIa ciudad de Mallorca huuo vna muger llamada Vacaſes, la qual vn dia ſe fue a vna caſa que tenia fuera dela ciudad por holgarſe con vna hija ſuya y cõmo alli huuieſſen eſtadovn poco, ſubito ledio ala hija tan gran mal, q̃ la habla, ver, y oyr, y ſenti do, y toda la fuerça del cuerpo en vn momento perdio, y de todos los medicos q̃ llamaron era tenida por muerta, y aſsi la lleuaron ala ciudad, a donde como huuieſſe mucho tiẽpo q̃ eſtaua fria, vn dia la madre ſele allego ala oreja, y cõ grã voz le dixo q̃ reclamaſſe a la bẽdita virgen Maria de Mont-

Montserrate, mas la hija no podia responderle. La madre orando con muchas lagrimas, fe, y deuocion retraxose a vna parte, y prometio de venir con cinco dones ala yglesia de nuestra Señora de Montserrate, si le alcançasse sanidad para su hija. Y leuantandose de la oracion fue a ver su hija, y hallola sana por meritos de la madre de Dios, y assi vinieron madre e hija a la yglesia de la Virgen Maria de Montserrate contando el susodicho milagro.

De vno que fue librado de los peligros de la mar. *Milagro.34.*

Año dela encarnaciõ de nuestro Señor Iesu Christo de mil y trezietos y veynte y tres, vino a esta sancta casa de Mõtserrate vn hombre de Mallorca que traya vna tabla pintada muy marauillosamẽte dela ymagen dela madre de Dios, y desu preciosissimo hijo. Este hombre nauegando por la mar con otros muchos en vn pequeño nauio, sucedioles tan gran tempestad, que las hondas del mar subian sobre el nauio, entre las quales vna vino tan grande y rezia, que saco del nauio el dicho Mallorquin, y lo echo enla mar: y quedo alli sin ninguna ayuda humana, y sin saber nadar, passando el dicho nauio muy adelante, y haziendo

su

ſu viage, quedandoſe el dicho hombre en las aguas hundido. El qual pueſto en tan gran neceſſidad y peligro, ſin eſperança de poder ſer ſocorrido de hombre alguno, encomendoſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate eſtrella dela mar, y reyna delos cielos y dela tierra, ſuplicandola con mucha deuocion que le ſocorrieſſe. Al qual la bendita Señora aparecio en viſion muy reſplãdeciẽte, y tomandole por la mano le dixo. No temas hijo veſme aqui a quien llamas. Y tomandolo dela mano le ſaco delas honduras de la mar. Y quando fue encima delas hondas, y vio el nauio tan lexos temio por eſtar tan apartado. Mas la clementiſsima virgen Maria conſolandole no le dexo haſta que llegaron al nauio, enel qual ſubio, y deſpues llegaron a puerto de ſalud. Deſpues vino ala yglesia de Montſerrate, e hizo gracias a nueſtra Señora, e hizo predicar eſte milagro.

De vna muger curada de vn grauiſsimo dolor milagroſamente. *Mila.* 35.

NEl año de. 1323. enla Bisbal cerca de Girona, fue vna muger enferma de muy grandes dolores en vna pierna, por eſpacio de ſiete ſemanas, y tan grandes dolores ſentia, que no dexaua dormir a ninguno de caſa con ſus vozes, y por mucho

que los phiſicos trabajaron haziendo muchas experiencias, nunca le pudieron remediar el dolor. Lo qual viſto por ella recorrio ala madre d Dios ſuplicandole muy deuotamente, y con muchas lagrimas, que ella tuuieſſe por biẽ de la ſocorrer. Y como vn dia eſtuuieſſe orando adurmioſe, yvino en viſion la madre de Dios muy reſplandeciẽte que le dixo. Que llamas? veſme aqui, ſi tu quieres alcançar ſanidad embia ala yglesia de Montſerrate, la qual yo he eſcogido, y traygã dela tierra que eſta de cerca mi altar, y pornasla ſobre las partes que te duelen, y ſanaras. Y dicho eſto deſaparecio: y la muger quedo mũy conſolada, yla caſa llena de muy ſuaue olor. Y deſpertandoſe llamo alos de caſa, y preguntoles ſi tambien ellos le hauian viſto. Y todos reſpondieron que ninguna coſa hauian viſto. Y luego les rogo que embiaſſen alguno a Montſerrate, y el menſajero quando llego a Mõtſerrate, empeço a coger tierra cerca del altar de nueſtra Señora. Lo qual como vieſſe el ſacriſtan y los otros le preguntaron paraque la queria: y como contaſſe el caſo, ayudaronle, y tomada la tierra, ſe vino a la muger, la qual la tomo con mucha deuocion, y poniendola ſobre la pierna mala, en vn momento fue ſana. Y luego vino a eſta yglesia de Montſerrate, con ſiete ymagines de cera a honor y reuerencia de los ſiete gozos dela madre de Dios, como hauia prometido.

De

De vn ciego que cobro la viſta milagroſamente. *Milagro.* 36.

AÑo de mil y trezientos y veynte ytres por la fieſta de Sanctiago, vino a eſta ſancta yglesia de nueſtra Señora de Montſerrate, vn hombre de cerca de Fraga de Aragon, el qual hauia eſtado ciego mas de vn año y medio, a quien muchos phyſicos hauian viſto y deſamparado. Por lo qual muy deuotamente, y con muy cõtinuas lagrymas y oraciones, rogaua a la clementiſsima virgen Maria que le tornaſſe la viſta. La madre de Dios por ſu piedad le oyo, y alcanço de ſu precioſo hijo que le fueſſe tornada la viſta. Y aſsi vino peregrinando a hazer gracias en la ſancta caſa de Montſerrate, y moſtro inſtrumento publico de todo eſto, que le hauian hecho los vezinos deſu lugar, don de eſto acaecio.

De vn mancebo librado deſpues de ahorcado. *Milagro.* 37.

EN el miſmo año y dia, vino vn mancebo de Girona con vna ſoga al peſcueço, a eſta ſancta caſa de Montſerrate, el qual con otros muchos hauia ſido preſo por mar delos Genoueſes ſus enemigos, los

quales mataron a todos ſus compañeros, y dexaron a el ſolo para amoſtrarles las aguas y caminos deſtas partes, al qual deſpues ahorcaron del arbol dela naue, a do eſtuuo ahorcado deſde medio dia haſtahora de cõpletas, q̃ acordarõ los Genoueſes de deſcolgarle, y echarle enla mar lo qual todo oya elmãcebo, q̃ muydeuotamẽte eſtaua rogãdo entre ſi ala ſacratiſsima virgẽ Maria de Mõtſerrate, que le ayudaſſe. Y aſsi nueſtra Señora hauiendo piedad del, le ayudo, y ſoſtuuo que no murieſſe. En deſcolgandole los enemigos para le echar enla mar penſando que era muerto, y quando vieron que eſtaua viuo, hauiendo tanto que eſtaua colgado, eſpantados todos preguntaronle como no era muerto, y reſpondioles, por los ruegos de nueſtra Señora de Montſerrate, q̃ me ha ſocorrido. Lo qual oydo, acordarõ de ſoltarle y lleuarle ſaluo aſu tierra, pues nueſtra Señora le hauia querido librar. Y aſsi pueſto en tierra por los Genoueſes, vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate e hizo predicar lo ſuſodicho a honra y ſeruicio de Dios y de ſu ſanctiſsima madre.

De muchos librados de vna gran tor

menta milagroſamente. Milagro. 38.

Vn

VN hombre llamado Iayme Sacort del obiſpado de Barcelona, vino en el miſmo tiempo a eſta ſancta Igleſia cõ otros muchos, y conto que como el con obra de veynte perſonas anduuieſſe por la mar en vna naue de vn mallorquin llamado Deulouol, ſeles boluio el tiempo, y huuieron tanta tempeſtad y fortuna, que perdieron el arbol dela nao con el timon y las ancoras, y les duro la fortuna tres dias con ſus noches en que ſe vino a quebrar la naue y abrirſe por la popa, y echaua tanta agua quanto pudiera moler vna rueda de molino. En la qual neceſsidad todos los que eſtauan dentro deſahuziados dela vida, publicamente confeſſauan ſus pecados los vnos alos otros, y a grandes vozes llamauan a la virgen Maria de Montſerrate, que les ſocorrieſſe. Y ella no les de ſamparo, antes inclinandoſe a ſus ruegos a cabo de tres dias les fue embiada vna lumbre del cielo por gracia de Dios que eſtuuo pueſta en vn rincon dela naue, haſta que la tormenta ceſſo. Vinieron a puerto de ſalud en la ciudad de Napoles alabando a Diõs y a nueſtra Señora de Montſerrate por la merced recebida.

De vn mancebo librado en el paſſo *dela muerte. Milagro. 39.*

N mancebo de vn lugar cerca de Vique llego a morir de vna graue enfermedad de fiebres, y pueſta la candela enſu mano ya caſi eſpiraua: y ſus parientes y amigos eſtauan muy triſtes eſperando ſu fin: los quales eſtando eneſte dolor y anguſtia acontecio que vnos romeros queverian de Mõt ſerrate entraron en aquella caſa, y como vieron aquella gente tan triſte, preguntaron la cauſa. Y ellos les moſtraron el mancebo enla cama que eſtaua ya eſpirando. Por lo qual los romeros tambien eſtauan triſtes, y aſsi mouidos a piedad, dixeron Noſotros venimos de Montſerrate, y hauemos viſto predicar grandes Milagros que haze nueſtra Señora en aquellos que deuotamente la llaman, pongamonos todos de rodillas y roguemos ala virgen Maria que ruegue aſu bendito hijo por eſte enfermo. Los quales lo hizierõ aſsi con mucha deuocion: y como perſeueraſſen humilmente enſu demanda, la madre de Dios luego en aquel punto libro al mancebo de todo el mal: y dende a pocos dias con la mortaja y candelas, y otras coſas que para ſu muerte hauian aparejado, vino a eſta ſancta caſa, e hizo predicar lo ſuſodicho.

De vn captiuo librado de tierra de moros milagroſamente. Milagro. 40.

Vna

VNa muger de Barcelona tenia vn hijo que nauegando por la mar fue preſo de moros, y eſtuuo mucho tiempo cautiuo, porque no le querian dar a reſcate ſino por gran quantidad de dineros. Eſtando ala cauſa la madre muy deſcõſolada, rogaua con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate que le libraſſe aſu hijo del cautiuerio en que eſtaua, vhazia muchos ayunos ylimoſnas, y como eneſto perſeueraſſe mucho tiẽpo, vna noche vio en viſion ala ſacratiſsima virgẽ Maria q̃ le dezia. Que quieres hija q̃ velas tanto, paraque me has llamado? Y ella eſpantada y llena de deuocion, reſpondio. Señora mia que libreis ami hijo que eſta captiuo en tierra de infieles, y melo traygais. Y dixo la virgẽ Maria. Hija no te turbes que ya cobraras tu hijo, vantes de mucho verna a ti. Y luego deſaparecio la viſion, y la muger quedo muy aconſolada. Y dẽde a pocos dias viſpera de S Bartholome Apoſtol a media noche eſtando la muger penſando y morauillandoſe de la viſion, el hijo toco ala puerta. El qual viſto, la madre deſpedida toda triſteza, con gran gozo le recibio y pregunto. Hijo como has ſalido de la captiuidad delos enemigos? quien te libro? Y el dixo, nueſtra Señora ſancta Maria me apareſcio vna noche y me ſaco de las cadenas, y me libro delas carceles, y me moſtro el camino por do viniеſſe, porque tanto le rogauades por mi: y eſto

vi y oy en viſion. Y hablando de ſus viſiones hallaron q̃ en vna miſma noche hauia apareſcido la madre de Dios a entrambos. Y dende a poco vinieron los dos a la Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate con otros muchos, e hizie ron predicar lo ſuſodicho. Lo qual fue año. 1323.

De vna muger que ya caſi muerta cu*ro milagroſamente. Milagro.* 41.

DIa de ſancta Cruz de Setiẽbre enel miſmo año, vino a eſta ſancta Igleſia vna muger dela ciudad de Pamies, q̃ hauia ſido tan apremiada de vna fiebre que por algunos dias los phiſicos, ni en pulſo, ni en otra ſeña, podian conoſcer ſi era viua o muerta, y caſi eſtauan por amortajar ſu cuerpo para le enterrar, ſino porque ſentian vn poco de calor q̃ tenia: y no ſele partian los parientes de delante muy trites, y deſconſolados deſu enfermedad, o muerte: los quales hincadas las rodillas y pueſtos en oracion por ſu ſalud, la encomendaron ala virgen Maria de Montſerrate, y enel miſmo inſtante por la gracia de Dios reuiuio, y ſano, y deſpues vino con ſus dones y votos a Montſerrate, a do hizo predicar eſte milagro.

(··)

De

De vn encarcelado ſuelto milagroſa mente. *Milagro.* 42.

Año 1324 por la fieſta de ſancta Cruz de Setiembre, vino a eſta Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, Pedro de Cupo de cerca de Girona, diziendo q̃ enſu tierra hauia ſido perſeguido de muchos y poderoſos enemigos, y acuſado por ſoſpecha de vna muerte, delo qual era ſin culpa. Y vna noche entrãdo enſu caſa fue preſo por la juſticia, y atado con cadenas pies y manos, y pueſto en vna carcel de donde no eſperaua ſalir ſi Dios no le remediaua, ſino para la muerte. Por lo qual ſiempre hazia oraciõ. Vna noche llamãdo a nueſtra Señora de Mõtſerrate, entre otras coſas dezia: O virgen Maria, bien ſabeys como por reuerẽcia vueſtra ayunaua todos los ſabados, y ayunare, y muchas vezes he ydo a vueſtra ſancta caſa, y aunq̃ yo no lo merezca por eſtos bienes q̃ he hecho en vueſtro ſeruicio, ſocorredme ſeñora por vueſtra bõdad, y ſacadme deſta carcel. Yaſsi orando ſe adurmio: y en deſpertãdo halloſe ſuelto de todos los hierros, y cõ el cabo de los grillos hizo vn agujero en la pared de la carcel, por dõde ſe hecho biẽ alto ſin hazerſe mal alguno, yaſsi fue libre, y vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, dandole gracias porque aſsi le hauia librado.

De vn contrecho curado milagroſamente. *Milagro.* 43.

VIno a eſta ſancta Igleſia de Montſerrate año 1316. vn mancebo de Villanueua del obiſpado de Girona, q̃ por grã de enfermedad y dolor q̃ mucho tiẽpo hauia tenido en vna pierna ſe le ſecaron los neruios y ſele encogio el pie y la pierna q̃ en ninguna manera ſe podia menear, ni pudo hauer algũ remedio de medico alguno: delo qual doliendoſe mucho ſus parientes, como vn dia le quiſieſſen poner en poder de vn medico que les demandaua cincuenta ducados por ſanarle, el no quiſo diziendo: no quiero que me ſane ningun phyſico, que yo eſpero en la clementiſsima virgen Maria de Montſerrate, que por ſu bondad ella me ſocorrera: mas ruegoos que me lleueys vna noche a vna Igleſia. Y aſsi fueron ſus padres juntamente con el a vna Igleſia, en la qual como huuieſſen paſſado toda la noche en oraciones, ya que queria eſclarecer el dia, dixo el padre al mancebo. Hijo ya amanece, quiero te lleuar a caſa. Y reſpõdio el moço con gran fe y eſperança, q̃ tenia en nueſtro ſeñor y ſu bendita madre. No melleueys q̃ plaziendo a Dios y a nueſtra Señora de Montſerrate, yo andare con mis pies. Y dicho eſto luego ſe ſintio ſano, y ſe leuanto, y empeço a andar aſu

a ſu caſa. Delo qual los phiſicos y otros muchos ſe marauillaron y dieron gracias a Dios, y ala virgen Maria, que nunca ceſſa de ayudar y fauoreſcer alos que en ella tienen eſperança. Y luego vino a eſta ſancta caſa a cumplir ſu deuocion, y darle gracias.

De vn niño reſuſcitado. Milagro. 44.

EN eſte miſmo año enla ciudad de Barcelona, vna muger de vn corredor q̃ ſe dezia Pedro Sarriera criaua vn hijo ſuyo, y vna noche como deſpertaſſe enla cama, hallo ſu hijo a ſu lado muerto: y como ſintio q̃ no ſe meneaua, mirole enel roſtro, y enlos ojos, y enla boca, y en todoel cuerpo, y hallole frio y muerto, lo qual viſto, ſe leuanto con grã dolor, y tendido enel ſuelo con muchas lagrimas y ſolloços reclamaua a la bendita madre de Dios nueſtra ſeñora de Mõtſerrate, rogãdola cõ mucha deuociõ y humildad por la vida de ſu hijo y prometiendole en ſus oraciones q̃ ſi le reſuſcitaua, vernia a viſitar ſu ſancta Igleſia de Mõtſerrate, con ciertas oblaciones, como cada año la ſolia viſitar por ſu deuocion, y la madre de Dios que nunca deſampara a ſus deuotos, en el miſmo punto le reſuſcito ſu hijo, con el qual el padre y la madre con ciertos dones vinieron a eſta ſancta

cta Igleſia con mucha deuocion, a do hizieron predicar eſte milagro.

De vna endemoniada curada milagroſamente. *Milagro.* 45.

POr el miſmo año vino a eſta ſancta caſa vna moça de las montañas de Ribes, del obiſpado de Barcelona, que hauia muchos años que eſtaua endemoniada, y el enemigo la fatigaua mucho eſpantandola, y atormentandola, y aſſombrandola, y haziẽdole dar muy fieras vozes: lo qual muchos hauiã viſto, y oydo. Y como viniesſe a eſta sãcta caſa, y eſtuuieſſe algunos dias enla ygleſia pueſta en vn rincon, y aſsi ella como los peregrinos que occurrian, y los religioſos de caſa rezaſſen por ella, y cada dia ſe leyeſſen ſobre ella oraciones y euãgelios, plugo ala mageſtad diuina q̃ por meritos deſu precioſa madre y ſeñora nueſtra el enemigo antiguo ceſſo dela atormẽtar, yaſsi buena y ſana ſe torno a ſu tierra: ni oſo mas el maligno eſpiritu llegar a ella: la qual el año ſiguiẽte, y deſpues muchos años vino en romeria a dar gracias y loores a nueſtra Señora virgen ſacratiſsima en eſta ſancta Igleſia.

De vna llaga mortal curada milagroſamente. *Milagro.* 46.

A eſta

AEſta ſancta caſavino por el miſmo tiẽ po vn mancebo llamado Berenguer Cenoles, dela villa de Ripoll, del O-biſpado de Viqueq̃tenia en vna pierna vna enfermedad tã peligroſa, que a los phyſicos les parecio q̃ ſe deuia cortar la pierna, por q̃ no pereciesſe todo el cuerpo. Lo qual oydo por el mãcebo, recorrio deuotamẽte ala virgẽ Maria de Mõtſerrate, de quien todos los q̃ la llaman con deuociõ alcançan medicina y ſalud, ſuplicãdola le quiſieſſe ſocorrer y ayudar en eſta tan gran neceſsidad. La qual vſando cõ el de ſu piedad le alcançó luego cũplimiento de ſanidad, y aſsi vino el mãcebo a hazer gracias a nueſtra ſeñora publicando eſte milagro.

De vna enferma curada milagroſamẽte. *Milagro.* 47.

AContecio en el meſmo año cerca de Girona q̃ vna dueña viniendo de viſitar a nueſtra Señora de Montſerrate llegando a ſu caſa hallo enferma vna hija ſuya la poſtrera q̃ hauia engendrado deſpues de hauer parido veynte vezes, y todos hauerſele muerto. La qual como la huuieſſe dexado buena y la hallaſſe en tan mala diſpoſicion eſtaua muy deſconſolada haziendo muchas laſtimas, y el mejor remedio q̃ al preſente le parecio fue encomẽ

dar

dar a ſi y aſu hija a la ſacratiſsima virgen Maria de Montſerrate, de cuya caſa ala ſazon venia. Y aſsi fue depreſto y ſubio a vna parte de donde podia ver las montañas de Montſerrate, con grã fe yeſperãça, que de alli le hauia de venir el ſocorro: y con gran deuocion y lagrimas pedia a nueſtra Señora que libraſſe a ſu hija de aquella graue enfermedad. Acabada que huuo ſu oracion, torno a ver ala hija, la qual hallo ſana y alegre, y le dixo. Madre no querays llorar, que ſana eſtoy por la gracia de Dios, y de la Virgen Maria de Montſerrate. Delo qual la madre ſe alegro mucho, y por la merced recebida, torno otra vez a la Igleſia de nueſtra Señora, con ſu hija a hazerle gracias, y ofreciole dones y hizo predicar el dicho milagro.

c

De vn ciego alumbrado Milagroſamente. *Milagro.* 48.

EN el meſmo año hizo relacion Pedro Soler dela ciudad de Lerida, q̃ por vna grande enfermedad hauia perdido la viſta, y eſtuuo muchos años ciego, y no teniendo remedio ninguno, cõ muy deuota y continua oracion ſe prometio a nueſtra Señora de Montſerrate, lo qual hecho, por interceſsiõ dela madre de Dios, luego cobro ſu viſta. Y vino a eſta ſancta caſa a cũplir ſu voto cõ ciertos

tos dones, haziendo gracias a Dios, y a nueſtra Señora por la merced recebida.

De vna enferma curada milagroſamente. *Milagro.* 49.

AL meſmo tiempo vino a eſta ſancta Igleſia vn hõbre llamado Berenguer Segarra dela villa de Piera, dixo como tenia vna hija q̃ de vn parto vino a caer en vna graue enfermedad y fiebre muy aguda, de la qual eſtaua para morir. Los parientes y amigos que preſentes eſtauan, viſto en quanto peligro eſtaua, y que el padre dela enferma eſtaua auſente, embiaronſelo a dezir, el qual vino muy apriesſa, y hallo ſu hija q̃ queria eſpirar, y deſque el padre vió q̃ no hauia ſocorro humano que le pudieſſe aprouechar, ſalio de caſa muy triſte, y fueſſe a vna parte de donde podia ver la montaña de Mõtſerrate, y alli hincadas las rodillas deſnudas, con gran abundãcia de lagrimas y gemidos rogaua a la madre de miſericordia por la ſalud deſu hija. Y cãſado ya dela oraciõ, baxo a ver a ſu hija, y por la gracia del ſeñor la hallo libre de todo mal. Por la qual gracia vino a eſta ſancta ygleſia, cõ ſus dones, a do hizo predicar eſte milagro.

De vn preſo librado milagroſamente. *Milagro.* 50.

En

EN el año de nueſtro Señor de 1334. vino a eſta ſancta caſa vn hõbre llamado Bernardo de Peratallada de la dioceſi y obiſpado de Girona, el qual ſiẽdo hortelano del ſeñor Giberto de Cruillas, por celos q̃ el ſeñor tenia del, que peçaua con vna criada ſuya mayormente por que vio vn dia q̃ le daua de beuer del miſmo vino q̃ el ſeñor beuia, hizole prender y poner en vna eſtrecha carcel de vna torre y por mucho que algunos amigos ſuyos le rogaſſen por el, no aprouechaua, antes dezia q̃ le hauia de tener tanto tiempo en la carcel, haſta que alli ſe murieſſe. El hortelano viẽdo eſto encomendauaſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate, y entre otras coſas dezia. O clementiſsima ſeñora por que ſiendo tan piadoſa no ayudaras a mi q̃ tantas vezes te llamo, tu ſabes ſeñora la deuocion que te he tenido, y quantas vezes he viſitado tu Igleſia, por eſſo aunque no lo merezca, haz q̃ conozca ahora tu fauor. Y como eſtas y otras oraciones dixeſſe, adeſora todas las cadenas y grillos ſe le cayeron, y el tomando los grillos en la mano fue hazia las puertas, y hallo tres puertas abiertas, y aſsi ſalio libre, y vino a eſta ſancta Igleſia ado puſo los grillos, y dio gracias a Dios y aſu ſanctiſsima madre.

De muchos librados de la muerte en el mar milagroſamente. *Milagro.* 51.

En el

EN el año de mil y trezientos y treynta y ſeys vino vn hõbre de Mallorca q̃ ſe llamaua Oliuer y dixo que nauegando por la mar eſtãdo a treynta millas de Mallorca ſe mouio tanta fortuna, y tempeſtad en la mar, que ſe quebro el maſtil del nauio con el timon, y creſciendo mas la fortuna, el miſmo nauio ſe abrio todo, y veynte y cinco perſonas q̃ enel yuan cayeron enel agua, y todos fueron çabullidos y hundidos. Los quales todos inuocando en tan gran peligro a la virgẽ Maria de Montſerrate, quiſo Dios q̃ todos ſintieron ſu ayuda porq̃ los veynte y dos nadando ſe ſaluarõ y los otros tres con vn pedaço del nauio anduuieron por mar ciento y veynte millas, haſta el puerto de Tarragona y de alli vinieron ala Igleſia de nueſtra Señora de Montſerrate, a do tambien acudieron los otros a poco tiempo, dando todos gracias a Dios y a ſu bendita madre.

De vno librado del peligro de vn rio *milagroſamente. Milagro.* 52.

AOcho de Octubre. 1336. vino a eſta sã cta Igleſia vn eſcriuano, que conto como vn dia caualgando paſſaſſe vn rio q̃ venia muy crecido quando fue al medio del, hauia tanta agua q̃ le cubria a el y al caua llo, mas el cauallero echoſe a nadar, pero como

la corriente fueſſe alli muy rezia traſtornoſe el cauallo, yel quedo ſolo enel agua. Y viendoſe en tanto peligro, reclamo ala virgen Maria de Mõt ſerrate, y luego fue ſocorrido y llego a la orilla no ſabe como, y las veſtiduras enxutas, aunque llenas de arena, y tãbien cobro el cauallo, por lo qual mas conoſcio la virtud y gracia de Dios a el hecha por merito d̃ ſu bẽdita madre. Yaſsivino a dar gracias a Dios y a nueſtra Señora, e hizo predicar y eſcriuir eſte milagro.

De vn ciego alumbrado milagroſamente. *Milagro.* 53.

EN el miſmo año, vino vn carnicero d̃ Barcelona a eſta ſancta Igleſia, el qual de dolores que hauia tenido en vna enfermedad perdio la viſta y eſtuuo ciego mas de dos años enlos quales gaſto grã parte deſu hazienda con los phiſicos. Y no hallãdo remedio alguno, muchas vezes con gran deuociõ hazia oracion ala virgen Maria de Montſerrate y muchas vezes rogo a vna hija ſuya que le ſacaſſe fuera dela ciudad, yle lleuaſſe a vn collado que llaman el coll de Cerola, de donde ſe pareſcen las montañas de Montſerrate que tenia por fe que ſi alli le lleuaſſen, luego cobraria ſu viſta. Mas como la hija en aquel caſo no tuuieſſe la miſma fe ni deuocion, nunca ſe curo dello. Delo qual doliendoſe

liendoſe el, apartoſe vn dia llorando en vna cama ra: y como alli eſtuuieſſe vn poco, oyo en la calle tañer vna campanilla, que el ſacerdote lleuaua el corpus Chriſti a vn enfermo. Y el ſalio con grã deuocion ala puerta dela calle, y orando dixo eſtas palabras. O virgen ſancta Maria de Montſerrate, ſiempre eſtas con tu hijo, alcançame ſeñora que yo vea, y yo te prometo, y hago voto que hincadas las rodillas, y las manos juntas luego vaya deſde eſta ciudad haſta tu ſancta Igleſia de Mõtſerrate. Hecha eſta oracion, pareciole que vn grã reſplandor venia de arriba y en aquel momento cobro ſu viſta muy perfectamente. Y luego en aquella miſma noche empeço de cumplir ſu voto de rodillas como hauia prometido: mas no pudo llegar ſino haſta vn monaſterio de Carmelitas que es en el arraual dela dicha ciudad, adonde los frayles le tomaron, y le aconſejaron que vinieſſe ayunando y a pies deſcalços, e hizieſſe algun biẽ a honor dela madre de Dios. Pues no podia cumplir ſu voto. Y aſsi vino a hazer gracias a nueſtra Señora, con muchos que vinierõ con el dela ciudad teſtificando eſte milagro.

De vna monja etica curada milagroſamente. *Milagro.* 54.

A Eſta ſancta ygleſia vinieron en el meſ mo año dos religioſos de Aragon que dixeron y prouaron con teſtigos, q̃ v- na venerable religioſa del monaſterio do ellos morauã hauia eſtado tres años flaca y caſi ſeca en todo ſu cuerpo. Y como vn dia viniesſe a aquel monaſterio vn menſajero de la ygleſia de Montſerrate, fue a viſitar aquella dueña enferma y contole tantos milagros que nueſtra Señora ha zia en ſu ſancta ygleſia, a cuya cauſa la religioſa tomo grandiſsima deuocion, y ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate, y cada dia le ha- zia eſpecial oracion, y rogaua que le alcãçaſſe de ſu precioſo hijo la ſanidad. Y como perſeueraſſe aſsi en ſu oracion y deuocion, como la noche de la natiuidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto oyeſ ſe las monjas que començauan a cantar maytines en el coro, y ella eſtaua enferma en la cama tomo le gran triſteza, y con muchas lagrimas orãdo de zia. O bendita virgen ſancta Maria de Montſer rate, que a todos los que te llaman en tu ygleſia hazes mercedes, haz tãbien ſeñora gracia, y mer- cedes eſta noche, en la qual marauilloſamẽte pari ſte al hijo de Dios. Y en eſta oracion ſe adormio y apareciole en viſion la madre de Dios cer- cada de reſplandor, y ſe allego a ella, y con ſus ſanctiſsimas manos toco ſu cuerpo, y deſapareſ cio. Y la monja deſperto, y ſe hallo ſana, y luego ſe leuanto, y fue a maytines con las otras monjas

muy

muy alegre contandoles el milagro. Por lo qual todas juntas hizieron gran proceſsion, dando gracias a Dios y a ſu ſanctiſsima madre: y notaron aquel dia con teſtigos y lo hizierõ eſcriuir para memoria, y las dos religioſas lo hizierõ predicar en eſta Igleſia.

De vn enfermo curado milagroſamente. *Milagro.* 55.

POr el meſmo año a. 25. de Agoſto viniendo vn peregrino de las partes de Oſona con otros muchos cõpañeros en romeria para viſitar eſta ſancta ygleſia de nueſtra Señora acaeſcio que llegando a la villa de Moya, adoleſcio de grandes fiebres, y flaqueza del cuerpo, q̃ ni podia yr adelante, ni atras. Los compañeros viẽdole aſsi, rogaronle q̃ ſe quedaſſe alli, y no les impidieſſe ſu camino, q̃ ellos boluerian por alli. Peſole mucho de no poder cũplir con ellos ſu romeria: y con aquella triſteza con muchas lagrimas deuotamente rogo a la vigen Maria de Montſerrate, por cuyo ſeruicio hauia tomado aq̃l viage que le ayudaſſe. Y aſsi orando ſe adurmio: y en ſueños le apareſcio la madre de Dios, cõ muy gran claridad, y le conſolo, y puſo la mano ſobre el, y en deſapareciendo deſperto, y halloſe ſano y libre de todo mal, y llamando ſus cõpañeros cũplio cõ ellos ſu romeria

y vinieron a esta sancta casa contando este milagro, y dando gracias a Dios y a su bendita madre que le hauia sanado.

De vn muerto resuscitado.

Milagro.56.

DIa dela Natiuidad d̄ nuestra Señora en el mesmo año: vino a esta sancta Iglesia vn hõrado sacerdote prior de Mõçon el qual por su deuociõ hauia prometido venir en romeria a nuestra Señora de Mõtserrate, y antes q̄ su voto cũpliesse, diole vna mortal enfermedad, de la qual como llegasse a morir ninguna palabra dezia sino. O sancta Maria d̄ Mõtserrate ayudadme. Y con esta palabra espiro Y sus amigos doliendose dezian, que no deuiera plazer ala virgen Maria q̄ aquel su sieruo muriesse, q̄ en fin tãtas vezes la llamõ. Y como aparejassen el cuerpo para sepultarle, empeçose a mouer y dixo otra vez. O sancta Maria de Mõtserrate ayudadme, y luego resuscitado se leuanto y dixo q̄ la madre d̄ Dios lo hauia resuscitado dela muerte y q̄ su anima hauia ydo ala iglesia d̄la virgẽ Maria de Mõtserrate: y cõtoles todo lo q̄ auia dẽtro y fuera dela yglesia, y el les demostraua el camino, yassi llegarõ alla a hazer gracias a Dios y a nuestra Señora por la merced recebida, e hizieron predicar este milagro.

De

De vna muger librada de la muerte en vn rio. *Milagro.57.*

Siete dias de Setiẽbre.1337. vino vna muger con otros muchos,la qual como ſe tornaſſe deſta caſa, y fueſſe cerca dela ciudad de Márreſa, queriendo paſſar el rio llamado Rajadel, venia tan creſcido q̃ no pudierõ paſſar,yaſsi ſe aſſentaron ala ribera del agua eſperãdo q̃ paſſaſſe la creſciẽte, dõde les acõteſcio q̃ cayo enel rio toda aq̃lla parte dela ribera adõde la dicha muger eſtaua aſſentada,y traſtorno y dio ſobre ella debaxo del agua. La qual como cayo todos dauan vozes llamando el ſocorro dela Virgẽ Maria de Mõtſerrate, peſando les mucho q̃ no la podiã ſocorrer,a cauſa que como eſtaua cubierta del agua no la podian ver. Y ella yendo debaxo del agua llamaua ſiempre a la virgen Maria de Montſerrate, la qual la guardo ſana y ſalua,junto cõ la criatura q̃ traya enel viẽtre ſiendo preñada, y vino a parir ala orilla del rio,llamadoCardoner,q̃ paſſa muy cerca dela ciudad de Márreſa.Y los otros ſus compañeros eſtuuierõ tres dias en aquel lugar buſcãdo el cuerpo por el rio para lo enterrar,haſta quehuuierõ nueuas como por la ayuda dela madre deDios en cuyo ſeruicio andaua la muger, hauia ſido libra-
da de las aguas, y eſtaua en Manrreſa aguardan-

do para saber dellos. Delo qual todos dierõ gracias a Dios, y a esta bendita señora, que assi marauillosamente la libro.

De vn ahorcado librado milagrosamente. *Milagro* 58.

POr la fiesta dela Natiuidad de nuestra Señora año de. M. CCC. XXXVIII. vino a esta sancta yglesia vn hombre dela ciudad de Tarragona, q̃ hauia sido preso por sospecha de vn homicidio q̃ se hauia hecho enlas huertas dela dicha ciudad, y tãbien prẽdieron a otros tres. Mas como al primero pusiessen a tormento, por el gran dolor, acusose assi mesmo, y fue sentenciado a ser ahorcado. Y como le lleuassen a la horca, y con grandes lloros y gemidos rogaua a todo el pueblo que rogassen a la Virgen Maria de Montserrate que le quisiesse ayudar. Y quando le soltaron enla horca, encomendo su anima y cuerpo al juizio de Dios, y ala ayuda de su sanctissima madre. Y ahorcarõ tambien cõ el los otros q̃ hauian hecho aquella muerte. Los quales como se vieron en tal punto, acusandoles la cõsciencia grauemẽte dixerõ. La verdad es que este q̃ haueys ahorcado no hizo mal alguno, mas injustamente le cõdemnastes, y nosotros merecemos toda la pena, hauiendo inculpado al innocente. Oyendo esto los

los conſules y juſticia dela ciudad, acordaron de hazerle quitar dela horca, y que ſus amigos honradamente le dieſſen eccleſiaſtica ſepultura. Yabaxandole dela horca, hallaronle por la gracia de Dios, e interceſsion dela virgẽ Maria viuo y bueno, ſaluo vna pequeña deſcalabradura, que la biga dela horca le hauia hecho enla cabeça, y dezia en preſencia de todos que tanta fe tenia enla virgen Maria de Mõtſerrate, que le pareſcia que ningun mal ſele podia ſeguir de alli, y quando eſtaua enla horca, la madre de Dios a ſu pareſcer tenia el lazo porque no ſe ahogaſſe. Y aſsi deſpues con algunos amigos ſuyos vino a eſta ſancta caſa de Montſerrate, a do en ſeñal de la gracia que Dios le hizo, puſo la ſoga, e hizo predicar todo lo ſuſodicho.

De vn niño ahogado reſuſcitado

Milagro. 59.

VIno enel meſmo año a eſta ſancta Igleſia vn labrador de Fuẽte Rubia, del Obiſpado de Barcelona con ſu mugery hijos, delos quales el menor hauia caydo en vna balſa de agua cerca deſu caſa, ado eſtuuo tanto tiempo como vno pudiera andar media legua, en el qual tiempo le buſcaron por diuerſas partes, en fin viniendo al lagò, vieron los veſtidos encima del agua, y vno entro, apriesſa y

ſaco el niño ahogado, y aſsi muerto le puſieron en los braços dela madre. Y como deſpues ſe lo quiſieſſen quitar para enterrarle, nunca la madre le quiſo dexar, llorando, y rogando a la Virgen Maria de Montſerrate, ala qual hauia ſuplicado, que ſelo reſuſcitaſſe. Y nueſtra Señora por ſu piedad luego le reſuſcito, y reueſſo toda el agua que hauia beuido, y fue ſano. Y todos juntos vinierō a eſta ſancta Igleſia contando eſte milagro, como dicho es.

De vn ſordo curado milagroſamente. *Milagro. 60.*

A Doze de Henero de 1336. años vn mācebo de Toga del obiſpado de Girona vino a eſta ſancta Igleſia de Mōtſerrate q̄ por vna enfermedad hauia perdido el oyr, y por ninguna manera pudo ſanar haſta q̄ ſu madre deuotamēte y con continua oracīō ſe puſo a rogar a nueſta ſeñora por ſu ſalud, y prometio venir con el a eſta ſancta Igleſia, ſi el oyr le tornaua. Y como eſtuuieſſe vn dia la madre rogando a nueſtra ſeñora con muchas lagrimas, ſubitamente vino a las orejas del mancebo vn gran ruydo, como ſi quebraſſen muchos palos juntos, y entonces cobro el oyr. Y luego con la madre y otros muchos, y ciertos dones q̄ prometiera por el, vino a eſta ſancta Igleſia, a dō hizo predicar lo ſuſodicho.

De

De vnos librados dela mar milagroſamente. *Milagro.* 61.

EN el meſmo año vino aeſta Igleſia vn mancebo llamado Blanes, dela ciudad de Girona en compañia de otros, los quales dieron fe con el, e hizierõ predicar eſte milagro. Que como vn dia aquel mancebo con otros entraſſe en la mar en vna barca, ſubito ſe leuanto tan grande fortuna y tempeſtad que derroco la vela ſobre ellos, y traſtorno la barca, demanera q̃ todos cayeron enla mar, y los que ſabian empeçaron a nadar pero viendo que no tenian remedio, todos reclamaron a nueſtra ſeñora de Montſerrate con gran deuociõ la qual por ſu piedad los ſocorrio, que luego vieron no muy lexos otro pequeño nauio que vino derecho a ellos, y los recibio y truxo a puerto de ſalud.

De dos enfermos padre e hijo, curados milagroſamente. *Milagro.* 62.

EN el meſmo año dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora vino aeſta ſancta Igleſia vn hombre con vn hijo y vn nieto ſuyo, y con otros muchos del reyno de Valencia de la Villa de Cullera, el qual hauia tenido

tenido aquel ſu hijo ſiendo mochacho en gran peligro de vna enfermedad incurable, y prometiole a nueſtra Señora de Montſerrate, yde venir con el y con ſu peſo de cera a eſta ſancta Igleſia, y luego por gracia de Dios fue ſano. Pero no ſe acordando del voto que hauia hecho paſſoſe el tiẽpo, y el mancebo ſe caſo, y huuo en ſu muger vn hijo, el qual a poco tiempo huuo vna enfermedad, que ſe torno flaco, debil, y caſi ethico, ni le valio nada remedio ninguno de phyſicos por donde el padre y el aguelo ſe acordaron del voto que hauian hecho, como no lo hauian cumplido. Y con abundancia de lagrimas, y firme fe, y gran deuociõ, demandarõ perdon delvoto no cũplido, y pidiendo eſta ſegunda merced, orauan humilmente. Y la bendita madre de Dios por ſu piedad les concedio lo que pidierõ. Y aſsi vinieron a eſta ſancta Igleſia con gran gozo, dando gracias aDios y aſu ſanctiſsima madre, y ofrecieron los dones prometidos.

De vn contrecho milagroſamente curado. *Milagro.* 63.

DIa de nueſtra Señora de Agoſto año de 1342. vino vn hõbre de Fuente Rubia del obiſpado de Barcelona, q̃ con to que vn hijo ſuyo hauia ſido tan afligido de vna enfermedad, que auia eſtado tres años y mas tullido, y los pies emtrambos coruados

dos y juntos alos muſlos, haſtaq̃ el padre quando vio q̃ todo el trabajo y gaſto delos phyſicos era perdido, con grandes lloros y deuocion, hizo oracion ala virgen Maria de Montſerrate, y prometio ſi le daua ſanidad, de lleuarle con ſu peſo de cera a ſu Igleſia. Acabada que huuo ſu oracio luego por la gracia de Dios el hijo fue libre y ſano, con el qual y con las dichas oblaciones, vino el padre a eſta Igleſia, e hizo predicar el milagro.

De vn muerto reſuſcitado. Milagro. 64.

VNa muger muy deuota de nueſtra Señora de Montſerrate, eſtaua en vn lugar de Panades del obiſpado de Barcelona, q̃ en todas ſus oraciones la primera y principal hazia ala madre de Dios. Eſta tenia vn niño q̃ criaua, el qual vino a morir de fiebres: y deſpues q̃ la madre lo vio muerto, con gran fe, eſperança y deuocion, hizo oracion a nueſtra Señora prometiẽdo ſi ſele reſuſcitaua, de traherle aſu ſancta Igleſia, yofreſcer con el ſu peſo de cera. La qual acabada ſu oracion, dixo a ſu marido. Dadme vn peſo para que peſe ami hijo, porque quando reſuſcitare le lleue con ſu peſo de cera ala virgen Maria de Montſerrate. Traydo el peſo puſieronle a peſar el niño, y quiſo Dios que antes que le quitaſſen dela balança reſuſcito,

y la

y la madre le dio a mamar, y deſpues con hazimiẽtos de gracias le traxeron a eſta ſancta Igleſia de Montſerrate con ſus dones, a do hizieron predicar eſte milagro.

De vn contrecho milagroſamente curado. *Milagro.* 65.

VN hõbre dela ciudad de Vique vino a eſta ſancta Igleſia con ſu muger e hijos, que traya conſigo vn hijo pequeño, el qual criandole vna ama, por ſu negligẽcia hauia caydo enel fuego, y quemado ſe las piernas, y pies deſde las rodillas abaxo, de tal manera q̃ ſolo ſele quedaron los hueſſos, y como los neruios ſe le encogieron los pies ſe pegaron a los muſlos, y aſsi eſtuuo tullido mas de tres años ſin remedio ninguno. Y ſus padres penſando enlos milagros q̃ nueſtra Señora de Montſerrate cada dia obraua, con gran deuociõ y lagrimas hizieron oracion a nueſtra ſeñora, prometiẽdo ſi le curaua, de traerle con veynte libras de cera aſu ſancta Igleſia. Y en acabando ſu oracion, el hijo fue luego ſano, y le truxeron con la cera q̃ hauiã prometido, e hizieron predicar el milagro dando gracias a Dios, y a ſu bendita madre.

De vn ciego que cobro la viſta milagroſamente. *Milagro.* 66.

Por

POr el año de 1342. en la ciudad de Valencia moraua vna muger llamada Maria muger de Iuan Roig, que de vna muy gran enfermedad hauia perdido la viſta: y no teniendo remedio de ningunos phiſicos, ſiendo ella muger muy deuota ſe encomendaua a muchos ſanctos, y en eſpecial hauia tomado gran deuocion ala virgen Maria de Montſerrate, a la qual cada dia ſe encomendaua con grã deuocion y lagrimas, y paſſando muchos dias aſſi orando, acordo de venir a pie en romeria a eſta ſancta Igleſia: y aſsi vn dia con poca compañia partio de Valencia para cumplir ſu peregrinacion con mucha deuocion, orando continuamente, y afligiendo ſu cuerpo, por el camino. A cuyas oraciones y trabajos la madre de Dios inclinada le alcançó ſanidad. Por q̃ deſque partio de ſu tierra, cada dia poco a poco cobraua mas la viſta, y en entrando por la Igleſia la cobro del todo. Delo qual hizo infinitas gracias a Dios y a ſu bendita madre. A la qual tornandoſe a ſu tierra, paſſando por Tarragona, la quiſo ver el reuerendiſsimo ſeñor don Iuan patriarcha de Alexãdria, adminiſtrador delas Igleſias de Tarragona, y Montſerrate, para dar fe delo ſuſodicho.

De vn muerto reſuſcitado. Milagro. 67.

Dia

DIa dela Natiuidad de nueſtra Señora del año agora dicho, vino a eſta ſancta caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate, vn hombre llamado Pedro Alabre, de vn lugar llamado Montargull, del obiſpado de Vique, y conto como vn hijo ſuyo q̃ allī traya, hauia caydo en vn lago: y como no ſe curaſſen del pẽſando, q̃ jugaua cõ los otros niños como ſolia, deſpues quãdo le buſcarõ, nunca le pudierõ hallar, haſta q̃ el padre penſando lo que era entro deſcalço, y con los pies hallo el hijo muerto enel lago, y le ſaco: de cuya muerte el y la madre doliẽdoſe, y llorando delãte del acordãdoſe de los milagros de nueſtra Señora de Montſerrate, que continuamente hazia: y aſsi pueſtos de rodillas con muchas lagrimas y gran deuocion hizieron ſu oracion a la ſacratiſsima virgẽ Maria, prometiendo ſi les tornaua el niño, que lo lleuarian a ſu ſancta Igleſia con ſu peſo de cera. Los quales perſeuerando toda la noche en oracion por gracia de Dios el niño fue reſuſcitado. Por lo qual dando gracias a Dios, y a ſu preciosa madre, truxeron el niño con ſu peſo de cera, y en alabança de nueſtra Señora publicaron eſte milagro.

De vna muerta reſuſcitada. Milagro. 68.

A eſta

A Esta sancta casa vino en el mesmo año vna muger del lugar de Morella, del obispado de Tortosa, llamada Saurina muger de Bartholome de Morella la qual de vna graue enfermedad que huuo acabo sus dias. Y como sus parientes se allegassen y aparejassen el cuerpo para la sepultura, e hiziessen tañer por ella, estando assi muerta los vnos quedaron en cõpañia del cuerpo, otros se apartaron y puestos en oracion con grande deuocion rogaron ala virgen Maria de Montserrate, que la resucitasse, prometiendo de venir con ella a su sancta Iglesia con treynta libras de cera Los quales estando assi a defora resuscito, quedando sana Delo qual muy alegres haziendo gracias a Dios vinieron con ella y con los dichos dones a esta yglesia, a do contaron el milagro.

De vn huerto guardado milagrosamente. *Milagro. 69.*

POr el mes de Nouiembre del mesmo año vino a esta sancta yglesia vna muger de Barcelona muy deuota de nuestra Señora, y vna vez en el año acostumbraua a venir aqui en romeria, y oyr el oficio diuino, y los milagros que aqui se hazian cõ mucha deuocion. Esta tenia vn huerto no muy

grande,y era pobre,que caſi ſe mãtenia delas frutas que alli ſe criauan. Acontecio q̃vn año ſe crian alli tantos ratones,que todos los razimos y otros arboles royan y echauan a perder,y aunq̃ la muger hizo todas las diligencias q̃ pudo para matarlos,o echarlosd̃ alli,no le aprouecho nada q̃ ninguno podia tomar. Por lo qual vn dia muy afligida hinco las rodillas,en tierra y cõ grãde d̃uocion rogo ala virgen Maria de Montſerrate, que ella le dieſſe remedio,prometiendo de lleuar cierta cantidad de cera en figura de aquellas frutas a ſu ſancta Igleſia. Mitigado ſu dolor con la oracion,y voto que hauia hecho, teniendo con fiança que nueſtra ſeñora le auia de oyr,otro dia por la mañana fueſe al huerto,y hallo los ratones todos muertos debaxo delos arboles,y nũca mas ſintio otros q̃ la enojaſſen. Y aſsi conoſcido el milagro,vino muy alegre trayendo ſusfrutas de cera,haziendo gracias a Dios y a nueſtra Señora por la merced recebida, y en memoria del milagro colgaron alli aquellas frutas de cera.

De vn niño que nacio muerto yreſuſcito. *Milagro.* 70.

AÑo de. 1343. vino vna muger a eſta ſancta y gleſia,que conto que deſpues que ſe hauia caſado,hauia parido tres vezes y to-

y todas tres pario las criaturas muertas. Por lo qual el año passado estando preñada hauiavenido con mucha deuocion a esta sancta casa a encomẽ dar a nuestra señora,a si y a loque traya enel vien tre,e hizo que el predicador la encomendasse en las oraciones de todos los peregrinos. Lo qual todo hecho con la mejor efficacia y deuocion q̃ pudo,se boluio a su casa. A do llegada pario vn hijo muerto como los otros tres:el qual las par- teras echaron en vn rincon,no curando del,pro ueyendo enlas cosas necessarias para la madre, q̃ quedo muy fatigada del parto:la qual desque hu- uovn poco descansado,pescudo por la criatura: Ala qual las parteras respondieron afirmando q̃ era muerta. La qual no las queriendo creer dezia que ya enelvientre la hauia encomendado ala ma dre de *Dios*,y que sela traxessen delante. Vista la instancia con q̃ pedia al hijo,truxeronselo muer to como estaua. Y tomado que lo huuo con tan to lloro estuuo con el en oracion hasta que to- da la cama,y el infante que enlas manostenia fue mojado con lagrimas, y perseuerando alsi en la oracion,nuestra Señora la oyo,resucitando el ni ño en los braços, el qual comenco a menearse.y llorar,y la madre visto esto le dio a mamar,y to- dos los que lo vieron dieron gracias a *Dios*. Y la madre le truxo a esta sancta casa con gran a- legria dando gracias a Dios y a su ben- dita madre.

Milagro de vn linar, y vn açafranar.

Milagro. 71.

DE vn lugar que llaman el Arbos del obiſpado de Barcelona, vino a eſta yglesia vn hombre que traya vn manojo de lino, y dixo que el año paſſado vnos gusanos empeçauan a comer y deſtroçar todo el lino de vn linar que tenia: y lo miſmo hauian hecho en otros linares de ſus vezinos, que todos los hauian echado a perder. Por lo qual enviendolo penſando que le deſtruyrian encomendo con deuocion el dicho linar a la Virgen Maria de Montſerrate, y prometio de traerle cierta parte delo que cogieſſe. Otro dia de mañana quando torno a ver ſu linar, todos los guſanos hallo muertos ſin hauer hecho mal alguno.

Otro milagro como eſte conto otro hombre que enel miſmo dia truxo vna libra de açafrã a eſta ſancta Igleſia, y es que muchas liebres y conejos le comian todo el açafran, que no lo podia remediar, haſta que deuotamente lo encomendo ala virgen Maria de Montſerrate, y prometio de traerle vna libra de açafrã: y aſsi de alli adelãte nũca mas açafrã le comieron, ſino vnas berças q̃ poralli tenia, las quales comian haſta los troncos por lo qual conocio el milagro que le hazia la madre de Dios.

De

De vn monton de tierra que cayo ſobre vno y eſcapo. *Milagro.* 72.

VIno enel año de.1343 por Octubre a eſta ſancta Igleſia, vn hombre deGuimera, que dixo que haziendo vna acequia paravn molino con nueue hõbres que hauia alquilado, y cauaua el en vna parte, como ahondaſſe mucho cayo ſobre el tanta multitud de tierra, que lehuuiera muerto, ſino inuocara el nombre dela ſacratiſsima Virgen Maria de Montſerrate, que le ſocorrio en el tal peligro y lugar adonde eſtuuo ſoterrado, haſta que vinieron ſus amigos y parientes a ſacarle, para darle eccleſiaſtica ſepultura, ca muy cierto creyã hallarle muerto. Y como cauaſſen por hallarle, ſucedio otra peor deſdicha: que el vno dellos le dio con el açadõ enel vn lado, y le hizo vna mortal herida, y aſsi ſacado le lleuaron a ſu caſa medio muerto y con muy poca eſperança de ſu vida, por la gran herida del açadon. Mas rogando todos por el con gran deuocion a la virgen Maria de Montſerrate alcançaron que en poco tiempo fue curado, y aſsi vinieron con el en romeria a eſta ſancta yglesia dando gracias a Dios y a ſu bendita madre, a do hizieron predicar eſte milagro.

De vnos contrechos curados milagroſamente. *Milagro.* 73.

Eſta ygleſia vino por nueſtra Señora de Setiembre enel miſmo añovn hombre de Tarragona llamado Berenguer Carbo, con ſu muger y vn hijo ſuyo y conto como vna noche acoſtandoſe todos buenos y ſanos, ala mañana amaneſcio aquel hijo tullido y la vna pierna encogida, vn palmo mas corta que la otra: y aun que muchos phyſicos entendieron en curarle no aprouecho nada: en fin como no hallaſſen algun remedio humano penſando enlos milagros que nueſtra Señora hazia enſu ſancta ygleſia de Montſerrate, prometieron con lagrimas y oraciones de venir con el enfermo en romeria, y traer vna pierna de cera, ſi la virgen Maria le alcançaua la ſanidad: y continuando ſus oraciones con deuocion, en pocos dias nueſtra Señora le dio ſalud. Y aſsi vinieron con el en romeria a eſta ſancta caſa cumpliendo ſu voto, a do hizieron predicar el milagro a honra y gloria de Dios y de ſu bendita madre.

En el miſmo dia vino vn hombre de Valles que conto otro milagro ſemejante que nueſtra ſeñora de Montſerrate hauia hecho con el.

De

De vn ahorcado que milagroſamẽte eſcapo. *Milagro.* 74.

POr el meſmo año vino a eſta ſancta yglesia vn hõbre de Trago del obiſpado de Vrgel, con vna ſoga al peſcueço, el qual hauia ſido preſo en ſu tierra: que le inculpauan de vna muerte, y fue puesto nueue vezes al tormento, y como llamando a la virgen Maria de Mõtſerrate, ninguna pena ni daño recibieſſe en el tormento de rueda, ni tratos de cuerda, truxeron aſſayas de fuego, y quemandole las plantas delos pies, y las manos, lauandoſelos deſpues cõ vinagre tornauãſelos a quemar de manera que toda la carne le quitaron haſta los hueſſos. A cuya cauſa el triſte, aunq̃eſtaua ſin culpa viẽdoſe tã maltratado de pies y manos mas quiſo eſcoger la muerte que el viuir, y confeſſo lo que le acuſauan diziendo. Yo confieſſo q̃ hize lo que dezis, y acuſome, y tengome por digno de padecer la muerte. Oyẽdo eſto la juſticia sẽtẽcio le a ſer ahorcado: el qual quando le lleuauan, yua rogando a todos que rogaſſen por el a la virgen Maria de Montſerrate.

Y con eſta inuocacion que continuo hazia tres vezes le ſubieron ala horca, y otras tres ſe cayo por gracia de Dios e interceſsion deſu bẽdita madre. Por lo qual le tornaron ala carcel. Y eſtando

alli rogaua ſiempre a la bendita madre de Dios q̃ le libraſſe. La qual le oyo, por que aquella meſma noche prendieron los alguaziles vn bandolero, que queriendole poner al tormento, de miedo confeſſo el hauer hecho la muerte, por la qual el otro era juzgado y atormentado, por cuya confeſsion el que era ſin culpa fue librado y abſuelto, y vino a eſta ſancta ygleſia a do puſo la ſoga en memoria del milagro.

De vno que cego de vna llaga, y fue ſano milagroſamente. *Mila.* 75.

EN el meſmo año vino a eſta ygleſia vn hombre dela villa de Chiua, del obiſpado de Tortoſa: el qual hauia tenido vna llaga muy mala en la cara, que le hauia durado mucho tiẽpo, haſta q̃ ſele infiſtolo, y le daua gran dolor y hedor, acrecentandoſe tãto el mal que le ſaco el vn ojo deſu lugar, y perdio la media mexilla, y por el gran dolor e hinchazõ ſele perdio la viſta del otro ojo, y aſsi quedo ciego: del qual mal aunq̃ muchos medicos buſco ninguno le pudo curar. Y vn dia pẽſando en la madre de Dios, y enſu ygleſia de Montſerrate, a do por ſus merecimiẽtos Dios obra cada dia infinitos milagros, retraydo en vna camara ſe puſo en oracio con lagrimas rogãdo a nueſtra Señora

le

le dieſſe ſalud. Y como algunos dias perſeueraſſe en ſu demanda con gran deuocion, acaeciole q̃vn dia eſtando aſsi en oracion ſe adurmio, y en deſpertando ſe hallo ſano y cobrada la viſta de entrambos los ojos, delo qual muy gozoſo llamo a los de caſa, e hizo abrir las ventanas para q̃ ſe vieſſe ſano. Delo qual todos dieron gracias a Dios, y a ſu bendita madre, y el vino aqui en romeria para mas la regraciar, y contar el milagro.

De vn frayle captiuo librado milagroſamente. *Milagro.* 76.

DOs frayles dela Trinidad enel meſmo año vinieron a eſta ſancta Igleſia el vno delos quales era de Valencia y dixo que como ſus mayores y conuento le embiaſſen a tierra de morosdel reyno đGranada a redemir captiuos, como ſuelẽ hazer, allego cõ ſu cõpañia ala villa đ Ceuta a do hauia muchos chriſtianos captiuos, donde vn moro por cobdicia empeço a herir muy mal a vn chriſtiano captiuo delãte del, por q̃ ſele compraſſen antes q̃ a otro, y aſsi el padre mouido de compaſſion, quiſoſelo comprar. Mas deſque el moro le vido con aquel deſſeo, o por otra alguna cauſa, encareciole tanto que nũca enel precio ſe pudieron ygualar, y aſsi no ſe pudo reſcatar. Mas con

el ayuda de Dios aquella meſma noche ſe ſolto y huyo a tierra de Chriſtianos. Por lo qual el moro muy alterado penſo que el frayle le hauia acõſejado que huyeſſe. Y aſsi le acuſo e hizo que ſe le dieſſen. Y deſque le tuuo enſu poder, diole muchas heridas apaleandole, y con hierros ardientes quemandole la boca. Y como nunca le quiſieſſe confeſſar coſa alguna, aunque eſtaua tã maltratado que caſi al pobre le le queria ſalir el alma le metio en vn ſilo cõvn cepo o corma a los pies y ſin dexarle coſa de comer, ſaluo tres panes de cebada, le atapo la boca del ſilo con vna gran piedra. El frayle eſtando tan afligido y deſamparado puſo ſu anima y penſamiento en la Virgen Maria de Mõtſerrate cõ grandes y muy cõtinuas vozes demandando ſu ſancta ayuda, y aſsi de canſado ſe adurmio. Y eſtando aſsi oyo en ſueños vna voz de muger que dezia. O frayle, o padre quanto me llamas leuantate y vete a la yglesia que tanto nombras. En eſto deſperto, y halloſe ſuelto y esforçado dela bendita ſeñora, ſubioſe luego ala boca del ſilo que hallo abierta, y ſalido de alli paſſo por vnos perros y guardas que lo guardauan, y abrio tres puertas que ninguno le vio, ni dixo coſa del mundo. Y aſsi ſaluo y ſeguro mediante la gracia de Dios y de ſu bendita madre, vino a eſta ſancta yglesia, y el miſmo predico eſte milagro.

De

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 77.

EN el mesmo año vino a esta sancta yglesia de Montserrate vn hombre de vn lugar dicho đ Chiua del obispado de Tortosa el qual tuuo vna tá grãde enfermedad, q̃ della murio, y estuuo tãto tiẽpo muerto, q̃ ya le hauiã amortajado y aparejado todas las cosas necessarias para su sepultura, y hecho tañer por el y hecho ya dezir algunas Missas, solamente lo detenian de enterrar por esperar algunos parientes suyos paraq̃ fuessen presentes a su enterramiento. Los quales llegados que fueron muy tristes por la muerte del defuncto, solicitaron alos otros a q̃ todos juntos con grãde deuocion rogassen ala virgen Maria de Montserrate q̃ tantos milagros haze, tẽga por bien de tornar vida aquel muerto. Los quales estando assi en oracion, por la gracia de Dios el muerto se comẽço a mouer lo qual visto delos otros dieron gracias a Dios y a nuestra Señora, y le desamortajarõ, y el vino aqui cõ todas las cosas que hauiã aparejado para su enterramiento, lo qual todo pusieron en la Iglesia para memoria del milagro, y acrecentamiento de fe delos que lo vieron.

De vn Obispo milagrosamente curado de vna graue enfermedad. *Mila. 78.*

Encl

EN el meſmo año vino de las partes de Francia vn obiſpo Eletenſis dioceſis y obiſpado acõpañado de muchos capellanes, el qual velo en la ygleſia de nueſtra Señora, y dixo que entre los milagros que nueſtra Señora hazia a inuocacion de la camara angelical de Montſerrate, hauia el eſpecialmente experimentado enſu perſona eſte. Que eſtando paralytico en la cama mucho tiempo hauia, ſin poderſe mouer, ni hallar remedio ninguno de phyſicos, vino alli vn demandador de nueſtra ſeñora de Montſerrate, aunque no acoſtumbrauan venir por aquellas partes, el qual oyendo la enfermedad del obiſpo dixo a vn capellan. Dezid al ſeñor obiſpo, que ſi tuuiere firme fe y deuocion en la ayuda de la virgen Maria de Montſerrate, y prometieſſe de yr a viſitar ſu ygleſia, ella le alcançara perfecta ſanidad. El capellan fue luego a dezirlo al obiſpo, y aun le conto algunos milagros eneſta ygleſia hechos por donde el obiſpo mouido con deuocion y firme fe, y con continua oracion pedia el ayuda de la madre de Dios. La qual le oyo, y le alcanço deſu precioſo hijo perfecta ſanidad, por lo qual auia venido en romeria.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 76.

A vcyn-

A Veynte y tres de Octubre del año M. ccc.xliiij.vino a eſta ſancta Igleſia vn hombre de Panades, del obiſpado de Barcelona con ſu muger e hijo,ydixo que como el moraſſe en vna alqueria, a do tenia aparejada poſada para los demandadores y menſageros de nueſtra Señora de Montſerrate,le dio Dios vn hijo por ruegos deſu ſanctiſsima madre el qual ſiendo ya crecido huuo vna gran enfermedad,dela qual eſtando muy trabajado, fue el padre a Villafranca a comprar algunas medicinas y coſas neceſſarias para el. Y quando torno vio de lexos mucha gente enſu caſa,que penſo ſe hauiã allegado alli por la muerte del hijo,lo qual ſupo mascierto poralgunos que ſalieron al camino para ſelo dezir,y le conſolar. Allegado que fue el padre con gran dolor al cuerpo muerto deſu hijo,y con muchas lagrimas ſe puſo ahazer oraciõ con otros a nueſtra Señora de Montſerrate,prometiẽdo de traer a ſu hijo cõ ſu peſo de cera,ſi le reſucitaua,diziẽdo muchas vezes,acordaos ſeñora de vueſtro hueſped. Y eſtando aſsi en oracion el moço reſucito,y dẽde a poco tiempo vino cõ el ycon ſu peſo de cera a eſta ygleſia haziẽdo gracias a nueſtra Señora,e hizõ predicar el milagro.

De otro muerto reſuſcitado.

Milagro.89.

Por

POr el mesmo año, dia de S. Gabriel archangel, vino a esta sancta yglesia vn hõbre q̃ moraua en vna alqueria que dizen Calcina cerca de la montaña de Montserrate el qual traya consigo vn hijo que hauia caydo aq̃l mesmo dia en vna balsa de agua adõde se ahogo y estuuo gran espacio de tiempo hasta que la madre buscando le hallo, y le saco de los pies muerto, delo qual sintiendo gran dolor se hinco de rodillas y llorando con grã deuociõ hizo oraciõ a nuestra Señora de Mõtserrate, por cuyo seruicio ella acostumbraua dehospedar en su casa a todos los romeros que por alli yuan y venian desu sancta casa, y estando assi continuãdo su oracion, el hijo por gracia de Dios reuiuio, delo qual muy alegres hizierõ gracias a nuestra Señora y vinieron a le hazer mas ensu sancta casa, haziendo predicar el milagro.

De vno que de vna puẽte cayo, y quedo sin lision. *Milagro*. 81.

POr el mesmo año dia de S. Nicolas vino a esta sancta casa vn cauallero de Pallas llamado Bernardo d̃ Mõtpesat y dixo que passando vna noche tarde por la puẽte llamada de Pera, q̃ esta sobre el rio Noguera quãdo fue encima dela puente vino vn torue-

toruellino cõ tã grã viento que le echo dela puẽ te en el rio en parte adonde eſtaua muy hondo y con las crecientes delas lluuias que entõces hauia tenia bien veynte varas en hõdo, en la qual neceſsidad quando ſe vio, enel principio quãdo cayo, y eſtando debaxo del agua, y ſiempre q̃ pudo con gran deuocion llamo la ayuda de nueſtra Señora de Montſerrate: la qual le ayudo, y guardo y le ſaco ſin lision de tan gran peligro.

De vn contrecho milagroſamente curado. *Milagro.* 82.

A Treze de Mayo, del año de. 1345. vino a eſta ſancta Igleſia vna muger de la ciudad de Barcelona: la qual dexaua enſu caſa vn hijo que hauia tres años que eſtaua contrecho ſin poder hauer remedio alguno, por lo qual eſpecialmente la madre hauia hecho aq̃lla romeria La qual eſtãdo en la ygleſia rogaua cõ mucha deuocion a nueſtra Señora por ſu hijo, y hazia que el venerable Simon de Villardell, que entonces era predicador del monaſterio, encomendaſſe a ella, y a ſu hijo enlas oraciones delos otros peregrinos teniendo gran confiãça que nueſtra Señora por las oraciones delios la oyria. Y ya que ſe queria partir con muchas lagrimas rogo al dicho predicador que con

vn

vn cordon que alli tenia ciñeſſe a la ymagen dela virgen Maria, y ſele tornaſſen, para lleuar por deuocion: y aſsi con el ſe boluio aſu caſa: y el hijo con los pies y manos arraſtrando ſe llego a abraçar aſu madre, y le demando. Madre rogaſtes por mi ala virgen Maria de Montſerrate. Al qual la madre dixo: ſi hijo, y aun aqui te traygo vn cordon que fue ceñido ala ymagen de nueſtra ſeñora de Montſerrate. Delo qual el hijo ſe alegro, y dixo con gran deuocion a la madre Ceñidmele que yo eſpero que antes de mucho tiempo yre curado, y bien ſano con vos ala virgen Maria de Montſerrate. El qual ceñido que ſele huuo, quiſo nueſtra Señora que luego ſe leuantò ſano y bueno y vino a hazer gracias a Dios a eſta ſancta Igleſia a do hizo predicar eſte milagro.

De vn marauilloſo parto.

Milagro. 83.

EN el meſmo año en eſta ſancta yglesia vn religioſo de la orden de ſant Frácisco predico eſte milagro que aconteſcio en Ceruera, adonde el morana diziendo, que hauia vna muger caſada en la dicha villa que nunca hauia hauido hijo ni hija por lo qual afligida continuamente rogaua a la virgen Maria de Montſerrate, que le dieſſe vn hijo.

hijo. La qual por la grande y firme deuocion que a nueſtra Señora tenia alcanço que concibio, y quando vino al parir, acontecio que pario vn pedaço de carne en el qual ninguna ſeñal de figura humana pareſcia: el qual como ſelo moſtraron, aunque los dolores del parto no ſe le hauian quitado, tomole, y puſole en ſu regaço embuelto en vnos paños, y llorando y orando entre otras palabras dezia. O bendita y ſagrada virgen Maria, yo te pedi Señora vn hijo, y diſtemevn pedaço de carne: yo Señora confio y eſpero que me le puedes mudar, y mudaras en vn hijo, paraque la merced que tu me hazes ſea cumplida. Y continuãdo aſsi ſu oracion ſintio que aquel pedaço de carne ſe meneaua: y mirãdole ella de preſto, hallole tornado en forma humana de vn perfecto y hermoſo niño, por gracia de Dios, e interceſsion de ſu ſanctiſsima madre. Por lo qual con muchas lagrimas y deuocion dio gracias a Dios y a la ſacratiſsima Virgen Maria.

De vn cautiuo milagroſamente libra do. *Milagro.* 84.

POr el meſmo año, por la transfiguracion de nueſtra Señora, vino vn hombre llamado Arnaldo Bru, de la ciudad de Mallorca que traya vna grande ca-

dena enla mano, conto que el con otros muchos hauia ſido cautiuo del rey de Granada, y q̃ el rey moro embio a ciertos cautiuos Chriſtianos y a el con ellos a vn lugar q̃ llaman Iaquer, a que trabajaſſen en vna caſa que alli ſe hazia donde trabajauan los captiuos de dia con hierros alos pies, y de noche eran bien ſeſenta dellos encerrados en vna priſion, ado eſtauan muy afligidos con vna gran cadena: entre los quales el dicho Chriſtiano eſtaua malo, y caſi muerto en aquella priſion. Y como no tuuieſſe remedio, ſiempre muy deuotamente llorando pedia el ayuda delavirgen Maria de Montſerrate. El qual como eſtando en oraciõ vna noche ſe adormieſſe de canſado, quando deſperto ſe hallo ſuelto de todas priſiones, y a cabo de poco ſubio ſobre el tejado dela caſa, de dõde vio mũchos delos que le guardauan deſpiertos (ca hauia en aquella caſa vna nouia, y dançauan y hazian fieſta) y el con harto miedo eſtuuoſe buẽ rato ſobre el tejado orando haſta que ya dormiẽdo todos, ſe fue haſta vn portillo dela caſa ſobre el tejado, que eſtaua alto que no ſe oſaua echar de alli, y ya que hauia eſtado alli vn rato, quiſo Dios que ſubito cayo el portillo con el y no ſe hizo mal alguno, ni deſpertaron las guardas, aunque hizo harto ruydo: y aſsi libre de aquel peligro con eſperança que tenia en nueſtra Señora, cobrando animo tomo ſu camino donde le fue forçado paſſar por dos rios bien hõdos a pie no oſando

oſando paſſar por las puentes, porque no fueſſe conocido y le prendieſſen. Ya eſta cauſa eſtuuo quatro dias ſin comer ni beuer eſcondido de dia y caminando de noche entre paſtores y guardas ſin que ninguno le vieſſe. En eſpecial le guardo Dios de vnos caualleros moros que fueron tras el, el primer dia con vnos perros, que llegaron a vnas matas donde el eſtaua tanto que las colas de algunos cauallos le tocauan en la cabeça, y no le vieron. Librado pues de todos eſtos peligros guiado por nueſtra Señora vino a tierra de Chriſtianos a vn lugar llamado Alcaudete, de donde hauia prometido de venir haſta nueſtra Señora de Montſerrate con las cadenas en los pies: y por conſejo de algunas perſonas hõradas lo dexo de hazer, que le aconſejaron que las traxeſſe en la mano, porque trayendolas en los pies ſe pornia a peligro que no le tornaſſen a cautiuar, y aſsi tomando ſu conſejo vino a eſta ſancta caſa, a hazer gracias a Dios y a nueſtra Señora de tantas mercedes, e hizo predicar eſte milagro.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 85.

POr el mes de Setiembre del meſmo año vino a eſta ſancta ygleſia de Montſerrate vn hombre de Panades del O-

Obiſpado deBarcelona,y dixo que comovn dia el y ſu muger,y vn hijo ſuyo de dos años eſtuuieſſen enſu huerto,yel y ſu muger eſtuuieſſen ocupados en labrar la huerta, deſcuydaronſe del niño,el qual cayo en vn pozo que alli eſtaua,y ſe ahogo,el padre paſſado algun rato como noviesſe aſu hijo,fuele a buſcar,y al cabo le hallo a do ſe hauia ahogado:y como le vieſſe muerto, no ſabiendo que hazer, ni viendo remedio para el gran dolor que ſintio recorrio con gran deuocion y lagrimas a la ſacratiſsima madre de Dios, encomendandole el niño,y ſu conſolacion,y en eſte intermedio llegaron con el niño a caſa, adonde antes que le amortajaſſen, el padre y la madre ſe echaron otra vez en oracion, rogando a la Virgen Maria de Montſerrate, les quieſſe reſuſcitar el niño. Y perſeuerando en ſus oraciones, el niño reſuſcito, lo qual viſto por el padre y la madre hizieron gracias a Dios y con el vinieron a eſta ſancta yglesia, a do hizieron predicar el milagro.

Otro ſemejante caeſcio de otro niño el meſmo año acerca de Cartuxa, que reſuſcito a ruego deſu madre ſiendo ahogado.

De vn contrecho milagroſamente curado. *Milagro. 86.*

Vi-

VIno enel meſmo año a eſta ſancta ygleſiavn mochacho llamadoGuillermo de Caſtellon de Ampurias ,con ſu madre los quales trayan vna carta delCorregidor del dicho lugar,firmada de otros hombres honrados que dezia como aquel dicho Guillermo hauiaeſtado medio año tullido , ſin poderſe menear de pies ni de manos, y como de ningun phyſico pudo ſer curado, haſta q̃ vn dia llorando con mucha deuocion el y ſu madre hizieron oraciõ a nueſtra Señora,prometiendo de venir en romeria aſu ſancta ygleſia deMontſerrate pidiẽdo limoſna,ſi de ſu bendito hijo le alcãça ua ſalud. La qual oracion acabada por interceſſion de nueſtra Señora , luego ſeleuanto el mochacho ſano y aſsi vino con ſu madre cumplien do ſu promeſa,ehizieron predicar eſte milagro.

De vna dueña que huuovna hija por *interceſsion de nueſtraSeñora. Mila.87.*

POr el meſmo año , vino a eſta ſancta ygleſia vna ſeñora, muger del magnifico Señor Guillermo de Lorac, la qual dexo aqui vnas muy ricas veſtiduras de brocado colorado,con ciertas palias, y otros ornamentos por vna gracia que nueſtraSeñora le auia hecho,la qual hizo predicar, como

hauia doze años que era casada, y no podia hauer generacion alguna y vn dia de fiesta viendose muy atauiada delas dichas vestiduras, y dixo en su coraçon orando a nuestra señora Clementissima virgen Maria, distemevestidos preciosos y riquezas, y muchos bienes, y no me has querido dar hijos? Y assi con la tristeza que la tomo apartandose en vn retraymiẽto de su casa hizo oracio a Dios y prometio a la virgẽ Maria de Mõtserrate q̃ si esta gracia le alcançaua, que engẽdrasse algun hijo, o hija que aquellas vestiduras que traya offresceria a su seruicio en su yglesia de Montserrate, y antes de ocho dias concibio, y en su tiempo pario vna hija, la qual entonces truxo consigo haziendo gracias a Dios.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 88.

EN el mesmo año mediado Setiembre vino a esta yglesia vn hombre del lugar de Axa dela dioces de Pamias cõ vn hijo suyo de edad de siete años, y dixo q̃ aq̃l hijo suyo apascentando vn dia el ganado enel monte por ignorancia comio vna yerua venenosa llamada Baladre, la qual luego le llego al coraçon, y le mato. El padre quando le vio muerto estuuo toda la noche llorando y haziendo

ziendo oracion a nueſtra ſeñora que le reſuſcitaſ ſe ſu hijo, prometiendole que vernia con el aviſi tar ſu ſancta caſa, de Montſerrate, paſſada pues la noche luego por la mañana la benditavirgen Ma ria madre de Dios, le cumplio ſu deſſeo, y le reſuſ cito el hijo: el qual las primeras palabras q dixo, y le oyeron fueron eſtas, ſancta Maria que le- xos he ydo. Y el padre le demãdo. Ado fuiſtes hi- jo? Y el reſpondio que hauia ydo haſta la yglesia dela virgen Maria de Montſerrate. Delo qual el padre muy gozoſo dando gracias a Dios, y ala ſa cratiſsima madre ſuya, vino juntamente cõ el ni ño y otros a cumplir ſu voto y romeria: adonde viniendo, el niño yua delante dellos moſtrando- les el camino, que antes hauia viſto ſiendo muer to. Lo qual todo hizieron predicar a loor y en- ſalçamiento dela madre de Dios, y augmento de deuocion de aquellos que en ſus neceſsidades a la bendita ſeñora ſe encomiendan.

De vna muger que eſtando preſa fue ſocorrida milagroſamente. *Mila.* 89.

VIno a eſta ſancta Igleſia en el año del ſeñor da. M. CCC. XXXXVI. vna muger de Caſtellon de Ampurias: la qual dixo que hauia ſido acuſada y preſa por vn hurto, y otras dos mugeres con

ella, y estando en la carcel con grillos a los pies, su madre hizo oracion por ella y prometio a nuestra Señora de Montserrate, q̃ si la libraua, ayunaria todos los sabados. Y por la gracia de Dios, y de nuestra Señora aquella mesma noche q̃ su madre hizo el voto al primer sueño que desperto se hallo libre de las prisiones, assi que pudiera bien huyr si quisiera: a la qual luego que el carcelero la vio assi libre le echo otros grillos, y cadenas mas fuertes, con las quales se adurmio, y en despertando se hallo libre y suelta: y como conoscio ser milagro, y voluntad de Dios, no quiso huyr creyendo que quien la queria librar milagrosamente, mejor la queria librar por justicia, pues estaua sin culpa: y assi fue, que a pocos dias la soltaron libre, y vino a esta sancta yglesia a do hizo predicar este milagro.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. *Milagro.* 90.

A Veynte y tres de Abril del mesmo año vino vna señora de la mesma villa de Castellon llamada doña Sibilina cõ vn niño suyo, el qual dixo que estuuo vn año y mas ciego, los ojos cerrados que jamas los pudo abrir, ni phisico ninguno (aunque muchos lo emprendieron) le pudo dar algun remedio:

dio:por lo qual la madre deſcõſolada hazia cada dia oracion a nueſtra Señora de Montſerrate,rogandola quiſieſſe ſanar a ſu hijo.Y vn dia rogo a ſu marido Pedro de Claris que vinieſſe a eſta ſancta Igleſia deMontſerrate,e hizieſſe oracio a nueſtra Señora por ſu hijo,lo qual el hizo con mucha deuocion. Y plugo a Dios y a ſu bendita madre que la miſma hora que el padrehizo la oracio en la ygleſia , el hijo abrio los ojos,y cobro perfetamente la viſta:y aſsi deſpues vinieron en romeria a eſta ſancta caſa , donde hizieron predicar el milagro delante el Señor Rogerio vizconde de Caſtellon,que por ſu deuocion hauia tambien venido aquel dia a eſta ſancta ygleſia , y otros muchos caualleros y peregrinos.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 91.

GVuillermo Canilla dela ciudad de Valencia vino a ocho de Mayo del meſmo año a eſta ſancta ygleſia,cõ ſu muger y vn hijo ſuyo niño de teta, y dixo que hauia mucho tiempo que era caſado,y no podiendo hauer hijos,hizo oracio a nueſtra Señora y voto de venir cada año en romeria a eſta ſu ſancta Igleſia de Mõtſerrate, ſi nueſtra Señora le daua hijos. Y a cabo de poco tiempo deſpues

del voto, ſu muger concibio y pario vn niño muerto y viendole aſsi las parteras le puſierõ en vn rincon, y curaron dela madre. El padre hallãdoſe muy triſte, y acordandoſe dela oracion y voto que hauia hecho a nueſtra Señora, hizo traer delante ſi la criatura, hauiendo alli otros muchos y orando el y los otro muy deuotamente, y con muchas lagrimas dixo. Digamos el Aue Maria, y hagamos oracion ala virgen Maria de Montſerrate, que con ſu bendito hijo quiera reſuſcitar a eſte niño, ſi quiera por que no perezca eſta anima. Y aſsi eſtando todos en oracion el niño reſuſcito, y le truxeron el ſuſodicho dia ſus padres con ſu peſo de cera a eſta ſancta caſa, e hizieron predicar el milagro.

De otro muerto reſuſcitado.

Milagro. 92.

Año de. M. CCC. LXXXXVI. por el mes de Agoſto, vino a eſta ſancta yglesia, vna muger de Villafranca, y conto como ella tuuiera nueue hijos, delos quales los ocho ſele murieron, y ala poſtre el no ueno tambien de vna graue enfermedad murio. Por lo qual el padre y madre pueſtos en oracion prometieron ala madre de Dios, que ſi deſu bendito hijo alcançaua que fueſſe tornado a vida aql mo-

mochacho, vernian á ſu ſancta yglesia de Mont ſerrate, los pies deſcalços, y la madre prometio de venir de rodillas, deſde la hermita de Sant Miguel, que esta enel camino no lexos del monaſterio, haſta la capilla de nueſtra Señora, y el padre prometio de ſeruir vn año enel monaſterio. Yhechos ſus votos y oraciones, luego por la miſericordia de Dios el niño reſuſcito y ellos fuerõ conſolados: y aſsi tambien vinieron a hazer gracias a Dios, y a nueſtra Señora a ſu bendita caſa, y a cumplir ſus promeſas, con el padre, por que era viejo, y era meneſter enſu caſa, diſpenſaron, que puſieſſe otro hombre enſu lugar aquel año. Lo demas cumplieron todo el padre y la madre, y offrecieron la mortaja, y todo lo demas que hauian aparejado para ſu enterramiento.

De vnos que eſcaparon de vna gran *tempeſtad. Milagro. 93.*

VIno enel ſuſodicho mes y año, a eſta ſancta caſa vn marinero Auſtriano de vna villa llamada Quiros, y conto q̃ nauegando el por el mar con otros huuieron tan gran tormenta, que la naue eſtaua ya medio quebrada, y toda hendida, donde entro tanta agua que no ſe podia ya valer, y perdido el gouernalle, ſe veyan todos pereſcer, ſi la

la diuinal ayuda no los ſocorriera. Ca eſtando todos con lagrimas, dando vozes, el patrõ los exhortaua a que demandaſſen el ſocorro de Dios: y vno de aq̃llos dixo alli. En las partes de Cathaluña ay vna muy deuota yglesia dela virgen Maria, llamada de Mõtſerrate, adonde la diuina virtud obra muchas marauillas y milagros, en honor dela virgen Maria alos que deuotamente ſu nombre inuocan: y creo firmemente que ſi deuotamente en aquel ſancto lugar inuocare la madre de Dios, que ella nos alcançara el ayuda y ſocorro de Dios. Lo qual oydo todos juntamente hincadas las rodillas con muchas lagrimas hizieron oraciõ ala madre de Dios, prometiendo con voto de viſitar cada vno dellos ſu ſancta yglesia de Montſerrate, con dones y ofrendas. Nueſtra Señora inclinada a ſus ruegos, no tardo de embiar les el ſocorro, ca en la meſma hora les fue dada tranquilidad muy grande, de manera que ſe pudieron algo reparar, y ſalieron preſto a puerto ſeguro. Y luego embiaron aquel marinero por entonces en perſona de todos a eſta ſancta yglesia, dando gracias a Dios y a nueſtra Señora, y el marinero hizo predicar el milagro.

De vno que milagroſamente eſcapo del peligro de vn rio. Milagro. 94.

A eſta

A Esta yglesia vino enel mesmo mesy año, vn mercader de Perpiñan, y cõto que viniendo de Perpiñan para Aragõ por sus negocios, al passar de vn rio llamado Fluuia, que traya mucha agua, se puso a passar cõfiando que pues traya buena caualgadura le podria passar sin peligro. Mas como el rio viniesse muy crescido, y cõ grandissima furia, ya que estaua casi al medio, fue tanta la fuerça de las aguas, que le derroco a el y a su cauallo: el qual viendose en tal peligro inuocando la diuina ayuda llamaua ala bendita virgen Maria de Montserrate diziendo. O señora virgen Maria socorredme en tanta necessidad. Y luego la virgen glorioſa le socorrio, y libro milagrosamente: porque estando en el agua apartado de su cauallo bien por espacio de lança y media subito se hallo dela otra parte del rio encima de su cauallo sin saber como, o quien le hauia subido sobre el, atribuyendolo todo a Dios, que por meritos dela sacratissima Virgen Maria, cuyo nombre hauia inuocado milagrosamente le quiso librar de la muerte. Por lo qual dexo el mercader el camino q̃ lleuaua, y tomo el camino para visitar esta sancta casa de Montserrate, a dar le gracias, donde presento vn caliz de plata, y prometio toda su vida cada año vna vez visitar la dicha yglesia.

De

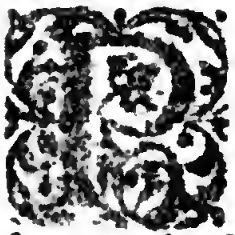
De siete captiuos librados milagrosamente. *Milagro.* 95.

Por el mismo año vigilia dela Assumpcion de nuestra Señora vinierõ siete hombres a esta sancta yglesia, y cõtarõ que estando cautiuos en Bugia, cauando todos vn dia en vn huerto bien cerca dela mar razonando entre si dixo vno dellos. O sancta Maria porque nosotros no llamamos e inuocamos ala virgen Maria de Mõtserrate, q̃ quiera ser nuestra ayudadora, y nos alcance graçia, y nos quiera mostrar que hauemos de hazer para poder ser librados desta captiuidad en que estamos. Entõces incitados todos juntamente cõ deuociõ reclamarõ ala glorioſa virgen, que les mostrasse lo que hauian de hazer. Y assi cõ firme fe, y esperança, que en ella tenian todos, cõ vn mesmo espiritu determinarõ de se poner en vna pequeña barca que estaua en vn rio alli cerca dellos: los quales puestos dẽtro della sin pan nivino, solamente cõ quarenta peras que alli tenian anduuierõ siete dias por la mar, hasta que los aporto Dios a vna isla de Christianos llamada Yuiça, cõ dos bastones, y vnos paños que hauian puesto por vela: y assi cõ el socorro de la bendita madre de Dios escaparo de captiuerio.

Y llegados que fueron a Yuiça, el gouernador dela

dela iſla les dio cartas de teſtimonio, en que manera hauian alli aportado endereçadas al muy reuerendo padre prior de Montſerrate, con las quales vinieron en romeria a eſta ſancta yglesia, a dar gracias ala bendita madre de Dios, que tan ſingular merced les hauia hecho.

De otros ſiete captiuos librados mila groſamente. *Milagro. 96.*



Or el meſmo tiempo vinieron a eſta ſancta caſa otros ſiete hõbres que hauian ſido captiuos en vna ciudad llamada Bona en Africa, y contarõ que hallandoſe vna vez juntos enſu çaptiuerio, deſſeãdo ſer libres, todos ſe encomẽdaron a la virgen Maria de Montſerrate prometiendo devenir a viſitar ſu ſancta caſa, ſi los libraua. Los quales acabada ſu oracion, buſcando algun remedio para yrſe, vn dia eſtando enla ribera del mar, acordaron de tomar cada vno ſu remo, y ſubir envna barca medio burlando y huyr, lo qual hizieron encomendandoſe a nueſtra Señora: y quiſo Dios q̃ aunque los moros los veyan que era caſi hora de tercia no penſauan que ſe yuan haſta que vieron q̃ ſe alongauan mucho de tierra, yaſsi quãdo ſoſpecharon lo q̃ era, y que yuan ya muy lexos, armaron depreſto doze barcas para yr traſellos.

Los

Los chriſtianos viendo que las barcas veniã tras ellos llamaron a Dios, e inuocaron a la glorioſa virgen Maria de Montſerrate, que rogaſſe por ellos a ſu ſagrado hijo, que bien ſabian que ſi a tierra de moros tornauan, ſus penas y captiuidad ſerian ſin duda dobladas, y mas crueles, lo qual les hazia darſe priſſa a huyr, y a los moros lo miſmo a poner gran diligencia alos ſeguir cõ ſus barcas que lleuauã bien armadas. Y como ya los chriſtianos los vieſſen ſobre ſi, y ſer rodeados dellos por todas partes, tornaron otra vez a inuocar ala madre de Dios con gran deuocion, y lagrimas ſuplicandola no los deſamparaſſe en tan gran neceſsidad. Y eſtando pueſtos en eſta agonia, luego obrando la bondad de Dios ſucedio tanta eſcuridad, y el ayre a aquellos infieles tan rezio y peligroſo, que no ſe podian ver vnos a otros. Con el qual ſocorro por meritos de la madre de Dios los Chriſtianos eſcaparon, y ſin pan ni vino ni otro mantenimiento alguno a cabo de tres dias aportaron a la Iſla de Cabrera cerca de Mallorca, de donde vinieron a eſta ſancta caſa, como dicho es, a cumplir las promeſas, y hazer gracias a la madre de Dios.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 97.

Por

POr el meſmo año por Setiembre vino vn hombre dela ciudad de Tortoſa, y conto como vn hijo ſuyo ſe le hauia muerto de peſtilencia, y el antes que le lleuaſſen a enterrar, con mucha deuocion ſe puſo a rogar ala madre de Dios que por milagros que ſu ſagrado hijo por interceſsion ſuya en eſta ſancta yglesia de Montſerrate cada dia hazia, quiſieſſe reſuſcitarle a ſu hijo. Al qual nueſtra Señora oyo, y otorgo ſu peticiõ, porq̃ antes que ſe leuantaſſe dela oracion reſuſcito el niño. Yaſsi el padre por hazer gracias a Dios y a ſu bẽdita madre, vino luego en romeria a eſta ſu deuota caſa donde puſo la mortaja deſu hijo, e hizo predicar eſte milagro.

De vn preſo que eſcapo milagroſamente. *Milagro.* 98.

AEſta ſancta caſa vino enel meſmo mes y año vn hõbre que hauia eſtado preſo en poder de vn cauallero cathalan, porq̃ no le queria conocer por ſu ſeñor, porque como el ſeñor natural fueſſe muerto, y no dexaſſe mas devn hijo pequeño, aq̃l caualllero tomo vſurpadas todas ſus tierras diziendo que pertenecia a el, porque aquel niño no era ſu hijo, aunque ſe dezia ſerlo, y porque eſte ſobredicho hombre contradezia a eſto, el cauallero le

echo en vn ſilo, o pozo que tenia quarenta palmos de hondo, a do le daua mala vida, a cuya cauſa pueſto el buen hõbre en gran fatiga y pena, encomendauaſe ala bendiavirgen Maria de Mõtſerrate, ſuplicandola q̃ le embiaſſe ſu ayuda, aſsi como ſabia ella que eſtaua contra juſticia. Y nueſtra Señora le ſocorrio, y dio manera como ſalieſſe dela carcel o ſilo que tenia tres cerraduras: el qual como ſe vio fuera del dicho ſilo, pero en otra carcel mas alta torno a hazer oracion a nueſtra Señora diziendo. O virgen Maria, pues que vos me empeçaſtes a ayudar hazed que del todo pueda ſalir deſtas carceles: y aſsi ſe fue luego a las puertas, y en tocandolas fuerõ abiertas y ſueltas todas las cadenas, y ſalio dela torre, y fue al muro del caſtillo que ninguno le ſintio, aun que hauia enel caſtillo mas de dozientos y veynte hõbres, y llamando ala madre de Dios, ſe hecho del muro que eſtaua ſeſenta palmos en alto, y ayudãdole ella, no recibio daño alguno, y aſsi eſcapadovino a hazerle gracias en eſta ſancta caſa, donde notifico e hizo predicar el milagro.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 99.

AEſta ſancta caſa de nueſtra Señora vino enel meſmo año vn hombre de Origuela con ſu muger, y cõto que de vna gra

ue

ue enfermedad q̃ huuo murio, y como fue muer to tañerõ por el enla yglesia desu parroquia y amortajarõle, y aparejaron todo lo q̃ en tal caso se suele aparejar: el qual siempre hauia tenido gran deuocion en nuestra Señora, y acostumbraua de ayunar todas las vigilias desus fiestas, y çada año delos frutos que Dios le daua en sus possessiones embiaua cierta cantidad, encomendando siẽpre a si y sus cosas a nuestra Señora, mayormente reclamandola ya que estaua en passamiento, y encomendandole su anima. Y como constasse a su muger sin singular deuocion y le pesasse mucho desu muerte, apartose en vna camara, e hincada de rodillas demandaua el ayuda de Dios, inuocando con mucha deuocion ala virgen Maria, supplicandola humilmente, que por su benignidad se acordasse de la deuocion de su marido y rogasse por el, que enla diuna virtud que en su sancta yglesia de Montserrate tantos y tales milagros haze, le quisiesse ayudar y resuscitar a su marido. Lo qual la virgen benignissima no tardo de cumplir, ca cerca de la media noche su marido resuscito y dixo que por meritos dela madre de Dios fue resuscitado, para que vean los hombres su poder y bondad, y den honra y gloria a Dios, y a su sanctissima madre enesta su yglesia.

De vna niña que se ahogo resuscitada. *Milagro.* 100.

Eſta ſancta yglesiavino enel miſmo año vna muger con ſu marido ycon vna hija pequeñita de dos años ymedio los quales eran del obiſpado de Giro na,y contaron que como ellos eſtuuieſſenvn dia trabajando enſu caſa,aquella mochacha no parã do ellos miẽtres cayo en vna balſa de agua q̃ alli cerca eſtaua,y penſando ellos que eſtaua en caſa, o jugando con otros niños como ſolia,no ſe curaron haſta que quando la buſcaron yno la hallaron,el padre ſoſpechando lo que podia ſer corrio y entro aprieſſa enla balſa donde el agua eſtaua tan honda q̃ la hauia cubierto, y a la cauſa el no la podia hallar,y aſsi ſe ſalio fuera, y tornando a buſcarla cõ vnos garfios la ſaco muerta. La madre viendo la niña ahogada,comẽço a dar gritos,alos quales ſe allegaron los vezinos,y la conſolaron quanto podian. La madre no ſatisfecha con quanto le dezian,pueſta de rodillas demandaua el ayuda de Dios a vozes llamando a la ſacratiſsima virgen Maria,dezia q̃ en ninguna manera conſentiria que enterraſſen aſu hija,porque ella la hauia pedido a la madre de Dios, y q̃ ella ſe la hauia de reſtituyr viua. Y aſsi como vna perſona turbada que pide alguna coſa a otro dezia bienauenturada virgen Maria dadme Señora mi hija,que a vos la demando,y vos me la dareys, q̃ de vos ſeñora la quiero recebir. En fin Dios miſericordioſo por honra dela glorioſavirgen Ma

ria

ria la quiſo oyr, ca adeſora ſalio vn poco de ſan gre dela boca dela niña, y algunos delos q̃ alli eſtauan dezian que la hiel, o el coraçon ſele hauia raſgado: y la madre llorádo dixo. No es aſsi, mas es ſeñal que la virgen Maria me tornara mi hija viua, y luego la niña fue reſuſcitada ſana y buena. Y aſsi vino la madre con ella trayédola enlos braçoscomo hauia prometido, y apies deſcalços, y la preſento delante el altar de nueſtra Señora, haziendole innumerables gracias de tan ſeñalada merced como le hauia echo, y alli hizieron predicar el milagro.

De vno que milagroſamente eſcapo de vna gran piedra que cayo ſobre el en vn pozo. *Milagro.* 101.

EN el meſmo año vino vn hombre con mucha deuocion a eſta yglesia, y con to como eſtando dentró de vn pozo alimpiandole, otros ayudandole defuera acaecio que ſacando agua los defuera, no mirando puſieron los pozales ſobre vna grande piedraque eſtaua ala boca del pozo, la qual como no eſtaua muy firme cayo dentro del pozo y como la vio el que eſtaua dentro quevenia a dar ſobre ſu cabeça ſin poderſe apartar a ninguna parte reclamo ala ſacratiſsima madre de Dios diziẽdo. O virgen Maria ayudadme, y ella le ſocorrio

porq̃ ningun mal le hizo la piedra, saluo q̃ le quito dela cabeça vn capillo y vn sombrero que tenia, porque el agua no le ensuziasse, y le arranco gran parte delos cabellos sin que ninguna gota de sangre le saliesse. Delo qual hizo muchas gracias ala purissima virgen Maria: yse marauillarõ todos los que le vierõ, q̃ pensauan que la piedra le huuiesse muerto. Visto puestan gran milagro y señalada merced que la madre de Dios le hauia hecho, vino luego a esta sancta casa de Montserrate a le tornar hazer gracias, y publico el milagro.

De vn muerto resuscitado.

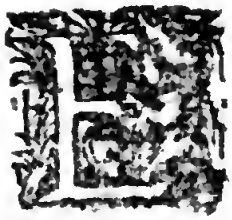
Milagro. 102.

DEla ciudad de Vique vino en el mesmo año a esta sancta yglesia de Montserrate, vna muger con vn hijo suyo de hasta diez y ocho años, el qual de vna enfermedad se le hauia muerto. Por el qual la madre muy triste y desconsolada se puso en oracion a nuestra señora, y le hizo cierta promesa. Y assi nuestra Señora por su piedad la oyo y resucito el mochacho. Delo qual muy gozosa dãdo le infinitas gracias vino a esta sancta casa con el y con la mortaja, y otros dones q̃ hauia aparejado para su enterramiento, dõde le ofrescio como lo hauia prometido, y notifico el presente milagro.

De

De vna muger reſuſcitada.

Milagro. 103.



Nel meſmo año vino a eſta ſancta yglesia vn honrado varon dela villa de Curollõ con ciertos dones de plata, y cõto vna grã merced que nueſtra Señora le hauia hecho diziendo que ſu muger (a la qual mucho amaua, y todos los que la conocia lo meſmo por la buena y loable vida que ſiempre hazia) ſele era muerta de vna graue enfermedad, por lo qual como ſe hallaſſe muy triſte con gran humildad y cõtricion de coraçõ demãdo el ayuda de Dios llamãdo ala virgẽ Maria đ Mõtſerrate diziẽdo. O piadoſa madre y ſeñora nueſtra, en cuya honra y reuerencia vueſtro hijo bendito nueſtro Señor Ieſu Chriſto redemptor del humanal linage, tantas virtudes y milagros en vueſtra camara Angelical de Montſerrate quiere moſtrar y obrar cada dia a todos los que deuotamẽte llamã vueſtro nõbre, alcãçadme ſeñora eſta gracia que me reſtituyays mi mugér reſucitandola cõ vueſtros merecimiẽtos y ruegos. Acabada ſu oraciõ la benigniſsima ſeñora cõſolãdolo miſericordioſamente, le reſucito ſu muger, lo qual comovio el marido, no q̃riẽdo ſer ingrato luego ſe partio y vino a viſitar eſta sãcta igleſia, y ofreſcio vna cinta đplata a nra ſeñora, y porq̃ novalia tãto como

la promeſa que el hauia hecho, ofreſcio mas cinco florines de oro, e hizo predicar eſte milagro a loor de Dios y deſu precioſa madre.

De vn muerto reſuſcitado. Milagro. 104.

A Eſta ſancta ygleſia vino en el meſmo año vn hombre que le dezian Matheo Matamoro dela villa de Mora ribera de Ebro con ſu muger, y contarõ como el dicho Matheo hauia eſtado malo de vna enfermedad dela qual murio. Y ſu muger viendo ſe ala cauſa deſamparada ſe puſo en oraciõ, y dezia. O ſacratiſsima virgen Maria de Montſerrate, ſiempre tuue en vos ſingular deuocion y eſperança, ſuplico os humilmente quãto cõ mi flaqueza puedo por los tantos milagros, virtudes y gracias como vueſtro precioſo hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto continuamente amueſtra y obra en vueſtra ſagrada camara angelical de Montſerrate para vueſtro loor y hõra cõ los que deuotamente inuocan vueſtro ſancto nombre, querays glorioſa ſeñora alcançarme gracia de vueſtro bendito hijo, aunque ſoy indigna pecadora, q̃ por ſu gracia y vueſtros ſanctos merecimientos me reſucite a mi marido, e yo prometo a Dios y a vos ſeñora de no traer calçado en mis pies haſta que haya

ya viſitado vueſtra ſancta ygleſia de Montſerrate, e yre de rodillas deſde la capilla de S. Miguel (que es enla montaña a viſta del monaſterio) haſta vueſtro ſancto altar, y enel preſentare ſu mortaja, y la cera, y todo lo que para ſu enterramiento eſta aparejado. La bendita ſeñora viendo ſu deuocion y grande fe ſin tardança le alcançó la gracia y torno ſu marido ala vida. La qual gracia alcançada la muger con ſu maridovino a cumplir ſus votos, y alli contaron eſte milagro, y lo hizieron predicar, para que los coraçones de los fieles ſe enciendan con eſtas marauillas en amor de Dios y fe y eſperança.

De vn ciego alumbrado. Milagro. 105.

POr el meſmo año de. M. ccc. Lxxxx. vj. vino a eſta ſancta ygleſia vn hombre llamado Diego Rome, el qual cõto como hauiẽdo perdido la viſta, ya muchos años hauia, y eſtando ſin remedio alguno de cobrar la hazia muchas vezes oraciõ a nueſtra Señora, y entre otras coſas dezia, ovirgẽ bienauenturada a tantas perſonas que inuocan tu sãcto nombreen tu ſancta camara de Mõtſerrate, ſe eſtiende y es dada la miſericordia de Dios por tus ſagrados merecimientos, pues o ſeñora auo-

geda nueſtra virgen muy piadoſa, ruegote que no ſe me niegue a mi, aunque indigno y miſerable ſieruo tuyo, la tu muybenigna clemencia, no mires a mis maldades ſeñora, mas haz a mi triſte y deſauenturado eſta gracia, que alcãçãdo primero perdon de mis pecados, y el Spiritu ſancto infundido en mi anima por tu ſagrada ayuda me rezca la lumbre de mis ojos corporales para tu ſeruicio, y viſitar tu ſancto lugar de Montſerrate, como deſſeo, y darte alli gracias, aun que no como deua, alomenos como la poquedad de mi ingenio pudiere. Hecha eſta oracion vna noche deſpues de adormido, le fue reſtituyda ſu viſta, y deſpertando ala mañana vio tã perfectamente como primero. Y aſsi recibida la merced ſe partio luego, y vino en romeria para eſta ſancta caſa, cumpliendo ſu voto con coraçon muy alegre, y truxo ciertos dones, e hizo predicar el milagro a gloria de Dios, y deſu ſanctiſsima madre.

De diez captiuos que milagroſamente eſcaparon. *Mila.* 106.

EN el año. M.ccc.xc. vinierõ a eſta ſancta caſa diez captiuos chriſtianos los qualeshauiã eſtado mucho tiempo en tierra de moros, y algunos dellos erã de Sahona ribera de Genoua: y cõtarõ q̃ eſtauan cin

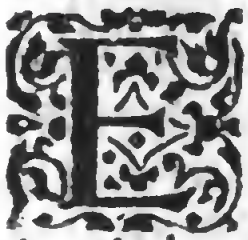
cinco dellos en vna casa, y de noche dormian en vna camara guardados, q̃ para salir de alli hauiã de passar por otras dos camaras que no hauia otra entrada ni salida, y en aq̃llas dos camaras dormiã algunos hombres para los guardar. Estos hablando vn dia con otros christianos captiuos, y razonando desus miserias, echarõse todos en oraciõ rogãdo a nuestra Señora de Mõtserrate q̃ por sus glorioſos meritos les diesse conſejo y esfuerço para poder huyr. Y recibido esfuerço cõ certarõ todos echa su oraciõ, q̃ para vna cierta noche se hallassen en vn lugar. Lo qual determinado quando vino la noche los cinco q̃ estauã tã encerrados se pusierõ en oraciõ cõ muchas lagrimas y deuociõ encomendãdose a nuestra Señora, que pues sin su socorro no podiã huyr, que ella les fauoreciesse. Estãdo en este cuydado como se adurmiessen, nuestra Señora los socorrio, porque como despertarõ se hallarõ sueltos, y las puertas de todas las camaras abiertas: yassi salierõ sin sentimiento ninguno delas guardas, y lo que fue mayor marauilla, que como la puerta principal dela casa fuesse grande y cerrada con fuertes cerraduras y las llaues tuuiesse su amo a la cabecera, tãto esfuerço les dio nuestra Señora, que vno dellos fue a tomar las llaues sin que su amo ni otro alguno le sintiesse. Yassi salidos de casa, fuerõ al lugar que teniã cõcertado, a doviniero luego los quatro delos otros q̃ hauiã de acudir: y como no

viniesse

vinieſſe el quinto, que era vn honrado viejo recibiã todos mucha pena, y viſto que ſe tardaua mucho, fueron alos muros dela ciudad, y ſubiendo encima matarõ las guardas que eſtauan deſpiertas y echaronſe delos muros abaxo ſin recebir algun daño, aunque eran bien altos, y aſsi andando por ſu camino lo mejor que podian, vno dellos congoxado por el buen viejo que no venia mouido a compaſsion queria tornar por el, ylos otros no le dexauan por el peligro que a todos podia venir, y no ſabiendo que ſe hazer, porque ſe les hazia mucho mal dexar al otro e yrſe ellos ſin el, nueſtra Señora tambien en eſto les ſocorrio, por que luego vieronvenir junto de ſi al buen viejo. Y aſsi con mucho esfuerço y alegria todos diez juntos anduuieron caſi media legua ribera del mar, y entrando en vn huerto que hallaron, cogieron cada vno ſu berça, y andando adelante otra media legua hallaron vna pequeña barca, en que ſubieron todos diez ſin tener otra coſa que comer, ſaluo aquellas berças que cogieron, y aſsi anduuieron cinco dias por la mar en ella llamãdo la Virgen Maria de Montſerrate la qual los ayudo, y truxo a tierra de chriſtianos en Eſpaña adonde llegados que fueron, luego vinieron a eſta ſancta caſa a hazer gracias a Dios y a nueſtra Señora, y en cuya alabança hizieron predicar el milagro.

De

De vn presbytero q̄ marauilloſamen te eſcapo dela carcel. *Milagro.* 107.



Nel meſmo año vino a eſta ſancta yglesia vn presbytero de Gaſcuña, que hauia ſido preſo enel lugar d̄ Camiaraſſa de vnos hōbres del cōde de Foix donde hauia eſtado muy affligido con grillos, y otras priſiones. El qual eſtando alli cō grā cō tricion deuotamente demādaua el ayuda y miſericordia de Dios reclamādo ala virgen Maria de Montſerrate, que por ſu piedad le alcāçaſſe gracia q̄ fueſſe librado de aquella carcel. Y aſsi fue ſocorrido della, porque eſtādo orādo hincadas las rodillas ſe ſintio eſtar ſin grillos, y del todo ſuelto, y las puertas abiertas: y aſsi ſe ſalio ſin eſtoruo alguno dando gracias a nueſtra Señora, y luego vino a eſta ſancta caſa a darſelas mas cumplidamente, dōde hizo predicar el milagro a gloria de Dios y de ſu bendita madre.

De vn cauallero que cayo de vna puē te, y no recibio daño. *Mila.* 108.

Nel meſmo año vino a eſta ſancta caſa vn cauallero llamado Guillermo Ramon de Ceruellon, de vn lugar llamado

do Alcañiz, Comẽdador del dicho lugar, el qual cõto q̃ corriendo el vn dia vn cauallo por vna puente de aquel lugar queriẽdole refrenar, se empino cõ el y salto dela puente abaxo, que esta biẽ alta, y dio tal golpe enel arenal, que luego reben to el cauallo. Mas el cauallero luego que vio el peligro en que estaua, inuoco a la virgen Maria de Mõtserrate socorredora de todo el humanal linage, prometiendole que si le libraua de muerte cada año embiaria asu sancta casa de Mõtserra te diez libras de cera, y vn cahiz de trigo. Y nuestra señora le libro marauillosamente, que no se hizo mal alguno, sino que con la gran altura y grã golpe que dio, sele quebro vna cinta de seda con que se ceñia, y sele hizo pedaços vna vestidura de seda aforrada que tenia vestida, y assi que sano y bueno dãdo gracias a nuestra Señora que en tal necessidad le hauia socorrido, vino luego a visitar esta sancta casa, donde con mucha deuocion cumplio su voto, y torno a hazer gracias a nuestro Señor y asu preciosa madre, por la tã señalada merced que le hauian hecho.

Por algun descuydo o otro impedimento de los que teniã el cargo desta sancta Iglesia no se hallã milagros cõtinuados enlos libros desdel año. 1397. hasta el año. 1496. Y assi no se marauillẽ los lectores si hallã interualo. Porq̃ de creer es q̃ fuerõ hechos otros muchos en tã grã espacio de tiempo, pues vemos los muchos que de ordinario

rio antes ſe hazian, y deſpues aca ſe han hecho y hazen como parece enlos que ſe ſiguen y ſe añadiran ala preſente impreſsion nueua.

De vno que ſano de muy graues heridas, y las tripas cortadas: deſpues fue librado de la carcel milagroſamente. Milagro. 109.

A Nueue de Setiembre. 1496. vino a eſta ſancta caſa Melchior de Valencia, y dixo que eſtando vn dia enla dicha ciudad paſſeando con ſu eſpada en las manos, por vna calle le ſalio vn ſu conocido, y le dixo q̃ le hizieſſe plazer que midieſſen las eſpadas: el ſiendo contento eſtãdolas midiendo ſalio vn hõbre que el conoſcia cõ el puñal arrãcado, y tomole por la ropa, y diole dos muy grandes puñaladas, la vna encima del hombro que le paſſo debaxo del ſobaco, y apuntaua al coſtado, la otra enla tetilla drecha: la qual le hizo eſtar atonito: y deſpues le ſalierõ dos hõbres, el vno cõ vna lãça, y el otro con eſpada y broquel bien armados: el dela eſpada le dio vna cuchillada enla cabeça muy grande, que le entro hasta los ojos: del qual golpe le ſacarõ diez y ocho gueſſos dela cabeça: y el dela lãça le dio vna cruel lãçada por el vientre, q̃ le atraueſſo, y por alli le ſalã las tripas que el meſ-

meſmo ſelas tomo, y recogio enla halda, aunque parte dellasque fuerõ cortadas le cayeron en tierra, que deſpues enterraro. En fin viendo los que preſentes eſtauã el grãdiſsimo peligro en que eſtaua en tener las tripas como las tenia fuera del vientre, tornaronlas, y puſieróſelas lo mejor que pudieron, dentro del vientre: en cuya cura deſpues entendierõ quatro cirurgianos: los quales, y tãbien los medicos que le viſitauan, no hallãdo remedio alguno para le curar, le deſampararon, y dieron por muerto. El dicho Melchior viendo ſe deſamparado de todo humano ſocorro, cõ firme fe y eſperança que tenia de hallar el diuino recorrio ala ſacratiſsima virgen Maria de Mõtſerrate, ſuplicãdola en eſta tan grã neceſsidad y peligro de muerte le quiſieſſe ayudar, prometiendo q̃ el vernia a viſitar ſu ſancta caſa con vna ymagen ſeñalada delos golpes y heridas que tenia, de manera que ſe moſtraſſe el milagro. La qual promeſa hecha luego hallo ſingular remedio, y las llagas començarõ a tomar mejoria: y a la noche le pareſcio que no tenia ningun mal, y aſsi cõ ayuda de nueſtra Señora curo en breue de aquellas llagas incurables: las ſeñales delas quales moſtro enſu perſona, al reuerendo fray Alõſo de S. Cebriã vicario del dicho monaſterio, y al venerable fray Alõſo de Fuente el ſol, donado, y al a mayor parte del dicho monaſterio, y al magnifico moſſen Pelegri Coſto çauallero de Çaragoça,

y a moſſen Bernat çapila y a Moſſen Iayme Mas, notario de Barcelona, y a otros muchos que viſitando eſta ſancta caſa, ſe hallaron preſentes. Aſsi meſmo dixo el dicho Melchior, que deſpues de guareſcido por ciertos delictos le hauian inculpado malamente por mandado dela real alteza, y del gouernador de Valẽcia, y fue pueſto enla priſion bien aherrojado, donde eſtuuo diez y ſiete dias: los qualespaſſados le dieron cinco dias para que ſe defendieſſe, diziendole q̃ ſi no ſe defendia del caſo q̃ era inculpado hauia de ſer hecho quartos, y como en aqueſte tiempo de cinco dias con currieſſen dos fieſtas, de manera que no hauia ſino tiẽpo de tres dias de audiencia, pareciole que eſtaua en muy gran aprieto y neceſsidad. Y aſsi recurriendo ala bendita madre de Dios, que nunca oluida alos que de buen coraçon la reclaman enſus neceſsidades, la ſuplico quiſieſſe ayudarle, y defenſarle de aquellas falſas acuſaciones que le imponian, y que el prometia de venir a viſitar perſonalmente ſu ſancta caſa de montſerrate. Lo qual hecho luego el dicho Melchior ſe hallo fuera dela priſion libre y quito de toda culpa y pena: por la qual cauſa ha venido a viſitar eſta caſa y ha traydo vna ymagen muy grande, con vnos grillos alos pies, enla qual ſe mueſtrã las heridas aunque no tan grandes como dicho Melchior las moſtro. Y eſto para hazer gracias a nueſtra ſeñora de tantas mercedes recebidas, y para que

los q̃ los vieron ſean prouocados a mayor deuo cion. Y todo lo ſuſodicho aſsi como le hauia acaeſcido, juro el dicho Melchior delante los teſtigos arriba nombrados, y otros muchos hõbres honrados que alli ſe hallaron, y por mãdado del reuerendo padre vicario lleuo acto dello moſſen Iayme Honorat Franqueza, notario real, y apoſtolico, que alli ſe hallo preſente.

De vno que cortada la lengua la cobro, y hablo milagroſamente. *Mila.* 110.

A XXVI. de Deziembre del año. 1507. por la mañana, vino a eſta ſancta caſa de Mõtſerrate, vn mochacho de haſta quinze años poco mas o menos, el qual moſtraua ſegun la color deſu cara, venir flaco y deſmayado: al qual como los miniſtros de los peregrinos, y pobres le interrogaſſen que mal tenia, ninguna coſa reſpondia, mas con ſeñales y meneos como mudo daua a entender q̃ queria comer y beuer. Y los miniſtros deſſeando ſaber mas cierto q̃ tenia, viendole eſcupir ſangre abrieronle la boca, y hallaronle la lengua cortada biẽ adentro, que pareſcia cortada de pocos dias. Y como vieron tal crueldad executada en vn niño tan tierno compadeſcieronſe del en tanta manera q̃ las lagrimas les ſaltaron delos ojos, y como el

el caso era tan horrible estendioſe tanto por toda la casa,que todos le vieron:y teniendole compassion,le encomendaron al venerable fray Alõ so de Fuenteelsol limosnero,para que lehiziesse toda caridad,y buen tratamiento. El qual como viesse que a penas podia tragar los potajes, a consejo de maestro Bartholome Cometi, medico del monasterio,fue llamado ala enfermeria, para que alli fuesse curado:dela qual tenia cargo vn familiar dela casa llamado Beltran Aragones,donde con toda caridad se entendia enlas cosas desu consolacion y salud,y le yuan avisitar y a consolar muchos:en especial el venerable fray Matheo Valles donado y cerero desta sancta casa que hablando vn dia con el,por saber como se llamaua y de donde era,nombrãdole muchos nombres y muchas prouincias, vino a sacar que se llamaua Iuan,y que era deGenoua,y assi le llamauan despues Iuan de Genoua,y todos le exortauan que se encomendasse a nuestra señora, y la suplicasse le quisiesse ayudar,y socorrer:y no menos todos en sus oraciones,por la gran lastimaque del teniã haziã lo mesmo. Y estando en la dicha enfermeria a ocho dias de Henero vn poco antes q̃ saliesse el sol,se siguio q̃ como el enfermero q̃ le tenia a cargovinieſſe dela primera Missa đ nuestraSeñora,ala qual suelẽ yr todos los donadosy familiares de casa entrãdo por la enfermeria dixo al moço q̃ estaua enla cama.Iuã leuãtate,yalmorzaras.

O Y el

Yel mochacho dixo. Eſperadveſtirmehe, y lauar me he la cara, y las manos, y hare gracias a Dios y aſu ſacratiſsima madre por tan gran merced como me ha hecho. El enfermero muy eſpãtado dele oyr hablar dixole. Que es eſto como hablas tienes lengua? Si tengo dixo el mochacho: en otra manera como hablaria? El enfermero muy alegre de ver tan gran milagro que en ſi no podia eſtar de gozo, dixole. Abre la boca veamos. Y abierta vio la lengua hermoſa, y blanca, no aguda al cabo, mas redonda. Y para ſatisfazerſe mas el enfermero le demando como ſe llamaua. El qual reſpondio. Yo me llamo Iuan de Erbenga natural dela ciudad de Saona. Pues cuenta me dixo el enfermero como te ha ſido reſtituyda la lẽgua. Dixo el mochacho. Poco ha que ſubio ſobre eſte eſcaño vn niño deſnudo blanco como la nieue, la cabeça deſcubierta, los cabellos ruuios y creſpos, y ſin dezirme nada metiome el dedo enla boca, y queriendole yo tomar huyo que no le pude mas ver: y luego me ſenti que tenia lengua. El enfermero viſto eſto de alegria tomo al mochacho en braços, y lleuole al muy reuerendo padre Abad fray Garcia de Ciſneros, reformador deſta ſancta caſa: el qual como le vieſſe reſtituyda la lẽgua, que le hauia viſto cortada, yoyeſſe del el modo como la cobro, con mucha alegria mãdo luego tañer las campanas, y ayuntado todo el conuento, cantaron el cantico de S. Ambroſio y S. Augu-

Auguſtin. Te deum laudamus. &c. Y diuulgando ſe el milagro por muchas partes vinieron muchos delos lugares cercanos a ver el mochacho, y dar gracias a Dios, y a nueſtra Señora, y le hazian moſtrar la lengua, la qual deſde donde ſe la hauian cortada eſtaua diferenciada, y mas blanca que la otra. Y demandandole el padre Abad y otros muchos, quien o como le hauian cortado la lengua, conto el mochacho, q̃ como el partio de vn lugar llamado ſant Saloni, dos jornadas de Montſerrate, dos mancebos pobres ſe ayuntarõ con el y caminaron algunos dias juntos; y como paſſaron de vn lugar llamado Terraça con buenas palabras fingiendo que tenian algo de comer le apartaron del camino real en parte do ninguno los veya, y eſcudriñaronle ſi tenia moneda: y tomaronle dos ſueldos y cinco dineros que le hallaron: y temiendo ſer deſcubiertos por el y caſtigados, como robadores, dixo el vno al otro. Cortemoſle la lengua. El otro reſpondio. No le hagamos tanto mal. Y eſtando vn poco entre ſi contendiendo en eſto, en fin por cauſa que el mochacho les hauia amenazado de quexarſe ala juſticia, acordaron de cortarle la lengua. Y como diziendole ellos que ſacaſſe la lengua, el no lo quiſieſſe hazer, tomaronle por la garganta, y apartaronle que le querian ahogar, y dezianle, ſaca la la lengua ſino aqui te ahogaremos. El mochacho por miedo de ſer ahogado ſaco la lengua la qual

aq̃llos peruerſos luego cortaron, añadiendo blaſfemias aſu maldad, cõ eſtas palabras. Pues q̃ Dios no nos quiere dar lo que hemos meneſter para la vida en ti y en tu lugar quebrantaremos nueſtra pobreza. Cortada pues la lengua eſcondieronla debaxo de tierra, y dexaron el mochacho atadas las manos, y ſe fueron. El mochacho toda la noche eſtuuo trabajando por deſatarſe con los diẽtes, y en fin ayudandole Dios, ſe acabo de deſatar, y quando amaneſcio, vinoſe para la villa de Moniſtrol que eſta al pie dela montaña de Montſerrate, a donde ſe eſtuuo tres dias, y moſtro alli a muchos por ſeñales la boca ſin légua: y deſpues vinoſe a eſta ſancta caſa, a do por la diuina virtud la lengua le fue reſtituyda como dicho es. Eſte milagro ſe tomo por acto publico de notario y los teſtigos fueron moſſen Miguel Marro ſacerdote, fray Franciſco Codina procurador, Bartholome Cometi medico, Diego cirurjano, Matheo Valles, Gaſpar Rouira, Benito dela Guardia, Pedro Pallo, Beltran Aragones enfermero, los quales todos le vieron muchas vezes la lengua cortada, junto ala garganta, y deſpues ſe lavieron reſtituyda, a loor y gloria de nueſtro Señor Dios, y deſu glorioſa madre.

De mucha gente que eſcapo de vna *gran tormenta. Milagro.* III.

Por

POr el meſmo año viniendo vna naue llamada çumaya de las Indias dõde ſe ſaca el oro, huuo tanta fortuna y tempeſtad en medio del golfo, que vinieron las velas a romperſe, y quebrarſe el maſtil y parte dela proa y popa, dela qual tormenta muy trabajados, y con el gran temor de pereſcer todos en ella, puſieronſe en oracion encomendandoſe con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, y al ſeñor Sãctiago que los quiſieſſe ayudar, y que librados de tanto peligro aportaſſen en parte que pudieſſen hallar ſocorro, y poner remedio enla naue que eſtaua ya para hũdirſe del todo y anegarſe alli todos. Los quales aſsi eſtando les corrio el tiempo de tal manera, que dentro de cinco diashizieron ſiete cientas leguas haſta venir a parar a la Coruña, adonde llegaron con ſaluamiento, y repararon la naue, ſuccediendoles todo como hauian ſuplicado a la bendita madre de Dios y al ſeñor Sactiago, delo qual les dieron muchas gracias, y vinieron a cumplir ſu deuocion a eſta ſancta caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate, donde dexaron en vna tabla pintado todo el caſo como les hauia ſucedido.

De vno que ſe quebro la pierna, y fue ſano milagroſamente.

Milagro. 112.

A XXVI de Hebrero de. M. D. X. Iuliã Genoues natural dela villa de Iusseue sa de Genoua, andando sobre vna bar ca enla mar, desastradamente se que-bro vna pierna, y sele hizo dos partes el qual viẽ dose perdido del todo, y que el cirurgiano que le curaua le hauia desahuziado diziendole que no hauia remedio para ser curado, encomendose a nuestra Señora de Montserrate con gran deuo cion diziendo que pues el cirurgiano le desampa raua, que ella por su clemencia le quisiesse ampa-rar, y socorrer en tal neceisidad, y darle reme-dio para su pierna: y prometio si le daua salud de venir a su casa, y le traer vna pierna de cera de diez libras. Y vna noche estando durmiendo casi a la media noche vinieron a el dos hombres vestidos de negro, y le sanaron la pierna, y cobro perfe-cta sanidad: alos quales no pudo hablar vna sola palabra. Y ala mañana que vino el cirurgiano a le mirar la pierna, hallola perfectamente sana de lo qual como estuuiesse muy espantado, el dixo Iu-lian Genoues le conto la vision que hauia visto y como le sanaron dos hombres: en lo qual es de creer que nuestra Señora le quiso embiar al glo-rioso sant Benito capitan y patron desta sancta casa debaxo de cuya regla militã los religiosos della Y el dicho Iulian vista la consolacion que nuesta señora le hauia embiado puso luego por obra de cumplir su voto, y venir a publicar tan

tan gran milagro a eſta ſancta caſa, como lo hizo con mucha deuocion y afirmo todo hauer paſſado aſsi adelante muchos religioſos, y otros que ſe hallaron preſentes.

De vno herido con vn puñal enlos pechos cura lo milagroſamente.

Milagro. 113.

A Nueue de Abril del meſmo año vino a eſta ſancta caſa de Montſerrate vn mancebo de haſta treynta años llamado Domingo Pado đAux que truxo vna ymagen de cera maciça, yenella metidovn puñal por los pechos en repreſentacion, y memoria dela merced y milagro que nueſtra Señora le hizo. Ca conto que eſtãdo vn dia en vna villa llamada Ceret del obiſpado de Elna el y otros tres jugando alos naypes por via de recreacion y plazer, y no grã precio; el vno dellos llamado George ſe encendio en tanta ira a cauſa que perdia, q̃ juraua y renegaua mucho, por lo qual el dicho Domingo y los otros dos ſe dexaron de jugar con el: delo qual enojado el dicho George q̃ quiſiera que no dexaran el juego començo de tratar mal đpalabras injurioſas al dicho Domingo atreuiendole mas a el que a los otros por ſer eſtranjero: en tanto que rebuelto con el en palabras, y

el reſpondiendole, dio al dicho Domingo que eſtaua ſin armas vn golpe muy malo enel braço cõ vn puñal que tenia, el qual queriẽdoſe defender aſiole por detras vn clerigo que alli eſtaua hijo del dicho George, demanera que el George vien dole que de ſu perſona no ſe podia valer arreme tio con el, y diole vna puñalada enlos pechos cer ca dela olla dela garganta hazia el lado derecho, que le metio el puñal haſta los cabos, ſegũ dezia. De alliviſto que eſtaua tan herido le lleuaron co mo muerto alhoſpital, tan deſmayado que nunca ſintio coſa alguna, ni dixo otra palabra ſaluo q̃ demandaua confeſsion: y aſsi vino vn ſacerdote, con quien confeſſandoſe a penas huuo hablado dos o tres palabras, que luego ſe amortecio y ſin ſentir el coſa ninguna le curaron. Y ya q̃ era muy denoche tornando en ſi comẽço a llamar ala vir gen Maria de Mõtſerrate, y al ſeñor S. Mauro di ziendo. O glorioſa virgen Maria de Montſerrate ayudadme. O ſeñor S. Mauro ayudadme. Señora virgen Maria yo os prometo ſi me ayudays de yr a vueſtra caſa de Montſerrate, y lleuar quatro li bras de cera. Nueſtra Señora que jamas deſampa ra alos q̃ cõ ſemejante deuocion la reclaman, lue go en eſta hora le ſocorrio porq̃ acabando ſu vo to luego ſe ſintio ſin dolor alguno, y tan bueno q̃ ſe leuantara dela cama ſino fuera denoche, y aſ ſi eſperando ala mañana ſe leuanto y ſe paſſeo ſin dolor ni pena alguna q̃ de alli adelante tuuieſſe,

ſaluo

ſaluo que tenia mucha flaqueza enlas piernas de la mucha ſangre q̃hauia perdido. Paſſado eſto, vino tercero dia el cirurgiano ignorante deſte milagro a curarle delante la juſticia, y mucha gente temiẽdoſe q̃ en deſatapãdo la llaga caeria muerto lo qual como el cirurgiano deſatapaſſe, y vieſſẽ q̃ ningun dolor moſtraua ſentir ni alteracion alguna fuerõ todos marauillados de ver el milagro, y aſsi dieron todos gracias a Dios, y aſu bẽdita madre, q̃ jamas deſampara los ſuyos. Y determinoſe q̃ dẽtro de quinze dias no ſalieſſe del hoſpital, a cauſa q̃ ſe temiã no le entraſſe algũ frio, o leviniel ſe algũ otro incõueniẽte aſu ſalud. Paſſados pues los quinze dias quedãdo el muy ſano ſele quedo la cicatriz hõda: y tã ſin dolor, que quãdo aqui la amoſtraua, mas ſentia quié la atẽtaua metiendo los dedos entre los hueſſos q̃ no el. Y aſsi vino a eſta ſancta caſa a hazer gracias a nueſtra Señora que de tanto peligro le hauia librado.

De vno a quiẽ nueſtra Señora torno la lengua que ſiete años hauia tenido cortada. *Milagro.* 114.

VN mancebo llamado Iuã de Condon dela ciudad de Cõdon, ſiendo de edad de catorze años venia con vn mercader dela dicha ciudad, y atraueſſando vnas

vnas montañas, vnos ladrones enemigos de Dios robaron y mataron al mercader, y al criado cortarõle la lengua por no ſer deſcubiertos, y lo ataron a vn arbol, a do eſtuuo vna noche y vn dia y paſſando gran trabajo no ſolo por el mal de la lengua cortada, mas tambien por la hambre y ſed que le fatigaua en gran manera, y caſi ya mas muerto que viuo, acaeſcio que paſſando por alli vnos de la dicha ciudad oyendo los gemidos del atribulado fueron a do eſtaua, y lo deſataron y lleuaron conſigo en vna caualgadura, porque ya eſtaua tan deſfallecido que ſus pies no le abaſtauan a mouer, dandole ſubſtancias y otras recreaciones para le retornar, y le hizieron curar la llaga.

Y como por defecto dela lengua quedaſſe mudo, y no tuuieſſe manera de exercitarſe en oficio de que ſe pudieſſe ſuſtentar, yua por los pueblos publicãdo ſu neceſsidad, y demandando limoſna. Al qual como vieſſe pueſto en tanta neceſsidad el obiſpo dela dicha ciudad de Condon, movido de mucha compaſsion, y piedad le dio ſu patenta que recitaua el caſo deſu deſaſtre y acaeſcimiento exortando a todos los fieles chriſtianos que le hizieſſen caridad, atorgando y dando a todos los que le dieſſen limoſna las gracias y perdones que cada obiſpo puede dar. Y deſta manera el mancebo paſſaua ſu vida, y andaua de vnos pueblos a otros y de vnas partidas a otras y aſsi meſ

mo

mo por los obiſpados do paſſaua todos los obiſ pos le dauan ſus patentes dela forma y manera d' la que ya tenia, y aſsi paſſo muchos lugares atraueſſando toda Francia, y vino a Cathaluña, y a cabo de ſiete años que hauia andado por el mun do llego a Barcelona. Y como tuuieſſe de coſtũbre de yr alos caualleros y principales delos pueblos moſtrandoles las patentes: y la lengua como la tenia cortada para los incitar, y mouer a que le hizieſſen limoſna, fueſe a preſentar delante de ſu alteza del infante Fortuna, y tambien del excellente ſeñor don Alonſo de Aragon ſu hijo. El qual ſeñor don Alonſo miradas las patentes, y viſta la neceſsidad y perdida de la lengua del mancebo, mouido a mucha compaſsion le mãdo dar limoſna, de que el mancebo quedo muy contento, y dixole eſtas palabras. Camina y vete a nueſtra Señora de Montſerrate, que ella te ſanara, y tornara la lengua, y te ayudara como cada dia haze cõ otros muchos. El mancebo mouido por las palabras tan efficaces del dicho ſeñor, y por la mucha gana que tenia de ſalir dela gran neceſsidad en q̃ eſtaua le vino luego para nueſtra ſeñora de Mõtſerrata, a do llego a veynte y nueue de Nouiembre de mil y quiniẽtos y diez, vigilia del Apoſtol S. Andres, y como anduuieſſe por caſa aſsi mudo y con ſeñas demandaſſe como podia lo que hauia meneſter viendole aſsi algunos religioſos y capellanes ſe ayuntaron alli ala puerta de la y-

gleſia

gleſia deſta ſancta caſa y vn capellã muy anciano llamado moſſen Roſſella, le dixo. Como eſtas aſsi hermano, porque no hablas? Y el mancebo no pudiendo reſponder abrio la boca moſtrando el defecto de no tener lengua, y el dicho capellã lo miro curioſamẽte, y todos los q̃ alli ſe hallarõ preſentes que fueron lós venerables fray Alonſo de Fuenteelſol, fray Sãcho Roſales, fray Franciſco comprador, fray Pedro Fabregues procurador, fray Alõſo Albaced religioſos donados deſta sãcta caſa y otros muchos. Y como el dicho capellã vieſſe la neceſsidad del mãcebo ſin lengua mouido de piedad, y cõpaſsiõ boluio la cara ala parte del altar mayor deſta ſancta y gleſia mirando la ymagen dela ſacratiſsima madre de Dios, y dixo. O ſeñora tu q̃ eres ſocorro delos miſerables mira q̃ eſte viene a ti cõ ſu neceſsidad irremediable delos humanos, porẽde dale remedio para ſu ſalud, pues de otro no la eſpera. Y el mancebo mudo como tenia de coſtumbre ſaco ſus patentes, y cartas q̃ traya del Obiſpo de Condon, y de los otros q̃ le hauian dado por do paſſaua, que recitauan de como le hauian cortado la lengua, y notificauan ſu neceſsidad, y otorgauan ſus gracias y perdones alos que bien le hizieſſen, y aſsi todos los de caſa ſe cõdoliã deſu neceſsidad, y le trataron y ſiruieron muy piadoſamente, y le proueyeron de todas las coſas neceſſarias, y aſsi paſſo aq̃l dia andãdo por las clauſtras mirãdo todas las pa-

redes

redes,pilares y techos,que veya llenos de tantas ſeñales de milagros que nueſtra Señora hauia hecho,y enſu coraçon ſe encomendaua a ella:y venida la noche ſe puſo a dormir en la cozina mayor deſta ſancta caſa, q̃ ſe llamaua la cozina de los pobres,echado ſobre vn poyo. Allegada la media noche como el padre Abbad, y todos los mõjes del ſancto cõuẽto dixeſſen los maytines como es coſtũbre ya q̃ eſtauã al cabo del officio todos de rodillas delãte la ymagẽ de la madre de Dios,cantando aq̃lla antiphona. *Aue ſtella matutina*,&c,q̃ ſe dize deſpues delas laudes, ſe leuãto a gran prieſſa vn compañero del dicho mancebo q̃ eſtaua velãdo enla Igleſia,y fue adonde eſtaua ſu compañero,y le deſperto,e hizo leuantar todo deſpauorido,y lleuo caſi medio por fuerça para la ygleſia alo preſentar delante de nueſtra Señora diziendole,ven preſto,vamos ala madre de Dios,que agora es hora,y ella te ſanara luego: donde esde creer que enel oficio matutinal deſta noche,todos los reuerendos padres mõjes,pues ſabian la neceſsidad en que el mancebo eſtaua le encomendauã con mucha efficacia,dentro deſus coraçones ala madre de Dios. Viniẽdo pues los dos a gran prieſſa,llegando ala puerta de la ygleſia,le parecia al mancebo mudo que toda la ygleſia y puerta della eſtaua llena de palancas,y cuerdas atraueſſadas, q̃ en ninguna manera ſe podia entrar enella. Y el otro ſu compañero como no

veya

veya nada dꝺ aquello, ahincauale mucho paraque entraſſe, y el mancebo ſin lengua hazia ſeñales q̃ no podia: de manera que hauia entre los dos grã contienda, el que era ſin lengua haziendo ſeñales de no poder entrar por los impedimientos q̃ parecia̅, y el compañero forçandole a que entraſſe, y aſsi eſtuuieron vn poco con aquel trabajo: empero al fin el mãcebo ſano ſe esforço y tomo al otro, y por fuerça y medio arraſtrando lo metio dentro dela yglesia, y lo lleuo haſta el medio della, y como el mãcebo mudo vio que aquellas palãcas y enlazamientos que ſe le reprelentauã no le eſtorbauã, tornãdo ſobre ſi conocio que erã lazos, e impedimientos del enemigo: y al fin encendido en el amor diuinal alçãdo el coraçon arriba, puſo los ojos a mirar la ymagen de la ſacratiſsima madre de Dios, dãdo grãdes gemidos y ſolloços, y derramãdo muchas lagrimas: y aſsi llego alas gradas delas redes dela capilla delã te la imagen de nueſtra Señora, a do ſe puſo de rodillas que era antes que el cõuento huuieſſe acabado de cãtar, la dicha antiphona, *Aue ſtela matutina*, y cõtemplãdo el lugar dõde eſtaua, y oyendo los cãtos delos reuerendos mõjes offrecia tãbien ſu deuociõ, y hazia ſu demãda, y fue tãta la alteraciõ, que en ſi meſmo tomo que le parecia eſtar fuera de ſi, y mouido cõ grãdes lloros y gemidos derramaua lagrimas de ſus ojos como de vnas fuentes: y eſtando aſsi enagenado y

ele-

eleuado vio la ymagen dela madre de Dios, que delante tenia, que baxaua de ſu tabernaculo con tanta mageſtad, que parecia que todas las grandezas y poderios del mundo la acompañauan y ſeguian, y el hazia ſeñales con las manos a los que le eſtauan cerca, paraque vieſſen la mageſtad que para el venia: pero los que alli eſtauan ninguna coſa pudieron ver, y la glorioſa ſeñora ſiempre ſe acercaua: delo qual el mancebo ſin lengua eſtaua muy eſpantado y temorizado. Pues eſtando aſsi eleuado, y como fuera de ſi eſperando el alto myſterio: y lo q̃ la benigniſsima ſeñora queria obrar, vio que ſiendo ya junta con el le dixo. Hijo no temas, yo ſoy la madre de Dios, a quien llamas, q̃ vengo a te curar: ymas le dixo abre la boca, y diziendo eſto lo toco en los labios con ſus dedos: y en el tocamiẽto le parecia a el q̃e todas las ſuauidades del mũdo le tocauan; y luego cayo de eſpaldas, y como los que alli eſtauan le vieron caer penſando fueſſe algun accidente, oenfermedad condoliendoſe del, acorrieron luego a le ayudar y ſocorrer. Y tornando el enſi ſe hallo cõ ſu lengua mas hermoſa que antes la tenia; y con grandiſsima alegria començo en altas vozes: adar gracias, loores, y alabanças a la reyna del cielo, porq̃ ſus meritos e interceſsion, ſu glorioſiſsimo hijo aſsi le hauia remediado, y librado de la tan gran miſeria que tãto tiempo hauia paſſado de no poder hablar por falta de lengua. Lo qual como

aſsi

aſsi meſmo el compañero, y los que alli ſe hallaron aquel dia antes le hauian viſto ſin lengua, y ſin poder hablar, conſideraſſen, dieron tambien grandes vozes con admiracion del alto myſterio que veyan diziendo: milagro, milagro. Y eſto era alas treshoras deſpues de media noche: lo qual publicandoſe por toda la caſa, todos ſe leuantaron, y fueron a ver el myſterio, delo qual el mancebo eſtaua tan gozoſo, que no cabia en ſi: y todos le mirauan la lengua, enla qual por la parte q̃ fue apegada, pueſta eſtaua vna coſa que la atraueſſaua muy delgada, y colorada a manera de vn hilo de grana: y aſsi todos los de caſa, y los peregrinos que alli ſe hallaron que el dia antes le hauian viſto ſin lengua y muy triſte, y agora le veyan cõ lengua muy alegre, y conſolado, hizierõ grã mouimiento de vozes en alabança de nueſtro Señor Dios, y de nueſtra Señora, y tenian ſus caras mojadas, del agua que les ſalia de ſus ojos del grã gozo y alegria que ſentian, penſando, y conſiderando la gran marauilla que la madre de Dios en ſu preſencia hauia hecho. Y el padre Abbad mando tocar las campanas y organos, y cãtar el hymno. Te Deum laudamus, y otros canticos de alabanças, y hazimiento de gracias. Y deſpues ſe publico por toda eſta tierra y por las ciudades y villas por do paſſaua, que antes le hauian viſto ſin lengua viendole deſpues ſano, hazian todos gracias a Dios y a ſu bendita madre, por cuyos meritos

tan

tan gran peligro en aquel mancebo, su bendito hijo hauia obrado y continuamente obra en aquellos que como deuen la reclaman y a ella en sus necesidades se encomiendan.

De vna muger que sano milagrosamente de vn braço que tenia quebrado.

Milagro. 115.

DIa de S. Marcos, a veynte y cinco de Abril del año de, 1511. acaecio enla villa de S. Miguel Esteuan, estando todo el pueblo oyendo Missa despues del sermon que entonces huuo donde se predicaron las gracias y milagros que nuestra Señora a titulo desta su sancta casa de Montserrate haze que Teresa de villa señor, muger de Alonso del Castillo veçino dela dicha villa se leuãto en pies delante todos dando vozes en alabança de nuestra Señora de Montserrate, con vna candela suya enla mano, que vn poquito antes hauia tomado, y la hauia encendido por deuocion que en ella tenia, mostrando el braço derecho sano, el qual no podia menear auia tres años passados, como era notorio a todo el pueblo, porque vna carreta se lehauia quebrado por trespartes. Visto pues tan gran milagro q̃ le veyan assi tan subitamente el braço tan sano como si enel nunca mal huuiera te-

ra tenido, demãdole el predicador que era el padre fray Iuã de Manſilla, monje deſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate eſtando con el por receptor Marco de Comellas, en que manera hauia ſentido ſu braço ſano. A lo qual reſpõdio la dicha Tereſa delante todo el pueblo, q̃ como oyeſſe dezir tãtos milagros de nueſtra Señora de Montſerrate, tomo ſu cãdela, y ſe encomẽdo mucho a nueſtra Señora, para que la ſanaſſe, y que teniendola con deuocion encendida ſele cayo el mantillo, ya que acabauan de alçar el caliz, y que como ſe vido deſcobijada le fue a tomar, y queriendoſe cobijar con el braço malo, hallole que eſtaua ſano, yaſsi no le cabiendo el coraçon enel cuerpo de gozo, hauia dado aquellas vozes en alabança de nueſtra Señora. Por lo qual no ſiendo razon que tan grandes marauillas paſſen ſin ſer publicadas, y notorias, en mayor enſalçamiento y loor dela madre de Dios, que con tanta voluntad intercede por los que ſele encomiendan, y les alcança toda merced, rogaron al dicho padre fray Iuan de Manſilla, yel receptor Marco de Comellas a Iuan Fernandez de Çamora eſcriuano publico dela dicha villa que preſente eſtaua, que lo dieſſe aſsi por fe y teſtimonio, como lo hizo: y puſo por teſtigos nombrados a Diego Xuarez y Fernandez de Buſtamante, y a Miguel Lopez y a todo el pueblo en general.

De

De vno que eſtando para morir blaſ femaua ſin quererſe confeſſar y fue ſocorrido y ſano. *Milagro.* 116.

A Catorze de Iulio de. 1511. acaecio enla villa de Quintanar, dela orden de Santiago, a Miguel Fernandez vermejo, vezino dela dicha villa q̃ cayo de vna carreta, de la qual cayda eſtuuo en la cama obra de ſiete o ocho dias dandoſe ſiempre alos demonios, y diziendo muchas blasfemias en offenſa de nueſtro Señor, a cuya cauſa y dela gran laſtima q̃ de ſu anima tenian los que tales coſas le oyan, llamaron al reuerendo Alfonſo Gallardo cura dela dicha villa paraque le confeſſaſſe, y trabajaſſe con el que boluieſſe en ſi, y recibieſſe los ſacramẽtos como chriſtiano, e hizieſſe teſtamento. El qual venido que fue dixo al dicho Miguel Fernãdez, q̃ ordenaſſe ſu anima, y deſpues que hizieſſe teſtamento. Alo qual reſpondio que no lo queria hazer, diziendo que no aprouechaua nada. Inſiſtiẽdo el cura que confeſſaſſe, y recibiria el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y diziẽdole otras muchas coſas, todavia dezia que no lo queria hazer, que no aprouechaua nada, que los diablos le hauian de lleuar al infierno, y que la noche paſſada le hauian tomado y lleuado alla, y poco hauia que lo hauian dexado enla cama muy canſado, y

dixo muchas manerasde tormentos que alla daũ los demonios alos dañados. Y mas dezia entre otras coſas. Eſta hazienda que tengo no es mia q̃ la cruzada ſela ha de lleuar. O hijos perdidos. O alma perdida que cõ los diablos has de yr, diziendo otras muchas coſas, y blaſphemias en ofenſa de Dios y perjuyzio deſu anima. Y viſto q̃ no aprouechaua la reprehenſion que el dicho cura le hazia, ni las ſaludables palabras, que le dezia acordoſe el cùra de vn milagro que pocos dias antes hauia acontecido en la dicha villa con vna candela de nueſtra Señora de Montſerrate, yaſsi pregunto a la muger del dicho Miguel Fernandez, ſi tenia alguna cãdela delas de Montſerrate. Y ella reſpondio llorando que ſi, y que eran ſus cõfrades. Y dixo el cura moſtradme la aora, que poderoſa es nueſtra Señora para darle ſeſo, y q̃ confieſſe y ordene ſu alma. Yaſsi luego fue la muger por ella a la camara donde eſtaua ſu marido echado, abrio vna arca en que la tenia, y aſsi como dixo, veyſſa aqui y la moſtro que lavieſſen todos, viola tambien ſu marido: y como lavio, alço las manos juntas, y los ojos al cielo, y dio tan grã des vozes que todos ſe eſpantaron diziendo. O gracias ſean dadas a Dios, y a nueſtra ſeñora de Montſerrate. O bendita ſea nueſtra Señora que me ha dado gracia paraque ordene mi alma, y no la pierda, y deſpues de encendida la dicha candela, y tomandola con ſus manos, y beſandola con

mu-

muchas lagrimas confeſſo y comulgo y ordeno ſu teſtamento, y luego eſtuuo bueno, Dios ſea loado por todo, y ſu bendita madre. En cuya loor y para alegria, y deſcanſo de ſus deuotos y conſolacion delos atribulados, que no deſconfiẽ ni la dexen de inuocar enſus neceſsidades, rogo el reuerendo cura a Iuan de los Santos eſcriuano publico, y notorio apoſtolico, que preſente eſtuuo a todo lo ſuſodicho, que lo tomaſſe por fe y teſtimonio, el qual lo hizo aſsi ſiendo teſtigos de todo eſto George Sacriſtan, Iuan Calderon barbero, y la muger de Garcia carpintero, y la de Martin Fernandez Sacriſtan, y la de Diego Martin, y Iuan Vella, los quales todos hizieron fe de lo ſuſodicho ſer verdad.

De vno que eſtando a la muerte marauilloſamente fue ſano. *Mila.* 117.

DIa dela Aſſumpciõ de nueſtra Señora del año de mil y quinientos y onze acaecio en la villa de Quintanar del priorazgo đ velez enel reyno de Granada q̃ vn hõbre llamado Iuã Calderõ, deuoto đ nueſtra Señora vino a tãto extremo de vna enfermedad q̃ ſe dize Eſquinancia, q̃ le hauia durado treſo quatro dias, đmanera q̃ ſe dudaua ya mucho de ſu vida, y el temiẽdo la muerte dixo q̃ queria

confeſſar y comulgar dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora, concertandolo aſsi en la vigilia della con el reuerendo Alonſo Gallardo cura de la dicha villa: paſſando eſto, a la noche eſtando echado enſu cama le creſcio tanto ſu mal que parescia ſe hauia de ahogar luego: al qual como le vieſſe en tanta neceſsidad, fueron a llamar al dicho cura, el qual luego que lo ſupo vino con el ſacriſtan para le adminiſtrar los ſacramentos, y lleuo conſigo vna candela de nueſtra Señora de Montſerrate, que hauia hauido el domingo paſſado, que las hauian predicado en la dicha villa, enla qual tenia mucha deuocion, y como allego dõde el enfermo eſtaua, hallandole tã decaydo, y la viſta tan perdida, que todos le teniã por muerto el dicho cura como ſintio que tenia vn poco de pulſo deſpues de hauerle abſuelto por las ſeñales de chriſtiano que enel hauia conoſcido, determino darle el ſacramento de la extrema vncion y puſole enlas manos la candela encẽdida de nueſtra Señora de Montſerrate, y eſtando todos de rodillas rezando, començó el dicho enfermo a hauer mejoria, y veyan que ſe le boluia la color poco a poco enlo qual paſſo obra de media hora y dende a otro rato abrio los ojos, y como vio la candela de nueſtra Señora lloro, y moſtro ſeñales de verdadero ſieruo de Dios: y vinole vna alteracion, que parecia que los ojos le querian ſaltar dela cara, y el arca del cuerpo tenia tan grã

de

de que penſauan que hauia de reuentar, haziendo tales coſas, que todos los que eſtauan preſentes ſe eſpantauan de lo ver, y eſtauan canſados de lo tener. En fin penſando ya que ſe finaua, plugo a nueſtra Señora que ſoſſego ſu eſpiritu. Y a cabo de media hora eſtandole proueyendo lascoſas mas para ſu muerte, que no para la vida hablo diziendo. Bendita ſea la madre de Dios, la Virgē Maria de Montſerrate. Y dixo aſsi meſmo. Dezid todos como yo, Bendita ſea la madre de Dios la virgen Maria de Montſerrate, que me ha hecho ſu peregrino, hauia yo de yr dō de ella eſta, hame querido ella viſitar, bendita ſea ella por ſiē pre jamas. Y dixo coſas de nueſtra Señora, que ſino losque las oyeron no lo podriā otros creer. Paſſado todo eſto ya que ſalia el ſol, el cura ſe fue ala yglesia, y antes que entraſſen en Miſſa entro ſano y bueno el dicho enfermo por la puerta dela yglesia y confeſſo, y comulgo ala Miſſa mayor de nueſtra Señora dia de ſu glorioſa aſſumpcion. Viſto pues tan gran milagro todos hizieron gracias a nueſtro Señor, y aſu glorioſa madre, por cuyos meritos tan marauillo ſamēte ſon todos los que la inuocan conſolados y ſocorridos Y el cura para loor y enſalçamiento della, tomo teſtigos del milagro a Pedro Gomez dētero y a George Sacriſtan, y a Mencia Lopez muger de Iuan Carbonero, y ala muger del dicho Iuan Calderon, que todos en cargo deſus conciencias

affirmaron ser assi la verdad, y assi lo escriuio el dicho cura al señor doctor Muñoz, vicario general por el reuerendissimo señor Cardenal de sant George Obispo de Cuenca.

Como fue socorrido vno con algunos criados en vna gran tribulacion y mal tiempo que les tomo caminando de noche.

Milagro . 118.

A Onze de Octubre de M. D. XI. hizo relacion el Señor Onofre Maymõ caualiero ciudadano de Barcelona con fe y testimonio de notario al muy reuerendo padre Abbad desta sancta casa de Montserrate, como viniendo de algunos lugares para Barcelona passando ya vna hora despues de anochescido por vn lugar que se dize el coll de sancta Christina cerca dela bisbal dos leguas de Villafranca de Panades, juntamente con tres que le acompañauan, que eran vn page, vn moço, y vn azemilero los quales andando su camino (estãdo el tiempo muy sereno y claro, y el cielo muy estrellado sin que huuiesse alguna señal de ñublado ni de mal tiempo) sintieron entre si vn tan grã espanto y desmayo sin mas subitamente, a nopoderse valer, ni saber que se dixessen elvno al otro enlo qual estando dende a vn poco sintiendo vn

gran

grã ruydo que les parescia venia empos dellos boluieron las cabeças atras porver que cosa podia ser, y vieron que cerca dellos se leuanto dela tierra vna cosa a manera de ñublado muy negra y espessa que no sabian que cosa fuesse, losquales por el gran temor que tenian no los consiguiesse y tomasse en medio, començaron a darse priessa y huyr della: empero no passo gran rato, que por mucho que se apressuraron no tuuiessen al derredor el ñublado, o qualquier otra cosa que fuesse con tan gran espessura, y obscuridad que no se veyan los vnos alos otros, con tanta lluuia, piedra y relampagos que era cosa admirable de ver, y cosa de mucha fortaleza poderlo sufrir segun estauan tan llenos de agua que les allegaua hasta la rodilla en lugar donde jamas se ayuntaua tanta, tan trabajados tambien delas piernas, pies, y calcaños a causa delos golpes delas piedras que cayan que a penas se podian sustentar. Los quales viendose en tan gran fatiga, peligro y tempestad parescíendoles sobre todos sus trabajos que la nube, y el viento que venia con ella se los lleuaua casi por el ayre, y que no tenian remedio alguno si nuestro Señor no los socorria, començaron a reclamar a nuestra Señora de Montserrate, que huuiesse piedad dellos, y les fuesse intercessora cõ su bendito hijo paraq̃ los librasse dela tan grã tribulacion y trabajo en q̃ estauã, prometiẽdole q̃ visitarian su sancta casa de Montserrate, si de alli escapauan,

capauan, yque en ella ſe emendarian delas culpas que tenian. Losquales aſsi eſtando con mucha deuocion nunca ceſſando de reclamar ala madre de Dios de puro coraçon, y con grandes vozes, començo el page a dezir con mucho animo, que veya vna lumbre ſobre el hierro dela lança que lleuaua derecha el azemilero que eſtaua delante de ſi. Los otros oyendo aquello, con firme ſe yeſperança que tenian, que nueſtra ſeñora les hauia de embiar ſocorro alçaron los ojos arriba, yvieron que era aſsi como el page dezia, yque daua reſplãdor a manera de vna buena candela, y en tanta quantidad que les eſclarecia el camino, delo qual muy aconſolados, y de ver que juntamente con aquello el mal tiempo no les fatigaua como primero, dando gracias a nueſtra Señora de todo ello ſeguian ſu camino con mucha alegria, acompañandolos y alumbrando aquella luz, y dando les esfuerço para caminar. Mas a cabo de rato quando menos ſe cataron la luz aquella deſapareció, y ſe quedaron con los primeros trabajos. De lo qual ellos ſe hallaron muy deſconſolados y triſtes, empero con todo eſto no perdiendo la eſperança que en nueſtra ſeñora tenian tornaronſe todos a encomendar a ella con gran deuociõ ſuplicandola muy ahincadamente que no los deſamparaſſe, pues veya que todo ſu remedio y conſolacion eſtaua en ella, ni tenian otro algun amparo, ni ſocorro humano, ſaluo en ella, ypues

hauia

hauia començado a vsar con ellos desu piedad y misericordia que lo lleuasse al cabo, como suele hazer con todos aquellos que a ella humilmente se encomiendan. Y perseuerando ellos assi ensu demanda, començo a dezir el page que antes hauia visto primero la lumbre, que cobrassen esfuerço porque el veya la lumbre, que era tornada a ponerse enel mesmo lugar. Lo qual desque todos vieron ser assi, y que el mal tiempo se hauia mitigado como primero, dieron muchas gracias al señor y a su sacratissima madre nuestra señor de Montserrate: a la qual despues de hauer regraciado como podian muy deuotamente suplicauan por la passion de su bendito hijo que no los desamparasse ni consintiesse que en tã gran desuentura pereciessen, y assi con continuas suplicaciones siempre asidos dela esperança que en nuestra señora tenian, lleuauan por guiador la dicha lumbre, mas siguiendo su camino desfallescio otra vez la lumbre, y en aquel mesmo punto encontraron con vn labrador que les dixo que mouido a piedad de las grandes y tan lastimables vozes, que les oya dar venia a ellos para los socorrer y hazer plazer en lo que sus fuerças bastassen, y que le dixessen lo que tenian y marauillauase mucho de tan mal tiempo que por alli corria que nunca tal hauia visto. Y el dicho señor mossen Onofre Maymon le hizo relacion de todo lo que les hauia sucedido assi del

ñu-

ñu-

ñublado como del apareſcimiento de la lumbre, lo qual como oyeſſe el labrador deziales que ſe burlauan. Y viſto el ſeñor Onofre Maymon y ſus criados que el labrador no creya el tan gran myſterio, pueſtos todos en oracion tornaron a ſuplicar a nueſtra Señora que les hizieſſe tanta gracia como la paſſada, que les apareſcieſſe otra vez aquella lũbre aſsi como por dos vezes hauia hecho para que aq̃l labrador creyeſſe y pudieſſe dar teſtimonio de aquella gracia, que della hauiã alcançado en loor y alabança deſu precioſo hijo y della. Los quales aſsi eſtando haziendo ſu oracion, nueſtra Señora que quiere que ſus marauillas ſean publicadas para mayor augmento de deuocion de todos los que a ella ſe encomiendan, les cumplio ſu deſſeo, y demanda poniendo la lumbre en el meſmo lugar de las otras vezes, de lo qual todos alçando las manos a *Dios* le hizieron infinitas gracias, y a ſu bendita madre: y el labrador viſto el miſterio conoſcio ſer verdad lo que le hauian cõtado, peſandole de no lo hauer creydo quando el dicho ſeñor ſelo contaua. Y eſtando aſsi todos muy alegres de tanto ſocorro que nueſtra ſeñora en tãtas vezes les hauia embiado, y mas ocupados enle dar gracias, q̃ en ſolicitar adonde ſe entrauan para deſcanſar ſus perſonas, que eſtauan tan fatigadas de los trabajos paſſados, dixo el labrador q̃ ſe fueſſen cõ el a vna caſa q̃ eſtaua cerca dellos de vn amigo ſuyo,

yo,y alli reposarian:los quales lo hizierõ assi. Y allegados ala casa pensando q̃ fuessen algunos de sus enemigosrecelauanse deles abrir,a causa que se temian por vandos que tenian, empero luego que conoscieron la voz del labrador les abrierõ, y juntamente vieron la lumbre que los acompañaua,la qual desaparescio despues q̃ fue vista de los de casa:yel ñublado tãbien se deshizo entrando ellos en casa, el qual nũca se hauia apartado dellos hasta entonces:delo qual siendo marauillados todos los de casa,dieron gracias y alabanças a Dios y a nuestra señora juntamente con ellos:y assi reposaron alli aquella noche. Otro dia de mañana se fue el dicho señor Onofre Maymon, cõ sus criados,y con los testigos que hauian visto el mysterio q̃ fuerõ siete para q̃ diessen fe y testimonio del milagro como lo hizieron con juramento enla corte del dean de Villafranca, y tomose dello acto publico por manos del honorable Francisco Codina notario de dicha villa y escriuano del dicho dean.

De vno que fue herido de muchos *golpes mortales,y sano milagrosamente.* *Milagro.*119.

Stando en la villa de Perpiñan a nueue de Setiembre año.1512.el reuerendo padre fray Ascensio religioso de sant Bernardo

nardo y maeſtro en ſancta Theologia adõde hauia ydo de Barcelona por ver la vniuerſidad : y hauia tresdias que hauia leydo enlas eſcuelas por via de recreació, y exercitar los eſtudiantes, acaeſciole que yendoſe a paſſear el y el ſeñor Abbad de Valbona en ſendas mulas a las dos horas deſpues de medio dia, ya que eran fuera de la villa le ſalierõ a maltratar ſiete de cauallo, y cinco peones que eſtauan eſcondidos, y le aguardauã como traydores enemigos para mejor efectuar ſu malicia enel: los quales del primer encuentro le hirierõ tã malamẽte cõ vna lança, q̃ lehizieron caer enel ſuelo, y alli le dierõ ſiete eſtocadas por los pechos, y vna grã cuchiliada por la cara: y cõ el gran rumor, y viafora acudio alli mucha gẽte dela dicha villa, y vinierõ medicos y cirurgianos ale viſitar, y ninguno lo oſaua tomar en cura, penſando que no podia eſcapar de morir. Y viſto el reuerendo padre que no le quedaua ſino el remedio diuino, con mucha deuocion ſe encomendo a nueſtra Señora de Mõtſerrate, ſuplicãdola ſe le alcançaſſe de ſu precioſo hijo, y ella que es madre de miſericordia, y de toda cõſolacion no le deſamparaſſe en aquella neceſsidad. La qual le oyo y ſocorrio muy liberalmente, porque a cabo de medio quarto de hora ſe leuãto el dicho religioſo cõ mucha alegria diziendo, *Magnificat anima mea dominum*. Viſto pues tã grã milagro que la bendita madre de Dios, hauia

uia hecho, hizo la villa proceſsion a nueſtra ſeño ra la Real dando todos gracias a Dios y a ſu ben dita madre, yendo de rodillas el dicho religioſo. Y llegados que fueron ala yglesia el ſe ſubio al pulpito, y tomo por thema, *Nigra ſum ſed formoſa.* Y hizo vn ſermon que dixo coſas angelicas: yacabado que le huuo, porque mas notorio fueſ ſe el milagro, a loor y gloria y enſalçamiento de la virgen Maria madre de Dios nueſtra Señora, requirio a Pedro Margarit eſcriuano real que le hizieſſe dello fe como lo hauian viſto. Lo qual el eſcriuano lo hizo aſsi: y tomo por teſtigos al reuerendo padre Abbad de Valbona, y al magni fico ſeñor moſſen Garriga, y a moſſen Alemany y alós padres fray Antonio Malet, y fray Pedro Bisbal, los quales juntamente con el dicho eſcri uano dieron fe de todo lo ſuſodicho ſerverdad.

De vno que cayo por vna cueſta grã-

de con vn caualo, y paro a la orilla de vn rio ſin recebir daño. Milagro. 120.

A XIII. de Iunio. 1513. vino a eſta ſancta caſa de Mõtſerrate, el reuerendo moſſen Gaudens de Nabalbas natural de la barca de Sant Gaudens del obiſpado de Comenge, habitante enla villa de Varillas

del obiſpado de Pamias en las partes de Gaſcuña y hizo relacion como paſſando por vn lugar q̃ ſe dize Benerca yendo a Toloſa en vn paſſo nombrado los eſtrechos, cayo con ſu cauallo haſta vna ribera de agua que alli hay que hauia de altura deſde donde cayo haſta alli, quarenta canas, el qual pueſto en tanta neceſsidad, q̃ penſaua, ſi nueſtra ſeñora no le ayudaua, que alli ſe deſpedaçaria con el cauallo que cargaua, e yua ſobre el rodando a la ribera, o q̃ alomenos cayendo en el agua ſe ahogaria, comẽço luego a reclamar a nueſtra ſeñora de Montſerrate q̃ en tan grã deſaſtre y peligro le ſocorrieſſe, y no permitieſſe q̃ de tal manera feneſcieſſe ſus dias. Lo qual como lo ſuplicaſſe cõ mucha deuocion, y ahincadamẽte, plugo a la ſacratiſsima madre de Dios de ſocorrerle porq̃ ſin recebir mal ni daño alguno del dicho moſſen Gaudens y ſu cauallo vinierõ a parar al pie o margẽ dela dicha ribera, ſin caer en el rio, de dõde ſe leuãtaron ſin peligro ninguno: de lo qual dio muchas gracias al ſeñor, y a la precioſa virgẽ Maria, y vino a hazerlas mas cumplidamẽte a eſta ſu ſancta caſa, y publico alli el milagro.

Como eſcapo vno de vnos ladrones *milagroſamente. Milagro.* 121

Iuan

IVã Riola vino a 18. de Iunio de 1513 de la parroquia de S. Bartholome de Vidra del obispado de Vique, hizo relacio q̃ yendo a quatro del susodicho mes y año a casa de vn hermano q̃ era muerto para le hazer el cabo de año q̃ viuia enla parrochia de sant Andres del dicho obispado, passando por el collado de Valdra le salleron tres ladrones, y le prendieron y atado le sacaron fuera del camino, y le metieron en vn bosque cõ intencio dele hazer rescatar por doziẽtos ducados, y mas porque le conoscian que era hombre rico. Y viẽdose el dicho Iuan Riola en tanto aprieto y necessidad encomendose con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, suplicandola no le desamparasse en aquella necessidad: y prometio si de aquellos ladrones le libraua, de visitar su muy deuota casa, y partir con el rescate que los ladrones le querian lleuar: y esto rogaua con mucha eficacia: y assi confiando della a la segunda noche despues que le prendieron estando todos tres echados, aunque despiertos, y el en medio vinole vna voluntad de se leuantar, y de quererse yr, que nuestra señora le ayudaria, lo qual puso luego por obra assi descalço como se hallo: y anduuo toda aquella noche por el bosque, y sin jamas auer en el estado vino a hallarse a la mañana en el camino real que viene a Montserrate. Y dẽde a dos o tres dias los ladro

nes toparon con vnos hombres dela dicha parro chia de ſant Bartholome de donde era el dicho Iuan Riola, y les preguntaron por el: y les reſpõ dieron que eſtaua enſu caſa. Y los ladrones le cõ taron como nueſtra Señora le hauia querido li- brar, porque eſtando todos juntos echados y deſ piertos, ſe hauia leuantado de entre ellos, e ydo y que ninguno dellos tuuo poder para ſe leuantar e yr tras el, que ſino ſe huuiera ydo, no ſe reſca- tara con dozientos ducados. Hallandoſe pues el dicho Iuan Riola libre y muy alegre en que hauia alcançado de nueſtra Señora lo q̃ hauia de mãdado, puſo el tãbien por obra lo ſuſodicho q̃ le hauia prometido, como lo cumplio con mu- cha deuocion en eſta ſancta caſa, donde le torno a hazer gracias como pudo del beneficio recebi- do: y conto el dicho milagro delante los reuerẽ dos padres fray Antonio mõge, y fray Saluio, y moſſen Prunena presbiteros eſtantes enel mona- ſterio.

De vno que fue herido de muchos *y mortales golpes, y ſano milagroſamente.* *Milagro.* 122.

VIno a veynte y ocho de Octubre del meſmo año, vno que ſe llamaua Iuan Artes dela parrochia de ſant Andres de Palomar cerca de Barcelona, hauien-

do

do nueue años que eſtaua en treguas con Iayme Artes de la meſma parrochia ſu enemigo, le ſalieron por cauſa deſte, ſiete hombres con ſeys balleſtas armadas, y vna lança y ſus eſpadas para le matar al portal nueuo de Barcelona que va ala buelta del dicho lugar de ſant Andres: los quales ſe llaman el vno el Capmany dela parroquia de Sarria, yel otro Rierot. y el otro Bartholome Blanco q̃ era dela buelta de Mõtſeny, los otros no conoeio porque era muy de mañana: los qualesquerriendole matar los quatro deſpararon las balleſtas, y todos le hirieron y los dos dellos con dos virotes herrados, el vno enla eſpalda yzquierda, y el otro debaxo de la tetilla, y los otros dos cada vno con la ſuya, y la vna le dio por el vientre, y le paſſo de parte a parte ſin quedar en el, el otro le coſiovn braço junto con el cuerpo, y le entro toda la ſaeta dentro del cuerpo: por la qual el dicho Iuan Artes cayo en tierra, y alli los enemigos ſaltarõ luego ſobre el multiplicãdo ſobre el heridasde eſpadas, de manera q̃ enla cabeça le dierõ tres cuchilladas, y en el cuello vna, y en las eſpaldas dos, y enlos muſlos dos, y enlas piernas tres, yvna enel vn pie, yotras por los braços, y en cada mano vna cuchillada, q̃ fuerõ en numero las cuchilladasveynte ydos: el qual viẽdoſe en ta gran neceſsidad ypeligro, acordandoſe de nueſtra Señora deMontſerrate, viendo el poco remedio que por otra parte podia hauer, començo de

reclamarla cõ grã deuociõ, cõ la grã cõgoxa que tenia de verſe tan cruel y mortalmente herido, ſu plicandola quiſieſſe por ſu miſericordia darle a yuda, y librarle de aq̃llos ſus enemigos, la qual no menoſpreciando ſus ruegos le puſo tanto es fuerço en ſu anima, y tanta flaqueza en los enemigos, que aſsi desjarretado como eſtaua, y con las muchas heridas que tenia, y infinita ſangre que auia perdido, les hecho a huyr, y ſin que le pudieſſen alcançar ſe les metio en Barcelona y aſſi herido como eſtaua acuchillo ciertos de ſus enemigos: y por meritos dela glorioſa virgen Maria de Montſerrate, fue curado en Barcelona en breue tiẽpo, y tornado a la primera ſalud, como ſino huuiera tenido mal alguno: delo qual hizo infinitas gracias a nueſtra Señora y por mas regraciar la vino a eſta ſancta caſa a onze de Setiẽbre. M.D.XIII. con la proceſsion de ſant Andres que acoſtũbra de venir cada año por aquel tiempo, y truxo vna tabla do eſtaua figurado el caſo como auia ſido y los golpes, y heridas que le hauian dado, y las dos ſaetas que le hauian paſſado de parte a parte: y prometio entonces de ſeruir en eſta ſancta caſa a la madre de Dios vn año en reconoſcimiento del tãto biẽ q̃ le hauia hecho, en preſencia del muy reuerendo padre fray pedro de Burgos abad delta ſancta caſa de Mõtſerrate, y de muchos reuerẽdos padres del ſancto conuento, y del ſeñor canonigo Crepança

pança de Lerida, y de mossen Rius, y de Anton Comalada, y de muchos otros que presentes estauan, aquien el mostro todos los golpes y heridas arriba contenidas.

De vn moro alfaqui que fue conuertido milagrosamente enla casa de nuestra Señora. Milagro. 123.

VIno a esta sãcta casa en el año de. 1512 a veynte de Octubre, mossẽ Soler de Valencia en romeria con vn esclauo suyo el qual era alfaqui, y bien entendido en su ley, a quien los moros de Valencia rescatauan por gran dinero, porque lo estimauã mucho por su saber, y el dicho mossen Soler nuncale quiso vender, porque le queria mucho: antes quisiera que se hiziera christiano a lo qual le auia incitado y muchas vezes rogado sin poder jamas alcançarlo del, hasta que nuestra Señora milagrosamente en esta su bendita casa le cõuertio que fue desta manera. Allegando a la capilla de nuestra Señora, el dicho mossẽ Soler para hazer oracion y amirar aquellas cosas que por alli estauan, y el dicho moro cõ el, vino le al moro supitamente tanto conoscimiento y deuociõ en mirando la ymagen de nuestra señora, y dela suerte que estaua, que alço las manos al cielo mostrãdo

grandiſsima alegria. El amo eſpantado de ver tan gran nouedad preguntole que hauia? Y el moro le reſpondio, que queria ſer Chriſtiano, que aquella era la verdadera ley, y no otra. Y aſsi dando muchas gracias a Dios y aſu ſacratiſſima madre, en cuya caſa tan gran milagro veyan luego lo baptizaron, y puſieron por nõbre Luys de Montſerrate. Alo qual fueron preſentes el reuerendo padre fray Antonio de Berlanga monge, y los padres fray Sancho Roſales, y fray Iuan de Herrera donados de dicha caſa, y fue padrino Pedro Ramis eſcudero del dicho moſſen Soler, y madrina la Señora Terraça de Granolles vezina de Barcelona.

Como vn hombre y ſu muger milagroſamente fueron ſocorridos eſtando cubiertos de piedras y tierra, que ſobre ellos hauia caydo. Mila. 124.

A Siete de Deziembre viſpera dela Concepcion de nueſtra Señora del año de mil y quinientos y treze, eſtando vn hombre, y ſu muger naturales de vn lugar que ſe llama Aſpi enel obiſpado de Tarba en Gaſcuña ſacando arena de vna minera de arena que hallaron debaxo de vn horno de ſal, yles acaeſcio que eſtando en eſto ocupados, ſe hundieron

dieron las paredes del horno, y cayeron ſobre ellos con mucha tierra, en tanta manera que los ſobrepujaua, y tenian bien cantidad de dos palmos entre piedras y tierra encima de las cabeças. Los quales eſtando en eſta neceſsidad ſin ſocorro humano alguno, encomendaronſe a nueſtra Señora de Montſerrate que los ayudaſſe, y que le prometian de venir a pies deſcalços a viſitar eſta ſu ſancta caſa, los quales eſtando aſsi en tan gran trabajo y peligro, nunca ceſſando dentro de ſus coraçones de reclamar a la ſacratiſsima nueſtra Señora de Montſerrate teniendo firme fe y eſperança enella que los hauia de ſocorrer, les apareſcio vna donzella muy hermoſa que les quito todo lo que tenian ſobre las cabeças, y los dexo aſſi lo demas hundidos y cubiertos como eſtauan los quales luego que pudieron reſpirar y hablar començaron a dar grandes vozes demandando ayuda: alas quales vozes acudieron alli para los ſocorrer mucha gente del dicho lugar, y les quitaron con palas, y otros inſtrumentos todos aquellos embaraços que los tenian aſsi apretados y hundidos: los quales eſtuuieron en eſte trabajo deſde medio dia haſta bien tarde que con antorchas encendidas fue meneſter que los ayudaſſen a librar dela pena en que eſtauan. Libres que fueron de aquel peligro dieron gracias a nueſtro Señor, y aſu bendita madre, que tan gran milagro en ellos hauia obrado, proponiédo de cumplir

ſu voto hallando oportunidad y tiempo conue nible para lo cumplir. Y paſſando vn año antes q̃ cumplieſſe el voto, acaecio que el hombre cayo muy enfermo haſta allegar a la muerte, y como le peſaſſe mucho mas de no hauer cumplido el voto que de la enfermedad, torno a encomendar ſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate reclamando la cõ mucha deuocion q̃ le dieſſe ſanidad, y que le prometia eſtãdo ſano devenir a eſta ſancta caſa como lo tenia prometido. Y acabando de tornar a hazer el voto luego ſe ſintio mejor y ſano: y aſsi vino a darle gracias cumpliendo ſu deuocion como lo hauia prometido.

De vno que fue atraueſſado con tre-

Ze ſaetas y otros golpes mortales.

Milagro. 125.

Ernardo Duran del Hoſpitalete que es a vna legua dela ciudad de Barcelona viniendo en vna caualgadura de la dicha ciudad para el Hoſpitalete, le ſalieron al camino muchos vandoleros enemigos ſuyos, que con palabras de paz ſe llegaron a el para le matar, y queriendo executar ſus malas intenciones luego alos primeros encuentros de ſarmaron contra el muchas balleſtas, y elviendo ſe aſsi ſolo ſin otro ſocorro ninguno, ni mane-

ra

ra ninguna de poderſe librar dellos comẽço luego a inuocar a nueſtra Señora de Montſerrate cõ gran ahinco que ella le ſocorrieſſe: y aſsi ella le dio animo y ſocorro, con ſu acoſtumbrada piedad porque aunque losdichos ſus enemigos queriendo efectuar enel ſus malos deſſeos le atrauesſaron con treze ſaetas, o dardeles ſu perſona, los mas dellos paſſandole por los pechos y la tetilla, nunca le pudieron matar antes eſtando cercado dellos, y tan mal herido, que penſauã que en ninguna manera les podia eſcapar ni viuir ſin ſaber el como la caualgadura en q̃ venia q̃ era muy flaca le ſaco, y libro de entre ellos, de manera q̃ no parecia ſino que dexaua de correr y volaua, de manera que ſin ſaber como ſe hallo libre de todos ellos, le retruxo a Barcelona, a donde por meritos deſta ſacratiſsima ſeñora milagroſamẽte fue curado en breue tiempo de las muchas y mortales heridas que tenia, de la qual hizo gracias al ſeñor, y a la glorioſa bendita madre ſuya, por cuyos meritos de tã grãde peligro đla muerte hauia eſcapado: y por mas regraciarla, vino a viſitar eſta ſu ſancta caſa, a dõde le ofrecio muchos dones: y truxo vna tabla a dõde eſtauã pintadas todas eſtas coſas para augumẽto de mayor deuociõ y en memoria de la gracia q̃ nueſtra Señora le hauia hecho: y teſtifico con juramẽto todo lo ſobredicho ſer verdad diziẽdole auia acaecido a veynte de Deziembre de mil y quinientos y treze años.

De

De vno que cobro la habla que hauia perdido : el qual antes deſto fue librado de vnos ladrones . Milagro.126.

ACatorze de Enero de M. D. XIIII. llego a eſta ſancta caſa de Montſerrate vn mancebo de edad de veynte y quatro años poco mas, o menos , que no hablaua palabra, ſolamente daua a entender lo q̃ queria por ſeñales , por vn eſcrito que traya de pargamino, donde eſtaua eſcrito como hauia perdido el hablar lo qual como vieron los capellanes donados familiares dela caſa, y que no podia comer ſino con gran trabajo, huuieron compaſſion del y exhortaronle ſe encomendaſſe a nueſtra ſeñora con deuociõ, que ella le ayudaria, como a otros muchos hauia ayudado, lo qual el mãcebo con atencion eſtaua oyendo moſtrando muchas ſeñales de deuocion : y aſsi velo aquella noche en la yglesia: donde es de creer que no dormia, ſino que eſtaua ſuplicando mẽtalmente a la madre de Dios, cuya ymagen delante los ojos tenia, que le ſocorrieſſe en aquella neceſsidad en q̃ eſtaua de no poder hablar . En fin paſſada la noche, acabada que fue por la mañana la Miſſa matutinal de nueſtra ſeñora, acabando el ſacerdote de dar la bendicion , començoel mancebo delãte de to-

todos a hablar diziẽdo eſtas y otras ſemejãtes palabras. Gracias te ſeã hechas ſeñora virgẽ Maria de Montſerrate por ſiempre jamas. Y boluiendoſe a los que alli eſtauan (que ſi hauian querido mirar, le hauian viſto ſin habla) les dixo. La virgen Maria os de buenos dias. Ruego os que digays vna AueMaria por mi a nueſtra Señora, pues tãta mi ſericordia ha obrado en mi. Delo qual muchos dellos admirados que el dia antes le hauian viſto mudo, y agora le veyan hablar, preguntaronle q̃ hauia ſido ſu caſo, y el les conto todo como hauia paſſado, y como el milagro ſe diuulgaſſe por caſa, paraque ſe ſupieſſe bien por entero, y ſe pudieſſe tomar por teſtimonio, mando el reuerẽdo padre fray Domingo Sobrarias prior del monaſterio llamar al mancebo, y venido que fue delante del, le demando en preſencia de otros reuerendos padres monjes, y de otros muchos que dixeſſe todo ſu caſo, por eſtenſo, de como hauia perdido el hablar, y quanto hauia, y como lo hauia cobrado. El qual conto deſta manera, ami me llamã Iuan de Caſſaya pelayre del lugar de Foſſales en Gaſcuña del obiſpado de Rius: acaeſciome que lunes a doze dias de Deziembre del año de. 1513. Eſtando en caſa de moſſen Altalo Burgos en la villa de Perpiñan en Roſſellõ, yendo por vna carga de leña cauallero en vn aſno, cay del, y di tan gran golpe que luego perdi la habla: y eſtaua tan malo q̃ aunque me ſangraron, y me puſieron muchas

chas medicinas para q̃ pudieſſe tornar a cobrar la habla, jamas la pude cobrar y fuy amoneſtado por mi amo el ſeñor moſſen Altalo que vinieſſe a viſitar eſta ſanta caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate, y me encomẽdaſſe a ella con buena deuo cion, aunque yo ya tenia en mi tal propoſito teniendo por cierto que aqui auia de cobrar la habla. Y aſsi mi amo me hizo hazer vn eſcrito en teſtimonio como era verdad que yo hauia perdido la habla: y por ſeruicio de Dios que los que vieſſen aquel eſcrito me endereçaſſen en el camino de Montſerrate, ycõ eſto me parti para venir aqui, y ayer miercoles llegue aqui ſin habla: y oy jueues, eſtãdo en la miſſa matutinal quando el presbytero dio la bendicion, me vino gran deuociõ y alegria en mi coraçõ, y grã deſſeo de hablar y luego comẽçe a hablar las ſobredichas palabras y aſsi he cobrado mi habla: Y creo q̃ nueſtra ſeñora me quiſo dar eſte mal por mis pecados: porque yo en dias paſsados viniendo de Toloſa para Perpiñan encõtre cõ quatro ladrones, q̃ me trataro̅ muy mal, y me q̃riã matar poniẽdo me los puñales a los pechos y al peſcueço. E yo viendome en tanto peligro no ſupe aquiẽ mejor me encomẽdar q̃ ala glorioſa virgẽ Maria de Mõt ſerrate, prometiẽdo dela venir a viſitar, la qual milagroſamente me libro dellos, e yo no cũpli el voto ni hazia caſo del y por eſte caſo creo cierta mẽte q̃ me ha venido eſte mal: y doy muchas grã

cias a

cias a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ya ſu glorioſa madre pues con eſte mal me a augumentado las mercedes, y me a hecho venir en mayor conocimiento ſuyo. Entonces el padre prior le tomo de juramento ſobre los euangelios, y demandole ſi era verdad lo que hauia dicho, y el lo juro ſer todo aſsi, eſtando preſentes, y que le auiã viſto ſin hablar el dia antes los venerables moſſen Prunera de Vallmoll del arçobiſpado de Tarragona y moſsen Benito Perez de Yepes de la dioceſsi de Toledo presbyteros y a Alonſo Guzman eſtantes en el dicho monaſterio, y fray Bernardo Gaſcon, y fray Salui, y otros muchos familiares deſta ſancta caſa.

De vn ciego que cobro la viſta milagroſamente. *Milagro.* 127.

A XXIX. de Nouiẽbre. 1515. allego a eſta ſancta caſa Antonio Quixquier de vn lugar q̃ ſe dize Encapſa, del cõdado de Armañach en Frãcia: el qual dixo q̃ de dolor de cabeça hauia perdido la viſta en vn lugar q̃ llamã Leocata en lẽguadoch: en el qual trabajo eſtuuo ſeys meſes deſahuziado de los medicos q̃ le dezian q̃ no tuuieſse eſperãça q̃ por arte de medicina huuieſse de cobrar la viſta. El qual eſtãdo aſsi muy deſconſolado, allego ſe a el vn clerigo con mucha caridad y compaſsiõ

que

que tenia dely dixole que ſe encomendaſſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate, y la viſitaſſe, y preſentaſſe enſu bendita caſa vnos ojos de cera. Lo qual el dicho Antonio puſo por obra, y caminando poco a poco cõ ſu muger y dos hijas que le guiauan, quando llego a Martorel que es tresleguas del monaſterio de Montſerrate compro vnos ojos de cera, y ſe torno a encomendar a nueſtra Señora que le quiſieſſe alumbrar, y aſsi le plugo de alcançarle deſu bendito hijo lo que pedia: por que luego que ſe huuo encomendado a nueſtra Señora cobro la viſta. Lo qual juraron ſer aſsi verdad todo como es dicho, el dicho Antonio y ſu muger, y la vna delas dos hijas que traya conſigo, la otra era pequeña, y por eſſo no juro.

De vno que fue ſano de vna muy peligroſa cayda milagroſamente. *Milagro.* 128.

EN el año de. 1515. a onze de Deziembre allego en romeria a eſta ſancta caſa Beltran Benet del lugar de Gezanco, que es en Francia, y dixo que eſtando aposentado en vn hoſtal de Pere Bordia en Cubells enel obiſpado de Vrgel queriendo a prima noche deſcender de vna camara cayo por vn traſuano abaxo tan deſaſtradamente que le reuento

la sangre por la boca y por las narizes, y oydos, y sele metio por la sien vn palo, y sele quebro vn hombro, y estuuo assi por espacio de media hora muerto, q̃ jamas sintio ninguna cosa. Y como al tiempo que cayo llamasse a nuestra Señora de Montserrate, ella que es madre de toda consolacion, y amparo nuestro no permitio que alli peligrasse, antes le ayudo y socorrio: por que aũque estaua muy peligroso, fue sano mediante su ayuda. Y por hazerle gracias vino el susodicho dia a esta sancta yglesia donde cumplio su deuocion, y notifico el presente milagro.

De vno que fue milagrosamente librado de vna galeota de Franceses a do estaua preso. Milagro. 129.

A Diez y ocho de Agosto del año de. 1516. Antonio Royo vezino y jurado del lugar de sant Vicente de Caldes: hizo relacion que yendo a coger y recebir los derechos del fogaje que en aquella tierra se dan, desde el dicho lugar de sant Vicente solo a vna masia del lugar que llaman Affranques le salieron al camino quatro hombres, que le tomaron y ataron pies y manos, y assi atado lleuaron ala mar, y pusieron en vna galeota de Francesesdonde le tuuierõ quatro semanas pre-

so:al cabo del qual tiempo llegaron a Alboraya para se proueer alli de agua para la fusta donde estando ala orilla de vn rio salio la mas parte de la gẽte a proueer delo que hauia menester de manera que quedarõ enla fusta obra de diez yocho o veynte hombres cõ el atados todos las manos atras ala popa. Y el viendose en aquella miserable vida contra toda razon y justicia, muy descõsolado, y triste, y sin socorro alguno, recorrio a la bendita madre de consolacion nuestra Señora de Montserrate encomendandose a ella, prometiendole que si de aquella necesidad le libraua, vendria a visitar su casa y monasterio de Montserrate: Y estando assi mirando la gente que veya adormida, y reclamando ala bendita madre de Dios se hallo suelto sin saber quien ni como le hauia desatado las cuerdas que alos braços tenia atadas atras ala fusta y viendose en tanta libertad salto dela fusta enel rio que le daua el agua hasta la cintura, y camino hasta allegar a Alboraya, dõde dio gritos llamando a grandes vozes, alas quales salieron los de aquella tierra, y sabido el caso corrieron para tomar la fusta mas quando llegaron alla ya toda la gente era recogida dentro y y se hauian huydo todos, y assi no la pudieron asir. El dicho Antonio Royo juro sobre su alma todo lo susodicho ser verdad, en presencia delos reuerendos padres monjes desta sancta casa Fray Francisco Torner, fray Bartholome de

Esca-

Eſcalona, y fray Antonio de Beerlanga, y moſſen Pere Ramon clerigo, y delãte otros muchos deſta ſancta caſa.

De vno que fue libre de priſion milagroſamente. *Milagro.* 130.

EN el año de. M. D. xvj. a veynte y cinco de Agoſto Iuan Calamar natural de la villa de Ager del Arçobiſpado de Tarragona hizo relaciõ como eſtando preſo a cauſa q̃ le hazian inſtancia que hauia muerto vn hombre, ſiendo el inculpable, e ignorante en ello, y ſucedio el negocio en tal manera q̃ ya hauian leydo la ſentencia para que le ahorcaſſen: por lo qual hallandoſe muy deſconſolado en tanto peligro y afrenta, encomendoſe a nueſtra Señora q̃ le ayudaſſe repreſentãdole ſu neceſsidad, pues ſabia ella q̃ enel caſo q̃ le imponiá era innocẽte, y prometiẽdo ſi le libraua q̃ vernia a viſitar ſu ſancta caſa de Montſerrate. Acabado q̃ huuo ſu oracion y promeſa, ſaco la vna mano delas eſpoſas, que antes jamas hauia podido ſacar, ni deſpues de ſuelto las podia enellas meter. Y viendoſe aſsi ſuelto delas manos, aunq̃ cõ grillos alos pies, ſubio en vna biga que atraueſſaua por la carcel, y de alli mirando por donde podria ſalir, vio que ſe podia ſubir avn agujero por donde entraua vna poca de claridad enla carcel,

que deſde alli eſtribando podria llegar al techo para hazer alli vn agujero, mas como muchasve zes ſe prouaſſe no podia llegar a aſirſe con lasma nos al agujero, yeſtando eneſta congoxa, nueſtra Señora que le hauia començado a ayudar no le oluido, mas con ſu fauor yayuda hizo que alcan çaſſe a poner la mano al agujero: y aſsi llego a ha zer vn agujero enel techo tan grande como vn ſombrero, y por alli ſalio, y abaxo a vna camara que eſtaua junto ala priſion, aunque con mucha fatiga y trabajo, a cauſa dlos grillos. Pueſto pues en eſta camara la qual el penſaua que eſtaua cerra da, quãdo ſe llego ala puerta la hallo abierta, alli porq̃ no le ſintieſſe reboluio los grillos cõvn pa ño, y medio arraſtrãdo, y a ſaltos, y como mejor pudo ſalio dela carcel, y ſe fue a caſa de ſu padre ſin que ninguno le vieſſe, y eſto era alas diez ho ras del dia. Allegado pues que fue en caſa viſto tal milagro, que nueſtra Señora enel hauia hecho el padre juntamente con el hijo, hizieron mu chas gracias a nueſtra Señora, y quitole los gri llos, y las eſpoſas: con lo qual vino el dicho Iuã Calamar a eſta ſancta caſa a cumplir ſu promeſa, y ale tornar hazer gracias del tan grande benefi cio recebido: el qual juro ſobre los quatro ſan ctos Euangelios ſer aſsi todo como arriba es di cho en preſencia de moſſen Pere Ramon, moſ ſen Pablo, moſsẽ Pere Alax capellanes del dicho monaſterio, y fray Iuan de Herrera, fray Bartho

lome

lome de juez, fray Matheo Valles donados, y de otras muchas perſonas que fueron preſentes.

De vno que ſiendo mortalmẽte herido de vnos ladrones, ſano milagroſamente. *Milagro.* 131.

A XXII. de Agoſto de M. D. XVI. allego a eſta ſancta caſa vn peregrino Piamontes que ſe llamaua Antonio, y dixo que yendo en romeria a Sanctiago le ſalieron en vn boſque quatro ladrones a le robar, y matar, el vno con vna balleſta, los otros cõ eſcudos y lanças y eſpadas: y el de la balleſta le tiro vna ſaeta que le dio por el colodrillo: y le ſalio ala frente, dela qual luego cayo: y vno de los otros le dio vna gran lançada por medio dela cabeça: y teniendole ya el otro por los cabellos para le deſcabeçar el ſe acordo entre ſus anguſtias de nueſtra ſeñora de Montſerrate, y del ſeñor Sãtiago, adonde el yua en romeria encomendandoſe a entrambos con grãn deuocion: y luego la bẽdita madre de Dios le apareſcio con Santiago, y ato en tal manera las manos de los ladrones que no le hizieron mas mal: y aſsi fue libre dellos: y ſano de todas aquellas tan mortales llagas que le hauian hecho como ſi nunca le huuieran tocado y aſsi dãdo muchas gracias a Dios proſiguio ſu

camino para Sãtiago, a do cũplio ſus deuociones y luego vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora a darle gracias dl beneficio recebido, cõvna tabla en q̃ traya pintado el caſo como le auia acaecido.

De tres marineros librados de vna gran tormenta. *Milagro.* 132.

EN el año de. M. D. xvij. a xxviij. de Agoſto vino a eſta ſancta caſa vn marinero de Mataro, y dixo q̃ pueſtos en gran tormenta con otros, vinieron a perder el nauio, y el con otros quatro ſaltaron en vna barquita por ſaluarſe enella: y era tan grã de la tempeſtad, que echo al vno de la barca en la mar y otro murio dentro dela barca. Por el qual el dicho marinero viendo la muerte tan propinqua ſin hauer algun ſocorro humano, recorrio con gran deuocion ala que es puerto de ſalud, y eſtrella dela mar la glorioſa madre de Dios prometiendole de venir aviſitar ſu ſancta Igleſia de Montſerrate y traerle lo que valia la dicha barca. Y aſsi paſſaron dos dias el y los dos compañeros que con el quedaron viuos continuamente enla fortuna ſin vituallas, y ſin gouierno alguno: y al tercero dia ſalieron ſanos y ſaluos al puerto de Denia, que es enel reyno de Valencia, y eſto por el fauor y ayuda dela madre de Dios, que no deſampara alos que deuotamente la reclaman.

De

De vno que eſcapo milagroſamente

de muchas eſtocadas que le dieron.

Milagro. 133.

EN el meſmo dia vino a eſta ſancta caſa Iuan Perez de Cueuas vezino dela puebla de Valuerde tierra de Teruel: y dixo ſaliendole muchas lagrimas q̃ a dos dias de Deziembre del año de. 1514. llego a Valẽcia el y ſu hijo, y q̃ yẽdo (ya pueſto el ſol) a poſar al hoſtal dela maça en sẽdos cauallos fue conoſcido ſu hijo de vn ſu enemigo q̃ era vn camarero del Marques de Zenete el qual los hizo eſpiar para ſaber dõde poſauã ſegun q̃ deſpues ſe ſupo, para matarle enla poſada y llegando al hoſtal, deſpues ya de hauer cenado penſando eſtar bien ſeguros, dixo el hijo al padre que ſe acoſtaſſe, que el yria a penſar los cauallos e hizolo aſsi, y cerro el hijo la camara por defuera con llaue. Y dado recado a los cauallos ya que ſe tornaua, hallo ala entrada dela puẽrta ſiete hombres con ſus armas, y vio otros muchos que eſtauan fuera dela puerta, y los de dentro deſcargaron ſobre el las eſpadas. Y el viendo que no podia ſubir la eſcalera ni valerſe de tantos, retruxoſe a vna cozina que alli eſtaua. Y al eſtruendo de las eſpadas huuo ſentimiento el padre, y ſalto en camiſa con vna eſpada enla mano temiendoſe de lo que era y como fue ala puerta hallola cerrada: y arreme-

tio a la ventana para ſalta r ala calle: y como vieſ ſe tanta gente en la calle, y que no tenia remedio ninguno para ſocorrer a ſu hijo, recorrio a la madre de conſolacion nu eſtra ſeñora de Mont-ſerrate, ſuplicandola con muchas lagrimas que quiſieſse ayudar a ſu hijo en tan gran anguſtia, y que pues el no le podia ayudar, que ella fueſse ſu guarda y defenſion: y que le prometia de viſi-tar ſu ſancta caſa a pies deſcalços. En eſte medio los enemigos ſiguiendo al hijo entraron empos del en la cozina: y eſtando el en vn rincon dizi-do ſiempre Ieſus, virgen Maria, le dieron mas de ſeſenta eſtocadas que paſsauan toda la ropa ha-ſta la pared penſando que le dauã por medio del cuerpo el qual eſtando aſsi pareciole que oyo vna boz ala oreja que ledixo. Dexate caer en tier ra. Y el lo hizo aſsi. Y viendole los enemigos en tierra con tantas eſtocadas que le auian dado, pẽ-ſando que era muerto: aſsi le dexaron con el ca-puz y todo el ſayo, y la pared llena de eſtocadas. Eſtauã entonces en la meſma poſada el ſeñor Iuã Perez nauarro, y Ioanot Ferrer, y mandaron a ſus criados q̃ miraſſen ſi era muerto, y que lo ſa-caſsen fuera: y entre tanto rompieron ellos la cer raja para yr a conſolar el padre de tan gran deſa ſtre, al qual hallaron de rodillas en camiſa en la eſpada en la mano, y eſtandole conſolandole vi-nieron los que eran ydos a ver ſi era muerto el hijo con mucha alegria dando buenas nueuas q̃

venia viuo con ellos ſano y ſaluo, y ſin liſion alguna, delo qual muy alegres todos, y en eſpecial el padre, dieron muchas gracias a Dios y aſu bẽdita madre por cuyos meritos tan gran milagro veyan. Eſſe otro dia por la mañana el hijo reconoſciendo la gracia que hauia reſcebido buſcando medios como mejor pudieſſe ſeruir al ſeñor y aſu bendita madre, y como mas facilmente ſe quitaſſe deſtropieços mundanos, deſſeando mas la ſaluacion deſu anima, y quietud della cõ Dios que todos los teſoros del mũdo ni ſus victorias ni venganças, ſe hizo religioſo de Ieſus.

De vnos que eſcaparon de vnos van doleros *que los querian matar.*

Milagro. 134.

DOmingo a xiiij. de Setiembre. M. D. xvj. allego a eſta ſancta caſa de nueſtra ſeñora Iuan vidal: el qual dixo q̃ enel mes de Mayo de. M. D. xiiij. yua juntamente con vn otro aBañolas de Cap mayor de donde el era: y como fueron al Coll de Rade ja ſobre el eſtaño de Bañolas, ſe encontraron cõ obra de veynte vandoleros armados que les dixeron. A muerte, a muerte, quiẽ ſeys. Y ellos reſpondieron: Amigos, y luego le tiraron a el vna eſtralla, y le hirieron por las eſpaldas a dos de-

dos ſobre la cintura, y paſſole entre las coſtillas: y aſu compañero que ſe dezia Iuã ſola tiraron vn dardel, y le hirieron en la eſpalda izquierda. Viendoſe ellos en tan gran trabajo que no tenia algun ſocorro humano, para ſe poder librar de tan crueles enemigos, inuocaron cõ grã ahinco ala bendita madre de Dios nueſtra ſeñora de Montſerrate que ella les ayudaſſe. Y la bendita ſeñora que nunca falta en las neceſsidades lesmoſtro ſu fauor, porque luego aquellos vãdoleros ſin mas los dexaron, y ſe fueron, y aſsi eſcaparõ y fueron ſanos. Por lo qual allende delas gracias que le hauia hecho el dicho Iuan Vidal, vino el ſuſodicho dia para mas la regraciar en eſta ſu deuota caſa adonde truxo vna ymagen de cera atraueſſada con vna eſtralla: y a ffirmo ſer verdad todo lo ſuſodicho.

De vn mudo que cobro la habla milagroſamente. *Milagro.* 125.

A XXIII. del meſmo mes y año vino a eſta ſancta caſa Antona muger de Guillẽ Coſta del lugar de Merles, del obiſpado de Vique con ſu hijo de haſta catorze, o quinze años, y en compañia de otros tres: la qual hizo relacion q̃ el dicho ſu hijo deſde q̃ naſcio nũca pudo hablar y ſi alguna palabra

labra hablaua era con grãdiſsima pena, y ſin poderſe entẽder porque ſiempre que queria hablar retornaua las palabras hazia dentro. Y ſiendo de diez años viendo la pena q̃ ella y el hijo y todos tenian dele ver con tan grande trabajo, ſin poder hallar ningun ſocorro de medico terrenal, començo a reclamar ala virgen Maria de Montſerrate, ſuplicandola quiſieſſe hauer miſericordia deſu hijo, y le dieſſe ſalud, pues en la tierra no la podia hallar, y que ella le prometia de venir con ſu hijo a viſitar ſu ſancta caſa de Montſerrate. Y luego deſde aquella hora q̃ hizo ſu oracion, el hijo hablo tãbien y ſin pena como ſi nũca huuiera tenido impedimento alguno. De todo lo qual ella, y ſu hijo y los tres que con ella veniã hizieron teſtimonio, dãdo mas por teſtigos toda la villa q̃ le hauian viſto ſin poder hablar antes que ſe encomendaſſe a nueſtra Señora, y le veyã deſpues hablar ſin pena alguna como los otros.

De vn ſordo y mudo que ſano milagroſamente. *Milagro.* 136.

EN el año de. 1517. a. x. de Março vino a eſta ſancta caſa vn mãcebo Genoues llamado Onofre, ſordo y mudo, que hauia diez o doze años que no hablaua: lo qual le hauia venido ſiendo de poca edad

edad en vna grandiſsima tempeſtad, y tormenta en que ſe vio juntamente con otros en la mar, enla qual reclamando todos con gran deuocion a la bendita madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, el perdio todos ſus ſentidos. Yeſtaua caſi muerto, haſta que poco a poco median te la gracia del ſeñor torno en ſi, excepto que el oyr y hablar nunca pudo cobrar: y como paſſandoſe el tiempo ſe hallaſſe en Valencia muy deſconſolado de aquella pena y anguſtia que tenia, y no hallaſſe algun remedio, tomando confiança enla bendita madre de Dios nueſtra Señora de Mõtſerrate, que le ayudaria, determino con mucha deuocion de venir a eſta ſu ſancta caſa: y llegado que fue cumpliendo con ſu deuocion repreſento ala madre de Dios ſu peticion, yaſsi eſtuuo alli con mucha confiança que nueſtra ſeñora le oyria y cumpliria ſu deſſeo haſta el ſabado que fue a catorze dias del dicho mes y año, q̃ ſintio en ſi tanta alteracion que ni comio, ni beuio en aq̃l dia, haſta paſſadas tres horas deſpues de medio dia, que començo a comer vn poco: y no pudiendo repoſar teniendo el entendimiento occupado mas en otra coſa que en comer ni beuer, ſe leuanto, y ſe fue delante la ymagen de nueſtra Señora, y con el vn ſu compañero, y puſoſe las rodillas hincadas cabo las rexas con mucha humildad, y deuocion, y eſtando aſsi en oracion, vio la ymagen de nueſtra Señora que baxo

del

del altar muy alegre veſtida de blanco, muy odo rifera, y le ſanctiguo con la ſeñal dela Cruz, y ſe toco las orejas, y la boca diziendo. Ego ſum vir go Maria. Yel le dixo eſtas palabras. Oreyna del parayſo. Y queriendola abraçar abraço las rexas teniendoſe fuerte a ellas. Eſtando en eſto, dixo vn hombre que eſtaua alli preſente que la voz q̃ el hauia oydo no era del dicho Onofre, antesera muy diferente, y ſu compañero eſtaua eſpantado de como hauia hablado y aſsi cada vno dellos eſtaua pueſto en admiracion contemplando aquella obra diuina, y ſu gran miſericordia q̃ con tanta liberalidad ſocorre alos neceſsitados. Y eſtando el dicho Onofre toda via abraçado cõ las rexas, oyeron que dixo otra vez. Oreyna del cielo. Y deſpues dixo. Gloria in excelſis *Deo*. Y todos los que preſentes eſtauan yvieron aquel myſterio dieron gracias a Dios, y aſu bendita madre, por cuyos meritos aquel mancebo tan gran beneficio hauia alcançado en eſta ſu ſancta caſa. Y diuulgandoſe el milagro, vino a noticia del Abbad, y delos monjes: los quales con gran alegria con los organos cantaron. Te deum Laudamus. Y el padre Abbad veſtido con vna capa de brocado delante nueſtra Señora dixo la oracion, haziendo gracias a nueſtra Señora de tan ſingular beneficio y milagro que enſu ſancta caſa hauia obrado. Iuro el dicho Onofre ſer aſsi como ſe ha recitado: y ſus compañeros juraron que ſié

pre

pre lo hauiã viſto ſin hablar y oyr, y aſsi meſmo muchos habitantes eneſta caſa hizieron teſtimonio como lo haviã viſto en Valencia mudo y muy gracioſo en todas ſus coſas.

De vno que de vn golpe que ſe dio *enla pierna ſano milagroſamente.*

Milagro. 137.

A XVII. deMarço del año de.1517. vino a eſta camara Angelical vn hombre llamado Antonio Auiñon, vezino de la villa de Piera del obiſpado deBarcelona, y dixo que el año paſſado haziendo vnoscercillos para adobar vnas cubas de vino ſe dio cõ vna açuela vn grã y mortal golpe enla pierna, en tal manera q̃ los cirurgianos y medicos deſpues dele hauerhecho muchas curas, ypueſto muchas medicinas, totalmente le deſampararon. El viendoſe tan cercado ala muerte, y deſamparado de todos, recorrio ala reyna del cielo nueſtra Señora de Montſerrate, que jamas deſampara a los q̃ a ella ſe encomiendan, ſuplicãdola con muchadeuocion que le ayudaſſe, prometiendole ſi le daua ſalud devenir avisitar ſu ſancta caſa, y traeriavna pierna de cera. El qual voto acabado començoa ſentir grãdiſsima mejoria, yen breue tiempo fue ſano ſin medicina alguna, y aſsi vino luego con

gran

grã gozo a hazer gracias a nueſtra Señora cumpliendo ſu voto: y llamado delãte del reuerendo moſſen Pedro Ramon capellã deſta ſancta caſa notario apoſtolico, hizo juramẽto ſobre los quatro ſanctos Euãgelios ſer aſsi toda verdad. Deſo qual haziendo tãbien teſtimonio Gabriel Marquet texidor de lino, y Saluador Sãtjach labrador todos dela dicha villa de Piera jurãdo que muchas vezes le viſitaron eſtãdo enfermo, y que recebidos todos los Sacramentos como buen Chriſtiano le vieron deſahuziado de los medicos, y ayuda humana.

De vno que fue librado de peligro *de vn gran rio. Milagro.* 138.

A XVII. del meſmo mes y año, allego a eſta ſancta caſa vn hombre llamado Pedro Cortinas dela parroquia de Villanueua, del Obiſpado de Vique el qual hizo relacion, que eſtãdo peſcãdo con vna red de mãga en vn remolino de agua de vn rio, la qual diſcurria con tãto impetu, y tã rezia que arrebatãdo el hombre le lleuo haſta ponerle en vna parte honda entre dos rocas donde ſe tenia por ahogado. Y eſtando en tanta neceſsidad y congoxa reclamaua la bendita madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate que le ſacaſſe de tan gran peligro, y dixo a vn ſu hijo que alli

alli eſtaua de edad de xv. años q̃ dieſſe apellido alas gentes que eſtauan por aquellos campos pa raque vinieſſen algunos yle ſacaſſen de alli muer to,o viuo. Y aunque el hijo queria entrar en el agua para ver ſi podria ayudar al padre, el padre no le dexo porque no ſe ahogaſſe el alli tambien mas hizole que fueſſe a llamar a algunos paraque le ayudaſſen. Y el ſe encomendaua ſiempre a nue ſtra Señora de Montſerrate. Yendo pues el moço a cumplir el mandado del padre, fue tanta el agua y tã rezia que le ſaco de entre aquellas rocas don de eſtaua, y truxo a otro lugar mas hondo y pe- ligroſo, a do ſe tuuo ya por perdido: donde eſtu uo debaxo del agua que le cubria bien diez pal- mos mas de medio quarto, las fuerças del cuerpo deſmayadas, y caſi del todo perdidas, aunque nũ ca perdio la confiãça que nueſtra Señora le ha- uia de ayudar, mas en ſu coraçon la inuocaua y llamaua como podia. El moço que yua a llamar alguna gente para ſocorrer al padre encontro en el camino vna vara o piertega muy grueſſa y larga, la qual por ſer tan grãde y el tan pequeño y de pocas fuerças no la podia traer: y como la ſoſpeſaſſe para ver lo que podria hazer milagro ſamente en las manos ſele hizo dos pedaços: de lo qual muy alegre viendo que aquello era obra de Dios, tomo el vn pedaço dellos, y a grã prieſ ſa fue a do ſu padre eſtaua debaxo del agua y co mo el mochacho no le vieſſe, ayudandole nue-

ſtra

ſtra Señora con el impetu del agua ſalio encimá della: y el mochacho le echo luego la vara, dela qual aſiendoſe el padre reziamente con mucha facilidad vino a ſalir de aquella hondura por meritos dela bendita madre de Dios, que aſsi como le guardo y tuuo deſu mano que no ſe ahogaſſe, ni pereciesſe en aquel rio, aſsi tambiẽ le ſaco fuera del, libre y ſaluo. Bendita ſea ella por ſiempre jamas. Iuraron padre y moço ſer verdad lo ſobredicho en preſencia de los venerables fray Salui Linares, y fray Matheo Valles, donados deſta ſancta caſa.

De vnos q̃ fueron libres de vna gran tempeſtad. *Milagro.* 139.

VIno a xviij. de Abril de. 1517. Antonio Paſqual, vezino dela villa de S. Martin de Arenys del obiſpado de Gerona conto que hallandoſe en la mar año de. 1516. ſegundo dia de quareſma vn nauio con dos otros, ſe mouio tan gran tempeſtad que el nauio en que yuan ſe traſtorno delante las peñas blancas yendo a Valencia, y ellos ſaltaron en vna barqueta, llamando ſiempre a nueſtra Señora de Montſerrate en la qual anduuieron tres dias, y tres noches, y ſeys horas por la mar vogando ſin comer ni beuer, ſiempre reclamãdo a nueſtra

Señora de Montserrate prometiédole que le presentarian el valor dela barca. Y assi con la ayuda della que es madre de toda piedad y consolacion salieron a tierra con saluamiento: y vinieron a cumplir su voto a esta sancta casa de nuestra Señora dandole muchas gracias dela grande merced recebida: y le ofrecieron ocho ducados por la estimacion de la barca. Delo qual fueron testigos el reuerendo mossen Pedro Alax capellan, y el venerable fray Alonso de Fuente el sol donado, y maestre Grabiel Maduxer brossador de Barcelona.

De vn niño q̃ cayo en vn rio librado milagrosamente. *Milagro.* 140.

VIno enel año de. M. D. xvii. a. xiiii. de Mayo Augustin Serra vezino de la villa de Cõstantin del campo de Tarragona, hizo relacion que estando su muger lauando ropa a la orilla de vn rio, tenia consigo dos hijos suyos, vn niño que se dezia Bartholome y vna niña: los quales andando por alli jugando como es costumbre de los niños acaescio que el niño cayo enel rio, y como la madre mirasse adonde hauia dexado su niño con la niña: y no le viesse y le buscasse por alli entorno y no lo hallasse, comenco a dar grandes vozes y gritos diziendo. O virgen Maria de Montserrate, y

te,y adonde eſta mi hijo. Lo qual como oyeſſe el dicho Auguſtin ſu maridoque eſtaua echando eſtiercol en vn campo alli cerca començo tambien a dar vozes amargoſamente: a las vozes de los quales tan doloroſas ſe allegaron depreſto mas de cien perſonas,que aconſolando los ayudauan a buſcar al niño con vnas varas y palos luengos en vn remolino y hondura del rio,donde penſauan que eſtaua detenido,y donde al parecer de todos abaxo en el hondo tocauan con los palos alguna ropa:yaſsi penſando el padre q̃ era ſu hijo ſe queria arrojar en aq̃l remolino(tanto era el amor q̃ le tenia)para ſacarle fuera ſi pudiera. Y como eſtuuieſſe en eſte propoſito ya para ſe echar en aquel lugar tan peligroſo,e inuocaſſe ala madre de Dios nueſtra Señora de Mõtſerrate ſupitamente apareſcio jũto a el en preſencia de todos los q̃ alli eſtauã el dicho ſu hijo Bartholome muy cãſado y mojado. Marauillados todos del milagro tan grãde, demandaron al niño de donde venia, y donde hauia eſtado. Y reſpondio q̃ no ſabia,ſino q̃ le pareſcia q̃ alli hauia eſtado ſiempre. Y tornando a tentar con los palos al ſuelo de aq̃l remolino,donde antes hauian ſentido alguna ropa,para ver ſi ſentirian aq̃lla hõdura q̃ antes hauian ſentido,no la hallarõ como antes hauian hecho,por donde conoſcieron todos que la blandura que tocauan era el niño Bartholome que delante tenian: y que milagroſamen-

te ſin verlo ninguno fue ſacado por nueſtra Señora fuera del agua. Y aſsi viẽdo todos muy claro y verdaderamente tan gran milagro, que nueſtra Señora hauia obrado, prometieron padre y madre de venir con el niño a eſta ſancta caſa de Montſerrate con dones y hazimiento de gracias. Paſſando el tiempo como dilataſſe de cumplir lo que hauian prometido, acaeſcio vn dia, q̃ buſcando el dicho Bartholome nidos de paxaros en vn nogal, cayo del de rama en rama, y como ſe vieſſe en aq̃l peligro por ſer el arbol muy grande daua vozes llamando ala bendita virgen Maria de Montſerrate ſuplicando que le ſocorrieſſe y ayudaſſe, y aſsi vino a dar en tierra y del gran golpe que dio ſe quebro el braço izquierdo. Por lo qual el padre muy afligido y deſconſolado creyendo que aquello le hauia acaecido por no hauer cumplido el voto que a nueſtra Señora hauian hecho del primer milagro torno a encomendar el mochacho a nueſtra Señora con mucha deuocion, demandando perdon de la negligencia paſſada, y prometiendo de nueuo que ſi daua ſalud a ſu hijo ſin dilacion vernia a cumplir el voto, y traer dones de mayor precio que antes hauia prometido, y aſsi tomando con tan buen propoſito y deuociõ al niño que eſtaua de baxo del arbol, ligandole con vnas cañas el braço ſin otra medicina alguna luego ſin mas tardar fue ſano. Y aſsi tambien luego ſin mas eſperar el

padre

padre y la madre con el hijo vinieron en romeria a cumplir ſu voto a eſta ſancta caſa, aſsi como hauian prometido donde ofreſcieron muchos dones, y le tornaron a hazer gracias de tan ſeñaladas mercedes como hauian recebido por ſu interceſsion. Interrogados delante el eſcriuano ſi era aſsi todo lo ſuſodicho como hauian afirmado, juraron ſobre los ſagrados Euangelios ſer todo aſsi verdad.

A lo qual fueron preſentes los venerables Fray Salui Linares, y fray Alonſo de fuente el ſol donados deſta ſancta caſa de nueſtra Señora.

De vno librado dela priſion milagroſamente. *Milagro.* 141.

PAſqual Roca a veynte y quatro de Mayo, de mil y quiniẽtos y diez y ſiete, vino a eſta ſancta caſa, que era del lugar de S. Lorẽte çauall termino de S. Menat: el qual dixo que ſiendo inculpado falſamente de vn muerto, eſtando preſo en el caſtillo de S. Menat, trabajauan para lo ahorcar. Y el ala cauſa pueſto en tanta neceſsidad ſe encomendo alá virgen Maria madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, rogandola pues ella ſabia la verdad que por ſu miſericordia le libraſſe de aquel peligro, y moſtraſſe milagro, como era fal-

ſamente acuſado. Y eſtando aſsi con grillos alos pies, y en vn cepo en vna torre muy fuerte, ſupitamente ſe hallo con los pies fuera del cepo, penſando que haria, porque tenia grillos alospies, y no ſabia como los poder quitar, inuocaua continuamẽte ala virgẽ Maria nueſtra Señora de Mõtſerrate que no le deſamparaſſe: y eſtando en eſto le vino ala memoria de vna ventana que eſtaua dentro enla priſion muy cerrada, y enclauada cõ rezios clauos, y luego lo mejor que pudo puſo fuerças en manera, que quebro las puertas de la vẽtana como ſevieſſe cõ los grillos, y q̃ la altura delavẽtana era muy grande, no ſabiaq̃ hazer, yeſtando en eſto, tomo vna mãta, e hizo della ocho o nueue tiras, y atolas vnas con otras, y deſcolgoſe con ellas, y al deſcender eſtando aun treinta palmos de altura de la tierra ſe le ſoltaron las manos delas bendas: y viendoſe en tanto peligro torno a llamar a nueſtra Señora de Montſerrate y ſin mas ſe hallo en tierra ſin liſion alguna, y començo a caminar ſobre los pies y manos aſsi como podia: yſiguio ſu camino ſin que ninguno le vieſſe, aunque paſſaua por lugares de mucha gente, y llego a vn lugar ſecreto, donde ſe quito los grillos, con los quales y otros dones vino a hazer gracias a nueſtra Señora en eſta ſancta caſa de Montſerrate, y llamado delante del notario, juro ſobre los quatro ſanctos Euangelios todo lo ſuſodicho ſer verdad en preſencia del vene-

rable

rable Fray Alonſo de fuente el ſol donado, y Pedro Albarrazin, familiar deſta ſancta caſa.

De vn muerto reſuſcitado y de vna *mortal llaga curada. Milagro.* 142.

A Xvij. de Octubre del meſmo año vino a eſta ſancta caſa el reuerendo padre fray Arnao de Sonis maeſtro en ſancta Theologia dela orden del Carmẽ el qual pueſto enel pulpito ante todo el pueblo en eſta ſancta caſa predico el ſiguiente milagro. Que vn hermano ſuyo llamado Domingo deSonis mercader tenia vn hijo enfermo, el qual vino a morir de aq̃lla enfermedad, y teniendole ya amortajado, y echo la ſepultura, queriendole lleuar a enterrar, el padre muy lleno de triſteza y deſconſuelo, ſin poderſe conortar de la muerte deſu hijo acordoſe delos grãdes miſterios q̃ enla caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate hauia viſto, y aſsi con muchas lagrimas y deuociõ cõfiãdo enla madre de Dios la comẽço a inuocar, ſuplicãdola que le alcançaſſe deſu precioſo hijo la vida del hijo q̃ le era muerto, y que le prometia de ſele peſar de cera, y traer a eſta ſu ſancta caſa. La qual oraciõ acabada ya q̃ tenian al hijo junto ala ſepultura, ſe leuanto viuo ſin ningun mal. De lo qual todos eſpãtados cõ mucha alegria le tor-

naron a caſa deſu padre dãdo todos muchas gra cias a Dios y a nueſtra Señora dela tan marauillo ſa obra como hauia hecho.

Predico tambien el meſmo padre como el tuuiera vna mortal llaga enel ojo dela cual le cura ua maeſtre Franciſco Colõ : el qual ala poſtre le dexo diziendo ſer incurable, y el meſmo veya q̃ no le aprouechauan medicinas algunas, deſahuziado de todo ſocorro humano recorrio a nueſtra Señora de Montſerrate encomendandoſe a ella muy deuotamente. Y ella por ſu piedad ſupitamente le libro, y ſin mas tardar eſtuuo ſano de aquella mortal llaga. Lo qual todo juro ſer verdad delante todo el pueblo que alli eſtaua ayuntado.

De vno que curo de muchas y mortales heridas milagroſamente.

Milagro.143.

BLaſi Noguer Gaſcon a xx. de Octubrede M D. xvij. vezino dela villa de Sallon del obiſpado de Tarba moſtrando ſeñales de muchas y mortalesheridas dixo que enla feſtiuidad del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto paſſado el dia de ſant Iuan apoſtol como el partieſſe a las quatro horas dela mañana de Ozo caminando para la parroquia de Corço a caſa de ſu amo en pla-

nes

nesconſtreñido por el frio ſe aparto del camino e hizo fuego en vn monte, y como fue calentado torno a ſeguir ſu camino y llegado que fue al camino real, le ſalieron tres hõbres hermanos bien armados los quales con gran impetu le comença ron a herir, por cauſa q̃ el dia antes el dicho Blaſi Noguer hauia hauido razones cõ el padre de los dichos tres hermanos, delos quales el no ſeguar daua: porque el hauia ſido muy injuriado por de ſoneſtas y feas palabras y malamente tratado del padre dellos: empero no obſtãte eſto ellos le tra taron de tal manera que deſpues de hauerle dado muchos y mortales golpes le aſieron los dos hermanos muy rezio, y el otro le heria muy cruel mente con vna eſpada, demanear que entre todas las heridas que le hizieron fueron veynte y ſiete, y aſsi lo dexaron por muerto empero la madre de Dios nueſtra Señora a quien tenia en ſu anima encomendandoſe a ella no permitio que de todas aquellas heridas (aun que muchas eran mortales) murieſſe: aſsi que viendo algunos que de alli cerca donde ellos eſtauan ſe hauian allegado al ruydo que ſentian, que aun que eſtaua malamente herido, no era muerto, lleuaronle a vna caſa, que cerca de alli eſtaua donde viſitado de medicos y cirurgianos (viendo que por curſo de natura, ni por algunas medicinas corporales no podia ſanar) fue dexado por deſahuziado y le dixeron que curaſſe deſu anima, y no tuuieſ

ſe eſperança deſu vida por tiempo de nueue horas. Lo qual como oyeſſe el dicho Blaſi, y ſe vieſſe deſamparado de todo ſocorro humano teniẽdo ſiẽpre en mucha deuocion ala bendita madre de Dios, y reclamando la madre q̃ ciertas joyas y coſas ſuyas fueſſen dadas a nueſtra Señora en eſta ſu caſa d̃ Mõtſerrate. Yaſsi plugo a nueſtro Señor por interceſsion deſu bendita madre que deſde aquella hora cobro mejoria, y ſin mas medecinas corporales fue en muy breue tiempo ſano, ſin quedar manco ni liſiado de ningun miembro, aunque entre las otras diformes heridas tenia ſiete golpes enla cabeça, algunos dellos mortales, y vna lançada enel peſcueço, y ſeys cuchilladas enel braço derecho, y dos enel yzquierdo vna delas qualesheridas le hauia paſſado de parte a parte, y doze cuchilladas enla pierna yzquierda, muchas dellas mortales, y vna ſobre la rodilla enla vena organica, y otras muchas por diuerſas partes deſu perſona delas qualestodas (como dicho es) quedo ſano. Y aſsi vino a hazer gracias a nueſtra Señora por el tan gran milagro y beneficio que enel hauia querido obrar. Y todo lo ſuſodicho juro ſobre los quatro ſanctos Euangelios delante del eſcriuano ſer verdad, en preſencia de los reuerendos padres fray Bernardo de Tarba confeſſor, y fray Franciſco de Bejar ſacriſtan, monges profeſſos del dicho monaſterio de nueſtra Señora de Montſerrate.

De

De vnos captiuos librados de poder de moros, y de vn moro conuertido. *Milagro.144.*

POr el meſmo año vino a XXV. de Octubre a eſta ſancta caſa el reuerendo padre maeſtre Miguel Arpino de ſant Iuan de Gayeta, dela orden de S Auguſtin: el qual eſtando en el pulpito predicando enla Miſſa de nueſtra Señora, que ſe dize por las mañanas, afirmo todo lo ſiguiente. Que ſiẽdo el llamado a capitulo en Roma, fueron preſos el y otras dos mugeres en vna iſla q̃ eſta entre Roma y Gayeta llamada Ponça, por el grã coſſario moro Barbaroxa, que traya ſiete fuſtas, y los lleuaron en berberia ala ciudad de Tunez, y los vendieron y el dicho prior fue vendido por quarenta y cinco ducados a vn moro que ſe llamaua Lorãco de Tunez que tenia officio q̃ en eſtas tierras llaman fiſcal del Rey, el qual Lorãco mãdo al dicho padre q̃ ſe quitaſſe los habitos: y diole por officio que vẽdieſſe agua por la ciudad en vn baril poniẽdole vna cadena ala pierna, dela qual como era grande hauia tenido la pierna muy ſentida como moſtro por las ſeñales q̃ enella hauian quedado dela cadena: y aſsi paſſaua ſu vida con trabajo en poder de aq̃l infiel, del qual enlos dias que no le traya vn real ganado era açotado cruelmente

mente, y algunas vezes enlardado, y apaleado, eſpecialmente enla cabeça, enla qual moſtro las ſeñales, acordandoſe que vn dia entre otros muchos le colgo cabeça abaxo ſiete vezes haziendole echar mucha ſangre por la boca ſolo por que renegaſſe la fe de Chriſto: lo qual todo el ſufria por amor de nueſtro Señor, encomendandoſe a la bendita virgen Maria de Montſerrate, la qual le ayudaua y tenia deſu mano paraque todos aquellos trabajos ſupportaſſe con buen animo por amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Ymas dixo. Que hallandoſe el con otros veynte Chriſtianos entre los quales hauia dos mugeres y algunos frayles acaeſcio vn dia avn reuerẽdo padre que ſe llamaua fray Matheo del Caſtillo lori de Gayeta, dela orden de ſant Benito de mõte Oliuet de Napoles que fue muy cruelmente colgado cabeça abaxo de aquellos infieles: el qual pueſto en tanta agonia, como reclamaſſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate, y le oyeſſen los moros, començaron de blasfemar de la bendita Señora, diziendo. Veamos agora ſi te ayudara la Virgen Maria de Montſerrate que tu tanto llamas. Yaſsi le dexaron gran tiempo colgado cabeça abaxo: donde con el ayuda de nueſtra Señora ningun mal ſintio, ni recibio alguna liſion ni daño, antes quedo ſano. Dixo tãbien, que acaeſcio a otro reuerendo padre que con ellos eſtaua preſo llamado fray Iuan de Gayeta que le trataron aque-

aquellos crueles y malos enemigos tan malamen te que le cortaron los dedos delas manospor las ſegundas coyũturas. Por lo qual hallãdoſe muy affligido delos tantos doloresque padeſcia, roga ua cõ mucha deuociõ a nueſtra ſeñora la virgen Maria deMontſerrate que le ſocorrieſſe. El qual eſtãdo aſsi ſupitamente ſe hallo ſano, y los dedos cobrados. Viendo las coſas que alli tã milagroſamente hauiã acaecico por la inuocaciõ de nueſtra Señora de Montſerrate, vn moro mouido de inuidia, y malicia tomo vn cuchillo: y queriendo cortar la lengua al dicho padre fray Iuã de Gayeta porque no inuocaſſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate adeſora ſele ſeco el braço, y quedo del mãco. Lo qual como aſsi meſmo vieſſe el dicho moro, allende delas marauillas que antes hauia viſto, inſpirado por el Eſpiritu ſancto ſe conuertio ala fe de Chriſto, y ſe baptizo ſecretamente por manos del ſuſodicho reuerendo padre prior: y el y los que con el eſtauan rogauã a la madre de Dios, nueſtra ſeñora deMontſerrate los libraſſe de aquellas penas ycaptiuerio en que eſtauan. Los quales perſeuerãdo en ſu oracion, acaeſcio que vn dia allego alli a los moros vna fuſta de Chriſtianos con mercaderias, al patron dela qual hablaron ſecretamente y concertaron de huyr con el enla fuſta, y con la ayuda y fauor de nueſtra ſeñora lo hizieron muy ſeguramente, y vinieron a puerto de ſaluacion, y libertad.

Delo

Delo qual dádo gracias a nueſtra Señora por cu yos meritos eran ſaluos, vinieron aſu ſancta caſa a mas la regraciar trayendo los dones y preſenta llas que pudieron. Y llamados delante el eſcriua no juraron ſobre los quatro ſanctos Euangelios todo lo ſuſodicho ſer verdad en preſencia del pueblo que alli ſe hallo preſente.

De vn preſo librado de la carcel mila groſamente. *Milagro.* 145.

A XXIIII. de Octubre del meſmo año ſe preſento eneſta ſancta caſa vn hombre llamado Nofre Ribas de ſancta Coloma de Fernes del obiſpado de Gerona, el qual notifico el preſente milagro diziendo, que el Reuerendiſsimo ſeñor obiſpo de Gerona teniendo ſoſpecha que el le hauia ſoltado tres hombres muy enemigos ſuyos, le hizo prẽder ſecretamẽte por vn hõbre q̃ ſe hazia muy amigo del dicho Ribas, y le hizo poner en la priſion del Obiſpo, poniendole vna cadena muy grueſſa al cuello, y caracol, o brete a los dedos pulgares: y le teniã atados los braços por las eſpaldas: y aſsi le haziã paſſar vida muy penoſa, por lo qual conſtreñido de tan grandes dolores y tra bajos, ſin eſperãça de ſocorro humano llamaua de dia y de noche con mucha deuocion y lagri-

mas

mas alà bendita ſeñora de Montſerrate, ſuplican dola que ella le quiſieſſe ayudar y librar de la amargura y peligro en que eſtaua. Y perſeuerando enſu deuocion y oracion, por el ſocorro de nueſtra Señora con pocas fuerças rompio la cuerda que tenia enlos braços, y ſe hallo ſuelto del caracol, o brete que tenia enlos pulgares, y ſele ſalio la cadena del cuello, y vido tanta claridad en la priſion que antes eſtaua muy obſcura, que pareſcia que el ſol eſtaua dentro: y aſsi ſin ningun eſtoruo ſe hallo libre de todas las puertas de la priſion. Y por la tan eſpecial y ſeñalada graciavino a dar gracias ala bendita madre de Dios en eſta ſu ſancta caſa, y a denunciar tan grã milagro: lo qual juro ſer aſsi ſobre los quatro Sanctos Euãgelios, en preſencia delos venerables fray Bartolome Cañada, y fray Matheo valles donados deſta ſancta caſa, y de otros muchos.

De vno que le cayo vna caſa encima y fue librado. *Milagro.* 146.

ANtonio Malorba maeſtro de caſas vino a eſta ſancta caſa, y dixo que eſtando en Barcelona derrocando vna caſa del noble ſeñor don Luys de Centellas a xx. de Setiembre de. 1517. eſtando deshaziendo el tejado pueſto en lo mas alto de la caſa ſe

ſa ſe cayo la caſa. El qual viendo el grã peligro en que eſtaua luego reclamo a nueſtra ſeñora de Montſerrate ſuplicãdola le ayudaſſe en aquella neceſsidad. Y ſobre el cayeron algunas delas paredes, y muchas bigas, y piedras, que en diuerſas partes deſu perſona malamente le hirieron, y le quebraron quatro coſtillas. Y pueſto en tã gran trabajo y pena, ſiempre tenia en ſu coraçon a la glorioſa madre de Dios nueſtra ſeñora de Montſerrate: y lã reclamaua humilmente que le ſocorrieſſe la qual por ſu piedad le ayudo, y no ſolo le libro del peligro de hauer caydo de tan gran altura, y de las otras coſas que encima le dieron mas aun fue en breue tiempo ſano de todos los tan crueles golpes que en ſu cuerpo tenia, ſin quedar por ninguna parte liſiado. Y aſsi por la regraciar vino deſcalço, con vna tabla en que eſtaua pintado el caſo como le hauia acaeſcido, cumpliendo ſu promeſa.

De vno que eſcapo de poder de infieles *Milagro*. 147.

EN el año de. 1517. Franciſco Prats de la ciudad de Barcelona ſe hallo en la batalla de Argel ciudad de Africa poſſeyda de infieles: de la qual era capitã Diego de Vera, y permitiendolo nueſtro Señor los

los Chriſtianos fueron desbaratados, y el dicho Franciſco Prats, viendoſe muy mal herido de vna lançada enel muſlo, y que a eſta cauſa no podia hazer armas, ſe retruxo en vna roca, y ſobreuiniendo la noche viẽdoſe cercado delos moros lãçoſe enla mar ſin ſaber nadar encomendãdoſe a nueſtra Señora de Montſerrate, q̃ en aquel peligro le ſocorrieſſe, y puſoſe vna rodela en los pechos penſando que aquella le ayudaria a no hundirſe enel agua, mas como el era hõbre peſado, no le pudo ſoſtener q̃ no le hũdieſſe: y el todavia reclamaua ala madre de Dios q̃ le libraſſe de aq̃l peligro dela muerte, ala qual ſe veya muypropinco. Y otro dia de mañana ſin ſaber como, ni de q̃ manera ſe hallo dẽtro de vna galera, por lo qual teniendoſe por obligado de tan grande, y ſingular beneficio vino a eſta ſancta caſa a hazer gracias a nueſtra Señora cõ otros dos hermanos ſuyos q̃ hauian eſcapado dela dicha batalla, el vno muy mal herido enla cabeça de vna cantera que le dieron dela muralla, al qual el otro hermano hauia ſaluado a nado. Y truxo en vna tabla pintado eſte milagro, paraque todos los que lo vieſſen, alabaſſen ala madre de Dios, que aſsi ſocorre a todos aquellos que con firme ſe yeſperança a ella ſe encomiendan.

De vnos que fueron librados de vn *gran peligro dela mar. Milagro.* 148.

PRimero dia de Março de mil y quinientos y diez yocho: vino a esta santa casa mossen Christoual de casa rubia beneficiado de sancta Catalina en Valencia, el qual dixo que viniendo por la mar. xv. dias antes de todos Santos, el y mossen Bartholome Aloa canonigo de Iaen, y mossen Martin rector de S. Iuan del Mercado de Valencia, todos juntamente de Ciuita vieja para Valẽcia por tres vezes vieron el Grau de Valencia y por la gran fortuna y tempestad que andaua, nũca pudieron tomar tierra. Porque la primera vez tornaron a Mallorca, la segunda a Palermo la tercera con gran fatiga y tormenta vinieron a Marsella donde nunca pudierõ tomar puerto, de dõde echados por la tan rezia tempestad treze leguas de Marsella hazia dentro, se quebro el nauio por medio. Y ellos tres estãdo sabado de mañana rezãdo maytines de nuestra Señora assi como podian en aq̃lla gran tempestad, viendose ya perdidos, y fuera de toda esperança dela vida cõ muy gran feruor de deuocion reclamarõ y se encomendaron a nuestra Señora de Mõtserrate haziendo voto y jurando en presencia de notario dos o tres dias antes que se echassen enel agua q̃ ellos se darian con todos sus bienes en seruidũbre de nuestra Señora de Montserrate, y perseuerando enesta deuociõ viẽdo q̃ no tenian otro remedio, se hecharon enel agua, por la qual anduuieron

uieron nadãdo tres leguas ymedia antes q̃ llegaſſen a tierra, y dixeron q̃ al pareſcer de todos les aparecio nueſtra Señora quando ſe echaron a nadar, veſtida de blãco con ſu precioſo hijo en los braços con cuya viſta tan excelente confortados llamaron con gran deuocion el ayuda y ſocorro dela bendita ſeñora diziendo eſtas palabras: Sãcta Maria ſocorred alos miſerables. Y aſsi perſeuerando enſu inuocacion fueron libres del tã gran peligro en q̃ eſtauã. Y viſta la tã ſeñalada gracia q̃ nueſtra Señora les hauia hecho ellos vinierõ a eſta ſancta caſa con mucha deuociõ a hazer gracias a nueſtra Señora, y ofreſcer y cũplir ſus votos: donde juraron todo lo ſuſodicho ſer verdad en preſencia delos reuerendos padres fray Iuan de Hamuſco, y fray Franciſco de Vejar mõges deſta ſancta caſa de nueſtra Señora.

De vn ciego que cobro la viſta.

Milagro. 149.

A Onze de Abril de. 1518. allego aeſta ſancta caſa, vn hombre llamado Biot de Florencia, que otro tiẽpo le llamauan capitan Villabordes del obiſpado de Tarba, el qual por enfermedad hauia gran tiẽpo que hauia perdido la viſta.

Y como oyeſſe de muchos las marauillas, ygrã

des milagros que continuamente obraua la madre de Dios en este sancto lugar fue mouido a mucha deuocion: y assi determino con la esperãça que tenia q̃ nuestra señora le hauia de ayudar de venirla visitar. Y puesto enel camino viniẽdo de Perpiñan a Terraça vn moço q̃ le guiaua se le fue, y se lleuo vn asno en q̃ venia, y vnos pocos de dineros q̃ tenia y assi le dexo solo y muy desconsolado, por lo qual reclamaua a nuestra Señora suplicandola que ella no le dexasse, y q̃ le diesse ayuda, y como estuuiesse en esta deuocion passo por alli vn pobre el qual con mucha caridad, y volũtad le guio, y truxo hasta la yglesia de nuestra Señora. Y acaesciole q̃ luego que entro por las puertas dela yglesia supitamente cobro la vista, vio la ymagen de nuestra Señora por lo qual muy deuotamente con lagrimas de inestimable gozo, y altas vozes començo a dezir. O altissima y noble señora mia, yo veo lavuestra ymagen, de q̃ sacratissima señora os hago infinitas gracias por que me aueys tornado la vista. Y despuesde auer hecho sus gracias se salio fuera donde encontro con vn hombre q̃ se dezia Glaudes çapatero de Alio al qual mucho tiempo hauia que le conocia, y despues de ciego le hauia guiado vn tiẽpo por Francia el qual testifico con juramẽto q̃ sabia que era ciego y que el muchasvezes lo hauia guiado, de vnos lugares a otros fueron presentes al milagro, y alos juramentos mossen Ioã

nos

not de Vilanoua donzel dela ciudad de Manreſa y moſſen Miguel de Montagut.

De vna muger endemoniada librada *milagroſamente. Milagro.*150.

AXviij.de Abril del añode.1516. Vino a eſta ſancta caſa vn hombre con ſu muger y vn hijo y vna hija, vezinos dela villa de Caſpe,del reyno de Aragon,el qual hizo relacion q̃ teniendo el año paſſado aſu muger endemoniada con muchos ygrã des trabajos q̃ con ella hauia paſſado entre los otros fue q̃ a.xxv.de Mayo:del año de.M.D.x. eſtuuo tres dias ytres noches,que ſin ceſſar dio tã grandes vozes,y gritos, q̃ quebrantaua a todos quantos la oyan, y queriendoſe ella matar ſe lo hauian eſtoruado,y le hauian pueſto los grillones y eſpoſas alas manos,y guarda de gente, y eſtando el con gran congoxa y triſteza,y eſpantoſo trabajo que con ſu muger tenia,ſe echo vn rato ſobre la cama,por ver ſi pudiera dormir de canſado:y como oyeſſe las tan ſobradas vozes q̃ daua ſe leuanto y puſoſe de rodillas con muchas lagrimas acordandoſe como nueſtra ſeñora de Montſerrate ſuele ſocorrer a todos los q̃ la inuocan,yaſsi la ſuplico con mucha deuocion que ella libraſſe a ſu muger y a el de la neceſsidad en

que eſtauan, y prometio que yrian los dos a pies deſcalços aſu ſancta caſa, y ala cruz q̃ hallaſſen cubierta cerca del monaſterio dirian vn pater noſter y vna Aue Maria, y de alli yrian de rodillas haſta ſu capilla, yaſsi eſtuuo vn rato haziendo ſu oracion con gran efficacia y deuocion rogando la que por ſu miſericordia quiſieſſe hauer compaſsion del gran trabajo que ſu muger paſſaua: y ala cauſa el y dos hijos, y ſeys hijas que tenian, y caſi toda la villa, hecha que huuo ſu oracion, plugo ala bendita madre de toda conſolacion en eſſe punto dela librar. Delo qual hallandoſe todos muy aconſolados hizieron gracias a Dios, y aſu bendita madre, por cuya interceſsion, y meritos tan gran merced hauiã recebido, y por mas regraciarla, y por cumplir la promeſa q̃ hauiã hecho, vinieron el ſuſodicho dia a eſta ſancta caſa donde con mucha conſolaciõ y alegria cũplierõ ſus deuociones, y recibieron gran deſcanſo.

De vnos que fueron librados de vn rayo. *Milagro.* 161.

EN el año de. 1518 a. xxiij de Mayo Iuã Pere Batalla, y vn hermano ſuyo llamado Bernardo dela villa de S. Chriſtoual del obiſpado de Vrgel hizieron relacion q̃ el año paſſado dia ſeñalado de la

Quin

Quinquagesima estando desposandose el dicho Pedro Batalla, donde los desposados estauan presente el dicho Bernardo, y mucha gente haziendo la fiesta delos desposorios dançando, cayo vn rayo muy terrible con grandes truenos y relampagos: y como todos se viessen perdidos jũtamente casi a vna voz inuocaron a nuestra Señora de Montserrate, y cayo el rayo, el desposado se hallo con el bonete quemado, y alguna parte del pescueço, y su hermano Bernardo se hallo q̃ tenia quemada la pierna derecha y el çapato del pie: y la desposada se hallo con la guirnalda que tenia de oro enla cabeça quemada con harta parte delos cabellos, y sin los anillos que tenia en los dedos, los quales el rayo hauia hecho supitamente saltar delas manos: y vna muger llamada Iuliana se hallo cõn la oreja hendida sin perescer ninguno dellos: lo qual fue cosa muy admirable por estar tan cercanos a la muerte solamente perescio vn puerco que fue hecho mil pedaços, viendo pues todos ellos con otros muchos que alli se hallaron, el tan gran milagro que nuestra Señora con ellos hauia hecho, hizieronle muchas gracias, y determinaron juntamente para mas regraciarla de venir a visitar a su sancta casa de Montserrate y offrecerle dones: como lo hizieron con mucha deuocion mostrando las señales que el rayo les hauia hecho, y juraron sobre los Euangelios delante

el escriuano ser verdad todo lo sobredicho, en presencia de los venerables padres Fray Salui Ferrer capellan, y Fray Matheo Valles donados de esta sancta casa.

De vnos librados de vna gran tempestad, y de vna casa que les cayo encima. Milagro. 152.

A Xxiij. de Agosto del mesmo año vino a esta sancta casa vn hombre llamado Marco de Layero del lugar de las mõjas, q̃ es en el reyno de Aragon cerca de Balbastro en el obispado de Huesca, y dixo q̃ a tres dias del dicho mes y año se mouio grandissima tẽpestad en aq̃lla tierra, en manera q̃ cayan vnas piedras tan gruessas como vnas mançanas, de manera q̃ pensauã el y su muger q̃ el mundo queria peresçer, y corriendo, porq̃ estauan en descubierto, se recogieron en vna casa o pajar, donde con mucha deuocion inuocauã a nuestra Señora de Montserrate que los socorriesse en aquel tã fuerte tiempo. Y como la tẽpestad no cessasse, y las paredes fuessen muy combatidas delas piedras y mucha agua que caya, toda la casa cayo, y como ellos fuessen cubiertos, y soterrados delas paredes y techo q̃ sobre si tenian, inuocando siempre en sus coraçones a nuestra Señora de Mont-

Montſerrate: y algunos q̃ los hauiã viſto poner alli, como vierõ la caſa cayda penſando que ya eran muertos con gran compaſsion q̃ dellos tenian a grandes vozes deziã. O virgen Maria de Montſerrate ayudadles. Y començarõ a grã prieſsa a deshazer la caſa para los deſoterrar, y ſacar, a lleuar al cimiterio, para los ſepultar penſando q̃ ya erã muertos: y eſtãdo trabajando, a cabo de rato los deſcubrieron y hallaron que con grandiſsima deuocion eſtauã inuocãdo a nueſtra Señora de Montſerrate ſanos, ſin ninguna liſiõ: los quales viendo la miſericordia con q̃ nueſtra Señora los hauia librado dela muerte vinieron los dos a eſta ſu ſancta caſa con dones de harto valor, donde los ofrecieron ala madre de Dios cõ hazimiento de gracias por el beneficio que della hauia recebido. Y juraron delãte el eſcriuano todo lo ſobredicho ſer verdad, alo qual fueró preſentes los venerables fray Salui Linares y fray Matheo Valles donados deſta ſancta caſa.

De vna muger que cortada la lengua hablaua. *Milagro.* 153

A XX. de Agoſto del meſmo añovino a eſta ſancta caſa de Montſerrate vna muger honrrada con vn ſu hermano clerigo dela villa de Taraſco, y dixo

que dia de S. Iuan de Iunio por la mañana algunos años hauia dos mugeres con amiſtad fingida la cõbidaron, y incitaron que ſe fueſſe a recrear con ellas, y a comer avn huerto: ella lo hizo aſsi. Las quales eſtando ya todas tres en el huerto, y dos hijos delas dichas dos mugeres en compañia ya q̃ queriã comer començaron las dos mugeres con ſus hijos de buſcarle quiſtiones y reñir con ella diziendole que ella hauia mal hablado dellas diffamandolas (lo que no era verdad) y aſsi tomaronla, y queriendole ſacar la lengua dela boca para ſela cortar, caſi la vuieran ahogado: en fin ſacãdoſela por fuerça, ſela cortaron toda. Y ella como ſe vieſſe en tã grã aprieto, y no tuuieſſe quiẽ la ayudaſſe, recorrio a la bendita madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, a quien en todas ſus neceſsidades ſolia pedir ſocorro, y ſuplicaua la ſin ceſſar: que no la deſamparaſſe. Y auiendole cortado la lengua, ſe fue ſola a ſu caſa diziendo: Ayudadme virgen Maria de Montſerrate. Llegada que fue a ſu caſa, luego que vierõ que tenia la lengua cortada, hizieron venir medicos y cirurgianos para q̃ la curaſſen, los quales como la vieſſen hablar ſin lengua, fueron muy marauillados y dixeronle que hizieſſe gracias a nueſtro Señor Dios y ala virgen Maria de Montſerrate, q̃ tanta gracia le hauia hecho, y hazia, que ſin lengua hablaſſe, y que adonde tã grãdes medicos hauiã obrado, ellos no tocariã. Y aſsi ella viendo el grã-

dif-

dissimo milagro, rogo a sus parientes y amigos que no tomassen vengãça delo que las mugeres y sus hijos hauian hecho, q̃ ella los perdonaua de buena voluntad y porque fuesse mas cierto, caso dos hijas suyas que tenia con los dos mãcebos delas dichas dos mugeres, alcãço assi mesmo q̃ la justicia les perdonasse el crimen. Lo qual todo hecho para mas regraciar ala bendita señora vino el susodicho dia a esta su ſancta casa, dõde manifesto el milagro: y juro ser assi todo como dicho es, delante del reuerendo mossen Pere Ramõ capellan desta ſancta casa, y notario apostolico, en presencia del venerable fray Salui Linares, y fray Matheo Valles donados, y otros muchos: los quales todos vieron que no tenia lengua, y que hablaua.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. *Milagro.* 154.

EN el mesmo año a veynte y nueue de Agosto vino a esta ſancta casa Iuan Arman dela parroquia de S. Vicente del obispado de Verges: el qual hizo relacion q̃ de vn rayo que vn dia cayo passados nueue años, hauia vn hõbre sido muerto, y el hauia perdido la vista, de manera q̃ en nueue años no auia hallado remedio hasta q̃ por inductiõ de vn reuerendo padre dela orden de S. Francisco llama-

llamado fray Bernardo que moraua en su monasterio dela ciudad de Gen se encomendo a nuestra Señora de Montserrate y le prometio q̃ si le ayudaua vendria a visitar esta su sancta y glesia y le presentaria vn instrumento de cera contrahecho a aq̃l con q̃ el tañia, de peso de quinze libras o su valor: y le presentaria mas siete touajas de altar a honor delos siete gozos, y haria dezir cinco Missas, a honor delas cinco llagas de nuestro Señor Iesu Christo, offreciendolo todo con mucha humildad y deuocion ala glorioſa señora a la qual le plugo luego q̃ vuo hecho su promesa dele tornar la vista, y como esto fuesse en tiempo que el estaua con mucha deuoció delãte nuestro Señor, la primera cosa que vio, fue la hostia consagrada, en manos del sacerdote dia señalado de la Natiuidad de nuestra Señora, del año de mil y quinientos y diez y siete. Iuro todo lo sobredicho ser verdad delante el reuerẽdo mossen Pere Ramon capellan, y notario Apostolico desta sancta casa. Fueron presentes los venerables fray Salui Linares, y fray Bartholome Cañada.

De vn ahorcado librado milagrosamente. *Milagro.* 155.

NNel año de. 1518. a 15. de Setiembre vino a esta sancta casa vn hombre con su madre hermana, y cuñado: el qual hizo rela-

relacion como en presencia suya mataron vnos hombres a vn otro, los quales huyeron luego, y como el fuesse sin culpa en aquel caso, no hizo algun mouimiento, ni se temia de nada, y assi no guardandose fue preso dela justicia, y le hazian instancia sobre la muerte de aquel hombre lo qual aunque el no negaua justamente, no aprouechaua nada: y en fin o por falsos testigos, o como quier que fuesse el fue sentenciado a ser ahorcado, y la sentencia se effectuo: en el qual intermedio el assi como tenia de costumbre se encomendaua a nuestra Señora de Montserrate, suplicandola que assi como sabia que era sin culpa le ayudasse: y lo mesmo hazian su padre, madre, y cuñado. Passado pues ya que le hauian ahorcado, la noche siguiente, estando la madre con su marido en la cama, le paresscia que veya lumbre, y que su hijo no era muerto, y dixolo a su marido. Y el no lo creyendo, dixo a su muger que se dexasse de tal pensamiento. Viniendo despues la segunda noche y la tercera, como le apareciesse lo mesmo que ala primera, la muger no podia quitar desu pensamiento sino que algun mysterio deuia ser, y assi dixo a vna hija que tenia que fuesse alas horcas donde su hermano estaua colgado, y alli dixesse algunas oraciones. La hija obedeciendo luego al mandamiento dela madre fue alla, y llegada començo a dezir oraciones, e inuocar a la virgen Maria de Montserrate, que qui-

quiſieſſe alcãçar repoſo para el anima deſu herma no. Y eſtãdo alli cõ tãta deuocion y humildad, el dogal ſe quebro, y dixo en cayendo. O virgẽ Ma ria de Montſerrate, y dando en tierra le parecio que ſe leuantaua de dormir: delo qual la herma- na quedo eſpantada que haſta vn buen rato deſ- pues no torno en ſi. Pues reconociendoſe el v- no al otro, y viſto el tan gran myſterio, hizie- ron muchas gracias a Dios, y a ſu bendita ma- dre: y vinieron ambos con mucha alegria a la villa moſtrãdoſe al padre y a la madre, los qua les fueron luego todos ala juſticia para que vieſ ſen tan gran milagro: y aſsi todos admirados hi- zieron gracias a nueſtra Señora de Montſerra- te. Iuro todo lo ſobredicho ſer verdad delante el reuerendo moſſen Pere Ramon capellan y no tario apoſtolico en eſta ſancta caſa de nueſtra Se ñora. Fueron preſentes los venerables fry Bar- tolome Cañada, y fray Matheo Valles dona- dos de eſte monaſterio.

De vna gente que ſe ſaluo de vna tẽ- peſtad. *Milagro.* 156.

EN el año de mil y quinientos y diez y nueue, viniendo delas Indias del Rey de Portugal vna naue nombra- da ſancta Cathalina de Monte Si- nay

nay le sucedio tanta fortuna dentro de vn puer to a la parte que se dize Cabo de Buena esperança, que ya se tenian todos los que en ella venian por perdidos segun la vehemencia del viento, y brauera de las aguas, que tanto les aquexauan y cada punto esperaua que la naue se haria mil pedaços. Viendo que en ninguna manera se podian valer de la tan grande y supita tempestad, encomendaronse a nuestra Señora de Montserrate suplicandola los socorriesse en aquel tan gran peligro, y prometieron de hazer vn peregrino a esta su sancta casa. El qual voto hecho luego milagrosamente cesso aquella gran fortuna, y salieron del puerto en mar bonança, dando muchas gracias a Dios, y a su bendita madre, por cuyos meritos y gracia hauian alcançado lo que pedian, y por mas la regraciar poniendo por obra lo que hauia prometido hizieron vn peregrino que se dezia Antonio Nuñez, para que en lugar de todos visitasse esta sancta casa, y en ella tornasse a hazer las gracias, y para que publicando tambien el dicho mysterio a consolacion, y mayor augmento de deuocion de los que a la bendita señora se encomiendan, dexasse aqui el milagro pintado cómo lo hizo, y cumplio todo a loor y alabança de Dios y de su bendita madre.

De

De vn preso que escapo dela prision milagrosamente. *Milagro.157.*

A Veynte de Abril de mil y quinientos y diez y nueue, Felipe Bon de Lenguadoc del Arçobispado de Narbona del lugar de Colage, hizo relacion como sobre vna muerte que hauia hecho contra su voluntad queriendose defender hauia sido preso y sentenciado a carcel perpetua, dexandole de sentenciar a muerte à causa que era de corona. El qual viendose en tan gran pena y trabajo, inuoco con mucha deuocion a la virgen Maria de Montserrate suplicandola que le ayudasse y esto hazia cada dia, y buscando medicos como poder salir con otro que estaua enla mesma prision, pusieronse a quebrar y acabarõ de quebrar quatro puertas, la vltima delas quales estaua enforrada de hierro sin que las guardas se despertassen, ni vuiessen sentimiento, demanera que salio fuera dela prisión libre sin algun impedimento con los grillos enlos pies, y siendo fuera ya que amanecia se escondio por miedo que no le prendiessen, y assi estuuo todo aquel dia escondido, y aunque le buscaron, no le pudieron hallar, aunque el bienveya alos que le buscauã que andauan bien cerca del. Y el con el gran temor q̃ tenia que no leviessen, se encomẽdaua cotinuamente

mente a nueſtra Señora de Montſerrate diziẽdo: O Virgen Maria de Montſerrate no me deſampareys. Y aſsi libre de todos los que le buſcauan quando vino la noche ſe fue avn lugar dicho Felines, donde vn hombre y los paſtores que el conocia le quitarõ los grillones delos pies, los quales truxo aqui el ſuſodicho dia, donde notifico el milagro, juro ſer aſsi verdad ante el reuerẽdo moſſen Pere Ramon capellan y notario apoſtolico en eſta ſancta caſa, fueron preſentes los venerables fray Alonſo de fuente el ſol, y fray Matheo Valles donados deſta ſancta caſa.

Dẽ vno que fue herido de dos tiros eneruados, y curo. *Milagro.* 158.

EN el meſmo año a cinco de Mayo Luys Martin dela villa de Toro del obiſpado da Segorbe, enel reyno de Valencia dixo que el dia de nueſtra Señora de Setiẽbre ala tarde, vnos ſus enemigos le hirieron malamente con vnos dardos enerua dos, dlos quales el vno le dio por las coſtillas yz quierdas, y el otro por cerca del coraçon: yel como ſe ſintieſſe tan mal herido recorrio luego ala bendita madre de Dios nueſtra Señora de Mõtſerrate de cuya caſa el era muy deuoto, yconfrade, y la ſuplico que no le deſamparaſſe, y aſsi an-

duuo ſu camino, por que eſtaua fuera de poblado, y paſſaron bien tres horas antes que llegaſſe a poblado, donde llegado que fue como los medicos y cirurgianos le viſitaſſen y vieſſen las heridas mortales que tenia, y mas q̃ hauia ſido herido con yerua, dieronle por muerto, y aunque ſe marauillaron mucho que en tres o quatro horas la yerua no vuieſſe hecho operaciõ ni daño. Mas el dicho Luys Martin aunque ſe vieſſe tan cerca no ala muerte, y deſahuziado delos medicos no perdio por eſſo la eſperança que nueſtra Señora le hauia de ayudar, y aſsi la inuocaua de muy buen coraçon, que no le deſamparaſſe. Y aſsi plugo ala madre de miſericordia d̃ ſocorrerle, y luego ſintio mejoria, y en breue tiempo fue del todo ſano. Por lo qual deſpues de hauerle hecho las gracias que pudo ſegun ſus fuerças para mas regraciarla vino a eſta ſancta caſa ſuſodicho dia donde publico el preſente milagro, y juro ſer aſsi todo verdad delante del reuerendo moſſen Pere Ramon capellan y notario apoſtolico deſte monaſterio: lo qual fueron preſentes los venerables fray Alonſo de fuente el ſol, y fray Matheo Valles donados del dicho monaſterio.

De vno que fue ſano milagroſamente de vna llaga mortal en la pierna.

Milagro. 150.

A XX.de Abril de.M.D.xx.vino a eſta ſancta caſa vn hombre llamado Ramõ traginero:el qual dixo que cortãdo leña con vna deſtral ſe dio vn tan gran golpe enla pierna que caſi del todo ſe la corto.Y como fueſſe dexado delos medicos y cirurgianos por incurable y mortal, y aſsi eſtuuieſſe ſin algun remedio humano,conuertioſe a reclamar con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate demandandole ſocorro en aquella neceſsidad,prometiendo ſi ſanaua de yr aviſitar ſu ſancta caſa,y traer vna pierna de cera cõ otros dones.La qual oracion plugo a la bẽdita madre de Dios de oyr:porque luego fue ſano ſin alguna medicina humana,por los meritos y interceſſion della: a la qual hizo muchas gracias de tan gran merced recebida,y por cumplir lo que hauia prometido,y hazerle mas gracias,dexadas todas coſas vino a eſta ſancta caſa,dõde juro delante del notario ſer verdad lo ſuſodicho. Fueron preſentes los venerables fray Martin de la Muela, y fray Matheo Valles donados de eſta ſancta caſa.

De vno que milagroſamente eſcapo, y vuo victoria de ſus enemigos.

*Milagro.*160.

PRimero de Iulio, M.D.xxj. acaeſcio enla villa de S. Matheo de Vallobrega enel termino de Palamos que ſiendo deſafiado Iuan Yuañez de dichavilla de vn capellan llamado moſſen Antonio, porque no le daua ciertas coſas que le demandaua, y imponian, falſa, y fingidamente que le deuia, vino vna noche el capellan y otros deſu parte cõ balleſtas, eſcopetas, y otras armas a caſa del dicho Iuan Yuañez para le matar, o hazer el mal que pudieſſen, y como hallaſſen la puerta cerrada, quebraron las puertas con vna biga, y entraron dentro buſcando de camara en camara al dicho Iuã Yuañez con vnas hachas encendidas. Al ruydo dellos deſperto el hijo mayor de Iuan Yuañez q̃ eſtaua ya enla cama, y fueſſe ala camara donde ſu padre y madre eſtauan acoſtados parales dezir el caſo, y mal recaudo que en caſa hauia. Lo qual ſintiendo el padre leuantoſe deſpauorido cõ grã temor, y medio adormido q̃ eſtaua del ſueño yaſſi deſnudo como eſtaua en la cama ſalio ſin armas algunas, ni ſin acordarſe donde las tenia fuera dela camara, dõde junto ala puerta hallo al capellã ſu enemigo: el qual como le vieſſe ſalir deſnudo y ſin armas, le dio vna grã cuchillada en la frente, y Iuan Yuañez viendoſe tan mal herido, y ſin ningunas armas, y en tanto peligro de la muerte, reclamando con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate dixo.

O vir-

O virgen Maria de Mõtserrate ayudadme. Lo qual en acabãdo de dezir, se hallo luego milagrosamente con vn dalle enla mano que antes no tenia, con el qual dio al capellan su enemigo, y le hizo saltar la espada y broquel delas manos, yassi se libro sin que mas le pudiesse empescer el ni los otros que tambien le tiraron con ballestas, y escopetas, aunque los tiros le passauan junto a la carne. Delo qual viendose con tãta victoria y q̃ los enemigos hauiã affloxado, y le guardauan toda via el passo dela puerta, determino encomendandose a nuestra Señora de saltar por la ventana ala calle assi desnudo como estaua, y desta manera milagrosamente escapo delas manos dellos con el socorro de nuestra Señora a la qual hizo muchas gracias, y por mas le hazer visito esta su sancta casa, y manifesto el presente milagro a loor y alabança suya y de su precioso hijo, que jamas desamparan alos suyos.

De vno librado de vn gran peligro *del mar, Milagro.* 151.

A X. de Setiembre de. 1522. acaescio que vn hombre que se dezia Alonso de Castroxeriz venia de Napoles en vna naue de mossen Iuan Ferrer mercader de Barcelona, cargada, y affletada para Valẽcia

cia donde haziendo su camino allegarõ a XXX. millas de Valencia enel paraje de Naules a donde siendo denoche les sucedio tan gran tormenta que no se podian valer, y estando el dicho Alonso de Castroxeriz afferrado de la vela, vino vna tan gran gropada de viento que dio con el dentro del mar, donde por ser la noche obscura y la tempestad tan grande, los que enla nao yuan no le pudieron socorrer, y assi le dexaron por muerto, y tenian como por cosa imposible que escapasse: y vista la necessidad en que estaua le encomendaron a Dios: y assi passaron adelante a dõ de la fortuna los echaua sin poder boluer la naue a el q̃ con tanta tribulacion y tẽpestad no erã señores della. Viendose pues el dicho Alonso desamparado de todo socorro humano, occurrio ala sacratissima madre de Dios nuestra Señora de Montserrate, de quien era muy deuoto, demã dãdo su socorro y gracia en aquella necessidad: la qual inclinada a sus clamores, y deuocion con su acostumbrada misericordia le socorrio librandole dela muerte ala qual tã cercano estaua de tal manera que el dicho Alonso conoscio claramente q̃ ella le ayudaua, y sustentaua que no se ahogasse, y assi començo luego a dar vozes, y llamar los dela naue, los quales pensando que era ahogado y con el trabajo que ellos estauan no curauan del. Viendo pues el que no le respondiã: torno a dar mayores vozes diziendo alos dela naue aguar-

aguardad, aguardad, que nueſtra ſeñora de Montſerrate es comigo, y me ayuda. Oyendo eſto los dela naue, y muy admirados no podiendoſe apoderar del nauio por tomarle, echaron a la ventura en mar vna boya o ſeñal de ancora hazia la parte que oyan las vozes, y viniendo el viẽto de hazia el dicho Alonſo, la voluntad de Dios fue que vinieſſe tan derechamente a ſus manos, como ſi con la mano ſe la dieran, a la qual ſe aſio y tuuo muy bien haſta que ceſſo el viento y fortuna dela mar que fue luego que ſe encomendarõ a nueſtra Señora de Montſerrate prometiẽdo de venir aſu ſancta caſa todos los de la naue: y aſsi cobraron a Alõſo de Caſtroxeriz, que hauia biẽ media hora que era caydo enel mar. Y viſto todos la merced que hauian recebido, y particularmente Alonſo de Caſtroxeriz dierõ muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora, y por la mas regraciar el dicho Alonſo vino a eſta ſancta caſa donde offrecio lo que ſegun ſu pobreza pudo y notifico el milagro a loor dela bẽdita madre de Dios. Y dio fe dello el eſcriuano dela dicha naue que fue preſente, y moſſen Iuã clerigo y rector de Ferreruela de Aragon, que como notario apoſtolico tomo la informacion y teſtimonial de lo que truxeron los dichos Alonſo de Caſtroxeriz, y eſcriuano de la naue.

De vno que fue librado de tres demonios con vna candela de nueſtra Señora de Montſerrate. *Milagro*. CLXXI.

DIa de Sant Martin del año de M. D. xxiij. Acaeſcio enla villa de Sanahuja del Obiſpado de Vrgel eſtandovn hõbre llamado Pedro Serra enla ſembrada le aparecieron tres demonios en forma de peregrinos, el vno delos quales le dixo. Pedro Serra porque eſtas triſte? A la qual pregunta como no reſpondieſſe Pedro Serra, reſpondio vno de los otros dos demonios, que ya ſabia de donde procedia ſu triſteza diziendo, ſo color depiedad que tenia del. Como no quieres que eſte triſtevn hombre que ha pocos dias que ſele muriovna hija que tenia, y luego ſele murio tambien la muger, y agora los hermanos della le demandan los bienes, porque todo lo que tiene es della, por dõde ha de venir a menos, no te parece que tiene razon de eſtar triſte? Antes me marauillo enverdad como no ſe deſeſpera. Y tornole a dezir el primero. Pedro Serra ſey delos nueſtros, y reſucitaremos a tu hija, y darte hemos eſtos ducados: los quales traya el tercero a ſu parecer en vn capaço. De la qual viſion eſpantado Pedro Serra, y pueſto en gran temor, herizados los cabellos començo

mençoa dezir, Ieſus virgen Maria de Montſerra te ayudadme. Y aſsi deſaparecieron luego, y el muyturbado ſeboluio aſu caſa: donde entendiẽ do enel gouierno della, acaecio que dẽde a ocho dias eſtando fuera deſu caſa por algunos negocios, le tornaron a dezir enel ayre ſi queria hazer lo que le hauian dicho. A los quales pregunto, quienes eran: y ellos le dixeron que erã ellos los que le hauian hablado enla ſembrada. Y el les reſpondio que ſe daria a ellos ſi le moſtrauan a ſu hija. Al qual reſpondierõ los demonios que por entonces no era poſsible, empero que ſe fueſſe a caſa, y que ſiendo alla ſu madre le reñiria diziendo que le hauia hurtado vnos dineros, y que ala hora ſe ofrecieſſe a ellos, y que ſe ſalieſſe al corral diziendo que ſe ofrecia al diablo, y que ſe deſeſperaſſe poniendo luego por obra, que elveria como le fauoreceriã, y la compañia que le hariã. El qual engañado dellos y delas promeſas que le hauian hecho ſe fue a ſu caſa con propoſito de executarlo todo como los demonios le hauian pueſto enla cabeça. Y aſsi le acaecio que luego q̃ entro en caſa, la madre le reſcibio riñendo por la meſma razon que dellos hauia entendido. Ala qual como noquiſieſſe dar eſcuſa alguna ni ſe curaſſe deſu enojo, ſino de efectuar lo que los demonios le hauian acõſejado, puſo depreſto por obra con gran furia y enojo de ſalir al corral para hazer lo que le hauian dicho. Al qual como la

madre viesse tã turbado, y que se hauia asido de vn poste, y que le mordia con los dientes, y q̃ se ponia las manos ala gargãta para se ahogar, abraçandose conel començo a dar grandes vozes por temorizarle no hiziesse tal cosa, y mouida tambien con entrañas de dolor de ver a su hijo tan fuera de si, y en termino de perderse, no podiendo valerse con el, daua continuo mayores vozes pidiendo socorro. La qual como oyessen los vezinos acudieron luego a ver q̃ era: y como viessen la cosa, y que Pedro Serra estaua tan trasmudado, y tan enuestido en el enemigo, queriendo poner remedio que no se desesperasse, o hiziesse otro mal, ataronle por muchas partes del cuerpo a vnos maderos. Ya que era atado acordãdose la madre de vna candela de nuestra Señora de Montserrate que tenia que el dicho Pedro Serra su hijo hauia traydo desta santa casa, quisola encender por la mucha deuocion que en nuestra señora tenia esperando que con este medio ella libraria a su hijo de la tentacion en que estaua: lo qual como entendiesse Pedro Serra, dixo a altas vozes. No la enciendan, no la enciendan. Marauillados dosto todos los que estauan presentes, dixole vno dellos llamado Iuan de Rosa bayle de la dicha villa, que dixesse el credo. El qual respondio, que no queria, tornole a dezir que besasse la imagen de nuestra Señora que estaua en la candela de nuestra Señora de Montserrate q̃

delan

delante le tenian, y mostrauan. A lo qual tambien respondio, que no queria. Viendo el dicho Iuan Rosa que no le podian atraer a alguna deuocion ni por razõ ni algunas palabras ni regalos que le haziã, procuro de hazerse la besar por fuerça, y nunca jamas pudo, aunque le ayudauã diez o doze personas que alli estauã. Vista pues la pertinacia diabolica en que estaua, no podiendo acabar mas con el, dixole Iuan Rosa que besasse vna candela de seuo que alli le mostraron, A lo qual respondio mouiendo la cara ala dicha candela para la besar con gesto alegre, que aquella si, q̃ el la besaria, delo qual admirados los q̃ presentes estauã mouidos a compassion del mal que en el veyã, con mucha deuociõ todos se pusieron a rogar por el a nuestra señora de Mõtserrate, q̃ ella le quisiesse librar de aquel trabajo que el demonio le daua. Y estando todos en esta oraciõ, la madre del dicho Pedro Serra inspirada de la sacratissima madre d̃ Dios se alço y sin dar parte a ninguno puso la candela de nuestra Señora en las espaldas d̃ su hijo entre la camisa y la carne la qual puesta començo el hijo a dar grandes vozes diziendo. Que me quemo viuo, que me quemo viuo, y hazia tan extremados, y diabolicos gestos q̃ era grã espãto de verle y parescia que la casa se hundia de vozes: y no osando estar cõ el los q̃ presentes estauan se apartaron del dexãdo le atado. Dende avn rato viẽdo q̃ callaua boluie

ron

ron a el, y hallarõ le deſatado pueſto de rodillas con mucha deuocion, teniẽdo enlas manos la cã dela de nueſtra ſeñora que la madre le hauia pueſto en las eſpaldas, beſando la imagen de nueſtra ſeñora q̃ en ella eſtaua, refiriẽdole innumerables gracias q̃por meritos y gracia ſuya hauia ſido libradó de los enemigos que tenian tan atormentado ſu eſpiritu, y en tanta neceſsidad pueſto de perderſe del todo. Deſpues deſto demando luego por algun ſacerdote q̃ le oyeſſe de confeſsiõ: y le adminiſtraſſe el ſanctiſsimo ſacramento: lo qual todo hizieron como lo demandaua. Y deſpues de confeſſado, y comulgado con mucha deuocion hizo relacion de todo el caſo ſuſodicho como le hauia acontecido con los demonios, allende delo q̃ ellos hauian viſto, y nombraua los demonios, por ſus nombres y como le dezian quãdo eſtaua atado que rogaſſe que le deſataſſen las manos, y las puſieſſe ala garganta que ellos le ayudarian a ſalir deſte mundo. Lo qual todo ha conſtado ſer aſsi por gran numero de teſtigos. En memoria delo qual, y para dar mas gracias a nueſtra Señora, y para mayor augmẽto de deuocion de los fieles, dicho Pedro Serra dexo en eſta ſancta caſa el milagro pintado.

De vn niño librado de vn peligro de *vn rio y de otras graues coſas que le acaeſcieron. Mila. 163.*

En el

EN el año mil y quiniẽto veynte y cinco vino a eſta ſãcta caſa maeſtro Iuá Ros vezino dela ciudad de Tortoſa, convn ſu hijo de haſta ocho años, hizo relacion como ſiendo el niño de edad de cinco años cayo en la ribera de Tortoſa que eſta delante la peſcaderia, y en lugar que tenia mas de treynta palmos de agua en hondo: de baxo de la qual anduuo mas de vn quarto de hora: y al cabo ya que penſauan que eſtaua ahogado, vierõ que fue a ſalir mas de ciẽt paſſos mas baxo de donde hauia caydo, ſin hauer tenido en todo eſte tiempo algun adjutorio humano: y dezia a altas vozes que nueſtra Señora de Montſerrate le hauia ayudado delo qual ſiendo los que alli ſe hallaron muy alegres: y viendole ſin daño alguno, dieron muchas gracias a Dios, y a ſu preciosa madre, que de tanto peligro le hauian ſacado. La madre del niño que ya le tenia prometido a nueſtra Señora de Montſerrate eſtãdo de ſu parto cinco dias a peligro de muerte, reconociendo juntamẽte con ſu marido las marauillas que nueſtro Señor en el obraua tornarõle a prometer, para que aqui en eſta ſu ſancta capilla ſiruieſſe. Y aſsi aguardando tiempo para le traer, y cumplir ſu promeſſa, ya que hauia ocho años cayo de vn terrado que eſtaua junto ala caſa deſus padres haſta abaxo que auia de altura. cxxxxij. palmos: dela qual cayda como vieſſen que tenia cerrados los

los ojos, y no se mouia, los medicos y barberos le tenian por muerto, y estandole assi mirando, y boluiēdole de vna parte a otra, el niño abrio los ojos, y vieron que estaua sano sin lisiō alguna, y que dezia que nuestra señora de Montserrate le hauia ayudado y que le truxessen a esta sancta casa, que aqui queria viuir y morir: y esto dezia muchas vezes aū siendo niño. Mas como los padres tuuiessen a este solo, hazia seles dificultoso de tenerle fuera desu casa y assi diferiā de traherle de vn año en otro, y assi passando el tiēpo sucedio q̄ despues de pocos meses lleuando a passear al niño vn padrino suyo, encōtro con vn cauallo de armas que corria junto al mercado donde estaua de tal manera que se le saco de las manos con la furia, y le passo sobre el vientre y cabeça y pies y manos. El niño viendose en tanta necessidad como las passadas, daua vozes diziendo Virgen Maria: y assi se leuanto sin hauer recebido daño alguno. Visto esto allēde delos otros casos tā grā des, en que nuestra señora le hauia amparado, determino el padre otro dia de mañana de executar lo q̄ hauia prometido, assi vino cō su hijo a esta sancta casa, dōde torno hazer muchas gracias a nuestra Señora, y le ofrecio el niño: al qual acceptaron para escolan dela su sancta casa.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 164.

El

EL dia dela Aſcenſiõ de nueſtro Señor año. 1525. yendo jugãdo como es coſtũbre entre niños Nofre Carles hijo de Simon Carles de la ciudad de Mãreſa ſiendo de edad de haſta ſeys o ſiete años cõ vn otro niño pariente ſuyo ala ribera de Cardoner q̃ es vn rio q̃ paſſa junto ala ciudad de Mãreſa, acaecio que no lexos dela ciudad cayo dentro del rio el dicho Nofre Carles: al qual como le vieſſe el otro niño caer, y que el agua ſe le lleuaua, y que no hauia ninguno que le ſocorrieſſe dio grandes vozes paraque vinieſſen algunos, a las quales vozes acudierõ muchos dela ciudad, y ſabido el caſo anduuierõle buſcando cõ mucha diligencia por el rio abaxo, y no lo podiã hallar a cauſa q̃ era el agua tãta que ſele lleuaua de corriente por el hõdo ſin q̃ del nada ſe pudieſſe ver. Y ya deſdevn gran rato que le hauiã andado buſcando, vno encõtro cõ el mas de vn tiro deſcopeta lexos de dõde hauia caydo: y ſacado que le huuo fuera del rio, vierõ que eſtaua ahogado, de lo qual eſtauan muy triſtes todos. En eſte medio fueró las nueuas al padre como ſu hijo era caydo enel rio, y el que ya venia para ſocorrerle no ſabiendo aũ de ſu muerte encõtro cõ el el bayle que le hauia viſto ahogado, y ſe boluio para la ciudad y dixole. Simon Carles no os cale paſſar mas adelante, q̃ vueſtro hijo es muerto. Lo qual como oyeſſe Simõ Carles comẽço a hazer grandes

des llantos,y moſtrar tanto dolor y triſteza, q̃ los miradores aun no lo podian cõportar. Y entre eſto acordandoſe Simon Carles de nueſtra Señora de Montſerrate,y delos tantos y tan grandes milagros que en todas las partes del mundo haze ſocorriendo alos que en ſus anguſtias,y tribulaciones la inuocan,pueſto de rodillas cõ puras lagrimas de coraçon,y con vozes muy dolorosas la començo a reclamar,ſnplicandola le reſtituyeſſe aſu hijo,y le prometia de ſe le preſentar en eſta ſu ſancta capilla de Montſerrate,para que le ſiruieſſe todos los dias deſu vida. Eſtando en eſto ſintieron los que teniã el niño que ſe moria,y dixeronlo luego aſu padre,que tãto lo deſſeaua y eſtaua haziendo oracion a nueſtra Señora. Lo qual como oyeſſe el padre,dio luego gracias a nueſtra Señora,que por ſus meritos y gracia ſu hijo hauia reſucitado:y aſsi muy alegre y conſolado lo fue a tomar enſus braços,yel niño començo luego a abrir los ojos,y hablar como ſi deſpertara del ſueño,y eſtuuo del todo bueno. Y paſſados algunos dias le truxo ſu padre, a eſta ſancta caſa,donde haziendo innumerables gracias a nueſtra Señora,y cumpliendo ſu voto, ofrecio alli al hijo,donde ſiruio en eſta ſancta capilla para eſcolan muchos años.

De vnos que eſcaparon de vna gran tormenta enla mar. *Milagro.165.*

Por

POr el mes de Hebrero del año. 1541. hallandose mossen Tristã Distria sobre Çaragoça de Sicilia en vna caraуela del señor mossen Gualbez ciudadano de Barcelona nombrada sancta Maria y S. Christoual les sucedio tanta tempestad, y passaron tanta fortuna que pensaron alli todos de ser anegados. Los quales viendo q̃ no tenian otro socorro sino el diuino, començaron a implorarle muy deuotamente tomando por intercessora la sacratissima madre de Dios nuestra Señora de Montserrate suplicãdola q̃ en tã gran peligro los socorriesse. La qual los oyo luego, ca en acabãdo de encomendarse a ella, cesso luego la gran fortuna, y fueron librados dela murte. Por lo qual despues de hauerle hecho muchas gracias, para mas la regraciar dexaron enesta sancta casa vna carauela de bulto que esta colgada en las clausstras para memoria dela tan señalada merced como hauian recebido.

De vn bergantin que escapo con la gente de ocho fustas de turcos. Milagro. 166.

VIniendo Bernardo Genoues a treze de Iulio de mil y quinientos veynte y siete, de leuante con su bergãtin para Bar-

celona en ſeruicio dela Ceſarea mageſtad, ſiendo ſobre Marſella, vn martes de mañana a la ſalida del ſol ſe hallo cercado de ocho fuſtas de Turcos las quales le eſtauan muy cerca, le dieron caça muy rezia y tirandoles muchos tiros de bombardas y eſcopetas, de manera que los aquexauã mucho. Y viendoſe el dicho Bernardo Genoues en tanto aprieto reclamo ala virgen ſacratiſsima nueſtra Señora de Montſerrate que le ayudaſſe en aquella neceſsidad, y no permitieſſe que el ni ſu compañia, que enel bergantin venian cayeſſen en poder de ſus enemigos, y que ſi eſcapauan de ellos, prometiã de traher a eſta ſu ſancta caſa vn bergantin de plata: y nueſtra Señora que jamas deſampara a los que a ella ſe encomiendan les dio luego ſu fauor: ca aunque los perſiguieron haſta la cayda de la noche nunca les pudieron aſir ni hazer daño antes por medio de nueſtra Señora eſcaparon libres de medio dellos, y ſiguieron ſu viage dando muchas gracias a Dios, y a nueſtra Señora: y deſpues el dicho Bernardo Genoues con los demas vinieron a eſta ſancta caſa a hazerle gracias y cumplir lo que hauian prometido.

De vno que ſano de vna enfermedad incurable. *Milagro.* 167.

En

EN el mes de Setiembre del año de mil y quinientos y veynte y ſiete. Franciſco Fontfria dela villa de Mançanera del arçobiſpado de Çaragoça hizo relacion como ſiendo de edad de diez años le hauia venido vna enfermedad enel cuello, q̃ ſe dize gollos, o papos: la qual le yua ſiempre creſciẽdo y apoderandoſe mas quãto mas el yua creſciẽdo en edad. Delo qual viendoſe muy atribulado mayormente que ningun remedio le hauiã podido dar los medicos y cirurjanos, ya que era de edad de xxi. años acordoſe delos muchos y grãdes milagros q̃ nueſtra Señora de Montſerrate haze a los que la reclaman yaſsi mouido cõ grãde deuocion encomendoſe a ella ſuplicandola le alcãçaſſe deſu precioſo hijo ſalud de aquella enfermedad, y prometio de viſitar eſta ſu ſancta caſa y de hazer dezir nueue Miſſas, la qual prometença acabada de hazer, luego milagroſamente ſe reſoluio el mal q̃ tenia ſin hazer algũ sẽtimiẽto, y quedo ſano: delo qual dio muchas gracias a nueſtro Señor, y aſsu bẽdita madre por cuya interceſsion alcãço tã ſeñalada y particular gracia: y para cũplir ſu voto vino ſuſodicho mes y año a eſta ſancta caſa juntamente con ſu padre, donde publico el milagro.

De vno que ſano de vna herida en la garganta. *Milagro.* 163.

BIBLIOTECA

AVeynte y cinco de Octubre del meſmo año acaeſcio enla villa de Varilla que es enel condado de Foix yobiſpado de Pamias, que dos hombres enemiſtados ſe encontraron, delos quales elvno dio al otro vn tan gran golpe con vna daga enla garganta ſin le dezir nada que dio con el en tierra y le dexo por muerto: y aſsi quedando ſolo, y deſamparado de toda ayuda humana, como le hallaſſen vnos hombres que por alli paſſauan tendido en tierra, y tan mal herido mouidos de compaſsion tomaronle y lleuaronle aſu caſa, y le puſieron enla camá, y hizieron que vn cirurgiano le viſitaſſe. El qual como le vieſſe tan malamente y en tal lugar herido, dixo que no era meneſter hazer cuenta dela ſalud del: y aſsi deſamparando le y dexandole por muerto ſe deſpidio del: delo qual eſtauan muy triſtes los de caſa: y no ſabiendo como remediarle ni que ſe hazer, hazia la media noche oyeron q̃ el herido hablaua delo qual muy marauillados los de caſa, que no le hauian oydo hablar palabra haſta entonces: ni la hauia hablado deſpues que fue herido, fueron a el, y dixoles como vna muy excelente ſeñora le hauia tocado enla herida, y que por ſaber quien tanta conſolaciõ le hauia dado le demando quien era, y que ella reſpondio que era la virgen Maria diziendo, que por quanto ſe hauia encomẽdado a ella y puesto enla ſu ſaluaguardia q̃ el ſanaria: y aſsi

aſsi eſcapo, y fue ſano ſin q̃ hombre ninguno le applicaſſe medicina: por que en el meſmo punto q̃ fue herido ſe hauia encomendado a nueſtra Señora a titulo de Montſerrate. Y de todo eſto hizo teſtimonio el reuerẽdo moſſen Gaudens Nouallas vicario dela dicha villa de Varillas.

De vno que eſcapo de vn gran peligro *de vn rio. Milagro.* 169.

A Veynte de Henero del año de mil y quinientos veynte y ocho acaecio en el rio de Lobregat enel termino dela villa de Martorell vn poco mas alto dela puente de piedra, yua vn mancebo llamado Raphael Haxia cõ vn macho por la orilla del rio que yua entõces muy creſcido. Y queriẽdo apartar el macho devn mal paſſo ado yua a dar, ſe eſpanto el macho, y comẽço a correr, por la orilla del rio, metiendoſe en lugares muy peligroſos, y de mucha agua, y quanto mas yua mas ſe embaraçaua: lo qual como vieſſe el dicho Raphael y que el macho no ſe podia ya valer, dexo vna capa de paſtor que traya veſtida, y entro por el rio adelante para ſocorrer el macho diziendo a altas vozes, virgen maria de Montſerrate ayudadme, y aſsi ſe eſforço, y allego a ſocorrerle, y pueſto ſobre ſu cuello (pẽſando aſsi poderle traer a tie-

ra) començó de andar por el agua, empero el rio yua tan rezio que no podiendo hazer lo que queria, vino a dar enel golfo del agua que tenia de hondo treynta palmos, donde eſtuuo con grandiſsimo trabajo, y peligro de ſe ahogar, aveces hundido debaxo del agua, a vezes encima reclamando toda via a nueſtra Señora de Montſerrate que le ayudaſſe: y eſtando en eſta neceſsidad, faltandole ya las fuerças para poderſe ayudar, acaecio que vn mochacho criado del barbero de dicha villa paſſando por alli cerca le oyo dar vozes. Y allegandoſe hazia donde eſtaua, viole que el rio ſe le lleuaua, a vezes todo cubierto, y a vezes encima ſin poderſe detener, ni hazer reſiſtencia alguna a la gran furia del agua: y quando el mochacho acudio eſtaua el no lexos de la orilla del rio, y aſsi el mochacho le eſtendio el braço para que ſe aſieſſe a el, y aſsi le ayudo a que luego ſalieſſe fura, y le ayudo tambien a ſacar el macho ſin que ningun daño huuieſſe recibido ninguno dellos. De lo qual hizo innumerables gracias a nueſtra Señora, y en memoria dexo en vna tabla el milagro pintado.

De otro que eſcapo de vn peligro de vn rio. *Milagro.* 170.

Por

POr el meſmo año a. xxii. de Iulio vino a eſta ſancta caſa Miguel Melchior dela villa de Caldes y obiſpado đ Barcelona y hizo relacion, como yendo a peſcar por vna ribera abaxo, q̃ eſta cerca de la dicha villa en compañia de Iuan de Corbera y Iuan Ribera, y Frãciſco Cuminal, y Bernad Melchior ſu hijo, cayo el de vna roca abaxo en vn grã golfo de agua, q̃ tenia de hondo obra de quarẽta palmos, ſin poder ſalir a fuera a cauſa de no ſaber nadar y por falta tãbien de no poderle hechar ſocorro la compañia q̃ con el yua: y aſsi fue por tres vezes al hondo: dõde eſtuuo en eſta neceſsidad y peligro de ahogarſe obra de vn quarto de hora. Y como no tuuieſſe otra ayuda ſino la de Dios, començo con mucha deuocion a reclamar a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicãdola le alcãçaſſe ſocorro deſu bendito hijo, y le libraſſe de aq̃lla neceſsidad y agonia en q̃ eſtaua. Yeſtãdo eneſtovino Bernad Melchior ſu hijo cõ vna gran vara: y eſtendiola hazia donde ſu padre eſtaua, ala qual luego ſe aſio, y teniendoſe fuerte a ella ſalio fuera del agua libre y ſano, ſin detrimẽto alguno enſu perſona, y dezia q̃ nueſtra Señora de Mõtſerrate le auia ſocorrido, y q̃ eſtãdo dentro del agua le pareſcia que eſtaua dentro la capilla deſta ſu ſancta caſa de Montſerrate: aſsi el y los que alli ſe hauian ayuntado a las vozes de ſus compañeros todos ellos dieron muchas gra

cias a nuestra Señora y asu sacratissima madre, y el por mayor cumplimiento vino a esta sancta casa y dexo en memoria el milagro pintado.

De vna niña que fue curada de vna graue enfermedad. *Milagro* 171.

A XXiiij. de Iulio. M. D. xxviij vino a esta sancta casa el excelente Señor dõ Alonso de Aragon duque de Segorue, y conde de Ampurias &c. Y la señora Duquesa, doña Iuana de Cardona su muger con la señora doña Guiomar de Aragon su hija mayor a cũplir sus deuociones, y entre ellas por cumplir vn voto que tenian hecho a nuestra Señora de visitar esta su sancta casa de Montserrate por la salud de la señora doña Guiomar la qual estãdo enferma siendo de edad de tres años a causa de tener las arcadas tan apretadas y hundidas que a penas podia resollar, no hallando remedio alguno en ningun medico humano, determinaron de recorrer a esta bendita madre de Dios, y de venir a suplicarle aqui en esta su sancta casa, como otras vezes hauia hecho, que ella le diesse remedio y la sanasse. Los quales como perseuerassen en esta demanda, con mucha deuocion y humildad, tuuo por bien la virgen Maria q̃ jamas desampara alos q̃ assi la reclaman, de los oyr,

oyr, y concederles lo que con tãta eficacia le demandauã de tal manera, que llegados que fueron a eſta ſancta caſa con tan ſanctas intenciones, y cumplido ſu voto, luego en eſta hora la ſeñora doña Guiomar conoſcio ſu milagroſo ſocorro y ayuda, hallandoſe buena y ſin ningun dolor, q̃ antes que aqui llegaſſe por cauſa dela enfermedad ſentia. Delo qual todos dieron muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora, por cuyos meritos auiã alcãçado eſta gracia eneſta ſu sãcta caſa. Y deſpues de tres dias ya q̃ ſe yuã, miraro̅ q̃ tales tenia las hundiduras delas arcadas, y hallaron q̃ las tenia todas llenas y cumplidas cõ aq̃lla diſpoſicion, proporcion, y ſanidad que deſſeauan: de lo qual el Duque y la Duqueſa fueron muy alegres, y dieron muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora por la tã gran merced recibida en la perſona dela ſeñora doña Guiomar, y eſto moſtraro̅ todo el tiẽpo q̃ viuieron cõ obras muy buenas q̃ ala caſa ſancta de Montſerrate hizieron.

De vn niño librado en la mar milagroſamente. *Milagro.* 172.

AXxvj. de Setiẽbre de. 1528. viniẽdo vna nao de Valencia para Barcelona acaecio q̃ paſsãdo cerca de Tortoſa vn niño de haſta ocho años hijo de Iuan

Municio, del lugar de S. Domingo de Verãgo'đ la prouincia de Vizcaya, cayo deſde la nao en la mar: al qual viẽdole vna muger caer, dio vozes y por muy preſto q̃ lo dixo ya eſtaua el niño biẽ le xos dela nao, q̃ a penas lo deuiſauã, a cauſa q̃ cõ el grã viento q̃ auia la nao caminaua mucho, y tã bien las ondas dela mar erã tãtas q̃ les quitauã q̃ no le pudieſſen ver ſino la cabeça y las manos juntas q̃ alçaua encima del agua. Al qual como el padre vieſſe en tanto peligro, y q̃ no le podia remediar, con muchas lagrimas y ſoſpiros jũtamẽte con otras perſonas q̃ veniã enla nao reclamarõ a nueſtra ſeñora de Montſerrate, q̃ ella le ſocorrieſſe y amparaſſe con ſu precioſo hijo, y como nueſtra Señora jamas deſampara alos q̃ cõ firme fe y eſperãça la reclamã, los oyo, porq̃ boluiẽdo la nao al niño q̃ quedaua atras lãçaron vn batel enla mar, y aſsi cobraron el niño bueno y ſano, q̃ auia al pie de vna hora q̃ era caydo. De lo qual todo dieron fe muchas perſonas que en la meſma nao veniã, que juntamente con el padre y hijo vinierõ a eſta ſancta caſa, para hazer gracias a nueſtra Señora, y para manifeſtar el milagro a loor y alabança ſuya, y para augmento de mayor deuocion de todos los fieles que en ſus neceſsidades ſe le encomiendan.

De vno que fue librado de peſte.

Milagro. 173.

Por

POr el año de 1529. a. 21. de Deziẽbre, acaecio q̃ el reuerendo moſſen Gaudens vicario dela villa de Varillas, delobiſpado de Pamias fue herido de peſte, el qual como ſe hallaſſe muy fatigado y affligido de la enfermedad, y cõ mucho peligro de la vida, no podiẽdo repoſar enla cama, ſe leuãto, y fueſſe aſu eſtudio o oratorio, donde tenia la ymagen de nueſtra Señora de Mõtſerrate, a quiẽ tenia mucha deuociõ y pueſto de rodillas delante della, ſuplico a nueſtra Señora cõ mucha deuociõ yeficacia q̃ huuieſſe miſericordia del y le alcãçaſſe de ſu precioſo hijo remedio y ſalud de aq̃lla enfermedad tã penoſa, y tã peligroſa: y eſtuuo aſsi en oraciõ por eſpacio de tres horas, y al cabo del qual eſpacio ſe leuãto, y ſe fue a dormir (ca era deſpues de media noche) y dende a vna hora q̃ deſperto, fue cõ la mano a tocar la lãdre, q̃ tenia antes: y hallo q̃ ſele hauia quitado y reſoluido y q̃ eſtaua libre y ſin calentura y del todo ſano ſin hauer hauido dello algun ſentimiento: delo qual dio gracias a nueſtro Señor, y aſu ſacratiſsima madre, por cuyos meritos y gracia ſe veya ſano, y por mas la regraciar vino a eſta ſancta caſa de Montſerrate, adonde en memoria del beneficio recebido dexo el milagro pintado en vna tabla.

De vnos que eſcaparon de vna gran tormenta. *Milagro.* 174.

Iuan

IVan Parage de Barcelona vino a eſta ſancta caſa, el qual hizo relacion como hallandoſe enel cabo de Noli to enlacoſta de Genoua en vna fuſta cuyo patron era Sebaſtian Puig, y comite Matheo Loret, que yuan en ſeruicio de ſu Mageſtad, ſobreuino tan gran viento y agua ſobre la mar, que gran parte dela dicha fuſta vino por la gran tempeſtad debaxo delagua, ſobre auerſele quebrado la entena. Y ellos viendoſe en tan grã fortuna, y todos tan cercanos a ſer alli anegados, ſi nueſtro Señor no les daua remedio comẽçó el patron areclamar a nueſtra Señora de Mõtſerrate que en eſta neceſsidad los ſocorrieſſe: lo meſmo hazian los otros, y eſtando en eſto alço los ojos al cielo vn hombre muy deuoto, q̃ en la fuſta eſtaua, y vio vna lumbre encima del maſtel, que dizen ſer ſant Elmo, y oyeron vna voz que dezia, hermanos mios conortaos todos, que la virgen Maria de Montſerrate es con voſotros. Deſto todos tomaron gran esfuerço: y dando gracias al Señor y a ſu glorioſa madre, que aſsi los hauia acõſolado, prometieron con mucha deuocion a eſta ſu ſancta caſa vn cirio de cera deva lor de vn ducado. La qual promeſa hecha, luego ceſſo la tormenta, y ſucedio mar bonança: de lo qual todos dieron gracias a Dios, y a nueſtra Señora, por cuyos meritos y gracia hauian de tal neceſsidad eſcapado: y para cumplir ſu voto y hazer

hazer gracias a nuestra Señora, embiaron a esta su sancta casa en romeria al dicho Iuã Parage de Barcelona para que ofreciesse el cirio que auian prometido, y en nombre de todos hiziesse gracias a nuestra Señora, y publicasse el milagro.

De vno que lleuandole el cauallo arrastrando fue socorrido. *Milagro.* 175.

Iniendo a cauallo el señor don Iorge Aymerich a onze de Deziembre de 1530. de la ciudad de Barcelona para los Hostaletes a su casa, sucediole a caso que corriendo con su cauallo porvn pedregal cayo el cauallo, el qual como se leuantasse con gran furia, vino a ser que el dicho señor dõ Iorge (no le dando el cauallo lugar de poder se sostener enla silla, y leuantarse con el) quedo colgado con el vn pie del estribo, sin poderle deshazer del. Y como el señor don Iorge se viesse en tanto peligro y necessidad, y que le auia ya lleuado arrastrando el cauallo bien cient passospuesto en mucha deuocion reclamo a nuestra Señora de Montserrate q̃ le socorriesse, y librasse de aquel peligro. Y en acabandose de encomendar a ella luego se quebro la action del estribo, q̃ era biẽ fuerte y doble como si con vna nauaja la huuieran cortado, y se hallo suelto, y libre del pie.

Delo

Delo qual dio muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora, por cuya interceſsion hauia ſido ſocorrido, y por mas regraciarla vino a eſta ſancta caſa ale hazer gracias, como muchas vezes, y cada año haze muy deuota y religioſamente: en cuya memoria y para mayor augmento de deuocion delos peregrinos q̃ aqui vienẽ, dexo pintado en vna tabla el caſo como le auia acaecido.

De vn bergantin que eſcapo de tres *fuſtas de moros. Milagro.* 176.

EN el año de. 1531. nauegãdo Pedro Texedor patrõ de vn bergãtin de moſſen Sarriera hazia la buelta de Genoua, ſobreuinole que paſſando a quarenta millas de Marſella encontro con tres fuſtas de moros que le yuã ſiguiendo y dãdo caça deſde las diez horas dela mañana haſta las quatro deſpues de medio dia, a tãto que la vna fuſta de los moros le eſtaua cerca a vn tiro de alcabuz, y le hauia ya tirado dos bombardas, a cuya cauſa, viendo el patron del bergãtin, y la gente que en el venia q̃ ya no ſe podian valer ni podiã eſcapar de las manos delos enemigos, ſi nueſtro Señor milagroſamente no les ayudaua, començaron muy deuõtamente a reclamar a la ſacratiſsima virgen Maria de Montſerrate que les ſocorrieſſe en eſte tan

tã gran aprieto y neceſsidad en que ſe veyã y eſtã do pueſtos aſsi en oracion prometierõ que ſi de aquel peligro los libraua: dariã a eſta ſancta caſa de Montſerrate parte dela ganãcia que en eſte viage huuieſſe. El qual voto acabado, luego ſupitamente ſe rompio la entena de la fuſta delos morosq̃ tã cerca les yuan enel alcãce, y los maltratauacon la artilleria que contra ellos deſparaua, y aſsi no podiendoles mas ſeguir los moros, paſſaron ſu viage libre y ſeguramente, y fueron ſaluos, por meritos, y interceſsion de la ſacratiſsima virgen nueſtra Señora de Montſerrate, a la qual hizieron innumerables gracias: y hecho ſu viage cumpliendo ſu deuocion en eſta ſancta caſa: donde en memoria del beneficio recebido dexaron el caſo pintado en vna tabla.

De vn mudo que viniendo a nueſtra Señora hablo. *Milagro.* 177.

A Ocho de Deziembre de. 1526. vino a eſta ſancta caſa vn mancebo llamado Grao dela ciudad de Leytora del condado de Armañach en Gaſcuña el qual hizo relacion que viniendo a eſta ſancta caſa en romeria encomendãdoſe a nueſtra Señora el dia de Sãt Miguel que es a xxix. de Setiembre començo a hablar, ſin que jamas haſta entonces huuieſſe

uieſſe oydo, ni hablado. Delo qual hizo teſtimonio con juramento Arnao Guillem de Mariaſaba affirmando que hauia diez años que le conoſcia, y que jamas le oyo hablar, ni ſupo que oyeſſe haſta entonces, y que viniendo muchas vezes aſu caſa dezian, el mudo viene: aſsi meſmo Iſach de Mongeret teſtifico con juramento, que dentro de ſeys años que hauia q̃ le conocia le tuuo ſiempre por mudo, y que no ſupo que hablaſſe ni oyeſſe, haſta entonces lo meſmo affirmaron muchos otros que hauia en ſu compañia ſobre ſus conciencias, y aſsi dando todos muchas gracias a Dios, y aſu precioſa madre, vinieron con el dicho Grao en romeria notificando el dicho milagro.

De vn mudo que hablo milagroſamente. *Milagro.* 178.

A IIII. de Março de M.D.xxxiij. Iuan de Roſſelló dela villa de Millares del obiſpado de Elna hizo relacion como hauia ſolos ſeys dias que nueſtra Señora hauia obrado enel vn gran milagro, y es que ſiruiendo el dicho Iuan Roſſelló ſiendo mudo y ſordo a Guillem buxo, y a Franciſco buxo acaecio que el dicho Guillem buxo cayo enfermo de vna gran enfermedad, de la qual ſi ſanaua prometio que vendria aviſitar eſta ſancta caſa de Mont-

Montſerrate en camiſa el qual deſta enfermedad vino a tãto, que eſtuuo tres dias ſin hablar. Y ſeruiale el dicho mudo Iuan de Roſellõ ſin que otro ninguno, ni muger, ni hijo, ni algũ otro criado quiſieſſe que le ſiruieſſe ſegun la tãta afficion que le tenia, principal mente porque aunque era mudo, veya enel que era muy deuoto de vna ymagen de nueſtra Señora de Mõtſerrate que traya enel bonete, que el le hauia dado a entender por ſeñas que repreſentaua a nueſtra Señora que eſta enlos cielos: y aſsi el mudo la beſaua muy a menudo, y alçaua los ojos y manos al cielo como le hauian amoſtrado: por la qual cauſa como dicho es Guillem Buxo queria, que èl le ſiruieſſe y eſtuuieſſe cabe ſi, allende que enlo que deuia hazer, y le encomendauan eran muy diligente, y acaeſcio que hallandoſe los dos ſolos al cabo de los dichos tres dias que hauia que no hablaua dicho Guillem Buxo, comiençã hazia la media noche a hablar los dos, y dixo Guillem Buxo, que le auia pareſcido que cinco o ſeys antorchas cõ muy gran luz eſtauan ſobre la cabeça de Iuan de Roſſellon, que le penetrauan la cabeça: y ſalian ala boca, y viſto el tan grã milagro que en vn miſmo tiempo hablaſſe Iuan Roſſellon que era de edad de veynte y dos años, que jamas hauia hablado haſta entonces, y tambien Guillem Buxo ſobre hauer eſtado tres dias ſin hablar, dierõ muchas gracias a nueſtro Señor, y a la glorioſa vir-

gen Maria de Montserrate, por cuyo fauor tan especial gracia hauian alcançado. Y por mas hazerle gracias mando el señor de Millar, que se hiziesse nueue dias procession en alabãça de Dios y desu sacratisima madre. Passados tres dias despues deste milagro el dicho Iuã de Rossellon se partio para esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate, para manifestar la gracia que le hauia hecho, y para le seruir en ella todos los dias de su vida, donde llegado visto su buena relaciõ y el testimonio que dello dieron dos hombres, que con el venian que hauian visto lo que hauia passado, lo acceptaron para el seruicio de la casa donde cumple su deuocion, y de contino le da muchas e infinias gracias.

De vno librado de vna enfermedad,

y de vn peligro de vna cayda, y de vnos enemigos. Milagro. 179.

AXxj. de Abril del año de. 1533. vino a esta sancta casa Francisco Vedella del lugar de Terriço del obispado de Lerida, e hizo relaciõ como desde el año de. 1519. hasta susodicho año hauian passado por el los tres milagros presentes, primeramente que estando enfermo de vna gran enfermedad ya despedido delos medicos, y sin esperança de viuir

viuir ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate prometiendo que ſi ſanaua vendria en romeria a eſta ſancta caſa, el qual voto hecho milagroſamente ſe ſintio bueno, y ſe leuanto con grã admiracion de todos los q̃ primero le hauian viſto tan enfermo. Paſſados tres años deſta enfermedad ſin hauer cũplido el voto, acaeciole que yendo con el ſeñor moſſen Boxadoz huyendo dela peſtilencia a vn lugar llamado Sãt Saluador paſſando por la puente de Pujaua que tiene dozientas braças haſta el agua, yendo a cauallo y armado porque ſe guardaua, cayo dela puente abaxo con ſu cauallo, en tal manera, que el cauallo dio en vn peñaſco donde antes que llegaſſe al agua ſe hizo tres pedaços. El dicho Franciſco Vedella que encima del yua, luego que vio el peligro recorrio a eſta glorioſa ſeñora de Montſerrate llamandola en ſu ayuda ala qual tenia en grã deuocion: y aſsi el cayo enla peña, y de alli al rio ſobre. xxij. palmos de agua ſin ſaber nadar y en fin ſe hallo del todo libre y ſin liſion alguna: de lo qual attonito viendoſe librado de tan grãdes peligos, hizo gracias a nueſtra Señora, y torno le a prometer q̃ vendria luego a cumplir ſus votos. Lo qual por aquella vez aſsi meſmo no cũplio: porque le vino nueua que ſu padre y madre eran muertos, y le pareſcio ſer forçado yr a poner recaudo en ſu hazienda: y aſsi le acaeſcio paſſados dos o tres meſes andando el dicho Frã-

ciſco Vedella a viſitar ſu hazienda le ſalio a matar el ſeñor moſſen Iou con ocho de a cauallo, y diez peones, mas el dicho Franciſco Vedella que eſtaua a cauallo viendo que no ſe podia defender encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate puſo las piernas al cauallo para huyr, ſus enemigos tras el, e yendo aſsi corriendo ſe le quebraron las cinchas, y eſtribos de manera que cayo en tierra, y ſus enemigos le alcançaron, y dieron quatro heridas mortales y viendoſe el en tanto peligro, y ſin ningun remedio ni ayuda humana torno a ſu inuocacion acoſtumbrada de nueſtra Señora de Montſerrate llamandola a grandes vozes y prometiendo de venir luego a cumplir ſus promeſas: y luego fue conſortado en tal manera que le pareſcio no poder ya recebir algun daño mas ſus enemigos que procurauan de le matar le dieron mas de cinquenta lançadas y cuchilladas empero no le pudieron hazer daño ninguno. Y aſsi viendo todos tan gran marauilla ſe abraçaron con el e hizieron paz perpetua loando y glorificando a eſta glorioſa Señora. A cuya cauſa vino el dicho Franciſco vedella a cumplir ſus votos, donle hizo innumerables gracias, y le offreſcio dones por los tan grandes y tan ſeñalados beneficios que le hauia hecho.

De

De vna niña que fue librada de vna graue enfermedad. Milagro. 180.

A Ocho de Mayo de. M. D. xxxiiij. Vinieron a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora el excelente ſeñor don Alonſo de Aragon Duque de Segorue, y Conde de Ampurias &c. y la ſeñora Duqueſa, doña Iuana de Cardona ſu muger, con la ſeñora doña Iuana de Aragon ſu hija ſegunda de edad de haſta ſiete o ocho años: y dixeron como la dicha ſeñora doña Iuana ſu hija eſtando en peligro de muerte deſahuziada ya delos medicos, reclamaron ala bendita virgen Maria de Montſerrate ſuplicandole alcançaſſe de ſu precioſo hijo ſalud para ſu hija, prometiendole que ſi ſanaua vendrian con ella a eſta ſu ſancta caſa, para tener nouenas en ella. El qual voto hecho luego por el ſocorro de nueſtra Señora ſu hija conualeſcio, y fue del todo ſana: delo qual le hizieron muchas gracias. Y por mas la regraciar vinieron el ſuſodicho dia a eſta ſancta caſa, y cumplieron ſu voto, y ſus deuociones, dandole las gracias que podian por las tan ſeñaladas gracias y beneficios, que en todas ſus neceſsidades de contino les hazia.

De vna que cayendo por vna cueſta abaxo con vnos machos y vna litera fue ſocorrida milagroſamente. Milagro. 181.

A Xix. de Março de. M. D. xxxv. Viniendo la Señora doña Anna Mãrique de Lara hermana del ſeñor duque de Nagera y don Pedro Manrique cerca de la caſa q̃ dizen de Elias, q̃ es vna buena legua de ſta ſancta caſa por vn camino muy aſpero y peligroſo dẽtro de vna Litera, cayeron los machos q̃ la trayan por vna ladera muy aſpera: a donde ninguno pudo abaxar para ſocorrer a la ſeñora q̃ yua enla litera la qual viendoſe en tan gran peligro y neceſsidad, yſin ningun ſocorro humano enla tan improuiſa cayda, començo luego a inuocar con mucha deuociõ a nueſtra Señora de Mõtſerrate, q̃ la quiſieſſe ſocorrer y amparar en aq̃l aprieto, y tan gran affligimiẽto, dõde ſi della no era ſocorrida, ſe tenia ſin eſperança alguna por muerta, y como eſto ſelo ſuplicaſſe muy humilmente a quien ſiempre auia ſido muy deuota, y le aconteciesſe eſte caſo viniendo a viſitar eſta ſu ſancta caſa, plugole a la ſacratiſsima madre de Dios oyr y ayudarla, y cõcederle lo q̃ pedia por q̃ perſeuerando enſu demanda (ya q̃ yuã rodãdo de cayda los machos, cõ la litera donde ella yua por

por la cueſta abaxo) ſe pararõ, y detuuieron en la meytad dela cueſta, donde no pareſcia poderſe parar, de manera q̃ ſin peligro alguno la ſeñora quedo en ſu litera en parte muy aſpera ſin hauer recebido daño alguno en cuya memoria deſpues de hechas gracias a nueſtra Señora dexo vna litera de cera con ſus cauallos.

De vno que fue librado de vn cauallo que le lleuaua arraſtrando.

Milagro. 182.

POr el mes de Iulio del año de. M.D. xxxv. vino a eſta ſancta caſa Andres Clos mercader dela Villa de Perpiñã natural dela ciudad de Beſies del reyno de Francia, e hizo relacion como yendo camino ſobre ciertos negocios cayo el cauallo en que yua, y el en tierra: de la qual cayda leuantandoſe el cauallo quedo el dicho Andres Clos por el pie colgado del eſtribo, ſin lo poder deſaſir de alli: y aſsi le lleuo el cauallo arraſtrando ſin que ſe pudieſſe ayudar por lo qual deſamparado de todo ſocorro humano encomendoſe a nueſtra Señora de Montſerrate que le ayudaſſe.

Y ella le ayudo luego, ca en acabandoſe de encomendar a ella fue libre del peligro que-

dando ſin liſion alguna, por lo qual dando muchas gracias a nueſtra Señora vino a viſitar eſta ſu ſancta caſa donde cumpliendo ſus deuociones dexo en memoria pintado el caſo como le hauia acaeſcido.

De vno que hablaua teniendo cortada la lengua. *Milagro* 183.

AXxiiij. de Nouiẽbre de M.D.xxxv. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora vn hombre llamado Iuan Antonio Vbelis del lugar de Cuni del ducado de Saboya; e hizo relacion como dia ſeñalado de nueſtra Señora de Setiembre del año de. M.D.xxxiij. Yendo ala ciudad de Aſte para caſar vna ſobrina ſuya encontro en el camino vnos ladrones, los quales hallãdo en poder del dicho Iuan Antonio vna carta que el Duque de Genoua le auia dado para Bonifacio Guerra, hombre de armas, ſe la tomaron y leyda que la ouieron, vieron que era paraque procuraſſe el dicho Bonifacio de tomarlos a ellos preſos, y traerlos al Duque ſin que ninguna coſa delo contenido en la carta ſupieſſe el dicho Iuan Antonio. Viſto eſto los ladrones mouidos de gran alteracion yenojo contra el duque, y contra el dicho Iuan Antonio que traya la carta, trataronle muy mal de palabras y obras, de muchos golpes y heridas q̃

le

le dieron haſta derriballe deſu cauallo, fatigandole y atormentandole quanto podian. Y como el pobre hombre ſe vieſſe ſolo, y que ſin alguna culpa tan cruelmente le tratauan, teniendo firme fe y eſperança en nueſtra Señora de Montſerrate que le hauia de ayudar, començo con mucha deuociõ a reclamarla q̃ ella le amparaſſe en aquella neceſsidad: y con ellos ſe eſcuſaua con la verdad diziendoles, que el no ſabia lo que la carta contenia, y que a caſo pues le venia a camino para haſta donde el yua le auian dado aquella carta q̃ la dieſſe al dicho Bonifacio, y aſsi pues era inno cente en aquel caſo que no le maltrataſſen. Mas los ladrones no curaron por eſſo de deſiſtir de perſeguirle, antes con cruel malicia teniendole arrodillado delante ſi, le dixeron que ſe conortaſſe, que o le hauian de cortar las orejas y la lẽgua o ambos los puños, que eſcogieſſe lo que mas quiſieſſe. Y viendoſe en tan gran neceſsidad y anguſtia y dolor de ver los perſeuerar en ſu crueldad, encomendoſe como ſiempre hazia, a nueſtra Señora de Montſerrate, y dixo que mas queria que le cortaſſen la lengua y orejas: lo qual luego puſieron por obra los ladrones, y cortado puſieronſelo en las manos por mayor faſtidio, y dixeron. Anda ve lleua eſſo por reſpueſta al que te dio la carta y aſsi le deſpidieron. Y el nunca dexando de inuocar a nueſtra Señora dentro de ſu coraçon, ſe fue como pudo. Y nueſtra Señora

por ſu miſericordia le ſocorrio porq̃ el ſano de todas ſus llagas y acabando de ſanar dela lengua hablaua tambien como ſi tuuiera lengua, y aſsi haziendo gracias a nueſtra ſeñora vino a eſta ſanc̃ta caſa en romeria, y traxo vn teſtimonio de ſu tierra del caſo como hauia acaeſcido, y le vimos aca la lengua a ray z cortada, y hablar muy deſtinc̃tamente, y en memoria dexo aqui en vna tabla pintado el caſo paraque todos los que lovieſſen dieſſen por el gracias a nueſtra Señora.

De vnos que fueron ſaluos de vna *gran tempeſtad. Milagro.* 174.

A Xxiij. de Abril. 1536. viniendo de Genoua moſſen Enrique Ledos beneficiado en ſanc̃ta Maria dela mar de Barcelona, en vna naue Trapaneſa paſſando el golfo de Leon, les vino vna tempeſtad tan grande que la naue tenian medio quebrada, y les entraua mucha agua en ella, y tenian las velas perdidas ſin poderlas cobrar, los quales viendole aſſi hizieron voto de hazer ſiete peregrinos a nueſtra Señora de Montſerrate, y el dicho moſſen Enrique Ledos, prometio de viſitar a eſta ſanc̃ta caſa, y de traer en vna tabla pintado el caſo, como hauian ſido ſaluos, ſi nueſtra Señora los libra

ua

ua de aquella tempestad, y sacaua a saluamento. El qual voto hecho luego sin mas tardar cesso aquella gran tormenta, y les succedio el viento tã prospero, y tan buen temporal: q̃ pudieron cobrar sus velas y timon que estaua medio perdido y se pusieron a vela: y siguieron su viage, y llegaron a Barcelona donde yuan dentro de vn dia y vna noche, delo qual haziendo muchas gracias a nuestra Señora de tan gran beneficio recebido, para mas la regraciar vinieron a esta sancta casa a cumplir todo lo que auian prometido.

De vno que fue librado de galera.

Milagro. 185.

A XX. de Março del mesmo año vino a esta sancta casa Iuan de Bordas: e hizo relacion como estando forçado en vna delas galeras de Francia llamada la Magdalena en el puerto de Marsella por palabras que hauia dicho a vn gentil hombre, reclamo a nuestra Señora de Montserrate, rogandola que si contra razon le tenian alli, le alcãçasse gracia desu hijo precioso le librasse de aquel captiuerio, y trabajos q̃ alli passaua, prometiendole q̃ si de alli le libraua visitaria esta sancta casa, y le traeria los hierros que tenia alos pies: y assi perseuerando ensus oraciones vispera de sant Antonio

tonio del meſmo año deſpertandoſe con aquella anſia que tenia de ſer libre fue a tener los hierros, y en tirando la clauija con q̃ eſtauan encadenados los hierros ſele quedarõ enlas manos ſin fuerça ninguna, y aſsi ſe quito los hierros ſin trabajo alguno: y aſsi viendoſe ſuelto, y conoſciendo que era obra de nueſtra Señora, tomo los hierros al cuello, y paſſo por medio dela galera, donde hauia quatro guardas deſpiertas, y otras muchas perſonas ſin que ninguno le dieſſe nada: y deſato delante dellos vn eſquife que eſtaua atado a popa dela galera con vna cadena y vna cuerda, y ſe ſalio con el haſta tierra que auia vn tiro de balleſta ſin que ninguno le hizieſſe reſiſtencia y aſsi puſo luego por obra de venir en romeria a eſta ſancta caſa a cumplir ſu voto, y traer los hierros: y a tornar a dar gracias a nueſtra ſeñora dela tan ſeñalada gracia recebida.

De vn niño que teniendoſe ſus padres por muerto les fue reſtituydo. *Milagro.* 186.

IOr el meſmo año a 4. de Abril vinieron a eſta ſancta caſa Eſteuan Roberto y ſu muger con vn hijo de haſta ocho años de Villa Real, enel reyno de Valencia: y certificaron que ſiendo ſu hijo de qua-

quatro años, eſtando ſano y bueno, ſupitamente vino vna enfermedad, que vino a quedar tan ſin ſentido que penſauan que eſtaua muerto, y llamaron de preſto dos medicos paraque le vieſſen los quales dixeron, que ſu enfermedad era eſpaſmo con apoplexia, y que rogaſſen a Dios por el: que ſi nueſtro Señor milagroſamente no le daua vida, era paſſado deſte mundo al otro: y aſsi los padres que le teniã mas por muerto que viuo con el mucho dolor que tenian reclamaron a nueſtra Señora de Montſerrate, rogandola les alcançaſſe deſu hijo precioſo, que ſi ſu hijo era muerto, le reſucitaſſe, y ſi era viuo (que ellos no lo ſabian juzgar) le dieſſe ſalud. Y la bendita ſeñora que jamas deſampara alos que con humildad y deuocion la reclaman, los oyo y concedio lo q̃ pedian, porque dentro de quatro horas deſpues que ſele encomendaron a ella començo de hablar: y luego eſtuuo del todo ſano: delo qual dierõ muchas gracias a Dios y a nueſtra ſeñora: y vinieron a eſta ſancta caſa a cumplir ſu voto, a dõde con mucha deuocion le tornaron a hazer gracias, y publicaron eſte milagro.

De otro niño que teniendole por *muerto fue reſtituydo a vida.* *Milagro.* 187.

A iij. de Mayo del mesmo año vino a esta santa casa el señor mossen Bernad Sacirera señor de sant Guim de la plana con vn su hijo llamado Pasqual de edad de ocho años: e hizo relacion como estãdo en Tora el y su muger y el dicho niño siendo de edad de año y medio en vnas bodas de vna hija del señor duque de Cardona, el niño vino a tanto peligro de vna enfermedad que le auia tomado, que ya le teniã desamparado, y del todo por muerto, sin que tuuiesse señal ninguna de viuo, delo qual el dicho Bernad Sacirera su padre hallandose muy triste y descõsolado se puso de rodillas con mucha deuocion suplicãdo a la sacratissima virgen nuestra Señora de Montserrate le hiziesse tãta gracia le tornasse su hijo a vida, y q̃ le prometia de presentarsele en esta su santa casa paraque la siruiesse todos los dias de su vida. El qual voto hecho dentro de dos horas estãdo continuamente el padre perseuerando en la oracion vino el niño a abrir los ojos y hablar, delo qual el padre dio muchas gracias a nuestra Señora, y aguardãdo que el niño fuesse para poder seruir de escolã le truxo el solo dicho dia a esta santa casã, y le torno a hazer muchas gracias, y se le presento como tenia prometido.

De vno que vuo victoria contra siete moros. *Milagro.188.*

A XX. de Mayo de, 1536. Pedro Maſca ron vezino dela villa de Eſtadilla en el reyno de Aragon, y obiſpado de Lerida hizo relacion como eſtãdo en vna villa de Africa llãmada Bona en guarnicion entre otros Chriſtianos deſpues dela preſa d'Tu nez que fue en el año. M. D. xxxv. ſalio el y vn compañero ſuyo al campo, donde ſubieron en vn arbol a comer açufayfas dexãdo las armas que lleuauã al pie del arbol. Yeſtãdo en eſto vinieron ſiete moros a ellos con ſus armas tirãdoles de lã çadas, los quales como no los pudieſſen herir ni alcançar, los dos dellos determinaron de ſubir al arbol para mas facilmente poder hazer dellos ſu voluntad, tirãdoles los otros cinco de tierra de lançadas. Viendoſe el dicho Maſcaron y ſu com pañero ſin armas, en tanto aprieto ſin poderſeva ler ni huyendo ni de otra manera, començaron con muy gran deuocion a encomendarſe a nue ſtra Señora de Montſerrate, y ſuplicandola que ella les ſocorrieſſe en aq̃lla neceſsidad, q̃ no pe- recieſſen en manos de aquellos infieles, y eſtan- do aſsi enſu demanda, y esforçandoſe quanto podian en defenderſe, plugo a la diuina Mage- ſtad que el dicho Pedro Maſcaron recogieſſe v- na delas lanças con que les tirauan los cinco mo ros, con la qual cobrãdo esfuerço dãdo muchas gracias a nueſtra Señora, por cuyos meritos e in tercesſion tenia por muy cierto que nueſtro Se-

ñor

ñor sela hauia deparado defendio a si, y asu co mpañero delos siete moros sin que ningun daño ni lision huuiesse hauido antes ni despues, de lo qual torno a dar gracias ala virgen Maria, y vino a esta sancta casa a cumplir su deuocion don de conto el caso, y para mayor augmento de deuocion delos fieles le dexo alli en escripto.

De vnos que fueron socorridos en *vn fuerte y terrible tiempo en vna montaña.* *Milagro.189.*

EN el año de.1535.a.22.de Octubre yẽ do el señor don Hernando de Cardo na cõ algunos criados suyos de Leõ en Francia para Napoles, passando por el ducado de Saboya, por vna montaña que se dize Nontsenis les succedio tan rezio tiempo y tanta fortuna dela mucha nieue que alli caya passando ellos allende dela que antes ya era cayda, que ya se tenian alli todos por perdidos, ni sabian que se poder hazer ni como remediarse, y sobre todo muy tristes, por que dos criados del dicho Señor que lleuauan dos cauallos de riẽ da vno empos de otro, hauian caydo y hundidose dẽtro de vn rio, que hauia debaxo de aql camino por donde yuan todos a pie, a causa de la mucha nieue que auia, que aun a pie no pudie

ran

ran andar, sino fuera por vnos hombres que lle-
uauan delãte de si haziendo lugar, y apartãdo la
nieue quanto podian, para que passassen. Viẽdo
se pues el dicho señor en tanta necesidad, no sa
biendo como poder socorrer a los criados y ca
uallos que estauan hundidos en el rio sin poder
salir fuera, no se viendo dellos mas de vn braço
del vn criado, y las orejas del vn cauallo, dixo a
los que en su compañia venian, q̃ se encomendas
sen todos a nuestra Señora de Montserrate que
ella les socorreria: y assi se pusieron todos luego
de rodillas, y cõ mucha deuocion la suplicaron
que ella los amparasse, y sacasse de aquella tribu-
lacion, y tempestad en que estauan y todos hizie
ron promessas a esta sancta casa, si de alli podian
escapar, y tornar en España. La bendita señora
q̃ jamas desampara, los que de buen coraçõ la in
uocã, mouida a misericordia los socorrio en es
se punto, ca luego cessó la tẽpestad sin caer mas
nieue, y tambien salieron supitamente los q̃ esta
uan en el rio con los cauallos sin auer recebido
ningun daño. En lo qual conoscieron claramen
te el socorro de nuestra señora, y hizieron mu-
chas gracias a nuestra señora, y el dicho dõ Her
nando lo hizo tomar por auto autentico, y em-
bio con sus letras de Italia a esta sancta casa a. xx
de Iulio del año de. M. D. xxxvi. y hizo se pusies
se en vna tabla pintado en memoria del benefi-
cio recebido y mayor deuocion de los fieles.

De vno que milagrosamente curo de vna enfermedad. Milagro. 190.

Vino a esta santa casa en peregrinacio enel año de. M. D. xxxvj. a ocho de Iulio, el Reuerendo padre fray Antonio Palomino dela orden de Carthuxa professo de las Cueuas de Seuilla: e hizo relacion como enel mes de Iulio del año passado de este presente año estando enla ciudad de Barcelona enfermo de vna enfermedad. Y ya enla conualescecia, le sucedieron vnas camaras al parescer suyo y del medico mortales las quales en vna noche le fatigaron en tanta manera, q̃ no pensaua q̃ amanesceria viuo. Y viendose assi atribulado, y casi sin remedio humano se encomẽdo a nuestra señora de Montserrate prometiẽdo de venir a su santa casa, e yr de rodillas desde la puerta de la yglesia hasta su sãcto altar y hazer dezir alli dos missas, si le alcançaua salud que por su medio tenia esperança de alcãçar. El qual voto hecho luego se sintio aliuiado, y dentro de media hora se hallo del todo sano y bueno delo qual hizo innumerables gracias a nuestra señora. Y puso luego por obra de venir a esta santa casa, a cumplir sus votos y deuociones: dõde le torno a dar las gracias q̃ segũ sus fuerças pudo por el beneficio recebido, y denũcio este milagro para loor y gloria suya y mayor deuociõ d̃ los fieles Christianos

De

De vno que fue librado dela muerte. Milagro. 191.

A viiij. de Setiembre de. 1536. vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate vn hombre llamado Iayme Pou natural de Camplōch lugar cerca de la ciudad de Gerona, e hizo relacion que en el año. 1530. Iueues a quinze de Octubre estando haziendo vn pozo, que tenia en hōdo doze canas en compañia de otro, ya que estauan hechas las nueue le cayo encima toda la obra que hauian hecho sin se poder valer, de manera que desconfiado de todo socorro humano recorrio al diuino encomēdandose cō toda la deuocion a el posible a la sacratissima madre de Dios nuestra señora de Mōtserrate, que en semejante trance le socorriesse, como lo hizo. Y fue el caso que differiendo los compañeros de le sacar teniēdo por muy cierto que era muerto: y por otra parte no osando pegar a el por no ser en algo inculpados desu muerte, determinaron de dar parte dello a la justicia del lugar para q̄ en su presencia le sacassen, y viessen lo que passaua. Y assi venido el Bayle y jurados del lugar comēçaron a quitar de la tierra y piedras y argamassa: lo qual por ser en mucha quantidad los detuuo el mismo jueues que acōtescio el caso, y todo el dia siguiente, y assi todo el sabado que fueron

caſi tres dias, al fin de los quales le ſacaron y hallaron bueno y ſin liſion alguna encomendandose ſiẽpre y reclamando a nueſtra ſeñora de Mõtſerrate. Dezia que todo el tiempo que enel pozo hauia eſtado, no le pareſcia mas de vn dia, y que todo el ſe hauia occupado en dezir oraciones y encomendarſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate a la qual hazia muchas gracias, aſsi el como todos los demas q̃ preſentes ſe hallaron por la marauilla grande que auian viſto: particularmẽte la muger del dicho Iayme pou, la qual no eſpantada por el peligro grande en que ſu marido eſtaua ni perdida la eſperança que ſiempre hauia tenido en la madre de Dios, con muy grandes vozes ſolicitaua a los trabajadores que ſe dieſſen prieſſa a ſacar las piedras y argamaſſa, que ella tenia por muy cierto que ſu marido era viuo, que nueſtra ſeñora de Montſerrate le hauia librado, como pareſcio por experiencia. Todo lo ſuſodicho juro ſer aſsi verdad el dicho Iayme Pou en manos de moſſen Pere Ramon notario apoſtolico, y capellã deſta ſanta caſa en preſencia de moſſen Pere de Albelda capellan, y de fray Franciſco Fernando donado deſta caſa, y moſſen Thomas Veciana notario de ſu majeſtad.

De como. lxxij. Chriſtianos eſcaparõ de poder de infieles. Milagro. 192.

En

EN poder de Barbaroxa capitan muy ſeñalado del gran Turco, eſtuuierõ preſos muchos años. 72. Chriſtianos los quales deſpues de muchos trabajos y fatigas, dandoles la afflicion conſejo, y la neceſsidad esfuerço, ſe acordaron a vna de buſcar manera como pudieſſen alcançar libertad teniendo por muy cierto, que encomendandoſe a la reyna de los angeles, no les faltaria en tan juſta peticion del ſocorro acoſtumbrado. Sucedio en eſte tiempo que hauiendo de partir de Conſtantinopla el campo del gran Turco, que tenia contra el Sophi, vn capitan entrado en vna galeota. de. xviij bancos enla qual eſtauã los. lxvij. chriſtianos captiuos juntamente con cincuenta turcos aſsi para compañia del capitan, como para la guarda de los chriſtianos, miercoles de las tinieblas de. 1533. partieron deConſtantinopla, y el viernes ſiguiẽte de la cruz llegados a vna villa que ſe llama Montañan dela Anatolia, que cae en Turquia a xij. leguas deConſtantinopla, dieron eſcala en tierra y ſalido el capitan con. vij. o. viij. Turcos, viendo los chriſtianos captiuos la oportunidad que ſe les ofrecia para efectuar ſu deſſeo encomendandoſe todos muy deuotamẽte a nueſtra ſeñora de Mõtſerrate, y tomãdola por guia delo q̃ querian emprẽder, determinaron cõ mucho animo y esfuerço acometer el reſtãte delos turcos q̃ quedauan en la galeota, confiados de la

diuina elemencia,que si dellos alcançassen victo ria,podian facilmente dar fin a todos sus traba-jos:y assi puesto por obra lo que tenia concerta do,sucedioles tambien, que haziendo cada vno lo que deuia desbarataron los turcos, dellos ma tando,y dellos hechando en la mar,en señorean do se dela galeota-Por lo qual dando las deuidas gracias ala diuina bondad por tan señalado be-neficio,hizierõ luego vela, y comẽçaron de re-mar,poniẽdo toda la diligencia posible para al cançar tierra de christianos,en la qual solamẽte podiã ser seguros.Impedia su desseo la difficul-tad del lugar en q̃ se hallauan:porq̃ hauiendo de passar la canal de Costantinopla,q̃ dura docientas millas enla qual estauã cinquẽta galeras del gran turco en la ciudad deGalipol,y los dos castillos q̃ estan al cabo dela canal,el vno ala bãda de Tur quia , y el otro casi vna milla deste a la banda de Grecia:las guardas delos quales sin reconocimi ento,y licencia delos capitanes no dexã passar va xel alguno desconfiauã sin particular favor,y ayu da de Dios poder alcãçar lo q̃ desseauã. Puestos pues todos estos peligros delãte los ojos hinca-das humilmẽte las rodillas enel suelo,cõ toda la deuociõ posible tomarõ por intercessora nue-stra señora de Mõtserrate,representandole el pe ligro en q̃ estauã,y sus grandes marauillas y mi-lagros,q̃ en semejãtes casos suele hazer,ofrecie-dole q̃ si destos peligros los saca,presẽtarlã en su

muy

muy deuota caſa de Montſerrate la galeota en q̃ veniã cõ onze pieças de brõço, y todo el demas apare jo que en ella venia. Y aſsi confiados de la acoſtumbrada miſericordia dela madre de Dios proſiguiendo ſu camino llegarõ el dia ſiguiẽte q̃ fue ſabado de paſqua, a ſeſenta millas de los caſtillos q̃ hauemos dicho a do eſtuuieron eſcõdidos todo aq̃l dia haſta boca de noche, en la qual a vela y remos en eſpacio de tres horas y media paſſadas por ampolleta caminarõ las ſeſenta millas, y paſſaron los caſtillos no ſin milagro: porq̃ ſiendo la noche muy clara y ſerena al tiempo q̃ paſſaron aviſta dellos, ſe les puſo vn nublado en cima que los ſeguia, y andaua tanto como la galeota impidiẽdo la viſta delas guardas, y eſpias, y acõpañãdolos haſta q̃ fueró vna legua lexos de los caſtillos. Y viendoſe ya fuera del eſtrecho, y con libertad de nauegar hazia donde quiſieſſen dando immenſas gracias a nueſtro ſeñor, y a ſu bendita madre por el beneficio recebido, fueles el tiẽpo tan proſpero en aquella noche, q̃ apũta del alua ſe hallarõ treynta o quarẽta millas dẽtro en la gran mar. Y endereçarõ ſu camino para la ciudad de Corron en Grecia, penſando alli recogerſe, y tomar puerto, porque creyan eſtar la dicha Ciudad por Chriſtianos, por las nueuas que hauian oydo hauer ſido expugnada, y tomada del armada dela S. C. M. ſin que deſpues huuieſſe venido a ſu noticia, q̃ por partido hauia ſido reſtituyda

restituyda al gran Turco. Y parescendoles hauer ofrescido poco para segun la merced que hauian rescebido el dia de Pasqua de Flores determinaron hazer vn peregrino ala glorioſa madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, y hechadas ſuertes qual dellos seria, cupo la ſuerte a vn Frances que ſe llamaua Philippe, y fue coſa muy marauilloſa, que al que le cupo la ſuerte vieron los compañeros como ſe le puſo ſobre la cabeça vn paxaro, el qual aunque lo oxeauan para que ſe fueſſe, ſiempre tornaua a ponerſe ſobre la cabeça del dicho peregrino, y duro eſto tres o quatro leguas, nauegando la buelta dela dicha Ciudad de Corron. Y ya que paſſauan por la iſla de Negroponte, en la Grecia, ſalieron les de ſubito quatro galeotas de turcos coſſarios: los quales les demandaron quienes eran, y adonde yuã.

Y ellos por no ſer conoſcidos no reſpõdieron nada antes encomendandoſe ala glorioſa virgẽ Maria nueſtra ſeñora de Montſerrate, paſſaron adelante. Lo qual como vieſſen los dichos turcos, y que no los ſaludauan, reconoſcieron que eran chriſtianos, y aſsi deſpararon toda la artilleria ſobre ellos empero con la ayuda dela glorioſa madre de Dios ningun daño recibieron, antes ſalieron de entre ellos muy alegres a viſta de Corron, donde penſauan deſcanſar, y eſtar fuera de todos aquellos peligros. Y como fuerõ ya muy cerca dela ciudad, reconoſciendo que

los

los que por alli andauan eran Turcos, quedarõ muy triſtes y deſconſolados, empero no perdieron la eſperança que en nueſtra Señora tenian viendo que pues haſta alli los hauia fauoreſcido que no les faltaria en lo demas. Y aſsi encomendandoſe a ella con la deuocion que podian, allegaronſe mas al puerto por no recebir daño dela artilleria, haſta allegar ala entrada del puerto de baxo dela muralla, de donde dieron muy preſto la buelta ala mar hallando mayor oportunidad, encomendandoſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate, lo qual como los turcos vieſſen, començaron a deſparar artilleria, eſcopetas flechas, y muchas piedras cõtra ellos. Empero amparandoles nueſtra Señora con ſu acoſtũbrado ſocorro, ningun daño recibierõ: por que toda la artilleria ſe paſſaua por alto: y aſsi muy alegres dãdo gracias a nueſtra ſeñora tomarõ ſu viage para Sicilia dõde haziendo tambien eſte camino, toparon con vn nauio grueſſo de turcos, y penſando fueſſe de Chriſtianos, por tomar lengua dellos arbolaron vandera: a los quales como los turcos vieron, recelando ſe que eran chriſtianos o enemigos ſuyos, tirarõ les mucha artilleria, empero ningun daño les hizierõ. Y aſsi dando ſiempre gracias a nueſtra Señora, paſſaron adelante ſiguiendo ſu camino, haſta q̃ llegaron a puerto de Chriſtianos con tiẽpo proſpero, y libertad y ſaluamiento de perſonas en la ciudad de Mecina en Sicilia: dõ-

de llegados despues de hauer dado muchas gracias a Dios, y a nuestra señora, que assi tan milagrosamente tãtas vezes los hauia defendido pusieron luego por obra de cumplir la promesa q̃ auian hecho, entregando la galeota con toda su artilleria, y aparejo en la ciudad de Mecina en manos de vn consul de la naciõ Cathalana, que alli reside, y en manos de los Iurados dela dicha ciudad, para que ellos la librassen, y entregassen a esta casa de nuestra señora de Montserrate. Y por mayor hazimiento de gracias, y para acabar de cumplir sus promesas, puso luego por obra el dicho Phelipe Frances el peregrinage, q̃ por suerte le hauia cabido, y assi vino con mucha deuocion a esta sancta casa, y truxo la vandera dela galeota señalada con vna cruz colorada, que ellos auian hecho, que esta pendiente en las clausstras desta sancta casa. Vinieron assi mesmo en diuersas vezes algunos de los otros compañeros dela galeota a hazer gracias a nuestra Señora, entre los quales han sido Alonso de Caliz, Christoual Moreno de Caliz, y Diego de Retes, de tierra de Villena, que estuuieron en esta sancta casa enel mes de Octubre de mil y quiniẽtos treynta y seys los quales certificaron cõ juramẽto todo lo susodicho, en presencia d̃ fray Iuã Salinas, capellã desta sancta casa, y de Diego d̃ Alarcõ, y Iuã de Salinas, y Pedro d̃ Vi llalõ, y otros muchos que se hallarõ presentes.

De

De vno que eſcapo de entre moros de mas de ochocientos Turcos. Milagro. 193.

A Veynte y ſeys de Deziembre de mil y quinientos treynta y ſeys, vino a eſta ſancta caſa Miguel Colomo vezino de Alcala de Henares, del Arçobiſpado de Toledo, y hizo relacion como vn dia deſpues de ſant Iuan, del año de mil y quinientos treynta y cinco peleando en Tunez, en tierra de Affrica contra los Turcos le fue caſi del todo quitado el braço yzquierdo con vna cimitarra, y fue herido con cinco flechas en los pechos e yngle, y en la mano. Por lo qual viẽdoſe entre ellos, y ſin ſocorro alguno, boluioſe cõ firme fe yeſperãça a inuocar a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandola q̃ no le deſamparaſſe en aquella neceſsidad. Lo qual ella q̃ jamas deſampara a los ſuyos, hizo aſsi como le pidio. Porque en acabãdoſe de encomendar a ella, le ſaco de entre ellos que eran mas de ocho cientos Turcos, ſin que mas le tocaſſen aũ que el hirio alguno dellos. Y aſsi eſcapo de manos de aquellos infieles, por los meritos e interceſsion de nueſtra Señora de Montſerrate, y quedo tambien ſano dentro de dos meſes, del braço, y d̃ todas ſus heridas. Delo qual hizo muchas gracias a nra Señora, y deſpues por mas la re-

la regraciar vino a esta su santa casa, y manifesto el milagro.

De vno que escapo de las manos de *la justicia, hauiendole dado el garrote.*

Milagro.194.

PRimero de Deziembre de mil y quinientos treynta y seys vino a esta santa casa el señor Bernardo de Estrada natural de Aguilar de Cãpo del obispado de Burgos, y canonigo en la yglesia collegial de sant Pedro de Ceruatos: y hizo relacion como hallandose en Perpiñan, en principio de Octubre del mesmo año, debaxo la vandera del señor don Alonso Maldonado, donde por necessidad en que se hallaua se hauia puesto, acaescio q̃ ciertos soldados se amotinaron, delos quales el señor don Francisco de Viamonte capitan general hauia hecho prender cinco, de los quales fue vno el dicho canonigo estrada, y a todos mandaua dar la muerte. Y viniẽdolo a effectuar el primero que sacaron dela prisi on fue el canonigo. El qual como fuesse muy deuoto de nuestra señora, y se acordasse de los milagros q̃ en esta su casa de Montserrate continuamente obra a cerca de aquellos q̃ en sus necessidades la inuocan, se encomendo a ella diziendo. O glorioſa, y ensalçada madre de Dios nuestra señora de Mõtserrate socorredme en este tan gran aprieto, y no

per

permitays que muerte tan rabiosa passe por mi, y desta manera fenezcan mis dias. Y cõ estas y otras muchas palabras no dexaua continuamente dela reclamar, teniẽdo toda su esperança en ella, no viẽdo algũ remedio humano. Estando pues en este afligimiento y congoxa dizenle que se confiesse con mossen Pujol capellan y confessor del capitan general, que presente estaua, y q̃ disputiesse de su anima. Lo qual el canonigo por entõces no quiso hazer, y suplico al dicho mossen Pujol, que en tal jornada como aquella le dexasse recolegir y acordarse de sus pecados algun tãto, y q̃ cõfessasse primero a los otros. De q̃ fue contento mossen Pujol, y assi le tornaron ala carcel, y sacaron los otros sus compañeros, y confessados les dierõ a todos quatro el garrote. Los quales, ya muertos, fueron por el dicho canonigo para hazer lo mesmo con el: y puesto el dogal en la garganta, y el verdugo empos del le sacaron de la carcel: y lleuaron a vna sala donde le queria confessar el dicho mossen Pujol antes de darle la muerte. Y en todo este tiempo nunca cessaua el canonigo de reclamar a nuestra señora que le fauoresciesse, y mostrasse algun milagro. Llegados pues idelante mossen Pujol, dixo el canonigo, q̃ su voluntad era confessarse con vn padre de sant Francisco con quien el tenia deuocion en aquella villa, y que le hiziessen gracia de hazerle venir, para poder mas descansada

mente

mente descargar su conciencia para passar aquel trance con menos congoxa. Lo qual no le quisieron conceder los que presentes estauan, que eran el aguazil, barrachelo y Vaquedaño, diziendo al verdugo que hiziesse su officio. Y respondio el verdugo, que nunca Dios permitiesse que el matasse a nadie sin cõfession. Y los alguaziles enojados le riñeron mandandole que acabasse lo que hauia de hazer, y no curasse de mas. Por lo qual el verdugo temorizado le quiso dar el garrote en la sala: mas el carcelero no permitio que alli se le diessen, por no le abaxar muerto por las escaleras abaxo. Y assi arrastrandole decendieron por ellas para le dar la muerte en vn patio, donde lo mesmo auian hecho a sus compañeros Donde puesto ya de rodillas encomendandose siẽpre a nuestra Señora de Montserrate demãdó cõfession, y no sela quisieron dar. Mas el verdugo por mandado dela justicia le puso el dogal al cuello, y le dio el garrote: y luego cayo en tierra muerto al paresçer de todos. Y nuestra Señora en aquel postrero punto le socorrio, porq̃ vinierõ de supito allí vnos frayles, y cõ mucho animo le arrebataron de manos de la justicia, y le quitaron el garrote, y le pusieron en lugar seguro, y le hizierõ sangrar y le hizierõ otros beneficios, por dõde mediãte el diuino fauor, que por meritos y interçession de nuestra Señora auia hauido el capo dela muerte q̃dãdo cõ tan perfecta sanidad

y fi

y sin lision alguna como antes estaua. Todo lo qual viendo los q̃ alli eran presentes estauã attonitos, y alabaron al Señor, que no desampara a los que le inuocã. Y el despues de auer dado las gracias que pudo a Dios, y a nuestra Señora, vino a esta sancta casa para cũplir sus deuociones, y dexo en memoria del milagro en las clausstras vna argolla q̃ traya al cuello, por prometencia q̃ hauia hecho dello.

De vno por quien nuestra Señora obro muchas marauillas, librandole de vn delicto, de que falsamente era acusado. Milagro. 195.

A Diez y ocho de abril. 1537. vino a esta sancta casa Garau Gimpere vezino de sant Martin Vell, de la veguería, y dioces de Girona: y hizo relacion con juramento como a dos de Nouiembre de mil y quinientos y treynta, sobre sospecha que tenia mossen Garriga de Pontons, señor de Pontons en el condado de Ampurdan, tres leguas de Girona, que le vuiesse muerto vn capellan que auian visto entrar en su casa, y no le hauian visto salir. El qual capellan juntamente cõ otros dos laycos dezia mossen Garriga que le hauian hurtado vna grã suma de dineros, y assi pẽsando que el dicho Garau por tomar al capellã los

los dineros q̃ tenia segun se recelaua hurtados, huuiesse muerto al capellan, vino con quinze, o diez y ocho hombres a casa del dicho Garau dis simuladamente rogandole que fuesse con ellos a buscar vnos ladrones q̃ le hauian robado: con intencion de sacarle dela tierra del Rey, y lleuarle a su tierra, para poderle alli apremiar sin contradiction de ninguno. Assi que andãdo simplemente con ellos, ya que hauian andado tres leguas hasta la tierra de mossen Garriga, le asieron y pusieron enel castillo de Pontons, diziendole que el hauia muerto al dicho capellã que hauia hurtado los dineros, con los otros dos, por quãto esse otro dia que los hauia robado le hauian visto entrar en su casa, y no hallauan persona q̃ dixesse que le hauia visto salir. Y como en tal caso el Garau fuesse inculpable e ignorante dezia les que el tal caso no sabia. Mas no desistiendo por esso mossẽ Garriga de su sospecha diole tormento junto con el bayle de Pontons llamado Iuan Vique y atandole los braços a tras con vna soga gruessa y nueua, alçandole con vna polea al techo, atandole a los pies dos grandes piedras que pesauan bien dos quintales. Viendose el dicho Garau que sin culpa le atormentaua reclamaua con mucha deuociõ ala madre de Dios nuestra señora de Montserrate, q̃ en aquella necessidad le socorriesse, y mostrasse milagro sobre aquella falsa acusaciõ. Y nuestra Señora por

su

su piadad le socorrio: ca estando enel tormento se quebro la soga gruessa y nueua que le tenian colgado, como si con vn cuchillo la huuiessen cortada. Y no curando desto mossen Garriga le torno otra vez a dar el tormento: y el encomendandose assi mesmo con mucha eficacia a nuestra señora de Montserrate, se torno a quebrar la soga como la primera vez. Y lo mesmo hizo la terceravez que le tornarõ al tormento. Lo qual visto pòr mossen Garriga aunque le paresció cosa de misterio, no perdio porello del todo la sospecha q̃ del tenia, y assi le mando tornar a la carcel. Y estando ya otro dia para le mas afligir, y tormẽtar, vino a desora marauillosamẽte vn correo al dicho señor de Pontons auisandole como los ladrones que hauian robado sus dineros erã presos: y con esta nueua dexaron dele atormentar, y aguardaron hasta que truxeron los ladrones al castillo, q̃ fue dende a quatro o cinco dias. Los quales llegados pusieron los delãte el dicho Grau, y demandaronle si los conocia, y respondio que no: y los ladrones tambien dezian q̃ no le conoscian a el. Y como el capitã no fuesse preso ni supiessen rastro del, toda via le teniã preso hasta que passados diez yocho dias auida relaciõ delo que auia sucedido, y como le auian tratado siendo de tierra del rey, vino la vandera dela vergueria de Girona, para le sacar de poder de mossen Garriga y lleuarle a Girona para que alli le

oyeſſen de ſu juſticia, y aſsi lo hizieron, y hallaron haziendo peſquiſa, y buſcando de la mejor manera que pudieron, que el dicho capellã que hauia ſido con los ladrones en el hurto, era paſſado a Francia, y que era viuo. De manera que dieron por libre y inculpable al dicho Garau Gimpere de todo lo que le acuſauã. Por lo qual deſpues de hauer hechas las gracias que ſus fuerças baſtaron a la glorioſa madre de Dios, vino ſuſodicho dia a eſſa ſu ſancta caſa para les hazer mas cumplidamente: y manifeſto el milagro en preſencia de moſſen Pere Ramon notario, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, moſſen Leuger Borch capellan: y fray Hernando Valenciano, y pau de Montſerrate y otros muchos que eſte dia ſe hallaron preſentes.

De vno que fue curado de los bra

ços que tenia paraliticos y le fue tornada la habla Milagro. 196

A Treze de Iunio mil y quiniẽtos treynta y ſiete, tres horas deſpues de medio dia vino a eſta ſanta caſa de Montſerrate Iuã Teran mudo, vezino de Vala de rey, en el obiſpado de Cuenca de la mancha de Aragon, q̃ auia vn año y diez meſes, que de vn grã enojo porque le auian muerto vn hijo, auia perdido la habla,

habla, y se hauia paraliticado delos braços sin auer podido hablar vna sola palabra en todo este tiempo. El qual llegado que fue, se encomendo con mucha deuocion a nuestra señora y por señas demando a algunos de casa lo que auia menester: y siempre andaua con mucha deuocion mirando las cosas de las clausstras, hasta que ya mas tarde hazia las siete horas torno a la capilla de nuestra señora, delante su bendita ymagen, y con el gran desseo que tenia de hablar, hizo oracion con gran deuocion, suplicando a nuestra señora le restituyesse la habla, q̃ tanto auia tenia perdida. Y perseuerando buen rato en aquella deuocion, plugo a la madre de misericordia de le oyr, ca antes q̃ de alli se leuãtasse, cobro muy enteramente su habla. Lo qual viendo elde gran alegria derramo muchas lagrymas, bendiziendo a Dios, ya nuestra señora por la tan gran merced que en su sancta casa auia recebido. Y despues de cobrada la habla hizo relacion como a quinze de Mayo del presente año hallandose muy affligido, assi por verse mudo, como por verse muy enfermo de los braços que se le andauan y temblauan desde el mesmo tiempo que perdio la habla sin poderlos tener quedos, ni poderse seruir dellos, le dixeron los señores Ioan del Pozo y Pedro del Pozo canonigo de Cuenca, q̃ se encomendasse a nuestra señora de Montserrate y visitasse esta santa casa, y ella le ayudaria. Y el

mouido a mucha deuocion començo a encomẽ darſe a nueſtra ſeñora, y procuro de poner luego por obra ſu romeria. Y nueſta ſeñora le embio luego ſu fauor: ca luego que ſe puſo en camino, fue curado milagroſamente delos braços y los començo a mandar muy enteramente. Yaſſi dádo gracias a nueſtra ſeñora proſiguio ſu camino con gran eſperança que en ella tenia, que aſsi como le hauia hecho gracia de curarle los braços, ſe la haria tambien en tornarle la habla como lo hizo luego que fue llegado a eſta ſancta caſa, bẽdita ſea ella para ſiempre jamas. Amẽ. Fueron preſentes quando començo a hablar delante la ymagẽ de nueſtra ſeñora, fray Bernardo Gutierrez donado deſta ſancta caſa, y el ſeñor Iuan de Blanes domiciliado en Barcelona, y la ſeñora ſu muger Stefania Blanes, y otros muchos. Truxo teſtimonio del oficial de Cuenca, y del oficial de Çaragoça: haziendo relacion como era mudo, donde le encomendauã alos pueblos por donde paſſaſſe, q̃ le ayudaſſen con ſus limoſnas a cauſa dela neceſsidad que tenia de no poder hablar. Lo meſmo affirmo ſu hijo Antonio Tarã, q̃ con el venia en preſencia de moſſen Pere Ramon notario Apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa. Affirmarõ aſsi meſmo Garcia de Portugalete, y Pedro de Portugalete, q̃ en quatro dias que con el hauian venido haſta llegar a eſta ſanta caſa, no le auian oydo hablar palabra

labra Aſsi meſmo Pedro Caſtellano de Siſamon en el Reyno de Aragon hallandoſe a caſo ſuſo dicho dia en eſta ſanta caſa afirmo que paſſando por ſu lugar le tenian por mudo, y le cogieron limoſna para ſu camino.

De vno a quien nueſtra Señora tornó, la habla, y libro de vn falſo teſtimonio y de muchos peligros. *Milagro.* 197.

A Diez y nueue de Setiembre. 1537. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate, el ſeñor Iuan Mida Veneciano capitã de ſu Mageſtad, el qual era muy deuoto de nueſtra ſeñora de Montſerrate: y en todas ſus coſas ſe encomẽdaua a ella: e hizo relacion como año de mil y quinientos y treynta y quatro eſtando en la corte de ſu mageſtad en Madrid entre algunas platicas acaeſcio q̃ vn capitan Albanes q̃ aſsi meſmo reſidia en la corte, dixo delante el ſeñor Mida, q̃ los Venecianos eran turcos. De las quales palabras ſentido el dicho Iuã Mida, no lo podiẽdo ſufrir dixo al capitan Albanes, que mentia y juntamente cõ eſto le dio vna bofetada. Dela qual injuria el capitã Albanes procurãdo de ſe vengar, y no podiẽdo en otra manera, dixo q̃ el dicho Iuã Mida Veneciano, era eſpia del Turco. Y cõ eſta ſoſpecha fue preſo por mandado de ſu Mageſtad y

puesto en la carcel, dõde estuuo vn año y medio. El qual se encomendaua e inuocaua continuo a nuestra señora de Mõtserrate. Y alli le dierõ muchos tormẽtos, en especial el dela toca, por saber del la verdad, si era como le acusauã, y como tal cosa no fuesse aunq̃ passõ muchos trabajos y fatigas en la carcel, nũca quiso cõfessar lo q̃ no era, esforçãdose mucho cõ la buena esperança q̃ tenia en Dios, y en nuestra Señora, a quiẽ encomẽdaua cõ mucha deuociõ esta su causa: y la suplicaua q̃ como ella sabia ser el sin culpa en lo q̃ le inculpauã, assi mostrasse milagro en ello, siẽdo el fiel Christiano, y muy leal seruidor de su mageſtad a quiẽ auia seruido de darle auisos de la corte del Turco quãdo fue su Mageſtad cõtra el Turco en Vngria, q̃ fue el año de M.D.xxviij. siendo el dicho Iuan Mida capitan del señor Luis Grite hijo del Duq̃ de Venecia, y hallandose en la corte del Duque, de dõde vino por mãdado de su mageſtad, que le embio a llamar por el buẽ seruicio q̃ le hauia hecho, para le hazer mercedes. Y el enemigo q̃ nunca descãsa, ya q̃ estaua mucho en gracia de su mageſtad, de quiẽ auia ya rescebido muchas mercedes, puso zizaña entre el dicho señor Iuã Mida capitã, y el dicho capitã Albanes, y passo el dicho Iuã Mida todos los trabajos q̃ auemos relatado en la carcel, a los quales aun se le añadio q̃ por los tormentos dela toca, o por nose q̃ vino a perder la habla, y assi estuuo en la carcel

(como

(como dicho es) por eſpacio de año y medio. Deſpues del qual tiẽpo la bẽdita madre de Dios a quien continuamente inuocaua, tuuo por biẽ de le aconſolar, y le apareſcio, y dixo. Que hazes aqui? De la qual viſion fue curado de todos ſus males, y cobro la habla, y ſe leuanto luego muy esforçado, confiando ſiempre en la madre de Dios, que ella que auia començado a ſocorrerle en los males en que eſtaua le ſacaria del todo con ſu honrra ſalua, pues ſabia que no tenia culpa en lo que le acuſauan, y aſsi tuuo por biẽ que fueſſe. Porque otro dia la Emperatriz le mando ſacar de la carcel, y fue bien tratado de ſu mageſtad porque conoſciendo que era ſin culpa, le torno a mayor gracia ſuya, y mando le boluieſſen lo q̃ le auian ſecreſtado, y le hizo ſu gentil hombre dandole trezientos ducados de acoſtamiento cada año, por lo qual todo viẽdo que era por medio de nueſtra ſeñora, le hizo muchas gracias, y vino a eſta ſancta caſa a hazerlas mas complidamente, donde manifeſto el milagro en preſencia del reuerendo padre fray Pedro de Palacios monge y ſacriſtan deſta ſancta caſa y moſſen Gregorio de Mondragon, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa.

De vno que ſano de vna herida mortal, y fue librado de ſus enemigos.

Milagro. 198

A XXIII. de Iulio. M. D. xxxviij. vino a eſta ſancta caſa moſſen Gillermo Lonch, capellan del lugar de ſant Pau Gerrat dela dioceſi de Pamias en el condado de Fox en Francia, e hizo relaciõ como a v. de Iunio del meſmo año viniendo de la yglesia de ſant Antonio, que era media legua del dicho lugar, de dezir miſſa, le ſalieron al encuentro tres ladrones, diziendole que les diesſe dineros empreſtados. Y como no lo quisieſſe hazer vno dellos ſaco la eſpada, y diole vna eſtocada por la boca, y le corto los labios, y le derroco tres dientes, y le paſſo la garganta, y toda la lengua. Y el viẽdoſe tan malamẽte herido, ſe encomẽdo a nueſtra ſeñora de Montſerrate. Y como el q̃ le hauia herido le quisieſſe dar otra eſtocada por el vientre, ayudando nueſtra ſeñora al dicho moſsẽ Guillem, no pudo: ca la eſpada ſele cayo en tierra dõde jamas la pudo alçar, haſta q̃ otro cõpañero la leuanto, y aſsi no curaro̅ de tocarle mas, ſino que le robaron los dineros, q̃ podian ſer obra de veynte ſueldos franceſes, y el manto, y ſe fueron. Mas ſiempre ſe encomẽdaua a nueſtra ſeñora, y aunque eſtaua mortalmente herido, q̃ los cirujanos nole dauan quatro horas de vida, hablaua bien: y con el fauor de nueſtra ſeñora dẽtro de quinze dias fue ſano, y dixo Miſſa como por acto de notario moſtro ſer aſsi verdad. Fueron preſentes ala manifeſtacion del dicho

cho milagro los venerables fray Salinas capellã y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Ferrando Valenciano, todos donados desta santa casa.

De vno que escapo delas manos dela justicia siendo sin culpa.

Milagro. 199.

EN el año de mil y quiniẽtos y treynta y ocho a. 8. de Agosto, Arnao Berios del lugar de Muret de la dioceſi de Tolosa hizo relacion como a veynte y cinco de Mayo del mesmo año, hallandose preso en la ciudad de Tolosa, sin culpa delo q̃ falsamẽte le acusauan: que auia encubierto ciertos ladrones, se encomẽdo a nuestra Señora de Mõtserrate suplicãdola le fauoreſciesse en aquella necesidad pues sabia que era muy limpio de lo q̃ le inculpauan, y que como sabia que era sin culpa mostrasse milagro en ello. El qual estando vna vez en su oracion muy deuotamente, vna argolla de hierro que tenia en la garganta de que pendia vna cadena muy grande y gruessa, y de gran peso se le cayo dela gargãta milagrosamẽte, y se desclauo la clauija cõ que estaua cerrada, sin que tocasse con mano ni con otra cosa en ella, saluo por el diuino fauor que alli conoscia. Lo qual como viesse el dicho Arnau Berios, hizo muchas gracias a nuestra señora de quien se veya assi socorrido

corrido, y aſſoſſego ſu ſpiritu, y recibio muy gran conſolacion. Empero no eſtaua fuera de cuydado y temor, penſando que ſi los carceleros le hallauan quitada la argolla, penſarian q̃ el ſela huuieſſe quitado para poder huyr, y le maltrataran, y puſieran en mayores priſiones: y aſsi cõ eſte recelo no deſcõfiando de la miſericordia de Dios, antes con firme eſperança que nueſtra ſeñora le ſocorreria mas cumplidamente, tornoſe a poner la argolla en la garganta con ſu clauija: y esforçandoſe mucho en el ſeñor, eſperaua quando le querria embiar el remedio para ſer libre de alli, pues perſeuerando en ſu deuocion, y reclamando a nueſtra ſeñora, lunes de Pentecoſtes, que fue. xv. dias deſpues que el Señor auia obrado en el dicho milagro, y q̃ le hauian ſacado de la carcel, y lleuauan a poner en galera, ala qual le auian condenado para cinco años, torno a reclamar a la glorioſa madre de Dios diziendo. Nueſtra Señora de Monſerrate ſocorredme en eſta neceſsidad, pues ſabeys que en eſta cauſa que mehan falſamente impueſto no ſoy culpado. Y nueſtra ſeñora le ſocorrio alli luego marauilloſamente delante la juſticia: y gran muchedumbre de gente que eſtaua alli preſente, ca ſupitamente ſe hallo libre de vnas eſpoſas que lleuaua en las manos, y ſe le cayo la argolla cõ la cadena delcuello ſin que coſa ninguna huuieſſe tocado en ello, ſino que Dios

quiſo

quiſo moſtrar delante de todos ſu bondad y miſericordia, y la innocencia del dicho Arnau. El qual viendoſe aſsi libre, ſe aparto dela gẽte, y paſſo por medio de todos ellos como ſi fuera inuiſible, y ſe fue libremente donde quiſo, ſin que nadie le perturbaſſe, ni le dixeſſe coſa alguna, antes ſe quedaron eſpantados como ſe les auia deſaparecido ſin poderle retener. Y elpueſto enlibertad con gran alegria no ceſſaua de dar loores y gracias a nueſtra Señora, y por mas cumplir ſu deuocion, vino a darlas aeſta ſanta caſa dõde dexo las eſpoſas en que hauia tenido las manos, y manifeſto los dichos milagros con juramẽto, en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario apoſtolico y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Iuan Yuañez, y fray Pedro dela Rea, y fray Francisco Ferrando donados y familiares della.

De vno que fue ſano de vnas heridas mortales. *Milagro.* 200.

A XIX. de Agoſto de mil y quinientos y treynta y ocho, Iuan Clana, del termino del Codoñe, vna legua de Tarrega, en el Principado de Catinaluña hizo relacion como a diez y nueue de Iulio del año de mil y quinientos y treynta y ſiete yendo a Tarrega, le ſalieron al camino real dos hombres

bres llamados Pedro Bertran, y Ramon Roig contrarios ſuyos con los quales tenia treguas, y no obſtante ellas le açometieron y combatieron crudamente para lo matar. Y el que era muy deuoto de nueſtra Señora de Montſerrate, la començo a inuocar ahincadamente. Y los enemigos perſeuerando para le matar le hirieron mortalmẽte en muchas partes; en la cabeça le dieron vna cuchillada, y dos lãçadas en la pierna yzquierda, y tres cuchilladas, y en la derecha dos: y en las eſpaldas dos lãçadas: de todos eſtos golpes los quales eran mortales: y en todo eſto el ſiempre reclamaua a nueſtra Señora de Montſerrate, y los enemigos ya que le dexaron por muerto ſe fueron. Y como alli acudieſſe gente, y procuraſſen en que fueſſe remediado, como le vieſſe el cirujano q̃ le auia de curar le dio por muerto ſin remedio alguno humano. Mas el herido no deſconfiando del ſocorro de nueſtaa ſeñora, perſeueraua en encomendarſe a ella. Y aſsi en la noche le parecio que ella meſma hauia venido ha el, y le hauia quitado todo el mal. Y hallando ſe muy deſcanſado, y ſu eſpiritu muy alegre, dixolo a ſu cuñado Pere Ferrer, que le guardaua y miniſtraua en aquella neceſsidad. Y en la meſma hora miraron las llagas y las hallaron en mejoramiento, y aſsi fue ſanãdo poco a poco en breue tiempo por gracia del Señor y interceſsion de nueſtra Señora ſu bendita ma

dre

dre y quedo libre como ſi nunca vuiera tenido mal. Y vino a eſta ſancta caſa, a hazer gracias ala ſacratiſsima madre de Dios, y diuulgo el milagro.

De vn niño muerto reſucitado.

Milagro. 201.

EL meſmo dia hizo relacion Pedro Ferrer, vezino de la villa de Alcouer del Arçobiſpado de Tarragona, como hauia ocho años poco mas o menos, que teniendo aſu muger parida de tres dias el niño vino a morirſe antes que le huuieſſen dado el bapti ſmo, y ya que le querian amortajar, el padre ſe puſo de rodillas, ſupplicando cō mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate ſe le tornaſſe viuo para que le pudieſſe baptizar y que le prometia de traer el niño al cuello a eſta ſancta caſa. Acabada que vuo ſu oracion el niño reſucito, y le lleuaron a baptizar, y viuio mucho tiempo a loor y gloria de Dios y de ſu preciosa madre. Fueron preſentes ala publicacion deſte milagro los padres fray Salinas capellā, y fray Pedro dela Rea, y fray Franciſco Ferrando donados, y moſſen pedro Ramon notario apoſtolico y capellan deſta ſanta caſa, delāte el qual lo affirmaron con juramento.

De otro muerto reſucitado

Milagro. 202.

A Ocho de Setiembre. 1538. vino a esta santa casa mossen Iuan Farges capellan del lugar de Olonsa del obispado de Limoges en Francia, y hizo relacio como passados seys meses la señora de Gorsa muger del señor dela Gorsa del mesmo obispado de Limoges pario yna criatura muerta y tomando dello muy gran tristeza y alteracion se conuirtio a inuocar a nuestra Señora de Mõtserrate, a la qual ella tenia muy gran deuocion y teniendo muy gran fe, y esperança que ella la auia de consolar, le hizo oracion diziendo. Señora sacratissima de Mõtserrate, yo os suplico me torneys a vida el hijo q̃ he parido muerto, y prometo os q̃ si en esto me socorreys q̃ yo dare en vuestra bendita casa de Montserrate tanto quanto el niño pesare de cera. Lo qual acabado de suplicar y hecho su voto, el niño resucito. De que hizo gracias al Señor, y a su glorioса madre por cuya interceſsion auia alcançado tan gran merced y consolacio. Yassi dentro de seys meses hallando oportunidad embio al dicho mossen Farges con lo que hauia prometido: y le encomẽdo q̃ en alabança de nuestra señora publicasse el milagro, y le hiziesse escriuir. A cuya publicacion, fuerõ presentes mossen Pedro Ramõ notario apostolico, y mossen Villa, y fray Salinas capellanes desta santa casa, y mossen Prats mercader de Barcelona, y Iuan Marti de Caldas de Monbuy y Pedro

y Pedro Martin de Olõsa vna legua del castillo dela Corsa q̃ affirmo q̃ auia visto el niño viuo, y oyo dezir a muchos que le auian visto muerto.

De vno que escapo de vna prision.

Milagro.203.

A Veynte y seys de Setiembre de mil y quiniẽtos y treynta y ocho: Pedro de Rosales, vezino dela ciudad de Iaen en el Reyno de Castilla hizo relaciõ como estãdo preso enla carcel de Iaen cõ grillones y cadenas y brete, sobre la muerte de vn hõbre, q̃ falsamente le acusauan a.15. de Nouiembre.1536. hallandose muy congoxado hazia las nueue o diez horas dela noche, le vino vn pẽsamiento q̃ le tẽblaron todos sus miẽbros, y le parecio que llego vna persona a el, y le toco y mouio su cuerpo, y le dixo. Encomiẽdate a nuestra Señora de Mõtserrate, y ella te sacara de aqui, y assi luego reclamo a ella, y la inuoco cõ mucha deuocion diziendo. Sacratissima virgen Maria de Montserrate vos me librad, q̃ yo os prometo de yr a vña sancta casa. Esto hecho luego se hallo suelto del brete, y de los grillones excepto de vna cadena q̃ saco arrodeada al cuerpo y hallo siete puertas dela carcel todas abiertas: por dõde salio, sin que ninguno le hiziesse resistẽcia, aunq̃ auia

auia mas de treynta perſonas en la caſa dela priſion: y no obſtante que tenia las piernas hinchadas y llenas de llagas, anduuo aquella noche deſpues de las doze horas dadas, haſta el dia, ſiete leguas, por vna ſierra deſierta haſta llegar encima de Podar ſiete leguas de Iaen, donde ſe hallo mas deſcanſado. Y encomendandoſe toda via à nueſtra Señora de Montſerrate ſe hallo bueno dentro de dos dias delas piernas. De lo qual todo deſpues de hauer dado innumerables gracias a nueſtra Señora, auida oportunidad, vino el ſuſo dicho dia a cumplir ſu voto, donde torno à hazerle mas gracias: y manifeſto el milagro en preſencia de moſſen Pere Ramon notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Frãciſco Fernãdo Valenciano donado dela meſma caſa. Dexo en memoria dela tan ſeñalada gracia el candado y la cadena en q̃ auia eſcapado.

De vno que fue libracio dela muerte.

Milagro. 204.

A Veynte y ſiete de Setiẽbre. 1538. moſſen Iuan Biſſa capellan del lugar de Colareda en Gaſcuña, de la dioceſi de Rius hizo relacion como a ochodias del mes de Mayo del meſmo año boluiendoſe deſta ſanta caſa de Montſerrate para ſu tierra con vnma ncebo llamado Domingo de Moncuch,

cuch , ya que eſtauan en la montaña del Coll de Iou, dos leguas mas adelante de Baga enel principado d' Cathaluña, le dixo el dicho Domingo con intencion dele matar y robar. Moſſen Iuan aſſentad vos y repoſemos que eſtays canſado. El hizo lo aſsi y deſpues de aſſentados perſeueran do el dicho Domingo en ſu malicia, dixo . Las candelas de nueſtra ſeñora de Montſerrate que traeys enel ſombrero eſtan rompidas, y como ſe puſieſſe a mirar las moſſen Iuan por ver ſi era an ſi: boluioſe el dicho Domingo hazia vn lado de moſſen Iuan, y por detras con vn baſton de box, le dio vn gran golpe enel colodrilllo, que le atur dio, y otros ſeys golpes enla cabeça, y muchos en las eſpaldas a tanto que penſaua que era mu erto y como a tal le ſaco del camino real, y lleuo arraſtrãdo por vnas rocas abaxo haſta poner le dentro de vn barranco, donde le cubrio con mu chas piedras y ramas porque ninguno le vieſſe: delo qual ningun ſentimiento vuo moſſen Iuan ſaluo delos primeros golpes, porque alprimero ſe encomendo a nueſtra ſeñora de Montſerrate, diziendo, nueſtra ſeñora de Motſerrate ayudad me, no muera yo aſsi deſamparado. Y aſsi plugo a nueſtra ſeñora de le ayudar porque eſtando cu bierto al pie de ocho oras de piedras y ramas en el barranco ſin ſentimiento alguno reuiuio ſu eſpiritu, y vino a penſar como ſe hallaua alli, y ſoſpirando y acordandoſe otra vez de nueſtra

Señora de Montſerrate:torno a reclamar con grã deuociõ:y dezia aq̃l verſo.Mõſtra te eſſe matrẽ &c. Y aſsi luego ſe hallo q̃ ſele quitarõ laspiedras q̃ auia encima y de alli poco a pocao las manospor tierra todo ſangriẽto y magulado ſe bolvio al lugar del camino real donde el dicho Domingo le auia herido,y hallãdoſe muy cãſado,y affligido no podiẽdoſe mas mouer,cõtinuamẽte reclamaua a nueſtra Señora de Montſerrate que le ayudaſſe,prometiẽdo de tornar en camiſa a ſu ſancta caſa,y traer vna figura de cera. Y eſtando aſsi en eſta congoxa, y deuocion no ſabe como ſin auer algun ſentimiento ſe hallo al pie de la montaña junto a vna caſa,que ſe dize el Hoſpitalet:caſi vna legua donde auia ſido herido. Ycomo ſe hallaſſe alli, y los de la caſa le vieſſen tan mal herido,hizieron luego relacion a la villa de Baga, que eſtaua vna legua de la dicha caſa del Hoſpitalet. Y luego el Bayle y vn Conſol y otros vinieron por el, y le lleuaron en vna azemila,y tomaron por teſtimonio el dicho milagro, y trataronle con mucha caridad por amor de Dios,y de nueſta Señora, y le curaron como pudieron haſta que tuuo fuerças, y pudo ya biẽ proſeguir ſu camino. Y aſsi el hallãdo ſe ya en diſpoſicion,la primera coſa que hizo,fue venir a eſta ſancta caſa a cumplir ſu voto, y manifeſtar el milagro, el qual affirmo ſer aſsi en preſencia de moſſen Pere Ramon notario Apoſtolicõ

lico,y fray Salinas,y moſſen Luys Socis,capellanes,y fray Franciſco Fernando Valenciano donados,y ocros muchos que ſe hallaron preſentes.

De vno que fue curado de vna enfermedad incurable en eſta ſancta caſa.

Milagro.205.

A Quinze de Deziembre de.1538.vino a eſta ſancta caſa el Reuerendo ſeñor Alonſo Martin Delgado, Canonigo de Mardonado,enel obiſpado de Mardonado,enel reyno deGalicia y hizo relaciõ como año demil y quinientos y treynta y vno,le auia acaeſcido vn milagro en eſta ſancta caſa, el qual entonces tomaron por teſtimonio,y como vio que no le auian pueſto entre los milagros eſtampados le torno a contar, paraque no le puſieſſen en oluido, y fue que auia ſiete años que eſtaun baldado de toda la parte derecha deſu cuerpo padeſciẽdo mucho dolor della,y no podiẽdo la mandar:y aunque muchos medicos hauiã entendido en ſu cura, a la poſtre todos le dexaron por incurable. Y viendo el que ningun remedio humano tenia,reccorrio ala ſacratiſsima Señora de Montſerrate, y determino a venir a eſta ſu ſancta caſa a pedirle la ſalud. Y aſsi eſtando enſu capilla delante ſu bendita ymagen,ſuplicando la con mucha humildad y deuocion, que

lo ſocorrieſſe en aquel trabajo en que eſtaua. La bendita ſeñora tuuo por bien de le oyr, y acceptar ſus oraciones. Caeſtando alli ſupitamente ſe adormecio, y como acabo de vn poco deſpertaſſe, ſe hallo cubierto de agua, de vn ſudor muy grande, que le auia venido: y no aduirtiendo en el myſterio que nueſtra Señora en ſu ſalud obraua penſando que los compañeros que venian cõ el le hauian mojado por burlar, eſtando ellos alli preſentes los reprehendio diziẽdo, cõmo haziã aquellas coſas delante la imagen de nneſtra Señora? Y ellos como innocentes en tal caſo reſpondieron, que nunca tal hauian hechõ. Y tornando el en ſi vido q̃ era verdadero ſudor, y miſterio de nueſtra ſeñora: y ſe leuanto luego ſano y bueno, quitado todo el dolor que tenia, y mouia deſembueltamente el braço y la pierna q̃ antes no podia mouer, que pareſcia q̃ nunca hauia eſtado enfermo. Y aſsi leuanto ſu coraçon con grandiſsima deuociõ dando vozes el y ſus cõpañeros, y llorando de alegria, bẽdiziendo y loando a nueſtra ſeñora, y haziendole infinitas gracias del beneficio recebido en ſu ſancta caſa. Y aſſi lo tomaron por teſtimonio entõces ſiendo la coſa muy notoria. Y eſta vez hã ſido teſtigos Antich Iofre, Nofre Muſet, Bartolome Oliuan, y Hieronimo Sãchez todos de la ciudad de Gerona, y Luys deEſpinoſa dela ciudad de Çamora y Lope Fernandez Gallego, delante los quales affirmo

firmo el dicho canonigo ser assi verdad. Y mas añadio que de siete años que auia dēde que acaecio el milagro siempre se ha hallado sano y bueno. Y assi ofrescio muuchos dones a nuestra señora por la merced recebida.

De vno que despues de dado vn garrote y hechado en vn rio con otros muertos fue resuscitado, y librado de otros peligros.

Milagro.206.

A Veynte y quatro de Hebrero. M.D. xxxix. Iayme Texidor, vezino del lugar de Nouas del vizcondado de Castellbo del obispado de vrgel hizo relacio quel vltimo de Nouiembre mil y quinietos treynta y ocho estando el y otros, que entre todos eran diez y ocho de compañia, fueron sitiados y cercados desus enemigos que eran mas de dozientos en dos casas contiguas la vna ala otra en vn lugar q̄ se llama Villanueua de Meya, que es del cabildo de la yglesia catredal de vrgel a nueue leguas del dicho su lugar de Nouas, a dō de fueron muy reziamente combatidos, y muy malfratados delos enemigos, q̄ trabajauan quanto podian en matar los, y ala postre les pusieron fuego para que alli pereſcieſſen todos. Y ellos visto que no podian escapar la vida, se dierō a partido

tido a ſus enemigos. Yaſsi pueſtos en ſus manos los lleuaron a Vernet, que era vna legua de Villa nueua dõde eſtuuierõ vn dia y vna noche en priſion y muy guardados: y otro dia los ſacarõ a todos juntos de alli: y entre ellos tomaron y apartaron quatro dellos, que ſon el dicho Iayme Texidor, y otros tres de ſu compañia, maltratandolos, y lleuandolos de dos en dos haſta que llegaron al termino de Torreblanca, q̃ es a la ribera de Segre vna legua mas arriba de Vernet: adonde al vno dellos que ſe llamaua Antonio Ferrer de Gaſola degollaron con vna daga, y a el y a los otros dos, que ſe dezian vn tal Valenciano, y Iuan Cathalã atados atras cadavno dellos los braços por la parte de los codos, y las manos por delante les puſieron a cada vno vn dogal a la garganta para los ahogar con garrotes, y tomando primero al dicho Iayme Texidor le apretarõ con el garrote Y el viẽdoſe eneſta agonia dela muerte, recurrio ala ſacratiſsima madre d'Dios nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandola humilmente que ella le ſocorrieſſe enel peligro en q̃ eſtaua, y cõtinuãdo el aſsi ſu oracio, los enemigos le apretaron cruelmente el garrote, de manera quele dexaron por muerto y fueron luego a los otros dos y tãbien con mucha crueldad, les quitaron la vida con los garrotes, y aſsi al compañero degollado ya ellos tres los echaron juntamente en Segre, en vn pielago muy grande de agua. Y el dicho

Iayme

Iayme Texidor estãdo cõ los otros en el pielago muerto o tenido por tal la sacratisima madre deDios que nunca desampara alos q̃ con mucha deuocion a ella se encomiendan le socorrio porq̃ estando enel profundo delas aguas las manos atadas, y el garrote apretado al cuello se hallo desatado, y quitado el garrote, y tã libre y sano como si ninguna cosa le huuiera acaescido, y cõ poca fuerça q̃ hizo se hallo encima delas aguas ala otra parte del rio. Lo qual visto delos enemigos q̃ aun estauã dela otra parte, le tirarõ dos dardeles, o saetas, y vna lança y le hirieron enel anca. Pero reclamando el siempre a la madre de Dios se les huya: y los enemigos saltarõ tras del cõ grã furia: y el como no pudiesse mucho caminar, quiso se esconder, y no hallãdo buen lugar, porq̃ todo era raso, reclamaua siẽpre a nuestra señora deMõtserrate q̃ en aquella necessidad le socorriesse, pues en otra le hauia tan marauillosamente socorrido: y assi se paro y estuuo quedo esperando la misericordia del Señor: y aunq̃ los enemigos cõ grã astucia le buscauan, nuestra Señora le guardo marauillosamente, que passando muchos dellos muchas vezes junto a el, jamas le pudieron ver. Y el entre esto se encomendaua siempre a nuestra Señora, y prometio de traher a esta sancta casa vna mula, o el valor della. Los enemigos visto q̃ no hallauã al hombre, despues de hecho quantas diligencias hauian podido, se

fueron. Y el muy consolado dando muchas gracias a Dios y a nuestra Señora despues de cobradas fuerças: y curado de sus males vino a esta santa casa a hazer mas cũplidamente gracias a nuestra Señora, y cumplir sus votos: dõde manifesto los milagros, y afirmo con juramento en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta santa casa: y mossen Simõ Roig capellã dela villa de Monçon y Pere Iuan Santandreu de Juneda, del obispado de Lerida, y otros muchos que este dia se hallaron presentes en esta santa casa. Estos milagros fueron tan publicos y notorios por toda la tierra, q̃ no hay que poner duda ninguna en ellos. Los otros compañeros que quedaron viuos fueron llevados al castillo de Montmagastre, y de alli a las carceles de Barcelona, en que pararon no hay necessidad de escriuirlo, pues no toca a mi lagro.

De vnos que fueron librados de vna *casa que cayo sobre ellos. Milagro.* 207.

A Veynte y ocho de Março, del mesmo año Bernat Roca habitante en el lugar de Ceros, del obispado de Lerida hizo relacion como en el año de mil y quinientos treynta y ocho estando en la cama a las onze horas de la noche, el y vna niña

ña de edad de dos años, y ſu muger que eſtaua preñada y para parir, les ſobreuino tan gran deſaſtre, que todo el ſuelo dela caſa con todos los entre medios, y lo demas, ſaluo los coſtados ca yo ſobre la cama y camara donde eſtauan, a do hauia caydo tanta piedra, tierra, y bigas, y otra madera, que a ſu pareſcer era todo encima de to da la camara mas de dos varas de alto, de modo q̃ los bancos dela cama ſe quebraron, y la cama q̃ do aſſanada, donde el dicho Bernat Roca quedo todo cubierto de tierra, piedras y bigas en mu cha quantidad ſin que del nada ſe vieſſe: y la mu ger cayo juntamente con la niña que al lado te nia por vn gran agujero que en la camara hauian hecho aquellas piedras tierra y madero haſta lle gar al ſuelo dela caſa, que hauia bien ocho varas de alto. El marido luego q̃ ſintio el peligro ſe encomendo a nra Señora de Montſerrate: y la muger como eſtuuieſſe adormeſcida, a cauſa que dormian ya quando acaeſcio, y deſperto con gran congoxa y oyo que ſu marido dixo virgen Maria de Montſerrate ella tambien ſe encomen do a nueſtra ſeñora muy ahincadamẽte: y pẽſan do que eſtaua en la meſma cama con el le andaua buſcando enel ſuelo adonde ella con la niña ha uia caydo ſin hauer hauido dello ſentimiento ni aunque eſtuuieſſe fuera dela cama. Y como no le hallaſſe eſtaua muy afligida: y aſsi viendo lo que era, con muchas lagrimas y deuocion ſe enco-

mendaua a nueſtra Señora de Montſerrate cõ la niña que tenia al lado, y a ſu marido que no lo hallaua, y lo temia mas por muerto que viuo ſuplicandola q̃ en aquella neceſsidad los ſocorrieſſe. Y la ſacratiſsima madre de Dios tuuo por biẽ delos oyr, y ſocorrer, porq̃ ſin leſion alguna ſalio ella libre y ſana y pario dẽde a quinze dias vna criatura q̃ aſsi meſmo eſte dia truxeron conſigo por prometimiento que hecho hauian: y a el le ſaco el pueblo que fue llegado al ruydo y gritos y al tañer de las cãpanas deſpues de tres quartos que hauia eſtado cubierto, ſano y bueno ſin liſion alguna. De lo qual todos dieron muchas gracias a Dios, y a ſu bendita madre. Y por mas le regraciar vinieron el ſuſodicho dia a eſta ſancta caſa, a do cumplieron ſus votos y deuociones, y contaron lo ſuſodicho con juramento en preſencia del reuerendo moſſen Pere Ramon, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y Pere Ferrer dela parroquia de Selma, y Ioan Maymõ del termino de la Lacuna, y otros muchos que alli ſehallaron preſentes.

De vn niño ahogado que viuio.

Milagro. 208

A Diez y ſiete de Abril del meſmo año vino a eſta ſancta caſa Matheo Montaner del lugar de Vallmaria dela dioceſi de Barcelona cõ ſu muger Catharina,

na,y vn hijo llamado Perot de edad ya de nueue años:e hizieron relacio como ſiẽdo el dicho Perot de edad de tres años,cayo dẽtro vn pozo q̃ tenia de altura cinco canas,y quãdo cayo ſolamẽte ſe hallaro allí dos niños de quatro o 5. años cada vno y el vno era ſu hermano: el qual como no le pudieſſe remediar,ſe fue como pudo alo hazer ſaber a ſu madre,q̃ quãdo eſte deſaſtre acaeſcio,eſtaua vn tiro de balleſta del pozo. Ala qual como llegaſſe,y le dixeſſe tales nueuas de ſu hermano,recibiẽdo muy grã alteracio,pẽſando por muy cierto q̃ como el pozo fueſſe tan alto y de mucha agua,y el niño tã peq̃ño ſeria muerto,cõ mucha deuocio reclamo ala madre de Dios nueſtra Señora de Mõtſerrate derramãdo muchas lagrimas,ſuplicãdola q̃ libraſſe a ſu hijo. Yal fin le ſacaron deſpues de hauer eſtado quaſi dos horas dẽtro del pozo:y deſpues de ſacado le tuuo aq̃lla noche la madre por muerto en ſus braços rogãdo ſiẽpre a nueſtra Señora,le dieſſe vida,prometiẽdo q̃ le traheria a ſu ſancta caſa cõ el milagro pintado:y tuuo por biẽ la bẽdita madre de Dios q̃ ala mañana el niño reſuſcito. Delo qual la madre hizo innumerables gracias a nueſtra Señora,y vino el ſuſodicho dia alas hazer mas cũplidamẽte eneſta sãcta caſa,y cũplir ſus votos:dõde affirmo cõ juramẽto el milagro en preſẽcia d̃ moſsẽ Pere Ramõ notario apoſtolico,y fray Salinas capellanes deſta sãcta caſa,y los padres F. Sãcho

cho Roſales, y Fray Iuan de Ayala donados, y Ramon de Marmanda, y otros muchos, que ſe hallaron preſentes.

De vno que fue librado de vn rayo que le entro por la boca.

Milagro. 209.

EN el meſmo año a veynte y nueue de Abril, vino a eſta ſancta caſa Pedro de la cruz del lugar de Grauesson en Prouença del arçobiſpado de Auinon, q era muy deuoto de nueſtra Señora de Montſerrate, y muchas vezes por ſu deuocion viſitaua eſta ſancta caſa El qual hizo relacion como por Setiembre del año paſſado hallādoſe en vna torre del dicho lugar pueſto en vna ventana a tiempo que hazia grandes truenos y relampagos eſtando deſcuydado vino a deſora vn rayo que le hirio, y entro por la boca, de manera que perdio todo el ſentido y quedo baldado del lado derecho. Y tornando vn poco en ſi, y viſto el peligro y trabajo en que eſtaua, luego ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate, con toda la deuocion que pudo. Y aſsi plugo ala gloriosa Señora de oyr: y dar remedio: porque dentro de vn quarto ſe hallo bueno y ſano como antes eſtaua. Affirmo ſer verdad lo ſuſodicho, en preſencia de fray Salinas capellā deſta ſancta caſa, y de moſſen Sancho Serrano de la ciudad de Tu-

dela

dela de Nauarra, y del señor Estephano Rubino señor del dicho lugar de Graueson, que este dia se hallo aqui presente, y antes hauia oydo en su gar contar el dicho milagro.

De vn niño que cayo en vn pozo librado milagrosamente.

Milagro. 210.

EN el mesmo año a ocho de Mayo vino a esta sancta casa la señora doña Ysabel de Planella señora de Talamanca, que es dos leguas desta sancta casa y truxo consigo a don Francisco Giron de Rebolledo nieto suyo de edad de tres años y medio, hijo del señor don Francisco de Rebolledo gouernador de la Isla de menorca, y capitan general della, y de la señora Violante de Rebolledo, y de Planella; e hizo relacion la dicha doña Ysabel como este niño siendo de edad de tres años estando junto a vn pozo o cisterna, queriẽdo jugar con la cuerda del pozo o prouar a sacar agua, acaescio que tirando de la soga cayo dentro del pozo que era de altura de treynta palmos, y luego se sumio en el agua: porque como era niño pequeño no supo emparar se. Y la dicha señora como le viesse caer, y no le pudiesse ayudar, recorrio a la madre de Dios de Montserrate en quien ella tenia mucha deuocion suplicando

la

la le guardaſſe el nieto, porq̃ cõſiderada la altura del pozo, y la mucha agua q̃ enel hauia, y la poca edad del niño tenia por cierto ſeria luego muerto y aſsi cõ mas efficacia daua vozes reclamãdo a nueſtra Señora de Mõtſerrate, prometiẽdo ſi le libraua q̃ le preſentaria cõ ſu peſo de cera en ſu ſancta yglesia, y q̃ el niño ſeruiria de eſcolan vn año en ſu capilla de mas que ya eſtaua prometido por otro año por ſus meſmos padres antes que le acaeſcieſſe aquel peligro: y eſtando en eſta congoxa, ſiẽpre reclamãdo a nueſtra ſeñora ſe boluio a mirar las montañas dõde eſta la camara angelical de Montſerrate q̃ ſe vee del caſtillo de Talamãca y con mucha confiança por la deuociõ q̃ ella y los padres del niño teniã a quella ſancta caſa rogaua a nueſtra Señora por los tãtos milagros que con ſus deuotos haze cada dia tuuieſſe por bien de hazer eſte dandole conſolacion dela grã triſteza enque eſtaua: y como veya que los criados y otra mucha gente que buſcauã el niño enel pozo no le hallauã afligia ſe mucho y perſeueraua ſiempre en inuocar a nueſtra ſeñora. En fin a cabo de buen rato tuuo por biẽ nueſtra Señora que vn criado llamado Llorẽs Sactiſta le hallo enel ſuelo dela ciſterna, de dõde le ſacaron a juyzio de todos muerto. Y como la aguela le vieſſe delãte ſus ojos muerto con muchas lagrimas y llãtos inſiſtia pidiẽdo a nueſta ſeñora le tornaſſe viuo y ſano. Y perſeuerãdo ella en eſtos

ruegos

ruegos y vozes tuuo por bié la madre de Dios q̃ el niño reuiuieſſe: y aſsi retorno bueno y ſano: y començó de hablar y dixo q̃ nueſtra Señora de Montſerrate le tenia ſiempre que eſtuuo debaxo del agua, y le guardo. De lo qual la dicha ſeñora y todos los que alli eſtauan començarõ con mucha alegria a dar vozes y alabanças a la bendita madre de Dios nueſtra Señora de Mõtſerrate. Y por mas la regraciar vino el ſuſodicho dia la dicha ſeñora doña Yſabel de Planella, y los ſeñores padre y madre del dicho niño cõ el miſmo niño a eſta ſancta caſa a do tornarõ a hazerle innumerables gracias, y cumplieron ſus votos, y manifeſtaron el milagro en preſencia de Fray Salinas, y fray Iuã Yuañez capellanes donados deſta ſancta caſa, y Hieronimo Ferrer, y Fanciſco, Rabaſſa, y Saluador Mata que ſe hallo preſente en ſacar el niño del pozo, y vio todo lo que paſſo,

De vno a quien nueſtra Señora apareſcio y curo de muchas heridas mortales. *Milagro.* 211.

A Veynte y ſeys de Mayo mil y quiniẽtos y treynta y ocho vino a eſta sãcta caſa moſſen Iuã Villa ſacerdote reſidẽte en la ſeu de Barcelona: el qual hizo relaciõ como a ſeys đ octubre đM. D. xxxvii llegado q̃ fue ala noche a ſu caſa, en la parrochia de Torrellas, q̃ es dos leguas y media dela dicha ciudad,

ciudad donde tenia cargo dela rectoria, y tenia en ſu lugar por vicario a moſſen Ramon Beſaya Bigorra: el qual ſin hauerle dado cauſa ninguna de enojo eldicho moſſen Villa, ni le hauer hecho ninguna mala obra, ni compañia querien dole matar le dio vna gran cuchillada en la pierna derecha, tres o quatro dedos mas arriba del pie, que le corto todo el hueſſo al cercen, y ſuſtentaua el pie ſolo con vn poco de cuero, diole tambien quatro cuchilladas enel braço derecho muy malas y vna cuchillada enel lado izquierdo que le entraua muy hondo: de manera que dexãdole por muerto ſe fue. Viendo ſe moſſen Ioan Villa en eſtos apriétos y neceſsidades nunca ceſſaua de reclamar a nueſtra Señora de Montſerrate con muy entera deuocion, prometiẽdo q̃ ſi le ſocorria; vendria a viſitar ſu ſancta caſa. Y aſsi perſeuerando en la eſperança que en ella tenia cobrãdo esfuerço ſe fue arraſtrando como podia lleuando el pie en la mano con tan malas y mortales heridas haſta llegar debaxo de vna mata, donde le pareſcio que podia deſcanſar: y eſtãdo alli nunca ceſſando de reclamar a la madre de Dios, ſe hallo muy deſcanſado, y ſin dolor alguno, aunque a ſu pareſcer quanta ſangre tenia en el cuerpo auia perdido: y le pareſcio que hauia hallado tan buen abrigo en aquel lugar, que pie, y pierna, y braços, y, el coſtado que eſtaua mortalmente herido, y todas las partes de ſu cuerpo

deſ-

descansauan tan comodamente como si tuuiera allí todos los regalos que en aquella necessidad hauia menester: y assi se estuuo allí toda aquella noche sin otro socorro humano alguno. Dentro del qual tiempo passada la media noche, inuocando siempre a nuestra Señora de Montserrate, ella tuuo por bien dele aparescer en figura de su bendita ymagen que aqui tiene. Con cuya vista muy aconsolado, y cobrando muy gran esfuerço comẽço a dezir que pues con su presencia le hauia visitado, tenia en ella firme esperança que le hauia de dar salud, y que no peligraria de aquellas heridas. Y assi plugo a esta sacratissima señora que en la mesma hora que le aparescio, sin otro remedio alguno de medicos y cirurgianos allí donde estaua le curo de todas sus heridas, y quedo muy sano y alegre como si ningun mal huuiera tenido.

Y con lagrimas de inefable gozo hizo gracias muy continuamente a nuestra señora y por mas la regraciar vino a cumplir sus votos en esta santa casa, y denuncio el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Pedro de Medina, y fray Francisco Fernando donados y otros muchos que estedia se hallaron presentes.

De vno que nueſtra Señora libro de muchos peligros, y ſano de vna pierna que tenia incurable, en quien obro muchos milagros. *Milagro.* 212.

A Cinco de Iunio de. M. D. XXXIX eſtuuo eneſta ſancta caſa de nueſtra ſeñora de Mõtſerrate moſsẽ Berẽguer Gratapalla ſacerdote natural del lugar de Barbera dela dioceſi de Tarragona, el qual hizo relaciõ como dia dela concepcion de nueſtra ſeñora del año. M. D. XXXVII a inſtãcia de ciertos cõtrarios ſuyos fue preſo en vna villa q̃ ſe dize Sarreal q̃ es a media legua de Barbera, y le lleuarõ preſo a vn lugar llamado Villa redona, q̃ es a dos grãdes leguas de Sarreal, dõde le puſierõ en vna camara jũtamẽte cõ vn otro ferrado el pie izquierdo cõ vnos grillones. En la qual neceſsidad como auia hecho luego q̃ le prẽdierõ, ſe encomẽdo muy ahincadamẽte a nueſtra Señora de Mõtſerrate, ſuplicandola le amparaſſe, y fauoreciesſe y aſsi lo tuuo por bien la bẽdita madre de Dios de leſocorrer: porq̃ el dia ſiguiẽte deſpues de preſo ſe hallo đ mañana ſuelto delos grillones ſin hauer alguno llegado a ellos. Lo qual como conoſciesſe, deſpues đ hauer hecho gracias a nueſtra ſeñora determino đ ſalir fuera dela cama dõ dele eſtauã a el y al otro preſo guardando ſiete perſonas. Las quales no oſtante q̃ huuierõ ſenti-

miento,

miento, no pudieron resistir a q̃ el dicho mossẽ Berenguer no saltasse por vna ventana que salia fuera dela casa donde estaua, que era de altura de cinco o seys tapias, donde se quebro en tres partes la pierna derecha. Del qual desastre y tanto dolor como le recrescio quedando muy afligido no pudo huyr de manera quele tornaron a tomar sus contrarios. Y assi le lleuaron a Barcelona y presentaron delante del señor visorey: el qual mando que hasta ver su justicia estuuiesse en las carceles reales: donde fue puesto. Y viendo los cirurgianos qual tenia la pierna, determinarõ auersela de cortar, por estar tan perdida, y sin remedio. Lo qual nunca consintio mossen Berẽguer teniendo esperãça en la sacratissima madre de Dios, ala qual nunca cessaua de inuocar, y assi le plugo a la bendita señora dele oyr: porq̃ dẽtro de quinze dias sin auer aplicado cosa ninguna ala pierna, quedaron las llagas todas cerradas sin sentir dolor enla pierna: q̃dando empero cõtrecha, y los hueſſos fuera de su lugar sin la poder mouer, y sin poder andar sobre ella sino con vna muleta. Y assi estuuo desta manera cerca de dos años y medio enla carcel real donde le dierõ diuersos tormentos por saber si era verdad lo q̃ falsamente le acusauã. Y como no se hallasse culpable enello le socorrio la bẽdita madre de Dios porque ni la pierna le daua pena, ni enlos tormẽtos sentia dolor. Y assi hallado q̃ era sin culpa le

dierõ por ſuelto y libre. De lo qual todo haziẽ do muchas gracias a nueſtra ſeñora, tomo luego el camino para eſta ſancta caſa, juntamente con vn hermano ſuyo llamado Iuan Gratapallas y dos primos ſuyos llamados Iayme Trauer, y Franciſco Trauer y vn capellan amigo ſuyo llamado moſſen Ramon de Tarrega, y como llegaſſen al toque del aue Maria ala capilla de ſant Miguel que eſta a villa delta ſancta camara angelical a vn quarto de legua, el dicho moſſen Berẽguer Gratapallas deſcaualco de la mula en que venia, y ſe arrodillo hazia la parte del monaſterio, y ſe puſo a hazer oracion a nueſtra ſeñora. Y los compañeros tomando ſu mula ſe yuan delante: y el haziẽdo oracion dezia. O bendita madre de Dios, no podria ſer yo agora delãte vueſtra figura para daros gracias. Y eſtando aſsi en oracion la pierna le dio tres cruxidos: y mirando la hallo ſana y buena, y los hueſſos tornados a ſu lugar. De lo qual muy alegre pueſto a la puerta de la capilla de ſant Miguel derramando muchas lagrimas, no ſe acordaua ſino de hazer gracias a nueſtra ſeñora. Los compañeros q̃ yuã delante fueron ſu camino, y jamas ſe acordaron de moſſen Berenguer haſta que ſe acoſtaron, y acordandoſe entonces fuerõ ſu hermano y Franciſco Trauer para buſcarle a S. Miguel, y como llegaron a la puerta dela caſa, no pudieron ſalir, aunque la puerta eſtaua abierta. Y aſsi ſe fueron

hazia

hazia la ygleſia a ver ſi era venido, y como ſe acercaſſen vieronle que ſalia dela ygleſia, andando ſobre la pierna tambien como primero ſolia delo qual admirados, preguntaronle como era aquello, y el les dixo que el no lo diria haſta que perdonaſſen a ſus enemigos, y ſe confeſſaſſen ala mañana, y llegados ala camara dixo lo meſmo a los otros, los quales todos cõ el bẽdeziã a Dios y a nueſtra ſeñora y a la mañana todos los compañeros confeſſaron y comulgaron, y el les conto como ſe hauia hallado ſano dela pierna, y deſpues manifeſto todos eſtos milagros en eſta ſancta caſa, en preſencia de moſſen Pere Ramon notario apoſtolico, fray Salinas, Capellanes deſta ſancta caſa, y fray Sancho Roſales, y fray Franciſco Ferrando donados.

De vno que cobro la viſta y otra vez lahabla. *Milagro.* 213.

EN el meſmo año de M.D. XXXIX a x. de Iunio el reuerendo padre fray Iacobo Riques, dela orden de nueſtra Señora del Carmen, profeſſo en el Monaſterio del Carmen de Paris en Francia: hizo relacion con juramento q̃ el año paſſado de. 1538. viendoſe ciego auia ya vn año que remedio ninguno le aprouechaua, como vinieſſen a ſu noticia los muchos y grandes milagros que la ſacra

tiſsima madre de Dios obra a titulo deſta ſancta caſa con todos aquellos que deuotamente la inuocan, ſe encomendo a ella con mucha deuocion ſuplicandola tuuieſſe por bien de reſtituyrle la viſta, para que mejor pudieſſe ſeruir en la religion, y que el emendaria ſu vida mejor q̃ antes hauia hecho. Deſpues dela qual oracion la bendita madre de Dios le reſtituyo la viſta muy enteramente. De lo qual hizo infinitas gracias a nueſtra ſeñora, y prometido de venir a viſitar eſta ſancta caſa. Paſſado medio año poco mas o menos acaeſcio al meſmo padre que eſtando predicando en la quareſma en la ciudad de Nules que es a. viiij. leguas de Paris, en el meſmo acto de la predicacion perdio la habla ſin poder alcançar de que le podia hauer acaeſcido por que no ſentia enſi indiſpoſicion alguna, ni tampoco los medicos ſe la hallauan, y aſsi eſtuuo algunos dias muy affligido y deſconſolado, haſta que el dia de Paſcua de reſurrection ſe entro enſu camara, y con mucha deuociõ ſuplico a nueſtra ſeñora de Montſerrate, q̃ aſsicomo le auia ſocorrido enla viſta, le ſocorrieſſe en el hablar: y perſeuerãdo en eſta demãda con mucha deuociõ derramãdo muchas lagrimas: la madre de Dios le oyo, y antes que de alli ſe leuantaſſe cobre la habla, y aſsi deſpues de dadas innumerables gracias a nueſtra, ſeñora procuro de venir a eſta ſuſancta caſa de Montſerrate, donde manifeſto los dichos milagros

lagros en presencia de mossen Pedro Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Pedro de Torralba donados, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vn parto milagroso.

Milagro.214

VIno en el mesmo año de. M D. xxxix. a veynte y quatro de Iunio a esta sancta casa Iacobo Mutilori Saboyano del lugar de Vilar de la dioceſi de Geneua en el Ducado de Saboya el qual hizo relacion con juramẽto, como el primero de Nouiẽbre. M. D. xxxv. entrando los lutheranos para vexar a los de aquella tierra, para traherlos a su secta, antes que viniessen al dicho su lugar, determino el dicho Iacobo de poner en cobro a si y a su muger y a sus hijos, yendose a vna mõtaña, y dexando su casa por no se ver en otro peligro, y dexo en casa a Claudia cuñada suya que estaua preñada de su marido, que auia tres meses que era muerto no osandola mouer de alli, porque con el mouimiento y alteracion, no peligrasse la criatura que traya, creyendo que los Lutheranos a vna muger preñada no la maltratarian: y con esta confiança se fue ala montaña que estaua a media legua de su lugar, y temiendo la crueldad de los lutheranos se encomendo a nuestra se-

ñora de Montſerrate con todas ſus coſas, y caſa y cuñada con la criatura que tenia enel vientre. Y eſtando fuera vio como ſu caſa ardia: y ſe quemaua: y otro dia deſpues que ya los lutheranos auian hecho alli todo el mal que auian podido, y paſſado adelante el dicho Iacobo Mutilori, vino a ver lo que auian hecho en ſu lugar, y viniẽdo topo con vno, y le demando lo q̃ auia paſſado. Y entre otras coſas le dixo como porq̃ ſu cuñada no auia queſido conſentir enla ſecta Luthe rana, la hauian quemada con la caſa. Lo qual como el oyo: muy deſconſolado ſe encomendoa nueſtra Señora de Montſerrate, y ál ſeñor Santiago prometiendo que ſi nueſtro ſeñor moſtraua milagro ſobre la criatura que ſu cuñada enel viẽtre traya, de manera que fueſſe baptizada, que el con ſu muger y hijos, viſitarian ella ſu ſancta caſa de Montſerrate, y de Santiago. Y aſsi pueſto en mucha deuocion, eſperando firmemente que nueſtra Señora le hauia de oyr ſe fue ala caſa, y y hallola toda quemada, y buſcando ſi podria hallar raſtro donde ſu cuñada hauia ſido quemada hallo ſolo della los hueſſos, y encima dellos la criatura que enel vientre traya viua. Y viſto tan grandiſsimo myſterio tomo la, y la lleuo a baptizar a ocho leguas de ſu lugar a nueſtra Señora de Cruq, a cauſa que en ſu lugar no auia aparejo ſi por ſer lutheranos. Y el niño deſpues de baptizado viuio tres dias, y dio el anima al Señor.

De lo

Delo qual todo dieron gracias a Dios y a nueſtra Señora: y hallando oportunidad vinieron a cumplir ſu promeſa a eſta ſancta caſa de Montſerrate, donde contaron el milgro en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, fray Sancho Roſales, y fray Pedro de Medina, y Thomas Serrano, y otros muchos que ſe hallaron preſentes.

De vnos que fueron librados de vn rayo. *Milagro.* 215.

A II. de Agoſto. 1539. vino a eſta ſancta caſa Eulalia Borrella, de plaça de ſancta Oliua, con ſus hijos Antonio Borrell, y Bernat Borrell del obiſpado de Barcelona la qual affirmo con juramento que en el mes de Iunio del meſmo año eſtando los dichos ſus hijos enel termino dela dicha villa ſegã do ſobreuino tanta tempeſtad de truenos y relampagos, cõ alguna lluuia, que les fue forçado recogerſe debaxo de vna oliuera: donde eſtando cobijados ambos con vna capa, por eſtar mas abrigados ſucedio que cayo vn rayo ſobre ellos con tanta furia, que ſubito quedaron ſin ſentido alguno como muertos deſpedaça la capa cõ que eſtauan cubiertos, y los çaraguelos de Antonio Borell que eſtauan nueuos, y la çamarra y jubõ

que tenia veſtido, y el çapato del pie yzquierdo de ſu hermano Bernardo Borrell que era nueuo y quatro dedos del meſmo pie cortados cõ el çapato. Ycõ la gran fuerça y impetu deſte rayo otros dos hermanos de los ſuſodichos llamados Franciſco Borrell, y Bartholome Borrell, que eſtauan lexos dellos obra de veynte y dos paſſos cayerõ tambien en tierra empero: luego ſe leuãtarõ ſin liſion alguna reclamando a nueſtra Señora de Montſerrate, y tornados en ſi mirando a los otros ſus hermanos, vierõ q̃ eſtauan tendidos en tierra ſin ſe mouer como ſi fuerã muertos: delo qual muy turbados comẽçarõ adar grãdes vozes inuocãdo a nueſtra Señora de Mõtſerrate: las qualesvozes como oyeſſe la madre dllos dela ventana deſu caſa, q̃ eſtaua a dos tiros de ballеſta de alli, y conoſcieſſe que eran ſus hijos recelandoſe de algun gran mal, ſegun las grãdes laſtimas y lloros q̃ oya, corrio luego alla reclamãdo a nueſtra Señora de Montſerrate, y encomendando le ſus hijos: y cõmo llegaſſe, y vieſſe al Antonio queparecia muerto ſin ſentido alguno ni ſeñal de vida, y el Bernat ſu hermano tan mal herido, aunque ya començaua a hablar, mouida con la mucha deuocion que ſiempre hauia tenido a eſta ſancta caſa con toda la efficacia que podia, y con muchas lagrimas rogaua a nueſtra Señora que tornaſſe la ſalud a ſus hijos, prometiendo que ſi los libraua de aquella neceſsidad que

ella

ella vendria a viſitar ſu ſancta caſa, y le traheria la ropa dellos, y vna mortaja, y vn braço, y vna ymagen de cera. Y como perſeueraſſe ſu oracion la bendita madre de Dios la oyo, ca luego ſe leuanto el Antonio que tenia por muerto, ſano y bueno, y el otro tambien eſtuuo bueno. De lo qual ella y los hijos dierõ innumerables gracias a nueſtra Señora, y procuraron lo mas preſto q̃ pudieron hauer oportunidad, de venir a ſu ſancta caſa a cumplir ſus votos, y darle mas cumplidamente gracias: y manifeſtaron el milagro en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Sancho Roſales, y fray Franciſco Fernando donados, y otros muchos que ſe hallarõ preſentes.

De vn niño reſuſcitado.

Milagro.216.

A Onze del melmo mes y año Iuan Oſſet dela parrochia de Caſtell follit del boix del obiſpado de Vique hizo relaciõ como vn ſu nieto q̃ ſe dezia Pedro Oſſet, de edad de treze años andandoſe recreando, como ſuelẽ los niños juntos a vna balſa que eſta cabe ſu caſa cayo dentro della ſin que niuguno le vieſſe caer haſta tanto que el dicho Iuan Oſſet mirando por el, y no le hallando, echando los ojos hazia la balſa vio como eſtaua dentro della la cabeça

abaxo

abaxo moſtrando ſolamẽte los pies y algo de las piernas fuera del agua. Lo qual como vio moui do a gran alteracion, començo luego a grandes vozes de llamar a nueſtra Señora de Mõtſerrate ſuplicandola con mucha deuocion que ſocorrieſſe a ſu nieto en aquella neceſsidad. Y como lo ſintieſſe Saluador Puig padrino del niño que eſtaua dentro de caſa acudio luego alli encomendandole a nueſtra Señora, y viendole en la balſa, ſalto en ella y ſacole del agua ſin pareſcer enel ſeñal ninguna de vida: ala qual hora acudio alli Eulalia Oſſeta ſu madre que huuo ſentimiento eſtãdo enel campo de dicho acaeſcimiento: y como todos le tuuieſſen por muerto, ella y todos pueſtos de rodillas le tornaron a encomendar a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandola le dieſſe vida: y prometierõ ſi le libraua de venir a eſta ſancta caſa con el en camiſa, y a pie deſcalços la dicha: ſu madre y el padrino, y de offreſcer dos quartales de trigo. Y echa la promeſa tuuo por bien la bendita madre de Dios que el niño ſe leuanto luego ſano y bueno. De lo qual deſpues de hauerle hecho inumerrbles gracias vinieron a eſte ſancta caſa a cumplir ſus votos, donde contaron el milagro en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta ca y fray Sancho Roſales, y fray Franciſco Fernando donados, y otros muchos que eſte dia ſe hallaron preſentes.

De

De vn mudo que hablo.

Milagro.217.

A Veynte y nueue del meſmo mes y año vino a eſta ſancta caſa Iayme Arnaoda dela ciudad de Carcaſſona en Frácia cõ Andres Arnaoda nieto ſuyo de edad de cerca de nueue años: y hizo relaciõ como aquel ſu nieto deſde ſu natiuidad era mudo ſin jamas hauer hablado palabra. De lo qual como ella eſtuuieſſe muy triſte, y ſin remedio humano alguno cõ mucha deuociõ encomẽdaua el niño a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandola que le quiſieſſe remediar, y como mucho tiempo perſeueraſſe en eſta demanda, vino dos vezes a eſta ſancta caſa con el niño a los hõbros aunque ella era muy vieja y de paſſados ochenta años. Y la bendita madre de Dios viſta ſu tanta deuocion, humildad y perſeuerãciala oyo y dio habla al niño. De que la aguela le hizo innumerables gracias, y torno la tercera vez a viſitar eſta ſu ſancta caſa cõ el niño, ſiendo ya ella muy vieja, a dar mas cumplidas gracias a nueſtra Señora, y conto el milagro en preſencia de moſſen Pedro Ramon, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Pedro dela Rea, y fray Frãciſco Fernãdo, y fray Iuan de Chaues donados y Gieronimo Alonſo Eſcolan y otros muchos que eſte dia ſe hallaron preſentes.

Do

De vn niño reſuſcitado.

Milagro. 218.

A Treynta y vno del meſmo mes y año vino a eſta ſancta caſa Margarita Barbara, muger de Miguel Barbara dela parrochia dela villa de Mager, del ſeñorio del baron dela Lacuna, de la dioceſi de Barcelona, la qual traxo conſigo vn hijo ſuyo de edad de ſiete años, y hizo relacion con juramento. Como el miercoles de la ſemana ſanta del año de mil y quinientos y treynta y ſiete, el dicho ſu hijo eſtando juntamente con otros niños enel campo jugãdo, acaeſcio q̃ vna riba de tierra dealtura de vn hõbre cayo ſobre el niño, de manera que lo cubrio todo. Delo qual los otros niños que eſtauã mas apartados y fuera del peligro atemorizados, en eſpecial vno que hauia de edad de doze años, començaron a dar grandes vozes, y llorar dando razon del tan grande deſaſtre. A las quales vozes, como acudieſſen el padre y la madre del niño, que eſtauã a dos tiros de balleſta de dõde eſtaua el niño, y oyeſſen lo que hauia acaeſcido, reclamaron con gran deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, ſupplicandola le amparaſſe: y aſsi fueron adonde eſtaua cubierto, y encomendandole ſiempre a nueſtra Señora, començo el padre con vn açadon a quitar la tierra para deſcubrir el niño: y al cabo quaſi de vna hora q̃ hauia

hauia eſtado cubierto, encontro con el, y ſacandole: y teniendole por muerto, puſole junto de ſi y dela madre: y tornaron con mucho moyor ahinco a reclamar a nueſtra Señora, que les quiſieſſe reſuſcitar al hijo: y prometieron ſi le reſuſcitaua, que le offreſceriã para que en ſu ſancta caſa eſtuuieſſe toda ſu vida en ſu ſeruicio. La qual promeſſa hecha, luego el niño ſe leuanto ſano y bueno. De que hallandoſe muy alegre, dieron muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora: y hauida oportunidad ya que el niño era de ſiete años vinieron a cumplir ſus votos, y manifeſtaron el milagro en preſencia de fray Salinas capellan deſta ſancta caſa, y fray Sancho Roſales y fray Franciſco Fernando, y fray Iuan de Chaues donados, y otros muchos que fueron preſentes.

De vno que eſcapo de diez y ocho o veynte vandoleros enemigos ſuyos. *Milagro.219.*

EN el meſmo año a.x. de Octubre eſtuuo eneſta ſanta caſa, el reuerẽdo moſſen Mer Valloria del lugar de Eſponella del obiſpado de Girona vicaria de Payroles, de la meſma dioceſi el qual affirmo con juramento como a catorze de Agoſto del meſmo año, ya que era tarde viniendo de dezir

com

completas,y la ſalue,dela yglesia de ſant Feliu, donde era vicario a ſu caſa,enel camino le ſalie ron al encuentro haſta,xviij.o.xx.vandoleros enemigos ſuyos,que le tomaron en medio tres dellos con balleſtas armadas para le matar. Los quales como conocieſle moſſen Mer y ſe vieſſe cercado dellos ſin remedio alguno, comẽço a reclamar a nueſtra Señora de Mõtſerrate, cuya vigilia aquel dia era diziẽdo. Madre de Dios de Montſerrate no me deſampareys Diziendo el eſto deſarmaron las balleſtas cõtra el los tres que las tenian armadas. Pero amparado dela madre de Dios que oydo le hauia,aunque le acertaron todos tres,los dos enlospechos,y el vno en la cabeça,ningun mal le hizieron. ni ſalio gota de ſangre. Empero atemorizado el de tan grã peligro permitiẽdolo aſsi el Señor cayo en tierra:y ellos acudieron a le maltratar dandole muchas cuchilladas por todo ſu cuerpo con todas ſus fuerças:y el nunca ceſſaua de inuocar alamadre de Dios,y pedir ſu ſocorro. Y aſsi fue ſocorrido della porque ningun mal le hizieron,ni ſacaron gota de ſangre de ſu cuerpo:aunque acuchilladas le deſpedaçaron la ropa que traya veſtida. Y ellosperſeuerando enſu malicia viẽdo que ningun mal le hazian,ni apoder de tiros de balleſta,ni de cuchilladas, aun que el ningunas armas traya,ni ofenſiuas,ni defenſiuas , ni otra coſa ſobre ſi,ſaluo los veſtidos cotidianos , ni conſide-

considerando los grandes mysterios que auian visto, y que milagrosamente nuestra señora le amparaua, dos dellos, ciegos del entendimiento le dauan de puñaladas sobre el pescueço por le degollar. Empero como el perseueraſſe en reclamar a la madre de Dios de puro coraçon, y ella estuuiesse con el tampoco le hizieron daño alguno, ni le sacaron gota de sangre. Y assi estando el considerando aquellas tantas gracias que de nuestra señora marauillosamente recebia, se hallo fuera dellos, sin saber adonde, o como se hauian ydo, y se hallo juntamente sin saber como ni quien le vuiesse lleuado dentro en su casa que era bien dos tiros de ballesta de dõde el caso auia acaescido. De lo qual despues de auer dado muchas gracias a nuestra señora, como vuiesse prometido de seruir vn año en esta sancta casa vino el susodicho dia para cumplir su voto, y dar mas gracias a nuestra señora, manifesto el milagro en presencia de mossen Pedro Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y mossen Iuan Puig vicario de sant Pedro de Oliuella, y Iuan de Lanaspero, y Arnao Gaojat, y fray Sancho Rosales, y fray Gonçalo de Arancibia donados.

De vna muger que sano de muchas.

heridas. Milagro. 220.

A Veynte de Março de mil y quinientos y quarẽta eſtuuo en eſta ſancta caſa Marçal Pelliças del lugar de ſant German, del obiſpado Sarlat en Francia, y conto con juramento que en el mes de Iunio de mil y quinientos treynta y nueue, Liſona Pelliças muger de Pedro Pelliças habitante en el dicho lugar de ſant German como vuieſſe ſubido ſobre vn cerezo eſtando cogiendo cerezas cayo del arbol, y fue tan mala la cayda, que ſe rompio la cabeça, que ſe le veyan los ſeſos; y ſe quebro los braços y ſe gaſto las eſpaldas, y algun tanto las piernas: de manera que eſtaua tan mal parada, y perdida la habla que la tenian por muerta. Ella luego que ſe vio en aquel peligro reclamo a nueſtra Señora de Montſerrate y aun eſtando ſin ſentido en ſu coraçon como podia ſe encomẽdaua a ella. Y eſtãdo aſsi la lleuarõ a ſu caſa, dõde eſtuuo. 18. dias ſin hablar palabra, ni comer coſa ninguna, ſaluo algũ poco đ leche đ cabras, q̃ otra coſa no podia tomar. Y como aſsi eſtuuieſſe, y no ſe hallaſſe remedio alguno de ſu ſalud, Pere Pelliças ſu marido eſperãdo en la glorioſa madre de Dios de Mõtſerrate la encomẽdo a ella cõ mucha deuociõ, prometiẽdo q̃ ſi daua ſalud a ſu muger, el vẽdria a eſta ſancta caſa en peregrinaciõ. Acabada q̃ huuo ſu oracion y promeſa, luego la muger hablo, y eſtuuo ſana y buena. Y aſsi le hizierõ infinitas gracias.

Y como

Y como el dicho Pere Pelliças no huuieſſe venido aca, ni al preſente ſe hallaſſe con oportunidad de venir, embio al ſuſodicho Marçal Pelliças para hazer gracias a nueſtra Señora con vna ymagen de cera, y para que hizieſſe dezir vna miſſa, y denunciaſſe el milagro: como lo hizo en preſencia de moſſen Pere Ramon, notario apoſtolico, y fray Salinas, y moſſen Berenguer Villa capellan deſta ſancta caſa, y fray Bartholome Cañada, y fray Iuan Beltran donados della.

De vno que curo de muchas heridas mortales. *Milagro.* 221.

PRimero de Abril. 1540. vino a eſta ſancta caſa Iuan Minguella dela villa de Verdu que es a media legua de Tarrega del obiſpado de Lerida, y hizo relacion como el dia de Nauidad paſſado hazia las nueue horas de la noche, ſobre ciertas palabras que hauia paſſado la noche antes, en Maſſamagrell dos leguas de Valencia, a do ſe hauian ydo a holgar con dos hombres el vno dellos disfraçado porque no le conoſcieſſe le aparto de vna compañia donde eſtaua, diziendo que le queria hablar. y penſando el dicho Iuan Minguella que no auia engaño enello, le ſiguio por ver que queria haſta que ſe apartaron dela viſta dela compañia de donde le auian ſacado, donde ninguno

los vieſſe: y alli le ſalieron tres hombres que eſtauan eſcondidos compañeros del que le hizo la traycion, y todos juntamente arremetieron contra el y le hirieron crudamente, dandole muchos golpes por la cabeça, cara y braços, y en la pierna, delas quales heridas eran las tres mortales, y como no hallaſſe ſocorro ninguno entre los hóbres reclamo a la glorioſa madre de Dios nueſtra señora de Monſerrate. Y perſeuerando en ſu inuocacion, plugo ala bendita Señora dele ſocorrer, ca luego cobro mejoria, y entera ſalud Viſto el la merced tan grande que nueſtra ſeñora le hauia hecho, prometido de venir a pies deſcalços deſde Verdu llegado que fueſſe alli haſta eſta ſancta calà como lo hizo el ſuſodicho dia: y conto el milagro en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Sancho Roſales, y fray francilco Fernando donados della.

De vno que ſano de vna herida mortal. *Milagro.* 222.

VIno a eſta ſancta caſa a. xxv. de Abril del año de M.D.xl. Figuera dela Mora del termino de Tagamanēt, del obiſpado de Vique: el qual affirmo con juramento como a catorze de Henero del meſmo

mo año, boluiendo a ſu caſa dela labrança de vn campo en que eſtaua labrando, paſſando vn torrente que ſe dize de Vallacambrell, vn enemigo ſuyo, que eſtaua aſcondido detras vna mata, paſſando jũto a el le tiro vna eſtralla, y le paſſo de parte a parte la cabeça viendoſe el dicho figuera en tanto trabajo, y ſin algun ſocorro humano recorrio deuotamente a la glorioſa madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, encomẽdãdoſe aella, que tuuieſſe por bien dele ſocorrer en tan grã peligro: y aſsi ſe fue a ſu caſa que era mas de vn quarto de legua de donde le hauian herido, lleuando atrauieſſada por la cabeça la eſtrella. Adonde llegado que fue vino vn cirurgiano, y viſitado que le huuo le dio por muerto, y lo meſmo quantos le veyan. Y el deſconfiado dela vida no perdio la eſperança que en nueſtra ſeñora tenia, antes la reclamo con entero coraçon, ſuplicando la que ellale remediaſſe, prometiendo que alcançando ſalud, vendria a eſta ſancta caſa, con vna ymagen de cera que moſtraſſe el milagro, y merced recebida. Y como eſto pidieſſe con mucha deuocion, tuuo por bien la bendita madre de Dios dele oyr, y darle ſalud: porque enla meſma hora ſe hallo ſano y bueno. Delo qual deſpues de hauer hecho las gracias que pudo a nueſtra ſeñora, vino el ſuſodicho dia a cumplir ſu promeſſa, y denuncio el milagro en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario apoſtolico y fray

Salinas capellanes desta sancta casa, y Antich Vilagut dela parrochia de sancta Maria de Aulot, y Montserrate Caldoliuer, y Bartolome Ramon de la villa de Monistrol.

De vn niño que nascio muerto y resucito. *Milagro. 223.*

POr el mesmo año a. 8. de Mayo vino a esta santa casa Elteuã Lemosin dl lugar de Tula del obispado de Limojes, cõ su muger, y hizo relacion con juramẽto q̃ quinze dias antes de nauidad mas cercapassada su muger q̃ presente estaua pario vn niño muerto, y teniendole por tal juntamente cõ la partera, era tan grande la pena qe dello tenian marido y muger, que en ninguna manera se podian aconsolar assi por la perdida del niño que mucho tiempo auia desseado, como por ser muerto sin baptismo. Por lo qual el padre visto q̃ todo su remedio estaua en la madre de Dios, y considerados los milagros que en esta sancta casa suele continuamente hazer puesto de rodillas con mucha deuocion dixo. Bendita señora de Montserrate, yo os suplico deys vida a este mi hijo, porq̃ pueda recebir el santo baptismo, y seruir a vos señora en vuestra camara angelical, y hizo muchos votos de las cosas que Dios le auia dado, y q̃ vẽ

dria

dria en romeria a ſu camara angelical. Y eſtãdo aſsi en oracion nueſtra ſeñora le oyo, y le reſuci to el hijo, y le dieron luego el baptiſmo, dando loores y alabanças todo a nueſtra ſeñora por la tã grãde merced, y por mas la regraciar vinierõ a cumplir ſus votos, y manifeſtaron el milagro en preſencia de moſſen Iayme Ferrer, y fray Salinas capellanes deſta ſancta, caſa, y fray Franciſco Ferrando donado, y Iuan Todo, y Antonio Figuerola, y otros muchos.

De vno que eſcapo del profundo del mar. *Milagro.* 224.

EN el meſmo año a. 21. del meſmo mes Alonſo de Eſpinoſa natural de Eſpinoſa de los monteros del obiſpado de Burgos, hizo relacion con juramento como el mes de Hebrero, de. 1539. viniendo de Caller de Cerdeña, para napoles en vna naue, ſucedio que yendo la naue a la vela, no con muy buen tiempo, cayo por deſcuydo en la mar. El qual como ſe vio en tanto peligro ſin poderle ſocorrer tan preſto dela naue que hazia ſu via reclamo a la ſa cratiſsima madre de Dios nueſtra Señora d Mõtſerrate, que ella cõ ſu precioſiſsimo hijo tuuieſſe por bien de le ſocorrer en aquella neceſsidad que como eſto le ſuplicalſe con mucha deuocio

la ſacratiſsima Señora, tuuo por bien de le ſocorrer, ca milagroſamente le ſuſtentaua ſobre las aguas mucho mas que ſus fuerças baſtaran, por gran eſpacio de tiempo haſta que los de la naue lleuaron las velas y detuuieron la naue, y tornaron a donde el eſtaua dando vozes y reclamando a nueſtra Señora, y ſe marauillaron mucho en verle de aquella manera ſobre las aguas: y le recogieron aunque con trabajo, y le recrearon, y eſtuuo luego bueno y ſano. Delo qual dio muchas gracias a nueſtra Señora, y todos los de la naue viſto el milagro la bendixeron con mucha alegria. Y el auida oportunidad vino a regraciar la mas eneſta ſancta caſa, y manifeſtar el milagro en preſencia de moſſen Iayme Ferrer y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Pedro de Medina y fray Francisco Fernando nados della.

De vn mudo y ſordo curado.

Milagro. 225.

MArtes a. xxviij. de Setiembre del meſmo año, vino a eſta sãcta caſa vno llamado Iuã el mudo, en cõpañia đ Thomas Gayma, y Antonio Gloria de la viila y caſtillo de Lluc, y con ellos juntamente Iuan Sori de caſtell nou de Ribadaude, los quales ſon en Lenguadoch dela dioceſi de Narbona:

na:y llorando de gozo que tenian,dixeron como aquel Iuán mudo,era ſordo y mudo a natiui tate,y que hauia bien diez años que eſtaua,y viuia enel dicho caſtillo de Lluch,y que enel tiempo que vino alli aſsi mudo y ſordo, paſſaron vnos romeros que venian de nueſtra Señora de Montſerrate,los quales lleuauan en los ſombreros candelas con la ymagen de nueſtra ſeñora:y otras ymaginesde eſtaño:y dize el Iuan mudo,q̃ como vieſſe que todos hazian gran acatamiento a aquellas candelas, y ymagines, y que muchos las beſauan,el mouido por lo que los otros hazian,beſo las dichas candelas y ymagines ſin ſaber porque,ni que coſa era, ſino que hazia como veya hazer a los otros:y concibio en ſi que aquello deuia ſer alguna grã coſa:y aſsi lo traya ſiempre en ſu coraçon, y tenia en mucha deuocion a aquellas ymagines, y rogaua en ſu coraçon,a aquello qualquier coſa que fueſſe que le ayudaſſe. Y vn dia eſtando labrando en vn campo con mucha deuocion de aquellas candelas y imagines,ſupitamente cobro el oyr: y començo de alabar al ſeñor en ſi meſmo,y ſiempre inſiſtia en aquella deuocion. Y como ya oya, entendio como hablauan los otros delas coſas de nueſtra Señora de Montſerrate, y que aquellas candelas e ymagines eran ſuyas,y de los muchos milagros que nueſtra ſeñora hazia,vino a tener mucha deuocion enella, y ſiempre la inuocaua que le ſo-

corrieſſe, y prometio de ſer ſu peregrino. Y de ſta manera eſtuuo bien ocho años deſpues de cobrado el oydo enel dicho lugar d' Lluc: al cabo de los quales determino de venir a eſta ſancta caſa, con los ſuſo dichos: y andando, ſus jornadas llego el martes ſuſo dicho a la villa de Moniſtrol, que es al pie deſta montaña de Montſerrate, y alli todos quatro beuieron. Y dixeron los tres compañeros a Iuan mudo que venia muy fatigado que caminaſſe delante. Yel lo hizo aſsi. Y ellos ſe detuuieron vn poco. Yel perſeuerando en ſu deuocion, como ſubieſſe vn mal paſſo que ſe dize Cap de bou, en lo mas alto a do eſtaua vna cruz de palo ſe hinco de rodillas, y muy ahincadamẽte, rogaua a nueſtra Señora q̃le ſocorrieſſe enla falta que tenia, y cõ gran feruor hizo vna cruz en tierra cõla mano, y beſola. Yen eſſe meſmo punto ſe ſintio muy inflamado de la madre de Dios, y cobro la habla, y dixo eſtas palabras. Lauſat ſia Diu y noſtra dama de Montſerrat. Y luego ſe leuanto llorando del gran gozo que tenia, y ſe boluio, hazia los compañeros que veniã detras, y les daua vozes y llamaua. Y ellos como le vieron hablar, y ſabian q̃ era mudo, penſaron que era otro, y le buſcauan por alli. Y como el porfiaſſe en llamarlos, y ellos allegãdoſe le conocieſſen, eſpantados de verle hablar, todos llenos de gozo y alegria, ſe puſieron de rodillas, y dieron alabança ala reyna del cielo, y ſubierõ al monaſterio,

nasterio, y fueron derecho a la capilla de nuestra Señora, y alli dauan vozes en loor de nuestra Señora: y se allegaron muchos a ver lo q̃ era, y ellos cõtauan a todos el milagro. Y despues lo denunciaron cõ juramẽto en presencia del muy reuerẽdo padre fray Miguel de Pedroche, Abad del dicho monasterio, y los reuerẽdos padres fray Bartholome de Escalona, y fray Garcia Pascual, F. Mathias Vallonga, y fray Andres de Liçana, mõges desta sancta casa, y otros muchos donados y caualleros y letrados de Francia, que aquel dia se hallaron presentes. Assi mesmo los peregrinos que aquella hora venian al monasterio, y los q̃ venian con el dicho Iuan mudo, y muchos dela casa oyeron tañer la campana que llaman del milagro, y creyan hauer acaescido algũ milagro, y segun la relacion delos que estauan en los aposentos junto ala campana no se hallo quien aquella hora la pudiesse tañer, ni de los de casa, ni de los peregrinos, y assi lo atribuyerõ al milagro.

De vnos sobre los quales cayerõ las paredes de vn pozo, y no recibieron daño. *Milagro.* 226.

EN el mesmo año a treze de Octubre estuuieron en esta sancta casa Arnao Pedro Laix, y Hieronimo Sauañoles del

del lugar de Altafulla del Arçobiſpado de Tarragona, y hizieron relacion como a quatro del dicho mes y año por mandamiento del Almutaçaf del dicho lugar entraro dẽtro vn pozo del qual beuen los del lugar para le alimpiar de alguna paja que enel hauiã echado. Los quales como eſtuuieſſe al ſuelo del pozo, ſintio el dicho Hieronymo Sauañoles que las piedras de las paredes que eſtauan al rededor de todo el pozo ſe mouian y dixo a ſu compañero. Pareſceme que eſtas piedras quieren caer. Y reſpondio el compañero no recelãdoſe del peligro. Agora caeran como ſi dixera, q̃ harto ſeguros eſtauan de eſſe cuydado. Y eſtando aſsi ſintiendo Hieronymo Sauañolas, que no yua la coſa de burlas, y que las paredes yuan a dar ſobre ellos, ſin mas eſperar començo a ſubir por el pozo arriba, reclamãdo a nueſtra Señora de Montſerrate los guardaſſe en aquel peligro, y dando grandes vozes a los de fuera del pozo para que ſocorrieſſen a ſu cõpañero con alguna ſoga para que ſalieſſe. Mas la coſa ſuccedio de tal manera que aunque le huuieſſe ſubido obra de dos canas, las paredes ſe dierõ tal prieſſa a caer que el compañero fue luego cubierto de piedras en lo hondo del pozo y el dicho Hieronymo eſtãdo a dos braçadas del ſuelo ſe aparto quanto pudo al vn lado del pozo y las piedras que cayan ſubieron tanto que ya le tenian los pies ſobre ellas eſtribando quanto

to podia ſobre ellas. Empero fue tanta la multitud de piedras que cayo y con tanto impetu, que cubrieron tambien el dicho Hieronymo, y tenia encima de ſi mas d' vna vara de piedras: de manera q̃ niguno dellos ſe pareſcia. Empero ellos luego que ſe vieron enel peligro reclamarõ a nueſtra Señora de Montſerrate, que en aquella neceſſidad los amparaſſe, y nuñca ceſſaron dela inuocar eſtando cubiertos de tanta multitud de piedras: y prometieron cada qual dellos que ſi de alli los ſacaua ſaluos verniã a viſitar ſu ſancta caſa de Montſerrate. Y aſsi plugo a la bendita madre de Dios de los guardar y amparar: porque aunque las piedras cayeron con tanto impetu, y los cubrieron no recibieron daño alguno, ſaluo que el Arnao fue deſcalabrado vn poquito en vn dedo, y el Hieronymo otro poquito en la cabeça, que fue tan minima coſa, que no hizieron caſo alguno dello. El pueblo viſto el grã deſaſtre aunque penſauan hallar los dos muertos, toda via ſe dieron prieſſa en deſcubrirlos y acabo de dos horas deſcubrieron al Hieronimo Sauañoles, y acabo de ocho horas al Arnao Perelaix, que eſtaua enlo hondo con el agua haſta los pechos. Y como los vieſſen ſanos y buenos, y que nueſtra ſeñora tan milagroſamente los hauia ſocorrido, todos aſsi ellos, como el ſeñor dõ Luys de Caſtellet ſeñor de Altafulla que alas horas ſe hallo alli preſente, como el ſeñor moſſen

Pedro

Pedro del mas vicario del dicho lugar, y todos los del pueblo, que tambien en el peligro los hauian encomendado a nuestra Señora de Montserrate, hizieron juntamente con inefable gozo gracias a nuestra Señora de tan gran merced como les hauia hecho, y los dichos Arnao Pedro laix y Hieronymo Sauañoles por cumplir su voto, y hazer mas cumplidas gracias a nuestra Señora, vinieron el susodicho dia, y truxerõ acto autentico del caso como auia acaescido, y assi ellos como otros que con ellos venian, lo juraron en presencia de mossen Pedro Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa y fray Antonio Ros, y fray Sancho Rosales, donados y Francisco Borja escolan, y otros muchos.

De vno que fue librado de muchas heridas mortales. *Milagro.* 227.

A XVIII. de Março. 1541. vino a esta sancta casa el señor fray Galceran de Torres comendador de sant Iuan el qual hizo relacion como a. VIII. de Setiembre mas cerca passado entre las nueue y diez horas de la noche passeandose por la Ciudad de Barcelona le salieron de vna casa cinco hõbres bien armados, y dieron sobre el, tirãdole de estocadas, no teniẽdo el arma defensiua ninguna,

guna, saluo vna espada y vna daga en la cinta: y como le tiraron tã cruelmente, los dos le dierõ dos estocadas muy peligrosas, la vna le passo la garganta, y la otra le acerto entre el ojo y la nariz, q̃ le entro dedo y medio Y como se viesse en tan gran aprieto y necesidad, con la espada en la mano reclamo a nuestra Señora de Mõtserrate, suplicandola q̃ le fauoresciesse, y librasse de aq̃llos q̃ tan cruelmente le maltratauã, y le querian del todo acabar. Y estando assi siẽpre reclamando a nuestra Señora, y defendiendose como podia cõ la espada, el vno delos enemigos cayo en tierra, y lo mismo hizo el dicho comẽdador a causa delas mortales heridas que tenia, y en especial vna en la cabeça, y el viendose en tanta fatiga cõtinuamente se encomendaua a nuestra Señora, viendo q̃ no tenia otro socorro sino della Y como el solia ser muy deuoto de nuestra Señora, assi ella tuuo por bien dele oyr, ca no permitio q̃ estando en tierra recibiesse mal alguno, aun q̃ los enemigos no cessassen de darle todos los golpes q̃ podian con todas sus fuerças, sin hazer el resistẽcia alguna, y tãto q̃ pensauan q̃ quedaua todo despedaçaua. Mas guardandole nuestra Señora no recibio mas daño del que auia recebido antes que cayesse. Y assi se leuanto cõ las heridas mortales q̃ antes tenia, y se fue a su posada encomendandose siempre a nuestra señora. Y ella le socorrio tambien, que con breue tiempo sanalle,

ſanaſſe, en eſpecial de la herida de la cabeça de donde le ſacaron ſiete pieças de hueſſos, de la qual penſauan auia de morir. El viſto tan gran beneficio recebido, hizo muchas gracias a nueſtra ſeñora y para mayor cumplimiento vino a eſta ſancta caſa: y conto el milagro en preſencia de fray Salinas capellan, y fray Franciſco Ferrando y fray Iuan Yuañez, y fray Pedro Velez de Gueuara donados deſta ſancta caſa.

De vn ſordo mudo a natiuitate que *hablo, y oyo. Milagro.* 228.

A Veynte del meſmo mes y año vino a eſta ſancta caſa la noble ſeñora Felipa Chaudiera de la villa de Segura del obiſpado de Rodes en Francia, con ſu hijo Ioã Ebles, el qual auia ſido ſordo y mudo a natiuitate. Y como ella eſtuuieſſe muy afligida ſobre ello muchas vezes hizo oracion a nueſtra Señora de Montſerrate que ella tuuieſſe por bien de remediar aquellos defectos deſu hijo, y como vna vez le hizieſſe dezir vna miſſa, y ella con el hijo eſtuuieſſe preſente, y le encomendaſſe con mucha eficacia a nueſtra ſeñora de Montſerrate, la bendita ſeñora tuuo por bien de la oyr, porq̃ al tiempo que queria alçar el ſacratiſſimo cuerpo de nueſtro Señor, el començo a hablar diziẽdo,

do, Iesus Maria, y cobro tambien el oyr. Y le parecio que aquella hora delante los hijos le passaua vna gran claridad de fuego. Visto por todos el tan gran milagro, dauan bendiciones a Dios y a nuestra Señora en especial la madre y el hijo que no cabian en si de gozo. Y assi por hazerle mas gracias determinaron de venir a su santa casa donde en alabança de nuestra Señora notificaron el milagro assi por acto autentico que dello trayan, como de palabra en presencia de mossen Pere Ramon, y fray Salinas capellanes desta santa casa, y Francisco Ferrando, y fray Iuan de Tarragona donados della.

De vn niño muerto resuscitado.

Milagro.229.

A Veynte y quatro del mesmo mes y año Antonio Bonanat natural del callar del arçobispado de Tarragona hizo relació, como vn hijo suyo llamado Pedro bonanat de edad de treze años, estãdo en la era que estaua obra de dos tiros de ballesta de su casa junto a vn rocin que cargaua de paja, el rocin le dio vna coz detras la oreja, que le hecho en tierra, de donde no se mouio, ni mostraua señal de vida. Y estando alli dos hermanos suyos que cargauan el rocin, y teniendole

por muerto el vno q̃do alli y el otro corrio al padre, el qual juntamente cõ otros vino alli de preſto y viſto el mochacho todos lotuuierõ por muerto. El padre mouido a mucho dolor ſe puſo de rodillas derramãdo muchas lagrimas ſuplicãdo a nueſtra Señora de Mõtſerrate cõ mucha deuociõ, q̃ le dieſſe cõſolacion de aquel ſu hijo tornãdole a vida prometiẽdo ſi le daua vida de traerle en en los braços a eſta ſu ſancta caſa. Y aſsi truxerõ el mochacho a caſa, teniendole por muerto, dõde eſtuuo dia y medio, y dos noches ſin auer ſintimiento ninguno de vida. Y como el padre perſeueraſſe en ſu oracion y demãda, el niño comẽço a abrir los ojos y hablar, y eſtuuo dl todo bueno. Delo qual el padre cõ grã alegria dio muchas gracias a nueſtra Señora, y todos los q̃ alli ſe hallarõ. Y acabo de medio año el padre auida oportunidad vino acũplir ſu voto trayẽdo el niño en los braços a eſta ſancta caſa, dõde manifeſto el milagro en preſencia de moſſe Iayme Ferrer, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa y fray Frãciſco Fernando donado, y Iuã Garcia de Toro, y Bartholome de Amendaño, y Diego Martinez de Santillana.

De como fuerõ multiplicados ocho panes que a vnos mercaderes Franceſes hauian dado en eſta ſancta caſa.

Milagro. 230.

A XXIX. del mesmo mes y año vinieron a esta sancta casa los señores Matheo Ferrer mercader de la ciudad de Arles y Simõ Gil mercader dela mesma ciudad y Iuá rebergier mercader natural de la villa de Beucayre a tres leguas de la mesma ciudad. Los quales llegados que fueron a esta sancta casa alas onze horas antes de medio dia, despues de hauerse encomẽdado a nuestra Señora, y descansado su espiritu a su sancta capilla con la vista desu ymagen, y cumplidos sus votos, los dos dellos Iuan Rebergier, y Simõ Gil fueron al padre que tiene cargo de dar pan a los peregrinos, para que les diesse a ellos, el qual se llamaua fray Pedro Portugues, y como le informasse que erã quatro con vn moço que estaua aparejando de comer, dioles ocho panes para cada vno dos como es la costumbre: y luego se fueron para la camara q̃ ya el aposentador les auia dado, donde estaua Matheo Ferrer aguardando: y pusierõ los ocho panes sobre vna cama mientras la mesa se aparejaua, y tryda la vianda se pusieron a comer tomando de los ocho panes, y poniendo enla mesa. Y como huuiessen ya comido muy a su contẽtamiento, el dicho Simon Gil que auia traydo los panes, mirando hazia la cama que auia muchos panes, y sin mas pensar quiso dezir al moço q̃ tomasse tres dellos, y los lleuasse a los caua-llos. Y ya que estaua en esto, acudiole al pensamiento,

miento y ſe acordo como no hauia traydo ſino ſolo ocho panes, ſin auer alli antes ninguno ni deſpues auer traydo ninguno mas: y admirado de lo que alli veya que en la cama auia ſiete panes, y enla meſa auia mas de trés panes en pedaços, y que todos auiã tan abundãtemente toma do refecion corporal dellos, acudio luego a ſus compañeros para que aduertieſſen el miſterio. Y viſto y cõſiderado el caſo, el Iuã Rebergier que do tambien muy admirado: porque el tambiẽ auia viſto que no auian traydo mas de ocho panes. Y el Matheo Ferrer allẽde que antes q̃ ſe puſieſſen a comer auian dicho q̃ como era paſsible que a tanta gente como a eſta ſancta caſa concurre pudieſſen proueer ſin auer falta alguna: dixo q̃ miraſſen bien que por ventura el padre q̃ les auia dado el pan les deuio dar mas delo q̃ ellos dezian, Simon Gil, y Iuan Rebergier q̃ auian traydo los panes, y ſabian bien que no eran mas de ocho, afirmauã que no les auia dado mas. Y dudando ſiempre Matheo Ferrer, quiſo yr a ſaber del donado quanto pan le auia dado. Y el le dixo, que les auia dado ocho panes para quatro cõpañeros. Y aſsi el creydo el miſterio aſsi como ſus cõpañeros dieron alabanças a nueſtra ſeñora que tan gran milagro les hauia querido moſtrar en ſu ſancta caſa, y le manifeſtarõ por caſa. Y el dia ſiguiente hauiendo confeſſado, y querido comulgar lo denunciaron al muy reuerendo padre

dre fray Miguel Forner abad de eſta ſancta caſa, y en preſencia delos reuerendos padres fray Miguel Sobrarias, y fray Andres de ſan Roman mayordomos della, y en preſencia de moſſen Pere Ramon notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Luys de Toledo procurador, y fray Iuan Eſteuan, y fray Franciſco Fernando donados y otros muchos. Y ſe a de notar que eſte año era muy eſteril, y de mucha falta de pan.

De vnos que fueron librados de vna gran tormenta. *Milagro.* 231.

SAbado a nueue de Abril. M. D. xli. vinieron a eſta ſancta caſa, los ſeñores Luys Gallego y el doctor Ambroſio de Caſtro y otros ocho compañeros, q̃ veniã de Roma, los quales afirmaró q̃ el dia de ſant Ambroſio a cinco del dicho mes y año paſſando por el golfo d̃ Narbona les tomo tan gran tormenta, que eſtauan ya en punto de perecer todos y no teniendo otro remedio ſino el diuino ſocorro ſe encomendaron todos a nr̃a Señora de Montſerrate, ſuplicãdola pueſtos todos de rodillas que ella los quiſieſſe fauoreſcer. Y luego marauilloſamente ceſſo la tempeſtad, y en breue tiẽpo, cõ viẽto proſpero llegaró a Barcelona, dela qual merced hizieron muchas gra-

cias a nueſtra Señora, y vinieron a eſta ſancta ca ſa donde manifeſtaron el milagro.

De vno que fue curado de vna enfer medad. *Milagro.* 232.

EN el meſmo año a veynte y ſiete de Iunio vino a eſta ſancta caſa el honrrado Martin Xifre natural dela villa de Pollẽça en la iſla de Mallorca. El qual hizo relacion ſobre ſu conciencia como auia dos años q̃ eſtaua muy enfermo de todo ſu cuerpo, en eſpecial del vientre y piernas muy hincadas, ſin ſe poder mouer ni mandar ſu cuerpo, y como tanto tiempo le duraſſe, y ſe vieſſe muy afligido aſsi por la gran pena que paſſaua, como por la pena de ſu muger y hijos, q̃ los veya llorar ſin poderle dar remedio alguno, y ſe dolia ya tanto de la pena q̃ ellos paſſauan como dela ſuya propria dela qual eſtaua ya muy al cabo, y ſin fuerças algunas boluio ſu penſamiento a la ſanctiſsima Trinidad, y tomo por interceſſora a nueſtra Señora de Mõt ſerrate, y la inuoco diziendo. Glorioſa madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, pues tãtos milagros hazeys por todas las partes del mũdo con todos aquellos que os inuocan, yo os ſuplico me remedieys en eſta tãta neceſsidad, y hayays cõpaſsiõ de mi, y de mi muger y hijos, y os prometo

prometo si me days socorro, de yr a vuestra casa de Montserrate, y hazer dezir seys missas. Estando en esta demãda con toda la deuociõ q̃ pudo adormidos delãte si su muger y hijos, vio delãte si vn hombre anciano, de muy buena presencia con vna barba blanca y larga q̃ le dixo. Por que estas echado? Y respondio. No es tiempo agora de estar echado? Dixo el anciano. Si, mas tu estas echado de noche y de dia. Rospondio el Ha dos años que estoy enfermo: y pues a Dios le plaze yo estoy contento, y dixo el anciano. Que esperança tienes de sanar? Respondio el Muy grãde porque me he encomendado a nuestra Señora de Montserrate, y assi tenia por cierto q̃ elle le ayudaria: Dixo el anciano. Pues note espantes de nada q̃ en este dia sanaras, y dicho esto desaparecio y en esse punto el dicho Martin Xifre se hallo tã sano y esforçado como sino vuiera tenido mal alguno. Delo qual el muy alegre, dando muchas gracias ala sanctissima Trinidad y a nuestra señora desperto a su muger y hijos q̃ estauã antes desconfiados de su vida, y los hizo muy alegres cõ su salud, y junto conel dieron gracias y loores a nuestra Señora de la tãn gran marauilla como auia obrado, y luego por la mañana el embio a llamar al prior dela yglesia de dicha villa de Pollença, y venido le conto todo lo que auia passado: y q̃ el queria confessarse con el aquel mesmo dia, y comulgar, para mejor hazer gracias a Dios, el

prior que ſabia quan malo eſtaua, y le veya tã ſa no viendo tan claramente el milagro dio gracias a Dios, y le oyo de confeſsion, y le dio el ſancto Sacramento en preſencia de muchos capellanes y otros del pueblo, que todos auian venido a la yglesia a le ver, y dauan bendiciones a Dios, y deſpues en ſu caſa le viſitaron pariẽtes y amigos y caſi todos los del pueblo, para holgarſe con el de la gracia que nueſtra Señora le hauia hecho: y paſsados ſiete o hocho dias, hallando paſſage ſe puſo en camino para eſta ſancta caſa, donde llego, el ſuſodicho dia, y cumplio ſus promeſas, y conto el milagro juntamente con Franciſco Maſcaroles y Iuan Corron que vinieron de la meſma villa, en preſencia de fray Iuan Salinas, capellan, y fray Martin de Najara, y fray Iuan de Tarragona donados deſta ſancta caſa.

De vna muger que con ſu hijo fue li brada en vn rio donde otros perecieron. *Milagro.* 233.

EN el meſmo año a quatro de Deziembre vino a eſta ſancta caſa la illuſtre ſeñora doña Sophia Micheſula dicha hija del Rey de Boemia, duqueſa de Baruania natural de Vngria, la qual conto q̃ enel año de. 1539. a quinze de Nouiembre como paſſaſſe

ſaſſe por el reyno de Francia, y fueſſe a ſu tierra y truxeſſe conſigo quatro mil ducados pra el reſcate de ſu marido y hijos, los quales el gran Turco hauia tomado juntamente con todas ſus tierras y ſeñorios, y los hauia lleuado captiuos: y la ſobredicha Sophia los reſcataua por cincuẽta mil ducados. Y auia ya ſacado el marido, y q̃dauã los hijos por los quatro mil ducados. Y como vuieſſe de paſſar vn rio llamado de Lucas cerca da la villa de Tiza en Francia el qual venia entonces muy crecido en demaſia, por las grandes aguas que auia hecho, por cobdicia de paſſar ſu camino ella con vn hijo ſuyo, y vn primo, y veynte criados ſuyos ſe metieron en vna barca, y ſe encomendaron a Dios y al rio, donde el barquero no mirando bien lo que para aquella neceſsidad conuenia, hauiendo tomado el timon para regir la barca muy pequeño; quando fuerõ en medio del rio noſe pudo valer con el, por ſer la fuerça del agua y de los vientos muy grandes y aſsi lleuada la barca con gran impetu, vino a dar en vn pilar de vna puente q̃ eſta enel rio, y ſe rompio la barca por medio, y todos los que eſtauan dentro ſe hundieron con todo lo que eſtaua dentro, y los dineros del reſcate, y ſu primo, y los veynte criados que eſtauan dentro ſe ahogaron, y el hijo della encomendandoſe a Dios y a nueſtra Señora ſe aſio a vnas bigas de la puente, adonde le echaron vna ſoga, y aſsi le alçarõ

arriba, y ſe ſaluo. Y luego hizo aparejar algunas barcas para procurar de ſocorrer a la duqueſa ſu madre, la qual eſtuuo debaxo del agua por vn quarto de hora y mas: y alli cõ cõtinua oraciõ ſe encomendaua a Dios y a nueſtra Señora prometiendo, ſi de alli la libraua, de viſitar a eſta ſu ſancta caſa de Montſerrate. Y luego hecho el voto vio que vna muger veſtida de blanco la ſuſtentaua, y la leuantaua ſobre el agua y guardaua que no ſe tornaſſe a hundir, haſta que deſpues de paſſada hora y media viniendo con barcas la ſacaron, y tambien a vna criada ſuya que nueſtra Señora guardo que no pereciеſſe. Delo qual todos dieron gracias a Dios y a nueſtra Señora. Y la duqueſa con ſu hijo vino a cumplir ſu voto a eſta ſancta caſa, donde manifeſto el milagro con juramento en preſencia de fray Iuan Salinas capellan: y fray Iuan Bertran: y fray Iuan Eſteuan donados deſta ſancta caſa.

De vn librado delas hondas del mar,

y de vn moro conuertido, y de la ymagen de nueſtra Señora que aparecio a muchos.

Milagro. 234.

A Diez y nueue de Março .1543. Hernando de Temido, natural del lugar de Villauerde, de la dioceſi de Burgos hizo

hizo relacion como a.25.de Octubre.1542.paſsã do en vna carraca Genoueſa llamada Fornara deſde Carthagena para Argel en cõpañia dela armada de Eſpaña, q̃ venia para ſocorro de ſu Mageſtad en aquella jornada q̃ hazia cõtra Argel les ſucedio llegando a vn paſſo q̃ ſe dize las caxinas dos leguas de Argel tan gran tẽpeſtad de viẽtos contrarios, y de impetuoſas ondas q̃ cõbatian la carraca, q̃ fueron forçados a echar mucha de la prouiſion q̃ teniã en la mar, y aun con todo eſto no podiendoſe valer ya q̃ la carraca eſtaua muy maltratada, q̃brada y abierta por muchas partes deſde el arbol haſta la proa, vino vna onda tan fuerte y apoderada q̃ quebro vnas entenas q̃ a la orilla del nauio eſtauan para reparo q̃ no cayeſſe la gente enel mar cõ aquella tempeſtad, y fue aq̃lla onda tan furioſa q̃ arranco el eſquiffe dela carraca y le lãço en la mar con vn hombre llamado Pedro Soler cabo de eſquadra de vna cõpañia de dozientos y cinquenta ſoldados q̃ en aquella carraca venian. El qual como ſe vieſſe en la mar fuera de todo ſocorro humano, encomẽdoſe muy ahincadamente a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandola q̃ ella le amparaſſe. Y luego q̃ ſe huuo encomendado a ella, hallo vn cabo de cuerda de la carraca, del qual ſe aſio, y ſubio en ella ſin peligro ninguno. Yeſtãdo en eſta tormẽta tã grã de y continua ſin jamas ſoſſegarſe vn poco, a cabo cio q̃ vn moro captiuo del capitã Grimaldo ſe

ñor

ñor de la carraca llamado Ali, eſtaua pueſto de rodilla diziẽdo la Salue. De la qual nouedad fueron todos marauillados, y le dixo vn capellan. Como es eſto Ali? Y el reſpondio. No Ali ſeñor ſino Pedro: que yo quiero ſer chriſtiano, affirmaua que auia viſto vna claridad a manera de eſtrella en la gabia, dando mucho animo a todos que en aquel viage no pereſcerian aunque ſe veyan en tan cierto peligro. Y aſsi todos por lo q̃ vieron que nueſtra Señora hauia obrado en eſte y en el dicho Pedro Soler, que auia eſcapado delas ondas dela mar, tomaron esfuerço, y dieron gracias a nueſtra Señora de Montſerrate, rogandola los acabaſſe de ſacar de aquellos peligros y tẽpeſtad. Y eſtando ſurtos ſin ceſſar la fortuna en la boca del Dragõ que es diez leguas de Argel, no dexauan ſiempre con muchas lagrimas, y deuocion de inuocar a nueſtra Señora de Montſerrate, y acaeſcio que vn mancebo que eſtaua en el nauio llamado Miguel de Varona criado del Marques de Molina vino a perder el ſentido de manera q̃ creya la gẽte que eſtaua ſpiritado, y aſſi eſtando medio amorteſcido, teniendo vn gentil hombre criado del dicho Marques vna linterna en ſus manos encendida delante el dicho Varona dixo vn ſoldado Saboyano que alli eſtaua, q̃ veya en la linterna vna ymagen de nueſtra Señora de Mõtſerrate pintada de pinzel, ſin jamas hauerſe pueſto alli por ninguno tal pintura. Y

como

como huuo dicho eſto el Saboyano, aquel man cebo que eſtaua tan desfalleſcido reſpondio, q̃ aſsi lo creya el, y que ella eſtaua cõ ellos, y q̃ ella los hauia librado. Y como muchos miraſſen en ello la vieron por todo vn dia y vna noche, haſta tanto que la mar abonanço, y entonces deſaparecio: y la carraca hizo vela con ſolo el trinq̃te abierto y raſgado, que les hauia quedado dela tempeſtad. Y aſsi haziendo gracias a nueſtra Señora de Montſerrate, por cuyo medio fueron libres mas de quinientas perſonas q̃ en la carraca venian ſin pereſcer ninguno ſiguieron ſu viage muy alegres y conſolados, y ſalido a tierra el dicho Hernando Temido por lagracia que el deſu parte hauia recebido, vino a viſitar eſta ſancta caſa donde conto todos eſtos miſterios en preſencia de moſſen Pedro Ramon notario Apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Iuan Eſteuan, y fray Martin Garcia donados della, y Iuan de Salinas, y otros muchos.

De vn endemoniado curado con vna *candela de nueſtra Señora.*

Milagro. 235.

A Treze de Abil. M.D.XLII. vino a eſta ſancta caſa el ſeñor Iacobo de Dominico Dalmaça natural dela ciudad de Florencia en Italia: el qual affirmo

affirmo ſobre ſu conciencia, como el primero de Março del meſmo año, a las ſiete horas de la noche eſtando en Paris en compañia del ſeñor Pandolfo Florentino gentil hombre del Rey de Frãcia, apoſentado en vna caſa, y ſolo en vna camara, donde a penas hauia claridad alguna, viniendole a la memoria vn hombre que hauia viſto quemar tres dias hauia enla dicha ciudad de Paris, ſe le repreſentaua que le veya en la camara, pueſto en camiſa, y que le queria hablar. De lo qual atemorizado por ver que coſa era, buſco vna candela, y hizo que vn criado la traxeſſe encendida, y mientras yua a encenderla quedando el en la camara, ſintio ſenſiblemente que a eſcuras le auia tocado aquella fantaſma, o qualquier coſa que fueſſe: y llegado el moço ninguna coſa vio. Y aſsi no ſabiendo que dezir ni hazer, dixo al moço que puſieſſe la candela ſobre vna meſa que alli eſtaua, y que fueſſe a llamar al Señor Pandolfo Florentino: y mientras el moço le fue a buſcar, quedo ſolo el dicho Iacobo con luz en la camara, y torno otra vez a ver mas diſtinctamente la fantaſma cubierta con vna camiſa blanca, que eſtaua entre dos camas, que hauia en la camara, y viſta ſe allego a ella vn poco, y ella ſe metio debaxo de la vna cama y como ſe huuieſſe allegado alli la fantaſma ſe leuanto, y arremetio contra el: y el quedo muy turbado, y lleno de eſpanto, y dize que a aquella

ſazon

ſazon y tiempo el ſpiritu malo ſe le entto en el cuerpo: y començo a dar grãdes vozes y echoſe ſobre vna cama, y no podiẽdo repoſar ſe leuãto y fue cõtra vna ymagen de nueſtra Señora muy deuota y rica q̃ alli eſtaua, y la hizo pedaços y dezia muchas blasfemias. Y como daua grandes vozes, y hazia grãde eſtruẽdo acudia alli mucha gẽte de caſa, y el como eſtaua furioſo arremetia a todos, y todos huyan del. Y el no ceſsãdo de hazer locuras, ſalido dela camara ſe fue a echar en vn pozo y eſtando ya caſi todo el cuerpo dẽtro, arremetio a el vn hõbre, y le aſio dela cabeça, y le ſaco del pozo, y aſsi muy deſmayado, y fuera de ſi le tornarõ a ſu camara, dõde aun no ceſsãdo el enemigo dele poner en tentacion, procuraua cõ todas ſus fuerças de echarſe por vna ventana de la camara, y no podiendo, porq̃ la gente le defendia, ſe boluio a dar cõ la cabeça contra vna tãbla de groſſaria de mas de dos dedos: de manera que la hizo pedaços, y todos auuque eran mas de doze con mucha difficultad lo teniã, tãta era la furia que tenia. Enfin le ataron, y puſieron en la cama, y le tuuieron alli haſta la mañana. Y como viniesſe a noticia de miſſer Iuan Andrea de Gubio gentil hombre dela delfina de Francia el caſo del dicho Iacobo, el qual auia eſtado por el mes de Agoſto paſſado del año de. M.D.xxxxi. en eſta ſancta caſa, lleuando conſigo dos candelas, y vn libro delos milagros deſta ſancta caſa, donde

hauia

hauia leydo de vn endemoniado curado con vna candela de nueſtra Señora, ſe fue luego cõ las candelas a la poſada de dicho Iacobo ſin dar parte a ninguno dello, y llamado a la puerta para entrar y effectuar ſu intencion; dixo el Iacobo antes que Iuã andrea entraſſe en caſa ſin que ninguno le hizieſſe mencion delas candelas, ni del caſo porque venia, que ſe fueſſe con ſus cãdelas, que no valian nada, y que las quemaſſe, que todo era burla, y q̃ ſi alli venia le quebraria la cabeça. Y viſto el engaño del enemigo en adeuinar que Iuan Andrea venia para que el fueſſe de alli expellido, y hauida relacion del dicho Iuan Andrea de ſemejante milagro hecho con las candelas, ſe gozaron mucho de ſu venida, y le ſubieron en la camara donde eſtaua el dicho Diego Dalmaça a la hora que le acabauan de deſatar, y luego que le huuieron deſatado arremetio a la ventana dela camara para ſe echar por ella, mas la gente le tuuo que el enemigo no le hizieſſe tãto mal: y aſsi le ataron otra vez y tornaron a la camara: y ala ſazon el dicho Iuan Andrea encendida vna candela de nueſtra Señora de Montſerrate, ſela ponia delante los ojos: y le dezia que ſe encomendaſſe ala glorioſa madre de Dios, cuya bendita ymagen alli eſtaua, y procuraua de mouerle a deuocion. Empero el eſtaua tan fuera de ſi, y tan apoderado del el demonio, que no queria hazer nada, ſino que procuraua de morder la

candela

candela y a matarla. Viſto Iuan Andrea que aſsi no le podia conuencer, eſperando firmemente enla madre de Dios, que alli hauia de moſtrar milagro, allego la otra candela al peſcueço hazia las eſpaldas del dicho Iacobo, y teniendole aſsi ſin que el pudieſſe hazer reſiſtencia, pueſtos todos de rodillas con mucha deuocion, le encomẽdauan a nueſtra Señora de Montſerrate, en eſpecial el dicho Ioan Andrea que entre todos le era muy deuoto, prometiendole con mucha affection, que ſi en aquel caſo le remediaua, haria con el dicho Iacobo que vinieſſe peregrino a viſitar eſta ſu ſancta caſa y a le hazer las gracias q̃ ſus fuerças baſtaſſen. Y eſtando aſsi, prometia el mal eſpiritu de ſalir, mas que el cuerpo quedaria fatigado, por eſpacio de vn quarto de hora. Y aſsi fue que paſſado el quarto ſe hallo muy bueno ſin mas ſer fatigado del mal eſpiritu. De lo qual todos y el particularmente dieron muchas gracias a nueſtra ſeñora, y procuro luego de cumplir la promeſſa, y vino con el Iulio Dagubio, que juro hauer viſto lo ſuſodicho y truxo dello acto autentico en pargamino hecho en Paris por vn eſcriuano del Rey de Francia llamado Ioã carre, el qual dexo en eſta ſancta caſa,

De vno que eſcapo de vnos vandoleros, y de las mortales heridas q̃ le dieron. *Milagro.* 236.

A Diez y nuene del meſmo mes y año vino a eſta ſancta caſa el Reuerendo moſſen Pedro Griu capellan natural de Saurat del condado de Foix, de la Dioceſi de Tamias, el qual hizo relacion como enel mes de Octubre del año de mil y quinietos y.38 partiendo dela ciudad de Balbaſtro dioceſi de Hueſca enel reyno de Aragon dõde era coadjutor del vicario en la parrochia de ſant Andres dela dicha ciudad, para ſe yr a ſu tierra, ya q̃ era a vj. leguas de la ciudad en vn monte junto a la puente dela villa de Suerte, le ſalieron ſeys vandoleros armados para lematar, y robar, d̃los quales el vno le tiro vn dardel, y le paſſo la pierna derecha jũto ala eſpinilla otro le tiro vn dardel por los pechos enel lado izquierdo, y le paſſo de parte a parte. El viẽdoſe con aquella tã mortal herida, acordãdoſe de los milagros de nueſtra Señora de Montſerrate como ſuele fauoreſcer a los atribulados, la inuoco de todo coraçõ ſuplicãdo lá que no le deſamparaſſe en aql tã peligroſo trãce. Y aſsi esforçado con la eſperãça q̃ en nueſtra Señora tenia tomo animo y no cayo en tierra aũ que perdia mucha ſangre, y los vãdoleros q̃ inſiſtian toda via en matarle le tiraron otro tiro, q̃ le paſſo por debaxo los labios, y traueſſõ por la boca quebrandole dos dientes, q̃dando hincado enel paladar muy cerca de aquellas partes adõde acude el gouernamiento y conſeruacion de los ojos.

ojos. En el qual peligro esforçado tambien en la madre de Dios nunca cessãdo dela inuocar tenia esperança q̃ ella le auia de socorrer, y permitiendolo Dios para q̃ se mostrasse mayor el milagro le tiraron cõ vn arcabuz, y le acerto el tiro encima delas sienes, y de aquel golpe cayo en tierra a su parescer muerto: y estãdo assi sin sentido alguno, vno de los vandoleros le dio con vna lança por el costado derecho, q̃ le entro mas de vn palmo, y otro le dio vna gran cuchillada por metad de la cabeça y otro por el braço izquierdo, dos golpes muy mortales, y assi le dexaron por muerto, y se fuerõ. Y como el q̃dasse sin sentido alguno se estuuo en el mesmo lugar vn dia y vna noche hasta que passo por alli vn traginero, q̃ como le viesse tã feamẽte herido, y q̃ no hablaua ni respollaua por la boca, aun que por el costado dõde le auiã dado la lãçada veya vn poco de mouimiẽto a manera d espirar, estaua en mucha duda si era muerto, o no y assi por excercitar enel la charidad q̃ era obligado, fue a dar auiso a vna masia q̃ esta arredrada de alli vn quarto de legua, de dõde vinieron por el, y le lleuarõ ala masia, dõde tãbiẽ estuuo vn dia y vna noche sin hablar assi como le auiã hallado, y viniendo alli leys cirurgianos, todos dezian que estaua muerto. Empero el a esta sazon aunq̃ no podia hablar, ni dar señales q̃ estaua viuo, por le faltar tanto lass fuerças del cuerpo, y auerle quedado tan poca sangre, siem-

pre en ſu coraçon ſe encomendaua a nueſtra Señora de Montſerrate, la qual en todo eſſe tiempo le ſuſtento q̃ de otra manera era impoſsible poder el viuir, y al cabo del dia y noche ſobredicha començo a hablar, y dezir como la glorioſa madre de Dios a quien ſiẽpre ſe auia encomendado le auia conſeruado en la vida, y aſsi delante todos le hazian gracias y loores de tan grandes beneficios, y prometio q̃ ſi le daua entera ſalud, como el eſperaua vernia a viſitar eſta ſu ſancta caſa y aſsi fue esforçado y recebido algun refrigerio aunque poco no queriendo otro remedio ſino dela madre de Dios ſe partio luego otro dia para ſu tierra muy alegre y aconſolado como ſi nunca tal vuiera recebido, y allego a ſu tierra a pie dentro de quatro dias, que eſtaua de la dicha maſia diez y ocho o veynte leguas, y en breue fue del todo ſano, de q̃ hizo a nueſtra Señora las gracias que ſus fuerças baſtaron. Y auida oportunidad vino a cumplir ſu voto y truxo el caſo pintado, y affirmo ſobre ſu conciẽcia ſer aſsi todo lo ſobredicho en preſencia de moſſen Iayme Ferrer notario, y fray Salinas capellanes y fray Gõçalo de Arãcibia, y fray Beltrã dela paſſet, donado deſta sãcta caſa y Gaspar de Lordat, y Ramõ de Paix, y otros muchos q̃ hallarõ preſẽtes

De vno que fue librado de la carcel.

Milagro.237.

En

EN el mesmo oño a. 26. de Nouiembre vino a esta sancta casa el honorable Perot Terrodellas dela parroquia de Mõtanella del obispado de Viq ue el qual conto como a diez y siete del mesmo mes y año, estando preso en vn castillo llamado Tarsol, dos leguas de Montanella, por vn delicto q̃ falsamente le imponian donde estaua herrado con cadenas, grillos y esposas, y ala causa muy afligido por la qual nunca cessaua de inuocar a la glorioſa madre de Dios nuestra Señora de Mõtserrate, y como le suplicasse muy humilmente, plugo le que vna heuilleta de que estaua asida la cadena q̃ tenia en la garganta se le cayo, sin que el ninguna industria pusiesse en ello. Por lo qual hallandose muy descansado, y viendo que nuestra Señora le començaua a fauorescer, luego se quito sin trabajo la cadela del cuello, y las esposas de las manos: y con este animo que nuestra señora le auia de fauorescer del todo, en aquella necesidad se fue ala puerta de la carcel, y la hallo cerrada con vn candado y llaue muy fuertemente y las guardas que por poco ruydo que hiziera le sintieran: y con todo esso confiando en nuestra Señora, se allego a la puerta, que era hecha dedos medias puertas, y poniendo por entre las juncturas dellas las manillas que se auia quitado, luego en tocando se abrieron, sin auer hecho ruydo: y assi salio dela puerta sin ser sen-

tido, y ſe fue por la caſa y acerto de venir a la cozina: donde con vn tizon buſcando vna candela para la encender, y ver por dõde podria ſalir, hallo vna candela de las de nueſtra Señora de Mõtſerrate de que fue muy alegre conoſciendo que tenia el fauor dela madr de Dios: y encendida fueſe ala puerta de la caſa, donde eſtaua atraueſſada vna gran cadena de hierro por las puertas la qual hallo no eſtar cerrada con llaue, y abriendo ſe ſalio del caſtillo, dando gracias a nueſtra Señora, y hallo tambien las puertas de vna grã cerca q̃ tiene el caſtillo abiertas, las quales ſolian cerrar ſiempre de noche, y aun de dia por mas ſe aſſegurar. Y aſsi creyendo firmemente todo eſto auer obrado la madre de Dios, aquien nunca ceſſo de ſe encomendar, y hazer gracias, ſalio fuera delto do libre, y ſeguramente ſe quito los grillos, y vino luego a eſta ſancta caſa por auerlo prometido donde hizo mas cumplidamẽte gracias a nueſtra Señora, y con juramento, manifeſto el milagro en preſencia de los padres fray Salinas capellan, y fray Gonçalo de Arancibia donados de eſta ſancta caſa, y Alonſo Perucho de Villalonga, y Iuan de Najara, y otros muchos.

De vn ahorcado milagroſamente librado. *Milagro.* 228.

A ſeys

A Seys de Deziembre del mesmo año, vino a esta sancta casa Alonso de Castro, natural de Camarena dela dioceſi de Toledo, el qual affirmo con juramento, que a diez y nueue de Setiembre del sobre dicho año estando en la villa de Perpiñan quando estuuo cercada de los Franceses debaxo dela vandera del señor don Sancho de Padilla su capitan, salio de la villa por mandado del alcayde del Castellet, y de su caporal juntamente con todos los compañeros de aquella esquadra para vn molino que esta junto alas murallas de la villa a hazer moler y traer cierta cãtidad de harina que el dicho alçayde alli tenia. Del qual molino se enseñoreauan los de la villa, y le defendian con artilleria, de manera que de dia no podian llegar a el los enemigos. El qual Alonso de Castro al boluer venia cõ otros compañeros solos quedãdo aun los otros al molino, y no cõ la orden que hauiã ydo, y al entrar de la puerta de la villa, encontraron al maestro de campo, el qual muy enojado por que hauian osado salir de la villa a causa del peligro que delos enemigos pudiera venir, y por los insultos que en las tales salidas en tiempo de guerra, y estando cercados suelen acaecer, mando los luego ahorcar; y en esto por mas que fue rogado no puso dilacion alguna, ni aun para dexarlos confessar, aun que el Alonso de Castro esto le suplicaua cõ gran instã

cia. Y assi no queriendo en nada dello con decẽ der, le ataron las manos atras, y con vn dogal al vno por el vn cabo, y otro por el otro puesto por las gargantas los hizo en su presencia ahor car de vn madero que estaua encima de vna puẽ te muy cerca de aquella parte dela villa por don de querian entrar. A los quales ya que los que rian colgar del dicho madero, el Alonso de Ca stro puesto de rodillas con entrañables lagrimas con muchos sollocos y sospiros hallando se in culpable, y doliendose mucho que sin confessiõ fenecia su vida, puesto todo su pensamiento en la glorioſa madre de Dios se encomendo a ella roclamandola a viuas y altas vozes con mucha deuocion a titulo desta sancta casa de Montser rate, a quien siempre auia sido muy deuoto: y perseuerando enesta deuocion leuantaronle a el y a su cõpañero, y atrauessando la cuerda con q̃ yuan enlazados sobre el dicho madero cuelgan los dela parte del rio, donde no perdiendo el A lonso el animo y esperança que en nuestra seño ra tenia no cessaua dela inuocar estando colga do a altas vozes como antes hazia diziendo. O nuestra Señora de Montserrate ayudadme. Y as si ella que es madre de piedad que jamas desam para a los que de puro coraçõ a ella se encomien dan, le oyo y defendio que no muriesse. Porque dexado ahorcado juntamente con su compañe ro jamas perdio la habla y siempre estuuo muy

acon-

aconsolado con mucha esperança y alegria que nuestra Señora le daua. A cabo de vn quarto de hora que quedaron alli colgados, passaron por la puente dos niños que se llegaron a el, que es de creer que nuestra Señora los auia por allia la sazon encomendado, y el les hablo, y les dixo q̃ fuessen a su capitan que se dezia don Sancho de Padilla y le dixessen como estaua viuo. Y los niños partidos del con este proposito començarõ lo a dezir llegando a la puerta dela villa, donde acerto a estar vn reuerẽdo padre llamado fra Donato que salia de la villa para yr a su monasterio que se dize nuestra Señora de Gracia, que es fuera de los muros alli cerca y como oyesse lo que los niños dezian, luego bendiziendo a Dios fue a el: y hallando ser assi verdad como los niños dazian y que hablaua muy bien encomendandose a nuestra Señora de Mõtserrate, asio dela cuerda en que estaua colgado, y tiro le assi y le saco encima dela puente y corto la cuerda y se la quito del pescueço (quedando el otro muerto que luego en acabandole de atrauessar en el madero hauia muerto) y lleuole consiguo a Perpiñan: donde visto el milagro que tan notorio era a todos, dieron alabanças a Dios y a nuestra Señora Y el para mas la regraciar vino a esta sancta casa. Y para la verdad del milagro truxo acto autentico tomado por mano del discreto mossen Hieronymo Falguens notario real en la dicha villa

de Perpiñā viſto y examinado por el magnifico ſeñor micer Iuā Reart doctor, y juez en curia baiuli Perpiniani. Veniā por teſtigos del acto moſſen Alōnſo Figuera, y Iuan de fines, y el dicho fray Donat.

De vn muerto reſuſcitado.

Milagro. 239.

EN el meſmo año a veynte y ſiete de Deziēbre vino a eſta ſancta caſa Iuan Ginouart con ſu müger maciana Ginouarda, y con ſu hijo Iayme Ginouart de edad caſi de nueue años naturales de Villafranca de Panades de la dioceſi de Barcelona, el qual hizo relacion como a neue de Mayo del meſmo año paſſando el dicho ſu hijo por vna calle de la villa llamada del Pou de vna Pina, vna niña caſi de ſu edad le tiro con vna piedra: por lo qual ſe allego a ella, y la hizo caer en tierra. Dela qual cayda como la niña fueſſe vn poco deſcalabrada, porq̄ auia dado ſobre vnas piedras, quexauaſe mucho. Y como la oyeſſe llorar vna muger llamada madona Catharina, q̄ era ſu ama de leche la qual eſtaua dētro ſu caſa junto alli donde eſto acaecio, paroſe ala ventana, y apaſſionada de ver ala niña llorar, y que eſte niño la auia hecho caer tomo vn cuchillo grande quaſi de dos palmos q̄ ſele

sele offrescio alli a mano, y arrojalo contra el niño y le acerto por mitad dela cabeça, y se le hinco bien quatro dedos. Delo qual ella en acabādo lo de hazer viendo el mal recado luego le peso, y el dolor q̄ de lo hauer hecho tenia, era mucho mayor que el que antes tenia, porque lo de la niña era poca cosa, y lo q̄ ella auia hecho era muy graue, y asse atonita y turbada para poner algun remedio enel desatino q̄ auia hecho, descendio presto al niño para le quitar el cuchillo de la cabeça, y no pudiendo con la vna mano, le fue forçado arrancarselo cō las dos. Y sacado q̄ se le huuo viendo al niño en punto que no podia viuir y q̄ luego alli se moriria, se absēto desu casa, y salio dela villa disfraçada por escapar de la justicia. El niño quedo tendido en tierra sin sentirse enel ningū espiritu de vida, y todos los que lo vierō le juzgaron por muerto, y por tal le lleuaron de alli, y le presentaron a su madre: la qual teniēdole en los braços eran tantas las lastimas q̄ hazia q̄ a todos mouia a piedad. Y como no viesse la madre remedio alguno para mitigar su dolor ni entre cirurgianos que acudieron alli luego ni entre los demas, q̄ todos no abastauā ala consolar, fuera de todo socorro humano, recorrio a la que le podia tornar de muerte a vida, como hauia hecho a otros nuestra Señora de Montserrate, y cō mucha deuocion y lagrimas y vozes muy lastimeras la inuocaua cōtinuamēte teniēdole en sus braços.

braços. Y quitado della por conſejo de los ciru janos que dezian que eſtaua muerto, y por que no afligieſſe mas ſu eſpiritu, haziendo examina- cion ſi eſtaua viuo, ſiempre afirmauan que eſta- ua muerto, y dezian a ſu madre penſando de mi tigar ſu dolor, que no penſaſſe mas en ſu vida, ſino que pues auia ſido la voluntad de Dios, ſe conformaſſe con ella pues eſtos acaeſcimientos vemos muy amenudo, y todos al fin auemos de morir. Empero ella aun que no dudaua de la muerte, no dexaua de deſſear que ſu hijo fueſſe reſtituy do ala vida: y ſiempre perſeueraua en in uocar a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicā dola le dieſſe vida a ſu hijo y prometiendo de ve nir a eſta ſu ſancta caſa a pies deſcalços con el ni ño. Y como la madre de conſolacion jamas de- ſampara a los que con puras entrañas la reclamā tuuo por bien de la oyr porque paſſada vna hora deſpues que al niño tenan todos por muer to, el niño ſe començo a mouer. Y conoſciendo do que viuia ſe alegraron todos, y en eſpecial la madre que no ceſſaua de dar graciasa Dios, y ro gar la que ella le libraſſe del peligro de aquella herida mortal, pues no auia quien la pudieſſe cu rar, y del todo la dexaſſe acōſolada. El padre del niño que no eſtaua en caſa quando el caſo acaeſ cio, oyendo que ſu hijo era muerto muy turba- do fue a gran prieſſa a ſu caſa: y demando ſu hi- jo: y como eſto fueſſe dentro del tiempo que aun

eſtaua

eſtaua muerto algunos que ſabian ſer aſsi que era muerto, y no ſabian como, dixeron que le auia muerto vn otro niño llamado Ribas hijo de vn vezino ſuyo: por lo qual ſin mas inueſtigar ni eſperar, medio atonito encendido de yra tomo ſu eſpada y fueſe a buſcar el dicho Ribas para le matar ſi pudiera y ſalido de ſu caſa no le pudiendo por mucho que hizieron detener, paſſando por vna calle que ſe dize de Sant Iuan el dicho Ribas inculpable deſta muerte, y que tambien ignoraua que tal coſa huuieſſen dicho del, ſin ſaber aſsi miſmo que intencion lleuaua el dicho Iayme Ginouart, allegoſe a el y le ſaludo. Empero con la gran turbacion que lleuaua, o porque nueſtra Señora tambien quiſo milagroſamente guardar eſte niño queno tenia culpa, del gran furor y yra que lleuaua, ni aduertio en ſus palabras, ni le conoſcia, ni ſabia quien le hablaua, aunque cada dia conuerſauan vnos con otros por ſer vezinos. Y aſsi alienado ſalio fuera dela villa a vna montaña que eſta alli cerca, y pueſto de rodillas con muchas lagrimas perdida la yra y rancor que lleuaua, ſuplicaua a nueſtra Señora de Montſerrate que quiſieſſe tornar a vida a ſu hijo, y ala primera ſalud, prometiendo de venir con el en romeria a eſta ſancta caſa, y dar tanto trigo quanto el niño peſaſſe. Y eſtando aſsi en oracion vino vno a dezirle como ſu hijo era viuo de lo qual muy alegre dio muchas gra-

cias

clas a nuestra Señora y muy descansado y sossegado torno a su casa, donde hallo ser verdad su hijo auer resuscitado. Empero como la herida al dicho de todos los cirurjanos fuesse mortal, no cessaron de inuocar a nuestra Señora, que ella tuuiesse por bien de darles el gozo cumplido de su hijo. En lo qual ella los oyo y el niño en breue tiempo quedo muy sano. Y assi le dieron las gracias que sus fuerças bastaron, y auida oportunidad vinieron a cumplir sus votos y truxeron el milagro pintado en vna tabla, y afirmaron todo lo su odicho ser verdad en presencia de los padres fray Salinas capellan, y fray Miguel de Leusia, y fray Iayme Miron donados y Pedro de Santandres, y otros muchos.

De vna niña que nascio muerta resuscitada. Milagro. 240.

A Treynta y vno de Mayo. M. D. XLI vino a esta sancta casa Iuan Reguim con su muger Matalina Rulela y vna niña de edad de vn año y casi tres meses naturales del lugar de Fontenaro del Obispado de Chartes en Francia: el qual hizo relacion como enel março del año passado auiendo parido la dicha Matalina Rulela a la su sodicha niña muerta sintio el tanto dolor q̃ no sabia

ſabia que ſe hazer. De cuya pena teniendo compaſsion el ſeñor de ſu lugar que ſe dize moſsiur de Mõtoni dixo le q̃ encomendaſſa la dicha criatura a nueſtra Señora de Montſerrate, que haria milagros en ella. El qual confortado en eſperança que aſsi hauia de ſer aunque ya la hauia tenido tres dias ſin enterrar confiando que nueſtra Señora la hauia de reſuſcitar, mas quando el ſeñor le dixo que la encomendaſſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate, el ſe fue luego ala yglesia, y pueſto de rodillas demandaua con mucha efficacia a nueſtra Señora de Montſerrate que le reſuſcitaſſe ſu hija, y prometio ſi la reſuſcitaua q̃ vendria en peregrinacion aeſta ſancta caſa, y la traeria cõſigo. Y hecha ſu oracion ſe fue a ſu caſa con eſperança que la auia de hallar viua, y llegado a la niña vio que ſe mouia, de que hizo innumerables gracias a nueſtra Señora, y luego la hizo baptizar, que era lo que mas el deſſeaua. Y hauida oportunidad vino como dicho es a eſta ſancta caſa a cumplir ſu voto, y hazer mas cumplidamente gracias, donde conto el milagro en preſencia de moſſen Pere Ramõ notario apoſtolico, y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray Iuan de Caſtellano: y Iacobo Caramaño y otros que ſe hallaron preſentes.

De vn ahorcado librado.

Milagro. 241.

Paimero

PRimero de Março mil y quinientos y quarenta y tres Saluador Colomer de la villa de Perpiñan en el principado de Cathaluña hizo relacion como enel mes de Agosto del año passado. M.D. quarenta y dos estando la dicha villa cercada de Frãceses salio della para yr a buscar a vn su criado q̃ era ydo avnos campos suyos a dos tiros y medio de ballesta de la villa a coger ciertas legumbres recelandose que deteniendo se mucho el moço los Franceses le tomarian. Y llegado ala heredad tomo el criado alas hancas de vna haca en q̃ yua y boluiendose para la villa le salieron quatro hõbres de armas Italianos del campo de los Franceses, y el viẽdolos dexo caer al criado d̃la haca pensando de poder escapar dellos a mas correr. Empero por ser ellos tantos, y la caualgadura no ser tan buena, muy presto lo alcançaron, y no curando del criado tomaron ael preso y le lleuaron al campo: dõde detenido enel esquadron do los Italianos, acaescio que hauia alli vn moço que en tiempo passado hauia sido su criado el qual dixo que le conoscia, y que le hauia sido su moço. Y preguntado si le deuia algo del seruicio dixo que no empero que era entin Cathalan, y enemigo de Franceses. Y con este despecho luego dentro de dos horas le lleuaron ahorcar a Villanueua de la ribera media legua de Perpiñan y otra media legua del esquadron de los Italianos.

nos. Y el viendo que haziã ya la lazada en el dogal para ſe la poner enla garganta, reclamo con gran deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate de quien era muy deuoto que en aquel trance le ſocorrieſſe, pues otro remedio no tenia ſino della, yle prometia ſi le libraua, que vendria aviſitar eſta ſu ſancta caſa. Y ſobre todo eſtaua affligido por que no le querian dar confeſsion, la qual cõ mucha inſtancia auia pedido: y aſsi eſtando el perſeuerando en reclamar a nueſtra Señora, le puſieron el dogal a la garganta, y le colgaron de vn ſalze: y para tomar experiencia ſi era muerto, le dieron dos grandes lançadas, y como vieſſen ſeñales de muerto le dexaron y ſe fueron. Dende a dos horas paſſando vna compañia de Gaſcones por alli, auia vno entre ellos que le conoſcia y tenia amor, y dixo a vn compañero ſuyo que le deſcolgaſſen y le hizieſsẽ dar tierra, aunque el otro rehuſo, y dezia que fueſſen antes a comer a Villa nueua, donde yuan y que luego tornarian a lo hazer aſsi, el no quiſo tanto eſperar, ſino ponerlo luego por obra: y aſsi quedãdo ſolo le deſato el dogal, y cayo en tierra el cuerpo. Y dexo lo eſtar aſsi, y fue a ſeguir ſu compañia con propoſito de boluer deſpues de comer a le enterrar: y eſtando en la meſa no pudiendo ſuffrir de hauerle dexado aſsi, ſe leuanto, y torno a el: y vio como mucha ſangre le ſalia hazia arriba dela vna lãçada que le hauian dado tras la oreja, y maraui

llado dello ſe torno a los compañeros y les dixo de la manera q̃ eſtaua. Y vno dellos dixo q̃ ſi la ſangre ſubia hazia arriba, era viuo, porq̃ ſi muerto fueſſe no ſaldria ſino hazia baxo: y no obſtante q̃ muchos dezian q̃ no era poſsible q̃ fueſſe viuo hauiendo mas de dos horas q̃ le hauian dexado colgado muerto toda via creyendo q̃ mayores milagros haze nueſtra Señora el dicho ſu conocido con ſu compañero vinieron, y hallaron q̃ eſtaua viuo. De lo qual muy admirados, y gozoſos de ver tan gran marauilla de Dios, le hizieron gracias. Y porq̃ eſtaua herido delas lançadas q̃ le hauian dado le lleuaron luego al lugar dõde todos viſto aſsi meſmo tan gran milagro, bendixieron con el a Dios y a nueſtra Señora, y aunq̃ eſtaua en tierra de enemigos, todos le abraçauan, y le dauan todo el recado q̃ era meneſter, con mucha charidad y aſsi mediante el fauor de nueſtra Señora fue ſano en breue tiempo: y hauida oportunidad vino a eſta ſancta caſa a darle mas gracias, donde publico el milagro en preſencia de moſsẽ Iayme Ferrer y fray Salinas capellanes deſta caſa, y delos ſeñores Iuã Pedres dela villa de Deuia, y Iuan de Argedas de Tudela de Nauarra, y de otros muchos.

De vno que hauiendole dado el garrote muchas vezes fue librado.

Milagro.242.

En

EN el mesmo año a diez y seys de Deziembre vino a esta sancta casa Iuan de Villena natural de la villa de Casada enel reyno de Toledo: el qual hizo relacion como estando en tierra de Luca en Italia en el mes de Setiẽbre del mesmo año alojado cõ vna compañia de soldados debaxo la capitania del señor capitã Perca, creyẽdo q̃ entre otros soldados que se hauian amotinado el hauia sido, le mataron, y dieron el garrote por tres vezes y por mucho q̃ hizieron no le pudieron dar la muerte, porque siempre se quebraua la cuerda a causa q̃ allende q̃ el no se hauia hallado en el motin, y era sin culpa, se encomendaua siempre a nuestra Señora de Mõtserrate le quisiesse fauorescer en aq̃l peligro prometiẽdo si le libraua de venir a esta su sancta casa. Y assi tuuo por biẽ la bẽdita madre de Dios dele socorrer, como dicho es. Lo qual como vieron los q̃ alli estauã, conosciẽdo el milagro: desistieron de le affligir, y juntamente cõ el dieró gracias a nuestra Señora del milagro q̃ alli hauia mostrado. Y el hauida oportunidad vino a esta sancta casa donde manifesto el milagro en presencia de fray Iuã Salinas capellan, y fray Bortholome Cañada, y fray Bernardo Gutierrez.

De vn niño ahogado resuscitado.

Milagro. 243.

PRimero de Iulio. M. D. xlvi. vino a eſta ſancta caſa Pedro Alonſo vezino dela aldea de Soys, dela dioceſi dè Coria cõ ſu muger y vn hijo de edàd de tres años, que a doze de Mayo del meſmo año auia caydo en vn rio, y fue por el abaxo media legua y eſtuuo enel agua dos horas, y reclamando a nueſtra Señora de Mõtſerrate, enn fiie ſacaron ahogado, y perſeueraudo el padre en reclamar a nueſtra Señora el niño reſuſcito. Y aſsi deſpues de hauer hecho gracias a nueſtra Señora vino para mas regraciar, a eſta ſancta caſa, donde conto el milagro en preſencia de fray Salinas capellan deſta ſancta caſa, y fray Diego de Caſtillanos, y fray Gonçalo de Arancibia donados della.

De vn niño que cayo de vn muro muy alto, y no recibio daño.

Milagro. 244.

PRimero de Setiembre del meſmo año vino a eſta ſancta caſa la ſeñora Catharina Torta viuda de la ciudad de Elna en Roſſellon, y truxo conſigo vn mancebo de edàd de onze años, la qual hizo relacion que ſiendo el dicho mancebo de edad de cinco años cayo de vna muralla alta de diez canas ſobre vnas piedras lo qual como ſu padre ſupieſſe, y que

y que no hablaua por relacion que le fue hecha enſu caſa de vno que ſe lo vino a dezir luego lo encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate, con mucha deuociõ, prometiendole que le traeria a eſta ſu ſancta caſa, ſi le hallaſſe bueno. Y llegado que fue a el le hallo ſano y bueno. Delo qual deſpues de hechas muchas gracias a nueſtra Señora no podiendo cumplir antes ſu prometencia, vino con dicha ſeñora ala cumplir, y dar gracias: y manifeſtaron el milagro en preſencia de moſſen Iayme Ferrer capellan deſta ſancta caſa, y Sancho de villafuerte Vizcayno, y Miguel Loret de Ceruera, y otros muchos.

De vnos que eſcaparon de vnas fuſtas de moros. *Milagro.* 245.

VInieron a eſta ſancta caſa a treynta de Iunio, del meſmo año, Ioan Caçani de Toça de la dioceſi de Gerona patron de vn nauio, y cinco compañeros: los quales affirmaron que a veynte del dicho mes y año nauegãdo por la mar en el dicho nauio entre Moncolobrer, y Yuiça encontrarõ con cinco fuſtas de moros, a los quales como los vieſſen tan puxãtes, y que ellos no les podiã reſiſtir deſampararon el nauio: y encomendandoſe a nueſtra Señora ſaltaron en la barca, y con

el fauor de nueſtra Señora no les pudieron alcançar, y apartados ya y libres dellos toparon con otras tres fuſtas de Moros, las quales les venian ya tan cerca, que no tenian eſperança ninguna de poder eſcapar, ſi nueſtra Señora marauilloſamente no les ſocorria. Y aſsi con gran deuocion todos juntos reclamaron a nueſtra Señora de Montſerrate, que ella los libraſſe de aquel peligro, y prometieron de venir a eſta ſu ſancta caſa a pies deſcalços y en camiſa, ſi de aquella neceſsidad los libraua. Cuyas ſuplicaciones nueſtra ſeñora oyo, y accepto: porque eſtando en eſte aprieto, el cielo que eſtaua muy claro, y el ſol muy reſplandeciente ſe eſcurecio, y anublado de tal manera que parecia de noche, y los moros no los pudieron ver mas ni atinar a que parte eſtauan, y aſsi los dexaron. Y ellos muy alegres dando gracias a nueſtra Señora ſiguieron ſu viage haſta dar en tierra de Chriſtianos en moncolobrer, que es en el reyno de Valencia: y vinieron luego a cumplir ſus votos y manifeſtaron el milagro en preſencia de fray Iuan Salinas capellan, y fray Bartholome Cañada, y fray Gonçalo de Arancibia, y fray Iuan de Burca donados deſta ſancta caſa.

De vnos librados de vna enfermedad repentina. *Milagro.* 246.

Ioan

IOan Torres alias cort del lugar de Areñ del condado de Ribagorça, y obiſpado de Vrgel, vino a eſta ſancta caſa a diez y nueue de Setiembre, de. M. D. xlviij. y affirmo que hauia quatro años que le tomo quaſi ſubitamente vna enfermedad muy rezia, y tenia el cuello buelto, y la boca torcida, y eſtaua tal que viſto por el medico fue dado por muerto, y del todo deſahuziado. Mas no obſtante eſto ſu muger confiando en nueſtra Señora de Montſerrate, que le remediaria, la inuoco con mucha deuocion, y acabado de hazer ſu oracion, ſu marido ſe mouio, y torno en ſi, y dentro de quatro horas eſtuuo del todo bueno, como ſi ninguna coſa huuiera tenido, y aſsi vino a hazer gracias a nueſtra Señora, y conto lo ſuſodicho, en preſencia de fray Iuan Salinas capellan, y fray Iuan eſteuan donado, y moſſen Iorge Mijanques de Tortoſa y Iuan de la pella, y otros muchos.

De vno librado de calenturas.

Milagro. 247.

ACinco de Iunio de. M. D. xlviij. en la villa de Raffales del reyno de Aragō de la ordē y milicia de Calatraua acōteſcio, que eſtando Iuan Vidal Notario, y vezino de la dicha villa malo de

calenturas las quales le tenian muy fatigado por que le durauã ſiempre quinze, o diez y ocho horas y le tenian muy al cabo, el hizo oracion a nueſtra Señora de Montſerrate, con mucha deuocion y prometio de venir a eſta ſancta caſa, y de velar vna noche en ſu yglesia: el qual voto hecho, luego la calentura le dexo, y no le torno mas, antes quedo muy freſco y bueno, de lo qual hizo muchas gracias a nueſtra Señora, y embio vn teſtimonio del milagro por no poder venir tan preſto, para notificar las marauillas de nueſtra Señora.

De vno que fue tornado el ojo que le era ſalido. *Milagro.* 248.

A Seys de Setiembre de. M. D xlviij. vino a eſta ſancta caſa Pierres de Pujol, natural dela villa de Bañeras de Luxo de la diocesi de Comenge, el qual hizo relacion como enel año de mil y quinientos y quarenta y ſeys, a veynte y ſeys de Agoſto eſtãdo a la feria de Balbaſtro en Aragon por ciertas mercaderias en que trataua, vna mula le hirio cõ la cabeça enel ojo derecho d̃ tal manera q̃ ſe le ſalio el ojo fuera de ſu lugar, de donde le colgaua, y fuera a dar en tierra, ſi el no le cogiera enla mano, y como ſe vio en eſta neceſsidad, reclamo cõ mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate,

te, ſuplicandola le ſocorrieſſe en aquel trabajo, y prometio de traer a eſta ſancta caſa vn ojo de cera, y offrecer vn voto que hauia prometido tres meſes auia ſobre vna barjuleta que auia perdido con trezientos y cincuēta ducados, la qual hallo Y con eſperança que tenia que nueſtra Señora le hauia de ayudar, allego la mano con el ojo al lugar de donde auia ſalido, y marauilloſamente el ojo ſe torno a ſu lugar, y quedo del tan ſano y bueno como de antes. Delo qual hizo infinitas gracias a nueſtra Señora: y hauida oportunidad vino a cumplir ſus votos, y manifeſto el milagro en preſencia del ſeñor Guillem Sacoma mercader del dicho lugar, que fue preſente al caſo, y Pedro de vildalo de Montalban de la dicha dioceſi, y otros muchos.

De vno que fue librado de la carcel.

Milagro. 249.

EN el meſmo año a veynte y ſeys de Deziembre, vino Ioan delas Combas de la villa de Muret de la dioceſi de Toloſa hizo relacion como en el mes de Hebrero del meſmo año vn gentil hombre queriendole compoſar en cient ducados ſin culpa ni cauſa alguna ſaluo por ſacar del aquellos dineros que penſaua que tenia, lo puſo en vna priſion, dentro ſu caſa diziendole, q̄ de alli

no le ſacaria ſi primero no le daua cien ducados Los quales como el dicho Ioan de las combas no le quiſieſſe dar, pues q̃ ni ſe los deuia, ni hauia cauſa para ſe los dar, el cauallero le trato muy mal teniendole con grillos, y aun en vn cepo, ni le queria dar ſino vn poco de pan a comer, y beuer ſola agua. Por lo qual muy affligido el dicho Ioan de las Combas, muchas y diuerſas veces reclamaua a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicãdola le fauoreciesſe y moſtraſſe milagro, como ſabia q̃ injuſtamente era maltratado. Y la bendita madre de Dios le oyo, porque a cabo de ſeys meſes que eſtuuo en eſta pena y trabajo, vn dia que con grandiſsima efficacia, ſe encomendo a nueſtra Señora, prometiendole que ſi de alli le ſacaua, le ſiruiria en eſta ſu ſancta caſa vn año, ſe hallo milagroſamente desferrado, y los pies fuera del cepo, y las puertas de la carcel y dela caſa abiertas. Y aſsi ſe ſalio libremente dando gracias a Dios, y a ſu bendita madre: y hauida oportunidad vino a eſta ſancta caſa a cumplir ſus votos, y dar mas cũplidamente gracias donde conto el milagro en preſencia de fray Iuan Salinas capellã, y fray Gonçalo de Arancibia, y fray Pedro de la Rea donados deſta ſancta caſa, y Pacia Aguilar, y otros muchos.

De vna muger librada de vnos tormentos y acuſaciones. *Milagro.* 250.

En el

EN el año. M. D. xlix. a veynte y quatro de Henero, vino a eſta ſancta caſa madona Cathalina muger de Pedro Enſeñat de Rius del lugar de Caſter uer de las Ollas abadiado de la O, enel rayno de Aragon la qual hizo relacion ſobre ſu conſcien cia como en el mes de Setiembre paſſado de. M. D. xxxxviij. Fue tomada y pueſta en priſion en caſa del bayle de ſant Andres que es vn quarto de legua de ſu caſa ſiendo falſamente acuſada de bruxo, o xorguina: la qual no oſtante que juſta- mente ſe deſculpaua, fue pueſta en tormẽto por la ſoſpecha que della teniã, a cauſa q̃ vna muger por malicia q̃ le tenia falſamente le hauia impue ſto tal crimen. Empero como la dicha Cathalina fueſſe libre de lo que la acuſauau, no le faltaua a- nimo d̃ dezir a altas vozes la injuſticia q̃ le era he ch a: y con eſto encomẽdarſe a nueſtra Señora de Montſerrate con grã deuocion, como ſiẽpre ſe la auia tenido, ſupplicandola que en eſtaneceſſi dad la fauoreciesſe, y la amparaſſe. Y la bendita ſe ñora le dio ſocorro, porq̃ le dieron muchos tor mẽtos, y en eſpecial le vntarõ los pies cõ groſſu- ra de puerco, y ſe los puſierõ encima de vn grã fuego, dõde para darle mas pena echarõ azeyte y la tuuieron gran rato atormentãdo: y ella re clamaua ſiẽpre a nueſtra Señora de Montſerrate prometiẽdole de venir a viſitar ſu ſancta caſa cõ algunos dones: y ayudandole nueſtra Señora no

ſintio

ſintio dolor alguna en todo eſte tormento. Tam bien la leuantaronde tierra con vna cuerda atada enla cintura, y vnas grandes piedras pueſtas a los pies: y con el fauor de la madre de Dios no reci bio daño ni liſion alguna. Lo qual como vieſſen los que preſentes eſtauan, y que eſto no podia ſer ſin milagro, la ſoltaron, y dieron por libre te niendopor cierto q̃ ella era inculpable enlo que la accuſauan: y la que la acuſo fue cõdenada. Vi ſta la dicha Catharina la gracia que nueſtra Seño ra le hauia hecho, deſpues de dadas muchas gra cias vino a eſta ſancta caſa, donde manifeſto el milagro en preſencia de fray Iuan Salinas y fray Leonardo Pomes capellanes: y fray Gonçalo de Arancibia y fray Rodrigo donados, y Franciſ- co Ramirez, y otros muchos que ſe hallaron preſentes.

De vna niña que naſcio muerta reſuſ citada. *Milagro.* 251.

A Cinco de Mayo M.D.xlix. vino a e- ſta ſancta caſa Pedro Cõſtãs de la par rochia de ſancta Eularia del obiſpa- do de Genes en el reyno de Francia, el qual hizo relacion como en el año. M.D.xlvj. dia de nueſtra Señora de las Nieues que cahe a cinco de Agoſto, Yſabel de Caſals muger de Hu guet dela coſta de la parrochia de S. Marcos de dicho

dicho obiſpado deGenes,hauiendo parido vna niña muerta,el marido della pueſto por aquello en gran triſteza,mayormente por no hauer podido recebir el baptiſmo,ſe puſo de rodillas cõ gran deuocion y derramamiento de lagrimas ſuplicando a nueſtra Señora de Montſerrate alcançaſſe de ſu precioſo hijo que ſu hija fueſſe tornada a la vida aunque no fueſſe ſino para recebir el ſacro baptiſmo prometiendo de peſarla de cera, y embiar aquella cera a Montſerrate. Nueſtra Señora viſta la peticion del laſtimado padre,alcançole de ſu glorioſo hijo lo que pedia:porque dẽtro de vn quarto de hora que eſtuuo con gran eficacia perſeuerando en ſu peticion,la niña reſucito, y recibio el baptiſmo tan deſſeado por ſu padre, y viuio quatro dias: deſpues de los quales el Señor ſe la quiſo lleuar en ſu gloria, de q̃ el padre fue muy conſolado, pues hauia recebido tan gran merced que ſu hija reſuſcitaſſe para yr ala gloria,hizo innumerables,gracias a Dios y a nueſtra Señora,por cuya interceſsion aquella gracia hauia alcançado. Y para cumplir ſu voto embio con el dicho Pedro Conſtans vn cirio del peſo de la niña. El qual truxo el milagro eſcrito, y le denuncio en preſencia de fray Iuan Yuañez capellan, y fray Iayme Bonet, y fray Gõçalo de Arancibia donados deſta ſancta caſa,y de otros muchos que ſe hallaron preſentes.

De

De vna niña a quiẽ se le restituyo la *nariz, y los dedos de las manos.*

Milagro. 252.

Oan Trias de sant Boy de Lobregat vino enel año de. M.D.xlix.a catorze de Setiembre a esta sancta casa cõ su muger y vn niño de tres meses, y conto q̃ estãdo el fuera de la villa,la muger dexo el niño en la cuna,y estaua sacãdo agua de vn pozo algo lexos de donde quedaua el niño,y teniã vn puerco en casa, el qual vino a la cuna donde estaua el niño, y le comio la nariz y los boços y los dedos dela mano. Y como vna muger dela calle sintiesse llorar agramente el niño embio a su hija que mirasse que hauia el niño de na Trias q̃ tanto lloraua. Yla donzella fue,y visto lo q̃ passaue, dixo a su madre como el puerco se comia el niño,q̃ estaua todo sangre,y luego ella corrio,y tomo el niño,y al ruydo acudio tãbien la madre del niño,y no le querian dexar el niño por estar como estaua. Y como el cirurjiano que vino alli le vio, dixo que no le tomaria en cura sino por muerto,y otro dixo q̃ no viuiria dos horas: En esto llego el padre del niño,y viendo el niño tan mal parado,puesto en gran agonia con grã deuociõ reclamo a nuestaSeñora deMõtserrate,laqual es amparo de todos los desamparados,y la supli

co

co que tornaſſe la ſalud a ſu hijo, y le boluieſſe los miẽbros perdidos, que de otra manera le valdria mas morir q̃ quedar tan liſiado. Y la bendita madre de Dios tuuo por bien de le oyr, ca en acabando ſu oracion el niño començó a tener mejoria, y las narizes y labios y dedos le creſcierõ haſta tornar a ſu natural. Lo qual como vio el padre procuro luego de venir a eſta sãcta caſa a hazer gracias a nueſtra ſeñora, dõde conto el milagro a mayor aumento de deuocion y fe de los fieles.

De vnos que eſcaparon de vnas fuſtas de Turcos que les dauan caça.

Milagro. 253.

A Seys de Octubre. M. D. XLix, vinieron a eſta ſancta caſa Pedro font de Pineda. Guerau Xammar de Malgrat, y Bartholome Figuerola de Canet, todos del principado de Cathaluña los quales hizieron relacion como a veynte y dos del mes de Agoſto del meſmo año yendo envn nauio de Caliz para Nopoles paſſando la coſta de Genoua ſobre ſant Remo veynte y cinco millas dentro de mar les ſalio al paſſo Gorgut Errayz cõ. xvij fuſtas, y dãdo ſobre ellos les tomo el nauio: y ellos luego q̃ ſe vieron an tan gran neceſsidad, encomẽdaronſe a nueſtra ſeñora de Mõtſerrate q̃ ella los

los libraſſe. Y ſacando la barca del nauio la echaron en mar, y ſe puſieron dentro della con otros quatro que hauia en el nauio : y confiados de la glorioſa madre de Dios, a quien ſiempre ſe encomendauan, que ella los hauia de librar, y prometiendo la barca a eſta ſancta caſa començaron a a nauegar y la bendita ſeñora les ſocorrio de tal manera, que aunque los perſiguieron mucho tiẽpo tirandoles muchos tiros de artilleria nunca les pudieron tomar, ni empecer en coſa ninguna. Y aſsi ſalieron libremente a tierra a ſant Remo, que es en la ribera de Genoua, donde vendieron la barca y hauida oportunidad vinieron los ſuſodichos a hazer gracias a nueſtra ſeñora, y a cumplir ſu promeſa : y manifeſtaron el milagro en preſencia de los reuerendos padres fray Antonio Bernach, y fray Iuan de Corcuera, y fray Pedro de ſant Mancio, y fray Andres de Celada monjes deſta ſancta caſa y otros muchos q̃ ſe hallaron preſentes.

De vna muger curada de vna enfermedad, y de hauer perdido el ſeſo.

Milagro. 254.

PRoſtrero dia de Hebrero. M.D.L.vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate madona Maria Auſencia con ſu marido Iuan Maria naturales

naturales dela ciudad de Sanlis enel reyno deFrã cia,los quales affirmaron ſobre ſu conſciencia q̃ enel año de.M.D.LVI.hallandoſe la dicha ma dona Maria muy enferma, ſin q̃ pudieſſe hablar por eſpacio de tres,o quatro horas ſin eſtar con feſſada,le puſo en ſus mãnos el dicho ſu marido vna candela encendida cõ la ymagen de nueſtra ſeñora deſta ſancta caſa encomendandola cõ mu cha deuocion a nueſtraSeñora en quien tenia fir me fe y eſperança le reſtituyria la habla , la qual luego q̃ tuuo en las manos la candela, vino a co brar la habla, y recibio los ſanctos ſacramãtos, y eſtuuo luego ſana. De lo qual hizierõ muchas gracias a nueſtra Señora. Contaron tãbien q̃ en el año ſiguiente de.M.D.xlviij. eſtando otra vez la dicha madona Maria muy enferma vino a per der el ſeſo de manera q̃ eſtaua fuera de todo re medio humano:y el marido q̃ tenia ſiẽpre mucha deuocion en nueſtra Señora de Montſerrate to mo otra cãdela con la ymagẽ de nueſtra ſeñora, y puſo ſe la en la mano, diziendole q̃ ſe encomẽ daſſe a nueſtraSeñora de Montſerrate,con volun tad de venirla a viſitar ſi tenia por biẽ de darle ſa lud. Yella oydo lo que ſu marido le dezia toman do la candela enla mano,torno en ſu ſeſo,y con mucha deuocion adoraua la ymagen de nueſtra ſeñora, que eſtaua en la candela y rogaua a nue ſtra ſeñora,que la ayudaſſe prometiendo de ve nir a viſitar ſu ſancta caſa. Y aſsi viendoſe ſana y

buena, y ella y su marido hizieron gracias a nuestra señora de tátas mercedes recebidas y hauida oportunidad vinierõ a esta sancta casa, dõde cõtarõ todo lo susodicho en presencia de fray Iuã Esteuan, y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa.

De vno que hauiendose ahorcado y fue preseruado de la muerte.

Milagro. 255.

Vino a esta sancta casa el mesmo mes y año Hieronymo Garcia natural de Quarte vna legua de Valencia con Pascual Mañes del mesmo lugar, el qual affirmo sobre su consciencia q̃ a diez y ocho del mesmo mes y año hauiendo vn gran enojo con su muger desseando dela maltratar, y no pudiendo, a causa que ella sintiendole tan alterado se hauia huydo a casa del padre del dicho Hieronymo Garcia su marido, determino con la rauia q̃ tenia de vengarse en si mesmo, y matarse. Y assi con este tan deprauado proposito, y con induzimiento del enemigo, tomo vn cabestro de espar to, y selo puso ala gargãta para cõ el se ahorcar, y subido por vna escalera en lo mas alto della ato el cabo del cabestro, y se dexo caer: y luego q̃ quedo colgado tornãdo ensi, y reconosciẽdo su pecado, y doliendose mucho del, demando perdõ, a Dios, y tomo por intercessora a nra Seño-

ra

ra de Montſerrate, la qual ſiempre auia tenido en mucha deuocion, y cada año le acoſtumbraua de offrecer vna madexa de ſeda : y eſtuuo aſsi colgado biẽ medio quarto de hora. Y la bẽdita madre de Dios queriendole fauorecer en tan extrema neceſsidad, le viſito cõ ſu ſocorro, y le abrio los ojos eſpirituales, y le alço en eſperança, y aſsi la ſuplicaua muy ahincadamente, y cõ mucha humildad que no le deſamparaſe: ni permitieſſe que el enemigo vuieſſe victoria del, ni murieſſe tan mala muerte, prometiendo que ſi le libraua vendria a pies deſcalços, y traeria a cueſtas la eſcalera en q̃ eſtaua colgado y el cabeſtro aſsi en parte de penitencia de tan gran pecado, como para exẽplo de otros. Eſtando aſsi pues con mayor cuydado dela ſalud dela anima, q̃ đla vida del cuerpo ayudandole nueſtra Señora y dãdole fuerças al canço con vn pie a vn eſcalon dela eſcalera: y alli ſe detuuo por eſpacio de quarto y medio ſiẽpre reclamando a nueſtra ſeñora con muchos ſoſpiros, y haziendo graciaa de auerle dado aquel tiẽpo para ſe arrepentir de ſu pecado, y rogandola que no permitieſſe q̃ aquella muerte murieſſe. Y a cabo de media hora que eſtaua colgado acaeſcio q̃ vino alli Paſcual Mañes, q̃ es de creer q̃ nueſtra ſeñora le guio alli a tal hora, y el le deſcolgo bueno y ſin liſion alguna. Delo qual muy alegre dio innumerables gracias y loores a Dios, y a ſu bẽdita madre, y luego tomada la eſcalera a cueſtas

conel cabestro a pies descalços vino a cumplir su voto en compañia del dicho Pascual Mañes: y llegado aqui, despues de auer confessado antes que comulgasse, conto lo sobredicho ser assi verdad en presencia delos reuerēdos padres fray Iuan Sobrarias, y fray Pedro de Palacios, y fray Antonio Brenach, y fray Gregorio de Burgos, y fray Iuan Ramirez monges desta sancta casa, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vno librado de tempestad, y de *vnas heridas y de poder de turcos.*

Milagro 256.

A Tres de Março del mesmo año vino a esta sancta casa el señor don Iuan Piñero natural del reyno de Nauarra, el qual hizo relacion como a seys de Enero del mesmo año, viniendo de Cicilia para España en vna nao corrieron tanta tormenta, que estauan todos para perderse: y no teniendo otro socorro sino el de Dios reclamaron con gran deuocion a nuestra Señora de Montserrate: la qual les ayudo, y vinieron a portar a la isla de sant Pedro cabe de Cerdeña con saluamiento. Y el dia siguiente saltando en tierra el dicho Iuan Piñero con algunos gentiles hombres por recrearse, vinieron a dar en vna emboscada de Turcos, los quales le prendierō a el y a los otros: y al tomarle dieron muy malamente con vna flecha en el pescueço,

peſoueço, y otras heridas, de manera que eſtaua muy peligroſo de la muerte. Y el en todos eſtos trabajos ſiempre reclamaua a nueſtra ſeñora de Montſerrate. La qual le ſocorrio, porque no ſolamente ſano de las heridas, mas aun el ſegundo dia deſpues que le prendierõ fue libre de captiuidad. Porlo qual el dicho ſeñor deſpues de hechas gracia a nueſta ſeñora, por hazerlas mas cũplidamente vino el ſuſodicho a eſta ſancta caſa: donde conto el milagro en preſencia de los padres fray Iuan Salinas, y fray Iuan Yuañez capellanes deſta ſancta caſa y otros muchos.

De vno ſobre quien cayo mucha tierra y no reſcibio daño. *Milagro.* 257.

A Veynte y tres del meſmo mes y año vinierõ a eſta ſancta caſa el reuerẽdo moſſen Pedro Corbella beneficiado en la yglesia mayor de Vallſogona de ladioceſi de Vique, juntamente con Pedro Corbella ſobrino ſuyo, de edad de haſta quinze o diez y ſeys años, los quales hizierõ relaciõ ſobre ſus cõciẽcias, como a diez del meſmo mes y año, eſtando el dicho mancebo Pedro Corbella debaxo de vn ribaço de vn huerto de donde ſacauan tierra, quedando el ſolo ya que los otros eran ſalidos, cayo ſobre eltodo aquel ribaço debaxo del qual cauauan: y fue tanta la tierra que le cubrio mas de cinco palmos encima. El qual luego que

ſe vio en eſta neceſsidad, y fuera de todo ſocorro humano, ſe encomendo a nueſtra Señora de Mõtſerrate inuocãdo ſu ayuda: y lo meſmo hizierõ ſu padre y madre en ſabiendo el caſo, y otros, en eſpecial el dicho moſsẽ Pere Corbella ſu tio, prometiẽdo de venir a viſitar eſta ſancta caſa cõ el dicho ſu ſobrino y traerle ciertas preſentallas. Y como perſeueraſsẽ en ſu oraciõ, y por otra parte cõ mucha diligẽcia doze o treze açadoneros trabajaſsẽ en lo deſcubrir, a cabo de tres quartos de ora q̃auia eſtado ſoterrado le hallarõ y le lleuarõ a vn lecho como muerto, ſin q̃ enel ſintieſſen ſeñal alguna de vida. Y todos cõ grã la ſtima rogauan a nueſtra Señora de Montſerrate por la vida de aquel q̃ veyan muerto, y en eſpecial el dicho moſsẽ Pedro ſu tio el qual tenia mucha eſperança q̃ nueſtra Señora los oyria. Y la bẽdita ſeñora que nunca deſampara a los que deuotamente la inuocan, los oyo. Ca luego començo a menearſe y hablar, y quedo ſin liſion alguna: cõto como en cayendole la tierra encima ſe auia encomẽdado ala bendita madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, y ella le auia ſocorrido. Yaſsi deſpues de dadas muchas gracias y bẽdiciones a Dios y a nueſtra Señora, vinierõ el ſuſodicho dia a eſta ſancta caſa, dõde publicarõ el milagro en preſẽcia de los reuerẽdos padres fray Iuã Ramirez, y fray Iuan Salinas monges deſta ſancta caſa, y otros muchos q̃ ſe hallaron preſentes.

De

De vna niña loca tornada a ſu entendimiento. *Milagro* 258.

A Xxiij. de Abril. 1550. vinieron a eſta ſancta caſa el honorable Pedro Saliſas, y ſu muger Eſperãça cõ vna hija dicha Magdalena, de edad de haſta tres años, de la villa de Coſtantin del arçobiſpado de Tarragona, los quales affimaron ſobre ſus conciencias q̃ el año paſſado de. 1549. la dicha Magdalena ſu hija ſobre auer eſtado enferma vino a perder el ſeſo, y le tuuo perdido mas de medio año. Y no hallãdo los padres algun remedio humano, confiãdo enel de Dios, la encomendaron a ſu bendita madre a titulo deſta ſu ſancta caſa prometiẽdo q̃ ſi le alcançaua ſalud vendria la dicha Eſperãça ſu madre a pies deſcalços con ella a eſta ſu ſancta caſa, y le traeria vna preſentalla de cera, y otra delino. El qual voto hecho deſde aquella hora en adelãte la niña ſe hallo deltodo buena y ſana, y cobro ſu entendimiẽto: y la deſataron de como la teniã por los grandes deſconciertos y locuras q̃ hazia. De la qual merced recebida por manos de la glorioſa madre de Dios le hizieron muchas gracias y para las hazer mas cumplidamente, y cumplir ſus votos vinieron el ſuſo dicho dia a eſta ſancta caſa de Montſerrate, donde manifeſtarõ el milagro en preſencia delos venerables fray Iuan Eſteuan y fray Gonçalo de Arancibia de-

nados deſta ſancta caſa, y de otros muchos que ſe hallaron preſentes.

De vna muger que deſpues de ocho *dias que anduuo de parto pario marauillo ſamente. Milagro.* 259.

EN el meſmo año, a xvj. de Iunio vino a eſta ſancta caſa Beltran Benauẽte de la villa de Berfel dela dioceſi d' Rodes en Francia, el qual hizo relacion como ſeys años ha que ſu muger eſtando de parto paſſo ocho dias con grãdiſsimos dolores ſin poder parir, al cabo delos quales como no vuieſſen hallado remedio alguno, le encendieron vna candela de nueſtra Señora de Montſerrate y ſe la puſieron en las manos. La qual como la muger la tuuieſſe en las manos, tomando grandiſsima deuocion en nueſtra Señora de Montſerrate, y beſando la ymagen que eſtaua enla candela ſe encomendo con gran ahinco a ella. Y la bendita ſeñora la ſocorrio, porq̃ luego en aquel punto pario vna niña, por lo qual hizieron muchas gracias a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y a ſu precioſa madre y auida oportunidad para mayor hazimiẽto de gracias vino dicho Beltrã Benauente a eſta ſancta caſa ſuſodicho dia, dõde cũplida ſu deuociõ manifeſto el milagro en preſencia del venerable fray Gonçalo de Arãcibia donado, y Franciſco Ramirez eſcolã deſta ſancta caſa y Iuan Nauarro familiares,

familiares, y Iayme Leir, y otros muchos que eſte dia ſe hallaron aqui preſentes.

De vn niño que cayo en vn pozo dõ de fue ſacado ſin liſion. *Milagro.* 260.

A Treynta y vno, de Agoſto del meſmo año vino a eſta ſancta caſa madona Francina Coloma muger del honorable Iayme Colõ dela villa de Sãboy de la dioceſi d̃ Barcelona, la qual truxo conſigo vn hijo ſuyo llamado Iayme Colõ, de edad de ocho años la qual hizo relacion como en el mes de Setiembre del año paſſado de. M. D. xlix. eſtando el dicho niño ſacando agua de vn pozo que tenia de hondo catorze canas cayo tras el calderon y ſoga dentro del pozo ſin ſe poder tener ni reſitir faltandole las fuerças, y juyzio en tan tierna edad. El qual luego que ſe vio en el peligro, començo á dar grandes vozes pidiendo ſocorro: empero fue tan repentina la cayda, q̃ ninguno le pudo ſocorrer, y aſsi fue á dar al hondo del pozo. Y como la dicha madona Coloma ſu madre que no eſtaua lexos de alli oyeſſe las vozes que dio el niño quando cayo, y vieſſe que todo ſocorro humano le faltaua, con gran efficacia lo encomendo a nueſtra ſeñora de Montſerrate ſuplicandola que ella le amparaſſe y guardaſſe en aquel peligro. Y aſsi plugo a la madre de Dios de la oyr: porque aunque el niño por ra-

zon natural hauia de ser muerto y despedaçado, y ahogado quando la madre llego al pozo le vio encima del agua pidiẽdo socorro: y cõ las vozes q̃ ella dio acudieron alli muchos y vno llamado Guillem Yglesias botero, baxo y saco al niño sano y bueno sin lision alguna. De lo qual todos dierõ alabãças a Dios, y a nra Señora. Y la madre con el hijo vinieron a hazer gracias a nuestra señora, y manifestaron el milagro, en presencia delos venerables fray Hernãdo Vello, y fray Antonio Escoron donados desta sancta casa, y Gabriel Font, y Hernando de çamora, y otros muchos q̃ se hallarõ presẽtes. Testificarõ ser verdad lo susodicho Gabriel Font Frãcesch Trias, Bartholome Palau, y Saluador Oliuer, todos de la dicha villa de Samboy.

De vn niño resuscitado.

Milagro. 261.

EN el año de. M.D.L. en la villa de Sado del obispado de Vrgel vn hijo del magnifico señor mossen Falcõ, cayo en la presa de vn molino suyo: y por ser el niño de muy tierna edad, no pudiẽdo ayudarse, estuuo mas de vna hora debaxo del agua y como al tiẽpo q̃ cayo no le viesse nadie, buscãdole por otras partes en vano, descuydados de la balsa, vio el padre a caso el bonete del muchacho jũto a ella, y sospechãdolo q̃ podria ser: aun

que

q̃ el agua era mncha y honda inuocãdo la ayuda de nueſtra Señora de Montſerrate ſe metio por aq̃lla parte adonde el bonete caſi le ſeñalaua hauer caydo con harto peligro de ſu perſona, y entrãdo algunos paſſos adentro, le encõtro cõ los pies, y lo mejor q̃ pudo le ſaco ya muerto y ahogado. Allegoſe mucha gẽte del lugar a tan miſerable caſo, y el deuoto padre pueſtas las rodillas en tierra, y el coraçon enel cielo, inuoco cõ mucha deuociõ el fauor dela Reyna de los Angeles ſuplicandola fueſſe ſeruida reſucitar a ſu hijo, el qual offreſcia aſu ſeruicio. Fue coſa milagroſa, q̃ acabada ſu oraciõ a viſta de todos le cobro viuo y ſano, el q̃ poco antes tenia muerto cõ grã eſpãto y admiraciõ de los que ſe hallaron preſentes. Vino a eſta ſu ſancta caſa, cõ el niño reſucitado a. xix. de Abril. M. D. lj. y cõ muchas lagrimas y hazimiento de gracias, teſtifico lo ſuſodicho en preſencia de los Reuerẽdos fray Antonio Eſcorõ fray Gõçalo đArãcibia donados đſta sãta caſa

De vn ciego alumbrado.

Milagro. 262.

IOã Morla vezino de vn lugar llamado Ianes enel obiſpado de Bordeus, por ſecreta diſpẽſaciõ đ Dios, perdio del todo la viſta. Y deſpues de auer hechas todas las diligẽcias para cobrarla, y hauer gaſtado en medicos y medicinas grã parte de ſu hazienda ſin ſentir

ſentir beneficio,o mejoria alguna, por relacion q̃ tenia de los milagros q̃ en eſta ſancta caſa nueſtra Señora por ſus deuotos haze,offrecio de venir en romeria acella ſi cobraua la viſta. Y mereſcio ſu fe y deuocion lo que creyo poder alcançar. Y reſtituydo por diuino beneficio en ſu priſtina ſanidad,vino aeſta ſancta caſa a. xix.de Abril.M.D.lj.y con juramento el y ſu muger teſtificarõ lo ſuſodicho, en preſencia de fray Bernardo Gutierrez, y fray Pedro de la Rea, donados deſta ſancta caſa.

De vn niño reſuſcitado.

Milagro.265.

A Xiij de Abril. M. D.LI. vinieron aeſta ſancta caſa tres criados de Guillaume Grex correo mayor de la ciudad de Narbonà:los quales afirmaron con juramento,que vn hijo del dicho correo mayor de edad de tres años, andando vn dia jugando a la orilla de vna puente llamada de Villa Falſa, cayo della enel rio,y por venir muy creſcido y ſer grande la corriente le lleuo mas de vn tiro de balleſta,ſin poder ſer ſocorrido haſta parar en vna preſa de molino,adonde el agua hazia buelta,de donde le ſacarõ ya muerto a viſta de vna aguela ſuya,la qual venciẽdo el dolor,cõ firme fe offreſciendole en romeria a nueſtra Señora de Mõtſerrate:alcanço vida alniño defuncto,que ſin liſion ninguna

ninguna pudo luego cumplir su voto en compañia de otro hermanico suyo. Testigos fueron fray Gonçalo de Arancibia, y fray Miguel Ribera donados desta sancta casa.

De vno librado de vna muy grande *cayda. Milagro. 264.*

EL honorable señor Bernardo Codina y su muger Eulalia naturales de Castell Tarsol de la diocesi de Vich: viniendo a esta sancta casa affirmaron sobre sus consciencias, que vn hijo suyo de edad de ocho años, el qual trayan en su compañia, siẽdo de tres años, cayo, a vista de su madre de vna peña en alto mas de. xlij. palmos. Y como en tan presente peligro toda ayuda y socorro fuesse en vano, encomendãdole a nuestra Señora de Mõtserrate, alcançó salud al niño que tomandole en sus braços aunque amortecido y sin sentido perseuerando en su oracion, le recibio sano, y sin lision alguna. Testigos fueron fray Iuan Esteuã y fray Antonio Escoron, donados desta sancta casa, a doze de Abril mil y quinientos y cinquenta y vno.

De vnos presos librados dela carcel, *y de otros peligros. Milagro. 265.*

An

ANtonio Bargallo y Saluador Torres ſu ſobrino, viniendo a eſta ſancta caſa refirieron que eſtando preſos ſobre la muerte de vn hombre la qual falſamente les imponian: inuocando el fauor y ayuda de nueſtra Señora de Montſerrate, el dicho Antonio Bargallo a deſora ſe hallo libre de las cadenas y grillos en que antes eſtaua ſin ſaber como: y ſaliẽdo fuera dela carcel, ayudado de algunos parientes y amigos, boluio para librar ſu ſobrino, el qual por eſtar en vn ce,o muy grande, teniendo por impoſsible ſu remedio, amoneſtado del tio, q̃ con firme fe inuocaſſe a nueſtra Señora de Montſerrate, ſe abrio el cepo, y dio lugar a que ſalieſſe ayudando la reyna de los Angeles ſu inocẽcia, y como el rumor deſto huuieſsẽ ſentimiento en la villa ſalieron al encuentro, XXXX. hombres con balleſtas y arcabuzes. Y fue coſa milagroſa, q̃ deſcargaron todos a vna, y a ninguno dellos hirieron, y libres de tantos peligros pueſtos en ſaluo, vinierõ a reconoſcer cõ hazimiento de gracias tan ſeñalado beneficio a diez y ocho de abril, mil y quinientos y cinquenta y vno

De vn niño tenido por muerto, reſtituydo a vida. *Milagro.266.*

A ve-

A Veynte de Abril. 1551. hizo relacion con juramento Pedro Renoart vezino de Villasar enel obispado de Barcelona, que en el año de M.D.xlviij. vispera de nuestra Señora de Março, vn hijo suyo de edad de quatro años, passando a caso por el camino estropeço a tiempo que passaua vn carro cargado, el qual le cogio debaxo y le machuco todos los huessos: de suerte que le sacaron ya muerto. Y acudiendo el triste padre al remedio diuino, inuoco con muchas lagrimas a nuestra Señora de Montserrate, y a vista delos que se hallaron presentes, acabada su oracio, le recibio viuo aunque lastimado y quebrantado por la ternura de su edad, mas en breue conualescio, no con menos salud que antes.

De vno librado de vna peña que le cayo encima. *Milagro.* 267.

A Veynte y seys de Abril, del año. 2551. refirio mossen Miguel Garces sacerdote del lugar de Vesme en el obispado de Huesca, que mandando quebrar y labrar piedra para vna obra que hazia vn moço Frances que le seruia desto quebrando vna peña no aduertiendo lo que hazia, cayendo la peña le cogio el medio cuerpo hazia las piernas y por el peso grande no se pudiedo ayudar el pobre moço, ni el sacerdote socorrerle, desconfian

do

do humanamente de poder alçar ni mouer la pie dra cayda y que ſegun ſu peſo y grandeza hauia meneſter cinquenta hombres, inuocando el fauor diuino por medio e interceſsion de nra ſeñora de Montſerrate, de quien era muy deuoto, tomo vna palanca, y haziendo alguna fuerça para alçar la piedra, con tanta ligereza la reboluio, como ſi fuera de madera, y ſaliendo el moço ſe hallo ſano y ſin liſion alguna, y reconoſciendo lo q̃ nueſtra ſeñora milagroſamente hauia obrado, vinieron a eſta ſancta caſa a referir con hazimiento de gracias lo que hauia paſſado.

De vno que arraſtrando vna mula no recibio daño. *Milagro.* 268.

EN el mes de Nouiembre, del año de. M. D. L. El ſeñor Pedro Prats natural de Barcelona, yendo para Eſplugas caſi a media noche, delante de la Villa de Sants, cayo cõ el la mula en que yua en vn valladar, y no pudiendo ſacar los pies de los eſtribos, ſe leuanto la mula con furia y le lleuo arraſtrando vn gran pedaço de camino. Fue coſa milagroſa, que inuocando con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, y offreſciendo de viſitar ſu ſancta caſa, ſe rompieron a deſora las aciones que eran rezias y nueuas, como ſi las cortaran con vn cuchillo: y leuantãdoſe ſin ningu

gun daño en perſona ni ropa, haziendo infinitas gracias de tan gran beneficio, vino a eſta ſancta caſa a cumplir ſu promeſſa a. xxj. de Mayo. M. D.LI.

De vno librado de vna Noria donde auia caydo. *Milagro. 269.*

A XXviij. de Iunio. M. D. LI. vino a eſta ſancta caſa el ſeñor Nicolas Melgarejo natural de Seuilla. El qual refirio con juramento, q̃ enel Henero del dicho año eſtando en vna huerta con otras perſonas arrimado al brocal de vna Noria, de veynte y cinco eſtadios en hondo, y veynte y cinco varas en ancho deſcuydadamẽte cayo dentro, yſiẽdo muy dificultoſa y caſi impoſsible la ſalida por la altura de la Noria, inuocando con deuotos ruegos el ayuda de nueſtra Señora de Montſerrate prometiendo devenir a eſta ſancta caſa, y publicar lo q̃ con el vſaſſe. Creſcio en vn inſtante el agua mas de vn eſtado, y dio lugar a q̃ ſe pudieſſe aſir de vna eſquina de la noria y entretenerſe haſta que con otros aparejos fue ayudado, y ſalio libre y ſano. Fueron teſtigos fray Pedro de la Rea, y fray Pedro Lopez, donados deſta ſancta caſa.

De vno librado de vnas Galeras de Turcos y de otros peligros. *Milagro. 270.*

A XXviij. de Octubre del meſmo año refirio eneſta ſancta caſa Bartholome Ferrador del lugar de Pineda, enel obiſpado de Gerona, que hauiendo ſido preſo de vnas fuſtas de moros con otros muchos del miſmo pueblo, cinco o ſeys años a tras le puſieron al remo en vna galera del capitan Salarrayz, a donde a la continua inuocaua a nueſtra Señora de Mõtſerrate ſuplicãdola humilmẽte por ſu libertad, la qual de ſolo Dios por ſu medio eſperaua. Y acaeſcio que viniendo el dicho Salarayz con doze Galeras y catorze Galeotas a la dragonera junto a Mallorca a las. x. o. xj. horas de la noche, dormiendo toda la chuſma profundamente canſados de la caça que todo aquel dia hauian dado a vna fuſta de Chriſtianos, el dicho Bartholome Ferrador, con el cuydado q̃ de ſu libertad tenia viendo q̃l moro que tenia por guardia aſu coſtado dormia pareſciendole que la tierra eſtaua cerca, començoa prouar ſi podria ſacar el pie del grillo y cadena para ſe echar ala mar y obrando nueſtra Señora el remedio de ſu deuoto, ſintio afloxar el grillo en tanto que ſin ninguna dificultad ſe le podia quitar y poner: como antes le vinieſſe juſto y tan eſtrecho q̃ a penas, cabia el pie. Y andando reboluiendo la cadena, al ruydo deſperto la guarda, y preguntando le que hazia reſpondio que adereçaua la cadena. Y no contento el moro deſto reconoſcio la cadena, y grillo,

grillo, y pareciendole q̃ estaua a recaudo, se tornó adormir y el Bartholome Ferrador, fingiendo hazerle seruicio, le echo su capote sobrela cabeça abrigãdole, para q̃ tuuiesse menos sentimiẽto delo que queria hazer y reconosciendo a vna parte y a otra toda la galera paresciendole q̃ las guardas todas dormiã encomendandose de nueuo a nuestra Señora de Montserrate sin ninguna difficultad se saco el grillo y cadena del pie, y lo mas quedo q̃ pudo se dexo caer d̃la ballestera ala mar y anadar con todo esfuerço. No passomucho tiempo q̃ enla armada se vuo sentimiẽto del y comẽçarõ algunas galeras a seguirle, y viẽdose el pobre hombre junto a vn esperon de vna galera y mas de vna milla de tierra y cansado y desfallecido de nadar y temor, teniendo empero siempre firme fe en nuestra Señora multiplicando sus ruegos, vio a desora venir vna grande hola, la qual le tomo y le echo en vn instãte mas de siete estados dẽtro en tierra sin daño alguno de su persona, y aunq̃ atonito y fatigado tomãdo aliẽto, comẽnço a huyr por vn lugar muy aspero de abrojos, y çarçales, y llegando junto a vn pueblo llamado Endrax, y no le reconosciẽdo los de dẽtro por ser de noche y creyẽdo que eran moros que corrian la tierra, le tiraron tres o quatro saetas las quales le rasgarõ parte de vna ropilla que traya vestida sin hazerle ningũ daño, y dãdo vozes que era cristiano le dexarõ entrar, y cõto lo

q̃ nuestra señora hauia obrado con el tan milagrosamente. Dierõ todos infinitas gracias a nuestro Señor cuya ayuda nunca falta a quiẽ confirme se le llama. Testigos fueron los reuerẽdos padres fray Macian Vallonga, y fray Pedro Gener monjes de dicha sancta casa.

De vn ahorcado tenido por ahogado. *Milagro.* 271.

A Treynta de Octubre. M. D. cinquenta y dos vino a esta sancta casa, el honorable Bernat de su del obispado de Comẽge en Gascuña. El qual juntamente a otros q̃ en su compañia venian, refirio q̃ estando casado en vn lugar llamado Alben tierra de Cerdeña, y siendo por su deuociõ enel mismo lugar bacinero de nuestra Señora de Montserrate, trabajaua enel castillo, que en Cerdeña se hazia a mucha priessa. Y venido el dia del Domingo, como todos los demas trabajassen por mãdado del sobrestante de la obra, el por guardar la fiesta puso a su costa tres hombres que trabajassen por aquel dia, aunque por no dar que dezir a los miradores andaua el mismo en la obra ayudando en algunas cosas de poco trabajo. Y acaescio, que viniendo el sobrestante a reconoscer la gente, pareiciendole que andaua baldio, le començo a maltratar de palabra, y obra dandole con vn palo, no aprouechando que en su disculpa dezia el

pobre

pobre hombre, que por ſu perſona hauia pagado tres hombres que trabajaſſen. Y no pudiendo ſufrir el mal tratamiento que ſele hazia en defenſion de ſu perſona: dio algunos golpes al ſobreſtante. Y temiendoſe de lo que podria ſucceder, dio a huyr: aunq̃ luego al paſſar de vn rio le tomaron y echaron en la carcel agrauando el negocio mucho. Y no ſe hallando en la informacion ſer culpado, le hizieron otro proceſſo a inſtancia de vn vezino del miſmo pueblo que le tenia mala voluntad: y le leuantaron q̃ hauia ſido bandolero, culpãdole en muerte de mas de ocho hombres. Y con eſta falſa informacion le mandaron ahorcar, y de hecho le ahorcaron, y eſtuuo en la horca harto tiempo, y el bochin ſaltandole ſobre los hombros y hechas todas diligencias ſe fue dexandole por ahogado. Mas en caſo tan laſtimero ſocorrio nueſtra Señora a la neceſsidad e innocencia de ſu deuoto. Porque deſpues que brandoſe la ſoga q̃ era de cañamo y nueua, cayo de pies, ſin hauer ſentido el menor trabajo del mundo, ni ſeñal en la garganta. Por lo qual con cõpioſiſsimas lagrimas dio gracias a nueſtro Señor y a ſu bendita madre por cuyos meritos e interceſsion hauia reſcebido tan ſeñalado beneficio. Teſtigos fueron los padres fray Pedro de la Rea, y fray Gonçalo de Arancibia, donados de dicha ſancta caſa de Montſerrate.

De vn muchacho tenido por muerto restituydo a vida. *Milagro.272.*

A XXX. de Agosto. M.D.LII. Pedro Cañadell dela villa de Molinderex del obispado de Barcelona, viniendo a esta santa casa con la procesion que del dicho lugar suele cada año venir refirio y cõ el muchos delos que se hallarõ presentes al caso que a treze dias del mes de Iulio del mesmo año viniendo defuera de trabajar, entrãdo en casa le salio al encuẽtro vn hijo suyo de edad de quinze meses, que hasta entonces no hauia hablado, el qual con muy distinctas palabras le pidio vna y dos vezes a beuer. Y marauillado el padre, y muy alegre de ver hablar a su hijo, oluidado de lo que le pedia, torno el muchacho, con mucha instancia a pedir de beuer, tanto que fue forçado el padre mandar a su muger que sacasse vino, y a vna hija que fuesse al pozo por agua fresca por satisfazer al muchacho, y a la sed q̃ el traya del trabajo. Y replicando la hija, que Miguel su herma no mas de media hora antes hauia ydo por agua al pozo, y que no hauia buelto, sospechando el padre mal de la tardança, y que no le huuiesse sucedido algun desastre, mando luego ala hija fuesse al pozo, y viesse lo que el muchacho hazia. Y acaescio, que llegãdo al pozo mirãdo atentamẽte, vio al muchacho abaxo que se ahogaua, y llamando

mando a muy grandes vozes que le ayudassen, acudio el padre, y muy gran parte del lugar, y dando orden con toda diligencia posible, y aparejos de cuerdas, baxarõ abaxo y sacarõ al muchacho ya muerto, y hendida la cabeça por tres partes y las piernas y braços quebrados. Causo grã lastima a todos los q̃ alli se hallaron, por la pena que los padres del defuncto muchacho padescia̅ y por la acostumbrada deuocion que aquella villa y todas las comarcanas tienẽ a esta santa casa hincados de rodillas con lagrimas y caritatiuos ruegos suplicauã a nuestra Señora de Mõtserrate por la salud y vida dl muchacho, la qual la reyna delos Angeles no difirio, dãdo vida al muchacho defuncto, como antes hauia dado habla al mudo hermano, que antes no hauia hablado, y por ser obra tan señalada y milagrosa a vista de tanta multitud de gente, demas del espanto y admiracion, causo grandissimo gozo y augmento de deuocion en todo el pueblo, como la mayor parte dello refirio viniendo a esta santa casa como arriba esta dicho. Testigos fueron los venerables padres fray Rodrigo de Gamboa y fray Gonçalo de Arancibia donados desta santa casa.

De vno librado de vna tempestad de la mar *Milagro* 273.

A Diez de Mayo, mil y quinientos cinquenta y quatro Diego de Moranda natural de Miranda de Ebro, viſitando eſta ſancta caſa dixo y afirmo, que viniendo en vn bergantin con otros quinze o mas de compañia entre Napoles y Sicilia ſe leuanto vn temporal tan rezio, que caſi ſe les hinchia el vaxel de agua, no aprouechando toda la diligencia que podian para agotarle, y pueſtos en tanto peligro hauiendo durado la tormenta mucho tiempo puesto el timon ala banda, dexaron el bergantin a beneficio de la mar y viento pareſcien do les todo humano remedio eſcuſado, y por ſer la noche tan eſcura: que a penas ſe diuiſauan vno a otro, e inuocando con lagrimas y feruentiſsimos ſoſpiros a nueſtra Señora de Montſerrate offreſciendo de viſitar ſu ſancta caſa, y publicar ſus marauillas, dieron al traues enla iſla de Vulcan, y haziendoſe pedaços el Bergantin, no peligro nadie de quantos yuan encl, no ſin mila groſa operaciõ dela reyna delos Angeles. Y eſtando tres dias en la iſla ſin comer coſa alguna, fueron deſcubiertos y ſocorridos devnas barcas de Lipar que eſta muy cerca. Fueron teſtigos fray Rodrigo de Gamboa y fray Pedro dela Rea, donados de dicha ſancta caſa.

De vno librado de poder de Turcos

Milagro.274.

A Doze del dicho mes y año vino a eſta ſancta caſa Antonio Ruedas del reyno de Toledo, el qual afirmo con juramento, que eſtando captiuo en Conſtantinopla, determino de huyrſe y lo puſo por obra, no pudiẽdo mas ſufrir tan dura ſeruidumbre. Y teniendo en poco qualquier otro peligro que atrueque deſte ſe le pudieſſe offrecer. Y acaeſcio, que echando le menos ſu amo con otros amigos, le ſiguieron por el raſtro: y dentro de muy pocos dias le alcançaron y deſcubrieron en vn campo raſo. Y como el pobre ſe vieſſe perdido y ſin remedio de eſconderſe en lugar alguno con entera fe y lagrimas, encomendãdoſe a nueſtra Señora de Montſerrate inuocando ſu ayuda y fauor y no paſſo mucho deſpues deſto que emparejando con el ſu amo y los demas que le yuan a buſcar por diuino milagro ſin le dezir la menor coſa del mundo, ſe paſſaron de largo, y le dieron lugar para que ſe fueſſe. Y deſpues de hauer caminado vn buẽ rato, le ſalio al camino vn hombre viejo de venerable preſencia que en ſu habla pareſcia Griego con vna cruz en la mano confortandole y diziendo que no temieſſe, que buena ayudadora tenia. Y cobrando cõ eſto mas animo acabo ſu camino ſin hallar quien ſe lo eſtoruaſſe. Teſtigos fueron fray Iayme Benet, y fray Pedro de la Re donados de dicha ſancta caſa.

MIguel Verdalet herrador dela ciudad deGerona,en vna graue enfermedad hauiendo perdido la habla,y proua-dos todos los remedios que humana mente conforme a ſu poſsibilidad pudo experi mentar no hallando mejoria,confiado de la que nueſtra Señora con ſus deuotos ſuele obrar in uocando la de todo coraçon ſo titulo deſta ſu ſancta caſa de Montſerrate, alcãço perfecta ſani dad,y le fue reſtituyda la habla como antes. Y vi niendo ahazer gracias,de tan ſeñalado beneficio al paſſar de vn rio llamado de Maſſanes que ve-nia algo creſcido,cayo de vna mula en q̃ venia,y por la flaqueza de la enfermedad paſſada, como por la furia del agua no pudiẽdo ayudarſe,inuo cando de nueuo ala Reyna de los Angeles,ſin ſa ber como ſe hallo ala orilla del rio,ſano y ſaluo Teſtigos fueron moſſen Valenti Alberch cleri-go,y fray Pedro de la Rea, donado deſta ſancta caſa,a treynta de Agoſto,M.D.LII.

De vno librado de vna fuſta de mo-ros y de otros peligros. *Milagro.* 276.

SImeõ Creus vezino dela Ciudad de Barcelona a.3 de Hebrero mil y qui-niẽtos cincuẽta y quatro,llego aeſta ſancta caſa,y afirmo cõ juramẽto, q̃ partiendo de Barcelona para yr a Caliz en vna Naue mediana,les acometio vna fuſta de moros

de.xxij.bancos y haziendo los de la naue armas en ſu defenſa,el dicho Simeon,encomendandose a nueſtra Señora deMõtſerrate,como lo tenia por particular deuocion :acaeſcio que dandole vna pelota de vn moſquete en vn muſlo,y paſsãdole otra pelota de cañon por entre las piernas, de ninguna recibio daño,de lo qual dando infinitas gracias alaReyna delos Angeles.Libre đ aq̃l peligro,traxo la pelota a eſta ſancta caſa. Teſtigos fuerõ el padre fray Antonio Bernach y fray Pedro de Medina.

De vn niño tenido por muerto,reſtituydo a vida. *Milagro.277.*

A Ocho đHebrero del año mil y quiniẽtos cinquẽta y quatro,vino aeſta sãcta caſa,Frãceſch Torrelles,cõ ſu muger de la parrochia de Sarria,enel obiſpado de Barcelona,y affirmaron con juramento,q̃ vn hijo ſuyo ſiendo de edad de vn año, eſtando jugando encima dela cama,cõ vn pedaço de cãna q̃ tenia en la mano,cayo y ſe le atrauellõ la cãna por la boca y gargãta paſſando dela vna parte ala otra y por el dolor grãde en tan tierna edad,murio,cõ gran laſtima y triſteza de ſus padres,culpãdo ſu negligencia,y q̃ por tan deſaſtrado caſo huuieſſen perdido ſu hijo y cõfiados dela poderoſa mano del Señor cõ muchas lagrimas y oraciones inuocando la interceſsion y fauor de nra Señora

Señora de Montserrate, rescibieron luego viuo al que llorauan ya muerto, conuertiendo su tristeza en doblado plazer. Testigos fueró fray Pedro dela Rea, y fray Pedro Lopez donados desta sancta casa.

De vno librado de vna casa que le ca

yo encima. Milagro. 278.

EN la villa de Lõgages del obispado de Reyns enel reyno de Francia acaecio q̃ hauiendo el manifico señor Iaques de Bion edificado vna casa muy buena de cal y canto đ tres altos, o sobrados cõ sus repartimiẽtos de salas y camaras. A cabo de doze años por alguna falta delos cimiẽtos, dio toda vna parte della en tierra haziendo tan gran estruendo y ruydo por su grandeza, q̃ se oyo casi de vna legua. Y hallandose dentro el dicho señor: escusada toda manera de remedio humano con la mayor deuocion q̃ pudo al tiempo q̃ se le caya dicha casa a cuestas, inuocãdo a nuestra Señora de Montferrate ofrecia, q̃ librandole de tan gran peligro vendria a visitar su sancta casa, y publicaria sus marauillas. Socorrio nuestra Señora a su deuoto por milagrosa manera no permitiendo q̃ tan desastradamente muriesse. Porque cayendole grã parte dela casa encima, no recibio lisiõ alguna y andandole mucha gente buscando, y reboluiendo las bigas y piedras reconosciendo a cada

cada parte dela casa, le hallaron a cabo de medio dia en medio de dos paredes q̃ de vna parte y de otra por obra de la Glorioſa Virgen le guardauan de todo daño, perſeuerando en ſus alabanças, y haziendole infinitas gracias, vino a cumplir ſu voto, y publico lo ſuſodicho en preſencia de los padres fray Pedro dela Rea y fray Balthaſar Riús a catorze de Hebrero. M.D.LIIII.

De vno curado de muchas heridas mortales *Milagro.279.*

A Quinze dias del mes de Hebrero. M. D.LIIII. llego a eſta sãcta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate el magnifico ſeñor moſsen Antonio Piſa mercader natural delavilla deCaſtalla enel reyno de Valencia el qual afirmo con juramento q̃ yendo de camino para la dicha ciudad, le ſalieron ſiete enemigos ſuyos para le matar. Y como los reconoſciesſe, e viẽdoſe perdido, y q̃ no podia eſcapar de ſus manos, viſtiendoſe de firme fe y acudiendo a las fuertes armas de la oracion hincado de rodillas inuocando con lagrimas a nueſtra Señora de Montſerrate humilmente ſuplicaua le alcançaſſe de ſu precioſo hijo eſpacio de Penitencia para q̃ confeſſado y contrito: cõſiguieſſe el fruto y beneficio dela confeſsion. Y a tan juſta peticion no fue tarde el remedio. Porque interiormente ſintio

tio luego vna voz, q̃ aſſegurandole cáſi por tres vezes le dezia no ayas temor de morir deſta vez. Llegados a el los enemigos, comẽçarõ a herirle muy malamẽte y ſin ninguna piedad. Y vno dellos q̃ traya vn mõtãte cõ propoſito de acabarle, le tiro vn golpe del qual le corto la chueca y juego del codo, machucãdole todos los hueſſos del braço. Y fue tã intẽſo el dolor q̃ caſi eſpirara, ſi milagroſamẽte nra Señora no le cũpliera ſu palabra, cõſeruãdole la vida para mas gloria ſuya, y no cõtentos cõ eſto los enemigos ſacudiole el del mõtãte otro golpe, y dãdole enla cabeça: ſela abrio por medio, del qual golpe cayo en tierra mas muerto q̃ viuo. No fuerõ perezoſos los otros a correr ſobre el caſi aporfia trabajando cada qual de executar enel pobre herido ſu dañada y diabolica voluntad, y dãdole muchas heridas y algunas eſtocadas por las quales le ſaliã los inteſtinos cõ mucha laſtima delos q̃ deſpues le vierõ: canſados y mas flacos ya para le herir q̃ el paſciẽte para ſufrir, le dexaron tal que enſu cuerpo de pies a cabeça no hauia coſa ſana, porque ſegũ parecio deſpues fuerõ mas de ciẽ heridas, las q̃ le dieron. Obro milagroſamente enel la diuina bõdad, que entre tantos dolores y tan intenſos cõ hauer perdido mucha ſangre, y caſi la vida, nunca perdio la deuocion que a nueſtra Señora de Montſerrate tenia, y perſeuerando ſiempre enſu demanda, recibia nueuo eſfuerço y conſolaciõ.

Y

Y estando en tanto estremo, a desora vio llegar se a el vn hombre de cauallo que cortesmente le saludo, y alçãdo los ojos a el, aunque ya quebrados y mortales no podiendo hablar reconoscio estar el cauallero vestido todo de blanco, y el cauallo mas blanco que la nieue, en el qual le puso atrauessado en la silla cõ harto trabajo, y lleuo hasta vn lugar que no estaua de alli muy lexos, y le dexo en casa de vn amigo del mismo herido, adõde començoa procurar todo el remedio para la cura. Y acabo de vn rato aliuiado el paciente y tornando en si, lo mejor que pudo llamando al huesped le rogo tuuiesse gran cuenta con aquel gentil hombre dãdole cumplido recaudo para lo qual hallaria en vna manga de su ropa seyscietos ducados, los quales tendria por muy biẽ empleados aunque todos se gastasse en su seruicio, por la buena obra que del hauia recebido, llamo el huesped a su muger, y mandãdole que sacasser ecaudo para que comiesse, el fue a sacar ceuada para el cauallo, y buscãdo al gẽtil hombre no le hallãdo en la casa, salio por el lugar y caminos a buscarle, y no hallãdo rastro del, ni quien le huuiesse visto salir, conoicierõ claramẽte ser diuino el socorro y obra dela mano de Dios. Por lo qual dieron infinitas gracias a su diuina mageſtad. Y queriendo dar orden ala cura del paciente, llamaron tres cirurjanos los mejores que en aquellas

partes

partes se pudieron hallar los quales como viessen las heridas ser tantas y muchas dellas mortales, desengañaron al huesped, afirmando ser escusada la cura del cuerpo, y q̃ seria renouarle las llagas y dolor sin esperança de salud y con peligro q̃ entre sus manos se muriesse, y q̃ seria mas acertado confessarse y tener cuenta cõ su anima y las cosas dela otra vida, q̃ esperar esta. Porfiaua el paciente, y mandando al huesped q̃ los pagasse todo lo q̃ quisiessen, y le curassen por cumplir con el, le lauaron y apretaron algunas heridas cõ vnas bendas, y se fueron encargãdo al cura del lugar tuuiesse gran cuenta con el porq̃ viuiria muy poco. Y el dicho cura rogo a vnas dueñas honradas que estauan alli vezinas q̃ le velassen y estuuiessen sobre auiso, q̃ quando quisiesse passar desta vida y diesse señales dello le llamassen para le ayudar a bien morir. Y estando en vela las dueñas haziendole todo seruicio passada gran parte de la noche quexandose el paciente muy mucho de la herida q̃ auia recebido enel braço sintiendo della sola mas trabajo q̃ de todas las otras juntas quasi a media noche se llego a el vna dueña d̃ semblante muy honesta y graue, y pidiendole el braço que tanta pena le daua, y vntandole conel vnguento de vn bote q̃ traya le mitigo totalmẽte el dolor, y haziẽdo lo mismo a todas las otras heridas q̃ tenia le dio cumplida sanidad no quedando rastro de la enfermedad passada. Estuan atonitas

tonitas a tan milagrosa cura las dueñas, pareſciẽ doles ser vna dellas la q̃ la obraua. Y el paciente ſintiendo incompar able conſolacion, y q̃riendo hazer ſeñas de lo que paſſaua no pudo hablar. De ſaparecio la dueña, y el hombre ſe vio tan ſano y bueno como en toda ſu vida lo auia eſtado y tocando con la mano el milagro tan ſeñalado y manifieſto, hincados todos de rodillas no cabiendo de plazer dieron infinitas gracias ala diuina mageſtad de Dios, y a la reyna de los angeles, cuya poderosa mano fue inſtrumẽto de tan ſeñalado beneficio. Cauſo gran eſpãto en todos los de aquel pueblo, y mayormente en los cirurgianos, porq̃ mas particularmente auian viſto el peligro de las heridas. Y cobraron todos mucha mas deuocion dela que antes tenian a nueſtra Señora de Montſerrate. Teſtigos fueron el padre fray Iuan Yuañez apoſentador, y fray Pedro dela Reado nados deſta ſancta caſa.

De vn niño tenido por muerto reſuſcitado. *Milagro.* 280.

A Catorze de Março. M. D. LIII, vino a eſta ſancta caſa Iayme Argullol dela Villa de Calaffen del obiſpado d. Vich y refirio con juramento, que eſtando vn hijo ſuyo de edad de ſeys años con otros muchachos en la plaça de la dicha villa jugando cõ vn carnero que topetaua, recibio tan grande en-

cuentro enla barriga que cayendo de espaldas quedo alli muerto. Y estando con esperança que se leuantaria, no hallandole pulso ni señal alguno de vida, llamando al medico, y reconociendo el muchacho hallo ser ya muerto. Doblo la lasti ma al pobre padre la esperança que toda via tenia de su vida. Y lleno de lagrimas, inuocando con entero coraçon a nuestra Señora de Montserrate offresciendole a su seruicio siete años, comen ço el muchacho a abrir los ojos, con no peque ña alegria del padre. Y leuantandose del suelo sa no y bueno vinieron juntos a cumplir su voto publicãdo el milagro en presencia de los padres fray Antonio Brenach. y fray Palacio Villalobos.

De vn clerigo tenido por muerto re *suscitado. Milagro.* 281.

NO fue menor el beneficio que la reyna de los angeles vso cõ mossen Saluador Assũ clerigo Aragones del obispado de Huesca, el qual yendo vn dia a caça en cõpañia de vn cauallero amigo suyo, estando enel campo juntos, y el descuydado, le tiro el cauallo del cauallero vna coz, y acertole enlas sienes tan de lleno que dio con el redondo en tierra, y a juyzio de todos muerto. Sintio mucho el cauallero el caso tan desastrado, y en persona a quien el tanto amaua, y pareciendole todo otro remedio

remedio escusado, sino el diui no por particular deuocion que nuestra Señora de Montserrate, tenia hincado de rodillas humilmente suplicaua por la salud y vida d'su amigo. No nego la reyna de los angeles su fauor, y inclinada a la peticion caritatiua de su deuoto, resucito al defuncto clerigo porque acabada su oracion se leuãto sano y bueno, y sin dilacion alguna puestos en camino vinieron a esta sancta casa, y refirieron con muchas lagrimas el caso. Testigos fueron los padres fray Miguel Ancilo, y fray Macian Vallonga monges desta sancta casa, a catorze de Março mil y quinientos cinquenta y quatro.

De vna niña librada de vn carro que le passò encima. *Milagro.* 232.

A Veynte y siete del mes de Mayo. M.D LIIII. vino a esta sancta casa maestro Thomas Monet, y Iuana su muger, vezinos dela villa d'Monistrol, lugar del Abadiado deste monasterio, situado en las haldas de la montaña. Hizierõ relacion como a quinze dias del mes de Abril del mesmo año, vna hija suya de edad de treze meses jugando a caso en la calle de dicha villa, passando vn carro que acarreaua piedra para vn molino del dicho monasterio descuydandose el que lo giaua, la cogio debaxo las ruedas. Y alas vozes que algunos le dieron para que boluiesse atras teniendo ya la niña

debaxo yendo atras y adelãte doblo el daño, cõ no poco peligro de la niña. Y como al ruydo salielle la madre, y viesse el trance en que su hija estaua, siendo el peligro tan grande que todo humano remedio era escusado, con muchas lagrimas encomendandola a nuestra Señora de Montserrate llegãdo a la muchacha creyendo hallarla por el grã peso del carro, y tierna edad dela niña toda machucada, y muerta, la hallo sin alguna lision. Y llena de grandissimo gozo, con gran hazimiento de gracias vino a referir lo que auia passado en presencia de mossen Francisco Vallonga clerigo, y fray Iuan Esteuan, donados desta sancta casa.

De vn clerigo curado de muchas heridas mortales. *Milagro.283*

A Onze dias del mes de Nouiembre. M. D. Liiij. refirio con juramento mossẽ Frãcisco de Malinet clerigo de la villa de Sanpedor enel obispado de Vich q̃ estando reuestido para celebrar, y auiendo administrado el caliz y hostia, le acometieron por las espaldas tres hombres con sus ballestas armadas, q̃dando otro para defender la entrada de la puerta a dos mancebos que con el dicho clerigo auia venido. Y disparando todos a vna sin reuerẽcia del ministerio en que estaua, el vno le atrauesso desde las espaldas a los pechos, y el otro por el braço

braço yzquierdo le atraueſſo el coſtado, hazien do gran daño en las coſtillas, y el tercero le paſ- ſo las tripas. Y hallandoſe en tanto eſtrecho con tan peligro de las heridas recebidas, y ſin reme- dio de defenſa para lo que ſus enemigos mas en el quiſieſſen hazer, encomendandoſe con la ma- yor deuociõ que pudo a nueſtra Señora de Mõt ſerrate cõfiado de las marauillas que la reyna de los Angeles en ſemejantes caſos, con ſus deuo- tos ſuele obrar, merecio que aunque deſpues a- cometiẽdole de nueuo le trataron muy mal, dã dole con las eſpadas en los braços y piernas y o- tras partes del cuerpo muchas heridas no menos peligroſas q̃ las paſſadas, no ſintio dolor alguno dellas, y ſiendo tales que juyzio de cirurgianos y medicos era impoſsible eſcapar dellas. En breue tiempo perſeuerando en ſu deuocion, alcãço en tera ſalud. Y viniendo a eſta ſancta caſa acompa ñado de mucha gente honrada del dicho pueblo que auian viſto lo que hauia paſſado, refirio con hazimiento de gracias lo que nueſtra Señora cõ el hauia obrado moſtrando parte de las heridas q̃ al parecer dauan mueſtra del peligro que auia paſ ſado. Fueron teſtigos Nicolas Villa, y Iayme Beltran.

De vno librado de vna gran cayda.

Milagro. 284.

EN el año de mil y quinientos cincuenta y cinco, a diez y ocho de Enero, vino a esta sancta casa Martin de Aya, cãtero, natural de la prouincia de Guipuzcua, el qual afirmo con juramento, que trabajando con otro compañero en el lugar de Batea en el reyno de Aragon, auiendo hecha vna pared de cal y canto de sesenta palmos o mas en alto, al poner de vnas bigas sobreuino vn toruellino, con tanta fuerça de viento que arrebatãdo al dicho Martin de Aya le echo de alli abaxo y por la particular deuocion que a nuestra Señora de Montserrate tenia yendo en el ayre inuocandola conferuentisimos ruegos, por particular beneficio dela reyna de los Angeles cayẽdo en tierra no recibio daño alguno, aunq̃ por las piedras y bigas y otro aparejo de herramienta que debaxo estaua, al parecer no podia dexar de salir lastimado, y reconociẽdo el beneficio q̃ auia recebido, viniendo con otro compañero suyo publico lo susodicho, en presencia de los padres fray Antonio Escorõ y fray Pedro dela Rẽa donados desta sancta casa.

De vna muger librada de vn pozo donde auia caydo. *Milagro.* 285.

A Veynte dias del mes de Abril, mil y quinientos cinquenta y cinco, vino a visitar esta sancta casa madona Antiga Cadauall

uall de la ciudad de Manresa del Obispado de Vich, y dixo con juramento que yendo a sacar agua de vn pozo que tenia en vna huerta suya, en hondo mas de quarenta palmos, y en catorze o mas de agua descuydandose cayo dentro cabeça abaxo, y porel golpe grande y altura se sumio dentro enel agua. Y fue cosa marauillosa que no perdiendo el juyzio por la deuocion que a nuestra Señora de Montserrate tenia, inuocando la de todo coraçon prometiendo visitar su sancta yglesia, y offrecer ciertos dones merecio, que saliendo encima del agua animada dela ayuda celestial, tuuo lugar de estribar sobre vna piedra, y llamar a vozes socorro, y acudiendo gẽte sacandola sin lision ni daño de su persona, daua infinitas gracias ala reyna delos angeles, y viniendo a esta sancta casa a cumplir sus votos publico elmilagro en presencia de los padres fray Pedro Gener monge, y fray Rodrigo de Gamboa donado capellan desta sancta casa.

De vno curado devna mortal herida

Milagro. 286.

EN el año de mil y quinientos cincuenta y cinco, a catorze dias del mes de Mayo, llego a esta sancta casa Sancho de Mondragon natural de Mosqueruela del reyno de Aragõ, el qual afirmo con juramento, que estando en la villa de Vi-

llafranca de Port de Morella, le tiraron vnos enemigos ſuyos quatro ſaetas con yerua de las quales la vna le acerto por la ingle, y por el viento q̃ traya cauſandole grandes deſmayos, le truxo a terminos de eſpirar: y con lo poco de vida que le quedaua, inuoco el ayuda y fauor de nueſtra señora de Montſerrate, y ſintio luego aliuio, porque llegandoſe a el vna dueña de honeſto y venerable ſemblãte le dio vna beuienda cõ la qual ſintio ſingular beneficio y cumplida ſalud de ſu herida Y reconociendo el y los compañeros ſuyos el beneficio tan grande mirando a vna parte y a otra, no pudierõ ver mas ni deſcubrir la dueña, por donde conocieron auer ſido milagro el remedio y beneficio dela mano dela reyna delos angeles. Teſtigos fueron los reuerendos padres fray Antonio Brenach, y fray Iuan Prats monges deſta ſancta caſa

De vna muger q̃ hiriendola vn rayo no recibio daño alguno. *Milagro.* 287.

Ocho de Agoſto. 1555 la ſeñora Iuana Agoſtina natural del lugar de Tolua enel obiſpado de Lerida, viniendo a eſta ſancta caſa, afirmo cõ juramento, q̃ paſſando por vn camino cerca de ſu pueblo acõpañada de tres o quatro perſonas del miſmo pueblo, començo a tronar con tan eſpantoſos relãpagos y agua que a penas podian dar paſſo adelã

te

te ni atras. Y cayẽdo a desora vn rayo, dio a la dicha Iuana Agostina en la cabeça, y la derroco en tierra inuocando a nuestra Señora de Montserrate, y allegados a ella los q̃ en su compañia venian creyendo que el rayo la huuiesse muerto, hallaron hauerle quemado la ropa, por las espaldas y parte de las tocas y calças sin daño alguno de su persona, lo qual atribuyeron a la deuocion que a nuestra Señora de Montserrate tenia, y en aquel trabajo hauia inuocado.

Testigos fueron los venerables fray Bernardo Gutierrez, y fray Pedro de la Rea donados desta sancta casa.

De vn soldado curado de muchas heridas mortales *Milagro.* 288.

PEdro paulo de Montesdoca, obispado de Burgos a 16. de Agosto, 1555. refirio como por experiencia palpable de las heridas q̃ en su persona tenia se conoscia vn caso muy estraño y digno de admiracion, q̃ el año antes vispera de nuestra Señora de Agosto, estãdo soldado en la villa de Orbitello en la señoria de Sena, en la prouincia de Toscana, yendo aquella noche a Florencia, vino a dar en vna emboscada de nueue franceses Y como los reconosciesse queriendo huyr le tiraron con vn arcabuzque le atraueso el muslo izquierdo, y cõ vna pica por las caderas le passaron mas de vn palmo

por la ingle, y cayendo en tierra cargaron sobre el y le maltrataron dãdole enel braço izquierdo tres cuchilladas, y en la mano derecha vna y dos en la cabeça y otros golpes de pica enlas piernas que casi no quedo en el cosa sana, y dexando le por muerto le desbalijaron dexandole encueros y apartandole del camino y arrastrãdole, le echaron en vn valladar lleno de agua y cieno. Y fue tanta la deuocion que a nuestra Señora de Montserrate, tuuo q̃ desde el punto q̃ cayo en manos de sus enemigos nunca dexo de inuocar con fervientisimos ruegos su ayuda y fauor, y milagrosamente acaescio, q̃ y dos los enemigos el mismo auuque flaco y muy debilitado por las grandes heridas que tenia, y mucha sangre que hauia perdido cõ sus proprias manos saco vna pica quele auian dexado atrauessada por el cuerpo. Y estando nueue dias desta manera sin cura, ni mantenimiento alguno, saluo de algunos pedaços de pan y cebolla que vnos pastores que a caso por alli passauan le dieron. Y hauiendosele enconado las llagas y venido a termino que se le hazian gusanos por la suziedad del lodaçal en que estaua hechado, perseuerando en sus ruegos, y particularmente suplicando ala Reyna de los angeles le alcançasse de su precioso hijo espacio de confession y penitencia acabo de los nueue dias al salir del alba, vio cabe si vna gran resplãdor, y que milagrosamente le leuantaron sin ver quien, e inuocando

cando de nueuo a nuestra Señora de Montserra te, prouando a caminar, se hallo tan suelto, y lige ro como sino tuuiera herida ninguna en su cuer po y anduuo aquel dia quatro millas, y el siguiẽ te siete, hasta entrar enla villa de Orbitello a don de en breue tiempo milagrosamente curo todas las heridas. Y reconociẽdo el beneficio tan grãde dexo la guerra cõ proposito de emẽdar su vida, y vino a esta sancta casa, y publico lo sus odicho, mostrando partes de las heridas a muchos religiosos della.

De vno que perdio el seso y a inuoca cion de nuestra Señora de Montserrate, le cobro. Milagro. 289.

A Veynte y siete de Agosto. 1555. vinierõ a esta sancta casa Guillẽ Castany, y An tonio Miguel naturales de la villa de Mels del reyno de Francia, los quales sobre juramẽto dixerõ, q̃ seys dias antes, estãdo juntos trabajando y cortando leña en el valle de Carrença, q̃ es junto a villafrãca de Cõflent enel Reyno de Cathaluña hallandose el dicho Anto nio Miguel algo fatigado del trabajo se hecho a dormir casi alas tres horas despues de medio dia. Y reboluiendo varias cosas espantosas entre sue ños desperto tan turbado y alterado, y casi sin fuerças, q̃ por las vozes que daua antes q̃ el com pañero llegasse, le hallo de todo loco y fuera de

seso

ſeſo, comiendo ramas de arboles, y haziendo geſtos y otros actos de hombre deſuariado. Y que riendole remediar, llamando quatro o cinco trabajadores que andauan alli, todos juntos aſieron del y le ataron pies y manos con harto trabajo, porque eran tantas las fuerças que hazia, que paresçia mas demonio que no hombre. Y no contento con eſto Guillem Caſtañ compadeſciendoſe de ſu compañero por el gran trabajo qué paſſaua, penſando toda manera de remedio con que le pudieſſe en algo ayudar, ſe le acordo quã deuoto ſolia ſer dela ſancta caſa de nueſtra Señor. de Montſerrate. Y aſsi cõ muy gran cõfiança inuocando ſu ayuda y fauor, prometio que reſtituydo en ſu ſeſo y ſano entendimiento, el y el compañero vendrian losdos a viſitar ſu caſa. No, difirio nueſtra Señora ſu ayuda, porque acabada la promeſſa, torno enſi el que antes eſtaua loco, como ſi deſpertara de vn graue ſueño. Y con hazimiẽto de gracias publicaua la merced que nueſtra ſeñora le hauia hecho. Y poniendoſe en camino trayendo las ſogas con que auia ſido atado, referiendo lo ſuſodicho, en preſencia del magnifico ſeñor Nicolas de Orbeo pagador de las galeras de ſu Mageſtad, y losvenerables padres fray Bernardo Gutierrez, y fray Pedro de la Rea, donados.

De

De vn Canonigo librado de vna cay da de vn gran despeñadero.

Milagro.290.

A VII. de Setiembre. M.D.Lv. vino a vi sitar esta sãcta casa el Reuerẽdo señor Mossen Miguel Payui, Canonigo y camarero de la Yglesia de Cardona y afirmo sobre su concieneia, y con testigos dignos de fe, que ensu compañia estauan, q̃ viniẽdo a esta su sancta casa dela qual era muy deuoto, jũto al monasterio de sancta Cicilia desta montaña, tropeço el cauallo en q̃ venia, y cayẽdo por vna cuesta abaxo, dio cõel cauallo tres o quatro buel tas. Y siendo el lugar tan peligroso que humana mente no podia parar sino en el rio, milagrosamente por el fauor de nuestra Señora de Montserrate, a quien a teni lo y tiene particular deuocion inuocando la con muchos ruegos, en seme jante peligro se detuuo en vn lugar, a do a penas se pudiera detener vn gato: y salio sin lision alguna de su persona, ni de la caualgadura en que venia. Testigos fueron los padres fray Macian Vallonga, y fray Gregorio de Sahagum monges de ste Monasterio.

De vn niño muerto tornado a vida.

Milagro.291.

A

A VIIII. dias del mes de Mayo. M. D. LVI. hizieron relacion Saluador Burgui y Antigua su muger de cerca de Manresa, como el mes de Nouiembre antes, vn hijo suyo de edad de dos años andando con otro hermano suyo junto a vn Molino de obrar hierro que alli estaua, llegãdose a la rueda trauo con la mano della, la qual con vn gran golpe de agua corria con tanta furia que arrebatandole el braço, le çapuzo todo el cuerpo en el agua sin parecer el pobre muchacho mas de las piernas. Y turbado el hermano corrio a casa contando a su madre lo que passaua, la qual corriendo al lugar donde auia caydo, y no le hallando, por hauersele sumido del todo el agua dio vozes a vn pariẽte suyo q̃ moraua alli cerca, el qual vino, y juntos comẽçarõ a buscar al niño, y a la postre le hallaron atrauessado debaxo de la rueda, la qual no sin milagro estaua, en aquel punto parada. Fue grande la lastima de la madre, y con muchas lagrimas encomendandole a nuestra Señora de Montserrate, suplicaua por la salud de su hijo, el qual por la hondura del agua donde auia ya estado mas de media hora, y por el daño que la rueda le auia hecho, creya ser muerto. Llegoen esto el padre, y visto lo que passaua, y que por la grandeza y peso dela rueda no bastarian veynte hombres apartarla, para que diesse lugar a sacar su hijo, con no menos fe y deuocion que su mu-

ger

ger inuocando a nueſtra Señora de Montſerrate cõ otros dos amigos ſuyos, q̃ le ayudauan entro enel agua, y mouiendo cõ mucha facilidad la rueda ſacarõ al niño muerto hecha vna paſta, y todo magullado ſin hauer en ſu cuerpo miembro ſano. Y perſeuerando los padres en ſu piadoſa oraciõ prometiendo viſitar eſta ſancta caſa, y offrecer lo q̃ el niño peſaſſe de cera, en preſencia de todos los q̃ alli eſtauã inclinada la reyna delos Angeles ala deuocion deſus deuotos, alcanço de ſu precioſo hijo vida al defuncto niño, el qual leuãtandoſe ſano y bueno, cauſo no menos plazer a ſus padres, que eſpantò de lo que tan milagroſamente nueſtra ſeñora hauia obrado, y con hazimiento de gracias vinieron a eſta ſancta caſa trayendo enſu compañia el muchacho, y offreſciẽdo ſus dones, publicaron lo ſuſodicho, en preſencia de los venerables padres fray Rodrigo d Gamboa, y fray Pedro de la Rea, donados della ſancta caſa.

De vn letrado y de vna hija ſuya libradas de dos grandes peligroſas caydas.

Milagro.292.

A Treze de Octubre. M.D.Lvi. el magnifico ſeñor micer Ioſeph Montaner natural dela ciudad de Barcelona y abogado deſta ſancta caſa, por la particular deuocion que a nueſtra ſeñora y negocios

to

tocãtes a este monasterio tiene, merescio, que yẽ do en el mes de Iulio. M. D. L. al lugar de Gaua obispado de Barcelona a visitar las señoras su muger y hermana, al passar de vn camino que de la vna parte y de la otra estaua cercado de vnos valladares o acequias hallo vn arbol trauessado y queriendo passar acerto el cauallo a meter el pie en vn agujero del arbol: y por el gran peso no podiendo el cauallo passar, haziendo fuerça siendo el lugar de mucho lodo se le entrarõ los pies delanteros, y cayo en el valladar o acequia tomando al dicho señor micer Montaner debaxo. Y no hauiendo lugar de poderse reboluer y salir, dãdole el cauallo grãdes golpes en los pechos por la fuerça que para salir hazia inuocando como tenia de costumbre a nuestra Señora de Montserrate llamo vn moço que le acõpañaua el qual teniendo de la riendo el cauallo milagrosamente se leuanto dando lugar a que el dicho señor micer Montaner que aun estaua debaxo sin lisiõ ninguna de su persona se leuantalle con gran cumplimiento de gracias de tan señalado beneficio.

NO fue menor lo q̃ refirio el dicho señor, que el primero dia de Agosto, mil y quinietos cinquẽta y seys. Vna hija suya llamada Dionisia de edad de dos años y medio jugando con vn hermanito suyo en vna escalera sin apoyo ni varãda cayo de muy alto

alto della, cabeça abaxo. Y por el gran golpe perdiendo la habla, rotas las narizes, y los ojos quebrados y la cara mortal echando eſpumajos por la boca, y otros ſeñales de muerte: deſahuziado de los medicos y de muchas perſonas q̃ la vierõ a ſupplicacion y ruegos de ſu padre y madre e inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate, hauiendo quatro horas, o mas que no daua ſeñal de vida, acabado la oraciõ abrio los ojos aliuiãdoſe le gran parte del accidente, y aunque quedo con muy rezia calentura el dia ſiguiente cobrando la habla começo a declinar la fiebre. Y quedo ſana y ſin liſion alguna, no ſin muy gran gozo de ſus padres. Eſto refirio el dicho ſeñor micer Montaner dexando por memoria eſtos milagros eſcritos y pintados en dos tablas en las clauſtras del monaſterio en preſencia de los reuerendos padres fray Andres de Sanroman mayordomo y fray Pedro Gener monges deſta ſancta caſa.

De vno que milagroſamẽte ſano de *vna graue enfermedad. Milagro.* 294.

VIno a eſta ſancta caſa a. xxx. dias del mes de Octubre. M. D. LIX. Ramon Preboſt de la villa de Taraſcon del cõdado de Fox el qual afirmo con juramento que eſtando muy fatigado de cierta enfermedad que no podia caminar ſino a quatro

pies, y perdido casi el entendimiento de manera que no podia oyr nombrar el nombre de nuestro señor Iesu Christo ni de su bendita madre y esto le duro cerca de quatro meses, y como vn tio suyo viniesse de esta casa y le viesse tan fatigado le encomendo a nuestra Señora de Mõtserrate suplicandola cõ mucha deuocion le quisiesse socorrer. Y como le hiziessen adorar muchas vezes la ymagẽ de nuestra señora que el traya enuna candela q̃ deste monasterio se hauia lleuado y nuestra señora tuuo por biẽ de socorrerle por q̃ aq̃lla noche se leuãto tan sano y libre de su enfermedad como si nũca vuiera tenido mal alguno lo mesmo afirmarõ dos testigos q̃ veniã cõ el y se hauiã hallado presẽtes a todo lo suso dicho llamados Diego Preboste, y Iuã Conuern naturales de la dicha villa. Y assi lo tomo por testigo fray Rodrigo de Gãboa capellan deste monasterio y notario apostolico.

De vn cautiuo librado que cobro la habla teniendo cortada la lengua.

Milagro.294.

VIno a esta sancta casa a. 24. de Hebrero 1561. vn hõbre llamado Pedro Valẽciano el qual dixo auer estdo captiuo en Argel debaxo de vn christiano renegado el qual le auia cortado la lengua. Y estando el dicho Pedro Valenciano con otros tres christianos captiuos dentro

alencia.

dẽtro de vna mozmorra inuocaron el fauor y ayuda de nra Señora de Mõtserrate prometiendo de venir a visitar su sancta casa si les daua libertad. Y estãdo en este pensamiẽto se adormierõ y sin saber como se hallarõ otro dia de mañana en la villa de Ancona q̃ es del reyno de Portugal. Y el dicho Pedro Valẽciano llego el sobredicho dia a esta sancta casa y estãdo haziẽdo oraciõ delãte el altar de nuestra Señora al tiempo q̃ dezian completas se desmayo. Y acabo de medio quarto de hora torno en si y empeço de hablar como si tuuiera lẽgua dãdo infinitas gracias a nuestra señora por la merced tã grãde q̃le hauia hecho y juro ser verdad todo lo sobredicho. Y Frãcisco de Mẽdoça vezino de la de ciudad de Caliz juro auer venido en cõpañia del dicho Pedro Valẽciano desde Çaragoça a esta sancta casa y q̃ nunca le vio hablar antes pedia las cosas necessarias por señas, y q̃ le vio muchas vezes la lengua cortada hasta el frenillo quãdo la mostraua por los lugares para demandar limosna para ayuda de passar su camino. Y esto juraron ser verdad en presencia de los venerables fray Iuã Esteuan y fray Lope Nauarro y fray Baltasar Rius donados de la dicha casa y de otros muchos que le vieron hablar con la lengua cortada.

De vn mudo sordo y contrecho marauillosamente curado. Milagro. 295.

Vino a diez y seys del mes de Setiembre. 1560. a esta santa casa vn mancebo de edad de hasta veynte años mudo y sordo, y de las piernas contrecho que yua arraſtrando los pies no podiendose sustentar sino con muletas, y las mas vezes andãdo cõ las manos por el suelo. El qual el dia siguiente q̃ aqui llego estãdo en la yglesia al tiẽpo q̃ la missa de los infantes se dezia y casi al fin della cayo de largo a largo entre la gente en tierra donde estuuo vn gran rato como muerto, y acabãdo de dar el sacerdote la bendiciõ al fin de la missa el dicho mancebo se leuanto derecho diziendo a grãdes vozes Iesus aue Maria repitiendolo muchas vezes estirandose las piernas y caminando entre la gente cõ ineffable gozo y alegria segun q̃ en sus gestos y mouimientos mostraua repitiendo siẽpre las dichas palabras. Y muchos se llegaron a el para q̃ callalle creyendo q̃ estaua loco, y a empuxones le sacaron de la yglesia por q̃ nunca cessaua de gritar, Iesus aue Maria. Y como algunos de los q̃ alli se hallaron lo reconocieron auer le visto y conoscido mudo y sordo y contrecho assi en Valencia, Barcelona, Perpiñan, y otras partes estauan marauillados en grande manera y dezian, milagro milagro. Venido esto a noticia del muy reuerendo padre Abbad del dicho monasterio informado de lo susodicho hallo ser assi verdad y haziendo venir al dicho mãcebo de

lante

lante,ſi y en preſencia de muchos padres monjes y donados del dicho monaſterio y otros muchos le interrogo diziendo. De dõde ſoys y como os llamays? Y el mancebo hablaua lo meſmo diziendo de donde ſoys y como os llamays, y aſſi en todo lo demas que le preguntauan reſpondia lo meſmo y en la meſma lengua q̃ le hablauan, y quando no le interrogauan no ceſſaua de dir Ieſus aue Maria: y queriendoſe el dicho reuerendo padre Abbad mas particularmente informar hizo llamar algunos de los que dezian le hauian conoſcido en las dichas partes que fueron Pedro Deſprats ſaſtre dela villa de Perpiñan, Vicente Vbac flaçadero dela ciudad de Valẽcia, Lucas Reuelle marinero, Miguel Iuã mexercillero y Iuã Comas cintero de la ciudad de Barcelona. Los quales todos juraro̅ enſus conſciẽcias auer conoſcido al dicho mancebo cada vno en ſu tierra mudo, ſordo y contrecho y auerle algunos dellos dado limoſna y deſpues dixeron otros muchos lo miſmo. Y el medico del dicho monaſterio le vio que ſubia por la cueſta deſta montaña con gran trabajo, y viendole tan mal parado le dio limoſna. El nombre del mãcebo ni de q̃ tierra fueſſe haſta agora no ſe ſabe por no lo ſaber el nombrar ni dezir. Y viſto el dicho padre Abbad el grande milagro mando tocar las campanas y cãtar por los padres monjes. Tedeum laudamus, dando gracias a nueſtra Señora por tan

gran milegro: despues començo el dicho mancebo hablar en lengua castellana cosas muy altas y deuotas en loor y gloria de nuestro Señor y su bendita madre todo lo qual tomo en testimonio el reuerendo padre fray Pedro Gener monje y mayordomo del dicho monasterio como notario apostolico de mandato del dicho reuerendo padre Abbad delo qual fueron testigos los demas monjes y donados del dicho monasterio.

De vno que sano de vnas heridas mortales. *Milagro* 296.

A XXiiij. de Octubre. 1561. vino a esta sancta casa Antich Rocauert texedor delana dela pobla de sãcta Maria de la Llet del obispado de Vrgel en compañia de Iuan Rocauert su hijo los quales con juramento afirmarõ q̃ el primero domingo de Iunio del mesmo año q̃ enel dicho lugar harian la fiesta de nuestra Señora del Rosario enuistieron al dicho Iuan Rocauert quatro hombres y le dieron dos golpes en la cabeça tan grandes q̃ por tres partesle salierõ los sesos y otro debaxo de la espalda por el qual le veyan los liuianos y otros golpes en otras partes de su cuerpo dexandolo por muerto en tierra. Y el dicho Iuan Rocauert viẽdose tan mal herido y muy cercano ala muerte perdida yala habla dẽtro desu coraçõ reclamo cõ la deuociõ q̃ pudo a nuestra señora lo inuoca

cion

cion de Montſerrate prometiendo ſi le ayudaua ſeruiria en ſu caſa toda ſu vida. Y el dicho Antich ſu padre viendo el hijo tan maltratado y caſi muerto toda via procuro viniesſen cirurjanos de Ripoll y de Baga lugares comarcanos y viendo los golpes ſer mortales no lo quiſierõ tomar en cargo diziendo cõ juramento en manos dela juſticia q̃ dentro de nueue horas ſeria muerto, y que era ſuperfluo todo ſocorro humano y ſin querer tocar en la cura lo dexaron. El moço con la deuocion que tenia a nueſtra Señora y por ſeñas demando le dieſſen dos candelas q̃ poco antes ſe hauia lleuado deſta caſa. Y como ſe las dieſſen no ceſſaua con entrañal deuocion de adorar la ymagen de nueſtra Señora que enlas dichas cãdelas eſtaua imprimida: y el dicho ſu padre lo mejor que pudo no ſin gran dolor y auguſtia le metio los ſeſos q̃ defuera le ſalian dentro en la cabeça y leato la cabeça y las otras cuchilladas lo mejor q̃ pudo y ſupo, y encomendandole ſiempre a nueſtra Señora teniendo eſperança q̃ en aquella neceſsidad oyria ſus piadoſos ruegos no dexando de aplicar alas llagas de ſu laſtimado hijo algunos emplaſtos y medicinas q̃ algunos le aconſejarõ. Fue coſa milagroſa que dentro de poco tiempo cobro el enfermo la habla y fue curado de todas ſu mortales heridas. Y reconoſciendo el grande beneficio vinierõ el dicho dia a dar gracias a nr̃a Señora y a ſu bendita madre y a cũ

plir ſus votos y publicarõ el milagro en preſencia de fray Pedro Gener monge de dicho monaſterio, notario apoſtolico, y de moſſen Baltaſar Villar, canonigo de ſancta Maria dela llet, q̃ al dicho herido auia cõfeſſado, y del padre fray Dionisio de Plazencia monje, y fay Pedro Borroy donado del dicho monaſterio.

De vno que le cayo mucha tierra encima y fue librado. *Milagro.* 297.

A Diez y ſeys dias del mes de Abril. 1563 años vino a eſta ſancta caſa Antonio Raſtell del condado de Genes obiſpado de Limoges en Francia, y dixo como enel mes de Março del dicho año eſtando cauando en vn terrero en que trabajauan enla nueua fortificacion del caſtillo mayor de la villa de Perpiñan, le cayo encima vna gran cantidad de tierra debaxo de la qual eſtuuo cubierto por tiẽpo de media hora donde acudieron muchas perſonas, para quitarle la tierra, y le ſacaron teniendole por muerto y le lleuaron en vna tabla a ſu poſada donde eſtuuo por gran diſtancia de tiempo como muerto: y hallandoſe alli preſente elreuerẽdo moſſen Iuan Marçal clerigo dela dicha villa de Perpiñan, prometio que ſi el dicho Anton Raſtell viuia le haria venir a pies deſcalços a la ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate. Y aſsi Dios nueſtro Señor por interceſsion de

ſu

ſu benditiſsima madre fue ſeruido darle vida de ſuerte que aquel meſmo dia alas nueue horas de la noche boluio en ſi y el otro dia ſiguiente bol uio a trabajar enel dicho terrero ſin liſion ni do lor haſta que partio para cũplir lo prometido y dar muchas gracias a nueſtra Señora por el bene ficio recebido, y juro todo lo ſobredicho, lo qual tambien juro Franciſco Terreter que ſe ha llo preſente en el caſo y truxeron vn teſtimonio firmado por el moſſen Marçal, y otros que ſe ha llaron preſentes. Tomo por teſtimonio moſſen Franciſco Laix capellan deſta ſancta caſa, y fue- ron teſtigos fray Lope Nauarro, y fray Miguel de Auiñon donados.

De vn niño reſuſcitado.

Milagro. 298.

A Qinze dias del mes de Setiembre. 1593 vinieron a eſta ſancta caſa Iayme Por ta, y Magdalena ſu muger, y vna hija donzella vezinos de Belluchi de la vi- lla de Guiſſona, obiſpado de Vrgel y truxeron vn hijo ſuyo de edad de catorze meſes y dixerõ con juramento como a cinco de Iulio de dicho año, los ſuſodichos fueron a ſegar vn campo y lleuaron conſigo al niño al qual puſieron deba- xo de vn roble embuelto en vna ropa y a las nue ue horas ante de medio dia fue la madre a dar- le leche, y hallole q̃ eſtaua muerto y a grãdes vo

zes llamo a ſu marido, y quãdo acudierõ alli, hallaron q̃ eſtaua muerto y frio y viendo aq̃ſto todos tres ſe arrodillarõ en tierra y con mucha deuociõ inuocauã ala ſacratiſsima madre de Dios de Mõtſerrate, y hizieron voto q̃ ſi les reſuſcitaua el mochacho vẽdriã a eſta ſancta caſa y traeriã al dicho muchacho, y la madre no ceſſaua de ponerle la teta enla boca. Y deſta manera eſtuuierõ deſde las nueue horas haſta las ſeys dela tarde y en todo eſte tiẽpo el padre y la madre y hermana no ceſsauã de llorar y llamar a nueſtra Señora es quiſieſſe cõceder lo q̃ pedian, y deſpues de las ſeys horas el muchacho comẽço a cobrar color y abrir los ojos los quales tenia ya quebrados, y aſsi miſmo abrir la boca y mamar. Y dende en adelãte con el fauor de nueſtra Señora eſtuuo bueno y ſano. Y el dicho padre y madre y hermana juntamẽte cõ el niño vinierõ a dar gracias a nueſtra Señora por tan grã beneficio recebido, y juraron lo ſobredicho, en preſencia de moſsẽ Amer Valloria capellã deſta ſancta caſa, y del reuerẽdo padre fray Mathias Vallonga monjes, y Miguel Ruyz eſcolan y de otros muchos.

De vna niña que curo de vna graue enfermedad. *Milagro.* 299.

POr el meſmo año a quinze dias del mes de Nouiembre vino a eſta ſancta caſa Ramõ cortes labrador, de la villa de Catarroja,

roja, del reyno de Valencia, con vna hija ſuya, de edad de quatro años, llamada Vrſula, el qual con juramento dixo que el Setiembre proximo paſſado, la dicha Vrſula ſu hija cayo mala de quartanas que no le duraron ni vinieron mas de tres veces, y paſſado eſte tiempo le dio vn eſpaſmo o gota coral, de manera que las manos y ojos, boca y todos los demas miembros ſe le boluieron al reues q̃ era grandiſsima compaſsiõ verla. Y durole eſte mal por eſpacio de quarenta y ocho horas q̃ el padre y la madre y los que preſentes eſtauan la tenian ya por muerta y en todo eſte tiẽpo no tomo coſa ninguna por la boca, y viendo eſto el padre y la madre mouidos con deuocion inuocaron el ſocorro y ayuda de nueſtra Señora de Mõtſerrate y hizieron voto de traerle vn collar de oro que la madre tenia y diziendo eſtas palabras con gran deuocion en el meſmo punto la muchacha cobro la ſalud y hablo muy claramente lo qual viendo el padre con grande alegria le demãdo quien le hauia ayudado en aquel tan gran trabajo. A lo qual reſpondio, que la madre de Dios de Mõtſerrate hauia venido y la auia tocado cõ ſu mano, y la hauia ſanado, de tal manera como ſi nunca huuiera tenido mal ninguno. Y anſi dieron el padre, y todos los circunſtantes muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora, y vinierõ el dicho dia con la muchacha y collar de oro, y jurarõ ſer verdad lo ſobredicho en preſencia de moſ

ſen

ſen Amer Vallori capellan y notario deſta ſancta caſa y fray Lope Nauarro, y fray Miguel de Auiñon, donados della.

De vna barãda devna eſcalera que ca

yo con mucha gente y dio ſobre otros muchos en eſta caſa de Monſerrate, y ninguno recibio daño Mi-

lagro.300.

A Dos dias del mes de Hebrero año de. 1564. dia de la purificacion que ſe llama la candelaria eſtando el muy poderoſo y catholico rey don Felipe enla preſente caſa de nueſtra Señora de Montſerrate andando en la proceſsion el dicho rey don Felipe y con ellos los muy illuſtres y reuerendiſsimos don Bernardo de Freſneda obiſpo de Cuenca y confeſſor de ſu Mageſtad Catholica, y don Pedro de Caſtellet, obiſpo de Vrgel y los muy Illuſtres principes de Parma ſobrinos de la Mageſtad Catholica y Ruygomez de Silua y otros grandes ſeñores juntamente con todos los monjes de la dicha caſa, como fueſſe la proceſsiõ por las clauſtras, con gran numero de pueblo que a la fieſta de nueſtra Señora hauian venido y tambien para poder ver y gozar de la viſta y preſencia de ſu mageſtad catholica, allegandola proceſſion delante de la eſcalera que eſta en las clauſtras

ſtras por la qual ſuben a la botiga de la eſpecie-ria y eſtando el Rey enfrente y caſi debaxo de la eſcalera cayo la baranda o pared de la eſcalera y tras ella muy mucha gente que arrimados a ella eſtáuan mirando como paſſaua la proceſsion, con el Rey auiendo mucha gente debaxo de la baranda, fue ſeruido el Señor de librarlos a todos, ſin ninguna liſion aſsi a los que de arriba cayeron como a los que debaxo tomo. Y viendo el Rey el gran monton de gente que debaxo la pared auian caydo y que ninguno auia recebido daño, ſe empeço a ſantiguar y dezir bendita ſea la ſancta madre de Dios, y aſsi proſiguieron la proceſsion, no ceſſando de dar muchas gracias a nueſtro Señor por el milagro que en preſencia del Rey y de todos auia querido obrar.

De vno que cayo con vn cauallo por vn barranco ſin recebir daño.

Milagro. 301.

EN eſte meſmo dia mes y año, y en la miſma hora vn moço de Antonio Pi, de la villa de Eſparaguera, la qual es de eſta ſancta caſa, hauia venido a la dicha caſa el qual traya vn cauallo Sardo y muy brauo y viniendo a cauállo en el y llegando delãte la fuente del milagro donde eſtauã detenidos muchos cauallos, de los dela guarda de ſu mage

ſtad

ſtad arremetieron algunos contra el cauallo ſar do y como aquel fueſſe muy rezio y fuerte ſalto vn barranco o pared, que junto a la fuente eſtaua, la qual tenia mas de doze varas de alto. Y como el moço que encima eſtaua vieſſe que el caua llo ſe hauia aſsi arrojado con tanto peligro començo a darvozes, y a inuocar con mucha deuoçion a la madre de Dios de Montſerrate; y aſsi fue ſeruido el ſeñor, que ni el moço ni el cauallo recibiero daño alguno, lo qual fue notorio a todos los que alli eſtauan.

De vno que curado de vnas heridas mortales. *Milagro.* 302.

A Dos dias del mes de Octubre año, 1565. vino a eſta ſancta caſa Iuã Tuſai botero vezino de la villa de Terraça, obiſpado de Barcelona, y dixo cõ juramento como la noche de nueſtra ſeñora de Março del año de. 1564 paſſeãdoſe por la villa de Eſparaguera, del abadiado de nueſtra ſeñora de Mõtſerrate en cõpañia de Iuan Baner amigo ſuyo, ſalierõ vnos enemigos ſuyos el vno de los quales le tiro cõ vna balleſta y le atrauieſſo cõ la ſaeta por el cuerpo y el viẽdoſe aſsi entre ſus enemigos ſin ſocorro humano cõ grã deuociõ llamo a nra Señora de Mõtſerrate, le ſocorrieſſe en aq̃lla neceſsidad, y cayo en tierra y otro de ſus enemigos le tiro otra ſaeta y

ta y le acerto encima de la tetilla izquierda, y le ſalio a los riñones: y el perſeueraua en encomendarſe a nueſtra Señora y prometio de venir a viſitar eſta ſancta caſa y traelle vn bulto de cera cõ vna de las dichas ſaetas atraueſſado: y fue ſeruido nueſtro Señor que aunque eran mortales las dichas heridas ſano dentro de muy pocos dias, y vino a cumplir ſu voto, y en preſencia de moſſen Amer Vallori, capellan y notario de eſta ſancta caſa y de fray Lope Nauarro, y fray Miguel de auiñon, donados refirio lo ſuſodicho.

De vnos que les cayo vna caſa encima y no recibieron daño alguno. *Milagro.* 303.

A XIX. dias del mes de Março año de 1566. vino a eſta ſancta caſa Simõ Angel verde, vezino dela vila de Peſanas del reyno de Frãcia y cõ juramẽto dixo como a diez dias del mes de Hebrero del meſmo año eſtãdo cõ ſu muger y vn hijo y vna hija y otro caſado cõſu muger ſuegra y ſobrino, alas dos horas dela noche eſtãdo enſus camas, la caſa en q̃ eſtauã cayo en tierra y tomo debaxo d̃ ſi todos los q̃ eſtauã dẽtro q̃ erã ocho perſonas y todos a vna voz reclamarõ a nueſtra Señora de Mõtſerrate los quiſieſſe ayudar y fue ſeruido nueſtro ſeñor Dios q̃ ninguno recibio daño alguno y el dicho Simõ vino a dar gracias a nr̃a Señora y tru-

y truxo conſigo vn teſtimonio firmado de eſcri uano llamado moſſen Bernat Biſer y de moſsiur de mollante y Pierres cantor y de Guillaume Ro dante y Beltran Silabert jurados dela dicha villa de Peſanas y ſellado con el ſello de la meſma vi-lla.

De vno que le cayo vna caſa encima *y fue librado milagroſamente.*

Milagro 304.

A Seys dias del mes de Setiembre año de 1568. vino aeſta ſancta caſa de nue-ſtra Señora de Mõtſerrate Iorge Gal ſem texidor de lana natural de la villa de Perpiñan y dixo y juro en cargo deſu conſciẽ cia q̃ miercoles a veynte y cinco del mes de Setiẽ bre año de mil y quinientos y ſeſenta y ſeys eſtã do el y Ioan pages ſu criado que lo ſeruia del di cho oficio de texedor añudando vna pieça de pa ño para la començar a texer, vio que la pared y ſo ſtre y tejado de dõde ellos tenian el telar venia a caer ſobre ellos y el dicho George Galſem co mo lo vieſſe caer todo ſobre ſi ſe encomẽdo cõ mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerra te que le fauoreſciellе en tan grande neceſsidad y como cayo la dicha pared ſuelo y tejado enci-ma delos dos, mato al dicho Ioan Pages ſu cria-do que eſtaua en par del, y al dicho Iorge Galſem no le hizo mal ninguno aunque todo lo ſobre-

dicho

dicho le cayo a cuestas antes le sacaron viuo y sano y sin ningun daño de debaxo de toda la casa que sobre el cayo, y al dicho Ioan Pages le hallaron muerto en par del, y ansi vino a esta sancta casa a hazer gracias a Dios y a nuestra señora y traxo este milagro pintado en vn lienço: esto afirmaron y juraron junto con el, Antonio Viguda ortelano, y Antonio Lacax y Iayme Sucsorner y maesse Andres Tabler, todos vezinos de Perpiñan que lo vieron y estauan presentes quá do passo todo lo sobredicho, todo esto afirmaron y juraron todo ante mi fray Gonçalo Arze presbytero y donado de la dicha casa de nuestra Señora, testigos que estauan presentes, fray Ioan Nauarro, y fray Alonso Diaz y fray Ioan Baptista tambien donados dela dicha casa.

De vn hombre mortalmente herido

que sano encomendandole su muger y parientes a nuestra Señora de Montserrate.

Milagro. 305.

A 28. de Março de. 1574. vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate Antonio Beltran, de la parroquia de sant Mames de Coro Subira de Valles obispado de Barcelona el qual juro sobre los quatro sanctos Euangelios como el dia de sant Iuan Degollacio q̃ fue a. 29. del mes de Ago

sto del año passado de. 1573. hallandose el dicho Antonio Beltran, en la villa de Granolles hauiẽ do venido a la feria que en la dicha villa se haze, le salieron vnos hombres enemigos suyos y echaron mano alas espadas contra el y otros hõ bres que en su compañia venian los quales juntamente con el dicho Antonio Beltrã desenbay naron sus espadas para defenderse de sus contrarios que eran muchos, y dandose de cuchilla das los vnos con los otros, dieron al dicho Antonio Beltran vna estocada por medio de la tetilla izquierda q̃ se le parecian por ella los liuianos, y le salia tanto ayre por la herida, q̃ ponien dose junto a ella vna acha encendida la matauay visto por sus parientes y muger, q̃ no auia remedio de salud humana pues los medicos, y cirurjanos no le dauã vida, le encomendarõ a nuestra Señora de Mõtserrate, q̃ le ayudasse, y assi la piadosissima señora alcãço dsu precioso hijo enbreue tiẽpo sanidad, y assi fue libre deste peligro el dicho herido, y en reconocimiẽto de tã grã merced vino a esta sãcta casa, y truxo vna tabla pintada cõ el sobredicho milagro, y hizo ostẽsiõ y demostraciõ dela herida al padre fray Iuã Prats y al padre fray Iayme Forner, y al padre fray Guzmã monges y a mossen domingo capellan, y a fray Simon de sancta cruz y a fray Guido Barra, y a fray Diego Gallardo, donados desta sancta casa, los quales vierõ sana la dicha herida y era tã grã

de

de que ſe declaraua bien la gran miſericordia que nueſtro Señor Dios con el hauia vſado por interceſsion de ſu bendita madre la virgen Maria nueſtra Señora. De lo qual todos le dieron alabanças y gracias a nueſtro Señor Dios.

De vno q̃ cayo de vnas peñas abaxo en vn cauallo y fue librado. Mi. 306.

IVys Claueria mercader de lienços, vezino dela ciudad de Barcelona, corriendo la poſta enel reyno de Francia a. 27. del mes de Iunio del año. 1570. cayo el y el cauallo por vnas peñas abaxo: y reclamando a nueſtra Señora de Montſerrate que le quiſieſſe guardar de tan gran peligro, y aſsi fue luego ſocorrido y librado por interceſsion dela bendita virgen Maria, y aſsi para que fueſſe notorio a los fieles chriſtianos del fauor q̃ nueſtro Señor haze a inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate, truxo en vna tabla pintado el milagro a 4. de Iulio del ſuſodicho año.

De vna ſagetia o barco que milagroſamente fue librado de vna fuſta de moros que la inuiſtio. Milagro. 307.

A 29. de Iulio del año de. 1571 nauegando para Tortoſa Damian Mares marinero dela ciudad de Barcelona y patrõ de vna

ſagetia o barca en la qual yuan los compañeros ſiguientes Iuan Palau, Miguel Cãps, Montſerrate IacoboGalibaldo, yGaſpar Marillos y otros, y eſtos cinco vinieron a eſta ſancta caſa los quales juraron ſobre los quatro ſanctos euangelios como nauegando ſegun eſta dicho en la dicha ſagetia de Barcelona para Tortoſa les ſalio vna fuſta de moros de vna cala que ſe llama del torno cerca de ſant Iorge y les enuiſtioy eſtuuo tã cerca que tres vezes quiſo afferrar a la dicha ſagetia, porque los moros eran treynta, y ſeys o quarenta poco mas o menos y viendo que no ſe podian deffender los de la dicha ſagetia y que eſtauan ya muy rendidos acordandoſe de los milagros de nueſtra Señora de Montſerrate y lo que para ſus deuotos alcança de ſu vnigenito hijo, y aſsi acordaron de cortar el eſquife y de vn coraçon ſuplicaron a nueſtra Señora de Montſerrate que les ayudaſſe en tal peligro, que ellos prometiã de venir a eſta ſancta caſa y offreſcerle vn cirio de cera y acabado de hazer el voto fue coſa marauilloſa que la fuſta luego ſe hizo alargo y a parto y les dexo libres y no fueron heridos los ſiete chriſtianos q̃ yuan en la ſagetia ſino tres, y deſtos ninguno peligro antes en breue tiempo fueron ſanos, y ellos mataro̅ quatro moros y hirieron a otros, y vinieron a eſta ſancta caſa a dar gracias a nueſtra Señora por la merced que les auia hecho y tan milagroſamente librados por in

terceſsion

terceſsion de nueſtra Señora de Montſerrate, y aſsi lo teſtificaron en poder de mi Franciſco Vallonga notario en preſencia de fray Iuan Nauarro, y fray Antonio de Sedaño donados desta ſancta caſa.

De treynta y tres captiuos librados a 8. *de Março de* 1592. *Milagro* 308.

Ino a eſta ſancta caſa vn clerigo llamado moſſen Nicolas Polla, el qual es natural del reyno de Cerdeña, de vna villa que ſe dize Bari en Olleſtra, tierra del ſeñor conde de Quirra, el clerigo arriba nõbrado eſtuuo captiuo en Argel ſiete años padeſciendo muchos trabajos y miſerias, y no teniendo remedio humano para poder ſalir de tantos trabajos encomendauaſe muy a menudo a la madre de Dios, debaxo de la inuocacion de Montſerrate, ſuplicandola alcançaſſe de ſu precioſo hijo que le libraſſe de aquella captiuidad, y anſi cõfiando en ſu ſancto fauor, ſabado a 8. del mes de Março del ſuſodicho año de. 1572. ſe juntaron. 32. captioos Chriſtianos y vn renegado, y aſsi todos. 33. a media noche ſe deſcolgaron por los muros dela ciudad de Argel con vna ſoga a la mar y entraron enel puerto y tomarõ vna fragata de onze bancos, y en dos dias con ſus noches vinieron a la iſla de Mallorca a vn puerto que ſe dize de ſancta Maria, el qual clerigo arriba nombra

do vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, y truxo vna cadena de hierro q̃ peſa dos arrobas y 4. libras, y la dexo en eſta caſa, ycõ ella vna tabla pintada cõ el dicho milagro para hõrra y gloria de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto y de ſu bendita madre y edificacion de los fieles. Fueron teſtigos deſto moſſen Iuan Bauſa, y fray Guido Barra, y fray Simon de ſancta Cruz, y otras muchas perſonas que vieron al dicho clerigo, y dichos captiuos vinieron aqui los poſtreros de Abril del ſobredicho año.

De como ſe libraron vnos peſcadores de 4. *fuſtas de moros. Mil.* 305.

A 16. de Agoſto año. 1572. vinierõ a eſta ſancta caſa de nra Señora de Montſerrate Simõ torrẽte Patrõ y Bernat Iuanot y Antonio Caluete, y Iuan Cuſturer naturales dla ciudad de Barcelona, los quales jurarõ q̃ eſtãdo peſcãdo enel eſtaño de Zeniclar les ſalierõ 4. fuſtas de moros y les dierõ caça dos horas y como ſe vieſſen pueſtos en tan grã aprieto y q̃ humanamẽte no ſe podiã ſaluar de las dichas fuſtas acudierõ al ſocorro diuino, tomãdo por interceſſora ala madre de Dios de inuocaciõ de Mõtſerrate les quiſieſſe ayudar. En la miſma hora huyerõ los moros a la mar, y los ſobredichos ſe ſalierõ en tierra ſaluos, y vinieron a eſta ſancta caſa a dar gracias por tã crecida merced q̃ de nro Señor auiã recebido, mediãte la interceſ-

ſion dela virgẽ ſancta Maria nueſtra Señora. Fueron teſtigos a eſta cõfeſsiõ los padres fray Guido Barra, fray Simõ de ſancta Cruz, y otros padres

De vn hombre que le arraſtro vn carro, y fue librado. Milagro. 310.

GAſpar Lezget vezino dela villa de Ripoll, vino a eſta ſancta caſa a cinco de Enero de. 1573. y dixo q̃ yendo por le ña de ſu caſa al monte con vna carreta q̃ la tirauan dos machos ſele quebraron las riendas q̃ en la mano lleuaua, y no pudiẽdo tener los machos, cayo del carro abaxo, y le lleuaron arraſtrando por gran eſpacio de tiempo, y deſpues ſolto vna ſoga, q̃ enla mano lleuaua, y le paſſo vne rueda del carro por el pecho y por la gargãta y encomendandoſe a nueſtra Señora de Mõtſerrate cõ gran deuociõ ſuplicãdola le alcãçaſſe de ſu hijo ſocorro para eſte peligro, y fue nueſtro Señor ſeruido ſalieſſe libre y ſin ninguna liſion. En reconocimiẽto de la qual merced vino a viſitar eſta caſa de nueſtra Señora de Mõtſerrate para le dar gracias de tan gran beneficio trayẽdo vna tabla del dicho milagro acontecido.

De vnos cautiuos q̃ mataron y prendieron todos los Turcos que venian en vna fuſta, y ſe libraron y vinieron con la fuſta a tierra de Chriſtianos. Mi. 311.

PEdro Armella vezino deBarcelona ſiẽ do eſclauo de moros con otros mu-chos Chriſtianos, encomendãdoſe to dos cõ mucha deuociõ a nueſtra Seño ra dMõtſerrate paraq̃ les alcãçaſſe deſu precioſo hijo libertad para todos ellos, fue Dios ſeruido de cõcederles la ſuplicaciõ a interceſsiõ de ſu bẽ dita madre dandoles fuerça y animo, y no menos induſtria, para vencer todos los Turcos q̃ en la dicha fuſta venian que eran.65.lo qual fue en la playa de Argel ſin que ninguno eſcapaſſe, el qual dicho milagro acõtecio a.19.de Octubre de.1573 y anſi truxeron la dicha fuſta en tierra de Chriſtianos, y aſsi todos los Chriſtianos que en ella venian vuieron libertad.

De vno que fue curado de vna graue enfermedad milagroſamente.

Milagro. 312.

ACatorze de Agoſto de.1573.vinieron a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Franciſco Paner labrador, y Cuſtodi Paner hijo ſuyo naturales de la villa de Caliz del obiſpado de Tortoſa y reyno de Valẽcia los quales juraroñ en forma de lãte de fray Simõ de ſancta Cruz, y de fray Guido Barra, y de mi moſſen Antich Angel notario apoſtolico y dixeron como el dia de nueſtra Señora de Setiembre del año de.1571. eſtando el dicho

cho Custodi Paner en la villa de Benicarló, le vino vna enfermedad repentina q̃ estuuo tres dias priuado de la vista, sin ver poco ni mucho, y inuocando a la sereníssima virgen Maria a titulo de Montserrate para que alcançasse de su precio sísimo hijo le fuesse instituyda la vista, y fue nuestro Señor seruido al tercero dia darle cumplida salud, restituyendole la vista, y vinieron a esta sãcta casa con sus dones reconosciendola la merced que nuestro Señor les auia hecho por meritos de su madre gloriosa.

De vnos pescadores que fueron libra dos de vn peligro de la mar milagrosamente. Milagro. 313.

A Onze de Setiembre vino a esta sancta casa de Montserrate Gil Garcia pescador y vezino de la ciudad de Tarragona, el qual juro sobre vn Missal delante del reuerendo padre fray Macian Vallonga sacristan mayor, y fray Pau Xiscafre, y d̃ otros padres mõges, y dixo como el dia de Santana proximo passado yendo a pescar el y otros dos compañeros suyos en vna barca, y estando en alta mar se leuãtaron vnas olas muy altas, y les hinchio la barca de agua y viendose en tan gran peligro de ahogarse inuocarõ el socorro d̃ nuestro Señor Dios mediante su bendita madre, a titulo de Montserrate, y enel mismo instante se abaxaron las olas estando

eſtando rezando la corona de nueſtra Señora el dicho Gil, y anſi ſe eſtuuo encima dela barca cinco dias ſin comer, ſiempre encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate, auiendoſe ahogado los otros dos compañeros, y ſolo el dicho Gil Garcia, con ſu buena deuocion ſe eſcapo, y vino a dar gracias a nueſtro Señor Dios, y a ſu bendita madre, por tan gran beneficio.

Comiençan aqui los milagros hechos a inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate, deſde el año. 1574. haſta el año. 1587.

De vnos que fueron librados de poder de Turcos, y vno que cortada la lengua hablo. Milagro. 314.

IVnes a veynte y quatro de Febrero. 1561 llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate vn hombre que ſe llama ua Pedro Valenciano, el qual dixo hauer eſtado cautiuo en Argel, y que vn chriſtiano renegado cuyo cautiuo el era, le hauia cortado la lengua, y eſtãdo el dicho Pedro Valenciano, con otros tres compañeros Chriſtianos catiuos, dentro en vna mazmorra preſos. Inuocaron el fauor y ayuda de nueſtra Señora de Montſerrate, prometiendo de venir aviſitar ſu ſancta caſa, ſi les daua libertad.

libertad. Yeſtando con eſte penſamiento ſe adormieron, y ſin ſaber como: ſe hallarō otro dia de mañana en la villa de Ancona, que es del reyno de Portugal, y el dicho Pedro Valenciano llego el ſobredicho dia a eſta ſancta caſa, y eſtando haziendo oracion delante el altar de nueſtra Señora, al tiempo que dezian Completas ſe deſmayo, y acabo de medio quarto de hora que eſtuuo de aq̄lla manera deſmayado torno en ſi, y començo a hablar, como ſi tuuiera lengua, dando infinitas gracias a nueſtra Señora por la merced tan grande que le hauia hecho. Y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho. Y Franciſco de Mēdoça vezino dela ciudad đ Caliz, juro auervenido en compañia del dicho Pedro Valenciano deſde Çaragoça a eſta ſancta caſa, y que nunca le vio hablar antes demandaua las coſas neceſſarias con ſeñas: y que le vio muchas vezes la lengua cortada haſta el frenillo, quando la moſtraua por los lugares para demandar limoſna para paſſar ſu camino, y eſto juraron ſer verdad, en preſencia de los venerables padres fray Iuan Eſteuan, y fray Lope Nauarro, y fray Balthaſar Ruiz donados dela dicha caſa, y de otros.

De vno que de vnas heridas mortales fue curado. *Milagro.* 315.

A Siete

A Siete de Setiembre, vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Franciſco Giner natural del Arrabal de Valencia (dicho del camino de Mõ uiedro) Y dixo que el año de. 1574. el domingo de Lazaro, hallandoſe en la parroquia de ſant Lorenço de Valencia ala puerta de vn cuñado ſuyo riñeron a caſo dos hombres, y auiẽdo herido el vno dellos al otro ſu contrario en la cabeça con vna piedra: luego el herido arremetio contra ſu enemigo, y al tiempo que el que huya paſſo junto de Franciſco Giner que eſtaua alli a caua llo, el herido tiro vna eſtocada al que le auia herido con la piedra, y cómo yua ciego por la ſangre que le caya de la cabeça, por dar al que huya dio al ſuſodicho Franciſco Giner vna eſtocada debaxo dela teta izquierda de manera que le ſalia por la herida el aliento, y viſitado de cirurgianos, todos le dieron por muerto, y viendoſe el ſuſodicho Franciſco Giner en tanto peligro cõ mucha deuocion, ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandole le fueſſe interceſſora para con nueſtro Señor, para curar de tã mortal llaga, y ſe prometio peſar de cera ſi curaua, y fue ſeruido nueſtro Señor que en muy breue eſpacio ſintio mejoria, y quando eſtuuo ſano vino a eſta ſancta caſa a cumplir el voto, y truxo el milagro pintado en vna tabla, y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho, en preſencia de Iuan Bap

tiſta

tiſta gener notario apoſtolico de Valencia, y de Antonio Terraça labrador Valenciano, y del padre fray Macian Vallóga ſacriſtan mayor de nueſtra Señora de Montſerrate, y tomo lo por teſtimonio fray Bernardo del Hoſtal, como notario ſuſtituto de moſſen Iuan Caſtell notario de Mõtſerrate, dia y año ſuſodicho.

De vnos que eſcaparon de vna gran tormenta de la mar, y otros peligros.

Milagro. 316.

A Diez de Octubre de. 1575. llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Iuan Ramos natural de la ciudad de Cordoua de edad de treynta y cinco años, y dixo con juramẽto y cõfirmo que yendo en vna naue ala ciudad de ſancto Domingo que es ala iſla Eſpañola enel golfo grãde, viernes poſtrero dia del mes de Iulio. año. 1573. les dio vna borraſca y huuincan que es torrmẽta de ſecha cauſada de quatro vientos contrarios, cõ la qual tormenta ſe ſuelen anegar ordinariamente las naos, la qual les duro todo el viernes haſta la noche, y auiendoſe paſſado. 39. naos que yuã en ſu compañia, quedo eſta ſola en el golfo ſin xarcia ni maſtel, ni vela, muy agujerada con aberturas por muchas partes y llena de agua haſta arriba y de tal manera que no curaron de aliuiar la nao, como coſa que naturalmente no podia remediarſe

mediarſe,de ſuerte q̃ perdida la eſperança del re medio,vnos a otros ſe cõfeſſarõ,y eneſte medio acordandoſe el dicho Iuã Ramos auer eſtado en nueſtra Señora de Mõtſerrate, y los muchos mi lagros q̃ nueſtro Señor alli haze por medio deſu bẽdita madre,ſe encomẽdo a nr̃a Señora de Mõt ſerrate jũtamẽte cõ los otros q̃ alli yuã y ala tar de del dicho viernes q̃riẽdo trabajar en la bõba q̃ es vn artificio para ſacar el agua,dixo el piloto no ay para q̃,que ya eſtamos anegados,y la naue llena de agua,y trabajãdo aſsi cõ la dicha bõba ſa lio muy poca agua.y deſpues hallarõ q̃ no auia agua en la nao,eſtãdo antes llena della,de lo qual todos marauillados dierõ muchas gracias a nue ſtro Señor Dios,y a ſu bẽdita madre,y otro dia por la mañana hizo la mar bonãça,yeſtando aſsi quedos procurarõ hazer remedio para caminar, otro dia por la mañana aporto por alli vna nao, la qual viẽdolos aſsi,ſe llego a ellos y les dio vn cabo de gumena para lleuarlos por popa tras de ſi y llegando otras dos naos les dieron prouiſio nes porque las q̃ ellos trayan eſtauã todos gaſta- das,y aſsi con eſte remedio llegarõ ala iſla de ſan ćto Domingo,ſanos y ſaluos,dõde muchos de llos hizieron particulares votos y el ſuſodicho de yr a Roma y a Hieruſalem , a pie deſcalço, y aſsi vino a eſta ſancta caſa a dar gracias a nueſtro Señor y aſu bẽdita madre.En la qual venida acõ teſcio otra coſa muy milagroſa q̃ auiẽdo parti

do dela gouernacion de Papayan que es camino del Peru. El dicho Iuan Ramos vn domingo a los poſtreros de Nouiembre del año de. 1574. yendo por vn camino que no podia atinalle por razon de vna gran niebla deſpues que reconocio que yua el cauallo por vn deſpeñadero cueſta abaxo entendio que yua fuera de camino y ya para deſpeñarſe y queriendo tirar de las riendas del cauallo no pudo detenerle y viendoſe aſſi perdido quiſo arrojarſe ala parte de arriba del cauallo, y no acertando elſalto cayo ala parte de abaxo y el cauallo encima de el dõde eſtuuo mas de vn credo, y el dicho Iuan Ramos encomẽdãdoſe a nueſtra Señora de Montſerrate a cuya ſancta caſa venia, fue nueſtra ſeñora ſeruida que el cauallo dio vn tombo por encima del dicho Iuan Ramos quedando como muerto el cauallo y el dicho Iuan Ramos ſin peligro y aſsi tomandole dela rienda ſubieron los dos por el riſco donde auian caydo libres y ſanos dando el dicho Iuan Ramos gracias a Dios y a ſu ſagrada madre. Lo qual todo aſsi lo de arriba como lo de abaxo traxo pintado en vn lienço de pinzel pueſto en vna tabla y aſsiſe puſo en las clauſtras de nueſtra Señora de Montſerrate en teſtimonio y fe de todo lodicho, en preſẽcia del padre fray Alonſo de Aranda monge deſte monaſterio, y de fray Iuan Clecer y fray Antonio Caſtell, donados, y de moſſen Domingo Capellan y notario.

De

De vnos que les cayo vna caſa enci-

ma y fueron librados. Milagro 317.

A 27. del mes de Enero de 2576. llego a eſta ſancta caſa Pedro de Altauila, ſeñor de la quadra y torre de Altariba dela parroquia Çibat obiſpado deBal baſtro, y dixo que haziendo obrar ſu caſa dixo al maeſtro q̃ de la manera que debaxo cauaua la caſa ſin falta caeria y dixo el maeſtro que no ha uia ningun peligro y perſeuerando en ſu porfia cauando junto a vn pilar cayo toda la caſa ſin q̃dar pared ni coſa derecha y tomo debaxo de ſi veynte perſonas y viẽdo el dicho Pedro đAlta uila y ſu muger el peligro tan grande en que eſta uan con mucha deuocion llamaron a nueſtra Señora deMontſerrate, en ſu ayuda, la reyna delos Angeles los oyo porque todos los de ſu caſa y ellos dos quedaron ſanos y ſin liſion, ſolamente el maeſtro porfiado recibio daño que ſe le quebro vn braço, y todo eſto juro ſer verdad el ſuſo dicho Pedro de Altauila y muchos teſtigos que con el truxo y dixerõ ſer fama publica delante del reuerendo padre fray Iuan deGuzman monge y mayordomo de eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, y de moſſen Domingo Leyrac vicario y notario y de otros muchos, a gloria y honrra de nueſto Señor y de la virgen Marja de Montſerrate.

Rela-

Relacion verdadera del milagroſo ſu

ceſſo dela ymagen del ſancto Crucifixo.

*Milagro.*318.

EN el año de,1576.a28.de Março rigiẽ do la Yglesia catholica nueſtro muy ſancto Padre Gregorio.xiij.partio de Roma el Arcediano Bernardino Go mez Miedes Canonigo de Valencia para Eſpaña y de paſſo en Genoua.Fleto vn bergantin de 18. bancos en que enbarcandoſe con ſu ropa y 46. otros entre marineros y paſſageros llegaron con proſpero viaeto al golfo de Narbona a los 19.de Abril,que fue jueues de la ſemana ſancta por la mañana a donde ſe leuanto vn tẽporal tan eſpan toſo que llẽgados a todo punto de perderſe,fue neceſſario por aliuiar el vergãtin y ſaluarſe echar toda ropa de peſo en la mar y entre otras mu-chas vn arça mediana del dicho Arcediano cu-bierta de vaqueta de leuante muy bien liada ya-marrada de cuerdas y otros ſobre pueſtos, don-de venian muchas ymagines pintadas ſobre plan chas de cobre con muchos roſarios de euano y Agnus Dei de cera bẽdezidos por ſu ſanctidad, con otra ropa y libros y eſto fue a la hora q̃ en las ygleſias ſe celebra el ſolemne officio del en-cerrar el ſanctiſsimo Sacramento,al qual inuoca ron todos y a nueſtra Señora de Montſerrate ha ziendo votos de viſitar ſu deuotiſsima caſa y de

ay a poco la tormenta començo a ceſſar y con el fauor diuino el vergantin con todos dentro de dos horas llegaron a ſaluamiẽto aporto veneris junto a Coblliure en Cathaluña de donde el dicho Arcediano con tres criados ſe fue por tierra ala dicha caſa de nueſtra Señora de Mõtſerrate a cũplir ſu voto, y al fin de. 25. dias llego a la ciudad de Valencia, y a los cinco dias deſpues de llegado hazia la punta de medio dia a vna legua poco mas de la dicha ciudad a ciento y quarenta de donde ſe echo la dicha barca en el mar vnos peſcadores la deſcubrieron en la playa ſobre el agua a vn tiro de piedra de tierra y metiendoſe por el agua adentro penſando hallar gran theſoro antes de ſacarla a tierra la deſcerrajaron, y no hallando otro que las dichas ymagines, agnus y roſarios con otros libros, como coſas ſagradas las truxeron a la ciudad y las preſentaron al Illuſtriſsimo Señor don Iuan de Ribera patriarcha de Antiochia y Arçobiſpo de Valencia el qual en el miſmo dia el dicho Arcediano fue a viſitar ſin ſaber lo que paſſaua, y preguntando ſi ſabia de ſu arca qne echo en el golfo y ſi conocie ra algo de lo que en ella traya, le moſtro la preſente ymagen de Ieſu Chriſto nueſtro Saluador crucificado la qual el Arcediano y los criados que de Roma truxo luego conoſcieron y con mucha reuerencia y lagrimas adorando la teſtificaron con juramento ſer aquella meſma que

en

en Roma pusieron en sus manos en el arca que despues fue echada por la tormenta en la mar y consideraron en ella lo que puede ser tenido por milagro y es que en los treynta dias que la dicha arca anduuo baxo las aguas la humidad alguna que penetro las junturas de ella enmohescio toda la plancha de la ymagen sin llegar ni tocar en la figura del sacratissimo cuerpo ni enlos braços estendidos en la cruz como manifiestamente en ella se vee, por lo qual estan bien aplicadas las palabras del real propheta Dauid que se han escrito en la guarnacion dela ymagen. Viderunt te aquæ Deus viderunt te aquæ & timuerunt. Y el dicho Arcediano dio y presento la dicha ymagen como tan digno de veneracio al sereniſsimo dõ Iayme de Austria feliciſsimo Principe hijo y heredero vniuersal del inuictiſsimo y potentiſsimo don Phelippe segundo deste nõbre Rey de España que oy feliciſsimamente viue y reyna.

De vno que fue librado de vna azemila que le arraſtraua. Milagro. 319.

ALos primeros del mes de Março d'mil y quinientos setenta y siete partio de Manrresa para Ygualada fray Bartholome de Cordoua donado desta nuestra Señora de Montserrate, y passan-

do por junto al rio Cardoner junto a los molinos de mossen Cruilles debaxo dela balsa llamada del coll Manrresa termino de Manrresa, yendo a cauallo en vn macho brioso diole con vna espuela para hazerle andar mas, y luego començo el macho a embrauescerse, y dar saltos y tirar coçes y empiñarse de manera que el susodicho fray Bartholome no se pudo tener a cauallo y cayo quedandole el vn pie enel estribo y la mitad del cuerpo en tierra y sintiendose el macho descargado començo a correr arrastrando al frayle con muy grande furia y tirando muchas coces yendo siempre por junto al rio al pie de quarenta passos, y viendo el frayle que no tenia remedio de librarse dela muerte. Començo con la mayor deuocion q̃ pudo de encomendarse a Dios y a nuestra Señora de Montserrate para que le socorriessen en tan grã necessidad y peligro y prosiguiendo el macho su furia se arrojo en vn barranco de agua muy hondo y tras el, el frayle colgado del pie, e ya puesto el macho y el encima del agua quiso Dios y nuestra Señora, que se quebrasse el cabo dela heuilla dela correa del estribo y assi se solto del estribo y fue librado el dicho fray Bartholome de Cordoua, el qual salio del agua con harto trabajo, dando infinitas gracias a Dios y a nuestra Señora de Montserrate por la merced, recebida y propuso en si para gloria de Dios y de nuestra Señora de publicar tan grande milagro

milagro y aſsi a cabo de pocos dias fue a Manr reſa y lleuo al lugar donde le ſucedio el caſo, a Andres Sala notario apoſtolico de la ciudad de Manrreſa en poder del qual juro ſer verdad todo loſuſodicho, en preſencia de Valentin Coro mines y Gabriel Coromines ſu hijo de la ciudad de Manrreſa dia y año ſuſodicho, a gloria de Dios y de nueſtra Señora de Montſerrate.

De vno librado de vn rayo.

Milagro. 320.

A 25. de Iulio. 1577 llego a eſta ſancta caſa Iuan Vergeric con vna carta del muy reuerendo padre fray Iuan Barbera Abbad del monaſterio y conuẽto de nueſtra Señora de Benifaça en el termino de Morella conſtituydo en el obiſpado de Tortoſa ſellada con el ſello de la dicha caſa y monaſterio certificando por auẽto de notario que fue fray Miguel Iuã Giſpert monje del dicho monaſterio, y cõ teſtimonios de otros mõjes y ſeculares, como el domingo đla Sãctiſsima Trinidad q̃ fue a 2. de Iunio. 1577 eſtando Iuan Vergeric del dicho monaſterio y natural de la Puebla de Benifaça apacentando el ganado de la dicha caſa y monaſterio, en vna montaña junto del monaſterio hazienho muy grande tempeſtad ſe acogio debaxo de vn roble y eſtãdo alli a deshora cayo

vn rayo y le entro por la eſpalda, y viendo el relampago antes de ſer herido del rayo ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandola le ayudaſſe yaſsi le ayudo que quedo viuo y truxo el miſmo el milagro a eſta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, y aun tenia la parte herida negra del fuego y no curada del todo dando gracias a nueſtro Señor y a la virgen Maria de Montſerrate, y en fe y teſtimonio de la verdad moſſen Pedro Martin vicario y como notario del monaſterio y caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, por mandado del padre Abbad y conuento tomo tranſsumpto del teſtimonio que el dicho Iuan Vergi traya, y deſto ſon teſtigos el illuſtre don Iuan de Madrigal y Cardona y fray Franciſco de Aſtorga donado y moſſen Iayme Moremſe y otros muchos.

De vno que fue atraueſſado con vna ſaeta y ſano. *Milagro.* 321.

EL primer dia d'Octubre. 1577. tiraro cõ vna balleſta a Montſerrate Barrull de Palafrugell obiſpado de Gerona y le metiero la ſaeta deſde la nariz haſta el colodrillo y ſintiẽdoſe herido, el y juntamẽte ſus deudos, los q̃ ſe hallaron con el, inuocaro a nueſtra Señora de Montſerrate, y prometieron q̃ ſi nueſtro Señor le ayudaua q̃ vẽdriã a eſta ſancta caſa y traeriã v-

na cabeça de plata, y la ſaeta con que fue herido y atraueſſada la cabeça, y fue nueſtro Señor ſerui do por interceſsiõ de ſu madre bẽdita de ayudar le, y ſiendo ſano y curado y ſin quedarle liſiõ ni ſeñal en ſu cara, vino a eſta ſancta caſa a cumplir el voto y juntamente cõ el, el venerable moſſen Iuan Bayle, rector de Palafrugell, y Iuan Marqs y Sebaſtiã Barrull, y Iuan Deulofeu, y Antonio Caſſa: y otros muchos los quales juraron juntamente cõ el herido, en poder del padre fray Macian Vallonga ſacriſtan mayor de nueſtra Señora de Mõtſerrate, ſer verdad todo lo ſuſodicho en poder del padre fray Alonſo de Aranda, monge y moſſen Iayme Soris capellan deſta caſa.

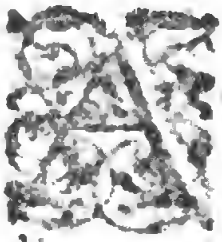
De vno curado de vna grande enfermedad. *Milagro.* 322.

A Veynte del mes de Mayo. 1578. vino a eſta ſancta caſa Iuan Bosqt pages del hoſpital de Obeſa, obiſpado de Barcelona, con ſu padre y muger: y dixo cõ juramento, que los medicos le auian dado y deſamparado por muerto, y ſin eſperãça de vida, y viendoſe el en tanto peligro, ſe encomendo de coraçon a nueſtra Señora de Mõtſerrate, prometiẽdo viſitar ſu ſancta caſa, ſile ayudaua, y cobro ſalud muy preſto, y vino con la mortaja a cumplir el voto y hazer gracias a Dios y a nueſtra ſeñora dela merced recebida. Tomo eſte milagro

moſſen Domingo Leyrach notario ſubſtituto capellan deſta ſancta caſa, en preſencia del reuerendo padre fray Iuan de Guzman monge y mayordomo dela dicha caſa a gloria de nueſtro Señor, y de ſu bendita madre.

De vno que fue libra do de ſus enemigos que le tiraron con pedernales.

Milagro. 323.



Veynte y nueue de Setiembre vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, Iuan Pineda natural dela villa de ſant Boy. y caſado en Sarria, y dixo que a diez y ſeys de Mayo. de. 1572. boluiē doſe a ſu caſa deſde Barcelona, a medio camino le ſalieron al traues a traycion, ſiete hombres enemigos ſuyos, y el vno dellos le tiro con pedernal, y ſintiendo el ruydo el dicho Iuan Pineda, boluio la cabeça, y vio que le eſtauan todos ſiete a ſeys paſſos, y que todos ellos encarauan los pedernales a el. Entonces encomendandoſe a Dios y a nueſtra Señora de Montſerrate muy de ueras, ſe echo en tierra, y auiendole tirado todos, ninguno le toco, ni aun en la ropa.

Item dixo, que a. 24. de Setiēbre 1578. viniendo el ſuſodicho Iuan Pineda de Cardedeu entre la Roca y Monmelo, yendo cauallero en vn macho y yendo en ſu compañia vn hōbre llamado Puig de ſant Feliu de Lobregat, y Clemente Cardo-

na

na carnicero, y Iuan del Hoſpitalete dize que le tiraron con pedernal, y le hirieron en el braço y z quierdo con vn perdigon y ſelo traueſſo, y le me tieron por encima dela cintura debaxo la teta dos pelotas, y quiſo nueſtro Señor y nueſtra Señora de Montſerrate que lleuaua en aquella parte en vn ſaquillo ochenta eſcudos en reales dobles y ſenzillos, los quales le ſiruieron de peto en aquella hora, y quedaron alli las pelotas en compañia delos reales permitiẽdolo nueſtro Señor para mas manifeſtacion dela deuocion, que el dicho Iuan Pineda tenia a nueſtra Señora de Montſerrate, ſin recebir otro daño, el qual vino a hazer gracias a nueſtra Señora de Montſerrate: y truxo pintados los dos milagros en vna tabla: y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho en preſencia de Iayme Pineda doctor en derechos, y de Hernan Garcia, y de Miguel Montero, y de Iuan Marin. Tomo lo por teſtimonio fray Bernardo del Hoſtal religioſo donado de la caſa.

De vno curado de muchas heridas

mortales. Milagro. 324.

A Veynte y ſeys de Setiembre. 1578. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Lazaro Boxi herrero natural de Mõtalt, obiſpado de Gen reyno de Francia a hazer gracias a Dios, y a nueſtra

Señora de Montſerrate, de la merced recebida, el qual eſtando haziendo carbon en el boſque de ſant Aman parroquia de Caldes obiſpado de Vique le ſalieron en el mes de Enero mil y quinientos ſetenta yocho vna noche entre nueue y diez horas, quatro hombres armados con pedernales, y el vno dellos le tiro, y quiſo nueſtro Señor que no deſparo y luego ſe abraçaron con el y le dieron diez cuchilladas con vn alfange, y le dexaron por muerto, y aunque los lugares eran peligroſos, conforme dixeron los cirurgianos, el ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate de todo ſu coraçon, y ella le ayudo y ſano de todas las cuchilladas ſin que quedaſſe manco de ningun miembro. Y a parecer de maeſtro Pedro de Meſa cirugano deſta ſãcta caſa q̃ vio las ſeñales de las heridas, curo el dicho hõbre mas por milagro que por induſtria de maeſtro. Y por tan gran merced, vino a cumplir ſu voto, y ſe offrecio de ſeruir a nueſtra Señora de Montſerrate toda ſu vida. Y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho, en preſencia del padre fray Iuan de Guzman mayordomo mayor de Montſerrate, y de fray Guido Barra, y de fray Gonçalo Perez donados, y otras muchas perſonas, y moſſen Domingo Layrach tomo el ſobredicho milagro como ſubſtituto de moſſen Iuan Caſtell notario de Montſerrate, dia y año ſuſodicho.

De

De vna niña ahogada que resuscito.

Milagro. 325.

A Diez y nueue del mes de Deziembre. 1578. vino a esta santa casa Francisco Albana sastre, natural de las casas de Corbins del obispado de Lerida, y dixo que estando enla villa de Alfarraz del mismo obispado, teniendo alquilado el meson, y la puẽte dela dicha villa, le cayo este verano de. 1578. vna mochacha de quatro años y medio, hija suya, desde junto la puente enel rio Noguera que passa por el dicho lugar, y anduuo dentro del agua sumida trecho de treziẽtos y sesẽta passos en espacio d' vn quarto de hora poco mas o menos antes que la pudiessen hallar, y hallando la muerta o juzgada por tal, la tomo el dicho Francisco Albana su padre enlos braços, y encomendando la a nuestra Señora de Montserrate, antes y entõces muy de coraçon, la puso la cabeça para baxo para que echasse agua por la boca, y teniendola muy cerrada y apretados los diẽtes, sela abrio cõ fuerça, y de alli a poco tiempo abrio los ojos sin hablar ni hazer otro meneo. Y a poco rato despues començo a llorar muy mucho sin dezir nada, y despues buelta mas en si hablo, y viendo el padre la merced que nuestra Señora de Montserrate le hauia hecho, le prometio de pesarla a trigo, y offrescerla a nra Señora en reconoscimiento

to del beneficio recebido, y vino a hazerle gracias a ſu ſancta caſa, y juro a Dios y alos ſanctos euangelios que era verdad lo ſuſodicho, en preſencia de fray Iuan Baptiſta, y fray Franciſco Selma, donados deſta ſancta caſa, y tomo el juramento y el milagro fray Bernardo del Hoſtal donado de la dicha caſa por mandado del padre fray Iuan de Guzman mayordomo della.

De vno que fue librado de poder de *vnos lutheranos. Milagro* 326.

A Ocho de Henero. 1579. paſſando Iayme Cerq̃da doctor en medicina por el camino real de Ylla, a vnica, tierra de conflẽte le ſalierõ al camino quinze lutera nos, y le tomaron preſo y le lleuaron a vn lugar de Francia llamado Cubieras, y le tuuieron todo aquel dia: y eſtando el dicho doctor en medio dellos en vna camara ellos ſe adormierõ todos: y elſe encomendo de todo coraçon a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandola le ayudaſſe para eſcapar delas manos de aquellos enemigos, y muy ſecretamente ſe ſalio de entre ellos y huyo ſin ſer sẽtido, y eſtuuo eſcõdido dos dias en la montaña encima la nieue: y no pudiendo ſalir en ſaluo porla mucha nieue, acordo bolueꝛſe al miſmo lugar de Cubieras adonde los lutheranos le auian antes lleuado encomendando

ſe

se a nuestra Señora de Montserrate, otra vez y prometio de visitar su santa casa, si le libraua de aquella mala gente: y prosiguiendo su camino encontro con vn hõbre viejo en el lugar el qual le lleuo a su casa mouido de lastima de verle perdido. Y viendo el Cerqueda su buena voluntad le rogo le quisiesse librar de aquella mala gente: y el viejo le respondio que no osaria por miedo de los luteranos del lugar, porque si tal supiessen le matarian, porque solo el era enel pueblo catholico, y buen christiano: y assi el determino de yrse solo, y quiso Dios y nuestra Señora de Mõtserrate, que no encontraron mas con el y fue librado: por tanto se entiende claramente ser milagro que no auiendo sino vn hombre bueno entre tantos viniesse a dar en sus manos, y no de algun malo.

De vn niño ahogado y fue resuscitado. *Milagro.* 327.

A Veynte y dos de Agosto de. 1579. vino a esta santa casa Iuana Prats, muger de Iuan Prats pages, que tenia arrẽdada la torre den Alio enel Taulat parroquia de sant Martin, media legua de Barcelona cerca del rio Besos, y dixo q̃ el dia dela fiesta del aparicion de sant Miguel a ocho de Mayo de. M. D. Lxxix. estando dentro de su casa ocupada en algunas haziendas de casa auia dexado a su hijo

hijo de edad de vn año que ſe llamaua Benet en vna pollera fuera del patio de ſu caſa, y el dicho muchacho caminando en la pollera paſſo el puẽte de la azequia mayor del Taulat que paſſaua delante ſu caſa, y quando vuo paſſado la puente fueſſe por junto a la azequia, y cayo con la pollera dentro cabeça abaxo, y eſtuuo en el agua por mucho eſpacio de tiempo mas de media hora: y la madre ſaliendo fuera de caſa a buſcar ſu hijo, le hallo dentro del azequia ya muerto ſin pulſo, y le ſacaron por muerto, y por tal le juzgaron por eſpacio d' dos horas, y la meſma madre al pũto ſuplico a la glorioſa madre de Dios de Montſerrate que la fauoreſcieſſe en aquella neceſsidad, y prometio preſentalle tanta cera como el niño peſaſſe, y hecho el voto a cabo de poco tiẽpo començo el niño de cobrar el eſpiritu, y aſſi poco a poco guarecio con la ayuda de nneſtra Señora la virgen Maria de Montſerrate, y por el beneficio recebido vino con ſu hjo a eſta ſancta caſa donde dexo eſta dicha relacion en vna tabla con el milagro: y dixo ſer verdad lo ſobre dicho en preſencia de fray Iayme Queralt, fray Pedro Alia, y fray Iuan Combas donados deſta ſancta caſa, el año y dia ſuſodicho, y recebio el milagro por mandado del padre fray Iuan de Guzman mayordomo mayor el ſobredicho fray Iuan Combas.

De

De vnos que fueron librados de vn peligro de vn rio. Milagro. 328.

A 16. de Deziembre. 1579. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Monſerrate el muy illuſtre ſeñor don Frances de Dalmao y de Rocauerti Vizcõde de Rocauerti ſeñor de la villa de Peralada, y dio noticia dela merced que nueſtro Señor Dios le auia hecho por interceſsiõ de la madre de Dios a inuocaciõ deſta ſancta caſa, y ala ſeñora doña Leonor dezmiquel ſu muger, y a la ſeñora Eſtephania dezmiquel ſu cuñada, y a tres lacayos q̃ yuan con ſus ſeñoras. Y fue que auiendo viſitado eſta ſancta caſa quando ſe boluian a la ſuya deſpues de auer cobrado ſalud la dicha ſeñora Vizcondeſa de muchos agujeros que tenia enlos pechos, por los quales vinieron a ſuplicar a nueſtra Señora le alcançaſſe ſanidad como la alcanço paſſando a 16. de Iunio por el rio de fluuia por el paſſo que dizen de Salder y hauiendo paſſado el dicho ſeñor, y todos ſus criados y criadas y la primera azemila de las dos q̃ lleuauan la litera, en que yua la dicha ſeñora, con ſu hermana, mala de calenturas, y las puertas cerradas ſin embargo ninguno, la azemila q̃ yua en la traſera de la litera tropeço, y al tropeçar metio la cabeça debaxo dela barra de la litera, en que yua la dicha

dicha ſeñora cõ ſu hermana mala de calenturas y las puertas cerradas, y acabo d caher enel agua, y a eſte punto el dicho ſeñor Vizconde ſe apeo para fauoreſcer y ayudar a los lacayos que procurauan leuantar la azemila, y eſtando leuantando la azemilaque eſtaua ala orilla, vino a caer dentro del rio en la corriente; y ſe puſo la litera de lado encima del agua como eſtauan las dichas azemilas tendidas, y la corriente lleuaua la litera y azemilas el rio abaxo en ſeguimiento dela qual andando el dicho ſeñor Vizconde tropeço en vnas piedras que hauia muchas enel rio y cayo ſobre el lado derecho y le cubrio el agua y alçandoſe la corriente le lleuo rio abaxo como yua veſtido y cõ la eſpada ceñida, y dos pares de botas, las vnas de baca y otras de cordobã y ſus eſpuelas y todos los adereços de pedernal en la cinta y le metio la dicha corriẽte en vn pozo hõdo q̃ le cubria de mas de quatro palmos y viẽdoſe en tãta neceſsidad procuro de probar a nadar ſin ſaberlo ni jamas lo aprendio, y nado como. 18.o.20 paſſos, y a la orilla eſtauã dos criados encomendandole á nueſtra Señora del Roſario, ala qual llego cõ harto trabajo, y alli ſe aſio de vnos mimbres q̃ auia a la orilla, y dandole las manos los criados le ſacaron fuera con dificultad por ſer la orilla del rio muy alta, y ſalido boluio a mirar por la litera y vio q̃ eſtaua lexos que la hauia lleuado el rio, y los tres lacayos, ſiguiendo,

vnas

vnasvezes el agua hasta la barba, y otras menos, y siguiendo por la orilla el discurso dela dicha litera, vio que a 200. passos de donde cayera estaua detenida en vnas estacas en que se auia asido la dicha litera, que estauan alli puestas para matar Sabogas y viendo la dicha litera se puso otra vez enel agua con vn criado suyo que se llamaua Iayme Corominas natural de Vique, y a. 10. o 15. passos que vuo andado por el agua boluio los ojos ala mano derecha y vio que vn lacayo natural de Peralada que se llamaua Miquel Gibert, traya del braço ala dicha señora vizcondesa, con la falda de la saya tendida por el agua y desalentado que a penas se podia menear a este punto llego el dicho Vizconde con el Corominas y tomaron a la dicha señora por los braços, y la sacaron a tierra, y el dicho lacayo se boluio a la dicha litera para ayudar ala Señora Estephania hermana dela dicha señora Vizcondesa. Y la forma como auian sacado a la dicha señora vizcondesa fue que los lacayos yendo la dicha litera medio cubierta de agua porque hauia salido de lo hõdo le rompierõ las puertas peraq̃ saliesse y hallaron la dicha señora, y su hermana q̃ambas estauã reclamãdo a nuestra Señora de Mõtserrate cõ lasvozes q̃ podian, y assi Dios nuestro Señor fue seruido por su intercessiõ de librar la dicha señora Vizcondesa y su hermano q̃ otro lacayo en peso la auia sacado con harto trabajo, y en

reconocimiento de tanto beneficio y merced rescebida. Vino el dicho señor Vizconde ha dar gracias a nuestro Señor y a su glorioſa madre de ſta ſancta caſa dela qual es muy afacionado, por que no ſolamente no daño a la dicha ſeñora Vizcondeſa el agua eſtando enferma, pero fue muchas vezes librada de la muerte por hauer eſtado la litera metida enel agua, y de todo lo ſuſodicho el dicho ſeñor Vizconde dio verdadero teſtimonio y juro y afirmo deſu nombre en preſencia de mi moſſen caſas capellan notario ſuſtituto de moſſen Caſtell, y ſiendo teſtigos los padres Mayordomos fray Iuan de Guzman, y fray Diego de Frias, y fray Iuan de Argençola, y Benet Caſtellet de Baquerizas, y Iuan frances Planella page del dicho Vizconde, y Martin de Armilla aragones y otros muchos.

De vno que librado de vnos moriſcos que le dexaron por muerto.

Milagro. 329.

Tres de Abril del año. 1581. Llego a eſta ſancta caſa de Montſerrate Pedro Ferrer Cathalan y dixo que a 11. de Hebrero q̃ fue el primer viernes de quareſma del año de M. D. L X X X I. yendo el dicho Pedro Ferrer Cathalan dela ciudad de Valencia para la ciudad de Segorue con dos compañeros, el vno de edad de doze

doze hasta treze años y el otro de.18.hasta.20.an tes de llegar al monasterio de Porta Celi como trecho de vn arcabuz junto a vnos hornos de yesso les salieron tres moriscos armados el vno con pistolete de palmo y medio poco mas o me- nos,y el otro con vn pedernal con martillete va lenciano,y el otro cõ vn cuchillo de Chelua de palmo y medio de largo,y los tomaron presos y les ataron las manos por los pulgares no pudien do resistirles porque no lleuauan uinguna arma offensiua y tomando apellido que eran ladrones colmeros que hurtauan la miel de las colmenas los lleuaron a vn barranco y los tuuieron alli es pacio de tres horas,y despues los lleuaron cami no de Nacre de donde ellos eran,y antes de lle- gar al lugar trecho de vn tiro de escopeta los me tieron en vna cueua,siendo ya de noche,a la en- trada de la qual hizieron lumbre, y despues los lleuaron por la cueua adentro espacio de media legua,y tornaron otra vez a hazer fuego, y los combidaron a escalentar,y mirando quien lleua ua mejor ropa se la quitaron, y preguntando al mas mochacho quantas piedras auia tirado aun morisco llamado Maliquete,el qual era facinoro so y bandolero,y auiendole muerto vn cõpañe ro suyo con premio que la justicia de Valencia auia mandado pregonar a quien le diesse muerte o viuo y muerto el dicho Maliquete,y lleuado a Valencia,los muchachos le apedreauan muerto

como eſtaua, y tomando ocaſion eſtos que ellos ſalieron (como dixo) preguntaron al niño quantas piedras le auia el tirado, y reſpondiendo el muchacho que ninguna le auia el tirado ni ſe auia hallado en Valencia, antes el dicho Maliquete le auia dado vn dia viuiendo vn real en limoſna, reſpondio vno de los tres moriſcos mientes que Maliquete no hazia limoſna y tomandole le degollo, y deſpues vinierõ para mi Pedro Ferrer y me tomaron y con vna honda que el otro compañero mio el que quedaua viuo tenia, y haziendo vna laçada me la puſieron al cuello para ahogarme y apretãdo lo que pudieron me echaron encima de vna piedra de ojos, y como echaron el laço al cuello y apretaron, ſaque yo la lengua y con mis proprios dientes me la corte poco menos toda, quando me echaron encima de la roca, y quedando ſin ſentido penſando ellos que eſtaua ahogado me echarõ muchas piedras en la cabeça, y me quebraron los caſcos en dos partes ſin otras muchas heridas las quales yo no ſenti ſino q̃ quando torne algo en mi me halle las eſpaldas cargadas de piedras y quede tan molido que no me podia menear, y hauiendome dexado por muerto fueron al otro compañero, y ſegun yo le vi cargado de piedras colegi que le auian muerto a pedradas, y andando yo agatas por la cueua porque no me podia tener en pie, anduue por ella ſin ſaber por donde ſalir to

da

da la noche y el otro dia haſta las dos horas deſ pues de medio dia q̃ ſalia al otro cabo de la cueua, y viendo luz hize graciasa nueſtro Señor, y queriendo ſalir no pude por que a la entrada de la cueua auia vna peña en tierra de la altaria de quatro palmos, y como yo eſtaua tan molido y maltratado aũ no pude ſalir por encima della, y encomẽdãdome a nueſtra Señora me quiſieſſe ayudar a ſalir pues me hauia librado de la muerte, torne a enſayarme para paſſar, y paſſe con mucha facilidad, y cayendo y leuantando me fuy a Nacreal caſtillo y di razon al Alcayde delo que los moriſcos nos auian hecho, y dando yo las ſeñas de la ropa que trayan tomaron vno dellos y confeſso la verdad, y le ahorcaron y a mi me hizo curar el Alcayde haſta q̃ me ſenti algo mejor y propuſe luego que eſtaria para caminar y ria a nueſtra Señora de Montſerrate, a hazerle gracias por la merced recebida. Y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho en preſencia de fray Guido Barra religioſo de nueſtra Señora de Montſerrate, y fray Simon de ſancta Cruz de la miſma caſa, y tomo lo por teſtimonio fray Bernardo del Hoſtal el dicho dia mes y año.

De tres hombres que eſtando ſitiados de mas de mil hombres en vna caſa fueron librados. *Milagro.* 330.

A 14. de Setiembre. 1581. Vino a esta santa casa Bartholome Vilomar natural de Nabarelas y truxo vn milagro que a. 11. de Mayo. 1581 dia de Sant Pons acaecio en su casa en la puente llamada de Cabrianas, y fue que a tres hombres armados passá do por la dicha puente les salieron veynte y cinco hombres y los quisieron tomar y como resistir no pudieron, y viendose los tres en aprieto se acogieron en casa del susodicho Bartholome Vilomar y alli se hizieron fuertes, y los contrarios viendoles dentro de casa pusieron fuego a las puertas para quemarlos dentro, y viendo los tres hombres, y el dicho Vilomar, y todos los de su casa el peligro desus personas y casa, todos de vn coraçon se encomendaron a Dios y a nuestra Señora de Montserrate, para que en tanta necessidad los socorriesse, y passando el cerco adelante, vino mucha gẽte a fauorecer el cerco, de modo que passaron de mil hõbres los cercadores, y viendo el susodicho Vilomar que el sitio passaua adelante determino a cabo de medio dia del cerco de sacar la gẽte desu casa fuera por no morir dentro el y los demas tan miserablemente, y escalandolos con vna cuerda por vna ventana, tiraron a vna hija suya cõ pedernal tres vezes de muy cerca, que no auia distãcia de tres canas, sin herirla en su persona, ni a su padre que estaua en la ventana teniendo la cuerda por donde baxaua

de

de manera que todos los de casa salieron sin lisiõ ni daño, y quedaron los tres hombres que se acogieron dentro, y estuuierõ cercados tres dias sin jamas poderlos de fuera entrar ni empescerles aunque se assomaron los cercados muchas vezes alas ventanas y llamauan los pobres que por alli passauan y les dauan limosna, y passados tres dias salierõ los tres hombres cercados sin ser conoscidos ni sentidos delos cercadores y se fuerõ saluos y sin daño alguno a hazer gracias a Dios y a nuestra Señora que les quiso librar de tãto peligro, y quedarõ los cercadores corridos de ver se burlados tantos de tan pocos, juro ser verdad como esta dicho el susodicho Bartholome Vilomar, y Vicente Serra, y Bernat Bonauall que tãbien vieron el negocio y se hallaron presentes, a gloria de nuestra Señora de Montserrate, y tomolo por testimonio fray Bernardo del Hostal como notario sustituto de mossen Iuan Castell notario de Montserrate, en presencia del padre fray Macian Vallonga sacristan mayor de nuestra Señora, y del padre fray Matheo Lloret predicador dela misma casa y del padre fray Bartholome Morel monje de la dicha casa dia y año susodicho.

De vnos librados de vna tempestad de la mar. *Milagro.* 331.

A 17. de Deziembre. de. 1581. Pedro Ferrer maestro de casas natural de Barcelona vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate. Y dixo que a 14. de Mayo. 1581. Viniendo el susodicho Pedro Ferrer de Italia a España en vna naue reguçea quando fueron delante de Isladeras de Francia se leuanto muy grãde tempestad y cayeron tres rayos en el arbol de la naue, y le quemaron y fue forçado cortarle, y viẽdose el susodicho Pedro Ferrer en tanto peligro con otros Catalanes inuoco con mucha deuociõ el nombre de nuestra Señora de Montserrate supplicandole les ayudasse y prometio el dicho Pedro Ferrer si ella les librasse de aquel peligro que vendria en romeria a su sancta casa a hazelle gracias a pies descalços, y traeria pintado el milagro y juntamente vn pedaço del arbol de la naue y nuestra Señora les ayudo que passaron el golfo cõ mucha tormenta y fueron librados del peligro y el vino a cumplir su voto como lo auia prometido a gloria de nuestro Señor y de nuestra Señora de Montserrate, y juro ser verdad todo lo susodicho y que le auia acontecido conforme vna tabla pintada que traya en presencia del padre fray Macian Vallonga, y fray Pedro de Ayala monjes desta sancta casa, y lo escriuio como sustituto de mossen Iuan Castel notario de Montserrate, mossen Sebastiã Almar capellan desta sancta casa.

Aqui

Aqui comiẽçan los milagros hechos

deſde ſiete de Hebrero del año. 1582. haſta el año 1586. hechos a inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate, recopilados por el reuerendo padre fray Gonçalo de Sojo.

De vno que le aparecio vna viſion

y fue librado della. Mila. 332.

A 7. de Hebrero de. 1582. vino a eſta ſanta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, el ſeñor Claramonte boticario de Barcelona q̃ viue enla plaça dela lana y dixo que a 2. de Henero del miſmo año eſtá do eſcriuiendo alas onze dela noche enla botica cerradas todas las puertas y ventanas ſintio que le dieron en las eſpaldas vna palmada, y boluiendo el roſtro para ver que era no vio coſa ninguna, y leuantandoſe de donde eſtaua aſentado ſe ſubio a ſu camara con gran temor, y començo a deſnudarſe, y eſtando que ſe auia deſcalçado la vna calça miro hazia la puerta dela camara, y por ella vio que en vna eſcalera que ſubia a otro apoſento, le parecio hauer viſto vn bulto de perſona, y que eſtaua haziendo con las manos como que coſia, y luego ſe leuanto de donde eſtaua aſ-

sentado descalçandose con vn pie calçado y otro descalço y tomando la candela en la mano se fue ala puerta de la camara, y alli le paresció que vio vn braço que le hazia señal como que le llamaua y teniendo mucho temor torno a cerrar la puerta y se puso en la cama.

Y que a. 5. de Henero del didho año estando en su cama a las diez o alas onze de la noche que ya hauia dormido algo estãdo despierto sintio vna voz que le dixo sin nombrar su nõbre si quisiessedes hazerme bien mereceriays mucho que cada noche en treynta y tres noches dixessey treynta y tres dias los siete psalmos penitẽciales cõ el de quicũq. vult y q̃ alos treynta y dos fuessey ala capilla de la glorioſa S. Eulalla de Barcelona y de alli a S. Madrona a dõde hiziesse dezir vna missa y de alli baxasse a la Cruz cubierta y fuesse a nuestra Señora de Montserrate, y hallaria enel camino veynte y vna cruz de piedra y en cada vna dixesse el psalmo de miserere mei, y que subiesse la cuesta a pie descalço hasta la hermita de Sant Miguel, y que desde alli hasta la capilla de nuestra señora viniesse de rodillas y llegado ofresciesse vna acha de cera y hiziesse dezir vna missa de requiem y comulgasse en ella, y que no puede dezir si es alma de hombre o de muger, mas de q̃ vna muger se le a parecido muchas vezes vn alma de vna donzella que murio nueue años ha en la casa donde el dicho señor viue, y

dize

dize la dicha muger que le a pareſcido ni mas ni menos quela conoſcio quando murio y dela miſma manera que la enterraron, y que le habla familiarmente muchas vezes, y eſto juro delante del padre Prior mayor, fra Iuan Campmany, y el padre fray Macian Vallonga ſacriſtan mayor, y el padre fray Pau Giſcafre y el padre fray Franciſco de Lezcano, y el padre fray Diego de Frias ro[illegible]ordomo, y venian con el vn mancebo eſtudiante que ſe llama Roc ſaſtre, y otro que ſe llama Gaſpar Mas platicante de boticario los dos eſtan en ſu caſa, y afirmaron lo miſmo con juramento yen particular el Roc ſaſtre juro que muchas noches paſſeandoſe en la camara donde dormia via mouer la cama y miraua ſi a caſo eſtaua alguna perſona debaxo della y no via ninguna coſa, y yo fray Bernardo del Hoſtal como notario ſubſtituto de moſſen Cattel tome el ſuſodicho milagro dia y año ſuſodicho.

De vna niña que la tenian por muerta. *Milagro* 333.

A Onze de Hebrero de 1582. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate el ſeñor Hieronimo Sant Climent natural dela ciudad de Valẽcia y ſindico dela miſma Ciudad reſidiẽdo en Barcelona, y dixo q̃ aura dos años poco mas o menos q̃ el fue d̃ Barcelona a Valẽcia y allí le dixo Dionis Hiero-

Hieronimo Climẽt notario como tenia vna hija dozella muy enferma, y tollida que no ſe podia menear ſino le ayudauan, y que ya no ſabia remedios que hazerle por que todos los remedios que los medicos le hauian podido hazer le auian hecho, y quanto mas yua ſe empeoraua y el dicho ſeñor Sant Climent como muy deuoto que es de nueſtra Señora de Montſerrate le dixo y perſuadio que la encomẽdaſſe a nueſtra Señora de Montſerrate, y que tuuieſſe por cierto que por ſu interceſsion nueſtro Señor daria ſalud a ſu hija como ſe podia ver de otros milagros que cada dia hazia, y el dicho Dioniſio Hieronimo Climent Padre de la donzella le dixo q̃ ya la auria traydo a eſta ſancta caſa ſino por eſtar tan tollida, y porque no ſe le murieſſe en el camino pero que el ſela encomendaria a nueſtra ſeñora, y con eſto el dicho ſeñor Ieronimo Sant Clement ſe boluio a Barcelona, y en el mes de Março de. 1581. boluio a Valençia y hablo cõ el ſuſodicho Dioniſio Ieronimo Climent cõ quiẽ tiene muy eſtrecha, y antigua amiſtad de mas de. 34. años a eſta parte, y ſupo del como la dicha ſu hija auia llegado a tales terminos de ſu enfermedad que ya era eticia, y no tenia carnes ſino ſolamente los hueſſos, y porque no ſe podia menear ni mouerle auian hecho vna cama pequeña baxa en cierto apoſento de la caſa por que eſtuuieſſe mas a mano para verla mas amenudo ſu padre y

ſu

ſu mādre, y la tenian en vna villa a ocho leguas de Valencia que ſe llama Altura por ſer lugar ſano y que auiendoſe de venir el dicho Dionifio Ieronimo Climent de la dicha villa de Altura a Valencia dexo cargo a algunos amigos ſuyos en la dicha villa y ſeñaladamente al Bayle della que ſe llama Franciſco Calas para que en ſer muerta la dicha donzella enterraſſen ſu cuerpo conforme el orden que el les dexaua y eſto porque el la dexaua tan al cabo de ſu vida que no pēſaua verla mas y que por eſto le dio ſu bendicion como el que ſe deſpedia della teniendo por cierto que dentro pocos dias moriria, y la encomēdo a nueſtra Señora de Montſerrate con ſu madre juntamente con quien el quedaua, y dentro de muy poco tiempo le fue nueua como ſu hija eſtaua muy mejor, y en fin cobro perfectamente ſalud, y en reconoſcimiento de tan grande merced como recibio por interceſsion de nueſtra ſeñora le embio vna cabeça dc plata que prometio ſi cobraſſe ſalud y envna tabla en que eſta pintado dicho milagro todo lo qual dio al dicho ſeñor Hieronimo Sant Climēt para que dicho ſeñor enſu nombre lo lleuaſſe a nueſtra Señora de Montſerrate, y cumplieſſe por el alli en hazer gracias a Dios y a nueſtra ſeñora y manifeſtaſſe, y relataſſe dicho milagro lo qual cumplio largamēte dicho ſeñor Hieronimo Sant Climent, y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho en preſencia de los teſtimo-

ſtimonios infraſcriptos, yo fray Bernardo del Hoſtal como notario ſubſtituto de moſsẽ Iuan Caſtell notario Deſparaguera, y Mõtſerrate, dia y año ſuſodicho Fuerõ teſtigos el padre mayordomo fray Diego d'Frias, y el padre fray Iuã Gräner y el padre fray Iuã Foreſio mõje deſta sãcta caſa.

De vnos librabos de vna gran tempe

Stad. Milagro. 334.

A Nueue, d'Março 1582. vino a eſta sãcta caſa de nueſtra Señora d'Mõtſerrate el ſeñor Antonio Llaſet comiſſario y ciudadano de Barcelona, y dixo q̃ a 11. de Hebrero del miſmo año partio d'Palamos en vn baxel llamado la ſagetia de Pedro Regues patrõ de Barcelona, la qual ſagetia yua a Roſas, y a medio camino alas medas q̃ llamã, les falto el viẽto y vuieron de echar hierro para eſperar viẽto y eſperando al cabo de dos dias ſe leuanto vna tẽ peſtad muy grande, de manera que eſperauan cada hora la muerte ſi Dios no los remediaua y al cabo de vn dia que duraua la tormenta de la mar vna noche a la media noche ſe leuanto otra tormenta de nieue y agua, y truenos y relampagos de manera que acordaron con mucha deuocion de hazer plegarias y hizieron voto de embiar vn peregrino a nueſtra Señora de Mõtſerrate ſi les ayudaua, y deſpues de hauer hecho el voto ſintieron dos o tres truenos y relampagos trn grã

des

desque penſaron que les auian rompido el arbol y luego de alli a muy poco que ſeria poco mas de medio quarto vieron viſiblimente todos los dela ſagetia que eran diez o doze, tres lumbres encima del arbol y baxaron haſta la entena, y de alli a muy poco deſaparecierõ, y la mar empeço a a quietarſe y a ceſſar la tormenta aunque toda via neuaua y llouia, y el dia ſiguiente boluio la mar otra vez a leuantarſe, y viſto el peligro determinaron ſalir a tierra, y tomando el barco ſalieron y porque no podian remar aſieron de vn cabo que tenian a tierra y tirando del ſe fueron allegãdo poco a poco, y llegãdo a vn tiro de piedra tirada cõ mano o poco menos vino vna ola muy grande y puſo a ellos y al barco en vn peñaſco que eſtaua enla mar, quedaronſe enſeco y luego vino otra ola que ſaco el barco del peñaſco y le boluio enel agua, entonces viendoſe ya mas cerca de tierra ellos ſaltarõ enel agua y fue vno dellos el ſuſodicho Antonio Llaſet, y yino vna ola y ſe le boluio adentro muy grãde trecho, vino otra ola q̃ le torno a echar fuera ala orilla y le parecio q̃ le tomaron por detras por las eſpaldas como ſi le lluuaũ enel ayre y ſalio libre y ſano, y losotros a fuerça de remos llegaron ala orilla, deſembarcaron y ſe ſaluaron todos, el baxel tãbien ſe ſaluo, y ſe perdio alli miſmo otra ſagetia llena de mercaderias de vnos frãceſes, el ſuſodicho Antonio Llaſet vino a hazer gracias a nueſtra

nueſtra Señora de Montſerrate, el dia y año ſuſodicho, juro ſer verdad todo lo ſuſodicho en preſencia delos teſtimonios infraſcritos, fueron teſtigos el padre fray Macian Vallonga ſacriſtan mayor de nueſtra Señora de Montſerrate y Iuan Grau de Barcelona y moſſen Iuan Boiſa preuere.

De vno que eſcapo de vna graue dolencia. *Milagro.335.*

Año mil y quinientos ochenta y dos a treynta dias del mes de Abril llego en eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Bernaluque Deſaraſſa es Real enel reyno de Nauarra, natural dela villa de Villafranca del dicho reyno, dio fe y teſtimonio como abra dos años de tiempo poco mas o menos vino en ſu perſona a incharſele vn botō de tal manera qne ſe le hizo tamaño como vn puño y lo traxo deſta manera mas de año y medio pueſtō dentro de vn lienço con mucho trabajo, vn dia eſtando deſta manera en la villa de Arguedas en caſa devna viuda deuda ſuya allo vn libro donde eſtan eſcritos los milagros de nueſtra Señora deMontſerrate, y leyendo enel dicho libro ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate y ofrecio de venir a ſu ſancta caſa y confeſſarſe y comulgarſe y hazer obras de Chriſtiano y echa eſta promeſa ſe quedo adormido en eſta

con

contemplacion confiando que nueſtra Señora de Montſerrate le curaria del mal que tenia enel dicho boton y deſpues de leuantado en yendo a la villa de Villafranca dentro de tres dias no mas ſe le quito y deſincho el dicho boton y del todo quedo ſano ſin otro remedio alguno. Y aſſi en fe deſta verdad y en cumplimiento deſu promeſa lo juro en forma ſolemnemente y lo firmo deſu mano e hizo ſu ſigno en preſencia delos padres fray Iuan de Salinas y fray Hieronimo de Medina y fray Domingo de Frias mayordomo, y don Sebaſtian Aymar y, ſuſtituto de notario enla dicha caſa.

De vno que cayo en vn truxar.

Milagro. 336.

A 17. de Iunio. 1582. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Margarida Sanjuana de la parroquia de ſant Vicent de Caſtellet obiſpado de Vich y dixo que a 16. de Iunio del meſmo año eſto es el dia antes que viniеſſe a eſta caſa, vn hijo ſuyo llamado Eſteuan de edad de quinze meſes, cayo en vna balſa llena de morques enel trull de Franceſch Gimferrer, la cabeça para abaxo y eſtuuo de aq̃lla manera poco menos de vn quarto, y llegando ſu madre a las bozes que dieron vnos muchachos que le ſintieron caer vio al niño ſu hijo caydo y cabuçado en la balſa y no ſe

le,parecia ſino vn pie,y luego encomendandole a nneſtra Señora de Montſerrate de buen coraçon para que ſe le guardaſſe ſalto dentro de la balſa adonde hauia de tres haſta quatro palmos de morcas,y tomando al niño le ſaco dela balſa y le puſo de cabeça para abaxo continuando de encomẽdarle ſiempre a nueſtra Señora, y de nueuo ſe le ofrecio , prometiendole de lleuarſelo a preſentar en ſu caſa,luego el dia ſiguiente , y de hazerle dezir vna miſſa de gracias por la merced recebida,eſtando el muchacho de aquella manera,echo por la boca y narizes muchas morcas, poco a poco llamandole'la madre por ſu nombre abrio los ojos y començó a reconocer la madre y dentro de muy breue eſpacio quedo tan ſano y alegre como ſi nũca vuieſſe eſtado,luego el dia ſiguiente ſu padre y ſu madre le traxeron a eſta caſa y cũplierõ ſu voto , y hizierõ gracias a Dios y a nueſtra Señora que de tanto peligro le auia librado, juro la madre ſer verdad todo lo ſuſodicho en poder de fray Bernardo del Hoſtal notario ſubſtituto de moſſen Caſtel,en preſencia de fray Iuan deGuzman mayordomo mayor deſta caſa y del ſeñor doctor Montſerrate Matheo medico della, y del ſeñor Ieronimo de Cardona,y dixo el dicho ſeñor doctor que ſiendo el muchacho de tan tierna edad y hauer eſtado tanto tiempo debaxo de aquella agua tã corrupta naturalmente no podia viuir el niño por

auer

auer estado priuado dela respiracion en todo aquel tiempo sin la qual no puede viuir ninguno sino poco, y ansi fue libre el niño a gloria de Dios y de nuestra Señora.

De vno que cayo en vn pozo y fue librado. *Milagro.* 337.

A 11. de Iulio. 1582. vino a esta santa casa de nuestra Señora de Mõtserrate, el illustre señor licenciado Frãcisco de Ribera de la ordẽ de Alcantara q̃ milita debaxo dela regla de nuestro padre san Benito Inquisidor q̃ ha sido del principado de Cataluña y agora lo es del consejo supremo dela general Inquisiciõ el qual dixo y con juramento afirmo q̃ auiendollegado con otros muchos que en su compañia venian a la viña vieja desta casa el lunes proximo passado a nueue del presente mes siendo ya de noche y estãdo cenãdo fue vn negro atezado moro esclauo del alguazil dela Inquisicion Iuan de Aguirre y murga por mandado desu amo a sacar agua del pozo jũto ala bodega dela dicha casa q̃ tiene desde el brocal hasta el agua segun se midio delãte dicho Inquisidor quinze canas y media, de agua quatro canas y media se sẽto el dicho esclauo sobre el brocal dẽtro del pozo segun dize el dicho negrõ y vn muchacho q̃ cõ el se hallo llamado Valentin natural de Esparaguera, y tirãdo dicho negro de la soga del pozal q̃ corre por el

medio del dicho pozo que es muy ancho que en ninguna manera se puede alcançar con vn pie a la otra parte sino que por fuerça hã de yr por la vna parte de la pared. El esclauo cayo de cabeça segun el y el muchacho dizen, y dando vozes el niño que auia caydo el esclauo en el pozo, sintiendo las vozes el dicho Inquisidor y los demas que con el estauan acudieron al pozo encomendãdo el negro a Dios y a nuestra Señora de Mõtserrate teniendo por cierto que seria muerto de tan grande cayda llegando al pozo dieron vozes por ver si era viuo, le sintieron hablar y respondio que estaua alli y sintieron que estaua asido dela cuerda y subia a escuras poniendo los pies a la pared que es cosa imposible por yr cargado el cuerpo contra la soga con los quales yua trepando por la vna parte del pozo y ansi sin ninguna ayuda subio hasta arriba que con los braços le pudieron alcançar y saca ron fuera, salio con muy poca lesion y con grandissimo animo como que no vuiera hecho nada, y dize el niño que se hallo alli que quando cay a yua inuocando el nombre de Iesus y de nuestra Señora a cuya casa arribaron el dia siguiente, no siendo el esclauo baptizado aunque Cathecumeno si, puso muchos interessores para que le diessen el agua del Baptismo, el qual se la dio, y por ser dia dela translaciõ de nuestro padre san Benito, se le puso por nombre Benito y por sobre nombre

bre

bre Montſerrate, fueron ſus padrinos el dicho Inquiſidor y la ſeñora doña Catalina de Aril muger del hijo mayor del ſeñor de Sero Todo eſto afirmo con juramento el ſuſodicho Inquiſidor y que lo tiene por milagro lo que naturalmente puede aconteſcer, y lo miſmo dixo el padre fray Iuan de Guzman mayordomo mayor deſta caſa que a todo ſe hallo preſente, y lo miſmo hizo el ſeñor Alguazil Iuan de Auirre, y el reuerendo doctor en Theologia Iuan de Azuylaro rector de Sanſaloni, y el ſeñor Francisco de boxados cauallero, y moſſen Rouira, y moſſen Gamis, y otros muchos que yuan en compañia de dicho Inquiſidor, y el dia ſiguiente deſpues que vuo caydo tomo el padre mayordomo al eſclauo, y le lleuo al pozo para que vieſſe el grande peligro de que Dios y nueſtra Señora le auian librado y les hizieſſe gracias. Y dixo el dicho negro q̃ ſino fuera por nueſtra ſeñora el eſtuuiera enel infierno en aquella hora, y anſi hizo gracias a Dios de tanta merced. Todo lo qual tome yo fray Bernardo del Hoſtal como notario deſta caſa en fe de los arriba nombrados dia y año ſuſodicho, y fueron teſtigos el mayordomo fray Diego de Frias y fray Iuã de Argençola, y fray Bernardo de Salazar y fray Diego Zorrilla hermitaños.

De vno que fue librado de muchas heridas mortales. *Milagro.* 338.

A 5. de Abril. 1583. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Mõtſerrate Antonio Piquer vezino y natural de Rialp enla ſeñoria del ſeñor de Sero, del obiſpado de Vrgel, dixo y afirmo cõ juramento q̃ el ſegundo domingo de Octubre. 1577. yendo ala Igleſia para oyr miſſa le ſalieron cinco hombres con pedernales, y le dixeron q̃ ſe fueſſe con ellos y tomarõle en medio, e dos dellos le aſierõ de los braços y lleuarõle como docientas paſſas fuera del camino, y dixeronle q̃ ſe confeſſaſſe y el dixo q̃ no tenia que confeſſar a ellos, y entonces el principal dellos que ſe llamaua Beltran Bollicia abaxo el pedernal y ſelo encaro y endereço para tirarle, y entõces dicho Antonio Piquer tomo el pedernal por el cabo del cañon con la mano yzquierda y defuiandole del cuerpo al tiempo que eſtuuo apartado diſparo y le atraueſſo la mano ſin tocarle en otra parte del cuerpo, y al tiẽpo q̃ le aſſeſto para tirarle, hecho dicho Antoni Piquer la mano derecha ala daga q̃ traya, y al tiempo que el otro vuo diſparado con la daga le dio vna puñalada al dicho Beltran Bollicia y ſintiendoſe herido echo mano a vn alfange q̃ traya dicho Beltran Bollicia, y dio vna cuchillada enla cabeça al ſuſodicho Antonio Piquer, de la qual cayo luego entierra, y otro dela cõpañia del Beltran cõ vna daga le atraueſſo el cuello de parte a parte, y no contẽtos de aquello entre todos

le die-

le dieron catorze puñaladas de la cintura para ar riba y le dexaron por muerto y ſe fueron de mu cha prieſſa por medio de vnos contrarios ſuyos que yuan en ſu ſeguimiento y dicho Antonio Piquer encomendandoſe ſiempre a Dios y a nue ſtra Señora de Mõtſerrate fue librado y ſin ayu da de otro que de ellos ſe leuanto y por ſus pier nas ſe fue a vna caſa q̃ eſtaua de alli media legua y alli vino vn cirurjano y le curo, y dentro de vn mes eſtuuo ſin peligro, y de todo eſto vino ha hazer gracias a Dios y a nueſtra Señora de Montſerrate, dixo todo lo ſuſodicho en preſen cia del padre fray Simon de ſancta Cruz religio ſo donado deſta ſancta caſa y Pedro Raguer de la Supluga de Francoli, y Iuan Raguer padre ſu yo y mia, como a ſubſtituto de moſſen Iuan Ca ſtel notario de Eſparaguera y de Montſerrate.

De vnos cautiuos Chriſtianos libra dos milagroſamente. *Mil.* 339.

A 16. de Henero. 1584. vino a eſta ſãcta caſa de nra Señora de Mõtſerrate Iuã Alõſo de Mayrena, y Bartolome Her nãdez de Caſalilla los quales afirmarõ cõ juramẽto q̃ auiá ſido eſclauos en Turquia el vno veynte y ſiete años, y el otro 33. y q̃ a 14. de Março de 1583. ellos dos y otros cinco cautiuos chriſtianos tomarõ en la marina de Cõſtãtinopla

vn barco llamado Caique y ſe enbarcaron en el ſiendo de noche y a fuerça de remos huyeron toda la noche y corriendoles fortuna en el golfo de Galermo ſe hallaron dados al traues a tierra y inuocando de puro coraçon a nueſtra Señora de Montſerrate luego ſe hallaron metidos a la mar ſin peligro y aquella miſma mañana vna barca grande con catorze, o quinze hombres armados les dio caça y ſe vieron a pique de ſer entrados della y viendo el peligro tan vezino de nueuo ſe encomendaron a nueſtra Señora y prometieron venir a ſu ſancta caſa de Montſerrate a hazerle gracias ſi los libraua y hazer eſcriuir el Milagro y a deſora la barca les dexo de perſeguir y fueron libres de aquel peligro y continuaron ſu camino y al paſſar de los caſtillos de Conſtantinopla que ſalia la luna porque era de noche tuuieron mucho miedo de ſer viſtos de los caſtillos, y con la meſma deuocion inuocaron tercera vez a nueſtra ſeñora, acabando ſus ruegos les ſocorrio embiandoles vna nuue muy grueſſa que ſe entrepuſo entre la luna y ellos de manera que no pudieron ſer viſtos de los caſtillos ſaluo que con el ruydo que hazian los remos çarpando fueron ſentidos y atinandolos por el ruydo les tiraron ſiete tiros de artilleria y algunas de las balas dieron tan cerca del barco que le metieron mucha agua dẽtro ſin hazerles otro daño, y deſpues deſte peligro ſe leuãto tormenta q̃ les echo

a la Iſla

a la Iſla llamada del camino ſancto a donde ſeles abrio vna mar y ſe hallaron encima de vn eſcu-llo o peñaſco con las palas de los remos con no menos peligro que las paſſadas y ſuplicando cō deuocion a nueſtra Señora la virgen Maria de Montſerrate fue ella ſeruida de librarlos de todos los peligros y ponerlos en ſaluo en tierrade Chriſtianos y los dos dellos no oluidados de la merced recebida vinieron a eſta ſu ſancta caſa de Montſerrate a hazerle gracias el dia y año ſuſodicho y juraron ſer verdad en poder de fray Bernardo del Hoſtal notario ſubſtituto de moſſen Iuan Caſtel en preſencia del padre fray Iayme Negre, y Pons, y el padre fray Diego de Medrano predicadores, y el padre fray Bernardo Brenes todos tres monges deſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate a gloria de Dios y de ſu bendita madre.

De vno que eſtuuo quatro años ſin *hablar, y milagroſamente ſano y cobro la habla*

Milagro 340.

A Treynta del mes de Abril. 1583. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Iorge Callo de edad de diez y nueue o veynte años poco mas o menos, natural del reyno de Francia, de vn lugar dicho Belcaſtel, y de mochacho ſe auia criado en Alemaña el qual auia quatro años que era

mudo y auia perdido la palabra de vna larga enfermedad que tuuo que le duro cerca de vn año eſtando por paſtor para guardar ganado en caſa devn labrador, el qual lo echo de caſa al cabo de tres o quatro meſes, fue enfermo, por donde lo hecho al Hoſpital y eſtando en dicho Hoſpital perdio la palabra, y eſtuuo enel dicho Hoſpital ſin hablar haſta que fue herido dela enfermedad. Vn dia eſtando el alli, llego en dicho Hoſpital donde auia cerca de vn año que alli eſtaua enfermo dos peregrinos vezinos de la caſa deſu amo los quales lo conocian muy bien, y venian de nueſtra Señora de Montſerrate en Romeria, y le dixerõ al dicho Iorge Callo con ſignos, o como mejor ſupieron le dieron a entender que ellos venian de viſitar vna gran ſeñora que ſe dezia nueſtra Señora de Montſerrate que obraua muchos milagros, que qualquier perſona que ſe halla en neceſsidad, y con trabajo que ſea, encomendandoſe a ella de buen coraçon ella los ſocorria y que ſi el queria venir que vinieſſe con muy grande deuocion y pureza de animo, encomendandoſe ala dicha ſeñora, que ella le recabaria gracia deſu bẽdito hijo; para que le boluieſſe la habla. Y aſsi el dicho Iorge Callo, como ſe hallaſſe tan afligido no ſe curo de venir tan preſto a eſta ſancta caſa, por no hallar cõpañia por ſer mudo: toda via emprendio de venir a viſitar dicha ſancta caſa, de nueſtra Señora: y partio de

Ale-

Alemaña en Deziembre de ochẽta y dos, yllego avn monasterio de frayles Benitos nõbrado nuestra Señora de la Constancia. En el qual el dicho Iorge Callo se confessó con signos segun que de la dicha casa traxo consigo el albaran de la confesiõ: enel qual su confessor le nõbra Iorge Callo pobre peregrino mudo, el qual a confessado por signos, y el dicho albaran es Impresso con el sello colgando del dicho monasterio, a donde se confessó, q̃ era vna nuestra Señora y en dicho monasterio confessó Bernad Gueguer compañero suyo, y tambien traya cedulà del confessor q̃ lo auia confessado en dicho monasterio de nuestra Señora de la Cõstancia, en dõde dicho mudo era muy conoscido, q̃ ya le sabian alli el nõbre, y alli se despartieron el dicho Iorge Callo y dicho Bernad Gueguer en Alemaña y en dicho monasterio: y dicho Callo Trauessa Tranigala frans, y quando fue al hospital de Toloſa, encõtro con Matheo Lesparra la valeta enblanquinador de casas Frãces, el qual venia a esta sancta casa en romeria, y los otros pobres que alli erã en el dicho Hospital rogarõ al dicho Matheo Lesparra, que hiziesse cõpañia al dicho Iorge Callo mudo, que tambien venia a nuestra señora. Y despues de hauer hechos muchos contrarios en no quererse acõpañar cõ el dicho Matheo Lesparra hizo su cõpañia con el: y traya vna cãpanilla pequeña de cobre con vna cadenilla de hierro atada ala

da a la cinta, con la qual demandaua charidad, y le hizo compañia hasta la villa de los prados del Rey que es a cinco leguas desta sancta casa, y alli lo dexo, por que le señalaua por signos que no podia caminar, que las suelas de los pies le haziã muy gran mal, y assi se assento en tierra, y dicho Matheo Lesparra llego a esta sãcta casa a medio dia, y dicho Iorge Callo mudo, llego a la tarde a las seys horas, y dicho Matheo Lesparra dixo y juro a nuestro señor Dios y a los quatro sanctos euangelios que todo lo por el dicho era verdad, que dicho Iorge Callo a todas las cruzes que hallaua se arrodillaua con el rosario en la mano, q̃ las mas vezes nó lo podia sacar de alli de vna hora, y assi dicho Iorge Callo despues de auer comido se entro a dormir en la yglesia que ya auia estado antes en ella en siendo llegado: y al punto de la media noche poco mas o menos segun el juro se puso delante el altar de nuestra señora con el rosario en la mano y de rodillas pegando se grandes golpes en los pechos suplicãdo a nuestra Señora de Montserrate le hiziesse merced de boluerle la habla, la qual hauia perdido quatro años auia, y ya q̃ acabaua el dicho Iorge Callo de rezar el dicho sanctissimo rosario que no le faltaua sino tres o quatro Aue Marias, en aquel mesmo punto las orejas y el coraçon le echo vn grandissimo esclasido, y en la mesma hora el dicho Iorge Callo hablo, e hizo muchas gracias a

Dios

Dios y a ſu bendita madre dello, y viendo el, el mil milagro tan grande conenço de hazer y dar gran merced como le hauia hecho en reſtituyr le la habla. A la mañana encontro con Bernad Gueguer que era el compañero que el auia dexado en Alemaña en el monaſterio a donde ſe auiã confeſſado los dos: con el qual el dicho Iorge Callo la noche antes auia llegado y auian hablado los dos con ſus ſeñas como acoſtumbrauan, y auiã tratado como les auia ydo a cada vno deſpues que ſe auian departido en Alemaña, que era enel mes de Henero paſſado eſtuuo atonito el dicho Gueguer en ver hablar el dicho Callo: hauiendo quatro años que no auia hablado: y la meſma admiraciõ hizo Matheo Leſparra, el qual hauia venido con el dicho mudo deſde Toloſa haſta los prados del Rey como dicho es. Y al otro dia que vuo cobrado la habla encontro cõ dich o Iorge Callo: y hallole q̃ hablaua y como levido dixo, loada yglorificada ſea para ſiẽpre la bendita madre de Dios de Montſerrate: y el dicho mudo tan alegre y contento como ſe puede penſar: y tambien dixo con juramento dicho mudo que eſtando el rezando el roſario o otramente diziendo oraciones, que muchas y diuerſas vezes le auia aparecido vna muger grande veſtida de blanco. Y eſto fue en el camino viniendo a eſta ſancta caſa, y le demando a donde yua, y el le reſpondio por ſignos que a la madre

de

de Dios de Montſerrate a ſuplicarla le boluieſſe la habla que auia perdido quatro años auia de vna enfermedad: y la dicha muger le reſpõdio, ves con buena deuocion y entomiendate a ella y a ſu hijo precioſo, que tu cobraras la palabra: y la poſtrera vez que le aparecio fue ſabado en la noche mas cerca atras paſſado, y todo lo ſobredicho han jurado los dichos Iorge Callo que era mudo, y los dichos Matheo Leſparra, y Bernat Gueguer, a Dios y a los quatro ſanctos Euangelios con ſus manos corporalmente tocados, en poder de mi Nicolas Iuan Martin notario de la villa Deſparaguera y eſcriuano de dicha caſa q̃ todo lo por ellos y cada vno dellos dicho y denunciado era verdad: y de auerlo viſto mudo y auer ydo con el muchos dias y meſes en diuerſas partes: y eſto depoſaron y juraron en preſencia del padre fray Mathias Vallonga monge y ſacriſtan mayor de dicha ſancta caſa y de otros reuerendos padres, y del conde de Fuenſalida y de vna gran multitud de caualleros de la camara de ſu Mageſtad alli preſentes. Y el dicho milagro ſe ſiguio eſtando en ella el Catholico Rey don Felipe nueſtro Señor y el Principe ſu hijo, y las Infantas ſus hijas, juntamente con el ſereniſsimo ſeñor Duque de Saboya, y muchos otros grandes ſeñores de Caſtilla, a gloria de nueſtro Señor Dios y dela ſacratiſſima madre ſuya. Amen.

De vno que curo de vna herida incurable. *Milagro.* 341.

Vino a eſta ſanta caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate a ſiete de Março. M. D. LXXXII. Pedro Martin Miro maeſtro de caſas dela ciudad de Tarragona y teſtifico que a 15. de Nouiembre. 1579. deſparando vn pedernal de palmo y quarto de cañõ ſe deſencaxo el cañõ y por la culata ſe le entro por la frẽte mas de dos dedos y ſintiẽdoſe herido echando mano, del ſe lo quito el miſmo y llamando çurujanos para que le curaran, y viẽ do ellos el golpe ſer mortal rehuſaron poner las manos diziendo que preſto ſeria muerto, entendiendo el herido el grande peligro en que eſtaua con mucha deuocion y ahinco inuoco en ſu ayuda a nueſtra Señora de Montſerrate la qual con ſu acoſtumbrada piedad rogo a ſu hijo Ieſu Chriſto le ſanaſſe, y curado fue a darle gracias lleuando el milagro pintado en vna tabla. Iuro ſer verdad en preſencia del padre fray Macian Vallonga ſacriſtan y monge, y fray Miguel Ximenez donado de dicha caſa y lo tomo por fe fray Bernardo del Hoſtal notario.

De vnos librados de vna grande tempeſtad. *Milagro.* 342.

A 20. de Mayo. 1582. vino a eſta ſancta casa de nueſtra Señora de Montſerrate Pedro Ferrus tendero de lienço de la ciudad deGirona,y dixo que a.8.de Enero. 1582.partio del puerto de Bucar en Prouençacon vna ſagetia cargada de telas y otras mercadurias y en compañia de otros barcos cõ ella,y llegando junto al monte Ceuta,les tomo vna tempeſtad muy grande,de manera qüe la ſagetia ſe hincho de agua quatro vezes traſtornandoſe a la vna vanda,y el dicho Pedro Ferrus temiendo perderſe con los demas, encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate y prometiendo ſi le fauorecia en aquel trance yr a viſitar ſu caſa y lleuar pintado el milagro en vna tabla,ſe echo en el agua para eſcapar nadando, luego tras el vn marinero para ayudarle y ſalir con el,y fue ſeruido nueſtro Señor porlos ruegos de ſu ſancta madre eſcaparle, auiendo cinquenta o mas paſſos deſde donde ſe echo haſta tierra y la ſagetia tambien vino a tierra ſin perderſe nada y viendo el la merced ſingular que auia recebido hizo gracias a Dios y a ſu bendita madre y cumplio deſpues ſu voto,juro ſer verdad en preſencia del padre Prior fray Iuan Campmany y fray Macia Vallonga ſacriſtan deſta ſancta caſa, en poder de fray Bernardo del Hoſtal notario.

De

De vna niña que cayo en vna balſa li brada. *Milagro.343.*

A 27. de Abril. 1584. llego a eſta ſancta ca ſa de nueſtra Señora de Montſerrate, Iuan Era de Angles, teſtifico como Iues ſancto. 29. de Março. 1584. vna hija ſuya de edad de dos años y medio, cayo en vna balſa de hezes de azeyte que tenia de hondo tres palmos y medio dellas, y de altaria de cerca de cana y media, eſtuuo en dicha balſa ſin ſer ſentida eſpacio de vn quarto de ora y buſcando la la hallaron caſi muerta, y encomendandola a nueſtra Señora de Montſerrate, de alli a eſpacio de vna ora torno en ſi, e hizo gracias a nueſtro Señor por la merced recebida, y de nueuo prometio lleuarla a eſta ſancta caſa para mas euidencia del milagro y lo cumplio y juro ſer verdad en preſencia de los padres fray Macian Vallonga y fray Pedro Verde monges y ſacriſtanes deſta ſancta caſa y lo tomo por fe fray Bernardo del Hoſtal notario.

De vno librado de vnos bandoleros milagroſamente. *Milagro.344.*

A 24. de Abril. 1584. llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Eſteuan Roquer carbonero, de nacion frances y dixo q̃ a 7. del mes de Deziẽbre. 1580. vigi-

lia de nueſtra Señora dela Concepcion, yendo a ſant Feliu de Guixols con dos amigos ſuyos le ſalio al camino Antonio Roig bandolero, con ſeys en ſu compañia los quales y el miſmo Roig le tiraron con ſus pedernales de quatro paſſos cerca poco mas o menos y el dicho Eſteuan viendoſe tan cercano a la muerte acorrio a demandar fauor ala ſiempre virgen y madre de miſericordia nueſtra Señora de Montſerrate, la qual, le libro de aquel peligro y tirando el y ſus dos compañeros a Antonio Roig le mataron a el, y a vn ſu compañero y en conoſcimiento deſta merced truxo el milagro pintado en vna tabla el ſuſodicho Eſteuan y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho en preſencia de los padres fray Mathias Vallonga y fray Miguel de ſancta Fe monges, lo tomo en ſe fray Bernardo del Hoſtal.

De vna muger pueſta enel tormento y librada milagroſamente. *Mil.* 345.

A 29. de Setiembe. 1584 llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, Eularia pageſa de la villa de Valls del campo de Tarragona, y dixo que ſiendo carcelero ſu marido Bernad Pages, y ella en la villa de Coruins, vna legua de Lerida, tenia preſos la juſticia tres perſonas por ciertos delictos, y ſe huyeron de la carcel por lo qual la juſticia la tomo a ella preſa culpandola

que

que auia conſentido en que ſe huyeſſen los preſos y la metieron en vna priſion muy eſcura dõ de eſtuuo quatro meſes, y al pricipio eſtuuo avn cepo, y fue a ella vna perſona amedrentãdola q̃ la auian de caſtigar ſeueramente, y eſtando la dicha muger con grande miedo de que no la ahorcaſſe o hizieſſe della la juſticia algun graue caſtigo, a deſora, he donde ſe eſclarecio el apoſento obſcuro y vio vna viſion que le aconſolo y le dixo no temieſſe y ſe encomendaſſe a la virgẽ Maria de Montſerrate q̃ ella le ayudaria, ella lo hizo y todos aquellos meſes vio mucha claridad enla carcel y candelas encendidas de cera con mucha fragancia y ſuauidad, e inuocando de continuo ella el fauor dela Virgen madre de Dios de Mõtſerrate, al cabo delos quatro meſes mando la juſticia atormẽtarla y le dio tortura, para q̃ confeſſaſſe ſi auia ſoltados los preſos, atãdola con vna ſoga por el braço derecho la ſuſpendieron poniẽdole debaxo de los pies muchos ladrillos de tierra yuan quitãdo poco a poco ladrillos, y ella ſiẽpre inuocando el nombre bendito de nueſtra Señora, llegaron a quitarle todos los ladrilloshaſta llegar a vna piedra que eſtaua debaxo de todo, la qual tambien mãdo quitar el procurador moſsẽT, Llor, y por ſer ya tarde para comer no proſiguieron en atormentarla para entonces antes la tornaron al cepo haſta deſpues q̃ vuo comido el procurador y los demas, q̃ d̃ nueuo la tornaroñal tor-

tormento como al principio prosiguiẽdo en todo como antes, saluo que esta segunda vez la ataron y colgaron del braço yzquierdo, viendo, que ni se quexaua ni daua vozes ni mostraua sentir pena, la mando descolgar el justicia, y mirando si tenia los braços descoyuntados, dixo ella no tengo mal ninguno, que la virgen Maria de Montserrate me a ayudado, y viendo que pues nuestra Señora era en su fauor, la qual ayuda y fauorece con entrañas de misericordia a los peccadores y mucho mas a los que padescen sin culpa la dio por libre y la mando soltar la qual no oluidada de la merced recebida, vino a dar gracias a Dios y a nuestra Señora, y juro ser verdad todo lo susodicho en presencia del padre fray Francisco de Lezcano su confessor y fray Diego de Frias monges desta casa y fray Iuan Vazquez notario lo recibio por fe.

De vnos librados de vna grande tormenta de la mar. *Milagro.* 346.

A 18 de Mayo. 1586. vinierõ a esta santa casa Antonio Xifra marinero dela villa de Blanes y Sebastiã Sans marniero dela villa de Toça, y dixerõ q̃ Iuã Vber de Arens capitan dela naue llamada la madre de Dios del Roser y S. Iuã Baptista, y por otro nõbre la fogasota viniẽdo cõ ella de Genoua a Barcelona para cargarla, entre Mallorca y Menorca

ca ſe leuanto vna rezia tormenta a 23. de Março. 1584. de manera que le quebro el arbol maeſtro y perdio la mayor parte delas velas y ſe abrio la naue en muchas partes de modo que entro en ella diez y ocho palmos de agua, y viendoſe los ſuſodichos y los demas naufragantes en peligro tan conocido vnanimes inuocaron con la mayor deuocion que pudieron el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate el qual luego ſintieron aplacandoſe la furia del viento y el mar alterado diſcuurriendo haſta la cala de Ciutadella de la iſla de Mallorca donde todos ſalieron ſaluos haziendo gracias a Dios y ala virgen nueſtra Señora de Montſerrate que tan milagroſamente les auia ſocorrido, y en conocimiento dela merced hizieron pintar en vna tabla el milagro, y le truxeron con dones y prometimiẽtos que hizierõ de ſiẽpre que nauegaſſen diſtribuyrian cõ ella de ſus ganancias y aſsi lo juraron en preſencia del padre fray Diego de la Torre monge y mayor domo y Bartholome Texidor dela villa de Monſtrol, tomolo en auto fray Bernardo del Hoſtal.

De vnos librados de vna grandiſsima tormenta. *Milagro.* 347.

A 15. de Deziembre 1586. vinierõ a eſta ſanta caſa Bernat Correu de Pineda patron de vna ſagetia, en cõpañia de Iuã Saluador, Pere ſabater, y Bernat Domenec

nec los quales dixeron que a. 7. del mes de Deziembre del miſmo año dieron hõdo delante de la fortaleza de S. Iorge, y ala vna hora de la noche les acometio vn viento maeſtral muy rezio y a la mañana al alborada dieron hondo con todas las ancoras, y era el viento tan esforçado que ſe lleuaua el vaxel ſulcando el arena con las ancoras, y de alli a rato el vaxel ſe traſtorno y ellos ſaltaron luego enel eſquife, y el viento los lleuo todo aquel dia por el mar adentro eſpacio de cinco leguas y viendoſe ya perdidos y deſconfiados de remedio ſino era el del cielo llamaron de coraçon el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate prometiendo ſi les libraua de aquella tormenta darle el eſquife en que yuan, coſa admirable, no vuieron acabado ſu propoſito quando vieron aplacar las olas tempeſtuoſas, y abonançar el mar, de modoque luego pudieron regir ſu barco, y tomar tierra en Cambrils a gloria de nueſtro Señor y de ſu ſanctiſsima madre ſeñora nueſtra de Montſerrate, lo qual todo juraron ſer verdad en preſencia del padre fray Mathias Vallonga ſacriſtan y el padre fray Diego de Marquina mayordomo lo tomo por auctho

moſſen Mattheo Grau
notario.

FINIS.

Aqui

YO Pedro Gil religioso dela Cõpañia de de IESVS, por comissiõ del muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don Ioan Dymas Loris Obispo de Barcelona y del Consejo de su Magestad &c. He leydo este libro, cuyo titulo es, de la Historia y milagros hechos á inuocacion de nuestra Señora de Montserrate; en particular los Milagros dende el.347. que fue denunciado en 15. de Dezièbre de 1586. hasta el milagro q̃ fue denũciado en 6.de Hebrero de 1593. Recopilados por el muy reuerendo padre F. Antonio Iutge prior del Monasterio de S. Pablo dela ciudad de Barcelona.&c. Y no he allado en estos milagros cosa alguna q̃ a nuestra sancta Fe catholica, buenas costũbres, ò religiõ christiana fuesse cõtraria. Por donde paresce q̃ se puedẽ añadir al dicho libro è imprimir: pues dello resultara alabança a Dios y a la Virgen glorioſsima: prouecho y deuocion espiritual a los que con piedad y atencion los leyeren. En testimonio de lo qual he firmado lo presente, en nuestro Collegio de Bethlem de

la Ciudad de Barcelona; hoy a 3. de Setiẽbre de 1593.

Pedro Gil dela Compañia de IESVS.

NOS Ioannes Dymas Loris Dei & ſanctæ ſedis Apoſtolicæ gratia Epſ Barcinone viſa approbatione huius libri cuius titulus eſt. Dela Hiſtoria y milagros, hechos ha inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate, &c. recollecti per Reuerendum fratrem Antonium Intgr Sacræ Theologiæ profeſſorem ac Priorem monaſterij Sancti Pauli de Camps Barcinone ordinis ſancti Benedicti concedimus licentiam Imprimendi & diuulgandi eum in noſtra Dioceſi. Dat. Barcinone in palatio Epiſcopali die ſexta. Septembris. 1593.

Epſ Barc.

AQVI COMIENÇAN los milagros que han ſucedido deſde el año 1587. en adelante, por interceſsion de nueſtra Señora de Montſerrate.

De vn hombre que tenia tullida la *mano, y ſano por interceſsion de la madre de Dios. Milagro. Primero.*

BEltran Xiualler natural de Pomies del Reyno de Francia, por eſpacio de muchos dias tuuo tullida la mano yzquierda de tal manera que no la podia menear, ni la ſentia mas que ſino la tuuiera, y hauiẽdoſe hecho aplicar algunos remedios humanos y viendo que ninguno dellos le aprouechaua acudio a pedir el fauor dela Reyna del cielo para lo qual vino a viſitar ſu ſanctiſſima Imagen a eſta caſa de Montſerrate, donde llego a 3 de Mayo del año. 1587. y offreſciendo vn

vn braço de cera se puso en oracion mientras en el choro dezian los monges la salue, suplicando a nuestra Señora con la mayor deuocion que pudo, tuuiesse por bien de sanarle la mano. Estãdo en esto sintio a deshora como que alguna persona le tiraua los dedos de la mano, con lo qual quedo tan sano como si ningun mal huuiera tenido. Todo lo qual juro el dicho ser verdad en presencia de mossen Benet Magria capellan y notario desta sancta casa. Estando presente el padre fray Iayme Forner, y fray Pedro de Marzilla, mõge del dicho monasterio.

De vno que milagrosamente se esca *đ muchos hereges y sano đ vnas heridas mortales. Mil. 2*

A 11. de Mayo de 1587. llego a esta sãcta casa de nuestra Señora de Mõtserrate Ioã Gelinos natural de la villa de Fontanies en el reyno de Frãcia, del obispado de Claramonte El qual debaxo de juramẽto dixo q̃ hallãdose en la villa de Curca del mesmo reyno đ Frãcia a 4. de Deziẽbre del año de. 1586. vinierõ sobre ella 1500. herejes, y ganãdo la dicha villa matarõ a muchos Catholicos y robaron lo que quisieron, y como de noche algunos hereges encontrassen al dicho Ioan Gelinos le preguntaron de que profession era, el teniẽdolos por naturales de la propria villa. Respondio que era catholic, o lo qual oydo por los hereges arremetieron

tieron cõtra el, y vno dellos le dio vna eſtocada en los pechos, entrandole en el cuerpo el eſtoq̃ mas de palmo y medio, y otro al meſmo punto le dio otra eſtocada en el coſtado derecho, y otro tercero, le dio en la cabeça vna grãde cuchillada, el dicho Ioan Gelinos viendoſe en tal agonia y trabajo acudio al verdadero remedio reclamando ala virgen ſacratiſsima de Montſerrate, y prometio que ſi le ſocorrieſſe vernia a viſitar ſu ſancta caſa lo miſmo hizo ſu muger que con vn niño a los braços eſtuuo preſente alo ſobredicho, ſuccedio vn coſa marauilloſa y pocas vezes, oyda que al meſmo punto le fauorecio la Reyna del cielo, haziendole inuiſible a los enemigos de tal manera que aunque le buſcauan cõ curioſidad, y paſſauã junto a el nunca le pudierõ ver y no paro en eſto la merced q̃ nueſtra Señora le hizo ſino que tãbien le ſano milagroſamente delas tres heridas ſobredichas, ſiendo cada vna dellas mortal, como demoſtrauan las ſeñales de los golpes que aqui moſtro. Eſtuuo ſano dellas y ſin mal alguno dentro de quinze dias. De todo lo dicho dio teſtimonio Pedro de Mauiellas compañero del miſmo Ioan Gelinos, el qual juro auerſe hallado preſẽte a todo el caſo, y hauer ſucedido dela manera arriba dicha, y aſsi lo juraraõ ante moſsẽ Benet Magria notario y vicario deſta caſa ſiẽdo teſtigos los Reuerendos Padres fray Iayme Forner, y fray Iayme Campmany monjes del dicho monaſterio.

De

De vn hombre que cayo de vn quar

tago y le lleuo arraſtrando ſin recebir daño. alguno. Milagro. 3.

A 3. de Abril del año de. 1588. Vino a eſta ſancta caſa de Montſerrate Gabriel Coma blanquer vezino dela ciudad de Manrreſa el qual dixo con juramẽto que viniendo de Barcelona el primero dia del mes de Março del dicho año de 1588. en compañia de Raphael prats hoſtaler dela meſma ciudad de Manrreſſa hallandoſe en el Coll de daui que es vn paſſo muy peligroſo, cayo el quartago en que yua quedando colgado del pie izquierdo q̃ le quedo todo dentro del eſtribo. Y viendo eſto ſu compañero Raphael Prats ſolto ſu caualgadura para ſocorrer al dicho Coma y como andaua el quartago con tanta furia no le pudo detener con toda ſu fuerça y cayo tambien en tierra. Rõpiedoſe la cabeſa, y viẽdoſe el dicho Coma en tã grãde neceſsidad, y no pudiẽdo ſacar el pie dl eſtribo, y q̃ el quartago ſiẽpre yua corriẽdo encomẽdoſe cõ mucha deuociõ a Dios y a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandola le ſocorrieſſe en tan grande neceſsidad, fue coſa marauillo ſa y de mano de nueſtra Señora obrada, que deſpues de auerle el quartago arraſtrado grã trecho de camino y por peñas, ſe hallo ſin ningun mal y el pie fuera del eſtribo. Lo qual todo era impoſ

ſible

ſible por auerlo arraſtrado por entre tantas rocas q̃ naturalmente hauia de auerſe hecho pedaços ſi el fauor de nueſtra Señora no le ayudara, todo lo qual declaro con juramento ante moſſen Benet Magria, notario y vicario deſta caſa en preſencia delos Reuerendos Padres fray Diego de Marquina mayordomo mayor de Montſerrate, y fray Pedro de Marzilla monges deſta ſancta caſa

De vn hombre que reclamando a la *madre de Dios de Montſerrate, aunque le atrauieſſaron con dos pelotas de pedreñal no le hizieron daño. Milagro. 4.*

A 18. de Abril del año de 1588. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, Geronymo Macarulla natural dela villa de Benauarri del reyno de Aragon, y denuncio cõ juramento vn grande milagro que Dios hauia hecho por interceſsion de ſu ſanctiſsima madre la virgen maria, y es que hallãdoſe el dicho Macarulla a diez dias del mes de Abril del dicho año. 1588. en vn lugar que ſe dize la caſa del Auall del termino de pilſa le ſalieron vna quadrilla de bandoleros y le aſſeſtaron de dos o tres paſſos vn pedreñal al medio del cuerpo, y viendoſe el dicho macarulla en tan grande neceſsidad ſe encomendo con grande deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate

ſerrate rogandola le ſocorrieſſe en tan grãde ne ceſsidad, y diſparando el dicho pedernal fue coſa milagroſa que dos pelotas que ſalieron del le atraueſſaron por en medio del cuerpo, y ſalie ron por detras ſin hazerle niugun daño enſu per ſona, coſa de grande eſpanto, y admiracion, ſiẽ do coſa impoſsible ſin el fauor y ſocorro de nueſtra ſeñora, viſto por los vandoleros que no era caydo en tierra, ni dieſſe demoſtracion de te ner ningun mal le preguntaron que traya en ſu perſona que todos lo tenian por muerto pẽſan do q̃ fueſſe atraueſſadopor mediodl cuerpo. Reſ põdio el dicho Macarulla q̃ no traya nada ſino q̃ viendoſe en tan gran trabajo y peligro ſe en-comendo con todo ſu coraçon a nueſtra Seño-ra de Montſerrate lo ſocorrieſſe, viſto por los vandoleros tan grande milagro dixeronle que ſe fueſſe en en paz que pues nueſtra ſeñora le na uia guardado que no le querian ellos hazer nin gun mal. Todo lo qual a declarado con juramen to ante moſſen Benet Magria vicario y notario deſta caſa en preſencia de los reuerendos padres fray Iayme Forner, y fray Diego de Marquina monjes deſta ſancta caſa.

De vn hombre a quien degollaron

los bandoleros ſalteadores y por inuocacion de la madre de Dios ſe leuãto luego como ſino tuuiera mal alguno. Mila. 5.

A 24. de Adril. 1588. vino a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Pablo Calendrax natural de Vilafrãca de Panades y denũcio con juramẽto q̃ yẽdo el dicho Calẽdrax por el camino dl termino de Orpi, cerca de ſancta Candia paſſando por las montañas que ſe dizen de Valldellops a treze del mes de Deziembre del año de mil y quinientos y ochenta y ſiete, le ſalieron al camino vnos vandoleros, y enuiſtiendole furioſamente con piedras le hirieron en la cabeça, y cayendo en tierra aturdido los dichos vandoleros corrieron ſobre el por acabarle de matar, como dehecho lo puſieró por obra, q̃ cõ vna daga le degollaron ſegandole todo el cuello y gargãta, dandole deſpues muchos puntapies, por ver ſi hazia algun mouimiento, y viendo que no lo hazia lo dexaron por muerto, y viendoſe el dicho Pablo Calendrax en tan grande aprieto y neceſsidad encomendoſe de todo coraçon a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicãdola le ſocorrieſſe en tan grande peligro, y luego al pũto nueſtra Señora le ſocorrio porque hauiendo ſe ydo los vandoleros y dexadole por muerto el dicho Calendrax ſe leuanto como ſino tuuiera ningun mal lo qual era cosa impoſsible ſin el fauor de nueſtra Señora. Y dixo que ſe fue muy alegre, y dentro de vn mes fue curado, y que ſe hallo muy ſano como ſi nunca huiera

huuiera temido ningun mal, y oy viue muy ſano, todo lo qual declaro con juramento ante moſsen Benet Magria vicario y notario de Mōt ſerrate en preſencia de los reuerendos padres fray Iayme Campmany y fray Benardo Blanes monges deſta ſancta caſa.

De vna niña que no recibio daño al

guno paſſandole por encima deſu cuello vn carro llamãdo ſu padre ha nueſtra Señora de Montſerrate. Milagro. 6.

A 12. de Agoſto del año de. 1588. llegaron a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Pedro Taſies, y Cathalina taſies ſu muger naturales de la villa de Arucia del Arçobiſpado de Tarragona, y declararon con juramento que en dias paſſados el dicho taſies lleuaua vna carreta cargada de piedras, y lleuaua conſigo vna niña hija ſuya que ſe llamaua Angela, la qual en todo caſoqueria ſubir ſobre la carreta y el padre, por cō tentarla la ſubio, y yendo por el camino cayo la niña de la carreta, y dio entre las mulas, y la carreta de tal manera que la vna rueda le paſſo por medio del peſcueço, y viſto por el padre que andaua detras, tal deſaſtre y que de ninguna manera podia ſocorrela puſoſe de rodillas con grande deuocion ſuplicando a Dios y ala virgen Maria de Montſerrate ſocorrieſſe a la niña ſu hija pro-

prometiẽdo de venir a visitar su sancta casa, y tã biẽ traer alli la niña y como nra Señora no desã para a los q̃ deueras a ella se encomiendan próta mente socorrio ala dicha niña que la rueda no la hizo mal, cosa que era imposible que passandole por encima del pescueço tã gran peso q̃ no la ahogasse si nuestra señora no la ayudara, y assi milagrosamẽte fue librada en espacio devn quar to de hora, que quedo tan sana, como sino vuiera tenido ningũ mal. Todo lo qual juro ser ver dad ante mossen Benet Magria vicario y nota rio desta sanctacasa, en presencia delos reueren dos padres fray Iayme Forner, y fray Bernardo Branes monjes del dicho monasterio.

De vn hombre que sano milagrosa-

mente de gota coral por interceſſion de nuestra Señora de Montserrate. Milagro. 7.

A 25 de Deziembre de. 1588. vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Mõt serrate Nicolau Burena de sancta fe, y Ioan Gasset su hermano los quales denunciaron con juramento que el dicho Nico lao era muy enfermo de gotacoral en tanta ma nera que cada dia tenia el mal, y durauale tanto que muchas vezes le tenian por muerto, y vien dose el dicho Nicolao en tan grande trabajo y

neceſsidad acudio a Dios y a nueſtra Señora q̃ le fauoreciessen, y el dia delavisitacion de ſancta Isabel que es a dos de Iulio, el dicho Nicolao hizo voto de venir a visitar esta sácta casa de Mõtserrate, y antes que hiziesse el voto le hauia começado a venir el mal, y de improuisso le dexo en haziendole y nunca mas le vino, y anſi vino a esta ſancta casa a cũplir ſu voto. Todo lo qual declaro con juramento ante mossen Benet Magria vicario y capellan desta ſancta casa, siendo presentes los reuerendos padres fray Pedro de Marzilla, y fray Geronimo de Arroyo monges de dicho monasterio.

De vn niño que murio cayendole vn *muy grande coſtal de trigo encima, y reſuſcito por interceſſion de nueſtra Señora de Montſerrate.*

Milagro. 8.

A 22. de Dezembre del año de 1588. llegaron a esta ſancta casa de nueſtra Señora de Montserrate Geronimo Viuer bayle de castell de Els del obiſpado dBarcelona, y Ioana viuer ſu muger, los quales denunciaron con juramento q̃ el dia de ſant Matheo a 21. de Setiẽbre deste año, la dicha Ioana viuer dexo vn hijo ſuyo que era de edad de diez y ocho meſes ſolo en vna grãde ſala donde auia muchos ſacos llenos de trigo de 12. o. 14. quar-

quarteras y cayendo vno dellos tomo al niño de baxo, y eſtuuo deſta manera por eſpacio de media hora ſin ſer de nadie ſocorrido y acordandoſe ſu padre al cabo de todo eſte tiempo que le hauia dexado ſolo, mando a vna criada que ſubieſſe por el, y ſubiendo la moça a la ſala miro por todas partes y no le hallando boluio diziendo que no eſtaua arriba y que lo hauia muy bien mirado, entõces la madre ſoſpechãdo alguna deſgracia porq̃ ſabia de cierto ſe lo hauia dexado enla dicha ſala ſubio ſiguiendola quantos eſtauã en caſa, y viendo el ſaco de trigo en el ſuelo lo leuantaron y hallarõ debaxo el niño muerto, y no podia ſer menos por ſer el niño tierno, el golpe y peſo grande, y el dicho que le tuuo de baxo mucho. Viendo pues la madre tan grãde deſaſtre dexando a todos los de caſa con el niño muerto, entroſe ſola en ſu apoſento, donde tenia vna deuotiſsima ymagen de nueſtra Señora de Montſerrate de quien era muy deuota y con grande deuocion y muchas lagrimas ſe puſo en oracion delante della ſuplicandole la ſocorrieſſe en tan eſtrecha neceſsidad reſtituyendo la vida a ſu hijo muerto prometiendole de venir a viſitar ſu ſancta caſa, coſa marauilloſa y obra por interceſsion de la ſereniſsima Virgen y madre de Dios que luego que la madre hizo el voto reſuſcito el niño, y en eſpacio de vn quarto de hora quedo tan bueno y ſano como

sino tuuiera mal alguno, lo que era imposible sin el fauor y socorro diuino y assi el padre y la madre vinieron a esta sancta casa a cumplir su voto, y juraron ser todo lo sobredicho ser verdad y lo mismo juraron tres testigos que con ellos venian, cuyos nombres son Ioan Carreres, y Ioan Puig de sant Boy, y Guillem Beltran todos moços del dicho viuer, y que se hallarō presentes al dicho milagro, lo mismo juro Mōt serrada guardiola aguela del dicho niño en presencia de mossen Benet Magria vicario y notario desta sancta casa, en presencia de los reuerē dos padres fray Iayme Campmany, y fray Bernardo Branes monges y sacristanes desta dicha sancta casa.

De otro niño q̄ dio vna cayda mortalissima y sano milagrosamente por intercession de nuestra Señora de Montserrate. Mi. 9.

A Ocho del mes de Henero de 1589. llego a esta sancta casa de Montserrate Antonio Demalla vezino de la ciudad de Tarragona, el qual denuncio con juramento q̄ quatro dias despues dela fiesta de sant Lucas del dicho año yendo cierto camino, y lleuando consigo vn niño hijo suyo de edad de cinco años cayo el dicho niño de vn quartago y dio de cabeça sobre vnas peñas q̄ se rom-

rõpio toda la cabeça, y teniendole ya por muerto reclamo con gran deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, prometiendo ſi le ſanaua vendria a viſitar ſu ſancta caſa: y el muchacho q̃ tenia por muerto alço la cabeça y dixo aſu padre que no ſe affligieſſe que no era muerto, y q̃ vna donzella muy hermoſa con gran claridad le hauia aparecido y le hauia dicho que no ſe eſpantaſſe que no moriria y que preſto ſeria ſano y aſsi fue que en eſpacio de muy pocos dias eſtuuo bueno el muchacho, y el dicho Antonio de malla con ſu muger vinieron a cumplir ſuvoto, y traxeron õcſigo el niño ſano y bueno. Todo lo qual juraron ſer verdad ante moſſen benet Magria Vicario y Notario deſta caſa en preſencia delos muy Reuerendos padres fray Iayme Forner, y fray Diego de Marquina monjes deſta ſancta caſa.

De vn Clerigo que ſe deſmayo eſtãdoſe vañando dentro el mar de Barcelona y ſe libro milagroſamente encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate. *Milagro.* 10.

A 14. de Iulio del año de 1589. llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate moſſen Franciſco cunyat Clerigo dela villa d'Ceruera del

obiſpado de Vique y declaro con juramento, q̃ hallandoſe en Barcelona el mes de Mayo de dicho año y paſſeandoſe con algunos de ſus amigos cerca del mar entro a vañarſe enel, y eſtando vn tiro de piedra dẽtro le tomo vn deſmayo de tal manera q̃ no ſe pudo boluer ni mouerſe de vn lugar, y perdiendo las fuerças ſe hundio enel agua haſta llegar a tierra, viendoſe en tal neceſsidad deſconfiado delos remedios naturales y humanos recorrio muy deueras, y con grande deuocion ala Reyna delos Cielos la virgen Maria de Montſerrate ſupplicandole humilmente no le deſamparaſſe en tan eſtrecha neceſsidad, prometiendo de venir a viſitar ſu ſancta caſa a pie y deſcalço, y dezir aqui ſu primera Miſſa, nueſtra Señora que nunca deſampara ſus deuotos ni a los que ſe encomiendan a ella le ſocorrio de tal ſuerte, que al cabo de vna hora poco mas o menos ſalio arriba y fuera del agua libre y ſin ningun mal, cauſando grande admiracion a todos los que eſtauan ala orilla del mar, porque ya le tenian por muerto, preguntaronle como hauia ſalido teniendo por cierto no ſer poſsible por medio humano ſino que nueſtro Señor hauia hecho vn gran milagro, Reſpondio con grande alegria que nueſtra Señora de Montſerrate le hauia ayudado, a quien con grande deuocion ſe hauia encomendado, y dixo que como eſtaua dentro el agua realmente hauia viſto a nueſtra Señora

ra de Montſerrate del modo que eſta enel altar de ſu ſancta caſa. Y que vido que nueſtra Señora con la mano le ſaco del agua, y le lleuo haſta la orilla del mar, y viendo los preſentes el caſo y marauilla, dieron gracias a nueſtra Señora, por tan gran milagro, como en aquel ſu deuoto hauia obrado. Y aſsi en memoria deſte caſo ha venido en perſona a cumplir ſu voto, y traxo vna tabla donde eſta pintado el dicho milagro, y oy ha dicho Miſſa nueua enel altar de nueſtra Señora, y todo lo que dicho es lo ha jurado en forma ante moſſen Benet Magria Vicario ynotario de ſta ſancta caſa de Montſerrate en preſencia delos Reuerendos padres fray Pedro Demarzilla, y fray Mauro de Praga monjes deſte monaſterio de Montſerrate. El meſmo dia el Reuerẽdo moſſen Gaſpar Preuere dela villa de Ygualada juro que el eſtaua preſente quando ſucedio el dicho caſo affirmãdo ſer verdad todo lo ſobredicho, y que eſtuuo mas de vn hora dentro del agua, y que todos le tenian ya por muerto, y que eſtauã mas de mil perſonas junto ala mar quando el dicho caſo ſuccedio, y lo juro ante el dicho moſſen Benet y en preſencia de los dichos padres.

De vn hombre a quien arraſtraron dos bueyes atrauesſado entre la riſa y timon del arado y fue libre reclamando ala madre de Dios de Monſerrate.

Milagro. 11.

A 16. de Octubre. 1589. llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Franciſco Roure pages del Obiſpado de Barcelona, el qual denuncio con juramento que el dia de S. Coſme y S. Damian deſte dicho año eſtaua labrando con vn par de bueyes y desbaratandoſe alguna coſa del yugo, fue a adereçarlo, y poniendoſe delante delos bueyes ſubitamente arremetieron a el y derribandole en tierra paſſaron por cima del y le puſieron entre la reja y timon del Arado, y deſta ſuerte atraueſſado le lleuaron arraſtrando con mucha furia por vna cueſta abaxo entre rocas, y viendole en tan manifieſto peligro, acudio por el remedio ala fuente de piedad la Virgen ſacratiſsima prometiendole de viſitar ſu ſancta caſa de Montſerrate, y ella que es madre de miſericordia nó ſelo ſupo negar a eſte ſu neceſsitado deuoto, y anſi le ſocorrio haziendo parar ſubitamente los bueyes en mitad dela cueſta con tanta preſteza, como antes hauian tenido furia en la arremetida ſue coſa marauilloſa, y obrada por mano

mano poderoſa de Dios, y por interceſsion deſu tan amada madre, porque ſiendo la huyda de los bueyes entre riſcos y peñas por la cueſta abaxo, y muy gran trecho, quedo bueno y ſano ſin hauer recebido leſion alguna, y por no moſtrarſe ingrato a tan alta merced, ni atar las manos cõ ſu deſconocimiento ala Virgen para fauorecerle en otras neceſsidades vino a cumplir ſu voto el dicho dia y traxo el milagro pintado paraque los que le vieren den gracias a nueſtro Señor, y eſperen ſemejantes mercedes por interceſsion de ſu bendita madre, acudiendo a ella por el ſocorro en ſus neceſsidades y ſiendo toda la vida deuotos. Todo lo qual juro ſer aſsi el dicho Frãciſco Roure ante moſſen Benet Vicario y notario deſta ſancta caſa, en preſencia de fray Iayme Campmany y fray Ioan de Villegas monges de ſta ſancta caſa de Montſerrate.

De cerca de treziẽtos cautiuos Chriſtianos q̃ tuuierõ vna ſingular victoria alçandoſe con dos galeras de turcos y matando a los mas dellos ſe libraron encomendandoſe a nueſtra Señora de Mõtſerrate.

Milagro. 12.

A 4. de Nouiembre del año de. 1590. llegaron a eſta ſancta caſa cerca de treziẽtos cautiuos que confiados en el fauor de nueſtro Dios y Señor y poniẽ

do por intercessora a su bendita madre, á veynte y seys de Setiembre del dicho año vna mañana al romper del Alua se alçaron con dos galeras Turquesas, y mataron los mas de los Turcos que en ellas auia quedádo ricos de sus despojos libres victoriosos hauiendo emprendido y salido con el fauor diuino con vna tan dificultosa hazaña, estando ellos encadenados, y sus enemigos sueltos ellos cautiuos, y sus enemigos libres, ellos desnudos y sus enemigos armados nada desto se les puso delante para perder el animo, sino esforçandosele nuestro Señor y rompiendo por medio de tantos estoruos salieron con la victoria y en vn momento se hizieron señores de las dichas dos galeras, hizoseles vna platica espiritual, y confessaron, y comulgaron todos, dando inmensas gracias, a quien con tantos y tan fuertes titulos se las deuian, entre ellos Ioan Gomez vezino de Alicante affirmo con juramento que hauiendo seruido al remo en la patrona delas dichas dos galeras diez años, peleando en el dicho leuantamiento por sus dos tierras, y libertad con el animo q̃ la ocasion requeria y el pudo, le atraue saro̅ el pecho co̅ vna flecha por el lado yzquierdo fue la herida incurable y mortal, confirmolo el cirurjano diziendo se encomẽdasse a Dios porque su herida carecia de remedio humano, el herido acudio al diuino, poniendo por inter

ces-

ceſſora ala que ſocorrio ſiempre a los que la inuocan en ſus peligros, pueſto de rodillas le ſuplico que pues con ſu fauor hauia ſalido de tan largo y penoſo cautiuerio fueſſe ſeruida de alcançar de ſu precioſo hijo le dexaſſe gozar mas tiempo de la libertad deſſeada, y con tanta ſangre y manifieſto peligro comprada yen reconocimiẽto deſta merced prometio viſitar ſu ſancta caſa de Mõtſerrate. Ella le oyo ycomo a madre de mſa ſe la alcanço de ſu bẽdito hijo ſanandole la herida mortal de tal ſuerte que dentro de pocos dias ſin ayuda de cirurjanos ni medicinas eſtuuo bueno, y ſin leſsion alguna, y en cumplimiento del voto que tenia hecho vino con ſus compañeros como arriba eſta dicho reconociẽdo eſta merced, y dando al dueño della que es Dios nueſtro Señor las gracias, y a ſu bendita madre, y por cuya interceſsion la alcanço. Todo lo ſobrebredicho juro ante moſſen Benet Magria vicario y notario deſta ſancta caſa en preſencia de los reuerendos padres fray Iayme Forner, y fray Diego de Marquina monges de deſte dicho monaſterio de nueſtra Señora de Montſerrate.

De vn hombre que fue atraueſſado con pelota de pedreñal por medio del cuerpo y reclamando a nueſtra Señora de Montſerrate fue curado milagroſamente. Milagro. 13.

A 15. de *H*enero del año mil y quinien tos nouenta y vno llegaron a eſta ſancta caſa de Montſerrate Ioan Ser ra pages de la parroquia de ſant Boy del obiſpado de Barcelona, el qual denuncio con juramento, que pocos dias ha le tiraron cõ vn pẽdernal atraueſſandole por el medio del cuerpo y la pelota ſalio por vna parte y viẽdoſe el dicho Ioan Serra en tal neceſsidad, y deſconfiado de todos los remedios humanos, porque entendio de los medicos y cirujanos que la herida era incurable y mortal exhortandole a que diſpuſieſſe de ſus coſas, no deſconfio por eſto del ſocorro celeſtial antes con mucha deuociô ſuplico a nueſtra Señora de Montſerrate le fauoreclieſſe en tal aprieto, y neceſsidad, y nueſtra ſeñora que a ſus deuotos nunca deſampara lo ſocorrio de tal manera que en breue tiempo eſtuuo bueno y ſano, como ſi nunca huuiera tenido mal alguno, y prometio de venir a eſta ſancta caſa a reconocer ala madre de Dios tan alto beneficio, y en memoria del truxo el dicho milagro pintado en vna tabla donde eſta colgando la pelota con q̃ le atraueſſarõ. Todo lo qual ha jurado en forma ante moſſen Benet Magria vicario y notario deſta ſancta caſa en preſencia de los reuerendos padres fray Pedro de vrruna ga, y fray Mauro de praga monges deſta ſancta caſa.

De

De vna niña que ſe ahogo en vn pozo y reſuſcito por inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate. Milagro. 14.

A x. de Hebrero del año de. 1591. llego a eſta ſancta caſa de Mõtſerrate Antonio Roca, y Miguela Roca ſu muger vezinos del lugar de S. Lorens Sauall del obiſpado de Barcelona, y denunciaron con juramento que a 29. del mes de Setiembre proximo paſſado cayo vna hija ſuya de edad de 10. años en vn pozo q̃ tenia de altura mas de. 25. canas, y grãde cantidad de agua y eſtuuo dẽtro el pozo cerca de media hora no ſabiẽdo el padre y la madre lo q̃ era ſuccedido, y vn niño q̃ lavio caer les fue a auiſar del caſo, y fueron corriendo al pozo y ſacaron ala dicha niña muerta, y laſtimados de tan gran deſaſtre recorrieron con grã deuocion y lagrimas a nueſtra Señora de Montſerrate ſupplicandola fueſſe ſeruida de reſtituyr la vida ala dicha niña, y darle ſalud prometiẽdo đvenir aviſitar ſu ſancta caſa, nueſtra Señora los oyo y al miſmo pũto reſuſcito la dicha niña de q̃ todos quedaron marauillados viendo con ſus proprios ojos tan gran milagro que nueſtra Señora obro porque hauiendo caydo en vn pozo tan hondo y de tanta agua, y que deſpues repentinamente quedaſſe ſana y buena, como ſino huuiera

uiera passado mal por ella, argumento es sufficiẽ te para creer hauer obrado aqui la mano poderosa de Dios, y dispensado enlas leyes de natura leza por interceſsion de su bendita madre. Y en cumplimiento desu voto han venido a esta sancta casa y traydo vna tabla en que esta pintado el dicho milagro, todo lo qual declararon con juramento ante mossen Benet Magria Vicario y Notario desta sancta casa en presencia de los Reuerendos padres fray Pedro verde Sacristan mayor, y fray Ioan Villegas mõjes de dicho monasterio.

Devn hombre que rodo muy gran

pedaço de tierra cayendo con su quartago cuesta abajo por vn profundo barranco y salio libre inuocando a nuestra Señora de Montserrat. Mila. 15.

A 10. de Março del año de mil y quinientos nouenta y vno llego a esta sancta casa de Montserrate Antich Riba natural de sancta Ynes de marañ a, elqual denuncio con juramento que los dias passados yendo de Mollet a Granolles cerca del Perets junto a vna casa que se llama Gurri de Illisa, cayeron por vn grande barranco abaxo el y vn quartago en que yua de tal manera que fuerõ rodando mas de 20. canas, y muchas vezes yendo

do aſsi rodando le tomo el quartago debaxo y viendoſe el dicho riba en tan grãde peligro y trabajo, y deſconfiado de todo fauor humano occurrio al diuino, y con grande deuocion ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicãdole le fauoreciesſe en tan grande neceſsidad prometiendole de venir a viſitar ſu ſanta caſa, y nueſtra ſeñora que es madre de miſericordia, la vſo con el de tal manera, que auiendo rodado mucho por la cueſta abaxo, ſubitamente paro, y ſe hallo ſano y bueno ſin auer recebido el ni ſu quartago daño alguno, fue coſa maruilloſa, porque ſegun la gran altura de do cayo no podia dexar de hauerſe hecho muchos pedaços, ſi la mano diuina no ſe puſiera en medio que ſabe recoger los ſuyos quando mas deſpeñados van en ſus peligros, y ſin hazer golpe tenerlos en medio dellos. Y el ſobredicho reconociendo la gran merced que Dios le hauia hecho por medio de ſu madre ſantiſsima vino a eſta ſanta caſa, y truxo vna tabla donde eſta pintado el dicho milagro, todo lo qual juro en forma ſer aſsi, ante moſſen Benet Magria Notario y vicario deſta ſanta caſa en preſencia de los Reuerendos padres fray Pedro Verde Sacriſtan mayor y fray Iuan de Villegas monges deſte Monaſterio de Montſerrate.

De mu-

De muchos hombres que fueron libres de vn rayo por inuocacion de nuestra Señora de Montserrate. Milagro. 16.

A 15. de Mayo del año de 1591. llego a esta sancta casa de nuestra Señora de Monntserrate el Reuerendo mossen Clemente Tantina clerigo y Rector del lugar de Callus, el qual denuncio con juramento que los dias passados estando el conjurãdo el mal tiẽpo enla torre de la dicha parroquia cayo vn rayo del cielo que rompio gran parte dela dicha torre hiriendo al dicho rector, y que mandole el braço derecho, y todo el costado derecho y la pierna yzquierda hasta la punta del pie haziẽdole mil pedaços la ropa yçapato que mandole como si le echaran en vn horno encẽdido, y viendose el dicho Rector en tan grande aprieto teniendo por cierto que toda la yglesia y torre se yua al suelo, y que todos los que alli estauan hauian de quedar hechos pedaços, acudio con gran Fee y deuocion a nuestra Señora de Monserrate fuesse intercessora para que nuestro Señor los librasse de tan estraño peligro, la Virgen que es madre de misericordia oyo sus oraciones, y al punto los socorrio de tal manera que ninguno de los que alli estauan peligro ni

ni se hizo ningun mal, y el dicho Rector viendose tan mal herido, y qne los cirurjanos que le vinieron a curar le desahuziauan, diziendo q̄ sus heridas eran incurables. Con todo esto no descō fio, antes con mucha deuocion inuocaua a nuestra Señora de Montserrate suplicandola acudiesse cō su diuina mano a do la humana faltaua, porque por medios naturales no tenia esperança de su salud, y estando ansi encomendandose cō muchas lagrimas ala reyna del cielo vinole vn dulce sueño en que juro el dicho rector que vio vna señora de mucha veneracion que con sus manos le toco todas sus llagas, y despertando se sintio muy remediado dellas y dētro de pocos dias fue sano y curado del todo, como si nunca huuiera tenido mal ninguno, y todos conocieron claramente que era obra y socorro de nuestra Señora y el dicho Rector a venido a esta santa casa a dar gracias a Dios, y a su bendita madre juntamēte cō muchos parroquianos de su parroquia por tan señalada merced como les hauia hecho, y todos ellos han jurado y testificado lo sobredicho en forma, ante mossen Benet Magria vicario y notario desta santa casa, en presencia delos reuerendos padres fray Thomas Rajadell, y fray Pedro Verde sacristan mayor monges de dicho monasterio de nuestra Señora de Montserrate.

De dos hombres a los quales passo vn carro cargado de leña por encima de las piernas, y no les hizo daño alguno por la interceſsion de nueſtra Señora de Mõtſerrate. Milagro.17.

A 10. de Mayo del año mil y quinientos nouenta y vno llego a eſta ſancta caſa de Montſerrate Coſme Figueres, y Montſerrate Figueres hermanos y naturales de la parroquia de ſant Chriſtoual de Selma del obiſpado de Barcelona, y denunciarõ cõ juramento que los dias paſſados trayendo con dos bueyes leña en vn carro y eſtãdo los dos hermanos delante las ruedas arremetieron con gran de furia los bueyes y cayeron ellos detal manera que no podiã eſcapar que el carro no los cogieſſe debaxo, y viendoſe ental neceſsidad y peligro de la vida recorrieron con mucha deuociõ a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandola les ayudaſſe, fue coſa de grande admiracion que paſſando el carro aſsi cargado de leña como eſtaua, q̃ alomenos peſaua mas de 30. quintales por encima las piernas de ambos a dos hermanos, no les hizo mal ninguno y fueron libres de todo peligro por interceſsion de la virgen de Montſerrate que los ſocorrio y ſaco de tan claro peligro y en

y en memoria del dicho milagro han venido a eſta ſancta caſa y traydo vna tabla donde le traen pintado, y todo lo ſobredicho juraron en forma ante moſsen Benet Magria vicario y notario deſta ſancta caſa en preſencia de los padres fray Mauro de Praga monge y fray Ioan de Caſanoua donado, y religioſos deſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate.

De vn autor de comedias q̄ fue echado en vn pozo por manos de vnos moriſcos y ſalio vivo por interceſsion de nueſtra Señora de Montſerrate. Milagro. 18.

A 24. de Nouiembre de 1592. llego a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate Ioan Limos auctor de Comedias natural dela ciudad de Barcelona, y dixo debaxo de juramento que el año paſſado viſpera de Nauidad viniendo de Madrid para Valencia por la poſta entre Chiba y buñol le ſalieron dos moriſcos y diſparandole vn arcabuz le acertaron en vn braço de que quedo mal herido, y llegandoſe a el le derribaron del cauallo, y quitaron las armas, y poniendole vn Alfange ala garganta le hizieron dar los dineros que lleuaua, y hecho eſto le tornaron

a ſubir en ſu cauallo, y el vno dellos tomo la rie-
da y el otro le tenia encarado vn arcabuz ame-
nazandole ſi ſe mouia, y como el dicho Limos
ſe vieſſe en eſte peligro y que los moriſcos habla
uan algarauia, y ſacandole del camino real le lle-
uauan por vn boſque a dentro les dixo bien veo
que voſotros me quereys matar, pero entended
q̃ no lo podreys hazer porque nueſtra Señora de
Montſerrate me a de ayudar, a la qual ſiempre en
mis neceſsidades me he encomendado, los morif
cos menoſpreciãdo la cõfiãça q̃ tenia y lo q̃ dezia
le dixeron cõ deſden muchas vezes a Mõtſerrate
Montſerrate, y como el dicho Limos vieſſe que
le lleuauã muy apartado del camino real por dõ-
de no hauia camino porfiando que no le paſſaſ-
ſen mas adelante ſe dexo caer del cauallo, enton-
ces los moriſcos le ataron por las manos a la co-
la del cauallo y le tenian ſiempre encarado vn ar
cabuz a los pechos para forçarle a caminar haſta
que llegaron caſi media legua dentro del boſque
y alli le deſnudaron en carnes, y ſin que el lovieſ
ſe le dieron vn rempuxon de ſuerte que le hizie
ron caer dentro de vna cueua o pozo de 37. bra-
ças de hondo cada braça de nueue palmos, y co-
mo el dicho Limos en todos eſtos trabajos ſe en
comẽdaſſe muy deueras a nueſtra Señora de Mõt
ſerrate no permitio q̃ cayeſſe abaxo, ſino q̃ ſe ha
llo aſsido de vn pedaço de peña que ſalia mas q̃
los otros, como tres, o quatro braças dentro del
pozo,

pozo y aduirtiendo los moriſcos que no hauia caydo abaxo que ver claramente no le podiã por ſer de noche le tiraron muchas piedras y peñas grandes y madera, y finalmente el cauallo para cõ todo ello hazerle caer abaxo y matarlo, fue nueſtra Señora (a quien ſiempre inuocaua) ſeruida que con ninguna coſa delas que tiraron le pudierõ hazer caer, y aſsi los moriſcos ſe fueron, pero el dicho Limos proſiguiendo ſiempre con ſu deuocion y exclamaciones muy deueras pidiendo con muchas lagrimas á nueſtra Señora le ſacaſſe de alli, y no permitieſſe que en noche de tanto gozo para ella por hauer parido el hijo de Dios pereciesſe. Succedio que ſin ayuda humana ſiendo impoſsible ſalio de alli, y ſe fue deſnudo como eſtaua en tiempo de tanto frio y de noche ſin ſaber camino derramando mucha ſangre, aſsi del braço que le auian herido, como de otras partes que ſe hauia herido por la aſpereza del camino, y ala mañana ſe hallo en el lugar de Chiua a donde dio noticia ala juſticia de lo paſſado, y hazien doſe deſpues informacion prendieron a los moriſcos, y los ahorcaron como espublico en todo el reyno de Valencia. El dicho Limos en muy breue eſpacio eſtuuo ſano, y vino como dicho es a eſta ſancta caſa el año de 1592. a 24. de Noui embre a dar gracias a Dios y a ſu madre ſanctiſsima, y dio noticia deſte milagro, y juro hauer aſſi paſſado hauiendoſe confeſſado y queriendo re

cebir el sanctisimo sacramento, sobre los quatro sanctos Euangelios y sobre su consciencia delante los padres fray Ioan de Ynarra y fray Bernardo Branes confessores, y fray Pedro Sancho sacristan todos monges desta sancta casa, y tomo el juramento mossen Benet Magria vicario y notario della. Testifico tambien lo sobredicho el padre fray Ioachim Bonanat monge y predicador desta casa, el qual se hallo en casa del Visorrey de Valencia don Frãcisco de Moncada Marques de Aytona al tiempo que por su mandado se hizo justicia de los dichos moriscos y se hallo presente quando el dicho Ioan de Limos represento en modo de Comedia este milagro a pedimiento del Vissorrey y de otros muchos que desseauan saberlo, y por memoria de las dichas cosas ha traydo vna tabla en la qual esta pintado el dicho milagro.

De vn niño ahogado en vna caldera de agua, y resuscito por interceſſion de nuestra Señora de Montserrate. Milagro. 19.

A seys de Hebrero del año de mil y quinientos y nouenta y tres vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate Ioan Anton Buguña y Be-

y Beneta Buguña su muger vezinos de la villa de Terraça, y denunciaron con juramento que a veynte y seys dias del mes de Setiembre del año passado de mil y quinientos nouenta y dos que era la vigilia de Sant Cosme y Sant Damian vn hijo suyo de edad de año y medio descuydandose su madre del entro en la cozina de casa, y cayo de cabeza dentro de vna gran cal dera llena de agua, y estuuo en ella vn quarto de hora antes mas que menos y acudiendo alli la madre no sabiendo el caso vido a su hijo dentro dela caldera, y tomandolo con gran presteza lo saco de alli ya muerto, y viendo los dichos padres tan gran desastre, confiando mucho en nuestra Señora de Montserrate dela qual eran muy deuotos se pusieron en oracion delante de vna Ymagen de nuestra Señora, y de rodillas con muchas lagrimas y deuocion le supplicaron fuesse seruida de rogar a su preciosissimo hijo nuestro Redemptor Iesu Christo le restituyesse la vida al dicho niño su hijo que tenian en sus braços muerto, y nuestra Señora que es madre de misericordia oyo sus oraciones y acabo de dos horas que el dicho niño estuuo assi nuestra Señora le resuscito de tal manera como si nunca huuiera passado ningun mal por el que fue cosa de grande admiracion, y para que todos tengan grandissima Fe y deuocion cõ nue

stra

stra Señora, pues tales marauillas obra, todo lo qual han jurado en forma ser verdad ante mossen Benet magria Vicario y notario desta casa en presencia del Reuerendo padre fray Bernardo branes, y del padre fray Alonso matute monjes desta sancta casa, y del Señor Valenti Colomines Conseller de la ciudad de Manrresa.

FINIS.

TABLA DE LA PRESENTE OBRA.

Carta del conde de Luna. fol 1

Descripciõ general de la mõtaña de Montserrate, cap. 1. fol. 1.

Dela fundacion dela camara angelical de nuestra Señora de Montserrate, y la vida de fray Iuan Garin y del apareſcimiento dela ymagen de nuestra Señora. Capitulo. 2. fol. 3.

Descripciõ y sitio del monasterio de nuestra Señora de Montserrate. cap. 3. fol. 12

Descripcion particular dela montaña de Montsetrate, enla qual se cuentan las hermitas, capitulo. 4. fol. 15.

Dela gente y compaña que residen en la camara Angelical de nuestra Señora de Montserrate. y delos exercicios dellos, cap. 5. fol. 18

Que esta camara Angelical fue edificada, y es cõseruada y proueyda milagrosa y diuinamente cap. 6. fol. 20

De como enla camara Angelical de nuestra Señora de Montserrate de noche, ni de dia no se cessa de alabar a nuestro Señor Dios, y asu gloriosa madre. cap. 7. fol. 24

Dela deuocion que todos tienen a nuestra Señora de Montserrate, y de las innumerables gentes que alli concurren, cap. 8. fol. 26.

De como el monasterio de nuestra Señora de Montserrate es dotado de muchas gracias, indulgencias, y priuilegios, cap. 9. fol. 30
De la figura e ymagen de nuestra Señora de Mõtserrate, cap 10. fol. 31

MILAGROS.

DE como cobro la vista vno que cego por querer pintar la ymagẽ de nuestra Señora Milagro. 1. fol. 34
De otro ciego que cobro la vista milagrosamente, mi. 2. fo. 34
De vn muerto de tres dias resuscitado milagrosamente, mila. 3. fol. 35
De vnos captiuos que fueron librados milagrosamente, mila. 4. fol. 36
De vna muger librada milagrosamente de vn tormento, mila. 5. fol. 37
De vn muerto resuscitado, mil. 6. fol. 38
De vn ahorcado librado milagrosamente, milagro. 7. fol. 39
De vno que cortada tenia la lengua, y milagrosamente la torno a cobrar, mila. 8. fo. 40
De vnas llagas curadas milagrosamente, milagro. 9. fol. 40
De como mudo nuestra señora la fuente del milagro en su tierra, mila. 10. fol. 41
De vna muger que cayo de muy alto en la montaña de Montserrate, y se saluo, mi. 11. fo. 41
De vn contrecho curado milagrosamente milagro.

12. fol. 42
De otro contrecho curado milagroſamente, mi lagro.13. fol. 43
De vn judio y ſu muger, y hijos conuertidos por nueſtra Señora de Montſerrate, milagro.14. folio. 43
De vn religioſo que ſano de vna graue enfermedad, mila.15. fo. 44
De vn moro enfermo curado milagroſamente, y conuertido ala fe, mi.16. fol 44
De vna muger y quatro hijos librados de fuego milagroſamente, mila.17. fol. eod.
De vn muerto reſuſcitado, mila.18. fol. 45
De diez y ocho hombres: que fueron librados de vn gran peligro, mila.19. fol. eod.
De quatro hombres que eſcaparon de captiuerio milagroſamente, mila.20. fol. 46
De vn captiuo librado milagroſamẽte, milagro 21. fol. eodem
De vn muerto reſuſcitado, mi.22. fol. 47
De vn adalid que fue librado de moros milagroſamente, mila.23. fol eod.
De vn contrecho curado milagroſamente, milagro.24. fol 48
De vn paralitico, loco y mudo curado milagro ſamente mila.25. fol. 49
De vno que tenia gran dolor en vna pierna, y fue ſano, mila.26. fol. 49
De vn niño paralitico curado milagroſamente, mi.

mila. 27 fol.50
De vn preſo que fue librado milagroſamente, mil.28. fol.eod.
De vn contrecho que ſano milagroſamente, mi lagro,29. fol.51.
De vno tres vezes ahorcado librado milagro. 30. fol.eod.
De vn muerto reſuſcitado,mi.31. fol.52.
De vno que de mal de ſimiente cuydo morir, y ſano milagroſamente,mil.32. fol.eod.
De vna muger que eſtando ala muerte ſano,mi-lagro.33. fol.53
De vno que fue librado de los peligros dela mar mil.34. fol.eod.
De vna muger curada de vn grauiſsimo dolor. mil.35. fol.54.
De vn ciego que cobro la viſta milagroſamente mil.36. fol.55.
De vn mancebo librado deſpues de ahorcado. mi.37. fol.55.
De muchos librados de vna gran tormenta,mi-lagro.38. fol.eod.
De vn mancebo librado en el paſſo de la muerte mil.39. fol.56
Devn captiuo librado de tierra de moros mila. 40. fol.eod.
De vna muger que ya caſi muerta,curo milagro ſamente.mil.41. fol.57.
De vn encarcelado ſuelto,mil.42. fol.58

De

De vn contrecho curado milagroſamente, mila. 43. fo. 58.
De vn niño reſuſcitado, mila. 44. fol. 59.
De vna endemoniada curada milagroſamente, milagro. 45. fo. eod.
De vna llaga mortal curada, mila. 46 fol. eod.
De vna enferma curada, mil. 47. fol. 60.
De vno ciego alumbrado, milag. 48. fo. eod.
De vna enferma, mila. 49. fo. 61.
De vn preſo librado, mila. 50. fol. 61.
De muchos librados de la muerte en la mar, milagro. 51. fo. eodem.
De vno librado del peligro de vn rio milrgroſamente, mila. 52. fol. 62.
De vn ciego alumbrado, mila. 53. fol. eod.
De vna monja hetica curada, mil. 54. fo. 63.
De vn enfermo curado, mila. 55. fo. 64.
De vn muerto reſuſcitado, mil. 56. fol. eod.
De vna muger librada dela muerte envn peligro de vn rio, mila. 57. folio. 65.
De vn ahogado librado marauilloſamente, mil. 58. folio eodem
De vn niño ahorcado reſuſcitado, mi. 56. fo. 66.
De vn ſordo curado, mi. 60. fo. eod.
De vnos librados dela mar milagroſamente, milagro. 61. fo. 67
Devnos enfermos padre, yhijo curados milagroſamente, mila. 62. foli. 67.
De vn contrecho milagroſamente curado mila-

gro.

gro.63. fol.eodem
De vn muerto reſuſcitado,mila.64. fol 68
De vn contrecho milagroſamente curado,mila-
gro.65. fo.eod.
Devn ciego que cobro la viſta milagroſamente,
milagro.66. fol.eod.
De vn muerto reſuſcitado,mila.67. fol 69
De vna muerta reſuſcitada,mila.68. fol.eod.
De vn huerto guardado milagroſamente, mila-
gro.69. fol. 70
De vn niño que naſcio muerto,yreſuſcito:mila
gro.70. fol.eod.
De vn linar y açafranar guardados,mil.71.fo.77
Devn monton de tierra que cayo ſobre vn hom
bre,y eſcapo,mila. 72. fol.72.
De vnos contrechos curados milagroſamente;
milagro. 73. fol. eod.
De vn ahorcado que milagroſamente eſcapo,mi
lagro.74. fol.73
De vno que ſano de vna llaga,y fue ſano, mila-
gro.75. fol.eod.
De vn frayle captiuo librado milagroſamente;
milagro.76. fol.74
De vn muerto reſuſcitado,mila.77. fo.75
De vn obiſpo curado de vna graue enfermedad,
milagro.78. fol.eod.
De vn muerto reſuſcitado,mila.79. fo.eod.
De otro muerto reſuſcitado,mila.80. fo.76
De vno que cayo de vna puente, y quedo ſin li-
ſion,

sion.milagro.81. fo.eod.
De vn contrecho milagrosamente curado, mila gro.82. fol.77
De vn marauilloso parto,milagro.83. fol eodem
De vn captiuo milagrosamente librado mila gro 84. fo.78
De vn muerto resuscitado,mila.85. fol. 79
De vn contrecho milagrosamente curado mila- gro.86. fo. eod.
De vna dueña que huuo vna hija por interces- sion de nuestra Señora,mi.87. fol.80
De vn muerto resuscitado,mila.88. so.eod.
De vna muger que estando presafue socorrida, mila.89. fol.81
De vn ciego que cobro la vista,mila.90.fo.eod.
De vn muerto resuscitado,mila.91. fo.82
De otro muerto resucitado,milagro.92.fo.eod
De vnos qve escaparon de vna gran tempestad, mila.93. fo:83
De vno que milagrosamente,escapo del peligro de vn rio,mila. 94. fo.eod
De siete captiuos librados milagrosamente,mi- lagro.95. fo.84.
De otros siete captiuos librados milagrosamen te,mila.96. fo.85
De vn muerto resuscitado,mila 97. fo.eod
De vn preso que escapo milagrosamente, mila- gro.98. fo.86
De vn muerto resuscitado,mi.99 fo.eod.

De vna

De vna niña q̃ se ahogo resuscitada.mi.100.f.87
De vno que milagrosamente escapo de vna piedra que cayo sobre el en vn pozo.mila.101.f.88
De vn muerto resuscitado,mila.102. fo.eod
De vna muger resuscitada,mila 103. fo.89.
De vn muerto resuscitado,mila 104. fo.eod.
De vn ciego alumbrado,mila.105. fo. 90.
De diez captiuos que milagrosamente escaparõ mila.106. fol. eod.
De vn presbytero qũe milagrosamẽte escapo de la carcel,mila.107. fol.92.
De vn cauallero que cayo de vna puente,y no recibio daño,mila.108. fo eod.
De vno que sano de muy graues heridas,y las tripas cortadas,mila. 109. fol. 93.
De vno que cortada la lengua la cobro,y hablo, milagro.110. fo.94.
De mucha gente que escapo de vna tormenta, milagro.111. fo. 96.
De vno que se quebro la pierna.mi.112. fo. 97.
De vno herido cõ vn puñal en los pechos curado milagrosamente, mila. 113. fol. 98.
De vno a quien nuestra Señora torno la lengua, milagro.114. folio.99.
De vna muger q̃ sano milagrosamente de vn braço que tenia quebrado,mila.115. fo.103.
De vno que estando para morir blasfemaua sin quererse confessar,mila.116. fol.104.
De vno que estando ala muerte fue sano, milag. 117.

117. fol.105
Como fue socorrido vno con algunos criados, en vna gran tribulacion, y mal tiempo que les tomo caminando de noche, mila.118. fol.108
De vno que fue herido de muchos golpes mortales, y sano mila.119. fo.109
De vno que cayo por vna cuesta grande, con vn cauallo, y paro ala orilla de vn rio, sin recebir daño, mila.120. fo.110
Como escapo vno de vnos ladrones milagrosamente, milagro.121. fol.eod.
De vno que fue herido, de muchos y mortales golpes, y sano, mila 122. fo.111
De vn moro alfaqui que fue conuertido en la casa de nuestra Señora, mila.123. fo.113
Como vn hombre y su muger milagrosamente fueron socorridos estando cubiertos de piedras y tierra milagro.124. fol.eod.
De vno que fue atraueſſado con treze saetas, y otros golpes mortales, mila.125. fo.114
De vno que cobro la habla que hauia perdido, el qual antes desto fue librado de vnos ladrones, milagro.126. fo.115
De vn ciego que cobro la vista, mi.127. fo.117
De vno que fue sano de vna muy peligrosa cayda, mila.128. fol. eod.
De vno que fue librado de vna galera de Francesa do estaua preso, mila.129. fol.118
De vno que fue libre de prision, mila.130. fo.119
De vno que siendo mortalmẽte herido de vnos

ladrones curo, mila. 131. fo. 120.
De tes marineros librados de vna gran tormenta. mila. 132. fo. eod.
De vno que escapo de muchas estocadas que le tiraron, mila. 133. fo. 121
De vnos que escaparon de vnos bandoleros que los querian matar, mila. 134. fo. 122
De vn mudo que cobro la habla, mi. 135. fo. eod.
De vn sordo y mudo que sano, mi. 136. f. 123
De vno que de vn golpe que se dio en la pierna sano, mila. 137. fo. 124
De vno que fue librado del peligro de vn grario, mila. 138. fo. 125
De vnos que fueron libres de vna gran tempestad, mila. 139. fo. 126.
De vn niño que cayo en vn rio, m. 140. fo. eod.
De vno librado de prision, mila. 141. fo. 128
De vn muerto resuscitado, y de vna mortal llaga curada, mila. 142. fo. 129.
De vno q̃ curo de muchas heridas. mI, 43. f. eo.
De vnos cautiuos librados de poder de moros, y de vn moro conuertido, mi. 144. fo. 131
De vn preso librado dela carcel mi. 145. fo. 132
De vno que le cayo vna casa encima, y fue librado, mila. 146. fo. 133
De vno que escapo de poder de infieles, milagro 147. fo. eod.
De vnos que fueron librados de vn gran peligro dela mar, mila. 148 fo. 134
De vn ciego que cobro la vista, mila. 149. f. 135

De

De vna muger endemoniada librada, m.150.f.136
De vnos q̃ fuerõ librados d̃ vn rayo, m.151.f.co
De vnos librados de vna gran tempestad, y de vna casa que les cayo encima, mi.152. fo137
De vna muger que cortada la lengua hablaua, milagro.153. fo.138
De vn ciego que cobro la vista, mi.154. fo.139
De vn ahorcado librado mila.155. fo.eod.
De vna gente que se saluo de vna tempestad, milegro.156 fo.140
De vn preso q̃ escapo de vna prisiõ, m.157.f.141
De vno que fue herido de dos tiros enyeruados y curo, mila.158. fo.142
De vno que sano de vna llaga mortal en la pierna, mila.159. fo.eod.
De vno que escapo y vuo victoria de sus enemigos, mila.160. fo.143
De vno librado de vn gran peligro de la mar, milagro.161. fo.144
De vno q̃ fue librado d̃ tres demonios cõ vna cã dela de nra señora de Mõtserrate, mil.162.fo.145
De vn niño librado de vn peligro devn rio, y de otros graues casos, mila.163. fo147
De vn muerto resuscitado, mila.164. fo.eod.
De vnos que escaparon devna gran tormenta en la mar, mila.165. fo.150
De vn bergantin que escapo con la gente de ocho fustas de turcos, mi 166. fo.eod.
De vno q̃ sano de vna enfermedad, m.167, f.co.
De vno que sano de vna herida, m.168. fo.151

De vno q̃ escapo de vn peligro de vn rio, mila-
lagro.169. fo.152
De otro que escapo de vn peligro de vn rio,
mila.170. fol.eodem
De vna niña que fue curada de vna graue enfer-
medad,mila.161. fo.153
De vniño librado de la mar,mi.172 fo.154
De vno que fue librado de pelte,mi.173. fo.eo.
De vnos que escaparon de vna gran tormenta,
milagro.174. fo.155
De vno que lleuandole el cauallo arraſtrãdo fue
librado mila.175. fo.156
De vn bergantin que escapo de tres fustas de mo
ros,mila.176. fo.eod.
De vn mudo que viniendo a nuestra Señora ha-
blo,mila.177. fo.157
De vn mudo que habla,mi.178. fo. eod.
De vno librado de vna enfermedad,y de vn peli
gro de vna cayda,mil.179. fo.158
De vna niña que fue librada de vna graue enfer-
medad,mila.180. fo.160
De vna que cayendo por vna cuesta abaxo con
vnos machos,y vna litera,mi.181. fo.eodem
De vno que fue librado de vn cauallo que le lle-
uaua arraſtrando,mila.182. fo.161
De vno que hablaua teniendo la lengua cortada
milagro.183. fo.eod.
De vnos que fueron ſaluos de vna gran tempe-
ſtad,mila.184. fol.162
De vno que fue librado de galera,mi.185.fo.163

De vn

De vn niño que teniendole ſus padres por muer
to les fue reſtituydo,mila.186. fo.163
De otro niño que teniendole por muerto fue re
ſtituydo a vida,mila 187. fo.164
De vno que vuo victoria contra ſiete moros,mi
lagro.188. fol.eod.
De vnos que fueron ſocorridos en vn fuerte, y
terrible tiempo en vna montaña,mi.189.f.165
De vno q̃ curo d̃ vna enfermedad,m.190. f.166
De vno q̃ fue librado dela muerte,mi.191.f.167
De como ſeſenta y dos chriſtianos eſcaparon
de poder de infieles,mila.192. fol.eod.
De vno que eſcapo de entre manos de mas de o-
cho cientos turcos,mila.193. fol.171
De vno que eſcapo de manos de la juſticia auien
dole dado el garrote,mila 194. fo.eod.
De vno por quien nueſtra Señora obro muchas
marauillas librandole de vn delicto de que fal
ſamente era acuſado,mila.195. fo.173
De vno q̃ fue curado delos braços q̃ tenia parali
ticos,yle fue tornada la habla,mi.196.fo 174
De vno a quien nueſtra Señora torno la habla y
libro de vn falſo teſtimonio,mi.197. fo.176
De vno que ſano de vna herida mortal, y fue li-
brado de ſus enemigos,mila.198. fol.177
De vno que eſcapo de manos de la juſticia, fien
do culpa,mila.199. fo.178.
De vno que ſano de vnas heridas,mi.200.f.179
De vn niño muerto reſuſcitado,mi.201.fo,180
Deotro muerto reſuſcitado,mi.202. fo.eod.

De vno q̃ escapo de vna prision, m.203. fo.181
De vno q̃ fue librado dela muerte, m.204.f.eo.
De vno que fue curado de vna enfermedad incurable en esta santa casa.mi.205 fo.183
De vno que despues de dado vn garrote, y echado en vn rio con otros muertos fue resuscitado y librado, mila.206. fo.184
De vnos que fueron librados de vna casa que cayo sobre ellos, mila.207 fo.185
De vn niño ahogado.mila.208. fo.186
De vno que fue librado de vn rayo que le entro por la boca, mila.209. fo.187
De vn niño que cayo en vn pozo, m.210.fo.188
De vno a quien nuestra señora aparecio, y curo de muchas heridas mortales, mi.211 fo:189
De vno que nuestra señora libro de muchos peligros, y sano de vna pierna, mi.212. fo.190
De vno que cobro la vista, y otra vez la habla, mila.213. fo.192.
De vn parto milagroso, mila.214. fo.193
De vnos que fueron librados de vn rayo, milagro.215. fo.194
De vn niño resuscitado, mila.216. fo 195
De vn mudo que hablo, mila.217. fo.196
De vn niño resuscitado, mila.218 fo.eod.
De vno que escapo de diez y ocho, o veynte bã doleros enemigos suyos, mila.219. fo:197
De vna muger que sano de muchas heridas, milagro.220. fo.198
De vno q̃ sano de muchas heridas, m.221. f.199

De vno

De vno que ſano de vna herida, mi. 222. fo. eod.
De vn niño que naſcio muerto reſuſcitado, milagro. 223. fo. 200
De vno que eſcapo del profundo del mar, milagro. 224. fo. 201
De vn mudo y ſordo curado mi. 225. fo. eo
De dos ſobre los quales cayeron las paredes de vn pozo, y no recibieron daño, mi. 226. fo. 203
De vno que fue librado de muchas heridas mortales, mila. 227. fo. 204
De vn ſordo y mudo a natiuitate que hablo, y oyo, mila. 228. fo. 205.
De vn niño muerto reſuſcitado. mi. 229. fo. 206
De como fueron multiplicados ocho panes que a vnos mercaderes franceſes auian dado en eſta ſancta caſa, milagro. 230. fo. eod.
De vnos librados de vna gran tormenta, milagro. 231. fo. 208
De vno que fue curado de vna graue y larga enfermedad, mila. 232. fo eod.
De vna muger q̃ con ſu hijo fue librada en vn rio, donde otros perecieron, mila. 233. f. 209
De vno librado de las ondas de la mar, y de vn moro cõuertido, y dela ymagen de nueſtra ſeñora que aparecio a muchos, mil. 234. fo: 210
De vn endemoniado curado con vna candela de nueſtra ſeñora, mila. 235. fo. 212
De vno que eſcapo de vnos bandoleros, y delas mortales heridas que le dieron, mila. 236. f. 214
De vno q̃ fue librado dela carcel, mila. 237. f. 216

De vn ahorcado librado, mila. 238. fo. 217.
De vn muerto resuscitado, mi. 239. fo. 218
De vna niña que nascio muerta resuscitada, mila gro. 240. fo. 220
De vn ahorcado librado, mi. 241. fo. 221
De vno que hauiendole dado el garrote muchas vezes fue librado, mila. 242. fo. 222
De vn niño ahogado resuscitado, mi. 243. f. 223
De vn niño que cayo devn muro muy alto, y no recibio daño, mila. 244. fol. eod.
De vnos que escaparon de vnas fustas de moros mila. 245. 224
Devno librado d vna enfermedad, m. 246. f. 224
De vno librado de calenturas, mi. 247. fo. 225
De vno que le fue tornado vn ojo, m. 248. f. eo.
De vno librado dela carcel, mi. 249. fo. 226
De vna muger librada de vnos tormentos, y falsas acusaciones, mila. 250. fo. eodem
De vna niña que nacio muerta, mi. 251. fo. 227
De vn niño aquien se le restituyo la nariz, y los dedos delas manos, mi. 252. fo. 228
De vnos que escaparon de vnas fustas de turcos que les dauan la caça, mi. 253. fo. 229
De vna muger curada de vna enfermedad, y de auer perdido el seso, mila. 254. fo. eod.
De vno que hauiendose ahorcado fue preserua do de la muerte, mila, 255. fo. 230
De vno milagrosamente librado de tẽpestad, y de vnas heridas de poder de turcos, m. 256. f. 231
De vno sobre quien cayo mucha tierra, y no recibi

cibio daño,mila.257. fo.232.
De vna niña loca tornada a ſu entendimiento, milagro.258. fo.233
De vna muger que deſpues de ocho dias que an duuo de parto,pario,mila.259. fo.eod.
De vn niño q̃ cayo en vn pozo de dõde milagroſamente fue ſacado ſin liſion,mi.260. fo.234
De vn niño reſuſcitado,mila.261. fol.eod.
De vn ciego alumbrado,mila.262. fo.235
De vn niño reſuſcitado,mila.263. fo.eod.
De vno librado de vna muy grande cayda, milagro.264. fo.236
De vnos preſos librados dela carcel y de otros peligros,mila.265. fo.eodem
De vn niño tenido por muerto reſtituydo a vida,mila.266. fol.eod.
De vno librado de vna peña que le cayo encima, milagro.267. fo.237
De vno que arraſtrandole vna mula no recibio ningun daño,mila.268. fol.eod.
De vno librado de vna noria donde hauia caydo milagro.269. fo.238
De vno librado de vnas galeras de turcos, y de otros peligros,mila.270. fol.eod.
De vn ahorcado librado,mi.271. fo.239
Devn mochacho tenido por muerto reſtituydo a vida,mil.272. fo.240
De vnos librados de vna tẽpeſtad,mi.273. f.241
De vno librado de entre turcos,mi.274. f.eod.
De vno curado de vna graue enfermedad y de

vn rio,mila.275. fo.242
De vno librado de vna fusta de moros y de otros peligros,mila.279. fo.eod.
De vn niño tenido por muerto restituydo à vida,milagro.277. fo.243
De vno librado de vna casa que le cayo encima mila.278. fo.eod.
De vno curado d̃ muchas heridas,m.279.f.244
De vn niño tenido por muerto resuscitado,milagro.280. fo.246
De vn clerigo tenido por muerto resuscitado, mila.281. fo.eod.
De vna niña librada de vn carro que le passo encima,milá.282. fo.247
De vn clerigo curado de muchas heridas mortales,mila.283. fo.eod.
De vno llbrado devna gran cayda,m.284.f.248
De vna muger librada de vn pozo donde hauia caydo,mila.285. fo.eod. (249
De vno curado d̃ vna mortal herida,m.286.fo.
Devna muger que hiriendola vn rayo no recibio daño alguno,mila.287. fo eodem
De vn soldado curado de muchas heridas mortales,mila.288. fo.250
De vno q̃ perdio el seso a inuocacion de nuestra Señora de Mõtserrate le cobro,mi.289. f.251
De vn canonigo librado de vna cayda de vn grã despeñadero,mila.290. fo.252
De vn niño muerto tornado a vida,m.291.f.eo
Devn letrado yde vna hija suya librados de dos gran-

grandes y peligroſas caydas,mila.292. f.253
De vno que milagroſamente ſano de vna graue enfermedad,mila. 293. fo. 254
De vn captiuo librado que cobro la habla teniẽ do cortada la lengua,mi.294. fo. eod.
Devn mudo ſordo cõtrecho curado,m.295.f.255
De vno q̃ ſano de vnas heridas,mi.296. fo.256
De vno que le cayo mucha tierra encima y fue librado,mila,297. fo.257
De vn niño reſuſcitado,mila.298. fo.258
De vna niña que curo de vna graue enfermedad milagro.299. fol. eod.
De vna eſcalera q̃ cayo cõ mucha gente, y dio ſo bre otros muchos en eſta caſa de Montſerrate, y ninguno recibio daño,mila.300. fo.259
De vno que cayo con vn cauallo por vn barran co ſin recebir daño,mila.301. fo.260
De vno que curo de vnas heridas,mi.302.fo.eo.
De vnos que les cayo vna caſa encima,y no reci bieron daño,mila.303. fo.261
De vno que le cayo vna caſa encima, y fue libra do milagroſamente,mila.304. fo. eod.
De vn hombre mortalmente herido que ſano en comendandole ſu muger y parientes a nueſtra Señora de Montſerrate,mila.305. fo.262
De vno que cayo de vnas peñas abaxo con vn caualloy fue librado,mi.306. fo.263
De vna ſagetia o barco que milagroſamente fue librada de vna fuſta de mpros,mi.307. fo eo.
De treynta y tres catiuoslibrados,m.308.f.264
De to

De como ſe libraró vnos peſcadores de quatro fuſtas de moros,mi.309. fo.eod.
De vñ hombre que le arraſtro vn carro y fue librado,mila.310. fo.265
De vnos cautiuos que mataron y prendieron todos los turcos que venian en vna fuſta, ſe libraron,mila.311. fo.eod.
De vno que fue librado de vna grande enfermedad milagroſamente,mi.312. fo.eodem
De vnos peſcadores que fueron librados de vn peligro dela mar milagroſamente,m.313.f.266
De vnos q̃ fuero librados de poder de turcos y vno que cortada la lengua hablo,mi.314.f.eo.
De vno que de vnas heridas mortales fue curado,mila.315. fo.267
De vnos que eſcaparon de vna gran tormenta dela mar,y otros peligros,mi.316. fo.268
De vnos q̃les cayo vna caſa encima,m.317.f.269
Relacion verdadera del milagroſo ſuceſſo de la ymagen del ſanto Crucifixo,mila.318.fo.270
De vno que fue librado de vna azemila que le arraſtraua,mila.319. fo.271
De vno librado de vn rayo,mi.320 fo.272
De vno que fue atrauеſſado con vna ſaeta,milagro.321. fol.eodem
De vno curado de vna enfermedad,m.322.f.273
De vno q̃ fue librado de ſus enemigos q̃ le tiraron con pedernal,mila.323. fol.eodem
De vno curado de muchas heridas.m.324.f.274
De vna niña ahogada q̃ reſuſcito,mi.325. f.279

De

De vno q̃ fue librado de lutheranos, m.226. f.e.
De vn niño ahogado que reſuſcito, m.327.f.276
De vnos q̃ fuerõ librados d vn rio, m.328 f. 277
De vno que fue librado de vnos moriſcos q̃ le dexaron por muerto mi.329. fo.278
De tres hombres q̃ eſtando ſitiados de mas de mil hõbres en vna caſa fuerõ librados, m.330.f.280
De vnos librados de tempeſtad dela mar, milagro .331. fo.281
De vno que le aparecio vna viſion, m.332. f.282
De vna niña q̃ la tenian por muerta, m.333. f.283
De vnos librados de vna gran tempeſtad, milagro.334. fo.284
De vno que eſcapo de vna graue dolencia, milagro.335. fo.285
De vno que cayo en vn truxar, mi.336. fo.286
De vno que cayo en vn pozo, mi.337. fo.287
De vno que fue librado de muchas heridas mortales, mila.338. fo.288
De vnos cautiuos chriſtianos librados milagroſamente, mi.339. fo.289
De vno que eſtuuo quatro años ſin hablar y mila groſamente hablo, mila.340. fo.290
De vno que ſano de vna herida, mila.341. f.293
De vnos librados de vna muy grande tempeſtad, milagro.342. fol.oed.
De vna niña que cayo en vna balſa, m.343.f.eod.
De vno librado de vnos bandoleros, milagro. 344. folio. 294
De vna muger pueſta enel torméto, m.345.f.eo.
De

De vnos librados de vna grande tormenta de la mar, mila. 346. fo. 295
De vnos librados de vna grande tormenta, milagro. 347. fo. 295

Fin de la primer Tabla.

AQVI COMIENÇA LA Tabla de los milagros que han ſucedido deſde el Año 1587. en adelante.

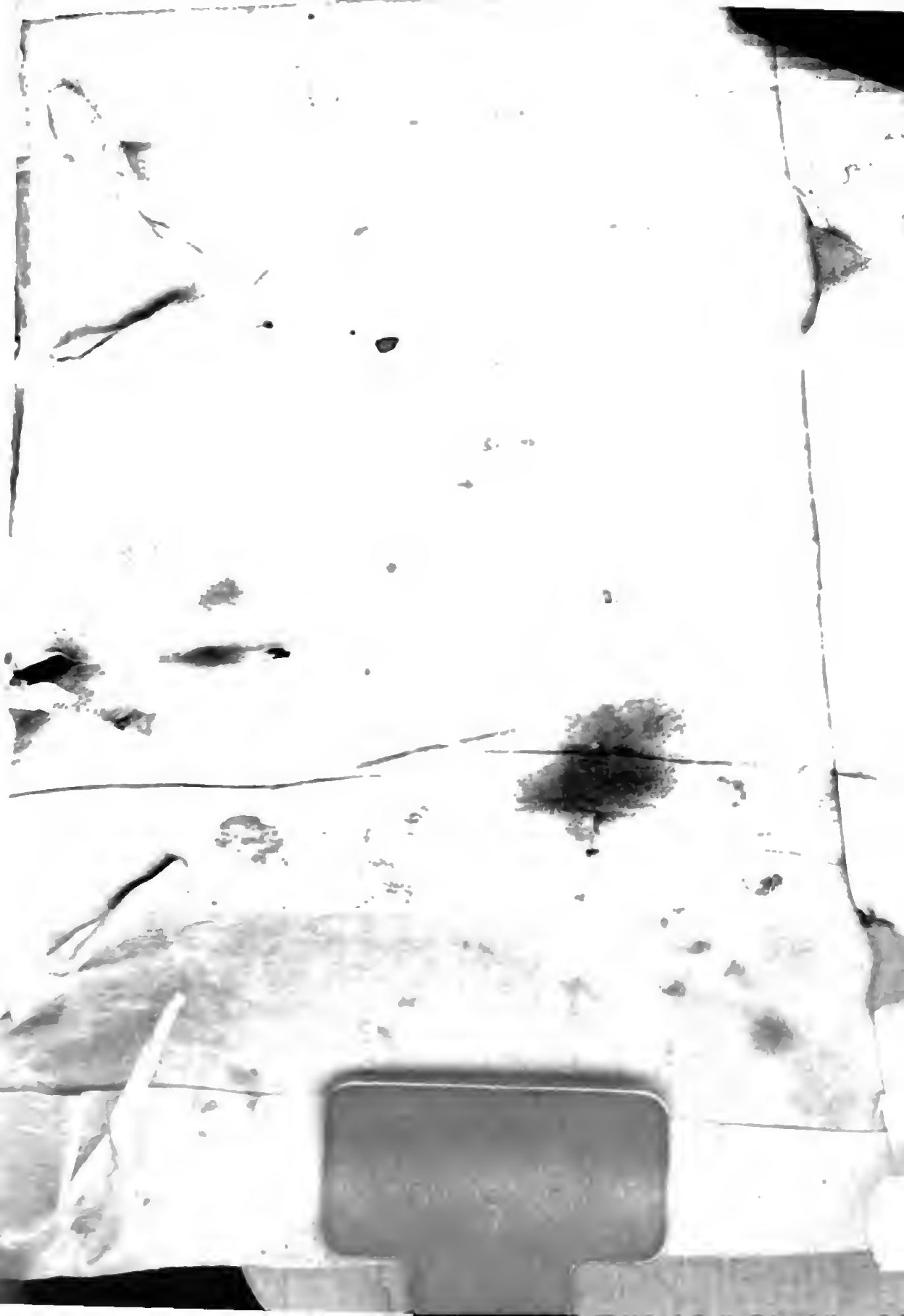
DE vn hombre que tenia tullida la mano, y ſano, mila. primero. fo. 1
Devno que milagroſamẽte ſe eſcapo de muchos hereges y ſano de vnas heridas mortales, mil. 2. fol. eodem
De vn hombre que cayo de vn quartago, mil. 3 fol. 2.
De vn hõbre que le atraueſſaron cõ dos pelotas y no recibio daño alguno, mila. 4. fo. 3
De vn hombre a quien degollaron los bandoleros, mila. 5. fol. eod.
De vna niña que no recibio daño alguno paſſandole por encima del cuello vn carro. mi. 6. f. 4
Devn hombre que ſano de gotacoral, mil. 7. f. 5
De vn niño que murio cayendole vn muy gran coſtal de trigo encima y reſuſcito, m. 8. f. eo
De vn niño que dio vna cayda mi. 9. fo. 6
De vn clerigo que ſe deſmayo eſtandole bañando

do dentro el mar, mila. 10. fol. 7
De vn hombre que arraſtraron dos bueyes, milagro. 11. fo. 8
De cerca de trezientos cautiuos q tuuieron vna ſingular victoria, mila. 12. fol. 9
De vn hombre que fue atraueſſado con vna pelota de Pedernal, mila. 13. folio. 10
De vna niña que ſe ahogo en vn pozo y reſuſcito, mila. 14. fol. 11
De vn hombre que rodo por vn barranco abaxo con ſu quartago, mila. 15. fol. eod.
De muchos hombres que fueron libres de vn rayo. mila. 16. fol. 12
De dos hombres que les paſſo vn carro cargado de leña, mila. 17. fo. 13
De vn auctor de comedias que fue echado en vn pozo por manos de vnos moriſcos, milagro 18. fo. 14
De vn niño ahogado en vna caldera de agua y reſuſcito, mila. 19. fo. 15

FIN DE LA PRESENTE TABLA.

Aduertimiento al Lector.

ADuierte Christiano lector, que por razõ delos muchos milagros q̃ nuestra Señora, so inuocacion de Montserrate, cada dia obra, enlos q̃ a ella deuotamente se encomiẽdã: a ydo siempre creciendo esta sancta casa, assi en lo espiritual como en lo temporal. y por causa dela frequencia y multitud de los peregrinos q̃ a ella de continuo acuden a sido necessario augmentarle el numero de las personas, y delas demas cosas della, y por consiguiente, és aora mucho mayor el gasto ordinario de lo q̃ ser solia: y assi aunq̃ el año de 1574. estaua la casa enel punto q̃ has visto al principiodeste libro, ahora esta muy mas augmentada: porq̃ el numero delos monges passa de 76. Hermitaños, entre los que estan ya actualmente en las hermitas: y otros q̃ viuen en casa, hasta que aya necessidad, dello en la montaña, y diez y ocho religiosos donados nouenta. Niños escolanos, q̃ siruen en la capilla de nuestra Señora: y ayudan a missa en su yglesia 22. personas de seruicio, assi para las officinas de casa q̃ son muchas como para las obras y granjas: y para traer las prouisiones necessarias, y dar recado a los peregrinos, trezientas y quarenta. Azemilas para proueer la casa de lo necessario: y mulas y muchos assi para los monges q̃ salen para cosas importantes, como paralos donados a qandan pidiendo para esta sancta casa, ciento y treynta y cinco, y todo esto antes mas q̃ menos. De aqui puedes collegir quan grande sea el gasto ycosta ordinaria deste monasterio: y el continuo milagro q̃ la virgen sacratissima obra, proueyendolo todo: q̃ de otra manera, no me parece bastarian los entendimientos humanos: colligese tambien quan de buena gana deue ayudar los fieles Christianos alas necessidades desta casa, pues todo redunda en su prouecho. Suppliquemos ala diuina bondad, q̃ por meritos de su sacratissima madre vaya todo augmentãdose aca de tal suerte, que assi nos augmente tambien en la gloria de su sancto reyno. Amen.

LAVS DEO.

BIBLIOTECA